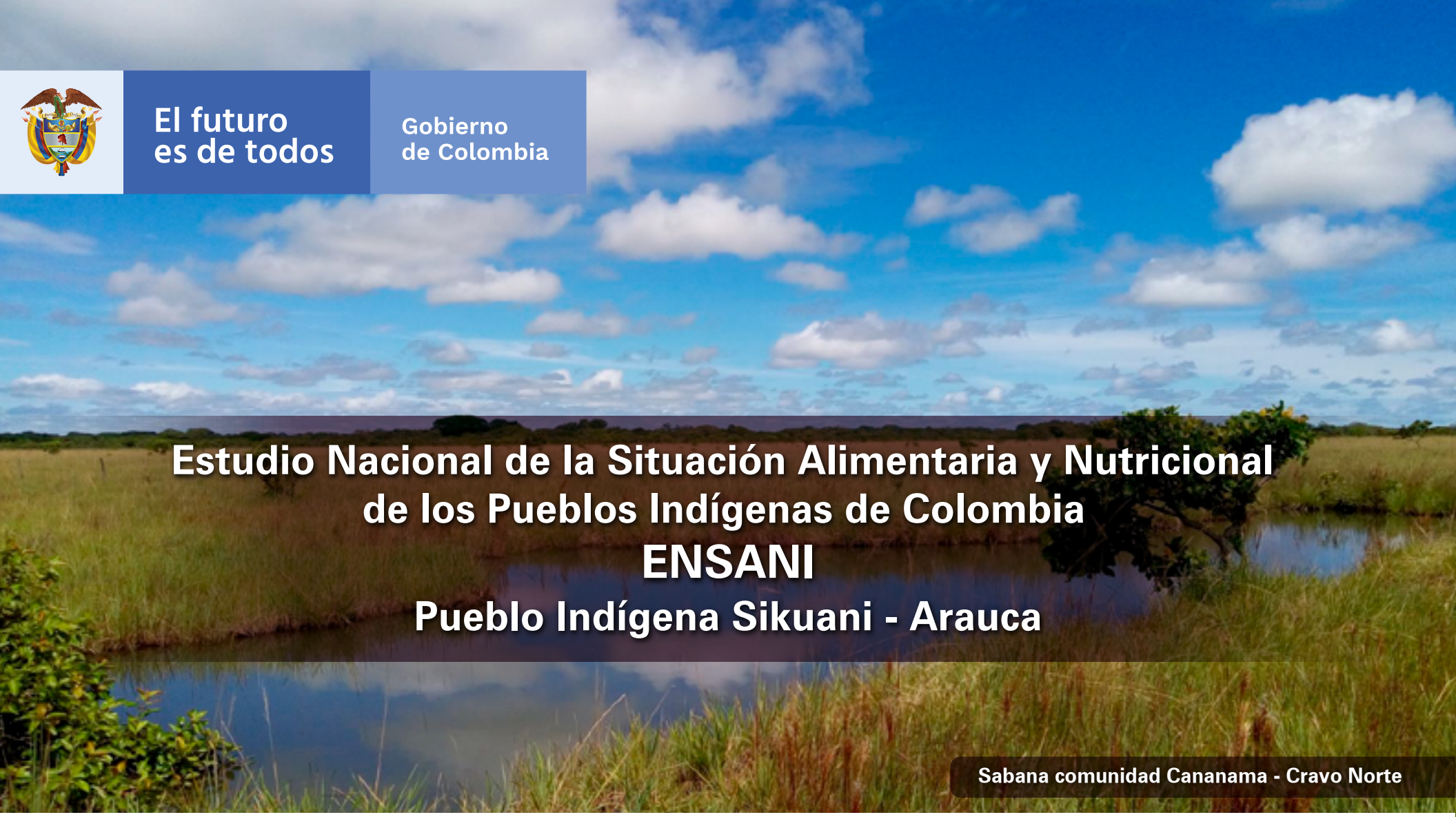
El futuro es de todos

Gobierno de Colombia

Estudio Nacional de la Situación Alimentaria y Nutricional de los Pueblos Indígenas de Colombia

ENSANI

Pueblo Indígena Sikuani - Arauca



Sabana comunidad Cananama - Cravo Norte

CON EL APOYO DE:

UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA
Escuela de Nutrición y Dietética

EN CONVENIO CON:

WFP Programa Mundial de Alimentos

Instituto Nacional de Salud

BIENESTAR FAMILIAR

Instituto Colombiano de Bienestar Familiar - ICBF

Lina Arbelaez Arbelaez
Directora General

Amanda Castellanos Mendoza
Directora de Planeación Control de la Gestión

Nestor Fernando Zuluaga Giraldo
Subdirector de Monitoreo y Evaluación

Santiago Molina Álvarez
Jefe Oficina Cooperación y Convenios

Zulma Yanira Fonseca Centeno
Directora de Nutrición

Coordinación Editorial
Ximena Ramírez Ayala
Jefe Oficina Asesora de Comunicaciones Grupo Imagen Corporativa

Instituto Nacional de Salud - INS

Martha Lucía Ospina Martínez
Directora General

Yibby Forero Torres
Coordinadora de Nutrición

Mary Olivia Otálvaro Rivera
Oficina de Comunicaciones y Mercadeo

Programa Mundial de Alimentos (WFP) de las Naciones Unidas

Carlo Scaramella
Representante de País

Ilaria Martinato
Jefa de Programas

Adriana Rozo Mariño
Gerente de Proyectos

Autoridades Sikuani

Darío Laudo Pérez
Gobernador Corocito

Albeiro Paredes
Gobernador Bayoneros

Ruberney González
Gobernador Canánama

Alexis Pérez
Gobernador Cajoneros

David Iguanito Angarita
Gobernador Resguardo Los Iguanitos

Gregorio Yance
Tesorero ASCATIDAR

Jeremías Paredes
Luis Alfredo Cedeño
Stella Pérez
Elkin Andrés Machado
David Rodríguez
Omar Guerrero
Hermes Javier Matter

Investigadores Autores

Vitaminas y Minerales. Instituto Nacional de Salud - INS

Yibby Forero Torres
Marisol Galindo Borda

Antropometría:
Instituto Nacional de Salud - INS – Instituto Colombiano de Bienestar Familiar ICBF

Yibby Forero Torres
Jenny Alexandra Hernández Montoya
Ingrid Zoraida Vargas Bolivar

Evaluación de Ingesta Dietética
Universidad de Antioquia.
Escuela de Nutrición y Dietética

Luz Mariela Manjarres Correa
Profesora Titular
Diana Liseth Cárdenas Sánchez
Natalia Correa Guzmán

Grupo de Investigación en Alimentación y Nutrición Humana

Componente Cualitativo y Territorio,
Instituto Nacional de Salud - INS - Instituto Colombiano de Bienestar Familiar ICBF
Programa Mundial de Alimentos PMA

Mabel Lizbeth Martínez Carpeta
Nelson Fabian Reyes Ballén
Germán Aníbal Martínez
Santiago Zuleta Arango

Componente Sociodemográfico, Instituto Colombiano de Bienestar Familiar ICBF
Programa Mundial de Alimentos PMA

Aida Villamil Barrios
Francy Célima Bobadilla Restrepo
Juan Carlos Ángel Báez
Julián Andrés Neira Carreño
Mabel Lizbeth Martínez Carpeta
Nelson Fabian Reyes Ballén
Ingrid Zoraida Vargas Bolivar

Coordinador Operativo de Campo y Encuesta

Francy Célima Bobadilla Restrepo
Juan Carlos Ángel Báez

Coordinadores Logísticos pueblo Sikuani

José Gregorio Yance
Alexis Pérez

Supervisor de Encuesta

Julián Andrés Neira
David Mauricio Guerrero

Encuestadores Pueblo Sikuani

Aura Cristina Arellano
Sandra Isabel Arellano
William Pérez
David Iguanito Angarita
Ramón Elí Salón
Víctor Richar Farfán Valdés
Jeremías Paredes Castillo
Fernando García
Edith García
Ana Paredes
Miryam Eliza Guerrero
Danys González
Luz Mila Pérez
Yamile Barreto
Dayana Rico

Equipo Comunitario Pueblo Sikuani

Elkin Andrés Machado Farfán
Ingrid Roxana Rodríguez Mercado
Libardo Machado
Yajaira Machado

David Rubén Rodríguez Garavito
Narciso Rodríguez Garavito
Gonzalo Alvarado Mercado
Luz Marina García
Disnar Inés Rodríguez Mercado
Marli Crucero Páez García
Imer Salas Rodríguez García
Ana Beatriz Blanco
Ingrid Esqueda Blanco
Carmen Yolanda Guerrero Sánchez
Gloria Quenza García
Leidy Xiomara Parales Pérez
Sandra Edith Quintero Moreira
Yenni Carolina González Pérez
Blanca Teresa Salcedo
Roso José González
Yilver Vladimir Balta Ortíz
Alexander Camacho Chávez
Rubén Encarnación Yance Blanco
Héctor Emilio Yance Guedez
Nancy Cristina González Calle
Luzmila Pérez Sánchez
Juan Antonio Caile Ramírez
Dina Daniela Parales Pérez
Fredy Manuel Rojas
Ricardo Pérez
Adonay Botello Pérez
Pablo Emilio Pérez
Tania Pérez
Adriana Pérez
Julio Pérez
Elías Pérez
Andrés Pérez
Empera Beatriz Romero
Elda J. Flórez
Sandra García
Lizardo González
Wilinton Flórez
Edilma Romero Rodríguez
Norma García
Edilma Sánchez
Zoila González Sánchez
Carmen Sánchez
Yolanda Castillo F.
Jesús Antonio Arellano Duarte
Nelly Quenza
Orlando Landa González
Gladys Arrieta Sánchez
María Luisa Pérez
Miriam Marina Pérez
Darío Milciades Landa González
Stella Marina García Pérez
Claudia Arrieta
Elver Iguanito
Julio Echeverri Iguanito

Luis Iguanito Pérez
Pablo Iguanito
Jorge E. Lozada Iguanito
Roberto Iguanito
Carmen Iguanito
Heideli Yohana Iguanito
Carlos Julio Iguanito
Yolanda Iguanito
Hermes Iguanito
Edilia Ortiz
Luis Enrique Lozada
Rosa Castillo
Aída Paredes
Manuel Sánchez
Vitelvina Lozano Sánchez
Ángel Custodio Rodríguez
Aura Rosa Yepes
Luis Alfredo Cedeño
Aldemar Cedeño
Stella Pérez Sánchez
Deibys de Jesús Lozano Sánchez
Aida Ester Paredes Castillo
Rosa Castillo Flórez
María de Jesús Pérez
Ana Belkis Pérez Pérez
Ricardo Pérez
Ramón Cedeño
Aldemar Cedeño
Alfredo Cedeño

Encuestadores Ingesta-Antropometría
Escuela de Nutrición y Dietética
Universidad de Antioquia

Amparito Johana Quintero Escobar
Jennifer Paola Vargas Marín
John Darío Montoya Salazar
José Felipe Flores Arango
María Mónica Lasso Queta
Natalia Marín Molina
Paola Andrea Sánchez Martínez
Sandra Rocio Rojas Conde
Sebastián Castillo Noriega
Olga Lucia Burgos Higuita

Crítica de Campo Escuela de Nutrición y Dietética Universidad de Antioquia

Nathalia Correa Guzmán
Keilly Pineda Santa

Bacteriólogas Recolección y Procesamiento de muestras biológicas. INS

Sandra Patricia Díaz Cuellar
Paola Judith Arregocés Baleta
Angela Gómez Adarme
Helly Casallas Cifuentes

Equipo de Apoyo Estadístico

Jhon Jairo Romero Romero

Equipo de Apoyo Sistemas

Ruby Calderón Castellanos

Equipo ICBF

Ingrid Zoraida Vargas Bolivar
Alba Victoria Serna Cortes
Alejandra Lizseth Alvarez Alvear
Marisol Jaimes Calderon
Sol Beatriz Gómez

Equipo de apoyo WFP

Adriana Rozo Mariño
Nayibt Isabel Salom Myers

Agradecimientos

El Instituto Colombiano de Bienestar Familiar, el Instituto Nacional de Salud y el Programa Mundial de Alimentos agradecen la participación de todas las familias del pueblo Sikuani de Arauca quienes voluntariamente formaron parte en el desarrollo del presente estudio.

Así mismo, las entidades en mención agradecen, a la Asociación de Cabildos de Autoridades Tradicionales Indígenas del departamento de Arauca-ASCATIDAR por su apoyo técnico y administrativo en la ejecución del estudio, al Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE) por el acompañamiento técnico en el diseño y al Ministerio del Interior por su acompañamiento en el proceso de concertación con el Pueblo Sikuani.

Edición abril 2021

Tabla de Contenido

Glosario **12**
Antecedentes **16**
Introducción **17**

1. Territorio y población **19**
1.1 Origen étnico, mito de origen, costumbres y transformaciones 19
1.2 De los procesos territoriales y poblacionales del pueblo Sikuani en Arauca 22
1.2.1 Resguardo Cájaros. 23
1.2.2 Resguardo Bayoneros. 24
1.2.3 Resguardo Matecandela. 24
1.2.4 Resguardo La Isla. 25
1.2.5 Resguardo Corocito. 25
1.2.6 Resguardo Los Iguanitos. 26
1.2.7 Resguardo Cananama. 26
1.2.8 Organización Kalibirnay. 27
1.3 Localización, caracterización ambiental y georreferenciación 27
1.3.1 Localización de las comunidades. 27
1.3.2 Caracterización ambiental. 30
1.3.2.1 Clima. 30
1.3.2.2 Hidrografía. 31
1.3.2.3 Geomorfología. 32
1.3.2.4 Topografía. 39
1.3.2.5 Biomas. 40
1.3.2.6 Coberturas del suelo. 47
1.3.2.7 Uso potencial y conflictos de uso del suelo. 57
1.3.3 Georreferenciación. 63
1.3.3.1 Resguardo Bayoneros. 63
1.3.3.2 Resguardo Cájaros. 64
1.3.3.3 Resguardo Cananama. 65
1.3.3.4 Resguardo El Zamuro. 66
1.3.3.5 Resguardo La Isla. 67
1.3.3.6 Resguardo Los Iguanitos. 68
1.3.3.7 Resguardo Matecandela. 69
1.3.3.8 Viviendas pobladores Sikuani casco urbano de Tame. 70

2. Condiciones de vida **71**
2.1 Aspectos sociodemográficos 71
2.1.2 Razones de dependencia pueblo Sikuani, Arauca y Nación 76
2.1.3 Razón Niños por mujer. 76
2.1.5 Razón de Dependencia senil. 76
2.1.6 Razón de Dependencia general. 77
2.1.7 Grandes grupos de edad 77
2.1.8 Pertenencia étnica. 78
2.1.9 Identificación por grupo de edad. 80
2.2 Familia, parentesco y organización 81
2.2.1 Organización social. 85
2.3 Lengua y escolaridad 86
2.4 Características de las viviendas 92
2.5 Acceso a servicios y saneamiento básico 94
2.6 Actividades e ingresos 97

3. Dinámicas alimentarias, creencias, significados, percepciones y prácticas 101
3.1 Significados y prácticas para la producción y el acceso a los alimentos 101
3.1.1 Agricultura. 101
3.1.1.1 La huerta. 102
3.1.1.2 La topochera. 103
3.1.1.3 El conuco. 103
3.1.1.4 Calendario ecológico. 106
3.1.2 Crianza de animales domésticos y ganadería. 107
3.1.3 Cacería. 108
3.1.4 Pesca. 112
3.1.5 Recolección de frutos. 114
3.1.6 Intercambio de alimentos. 115
3.1.7 Comercio de alimentos. 116
3.2 Prácticas del proceso de transformación y preparación de alimentos 120
3.3 Percepciones, significados y prácticas del consumo de alimentos 123
3.3.1 Creencias relacionadas con el consumo de alimentos y la salud 123
3.3.1.1 Alimentación a partir de la menarquia. 124
3.3.1.2 Alimentación en el embarazo. 125
3.3.1.3. Alimentación en el puerperio. 126
3.3.2 Alimentos tradicionales de consumo habitual. 126
3.4 Disponibilidad de alimentos según medios de obtención 128

4. Situación general de salud, alimentación y nutrición **135**
4.1 Significados, percepciones y prácticas relacionados con la salud de la población 135
4.1.1 Significados, percepciones y prácticas relacionados con la salud materna e infantil. 145
4.1.1.1 Salud materna. 145
4.1.1.2 Significados, percepciones y prácticas relacionadas con la lactancia materna. 151
4.1.1.3 Significados, percepciones y prácticas relacionados con la alimentación complementaria. 158
4.1.1.4 Salud de niños y niñas menores de cinco años. 163
4.2 Situación nutricional según componente de consumo de alimentos 168
4.2.1 Energía. 169
4.2.2 Proteínas. 170
4.2.3 Grasas. 172

4.2.4 Carbohidratos. 174
4.2.5 Consumo de vitaminas y minerales. 176
4.2.5.1 Vitamina A. 176
4.2.5.2 Vitamina C. 177
4.2.5.3 Folatos. 177
4.2.5.4 Zinc. 178
4.2.5.5 Calcio. 179
4.2.5.6 Hierro. 180
4.2.5.7 Resumen indicadores de prevalencia de riesgo de deficiencia de ingesta en energía y nutrientes del pueblo Sikuani 181
4.2.6 Ingesta de alimentos. 182
4.3 Situación nutricional componente de vitaminas y minerales 192
4.3.1 Hemoglobina. 192
4.3.2 Anemia. 192
4.3.3 Deficiencia de hierro. 193
4.3.4 Deficiencia de vitamina A. 193
4.3.5 Deficiencia de zinc. 193
4.4 Situación nutricional del pueblo Sikuani componente antropometría 194
4.4.1 Evaluación antropométrica en niños y niñas de cero meses a cuatro años 11 meses. 194
4.4.1.1 Evaluación del estado nutricional según la Talla para la Edad en niños y niñas de cero meses a cuatro años 11 meses (T/E). 194
4.4.1.2 Indicador de Peso para la Edad (P/E) en niños y niñas de cero meses a cuatro años 11 meses. 196
4.4.1.3 Evaluación del estado nutricional según el Peso para la Talla (P/T) en niños y niñas de cero meses a cuatro años 11 meses. 197
4.4.1.4 Evaluación del estado nutricional según el Índice de Masa Corporal para la Edad (IMC/E) en niños y niñas de cero meses a cuatro años 11 meses. 198
4.4.1.5 Análisis de los indicadores de Peso para la Edad, Talla para la Edad e Índice de Masa Corporal para la Edad en niños y niñas de cero meses a cuatro años 11 meses, quienes fueron clasificados con alteración de su crecimiento lineal (retraso en talla y riesgo de retraso en talla). 199
4.4.2 Evaluación antropométrica en niños, niñas y adolescentes de cinco a 17 años 11 meses. 200
4.4.2.1 Evaluación del estado nutricional según la Talla para la Edad (T/E) en los niños, niñas y adolescentes de cinco a 17 años. 200
4.4.2.2 Evaluación del estado nutricional según el Índice de Masa Corporal para la Edad (IMC/E) en niños, niñas y adolescentes de cinco a 17 años. 200
4.4.3 Evaluación antropométrica de adultos de 18 a 64 años. 201
4.4.3.1 Promedio de ralla en adultos de 18 a 64 años. 201
4.4.3.2 Evaluación del estado nutricional de adultos, según el Índice de Masa Corporal para la Edad (IMC/E). 201
4.4.3.3 Perímetro de cintura-obesidad abdominal. 202
4.4.4 Evaluación antropométrica de los adultos mayores de 65 años. 203
4.4.4.1 Evaluación del estado nutricional de adultos mayores, según el Índice de Masa Corporal para la Edad (IMC/E). 203
4.4.5 Evaluación del estado nutricional de las gestantes según el Índice de Masa Corporal para la Edad Gestacional (IMC/EG). 204
4.4.6 Resumen de indicadores de antropometría. 204

5. Percepciones sobre la oferta institucional relacionadas con la seguridad alimentaria y nutricional 205
5.1 Políticas y programas relacionados con la seguridad alimentaria y nutricional-SAN 205
5.2.1 Departamento Administrativo para la Prosperidad Social (DPS). 206
5.2.2 Ministerio de Educación y Gobernación de Arauca. 207
5.2.3 Acción Social. 207
5.2.4 Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF). 208

6. Resumen de resultados 209

Conclusiones 213
Recomendaciones 217
Bibliografía 220

Índice de tablas

Tabla 1. Población de resguardos pueblo Sikuani 30
Tabla 2. Clases agronómicas (vocación), taxonomía, uso recomendado y prácticas de manejo de los suelos de las comunidades Sikuani 58
Tabla 3. Estructura población general de Colombia a 2017 según proyección Dane 71
Tabla 4. Estructura de la población en el departamento departamento de Arauca 2017 según proyección DANE 72
Tabla 5. Estructura de la Población Sikuani- ENSANI 2017 74
Tabla 6. Razones de dependencia pueblo Sikuani, Arauca y Nación 76
Tabla 7. Población Sikuani según comunidades y grupos de edad en años 77
Tabla 8. Autorreconocimiento de la etnia de los pobladores 78
Tabla 9. Pueblos de pertenencia étnica según sexo 78
Tabla 10. Municipio de nacimiento, según sexo 79
Tabla 11. Identificación según tipo de documento y grupo de edad 80
Tabla 12. Documento de identificación de niños y niñas menores de cinco años según grupo de edad 81
Tabla 13. Características de jefes de hogar según grupo de edad y sexo 81
Tabla 14. Relaciones de parentesco con el jefe del hogar según sexo 81
Tabla 15. Residencia habitual según comunidades y sexo 82
Tabla 16. Tiempo de residencia en años, según sexo 82
Tabla 17. Cambio de municipio de residencia según sexo 83
Tabla 18. Último año de cambio de residencia según sexo 83
Tabla 19. Personas en situación de desplazamiento según sexo 83
Tabla 20. Tiempo de desplazamiento en años según sexo 84
Tabla 21. Municipios de desplazamiento 84
Tabla 22. Personas mayores de dos años que hablan en lengua propia según grupo de edad y sexo 87
Tabla 23. Personas mayores de tres años que saben leer y escribir en lengua propia según grupo de edad y sexo 88
Tabla 24. Lectura y escritura de español, en mayores de tres años según sexo 88
Tabla 25. Asistencia a institución educativa según sexo 89
Tabla 26. Inasistencia actual a institución educativa según grupo de edad y sexo 90
Tabla 27. Nivel educativo según último año de estudio aprobado y sexo 90
Tabla 28. Nivel educativo según último año de estudio aprobado por grupos de edad 91
Tabla 29. Materiales predominantes de construcción de las viviendas 93
Tabla 30. Percepción de vulnerabilidad a riesgos por ubicación de la vivienda 93
Tabla 31. Número de viviendas según comunidad 94
Tabla 32. Disponibilidad de servicios públicos en las viviendas 94
Tabla 33. Fuentes de abastecimiento de agua a nivel comunitario para cocinar 95
Tabla 34. Método de extracción de agua y estado de mantenimiento a nivel comunitario 96
Tabla 35. Sistema de almacenamiento de agua a nivel comunitario 96
Tabla 36. Actividades de mayor ocupación de tiempo la semana anterior a la encuesta según sexo 98
Tabla 37. Frecuencia de actividades de ocupación realizadas la semana anterior a la encuesta 99
Tabla 38. Actividades de subsistencia de los grupos familiares 99
Tabla 39. Priorización de actividades de subsistencia de los grupos familiares 100
Tabla 40. Calendario ecológico Sikuani 106
Tabla 41. Productos agrícolas sembrados 107
Tabla 42. Fauna de cacería pueblo Sikuani 110
Tabla 43. Lista de peces en territorios del pueblo Sikuani 113
Tabla 44. Productos de origen animal y vegetal de recolección por el pueblo Sikuani 115
Tabla 45. Aprovechamiento de bienes o recursos naturales 117
Tabla 46. Actividades agropecuarias realizadas en los últimos doce meses 117
Tabla 47. Fuentes de agua para actividades agrícolas 118
Tabla 48. Fuentes de agua para las actividades pecuarias 119
Tabla 49. Dificultades en el acceso al agua para cultivos y animales 119
Tabla 50. Manejo de desechos de las actividades agropecuarias 120
Tabla 51. Consumo de comidas el día anterior a la encuesta 127
Tabla 52. Frecuencia de consumo usual de alimentos 127
Tabla 53. Destino de la producción agropecuaria según actividades 129
Tabla 54. Venta de productos agropecuarios, según actividad 129
Tabla 55. Obtención de alimentos 130
Tabla 56. Frecuencia de obtención de alimentos 132
Tabla 57. Lugar de compra de alimentos 134
Tabla 58. Afiliación al Sistema General de Seguridad Social en Salud según régimen y sexo 138
Tabla 59. Población no afiliada según sexo y grupo de edad 138
Tabla 60. Servicio al que acuden usualmente las personas en caso de enfermedad 139
Tabla 61. Dificultades físicas o mentales según sexo 139
Tabla 62. Problemas relacionados con la salud en los últimos 30 días 140
Tabla 63. Problemas de salud sentidos o diagnosticados en los últimos 30 días según sexo 140
Tabla 64. Lugar de atención para tratamiento de problemas de salud, según sexo 142
Tabla 65. Consumo de bebidas alcohólicas según grupo de edad y sexo en comparación con la población total Sikuani 143
Tabla 66. Tipo de bebidas alcohólicas consumidas durante los últimos 30 días previos a la encuesta 144
Tabla 67. Frecuencia de consumo de bebidas alcohólicas según grupos de edad 144
Tabla 68. Asistencia y atención en control prenatal último embarazo 147
Tabla 69. Consumo de vitaminas y minerales durante el actual o último embarazo 148
Tabla 70. Cuidados tradicionales durante actual o último embarazo 149
Tabla 71. Cuidados tradicionales durante el último parto 150
Tabla 72. Cuidados tradicionales después del último parto 150
Tabla 73. Mujeres lactantes según grupos de edad 152
Tabla 74. Nacimiento en una entidad de salud según sexo 153
Tabla 75. Certificado de nacido vivo según sexo 153
Tabla 76. Momento de inicio de lactancia materna 154
Tabla 77. Lactancia materna exclusiva según sexo 154
Tabla 78. Tiempo de lactancia materna exclusiva en número de meses según sexo 155
Tabla 79. Lactancia por persona diferente de la madre 155
Tabla 80. Lactancia materna al momento de ENSANI, según sexo 155
Tabla 81. Lactancia materna el día y la noche anterior a la encuesta 156
Tabla 82. Edad del destete o de suspensión de lactancia materna en número de meses según sexo 157
Tabla 83. Suministro de bebidas o alimentos diferentes a la leche materna durante los primeros seis meses de vida 159
Tabla 84. Edad en meses de los niños cuando recibieron por primera vez líquidos distintos a leche materna 160
Tabla 85. Edad de los niños en meses cuando les suministraron por primera vez alimentos semisólidos 160
Tabla 86. Edad en meses de los niños cuando les suministraron por primera vez seco y

alimentos sólidos....161
Tabla 87. Número de veces que se dio de comer alimentos distintos a la leche materna, el día anterior a la encuesta desde las 6:00 a.m. hasta las 6:00 p.m. 161
Tabla 88. Número de veces que se dio de comer alimentos distintos a la leche materna, desde el anochecer hasta amanecer del día de la encuesta, desde las 6:00 p.m. hasta las 6:00 a.m. 161
Tabla 89. Cuidados higiénicos en la preparación y suministro de alimentos a los niños y niñas menores de tres años 162
Tabla 90. Consumo de vitaminas, minerales, suplementos vitamínicos y complementos nutricionales por menores de tres años según sexo 163
Tabla 91. Tipo de suplementos consumidos por los niños menores de tres años según sexo....163
Tabla 92. Carné de vacunas según sexo y grupo de edad....164
Tabla 93. Síntomas o dolencias en los últimos 15 días previos a la encuesta relacionados con infección respiratoria según sexo y grupo de edad....165
Tabla 94. Tratamiento de síntomas relacionados con infección respiratoria según sexo y grupo de edad 166
Tabla 95. Enfermedad diarreica en los últimos 15 días según sexo y grupo de edad....167
Tabla 96. Frecuencia de deposiciones en el peor día de problemas digestivos según grupo de edad y sexo....167
Tabla 97. Síntomas relacionados con la enfermedad diarreica según grupo de edad y sexo 167
Tabla 98. Tratamiento durante la diarrea según sexo y grupo de edad....168
Tabla 99. Distribución de la ingesta de energía (Kcal) y su adecuación por total de la población, por área, sexo, grupos de edad y estado fisiológico....170
Tabla 100. Prevalencia de la deficiencia en la ingesta usual de proteínas (g) por total de la población, por área, sexo, grupos de edad y estado fisiológico 171
Tabla 101. Porcentaje de individuos que se encuentran por debajo o por encima del rango de distribución aceptable para la grasa total (%AMDR) y distribución de los percentiles (g) por total de la población, por área, sexo, grupos de edad y estado fisiológico....172
Tabla 102. Porcentaje de individuos que se encuentran por debajo o por encima del rango de distribución aceptable para la grasa saturada (%AMDR) y distribución de los percentiles (g) por total de la población, por área, sexo, grupos de edad y estado fisiológico....173
Tabla 103. Distribución de la ingesta usual de grasa monoinsaturada(g) por total de la población por área, sexo, grupo de edad y estado fisiológico....173
Tabla 104. Distribución de la ingesta usual de grasa poliinsaturada(g) por total de la población, sexo, grupo de edad y estado fisiológico....174
Tabla 105. Porcentaje de individuos que se encuentran por debajo o por encima del rango de distribución aceptable para los carbohidratos totales (%AMDR) y distribución de los percentiles (g) por total de la población, sexo, grupo de edad y estado fisiológico....175
Tabla 106. Porcentaje de individuos con bajo riesgo de deficiencia en la ingesta usual de fibra dietaria (g) por total de la población, por área, sexo, grupos de edad y estado fisiológico....175
Tabla 107. Prevalencia de riesgo de deficiencia en la ingesta usual de vitamina A (ER) por total de la población, por área, sexo, grupos de edad y estado fisiológico....176
Tabla 108. Prevalencia de riesgo de deficiencia en la ingesta usual de vitamina C (mg) por total de la población, por área, sexo, grupos de edad y estado fisiológico....177
Tabla 109. Prevalencia de riesgo de deficiencia en la ingesta usual de folatos (mcg EFD) por total de la población, área, sexo, grupos de edad y estado fisiológico 178
Tabla 110. Prevalencia riesgo de deficiencia en la ingesta usual de zinc (mg) por total de la población, por área, sexo, grupos de edad y estado fisiológico 179
Tabla 111. Prevalencia de riesgo de deficiencia en la ingesta usual de calcio (mg) por total de la población, por área, sexo, grupos de edad y estado fisiológico....180
Tabla 112. Distribución de la ingesta de hierro (mg) por total de la población, por área, sexo, grupos de edad y estado fisiológico....181
Tabla 113. Frecuencia y cantidad promedio de los tipos de comida para el total del pueblo Sikuani 182
Tabla 114. Frecuencia de las preguntas de consumo complementarias al R24h en el total del pueblo Sikuani 182
Tabla 115. Frecuencia y cantidad promedio de los alimentos ingeridos por total del pueblo Sikuani 183
Tabla 116. Frecuencia y cantidad promedio de los alimentos ingeridos por niños y niñas de cero a cinco meses....184
Tabla 117. Frecuencia y cantidad promedio de los alimentos ingeridos por niños y niñas de seis a 11 meses....184
Tabla 118. Frecuencia y cantidad promedio de los alimentos ingeridos por niños y niñas de uno a tres años 185
Tabla 119. Frecuencia y cantidad promedio de los alimentos ingeridos por niños y niñas de cuatro a ocho años 185
Tabla 120. Frecuencia y cantidad promedio de los alimentos ingeridos por niños y niñas de nueve a 13 años....186
Tabla 121. Frecuencia y cantidad promedio de los alimentos ingeridos por niños y niñas de 14 a 18 años....186
Tabla 122. Frecuencia y cantidad promedio de los alimentos ingeridos por hombres y mujeres de 19 a 30 años....187
Tabla 123. Frecuencia y cantidad promedio de los alimentos ingeridos por hombres y mujeres de 31 a 50 años....188
Tabla 124. Frecuencia y cantidad promedio de los alimentos ingeridos por hombres y mujeres de 51 a 70 años 188
Tabla 125. Frecuencia y cantidad promedio de los alimentos ingeridos....189
por hombres y mujeres mayores de 70 años....189
Tabla 126. Frecuencia y cantidad promedio de los alimentos ingeridos por mujeres gestantes....189
Tabla 127. Frecuencia y cantidad promedio de los alimentos ingeridos por mujeres lactantes....189
Tabla 128. Frecuencia y cantidad promedio de los alimentos ingeridos en el área urbana 190
Tabla 129. Frecuencia y cantidad promedio de los alimentos ingeridos en el área rural....190
Tabla 130. Población evaluada por subgrupos de edad para menores de cero meses a cuatro años 11 meses....194
Tabla 131. Prevalencias del indicador de Talla para la Edad de niños y niñas de cero meses a cuatro años 11 meses por subgrupos de edad 195
Tabla 132. Promedios de talla de los niños y niñas de cero meses a cuatro años 11 meses del pueblo Sikuani comparados con los promedios de talla nacionales....195
Tabla 133. Prevalencias del indicador de Peso para la Edad en niños y niñas de cero a 23 meses....196
Tabla 134. Prevalencias del indicador de Peso para la Edad en niños y niñas de cero meses a cuatro años y 11 meses....196
Tabla 135. Promedios de peso de niños y niñas de cero meses a cuatro años 11 meses del pueblo Sikuani comparados con los promedios nacionales....197
Tabla 136. Prevalencias del indicador de Peso para la Talla en niños y niñas de cero meses a cuatro años 11 meses 197
Tabla 137. Prevalencia de exceso de peso según Índice de Masa Corporal para la Edad (IMC/E) por subgrupos de edad en niños y niñas de cero meses a cuatro años 11 meses....198
Tabla 138. Prevalencia del indicador Peso para la Edad en niños y niñas de cero meses a cuatro años 11 meses que fueron clasificados con riesgo de retraso en talla o retraso en talla....199
Tabla 139. Prevalencias de los indicadores de Peso para la Talla e IMC/E en niños y

niñas de cero meses a cuatro años 11 meses que fueron clasificados simultáneamente con alteración en riesgo de retraso en talla o retraso en talla 199
Tabla 140. Prevalencias para el indicador Talla/Edad en niños, niñas y adolescentes de cinco a 17 años de edad 200
Tabla 141. Prevalencia del indicador Índice de Masa Corporal en los niños, niñas y adolescentes de cinco a 17 años según edad 201
Tabla 142. Prevalencias del indicador Índice de Masa Corporal en adultos de 18 a 64 años según sexo 202
Tabla 143. Prevalencia de obesidad abdominal en adultos de 18 a 64 años 203
Tabla 144. Puntos de corte para el Índice de Masa Corporal para la Edad (IMC/E) en adultos mayores de 65 años 203
Tabla 145. Prevalencias del indicador de Índice de Masa Corporal para la Edad en adultos mayores de 65 años 203
Tabla 146. Estado nutricional de las gestantes por Índice de Masa Corporal IMC/Edad Gestacional 204
Tabla 147. Talla/Edad - retraso en crecimiento 204
Tabla 148. Peso/Edad - desnutrición global 205
Tabla 149. Peso/Talla - desnutrición aguda 205
Tabla 150. Índice de Masa Corporal - IMC/E 205

Índice Ilustraciones

Ilustración 1. Doña Luisa - capitana de la comunidad Corocito 26
Ilustración 2. Temperatura en distintos años para el mes de enero - Estación Arauca 31
Ilustración 3. Datos de la precipitación en distintos años para el mes de abril 31
Ilustración 4. Río Arauca, uno de los afluentes principales del río Orinoco - Comunidad Cájaros 31
Ilustración 5. Corte geológico esquematizado de la cuenca de los llanos orientales 32
Ilustración 6. Relieve de plano de inundación comunidad Matecandela 39
Ilustración 7. Bosques riparios del río Arauca, refugio de fauna y flora, importantes fuentes de alimento de las comunidades Sikuani - Matecandela 48
Ilustración 8. Sabanas no inundables en cercanías a las comunidades Pavita e Iguanito 48
Ilustración 9. Sabanas inundables - comunidad Matecandela 49
Ilustración 10. Morichales en proximidades a la comunidad Cananama 49
Ilustración 11. Laguna artificial en la comunidad Cananama 49
Ilustración 12. Río Casanare en proximidades a la comunidad Cananama 49
Ilustración 13. Pablo Iguanitos capitán Resguardo Los Iguanitos 86
Ilustración 14. Niño sikuani jugando con arco y flechas Resguardo Los Iguanitos 89
Ilustración 15. Casas Sikuani Resguardo Los Iguanitos y Cájaros 92
Ilustración 16. Manejo de residuos sólidos en los Resguardos Corocito y Los Iguanitos 97
Ilustración 17. Terreno socolado para hacer conuco Resguardo Cájaros 102
Ilustración 18. Huerta con variedad de plantas Comunidad Pavita 102
Ilustración 19. Plantas de la huerta. Ocumo (derecha) y ají (izquierda) Comunidad Estrellita 103
Ilustración 20. Topochera mixta con plátano y cacao Comunidad Corocito 103
Ilustración 21. Conuco con yuca, plátano y guamos Comunidad La Estrellita 104
Ilustración 22. Conuco Comunidad La Estrellita 105
Ilustración 23. Sabana inundable Resguardo Cananama 105
Ilustración 24. Cría de cerdos Resguardo Los Iguanitos 107
Ilustración 25. Ganado para producción de carne Comunidad La Estrellita 108
Ilustración 26. Cazador Resguardo Corocito 109
Ilustración 27. Flechas artesanales elaboradas por cazador de la Comunidad Los Iguanitos 109
Ilustración 28. Tipos de atarraya Comunidad La Estrellita. De izquierda a derecha: carnadera, coporera y de 12 puntas 112
Ilustración 29. Fruto de corozo (izquierda) y palma de corozo (derecha) Comunidad La Estrellita 114
Ilustración 30. Cupata, fruto silvestre usado como alimento Comunidad La Estrellita 114
Ilustración 31. Cocina sikuani Resguardo Corocito 121
Ilustración 32. Cocina sikuani Resguardo Los Iguanitos 121
Ilustración 33. Doña Rosa preparando casabe, Comunidad Kalibirnay zona urbana del municipio de Tame 121
Ilustración 34. Árbol de yopo Resguardo Los Iguanitos 136
Ilustración 35. Escuela del Resguardo Cájaros 207
Ilustración 36. Atención del programa Generaciones Étnicas con Bienestar Resguardo La Isla 209

Índice de figuras

Figura 1. Pirámide proyección poblacional nacional 2017 ... 72
Figura 2. Pirámide poblacional del departamento de Arauca 2017 ... 73
Figura 3. Pirámide de población indígena Censo General 2005 - Censo Nacional de Población y Vivienda 2018 ... 73
Figura 4. Pirámide poblacional Sikuani según ENSANI 2017 ... 74
Figura 5. Diferencia de contornos de pirámides poblacionales Nación, departamento y pueblo Sikuani ... 75
Figura 6. Razones de dependencia pueblo Sikuani, Aracua y Nación ... 76
Figura 7. Grandes grupos de edad ... 77
Figura 8. Población según grupos de edad y comunidades Sikuani ... 78
Figura 9. Municipio de nacimiento ... 80
Figura 10. Identificación según tipo de documento y grupo de edad ... 80
Figura 11. Relación de parentesco con el jefe del hogar ... 82
Figura 12. Tiempo de residencia en años ... 82
Figura 13. Personas en situación de desplazamiento ... 83
Figura 14. Municipios origen del desplazamiento ... 84
Figura 15. Personas mayores de dos años que hablan en lengua propia según grupo de edad ... 87
Figura 16. Personas mayores de tres años que saben leer y escribir en lengua propia según grupo de edad y sexo ... 88
Figura 17. Asistencia a institución educativa, según sexo ... 89
Figura 18. Nivel educativo según último año de estudios aprobado ... 90
Figura 19. Nivel educativo según último año de estudio aprobado y grupo de edad ... 91
Figura 20. Tipo de vivienda población Sikuani ... 92
Figura 21. Materiales predominantes de construcción de las viviendas ... 93
Figura 22. Percepción de vulnerabilidad a riesgos por ubicación de la vivienda ... 94
Figura 23. Porcentaje de viviendas según comunidad ... 94
Figura 24. Disponibilidad de servicios públicos en las viviendas ... 95
Figura 25. Tiempo en minutos desde la comunidad a fuente de abastecimiento de agua ... 95
Figura 26. Fuentes de agua a nivel comunitario para cocinar ... 95
Figura 27. Sistema de almacenamiento de agua en las viviendas ... 96
Figura 28. Tipo de servicio sanitario disponible en viviendas ... 96
Figura 29. Eliminación de la basura de las viviendas ... 97
Figura 30. Actividades de mayor ocupación de tiempo la semana anterior a la encuesta ... 98
Figura 31. Actividades de subsistencia de los grupos familiares ... 100
Figura 32. Personas del grupo familiar que reciben ingresos ... 100
Figura 33. Personas del grupo familiar que reciben subsidios económicos ... 100
Figura 34. Aprovechamiento de bienes o recursos naturales ... 117
Figura 35. Actividades agropecuarias realizadas en los últimos doce meses ... 118
Figura 36. Actividades o prácticas de cultivo ... 118
Figura 37. Fuentes de agua para actividades agrícolas ... 118
Figura 38. Fuentes de agua para las actividades pecuarias ... 119
Figura 39. Dificultades en el acceso al agua para cultivos y animales ... 119
Figura 40. Protección de fuentes naturales de agua ... 120
Figura 41. Manejo de desechos de las actividades agropecuarias ... 120
Figura 42. Energía o combustible para cocinar en las viviendas ... 122
Figura 43. Fuentes de agua para la preparación de alimentos ... 122
Figura 44. Métodos de conservación de alimentos ... 123
Figura 45. Tratamiento del agua para beber ... 126
Figura 46. Destino de la producción agropecuaria según actividades ... 129
Figura 47. Obtención de alimentos ... 130
Figura 48. Frecuencia de obtención de alimentos ... 132
Figura 49. Lugar de compra de alimentos ... 134
Figura 50. Afiliación al Sistema General de Seguridad Social en Salud según régimen ... 138
Figura 51. Población afiliada según Empresa Promotora de Salud–EPS ... 138
Figura 52. Dificultades físicas o mentales ... 139
Figura 53. Problemas relacionados con la salud en los últimos 30 días ... 140
Figura 54. Problemas de salud sentidos o diagnosticados en los últimos 30 días ... 141
Figura 55. Atención para tratamiento de problemas de salud ... 142
Figura 56. Razones para no acudir al servicio de salud ... 142
Figura 57. Medicamentos o tratamientos utilizados ... 143
Figura 58. Consumo de desparasitantes o purgantes ... 143
Figura 59. Consumo de bebidas alcohólicas según grupo de edad y sexo en comparación con población total pueblo Sikuani ... 144
Figura 60. Mujeres gestantes según población femenina en edad fértil por grupo de edad ... 147
Figura 61. Mujeres gestantes según grupos de edad ... 147
Figura 62. Asistencia y atención en control prenatal ... 147
Figura 63. Razones para no asistir a control prenatal ... 148
Figura 64. Formulación de vitaminas y minerales durante último embarazo en control prenatal ... 148
Figura 65. Atención tradicional del último de embarazo ... 149
Figura 66. Cuidados tradicionales de las mujeres durante el embarazo, parto y posparto ... 151
Figura 67. Lugar de atención del parto del último hijo ... 151
Figura 68. Mujeres lactantes según grupos de edad ... 152
Figura 69. Nacimiento en entidad de salud según sexo ... 153
Figura 70. Certificado de nacido vivo según sexo ... 153
Figura 71. Momento de inicio de lactancia materna ... 154
Figura 72. Bebidas suministradas antes del inicio de lactancia materna ... 154
Figura 73. Tiempo de lactancia materna exclusiva en número de meses ... 155
Figura 74. Lactancia por persona diferente a la madre ... 155
Figura 75. Lactancia materna el día y la noche anterior a la encuesta ... 156
Figura 76. Lactancia materna el día anterior a la encuesta desde las 6:00 a.m. hasta las 6:00 p.m. según número de veces ... 156
Figura 77. Frecuencia de lactancia materna el día anterior a la encuesta desde las 6:00 a.m. hasta las 6:00 p.m. ... 156
Figura 78. Frecuencia de lactancia materna desde las 6:00 p.m. hasta las 6:00 a.m. del día de la encuesta ... 157
Figura 79. Frecuencia de lactancia materna desde las 6:00 p.m. hasta las 6:00 a.m. del día de la encuesta ... 157
Figura 80. Problemas para amamantar desde el nacimiento ... 157
Figura 81. Edad del destete o de suspensión de lactancia materna en número de meses ... 158
Figura 82. Razones principales del destete o de suspensión de lactancia materna ... 158
Figura 83. Suministro de bebidas o alimentos diferentes a la leche materna durante los primeros seis meses de vida ... 159
Figura 84. Consumo de bebidas en tetero o biberón durante el día o noche anterior a la encuesta ... 162
Figura 85. Cuidados higiénicos en la preparación de los alimentos de los niños menores de tres años ... 162
Figura 86. Consumo de vitaminas, minerales, suplementos vitamínicos y complementos nutricionales por menores de tres años según sexo ... 163
Figura 87. Tipo de suplementos consumidos por los niños menores de tres años según sexo ... 163

Figura 88. Carné de vacunas según sexo y grupo de edad 164
Figura 89. Síntomas o dolencias en los últimos 15 días previos a la encuesta relacionados con infección respiratoria 166
Figura 90. Tratamientos relacionados con infección respiratoria según sexo y grupo de edad 166
Figura 91. Enfermedad diarreica en los últimos 15 días según grupo de edad 167
Figura 92. Síntomas relacionados con enfermedad diarreica 168
Figura 93. Tratamiento durante la enfermedad diarreica 168
Figura 94. Medicamentos y remedios para el tratamiento de la enfermedad diarreica 168
Figura 95. Prevalencia de riesgo de deficiencia de energía y otros nutrientes en la ingesta en el pueblo Sikuani 181
Figura 96. Distribución de la concentración media de hemoglobina g/dL en población según grupo de edad 192
Figura 97. Anemia por grupos de edad 193
Figura 98. Deficiencia de hierro según grupos de edad 193
Figura 99. Deficiencia de vitamina A según grupos de edad 193
Figura 100. Deficiencia de zinc según grupos de edad 194
Figura 101. Prevalencias del indicador Talla/Edad en menores de cero meses a cuatro años 11 meses 195
Figura 102. Promedios de talla de los niños de cero meses a cuatro años 11 meses del pueblo Sikuani comparados con los promedios nacionales 195
Figura 103. Promedios de talla de las niñas de cero meses a cuatro años 11 meses del pueblo Sikuani comparados con los promedios nacionales 196
Figura 104. Prevalencias del indicador de Peso para la Edad por subgrupos en niños y niñas de cero meses a cuatro años 11 meses 197
Figura 105. Prevalencias del indicador de Peso para la Talla en niños y niñas de cero meses a cuatro años 11 meses 198
Figura 106. Prevalencia de exceso de peso según Índice de Masa Corporal para la Edad (IMC/E) según sexo 198
Figura 107. Prevalencias del indicador Talla/Edad en niños, niñas y adolescentes de cinco a 17 años 200
Figura 108. Prevalencias del indicador de Índice de Masa Corporal para la Edad en niños, niñas y adolescentes de cinco a 17 años 201
Figura 109. Prevalencias del indicador Índice de Masa Corporal en adultos de 18 a 64 años según sexo 202
Figura 110. Prevalencia de obesidad abdominal en adultos de 18 a 64 años según sexo 203
Figura 111. Prevalencias del indicador Índice de Masa Corporal para la Edad en adultos mayores de 65 años 204
Figura 112. Estado nutricional de las gestantes por IMC/Edad Gestacional 204

Índice de Mapas

Mapa 1. Ubicación de las comunidades Sikuani participantes en ENSANI 2017 28
Mapa 2. Ubicación de las comunidades en las microrregiones de la planicie no inundable, poco inundable y muy inundable 29
Mapa 3. Geomorfología de los territorios de las comunidades Sikuani 33
Mapa 4. Geomorfología Resguardo Bayoneros 34
Mapa 5. Geomorfología Resguardo Cájaros 35
Mapa 6. Geomorfología Resguardo Cananama 35
Mapa 7. Geomorfología Resguardo El Zamuro 36
Mapa 8. Geomorfología Resguardo La Isla 37
Mapa 9. Geomorfología Resguardo Los Iguanitos 38
Mapa 10. Geomorfología Resguardo Matecandela 39
Mapa 11. Biomas Resguardo Bayoneros 41
Mapa 12. Biomas Resguardo Cájaros 42
Mapa 13. Biomas Resguardo Cananama 42
Mapa 14. Biomas Resguardo El Zamuro 43
Mapa 15. Biomas Resguardo La Isla 44
Mapa 16. Biomas Resguardo Los Iguanitos 45
Mapa 17. Biomas Resguardo Matecandela 46
Mapa 18. Cobertura general del suelo pueblos Sikuani y U´wa 47
Mapa 19. Coberturas del suelo Resguardo Bayoneros 50
Mapa 20. Coberturas del suelo Resguardo Cájaros 51
Mapa 21. Coberturas del suelo Resguardo Cananama 51
Mapa 22. Coberturas del suelo Resguardo El Zamuro 52
Mapa 23. Coberturas del suelo Resguardo La Isla 53
Mapa 24. Coberturas del suelo Resguardo Los Iguanitos 54
Mapa 25. Coberturas del suelo Resguardo Matecandela 55
Mapa 26. Clasificación del suelo Resguardo Cananama 55
Mapa 27. Clasificación del suelo Resguardo Los Iguanitos 56
Mapa 28. Conflictos de uso del suelo Resguardo Cájaros 60
Mapa 29. Conflicto de uso del suelo - Resguardo Cananama 60
Mapa 30. Conflictos de uso del suelo Resguardo El Zamuro 61
Mapa 31. Conflictos de uso del suelo Resguardo Los Iguanitos 62
Mapa 32. Georreferenciación Resguardo Bayoneros 63
Mapa 33. Georreferenciación Resguardo Cájaros 64
Mapa 34. Georreferenciación Resguardo Cananama 65
Mapa 35. Georreferenciación Resguardo El Zamuro 66
Mapa 36. Georreferenciación Resguardo La Isla 67
Mapa 37. Georreferenciación Los Iguanitos 68
Mapa 38. Georreferenciación Resguardo Matecandela 69
Mapa 39. Georreferenciación pobladores Sikuani casco urbano de Tame 70

Glosario

General

ANT:	Agencia Nacional de Tierras
CISAN:	Comisión Intersectorial de Seguridad Alimentaria y Nutricional
CONPES:	Consejo Nacional de Política Económica y Social
DANE:	Departamento Nacional de Estadística
DNP:	Departamento Nacional de Planeación
DPS:	Departamento Administrativo para la Prosperidad Social
ENSANI:	Estudio Nacional de la Situación Alimentaria y Nutricional de los Pueblos Indígenas de Colombia
ENSIN:	Encuesta Nacional de la Situación Nutricional en Colombia
EPS:	Empresa Promotora de Salud
ICBF:	Instituto Colombiano de Bienestar Familiar
IDEAM:	Instituto de Hidrología, Meteorología y Estudios Ambientales
IGAC:	Instituto Geográfico Agustín Codazzi
INDERENA:	Instituto Nacional de los Recursos Naturales Renovables y del Ambiente
INS:	Instituto Nacional de Salud
MSP:	Ministerio de Salud y Protección Social
PMA:	Programa Mundial de Alimentos
OMS:	Organización Mundial de la Salud
OPS:	Organización Panamericana de la Salud
PSAN:	Plan Nacional de Seguridad Alimentaria y Nutricional
RIPS:	Registro Individual de Prestación en Salud
RUAF:	Registro Único de Afiliación
SGSSS:	Sistema General de Seguridad Social en Salud
U DE A	
UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA	

ECOLOGÍA

AGRADACIONAL:	Fenómeno geológico a gran escala de sedimentación.
ALUVIAL:	Relativo a un aluvión, material sedimentario acumulado.
ARCILLOLITAS:	Rocas sedimentarias conformadas por arcilla.
BIOFÍSICO:	Que hace referencia a las características biológicas y geográficas de un lugar.
BIOMA:	Área geográfica que se delimita por características generales de clima, suelo, fauna y flora particulares. También denominado zonobioma.
CUENCA:	Región geográfica que absorbe el agua, regulariza su curso y la filtra lentamente, conduciéndola hasta los ríos que descienden a las tierras planas; delimitada por cumbre o divisoria de aguas drenada por un único río.
DENUDACIONAL:	Que se erosiona o pierde material.
DOSEL:	Conjunto de las copas de los árboles.
EDÁFICO:	Relativo o perteneciente al suelo.
ENTISOL:	Suelo con un bajo grado de desarrollo, generalmente arenoso.
ECOLOGÍA:	Como ciencia, busca identificar, describir y entender las interacciones entre los seres vivos y su entorno, teniendo en cuenta al ser humano como parte del ecosistema y agente transformador del mismo[1].
EPIFITA:	Planta cuyo hábito le permite desarrollarse sobre otra planta.
EVAPOTRANSPIRACIÓN:	Pérdida de humedad por evapotranspiración y transpiración de la vegetación.
FORESTERÍA:	Ciencia que se encarga del manejo del bosque y sus recursos.
GEOESTRUCTURAS:	Formas de la Tierra de gran tamaño, como cordilleras, megacuencas, escudos.
GEOMORFOLOGÍA:	Ciencia que explica el relieve de un lugar a partir de su estructura, origen, historia y dinámica actual.
GRAMÍNEAS:	Nombre que se utiliza para referirse a plantas de la familia Poaceae que comprende los pastos.
HÍDRICA:	Relativa al agua.
LULITA:	Roca sedimentaria conformada por limos y arcilla.
MEGACUENCA:	Cuenca de gran tamaño, normalmente de río de primer orden o que desemboca en el mar.

1 MARGALEF, Ramón. Ecología. Michigan: Universidad de Michigan, 1986. p. 13.

MORFOGENÉTICO:	Condiciones geológicas y climáticas que generan la topografía de un lugar.
MONOCLINAL:	Tipo de relieve de montaña con una cara completamente vertical.
NAPA:	Límite superior de la zona saturada (todos los poros ocupados por agua) del perfil de un suelo.
OXISOLES:	Suelos muy evolucionados, típicos de ambientes tropicales. Casi no tienen minerales diferentes al cuarzo en su fracción gruesa y en la fracción arcilla predominan los óxidos de Fe y de Al y son ácidos.
PEINOBIOMA:	Bioma que se caracteriza por suelos pobres en nutrientes.
PENDIENTE:	Inclinación del terreno, se mide en porcentajes donde 0 es plano y 100 es vertical. (ejemplo: colina con pendiente del 7% o inclinación suave)
PLUVIOMÉTRICO:	Medición de la lluvia.
PLUVIOSIDAD:	Lluvia o precipitación.
POLICULTIVOS:	Áreas que presentan plantas productivas de diferente tipo.
RIPARIO:	Relativo o perteneciente al río.
SINUOSO:	Que forma eses.
TAXONOMÍA:	Ciencia que se encarga de clasificar y nombrar.
TOPOGRAFÍA:	Relieve o formas del terreno de un lugar.
ÚDICO:	Régimen de humedad del suelo en donde existe humedad en el aire y constante percolación del agua en el suelo.

Consumo

AI:	Ingesta adecuada (por sus siglas en inglés)
AMDR:	Rango aceptable de distribución de macronutrientes (por sus siglas en inglés)
EAR:	Requerimiento promedio estimado
ER:	Requerimiento de energía
EE:	Error estándar
RDA:	Aporte dietético recomendado
UL:	Nivel de ingesta máximo tolerable
R24h:	Recordatorio de 24 horas
RIEN:	Recomendaciones de Ingesta de Energía y Nutrientes para la población colombiana.

Antropometría [2]

ANTROPOMETRÍA:	Rama de la ciencia que se ocupa de las mediciones comparativas del cuerpo humano, sus diferentes partes y sus proporciones.
CIRCUNFERENCIA DE LA CINTURA:	Medición del perímetro medio del abdomen en su parte más estrecha o más angosta. Es una metodología sencilla y eficaz para determinar la presencia de obesidad abdominal.
CRECIMIENTO:	Incremento progresivo de la estatura y masa corporal dado por el aumento en el número y tamaño de las células.
DESARROLLO:	Abarca la maduración en los aspectos físicos, cognitivos, lingüísticos, socioafectivos y comportamentales como la adquisición de habilidades en la motricidad fina y gruesa.
DESNUTRICIÓN:	Por debajo de la línea de puntuación -2 desviaciones estándar de puntuación Z en los indicadores peso para la edad, peso para la longitud/talla, longitud/talla para la edad o IMC para la edad.
DESNUTRICIÓN AGUDA MODERADA:	Peso para la talla o longitud menor a -2 y mayor o igual a -3 Desviaciones Estándar.
DESNUTRICIÓN AGUDA SEVERA:	Peso para la talla o longitud menor a -3 Desviaciones Estándar.
DESVIACIÓN ESTÁNDAR - DE:	Medida que expresa la dispersión de una serie de valores o puntuaciones con relación a la media aritmética.
EDAD GESTACIONAL:	Parámetro usado durante la gestación para describir su avance a lo largo del tiempo. Se mide en semanas, desde la semana 1 hasta la semana 42. Los niños y niñas nacidos antes de la semana 37

2 MINISTERIO DE SALUD Y PROTECCIÓN SOCIAL. Resolución 2465 de 2016. Por la cual se adoptan los indicadores antropométricos, patrones de referencia y puntos de corte para la clasificación antropométrica del estado nutricional de niñas, niños y adolescentes menores de 18 años de edad, adultos de 18 a 64 años de edad y gestantes adultas y se dictan otras disposiciones. Bogotá, D.C., 14 de junio de 2016.

se consideran prematuros y los nacidos después de la semana 42 se consideran posmaduros.

ESTADO NUTRICIONAL: Resultado de la relación entre la ingesta de energía y nutrientes y el gasto causado por los requerimientos nutricionales según la edad, sexo, estado fisiológico y actividad física.

GESTACIÓN: Periodo de tiempo comprendido entre la concepción y el nacimiento. Durante este tiempo, el feto crece y se desarrolla dentro del útero de la madre.

GESTANTES ADULTAS: Mujeres mayores de 18 años de edad y en periodo de gestación.

GRUPO DE EDAD MENORES DE CINCO AÑOS: Niñas y niños desde el nacimiento hasta los cuatro años 11 meses, 29 días y 23 horas, también de cero a 59 meses cumplidos. No incluye a los niños y niñas de cinco años o 60 meses cumplidos.

GRUPO DE EDAD DE CINCO A 17 AÑOS: Niñas, niños y adolescentes desde los cinco años cumplidos hasta los 17 años, 11 meses, 29 días y 23 horas, también de 60 a 215 meses cumplidos. No incluye a los individuos con 18 años o 216 meses cumplidos.

GRUPO DE EDAD DE 18 A 64 AÑOS: Adultos desde los 18 años cumplidos hasta los 64 años, 11 meses, 29 días y 23 horas. No incluye a adultos mayores con 65 o más años cumplidos.

GRUPO DE EDAD DE MAYORES DE 65: Adultos desde los 65 años cumplidos en adelante.

GRUPO DE EDAD MENORES DE 18 AÑOS: Niñas, niños y adolescentes desde el nacimiento hasta los 17 años, 11 meses, 29 días y 23 horas, también de cero a 215 meses cumplidos. No incluye a los individuos con 18 años o 216 meses cumplidos.

INDICADOR ANTROPOMÉTRICO: Índice estadístico que surge de la combinación de dos variables o parámetros que se utiliza para medir o evaluar cuantitativamente el crecimiento y el estado nutricional; toma como base medidas corporales y se obtiene mediante la comparación, contra valores de referencia para la edad y sexo o contra mediciones realizadas en el mismo sujeto en diferentes periodos.

IMC PARA LA EDAD - IMC/E: Índice de Masa Corporal es un indicador que correlaciona de acuerdo con la edad, el peso corporal total en relación a la talla. Se obtiene al dividir el peso expresado en kilogramos entre la talla expresada en metros al cuadrado.

MEDIANA: Corresponde al valor medio de una serie de valores ordenados.

OBESIDAD INFANTIL: Peso para la longitud/talla o IMC para la edad por encima de la línea de puntuación +3 desviaciones estándar en menores de cinco años y por encima de la línea de puntuación +2 desviaciones estándar en el grupo de cinco a 17 años de edad.

PATRÓN DE REFERENCIA: Estándar utilizado para la valoración antropométrica mediante la comparación de los datos obtenidos, contra la referencia teórica o ideal.

PERÍMETRO DEL BRAZO: Medición del perímetro del brazo en el punto medio entre los puntos acromial y radial o entre los puntos acromial y olecranon. Es una medida útil como predictor del riesgo de muerte por desnutrición en niñas y niños de seis a 59 meses de edad.

Peso bajo para la edad: Peso para la edad por debajo de -2 desviaciones estándar. También denominado desnutrición global, indica bajo peso para una edad específica, considerando el patrón de referencia.

Peso para la edad - P/E: Indicador antropométrico que relaciona el peso con la edad sin considerar la talla.

Peso para la longitud/talla - P/T: Indicador de crecimiento que relaciona el peso con longitud o con la talla. Da cuenta del estado nutricional actual del individuo.

Puntos de corte: Límites o intervalos que definen las categorías utilizadas para la interpretación del estado nu-

tricional, al comparar un parámetro o índice antropométrico contra un patrón de referencia.

Puntuación Z (Z Score): Diferencia entre el valor individual y el valor medio de la población de referencia, para la misma edad o talla, dividido entre la desviación estándar de la población de referencia; es decir, identifica cuán lejos de la mediana (de la población de referencia) se encuentra el valor individual obtenido.

RETRASO EN TALLA: También denominado como talla baja para la edad, que corresponde a un déficit en la talla con relación a la edad. El indicador T/E se encuentra por debajo de -2 desviaciones estándar.

RIESGO DE DESNUTRICIÓN: Clasificación antropométrica entre las líneas de puntuación Z -2 y < -1 desviaciones estándar del indicador peso para la longitud/talla, IMC para la edad o del indicador longitud/talla para la edad.

RIESGO DE SOBREPESO: Clasificación antropométrica entre las líneas de puntuación Z >+1 y +2 desviaciones estándar del indicador peso para la longitud/talla o del indicador IMC para la edad en menores de cinco años.

SOBREPESO INFANTIL: Peso para la longitud/talla o IMC para la edad entre las líneas de puntuación Z>+2 y +3 desviaciones estándar en menores de cinco años y >+1 y +2 desviaciones estándar del indicador IMC/E en el grupo de edad de cinco a 17 años.

TALLA PARA LA EDAD - T/E: Indicador de crecimiento que relaciona la talla o longitud con la edad. Da cuenta del estado nutricional histórico o acumulativo.

PUNTUACIÓN Z (Z SCORE): Diferencia entre el valor individual y el valor medio de la población de referencia, para la misma edad o talla, dividido entre la desviación estándar de la población de referencia; es decir, identifica cuán lejos de la mediana (de la población de referencia) se encuentra el valor individual obtenido.

RETRASO EN TALLA: También denominado como talla baja para la edad, que corresponde a un déficit en la talla con relación a la edad. El indicador T/E se encuentra por debajo de -2 desviaciones estándar.

RIESGO DE DESNUTRICIÓN: Clasificación antropométrica entre las líneas de puntuación Z -2 y < -1 desviaciones estándar del indicador peso para la longitud/talla, IMC para la edad o del indicador longitud/talla para la edad.

RIESGO DE SOBREPESO: Clasificación antropométrica entre las líneas de puntuación Z >+1 y +2 desviaciones estándar del indicador peso para la longitud/talla o del indicador IMC para la edad en menores de cinco años.

SOBREPESO INFANTIL: Peso para la longitud/talla o IMC para la edad entre las líneas de puntuación Z>+2 y +3 desviaciones estándar en menores de cinco años y >+1 y +2 desviaciones estándar del indicador IMC/E en el grupo de edad de cinco a 17 años.

TALLA PARA LA EDAD - T/E: Indicador de crecimiento que relaciona la talla o longitud con la edad. Da cuenta del estado nutricional histórico o acumulativo.

Antecedentes

El Estudio Nacional de la Situación Alimentaria y Nutricional de los Pueblos Indígenas de Colombia se enmarca dentro de las estrategias del Estado para conocer la situación alimentaria y nutricional de la población colombiana según lo descrito en el Decreto 2509 de 2003, el cual refiere en su artículo 1 lo siguiente: "Para la ejecución de los planes y programas de carácter nutricional, corresponde al Instituto Colombiano de Bienestar Familiar adelantar los análisis e investigaciones".[3]

En ese sentido, el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar–ICBF avanza en el desarrollo del Estudio Nacional de la Situación Alimentaria y Nutricional de los Pueblos Indígenas de Colombia-ENSANI, en el marco de la Protección Social, de los Planes de Salvaguarda definidos según el Auto 004 de 2009 de la Corte Constitucional y Planes de Protección y Atención del Auto 005 2009 de la misma Corte, para los que se genera información relevante y coherente con la situación de los pueblos indígenas, autos que hacen parte de la Sentencia T–025/04.

El proceso se adelanta en forma progresiva con los pueblos priorizados por los Autos 004 de 2009, 382 de 2010, 174 de 2011, 173 de 2012 y 051 de 2013 de la Corte Constitucional, avanzando con aquellos pueblos que se definen de conformidad con los compromisos en los planes de salvaguarda y con los pueblos que aceptan la realización del estudio en los procesos de concertación.

Durante la vigencia 2017, el ICBF junto con el Programa Mundial de Alimentos-PMA, el Instituto Nacional de Salud-INS, el Departamento Nacional de Estadística-DANE y la Universidad de Antioquia, desarrollaron la caracterización nutricional y alimentaria del pueblo Sikuani.

En el mes de mayo de 2017, junto con las autoridades de la Asociación de Cabildos de Autoridades Tradicionales Indígenas del departamento de Arauca-ASCATIDAR y en asamblea del pueblo con representantes de las comunidades, se presentó y planteó la propuesta del ICBF para desarrollar el estudio con este pueblo, confirmando su aceptación en la misma asamblea.

Durante el mes de julio de 2017, se adelantó la planeación del operativo de campo en territorio, se desarrolló el proceso de selección y capacitación a los encuestadores, se realizó la selección del equipo de acompañamiento en territorio, se organizaron las rutas de equipos de trabajo y se inició la recolección de información del estudio.

En los meses de septiembre a diciembre siguientes, se realizó la depuración, el procesamiento, las salidas y el análisis de la información; se adelantó la elaboración de informes por componente y un documento integrado en el cual se identifican y estiman los principales problemas alimentarios y nutricionales que afectan al pueblo Sikuani, información insumo para la toma de decisiones de política pública en el marco de la atención diferencial.

En el mes de diciembre de 2018 se realizó, en la sede del auditorio de la Asociación de Mujeres e Infancia-ASOMIN, en Arauca, la socialización y validación de resultados, con participación de las autoridades de los diferentes cabildos.

3 MINISTERIO DE LA PROTECCIÓN SOCIAL. Decreto 2509 de 2003. Bogotá, D.C., 3 de septiembre de 2003.

Introducción

Esta caracterización de la Situación Nutricional y Alimentaria del Pueblo Indígena Sikuani del departamento de Arauca, se realizó con la participación de las autoridades de cada uno de los resguardos, cabildos y de la Asociación de Cabildos de Autoridades Tradicionales Indígenas del departamento de Arauca-ASCATIDAR. El estudio contó con la cooperación con el Instituto Nacional de Salud-INS, el Programa Mundial de Alimentos-PMA, la Escuela de Nutrición y Dietética de la Universidad de Antioquia y el Departamento Administrativo Nacional de Estadística-DANE.

Igualmente, se tuvo la participación de las autoridades de cada uno de los resguardos y cabildos para el proceso técnico, operativo y logístico en el desarrollo de la caracterización, que se aborda desde el marco de la Política de Seguridad Alimentaria y Nutricional, documento CONPES 113 y el Plan Nacional de Seguridad Alimentaria y Nutricional PNSAN 2012-2019. Así mismo, se asumen a lo largo de las descripciones y análisis, elementos del modelo de determinantes sociales establecido en el Plan Decenal de Salud Pública 2012-2021, así como de los enfoques de derechos, poblacional, diferencial étnico y de curso de vida.

Para dar cuenta de las condiciones relacionadas con la seguridad alimentaria y nutricional del pueblo Sikuani de Arauca en el momento del estudio, se realizó una encuesta mediante aproximación censal; igualmente, se caracterizaron y analizaron procesos de producción, distribución, transformación, intercambio y consumo de alimentos en el contexto geográfico, social, cultural y económico de la población Sikuani; se da cuenta de condiciones de vivienda, servicios básicos, salud, educación, y de población específicamente vulnerable como mujeres gestantes, madres y niños lactantes, menores de cinco años, adolescentes, adultos y adultos mayores, con énfasis en su situación alimentaria y nutricional.

Se analizan y presentan resultados relacionados con garantía de derechos como identificación, acceso y atención en salud, educación, vivienda, servicios básicos, agua entre otros; se presentan y analizan condiciones de ingresos, actividades de subsistencia, así como el consumo de alimentos, prácticas en alimentación, salud, determinación de situación nutricional y de vitaminas y minerales.

Como parte de los objetivos específicos se incluyen:

- Aportar información de la situación alimentaria y nutricional del pueblo Sikuani de Arauca.
- Caracterizar y analizar la situación de salud y nutrición
- Caracterizar y analizar procesos de seguridad alimentaria y nutricional en lo relacionado con producción, distribución, transformación, intercambio y consumo de alimentos.
- Caracterizar y analizar la situación de lactancia materna y alimentación complementaria.

Para el logro de los objetivos, la caracterización desarrolla metodologías cuantitativas y cualitativas. Incluye la aplicación de una encuesta para conocer la situación sociodemográfica, de salud y nutrición en cada una de las familias, y adelanta la valoración antropométrica de la totalidad de la población con la toma de datos de peso, talla, perímetro braquial y perímetro de cintura.

Se identifica el consumo de alimentos en las familias y se determina la ingesta de nutrientes por grupos de edad en la población, mediante el recordatorio de consumo de alimentos de las últimas 24 horas (R24h). Se realiza análisis de vitaminas y minerales, detectando si se presenta en la población déficit de nutrientes. Por su parte, en los aspectos cualitativos se adelantan entrevistas, grupos focales, recorridos de observación de los territorios y, en este sentido, se realiza un acercamiento a la descripción de las características de los territorios.

Con las autoridades del pueblo Sikuani y de ASCATIDAR, se coordinó y lideró la organización de los equipos comunitarios, en los que participaron personas de cada una de las comunidades y de los resguardos. Con estos equipos se realizó una fase de capacitación para desarrollar diferentes actividades como coordinación de operación logística, aplicación de encuestas, traducción, técnicos y asistentes en actividades de antropometría y de consumo de alimentos.

Dadas las especiales condiciones de vulnerabilidad del pueblo Sikuani se desarrolló el estudio mediante aproximación censal, adelantando el recorrido vivienda a vivienda por cada uno de los asentamientos donde las autoridades informaron que se encontraba ubicada la población. De esta forma, se planeó y ejecutó el operativo de campo, incluyendo la totalidad de las personas que se autorreconocieron como población Sikuani y que autorizaron, mediante consentimiento informado, la realización del estudio.

Se realizó el proceso de capacitación al equipo de 15 encuestadores procedentes de diferentes comunidades Sikuani, con quienes se revisaron una a una las preguntas de la encuesta sociodemográfica conformada por los módulos vivienda, hogar, individuo, y módulos específicos para conocer la situación de lactancia materna y alimentación en niños menores de tres años; un módulo especial para

las madres gestantes y lactantes y otro para los niños menores de cinco años, dando cuenta de esta manera de las condiciones sociales y culturales de las familias Sikuani en torno a su seguridad alimentaria.

Con el acompañamiento de la Universidad de Antioquia, se realizó el análisis de la ingesta de nutrientes, a partir de la aplicación de cuestionarios de recordatorio 24 horas (R24h) a una parte de la población, definida según muestra poblacional, y se identificaron aspectos fundamentales de la ingesta de alimentos por grupos de edad de especial interés. Con la orientación y direccionamiento del Instituto Nacional de Salud, se desarrolló la toma de muestras para el análisis de deficiencia de nutrientes de interés en salud pública.

Con la orientación y direccionamiento del Instituto Nacional de Salud y el ICBF se tomaron las medidas antropométricas y se analizó dicha información para toda la población.

Con información del DANE y el IGAC, se realizaron mapas de los resguardos y asentamientos, organizando la información cartográfica en relación con el territorio del pueblo Sikuani, así como de los espacios de vivienda y de los territorios de cultivos y producción de alimentos en los resguardos.

Se llevaron a cabo entrevistas con autoridades tradicionales, mayores, autoridades políticas, mujeres y sabedores, a partir de las que se enriquece el contexto de análisis de los aspectos revisados en la caracterización.

El desarrollo del estudio de la situación alimentaria y nutricional del pueblo Sikuani de Arauca, tuvo como protagonistas a las comunidades de los resguardos Corocito, La Isla (comunidad Estrellita) y Matecandela, ubicados en la jurisdicción del municipio de Arauca, los resguardos Cájaros y Bayoneros del municipio de Arauquita, el resguardo Los Iguanitos ubicado en el municipio de Tame, el resguardo de Cananama en el municipio de Cravo Norte, la organización Kalibirnay, asentada en la zona urbana del municipio de Tame y el grupo Sikuani que vive en situación de calle en la zona urbana del municipio de Arauca.

El equipo de trabajo, conformado por las autoridades y comunidad del pueblo Sikuani, antropólogos, psicólogos, trabajadores sociales, nutricionistas, geógrafo, ecólogo, salubrista público, adelantó un análisis integral con diferentes visiones y posturas sobre la realidad encontrada. Se aborda la construcción de conocimiento en torno al eje de la caracterización de la seguridad alimentaria y nutricional del pueblo Sikuani, en el marco de un enfoque diferencial, de derechos, visibilizando aspectos territoriales y poblacionales específicos, para finalmente plantear conclusiones y recomendaciones en el marco de la seguridad alimentaria y nutricional.

En este documento se presenta el resultado de la caracterización partir del análisis de la información primaria recolectada, así como de la revisión y análisis de fuentes secundarias.

Se describen por capítulos los principales aspectos relacionados con la seguridad alimentaria y nutricional encontrada para el pueblo Sikuani. Se presenta la información iniciando por un capítulo de contexto del pueblo con el territorio, ubicación, algunas de las principales características biofísicas, descripción de los asentamientos y principales situaciones de seguridad alimentaria del pueblo en el territorio.

En forma seguida, se describen los principales aspectos sociodemográficos evidenciados en el desarrollo del operativo de campo, que dan cuenta de las características y condiciones de la población, vivienda, educación, salud, así como de las principales actividades de subsistencia.

En el siguiente aparte, se desarrollan aspectos relacionados con prácticas, usos y situaciones de la dinámica de alimentaria propia del pueblo Sikuani; posteriormente, se presentan resultados obtenidos de algunos indicadores que evidencian la situación nutricional del pueblo y del consumo de alimentos e ingesta de nutrientes y se describen situaciones relacionadas con prácticas como la lactancia materna y la alimentación de los niños. En el aparte final, se plantean las conclusiones y recomendaciones revisadas y validadas con el pueblo Sikuani.

El material que se presenta en el documento se socializó y validó con las autoridades del pueblo Sikuani, en reunión que se adelantó en el municipio de Arauca, el mes de diciembre de 2018.

1. Territorio y población

Para lograr un acercamiento al devenir histórico, territorialidad y origen del pueblo Sikuani en Colombia, se precisa una reseña histórica de los procesos que desembocaron en el actual poblamiento de las comunidades Sikuani en el departamento de Arauca, así como una breve caracterización sociocultural a partir de las cual se definen los Sikuani como pueblo indígena.

1.1 Origen étnico, mito de origen, costumbres y transformaciones

Los Sikuani como los demás pueblos indígenas y en general, como los diversos grupos humanos, elaboran concepciones y discursos en relación con sus formas de vida, pero también, con lo que conforma su ser. Así como en la narración de todo mito de origen, ante todo, los Sikuani apelan a una memoria milenaria, en la cual ponen en escena el amplio autorreconocimiento de su ancestralidad como pueblo indígena:

> Los Sikuani, emergieron de un pozo localizado en una zona llamada Uniantо-Iboto, lugar ubicado cerca del río Orinoco, en un lugar del departamento del Vichada. Allí nacieron diferentes clanes llamados momowi que son descendientes o nietos del carpintero, del mono, del tigre, del caimán y de los comedores de carne (los kawiri), entre otros. Cada uno de estos grupos nació con su propia forma de hablar y de ser, de acuerdo con la característica del animal de su ascendencia; de esa manera conforman hoy los grupos locales o familias extensas de las comunidades Sikuani.[4]

Así, su lugar de origen ancestral está geográficamente situado en el departamento del Vichada. Desde este lugar de origen, los momowi (clanes) se dispersaron sobre la gran cuenca del río Orinoco.

> Se cree, que desde este lugar de origen los diferentes clanes se dispersaron por distintas rutas hacia las cuencas hidrográficas del río Meta y su afluente el río Manacacías. De ahí como hacia el río Vichada y sus afluentes, los ríos Planas, Guarrojo y Muco y hacia los llanos del Meta, San Martín y el Ariari, área que se llamó "waünakua" (territorio de la parte alta hacia la cordillera), porque según la tradición oral, algunos clanes Sikuani migraron a estos lugares siguiendo la ruta denominada "DIOSONAMÜTO" expresión que traduce literalmente "El camino de Dios".[5]

De tal forma, a través de las itinerancias sobre los ríos de esta gran cuenca, se desarrolló la ruta del poblamiento ancestral de este pueblo en los llanos orientales, "ya que los Sikuani migraron desde el oriente hasta la parte baja de la cordillera en el occidente, por lo cual su direccionalidad está marcada lingüísticamente por esas dos direcciones, betsia (hacia arriba) - bereka (hacia abajo)".[6]

Por otra parte, la narración mítica de los Sikuani plantea un momento fundacional de su creación, a partir del cual surge una dimensión ontológica que elabora un "nosotros". Desde la visión del mundo del pueblo Sikuani, la vida brotó desde el árbol Kaliawiri. Dice la narración que este era un árbol gigante "del cual brotó la vida y todas las plantas comestibles y cultivables, así como la solidaridad de la comunidad".[7]

Precisamente, según su mitología, "los animales fueron seres humanos que posteriormente tomaron su forma actual. Muchos de estos animales son a su vez los ancestros míticos de los diferentes grupos Sikuani". [8]

Ancestralmente, la región de la Orinoquía era habitada por un conjunto de poblaciones nativas, caracterizadas por vivir en un estado de nomadismo, entre ellas, los pueblos Achagua, Piapoco, Sábila y Sikuani. "La dirección que los Sikuani tenían para desplazarse por el territorio ancestral era de oriente a occidente y de occidente a oriente; en este sentido, cabría decir que seguramente el límite de su desplazamiento fue hasta la Guayana, según lo cuentan algunos mayores".[9]

"Estos grupos se caracterizaban por realizar itinerancia irrigada por los ríos Sarare, Arauca, Meta, Manacacías, Casanare, Vichada, Guaviare, Inírida y Atabapo".[10]

4 ROSERO, Lina. [online] Análisis de la normatividad y política pública para la etnoeducación del pueblo Sikuani, del municipio de Arauca. Universidad Cooperativa sede Arauca, 2014, p. 23. Disponible en: https://bit.ly/3q2sVVA

5 Ibíd. p. 13.
6 Ibíd. p. 20.
7 VICEPRESIDENCIA DE LA REPÚBLICA: OBSERVATORIO DE DERECHOS HUMANOS Y DERECHO INTERNACIONAL HUMANITARIO [online]. Algunos indicadores sobre la situación de los derechos humanos en el departamento de Arauca. Bogotá, D.C., 2004, p. 4. Disponible en: https://bit.ly/2HDQv9K
8 Ibíd.
9 ORGANIZACIÓN NACIONAL INDÍGENA DE COLOMBIA (ONIC) y MINISTERIO DEL INTERIOR [online]. Plan de Salvaguarda del pueblo indígena Sikuani de la Orinoquía colombiana: jiwisikuanitsi wajanakua liwaisinamuto. Bogotá, D.C., 2012, p. 16. Disponible en: https://bit.ly/3fy9UW3
10 Ibíd.

Además, el pueblo Sikuani es el grupo indígena con mayor presencia territorial en la Orinoquía colombiana, y actualmente está presente en los departamentos de Vichada, Arauca, Casanare y Meta. "Su territorio ancestral abarca áreas de estos departamentos y del país hermano de Venezuela, donde aún habita una población aproximada de 15.000 sikuanis. En Venezuela son conocidos como el pueblo Hiwi".[11]

En el contexto histórico, el pueblo Sikuani es un grupo indígena que se caracterizaba por su tradición nómada, el cual, ancestralmente realizó procesos de ocupación territorial sobre la sabana de la Orinoquía y sobre la parte norte de la Amazonía. Sin embargo, con la llegada -del que los Sikuani denominaron- "hombre blanco" a las sabanas orientales, se desarrollaron grandes transformaciones en las formas tradicionales de vivir de todos los pueblos nativos en estado de nomadismo, entre ellos, el pueblo Sikuani.

> El descubrimiento de los Llanos Orientales fue realizado por comerciantes alemanes que tenían como interés la búsqueda de riquezas, razón por la cual no hubo establecimientos permanentes. Aproximadamente entre 1531 y 1590 los españoles entraron a los llanos colombianos realizando veintisiete expediciones de búsqueda de El Dorado.[12]

En la época del desarrollo del sistema económico colonial, fueron múltiples y variadas las intervenciones que "el hombre blanco" realizó en la Orinoquía. En primer lugar, se presentaron procesos de esclavización de la población aborigen perteneciente a estos pueblos nómadas, en los cuales los conquistadores coaccionaban a los aborígenes a un estado de esclavización, que devino en ser súbditos de la Corona. Así, fueron sometidos a la Encomienda, figura en la que el rey "encomendaba la custodia de sus vasallos, aberrante servidumbre que afectó con rigor a los pueblos del piedemonte. El área de Tame, por ejemplo, fue asignada a los encomenderos Martín Mendoza de Berrio y Alonso Pérez de Guzmán".[13]

Por otra parte, en los siglos XVII y XVIII, se configuraron unos nuevos procesos territoriales y poblacionales en los llanos orientales, pues la región fue encargada a órdenes religiosas jesuitas, franciscanas, agustinianas y dominicas, que redujeron y adoctrinaron a los indígenas mediante la fundación pueblos, donde se les impuso el credo católico. Por ejemplo, entre 1661 y 1666 se crearon algunas de estas reducciones en los hoy territorios de los departamentos de Arauca y Casanare, tales como "San Salvador del Puerto, con mil doscientos habitantes Achaguas, y Nuestra Señora de la Asunción de Tame, con ochocientos pobladores de nación Betoy y Girara, los más importantes". [14]

Empero, la condición nómada de estos pueblos les permitió emprender procesos de resistencia en contra del poder de los misioneros.[15] "Los grupos nómadas, empezando por el Guahibo, se mostraron reacios a la reducción y aunque en ocasiones formaron pueblos como acontecía con San Ignacio de Guahibos en 1664, tan pronto como el momento se propició abandonaban la labranza y retornaban a sus prácticas cerrieles" (sic.).[16]

Estos grupos nómadas también fueron víctimas del tráfico de esclavos que ejercieron colonos holandeses y franceses junto con los indios Caribe. "Envalentonados con el apoyo militar que recibían de los holandeses y franceses, los Caribes subían por el Orinoco o bajaban a este por el brazo del Caciqueare para capturar poitos -o itotos como también los llamaban- que luego vendían a las factorías brasileñas y a los holandeses y franceses establecidos en la Guayana".[17]

Entretanto, en las postrimerías siglo XVIII durante el Virreinato de la Nueva Granada, la corona dictó una serie de políticas segregacionistas, que ocasionaron un proceso de emigración hacia los llanos orientales, por parte de colonos mestizos, que desplazó un gran número de población hacia la región. El crecimiento de esta población generó conflictos entre el pueblo Sikuani y los colonos "lo cual provocó la huida de los primeros, llano adentro y permitió la consolidación de blancos y mestizos en los territorios ancestrales del pueblo. A partir de este momento, se generó el mestizaje cultural, lo cual sentó las bases de la sociedad llanera".[18]

Por otra parte, con el proceso independentista, el pueblo Sikuani se vio obligado a afrontar una nueva oleada de colonización, pues el estado republicano dictó una serie de políticas con las cuales pretendió reducir a los "indígenas errantes"

11 MINISTERIO DE CULTURA [online]. Cartografía de la diversidad. Los Sikuani: entrañables defensores de su territorio. Bogotá, D.C., 2010, p. 5. Disponible en: https://bit.ly/3754YnM
12 Ibíd. p. 15.
13 CONSEJO REGIONAL DE PLANIFICACIÓN ECONÓMICA Y SOCIAL (CORPES) ORINOQUÍA COLOMBIANA [online]. La Orinoquía colombiana, visión monográfica. CORPES Orinoquía, 1996, p. 20. Disponible en: https://bit.ly/3fDTYSg
14 Ibíd. p. 21.
15 OFICINA DEL ALTO COMISIONADO DE LAS NACIONES UNIDAS PARA LOS REFUGIADOS (ACNUR) [online]. Comunidades indígenas en Colombia. Bogotá, D.C., 2011, p. 24. Disponible en: https://bit.ly/2KDKMln
16 CORPES ORINOQUÍA. Op. cit. p. 22.
17 Ibíd. p. 20.
18 MINISTERIO DE CULTURA. Op. cit., p. 8.

a poblados, "razón por la cual les asignó tierras de dominio individual o familiar, estableció colegios de misiones y amplió los resguardos de los pueblos que tuvieran; para ello, delegó a las autoridades religiosas la misión de civilizar y capturar las tribus indígenas nómadas".[19]

Mientras tanto, durante la época republicana, se presentaron fuertes procesos de despojo de los territorios ancestrales del pueblo Sikuani en el contexto de la implementación de la ganadería en los llanos Orientales. Cuando llegaron colonos ganaderos, se encontraron con grandes extensiones de baldíos, que incluso el país político del centro, el país andino, promocionaba su colonización porque eran "tierras de nadie" -que en realidad sí tenían dueño-. Como consecuencia de esto, lo que hubo fue una lucha abierta, una guerra y un exterminio hasta casi los años 70 del siglo XX, entre ganaderos, campesinos e indígenas.

> Tras la independencia y el establecimiento de la República, se implantaron en el territorio Sikuani grandes haciendas ganaderas y compañías extractoras de recursos naturales. Los territorios comenzaron a tener dueño a través de hatos, haciendas, fundos y fincas, y se invadieron los territorios ancestrales indígenas sin ningún control y el medio ambiente se comenzó a transformar de acuerdo con los intereses de los colonos. Ante esta situación, el pueblo Sikuani reaccionó atacando las haciendas y poblaciones, a lo cual los colonos respondieron exterminando a los indígenas. En ese momento se introdujo el término "guahibiar", para describir la práctica generalizada de cacería de indios, la cual se mantuvo en los llanos hasta mediados del siglo XX.[20]

Finalmente, la reforma agraria del siglo XX terminó legitimando la invasión de los territorios ancestrales del pueblo Sikuani, los cuales eran catalogados por el Estado como tierras baldías (tierra de nadie) porque aparentemente se encontraban deshabitados; de tal forma, se desconoció la posesión ancestral de estos pueblos porque no se encontraban en asentamientos permanentes a causa de su tradición nómada o seminómada. En este contexto, los ganaderos se adueñaron de varios territorios Sikuani, los cuales poco a poco quedaron reducidos a pequeñas parcelas, y los indígenas, antes propietarios, quedaron sujetos a trabajos como jornaleros. "No hubo leyes a favor del indígena, ni un Estado protector, ya que aún estaba en construcción la política de integración nacional".[21]

Además, en el contexto de la guerra bipartidista que vivió el país después del homicidio de Jorge Eliecer Gaitán, en las décadas de los 50s y 60s, la región del Orinoco fue un escenario donde se desarrollaron enfrentamientos violentos entre liberales y conservadores, en cuyo conflicto el pueblo Sikuani fue victimizado. Con esta arremetida, la población indígena nuevamente se vio obligada a desplazarse de sus territorios ancestrales. "Según el Mayor (abuelo) Hernando Sánchez, los indígenas nos vimos inmiscuidos también en la batalla entre liberales y conservadores, pero no siempre a gusto propio; muchas de las veces fuimos utilizados a conveniencia de liberales por nuestro conocimiento del territorio, conocimiento que nos costó el señalamiento de pertenecer a las filas liberales; para poder salirse de estas filas, tuvimos que dejar nuestro territorio".[22]

Como bien se puede leer, la historia del pueblo Sikuani no se puede disociar de los procesos de colonización, en cuyo contexto se produjeron violentos procesos de despojo de las tierras que ancestralmente ocupaba. De tal forma, la implementación de la industria petrolera en el departamento de Arauca no sería la excepción. "En la década de los 80 comenzó la exploración y la explotación petrolera de Caño Limón, lo cual nuevamente redujo los territorios Sikuani".[23]

Con el auge de la industria petrolera, también se vieron afectados lugares considerados sagrados por el pueblo Sikuani, en donde estas comunidades realizaban una serie de ritualidades asociadas al manejo de su conocimiento médico, tal como lo señala el siguiente testimonio:

19 Ibíd, p. 9.
20 Ibíd, p. 10.
21 Ibíd.
22 Organización Nacional Indígena de Colombia- ONIC. Op. cit.
23 MINISTERIO DE CULTURA. Op. cit.

Luego, cuando vino el boom petrolero fue peor, fue afectada La Laguna del Lipa[24], la cual era el santuario en donde llegaban los indígenas a hacer sus ritos".[25]

> La última avanzada de colonización extranjera en tierra que hace parte del área vital de comunidades indígenas de los llanos orientales, se representa con el periodo de la explotación petrolera de Caño Limón. Desde la década de los años 80 hasta la fecha, se acaba de invadir territorios, esta vez toda el área del complejo petrolero de Caño Limón, zona de cacería y pesca, sustento de su vida, santuario sagrado y gran potencial de biodiversidad.[26]

1.2 De los procesos territoriales y poblacionales del pueblo Sikuani en Arauca

Actualmente, el pueblo Sikuani que vive en Arauca, está compuesto por cuatro grupos con diferencias históricas y territoriales; por esa condición, se trata de evidenciar que las comunidades Sikuani que habitan en el departamento de Arauca, expresan múltiples formas del ser Sikuani. Primero, está el grupo de las comunidades de los resguardos de las riberas del río Arauca (en los municipios de Arauca y Arauquita); el siguiente grupo, es la familia de la comunidad del Resguardo Los Iguanitos (del municipio de Tame), el tercero la comunidad del Resguardo Cananama (municipio de Cravo Norte) y el cuarto, la comunidad que vive en zona urbana del municipio de Tame, organización Kalibirnay.

Según testimonios de los comuneros,[27] las comunidades que hoy habitan los resguardos de Cájaros, Bayoneros, Matecandela, Corocito y La Isla (comunidad La Estrellita), provienen de una sola gran familia.

> Las familias ribereñas del municipio de Arauca dependen casi como del gran núcleo familiar, que después se dividió a través de la única fuente de transporte que ha sido el río, dependen de la pesca. Inicialmente, ellos provienen de Venezuela, una gran familia desde parte de Elorza y de Capanaparo hacia acá, y otras familias como el caso de las de Corocito, provienen de Arauquita, de las familias de donde están Cájaros y Bayoneros, más de Bayoneros, pero son un solo núcleo familiar, que digamos, a través del tiempo de su proveniencia de Venezuela y subiendo el río en su ruta de pesca, de recolección, se iban quedando en el camino por varias partecitas, es allí cuando el grupo de familias, se va quedando y se va poco a poco sedentarizando; es desde allí donde nace la comunidad, pero son comunidades que provienen de Venezuela.[28]

Así, esta familia proviene de territorios venezolanos y posteriormente empezó a realizar una itinerancia sobre el río Arauca hasta que, poco a poco, se fueron asentando en estos territorios ribereños. También, el relato da pistas sobre sus formas de alimentación, pues hace mucho énfasis en que esta itinerancia se desarrollaba en torno a estrategias alimentarias como la pesca y la recolección.

> Nos vinimos una vez de pesca y nos ranchamos por aquí, de ahí nos movimos a otro lado, pero no volvimos hasta de donde provenimos, y es de ahí donde empiezan estas comunidades como a irse estableciendo; inclusive hay unos lugares, a lo largo del río Arauca, donde cuentan los mayores que son lugares ancestrales, donde hubo niños y ancianos que murieron, entonces los enterraron ahí, esos lugares ya quedan marcados, ya son sitios ancestrales, hay varios cementerios, del transcurso de Caracol (lugar ubicado en Venezuela) hasta Arauca, hay unos lugares que están reconocidos.[29]

Según lo explican los Sikuani, las divisiones de estas familias en las actuales comunidades obedecieron a las dinámicas tradicionales de su organización social, la cual se ordenaba a través de las capitanías. Esta institución determina que una familia Sikuani está gobernada por un capitán, quien adquiere su estatus al interior de las sociedades Sikuani, por línea de descendencia. De tal forma, cuando un capitán moría, su hijo mayor heredaba tal estatus y, por otra parte, los hijos menores creaban otros grupos donde ellos de igual manera, ejercerían

24 MUÑOZ, José [online]. Se seca La laguna del Lipa. El petróleo y la sed de dinero acaban con este paraíso. Las Dos Orillas (03 de abril de 2015). Disponible en: https://bit.ly/379TH5w. La Laguna del Lipa, en Arauca está compuesta por el estero, el sistema de humedales y el nacimiento del río que lleva su mismo nombre, de donde también salen algunos brazos del río los cuales benefician a la comunidad. Debido a su gran importancia como zona forestal y humedal fue decretada para beneficio de la comunidad y de las especies que allí habitan como reserva, bajo el Acuerdo 0028 de 1976 por el ente competente en su tiempo llamado INDERENA. Esta laguna viene siendo intervenida drásticamente por un proyecto llamado Chipirón, el cual lo ejecuta la empresa petrolera Oxy, mediante una plataforma encima de la laguna, que requirió de la creación de una isla artificial de perforación en la laguna y su correspondiente acceso, mediante vía férrea, cuya construcción fue aprobada por Corporinoquía mediante un permiso de ocupación de cauce. Hay que dejar claro que este proyecto está dejando muchos damnificados, porque no solo lo son la flora y la fauna, sino también la comunidad, como es el caso de la desaparición del territorio tradicional de las culturas indígenas: GUAHÍBOS, MACAGUANES, SIKUANES, CUIBAS Y BETOY, cuyo ecosistema significaba un santuario espiritual milenario.

25 Entrevista a Estela Pérez Sánchez, Enlace étnico de la Alcaldía de Arauca.

26 ORGANIZACIÓN INTERNACIONAL PARA LAS MIGRACIONES (OIM) [online]. Caracterización Etnográfica Comunidad Indígena de Matecandela, Arauca. Bogotá, D.C., 2018. Disponible en: https://bit.ly/3nYlpcu

27 Término utilizado por el pueblo indígena Sikuani, para referirse a los integrantes de las comunidades.

28 Entrevista a Estela Pérez Sánchez, Enlace étnico de la Alcaldía de Arauca.

29 Grupo focal abuelas Comunidad La Estrellita.

como capitanes. Así, más que una persona, las capitanías son una institución social que garantiza la cohesión del grupo. Por consiguiente, se puede comprender cómo esta gran familia se fue dividendo en varias familias extensas, que son las actuales comunidades que viven en los resguardos ubicados en las riberas del río Arauca.

> Primero era una sola familia, pero si nos vamos a la ley de origen es mucho cuento, porque inicia desde el árbol Kalibirney que es el árbol de la vida, pero viniendo más acá, ya era una sola familia que estaba de Arauquita para arriba; de ahí fueron creciendo las familias y empezaron a dividirse porque cuando está el capitán y este muere, uno de los hijos es el que toma el mando, pero como los otros están en el mismo nivel, entonces se fracciona la familia y hacen otra comunidad y otra comunidad; todas las comunidades de las ribereñas que son Bayoneros, Cájaros, Corocito, Matecandela y Estrellita, es una sola familia, solo que después se dividieron por capitanía.[30]

La sedentarización en la que un momento quedaron sometidas las comunidades obedece a que ya no encontraron territorios por donde continuar desarrollando su itinerancia:

> Cuando ya un día amaneció... que usted ya no puede andar por aquí, que esto es propiedad privada... que usted no puede pasar por aquí porque esto es mío y quién le dio, cuándo le dieron y por qué y cómo. Se apoderaron y nosotros... a quedar en 125 hectáreas.[31]

Es importante destacar que los procesos de constitución de los resguardos, se presentaron con el nuevo contexto creado a partir de la Constitución Política de 1991, ya que con ella surge en Colombia la creación de un Estado pluriétnico y multicultural, en el cual se reconoce la diversidad cultural y étnica de la nación, de tal manera, que atrás quedaba ese proyecto integracionista que pretendía que los pueblos indígenas salieran de su estado de "salvajismo", tal como lo expresa la ley que hasta ese entonces era el marco jurídico para el tratamiento de estos pueblos: Ley 89 de 1890 "por la cual se determina la manera como deben ser gobernados los salvajes que vayan reduciéndose a la vida civilizada".

Con el acontecimiento de este nuevo marco normativo, se reconocieron a los pueblos indígenas sus derechos políticos, económicos, sociales y culturales. Eso explica la creación del entonces Consejo Regional Indígena de Arauca -CRIDA-, el cual desempeñó un papel fundamental para la gestión de los procesos de constitución de los resguardos, que el extinto INCORA adjudicó a las comunidades Sikuani.

1.2.1 Resguardo Cájaros.

En el caso del hoy Resguardo Cájaros, de acuerdo con los recuerdos de uno de los abuelos de esa comunidad, aproximadamente fue en la década de los 50s cuando empezaron a asentarse en este territorio, mantenían relaciones de intercambio con la comunidad de Corocito y las actividades de caza y pesca como estrategias originarias para la obtención de los alimentos; pero, además aparece por primera vez en los relatos otra estrategia alimentaria, como es la agricultura, al lado de la comercialización de alimentos.

> Cuando mi abuelo llegó aquí, o sea el papá de él, más o menos en 1950, esto era en su mayor parte monte y montaña, en ese tiempo vivían otras comunidades, algunas que componen lo que hoy es Corocito, compartíamos todo, estas tierras no estaban habitadas por blancos; se dedicaban a la caza y pesca en el rio Arauca, Arauquita y Caño Limón y a la producción inicialmente de plátano y después de cacao, productos que se vendían a compradores que visitaban estas tierras, para luego sacarlos hasta Arauca.[32]

Como bien lo han estudiado los etnólogos, los pueblos nativos no se han caracterizado por ser agricultores, y por eso fueron disciplinariamente categorizados como cazadores-recolectores y, si desarrollaban algún tipo agricultura, era de manera rudimentaria, la cual evidentemente estaba imbricada a sus itinerancias, en el uso y manejo de las semillas. Por otra parte, la agricultura fue la dinámica que históricamente estimuló los procesos de sedentarización de múltiples pueblos. De tal forma, que el hecho de que emerja por primera vez como dinámica productiva en los relatos, obedece precisamente al proceso de sedentarización que empezaron a vivenciar estas comunidades.

La voz de la misma comunidad, a través del Gobernador de Cájaros, expone cómo fue el proceso de constitución del Resguardo Cájaros.

> El resguardo se constituyó el 31 de mayo de 1999. Fue cuando existía el Instituto Colombiano para la Reforma Agraria (INCORA), nosotros teníamos un pedacito de tierra y vimos que la población iba creciendo y necesitábamos más tierra, para ese tiempo era una reserva, y al comprarlo el INCORA ya lo formalizaron y constituyeron como resguardo. Nosotros mismos, como estaba el CRIDA en ese tiempo, por medio de ellos tuvimos ayuda; sin embargo, nosotros íbamos

30 Entrevista a Estela Pérez Sánchez, Enlace étnico de la Alcaldía de Arauca.
31 Entrevista a comunero Comunidad La Estrellita.
32 Entrevista a comunero Resguardo Cájaros.

haciendo la gestión, porque siempre íbamos a Arauquita para saber qué pasaba con el proceso, cuándo nos iban a comprar el terreno, siempre estuvimos presionando al INCORA para que nos dieran respuesta.[33]

1.2.2 Resguardo Bayoneros.

Mediante entrevista a comunera del Resguardo Bayoneros, sobre cómo se desarrolló el proceso de asentamiento en este territorio y su posterior constitución como resguardo, narra de dónde venían sus antepasados, dado que su arraigo no era a un lugar específico sino a la amplia sabana o, en este caso, al río Meta. Por otra parte, y más allá de la condición nómada de este pueblo, no se puede hablar que su llegada al río Arauca desde el río Meta obedeció a sus procesos de itinerancia, sino que realmente fueron desplazados por las matanzas que se presentaron en el contexto de las guahibiadas.[34]

> Ellos venían por allá del río Meta, que porque mucha guerra, matan a la gente, a los indígenas, los blancos, a la mayoría los mataron los blancos, porque decían que no valían, los mataban. Sí, antes los indígenas eran bastantes, pero los acabaron, esa historia me la ha contado mi papá; se vinieron en una canoa por el río Arauca y por ahí se quedaron, por la guerra se vinieron.[35]

En el siguiente testimonio, la comunera recuerda cómo era en esos tiempos su cotidianidad; en primera instancia, no tenían un lugar fijo donde asentarse, sino que realizaban itinerancias a una escala muy pequeña, dada la ocupación de sus terrenos por colonos, de tal forma, que expresa el proceso de confinamiento que empezaron a vivenciar de manera cada vez más acérrima, hasta la compra y adjudicación de los terrenos por parte del Estado. De otro lado, cómo se ha ido reduciendo el tamaño de las familias, por ejemplo, su propia familia.

> Porque nosotros andábamos por ahí, para aquí y para allá, no teníamos dónde parar, ni un ranchito, es que mantenían puros blancos, pero entonces el gobierno compró esto aquí. Por ahí así, en la playa del río, yo andaba por ahí desde chiquita, éramos 10 hermanos, pero de esos quedamos cuatro, los otros se murieron.[36]

1.2.3 Resguardo Matecandela.

Según el relato del entonces capitán de Matecandela, Emiliano (Q.E.P.D.), debido a las dinámicas de violencia por la guerra bipartidista, él y su familia tuvieron que desplazarse continuamente entre la frontera de Colombia y Venezuela, hasta que llegaron a un lugar cerca del hoy territorio del Resguardo de Matecandela: "Primero viví en Río Viejo, al que le dicen ahora Cájaro, después la gente se fue pa´ allá, pa´ Villa Nueva o por Río Seco y el Caracol, más adelantico. Ahí vivimos muchos años y después la gente se fueron pa´ arriba, ahí llegó la violencia y la gente se fue. Nosotros nos fuimos pa las Gaviotas y después nos fuimos más pa acá y llegamos a la Ceiba".[37]

Según el relato del capitán, un medio cuñado suyo, quien era colono, lo invitó a vivir con su familia en Matecandela, para que lo ayudaran a trabajar: "después, don Julio Barrios, como él era medio cuñado, me dijo: usted puede vivir ahí, usted me ayuda a limpiar a componer alambre; cuñado, aquí hay terreno y siempre le sale bueno pa´ sembrar maíz, pa´ sembrar pira, de todo, hay terreno bueno, entonces me paré ahí. Los dos capitanes se murieron Joaquín Torres, Pancho Rosales. Yo vivía pa´ allá, al fondo que me había parado una casa Julio Acosta Bernal. Luego llegó un profesor y dijo: vamos a poner a los muchachos a estudiar, llegó el cuñado Julio paró una casita y ahí nos la dio... Entonces me paré aquí hace como 60 años.[38]

Continuando con su narración, el capitán Emiliano expresa que, después de que se menguara la difícil crisis social a causa de la violencia, llegaron a Matecandela otros guahíbos, que vivían en Venezuela. De tal manera, se fueron asentando en este territorio hasta la constitución del resguardo, cuya adjudicación a la comunidad se presentó en la misma época que los demás resguardos (1998).

> "Esos indígenas son Guahíbos, esos indígenas estaban ubicados al frente de Matecandela, pero en el sector de Venezuela; ahí había una casona como abandonada, ahí estaban esos indígenas y eran pocos. Como mi abuelo le hacía el recorrido a su territorio, en ese recorrido conoce los indígenas y conoce al capitán Joaquín y la señora que se llamaba Filomena, y como ellos vivían allá y estaban como en situación precaria, como en condiciones difíciles, las mismas crecientes y las inundaciones del río, entonces él los invitó a que hicieran sus quioscos a este lado del río que no era tan inundable.[39]

33 Entrevista a Gobernador Resguardo Cájaros.
34 Procesos de exterminio de los pueblos indígenas en la Orinoquía colombiana durante los procesos de colonización ganadera.
35 Entrevista a comunera Resguardo Bayoneros.
36 Entrevista a comunera Resguardo Bayoneros.
37 Organización Internacional para las Migraciones (OIM). Op. cit. p. 22.
38 Ibíd. p. 22-23
39 Ibíd. p. 24.

1.2.4 Resguardo La Isla.

De acuerdo con la entrevista a Estela Pérez de la comunidad La Estrellita, que habita el Resguardo La Isla, respecto al proceso de asentamiento en dicho territorio, pone de manifiesto cómo, históricamente, se vieron obligados a pasar de nómadas a seminómadas, y en esa transición adoptar agricultura, a través del conuco, pues como se ha advertido anteriormente, en tanto pueblo nómada, los Sikuani o no hacían agricultura, o si la hacían, era muy rudimentaria. Por el contrario, el conuco ya muestra otro tipo de sofisticación a través del cual se realiza la agricultura, y que implica procesos de tumbe y quema.

> Como nosotros éramos nómadas y seminómadas, digo nómadas antiguamente, después seminómadas porque se hacían los conucos a orillas del río; se dejaban y se seguía. Ya cuando volvían al tiempo, había plátano, maíz, o lo que fuera, pero ya había qué comer. Entonces hubo un momento en que se quedó sin tierra, solo la islita al frente de Arauca, una isla como de una hectárea y se la comía el río.[40]

Finalmente, se expone el asentamiento de la población mediante la asignación del resguardo, el papel protagónico del Consejo Regional Indígena de Arauca-CRIA en la gestión de la adjudicación de los resguardos, así como las condiciones climáticas y ecosistémicas del territorio, porque durante el invierno el río inunda amplias sabanas y ocasiona procesos de erosión de las tierras ribereñas, lo que implica que las tierras ocupadas se vean reducidas.

> Fue en 1998 cuando el gobierno adquirió tierra para constituir un resguardo, era una solicitud que hacían desde el Consejo Regional Indígena de Arauca-CRIA. La primera organización en ese tiempo no era ASCATIDAR sino el CRIA. Se peleaba por organizar las comunidades en sus territorios, por retomarlos, porque en el Plan de Vida se decía que el indígena sin tierras no es nada, pierde el equilibrio".[41]

1.2.5 Resguardo Corocito.

Aunque cada uno de los procesos de poblamiento de los resguardos tiene una historia particular para cada una de las comunidades del pueblo Sikuani de Arauca, la historia de la comunidad del Resguardo Corocito tiene unos matices que la hacen aún más particular. La comunidad que hoy lo habita, antes de habitar este sufrió previamente un fuerte proceso de desplazamiento, como consecuencia de las dinámicas del conflicto armado. Sin embargo, antes de entrar en detalle con esta historia, se debe acotar aspectos muy breves sobre el conflicto armado que se ha presentado en el departamento de Arauca.

Las dinámicas de la guerra en el departamento de Arauca, históricamente han estado ligadas a las finanzas derivadas del petróleo y la ubicación del oleoducto Caño Limón-Coveñas. Aunado a esto, se suma la ubicación geográfica del departamento, lo que ha hecho que estos territorios sean zona de tránsito obligado de mercancías y productos con destino a Venezuela, tanto de origen legal como ilícito. Estos factores hacen de la región una zona estratégica en términos militares y financieros, lo que ha propiciado el establecimiento de grupos armados ilegales, con el ánimo de ejercer un control territorial en el departamento hace más de 30 años, y cuyas raíces se remontan a los reductos de la violencia vivida en los años 50s.

> En este marco, la guerrilla del ELN se asentó en Arauca como uno de los principales escenarios de su accionar en la mitad de los años setenta, mientras que las FARC arribaron al departamento a comienzos de los años ochenta. Durante esa misma década -los años ochenta- la presencia de las FARC era apenas incipiente, y solo se manifestó un sensible crecimiento en la estrategia de copamiento de la cordillera Oriental, a partir de 1990, proceso acelerado por el ataque a Casaverde, que obligó a las FARC a incrementar la movilidad de sus frentes.[42]

En este contexto de control territorial se produjo el proceso de desplazamiento forzado que vivió la comunidad que hoy habita el Resguardo Corocito. Previo a este evento, la comunidad de Corocito vivía en el hoy Resguardo Bayoneros. Entre los hechos que produjeron el desplazamiento estuvo el asesinato de un integrante de la comunidad, por parte de la guerrilla.

> Porque aquí había una guerra, como se había robado una motosierra, aquí mataron al hermano mío. Yo vivía en Venezuela, escuché el cuento, como la gente siempre estaba aserrando, sacaban las tablas de madera y las dejaban por allá junto con la motosierra mientras almorzaban, cuando volvieron no estaba la motosierra, estaban buscando quién la había robado, pero entonces como aquí la prendieron ya en la tarde, el dueño escuchó y se vino, la motosierra la vendieron en Venezuela, como el dueño se la quitó ahí, él trabajaba por aquí donde Marlén tranquilamente, pero entonces como era el blanco que vive ahí, lo lla-

40 Entrevista a Estela Pérez Sánchez, Enlace étnico de la Alcaldía de Arauca.
41 Entrevista a Estela Pérez Sánchez, Enlace étnico de la Alcaldía de Arauca.
42 VICEPRESIDENCIA DE LA REPÚBLICA: OBSERVATORIO DE DERECHOS HUMANOS Y DERECHO INTERNACIONAL HUMANITARIO. Op. cit.

maron ahí, pero no salió, después salió con unas vainas, una leche, y ahí fue que le dieron un tiro, él cayó muerto ahí en la cocina, y ahí mismo lo enterraron.[43]

Así, esta comunidad se desplazó hasta un lugar llamado el Zamuro (Venezuela). Sin embargo, la guardia venezolana no les permitió asentarse ahí y así se vieron obligados nuevamente a desplazarse, esta vez al municipio de Arauca. Según la Capitana, estando en Arauca, un funcionario del Estado (el procurador dice el testimonio), les consiguió esas tierras en Corocito.

> Entonces el procurador dijo: No, Luisa, ya usted sabe, allá tiene un terreno grande, bastante, lo voy a comprar ya. Entonces nosotros vinimos a mirar por aquí, por allá. Yo dije: tengo miedo de los guerrilleros, a ver si me matan por allá. Entonces me trajeron por aquí, me dijeron: vámonos, qué va a aguantar por aquí. Entonces yo voy a mandar por donde quiera, para acá no viene nada.[44]

Ilustración 1. Doña Luisa - capitana de la comunidad Corocito

Fuente: ENSANI 2017

43 Entrevista a comunera Resguardo Bayoneros.
44 Entrevista a capitana Resguardo Corocito.

1.2.6 Resguardo Los Iguanitos.

Respecto al proceso de asentamiento de la comunidad de Iguanitos en su resguardo, el capitán describe una amplia itinerancia desde donde provenían, y que realizaban a través de los ríos, así como la decisión de asentarse en razón a la imposibilidad de continuar con su itinerancia.

> Venimos del Vichada, pasamos por Orinoquía, luego por el río Guaviare con las canoas. Pasamos por el Meta, Casanare, por Panamá a la Laguna Rica hasta Arauca. Por allá no puede pasar porque está hundiendo el río, no hay puente para pasar a otro lado. Luego nos vinimos para acá, en Panamá se abandonó y acá también. No hay más tierra, ¿para dónde vamos?[45]

El proceso de adjudicación del resguardo a la comunidad se presentó en el mismo contexto y temporalidad en el que se adjudicaron los demás resguardos a las comunidades Sikuani del departamento de Arauca.

1.2.7 Resguardo Cananama.

Relata el capitán de Cananama, la escala de su nomadismo al señalar tres departamentos: Vichada, Casanare y finalmente Arauca. También recuerda el proceso de adjudicación del resguardo, la calidad y afectación climática de la tierra adjudicada en donde viven y tienen que vivir, ante la imposibilidad actual de continuar itinerancias como habitantes originarios.

> Del Vichada, nosotros estábamos anteriormente, antes de tener los hijos míos, andaban mis abuelos, todos mis familiares. Entonces eso es lo que pasa, llegaba yo donde mi familia en Getsemaní-Casanare, porque han venido de por allá también; después llegue aquí, el gobierno me dio un pedazo de tierra [...]. Pero tenemos poquita tierra así, pura agua no más, usted ha ido de ahí para allá, hay un poco de lagunas, pero en el verano se seca todo eso, sabana, entonces siempre toca vivir aquí porque no podemos seguir para otra parte porque no tenemos dónde y nosotros decimos, pedimos por ahí, pero ahora no hay quién venda porque anteriormente como le dije, andaba mi familia porque había tierra sin gente, gente, pero puro origen de este país, puros indígenas.[46]

Aunque el resguardo le fue adjudicado a la comunidad, consideran que este territorio resulta insuficiente para garantizar la estabilidad alimentaria de todos; además, narran las difíciles condiciones ecosistémicas de la sabana, pues en el

45 Entrevista a capitán Resguardo Los Iguanitos.
46 Entrevista a capitán Resguardo de Cananama.

invierno se produce la inundación dificultando el desarrollo de la pesca, la cacería y la agricultura y, los veranos son sumamente fuertes, tanto que las lagunas se secan. Cuenta el capitán que estos territorios, antes de ser adjudicados a ellos, estaban siendo utilizados para la ganadería.

> [...] toda esa gente por aquí tiene ganado no más, ganaderos, pero entonces para la producción, así como siembra de los cultivos no está bien, pero no habiendo más para dónde ir, toca vivir aquí.[47]

1.2.8 Organización Kalibirnay.

Finalmente, queda la comunidad Sikuani que vive en la zona urbana del municipio de Tame. Según testimonios de sus integrantes, provienen de los departamentos del Meta y el Vichada; han estado viviendo en el departamento de Arauca y aproximadamente cuatro años en el municipio de Tame, organizados en la Fundación Kalibirnay, filial de ASCATIDAR. Se han agrupado entorno a esta fundación, con el ánimo de conseguir el reconocimiento del Estado, para conformarse como cabildo y lograr adquirir unas tierras que les permitan constituirse como resguardo.

> Estamos bregando hasta ahorita a ver si nos solucionan, para el resguardo que nosotros estamos pidiendo ahorita, pues por ahí hay uno ya, pero todavía no se ha solucionado nada, estamos en eso. Venimos de por allá del Meta y del Vichada, y de Arauca son, pero ya porque han nacido aquí. Hace mucho rato, como 30 años será que estamos en Arauca, aquí tenemos cuatro años ya (Tame), en Arauca hemos vivido desde hace mucho rato.[48]

El interés de esta organización es el reconocimiento de ser Sikuani para poder gozar de los derechos que los pueblos indígenas tienen en el Estado colombiano, para de tal forma, desarrollar un proceso organizativo que les permita conservar y recuperar sus usos y costumbres en cuanto indígenas Sikuani, mediante la creación de un resguardo.

> Somos varios Sikuani aquí, la idea es formar un territorio para sembrar de todo esto, porque así es como la idea de crear el Resguardo Kalibirnay. Pero aquí en Tame, no estamos reconocidos, sino que estamos como Sikuani, pero estamos censados con la comunidad indígena Macaguán; yo trabajo como indígena, pero no como Macaguán. Y la idea es crear nuestro resguardo para defendernos, para no perder la cultura, para trabajar por otra parte, para cultivar algo, para tener participación también, porque no tenemos participación de nada por parte del gobierno. Si no hubiera sido por ASCATIDAR, no hubiéramos podido dar un paso adelante.[49]

1.3 Localización, caracterización ambiental y georreferenciación

Conocer la localización geográfica y la caracterización ambiental del territorio, permite identificar elementos clave para comprender y explicar la situación alimentaria y nutricional de las poblaciones del pueblo Sikuani. En el presente apartado se presenta la localización geográfica, una descripción general de los principales aspectos ambientales (clima, hidrografía, geomorfología, topografía, biomas, cobertura del suelo y los tipos, vocación y conflictos de uso de los suelos) y se presenta el resultado del proceso de georreferenciación (ubicación de las viviendas y sitios importantes) de las comunidades.

La información geográfica se registró con el consentimiento de las autoridades tradicionales, líderes y familias de las comunidades participantes del estudio. Los mapas que se presentan en esa sección se elaboraron con base en imágenes satelitales y fuentes secundarias;[50] con base en esta información, se visualizaron los puntos tomados con GPS georreferenciados durante el operativo, así como los archivos oficiales disponibles de ubicación de los resguardos.

1.3.1 Localización de las comunidades.

Las comunidades Sikuani del departamento de Arauca que formaron parte del presente estudio, corresponden a los resguardos Cájaros, Bayoneros, Matecandela, La Isla, Corocito, Los Iguanitos, Cananama, Estrellita y Pavitas. La ubicación precisa de los cabildos y resguardos se logró mediante un proceso de georreferenciación, a través de la toma de puntos GPS durante el operativo de campo. Con el consentimiento de las autoridades tradicionales, líderes y familias de las comunidades participantes, se presenta la localización de las comunidades con imágenes satelitales, y se puede observar en el mapa 1.

47 Entrevista a capitán Resguardo de Cananama.
48 Grupo focal, familia Sikuani de Kalibirnay.
49 Grupo focal, familia Sikuani de Kalibirnay.
50 La cartografía que se presenta en este informe, proviene de información secundaria del DANE; por ello no tiene especificaciones sobre el proceso de levantamiento en campo. En muchos casos, la información obtenida no presenta un nivel de detalle alto; por tal razón, ocasiones (como las cartografías de biomas, entre otras), se utilizaron escalas con acercamientos leves en vista de que hay territorios bastante generalizados en algunas categorías, y en el ejercicio cartográfico es importante mostrar el territorio de una manera comparativa para así particularizar y analizar según especificidades. También se presenta una cartografía con símbolos proporcionales de la población total por resguardo, junto con el polígono de cada uno de estos y la ubicación general en el departamento.

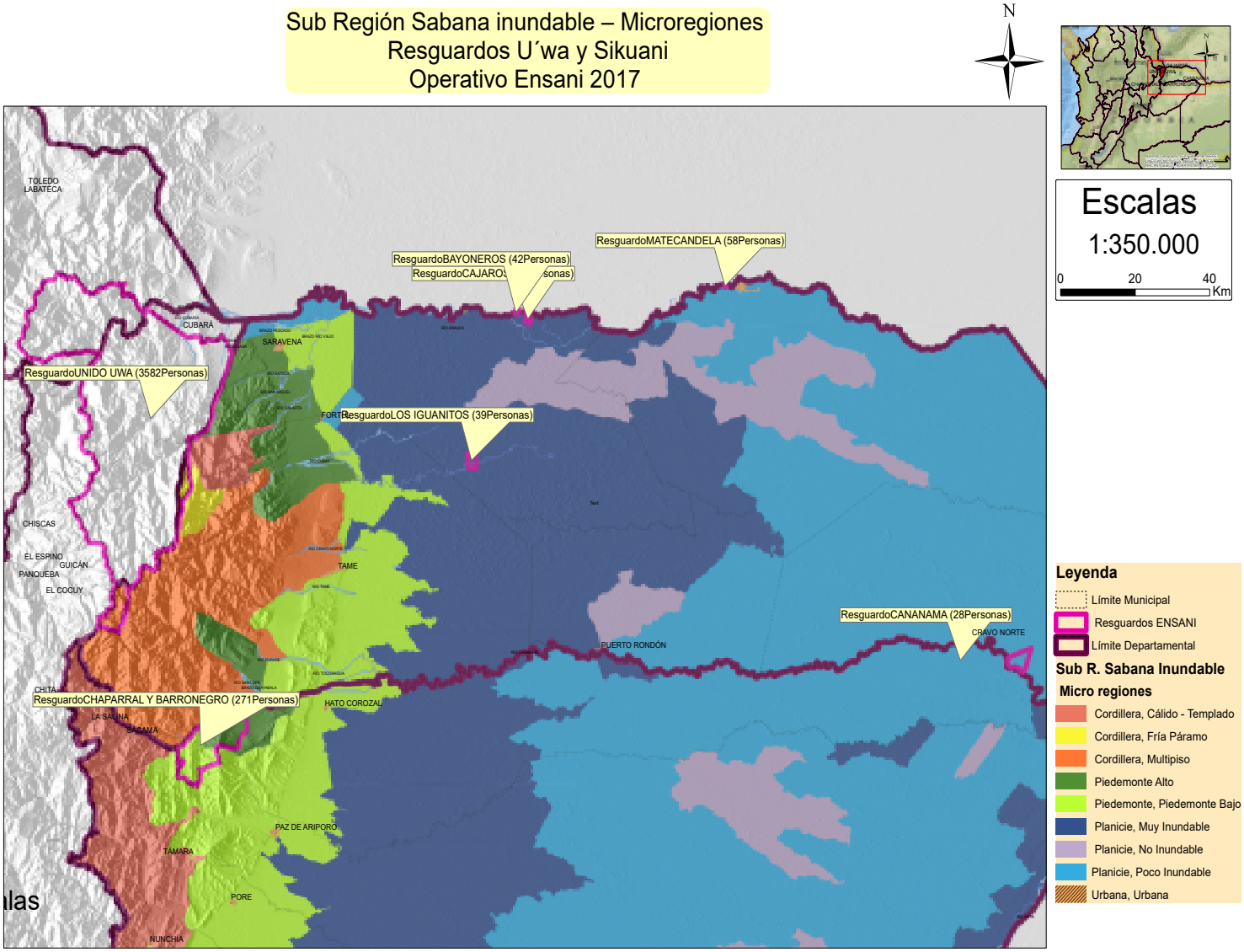
De acuerdo con el mapa 1, las comunidades Estrellita, Matecandela, Corocito, Cajáros y Bayoneros están localizadas sobre las márgenes del río Arauca, en el límite norte del departamento en la frontera de Colombia con Venezuela. El Resguardo Cananama se ubica a orillas del río Casanare, mientras que Pavita e Iguanitos en cercanías al río Ele.

Según el Departamento de Nacional de Estadística-DANE, el pueblo Sikuani, está ubicado en el departamento de Arauca, en los municipios de Arauca, Arauquita, Tame y Fortul en los Resguardos Cájaros, Los Iguanitos, Cananama, Matecandela, Bayoneros, El Zarumo, y La Isla. En la tabla 1, se presenta la extensión de cada uno de los resguardos, y la población en términos de número de familias y personas.

Mapa 1. Ubicación de las comunidades Sikuani participantes en ENSANI 2017

Fuente: Google Earth Pro

Mapa 2. Ubicación de las comunidades en las microrregiones de la planicie no inundable, poco inundable y muy inundable



Fuente: ENSANI con datos del DANE[51]

51 DEPARTAMENTO ADMINISTRATIVO NACIONAL DE ESTADÍSTICA (DANE). [online]. Herramienta Sistema de Información Geográfica para la planeación y el Ordenamiento Territorial (SIGOT). Bogotá, D.C., 2017. Disponible en: https://bit.ly/3iAmpAo

Tabla 1. Población de resguardos pueblo Sikuani

Municipio	Resguardo	Área del territorio en ha	N° de familias	Población
Arauquita	Cájaros	228,32	6	23
	Bayoneros	94,14	6	42
Tame, Fortul	Los Iguanitos	755,60	12	39
Cravo Norte	Cananama	1924,29	7	28
Arauca	Matecandela	16,39	14	58
	El Zarumo	190,57	14	76
	La Isla	94,24	12	69

Fuente: Adaptado por ENSANI 2017 de DANE

En términos ecológicos, las comunidades Sikuani se encuentran en la región de la Orinoquía, específicamente en la parte norte de las llanuras orientales de Colombia, cuenca occidental del río Orinoco, región de baja altitud correspondiente al (30,4%) del territorio nacional.[52]

De acuerdo con la propuesta de regionalización para la Orinoquía planteada en el estudio del pueblo Sáliba en ENSANI,[53] la gran cuenca del río Orinoco delimita a su vez la macroregión de la Orinoquía, que se subdivide en dos regiones: la sabana inundable y la altillanura. La sabana inundable, está conformada por la sub-regiones de la Cordillera, Piedemonte, la Macarena y Planicie, esta última subdividida en tres micro-regiones: planicie no inundable, poco inundable y muy inundable. En el mapa 2 se puede observar que las comunidades se encuentran en micro-región de la planicie muy inundable, excepto por la comunidad Cananama en la planicie poco inundable.

1.3.2 Caracterización ambiental.

En este apartado se describen las características biológicas (biomas o zonas de vida y coberturas vegetales del suelo) y físicas (clima, geomorfología y topografía) del territorio de las comunidades de acuerdo con la ubicación de sus territorios colectivos. Si bien, los suelos hacen parte de estas características, para efectos de este documento se tratan en una sección aparte al final. La caracterización ambiental contribuye a definir el contexto ecológico de las comunidades, esto permite analizar la situación alimentaria de forma integral. Se busca explicar cómo los aspectos ambientales favorecen o dificultan el acceso y la producción de alimentos del pueblo Sikuani.

1.3.2.1 Clima.

La Organización Meteorológica Mundial[54] define el clima como el estado regular del tiempo de un lugar específico; en un sentido más estricto, es la descripción estadística de los cambios de un conjunto de condiciones atmosféricas, durante periodos que pueden abarcar desde meses hasta millones de años. De este modo, para definir el clima de un lugar es necesario recolectar y analizar una gran cantidad de datos de distintas variables, como la precipitación, la temperatura, la evaporación, la humedad, la velocidad y dirección del viento, la radiación y la nubosidad. Dada la complejidad de definir el clima de un lugar, para efectos prácticos en esta sección, se abordó de manera general, haciendo énfasis en la temperatura y precipitación de los territorios del pueblo estudiado.

De acuerdo con el IGAC,[55] en términos climáticos, Colombia es un país tropical, ya que se encuentra en la zona ecuatorial donde la radiación solar permanece casi constante durante el año. El clima es afectado por una franja de baja presión donde confluyen los vientos alisios; esta franja es denominada Zona de Convergencia Intertropical (ZCIT). En términos generales, las comunidades Sikuani se encuentran en la región de la Orinoquía colombiana, con una temperatura relativamente uniforme, que varía entre los 25° y 30°C y por tanto, corresponde al calificativo de un clima cálido.[56]

El aumento de la temperatura se da al finalizar la estación seca y el descenso mínimo al final del periodo de lluvias, que va de abril a noviembre y antecede un periodo de sequía de diciembre a marzo, lo que significa que el régimen de lluvias es monomodal. La cantidad de lluvias varía dependiendo del lugar; en el norte de la Orinoquía la precipitación está por debajo de los 1.500 mm,[57] como es el caso de la ciudad de Arauca en donde el promedio multianual es de 160 mm y la temperatura media mensual de 27°C, de acuerdo con los datos de la estación

52 MORA, Carolina; PEÑUELA, Lourdes y CASTRO, Francisco. Estado del conocimiento de los ecosistemas de las sabanas inundables de la Orinoquia Colombiana. En: Orinoquía, 2015, Vol. 19, No. 2, p. 253-271.

53 INSTITUTO COLOMBIANO DE BIENESTAR FAMILIAR Y UNIVERSIDAD DE EXTERNADO DE COLOMBIA. Estudio Nacional de la Situación Alimentaria y Nutricional de los Pueblos Indígenas de Colombia: Pueblo Sáliba (Resguardo Caño Mochuelo) ENSANI 2012–2014. Bogotá, D.C., 2015, p. 32.

54 WORLD METEOROLOGICAL ORGANIZATION. International Meteorological Vocabulary. Series WMO/OMM/BMO No. 182. Second edition. Geneva: Secretariat of the World Meteorological Organization, 1992, p. 784.

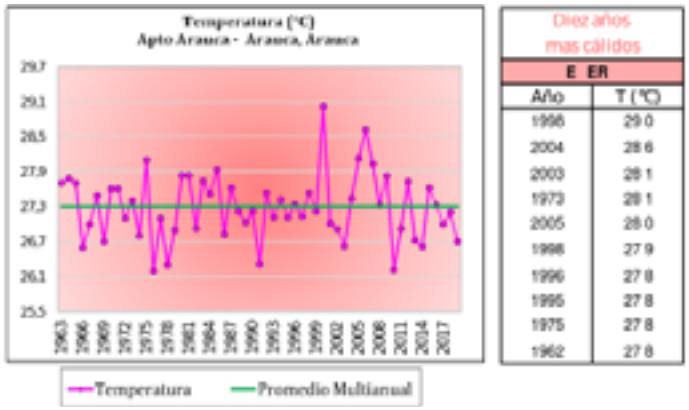
55 INSTITUTO GEOGRÁFICO AGUSTÍN CODAZZI (IGAC). Estudio General de Suelos y Zonificación de Tierras del Departamento del Putumayo. Bogotá, D.C., 2014, p. 101.

56 Ibíd.

57 CONSEJO REGIONAL DE PLANIFICACIÓN ECONÓMICA Y SOCIAL (CORPES) ORINOQUÍA COLOMBIANA. Op. cit. p. 8.

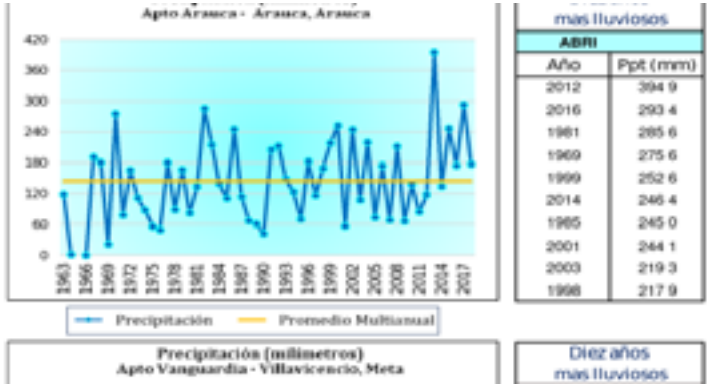
pluviométrica meteorológica del IDEAM de Arauca.[58] En la ilustración 2 se puede observar la variación anual de la temperatura registrada para el mes de enero, lo que da una idea general del estado del tiempo de las comunidades.

Ilustración 2. Temperatura en distintos años para el mes de enero - Estación Arauca



Fuente: Instituto de Hidrología, Meteorología y Estudios Ambientales de Colombia–IDEAM 2017[59]

Ilustración 3. Datos de la precipitación en distintos años para el mes de abril



Fuente: IDEAM 2017[60]

En términos hidrológicos, las comunidades se encuentran en la parte media de la cuenca hidrográfica del río Arauca; la más importante del departamento del mismo nombre, con excepción de la comunidad Cananama que se encuentra orillas del río Casanare.

1.3.2.2 Hidrografía.

Los ecosistemas acuáticos, como ríos, caños y lagunas son muy importantes, ya que interactúan con los ecosistemas terrestres. Las comunidades dependen de dicha interacción para obtener alimentos, principalmente peces. Los grandes ríos tropicales como el Arauca, tienen una dinámica hidrológica (crecientes) que juega un importante papel en los procesos y patrones ecológicos de los ecosistemas inundables de los llanos orientales.[61]

Ilustración 4. Río Arauca, uno de los afluentes principales del río Orinoco - Comunidad Cájaros

Fuente: ENSANI 2017

58 INSTITUTO DE HIDROLOGÍA, METEOROLOGÍA Y ESTUDIOS AMBIENTALES (IDEAM). [online]. Tiempo y clima región Orinoquía. Bogotá, D.C., 2017. Disponible en: https://bit.ly/3nTN0va

59 Ibid.

60 Ibíd.

61 MORA, Carolina; PEÑUELA, Lourdes y CASTRO, Francisco. Op. cit.

1.3.2.3 Geomorfología.

En el presente apartado se describen los procesos geológicos que explican el origen del conjunto de las geoformas (paisajes) de la región donde se encuentran las comunidades estudiadas. La geomorfología es la ciencia que busca explicar las características del relieve de un lugar (topografía), a partir de la descripción de las causas (fuerzas, agentes y procesos) de su origen.[62]

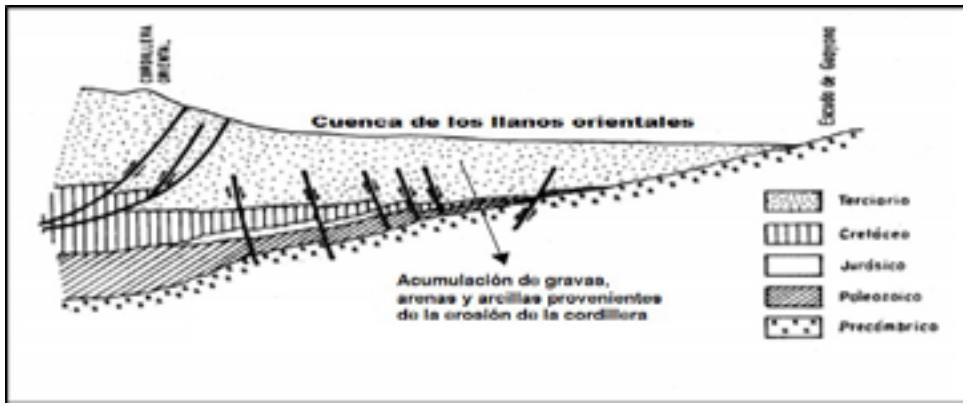
Explica el tipo de paisaje de un lugar y, para fines de este estudio, entender las características del relieve y el material de origen de los suelos del territorio de las comunidades, es clave para comprender la capacidad de producción y acceso de alimentos del pueblo.

En términos geomorfológicos, las comunidades se encuentran en la megacuenca de sedimentación del río Orinoco, que tiene origen en los levantamientos tectónicos durante los periodos terciario y cuaternario, que causaron procesos de erosión a gran escala en la cordillera, siendo la causa y fuente de la sedimentación de los llanos.[63] En el mapa 3 se pueden observar las comunidades dentro de la megacuenca de sedimentación.

Según el IGAC,[64] los paisajes de la megacuenca de sedimentación del Orinoco son el piedemonte, la planicie aluvial y el valle aluvial. Las comunidades se encuentran asentadas sobre el paisaje de valle aluvial de los ríos Arauca y Casanare.

La estructura geológica de la megacuenca de sedimentación se puede observar en la ilustración 5. El paisaje de planicie es está caracterizado por ser una zona amplia y plana, ligeramente ondulada y con pendientes menores a (3%). Los sedimentos que actualmente conforman su superficie provienen de la erosión de los sistemas montañosos y los aportes de los ríos y el viento. Mientras que el paisaje de valle corresponde a la zona comprendida entre dos áreas de relieve más alto y, generalmente, drenada por un río.

Ilustración 5. Corte geológico esquematizado de la cuenca de los llanos orientales



Fuente: modificado de Govea y Aguilera[65]

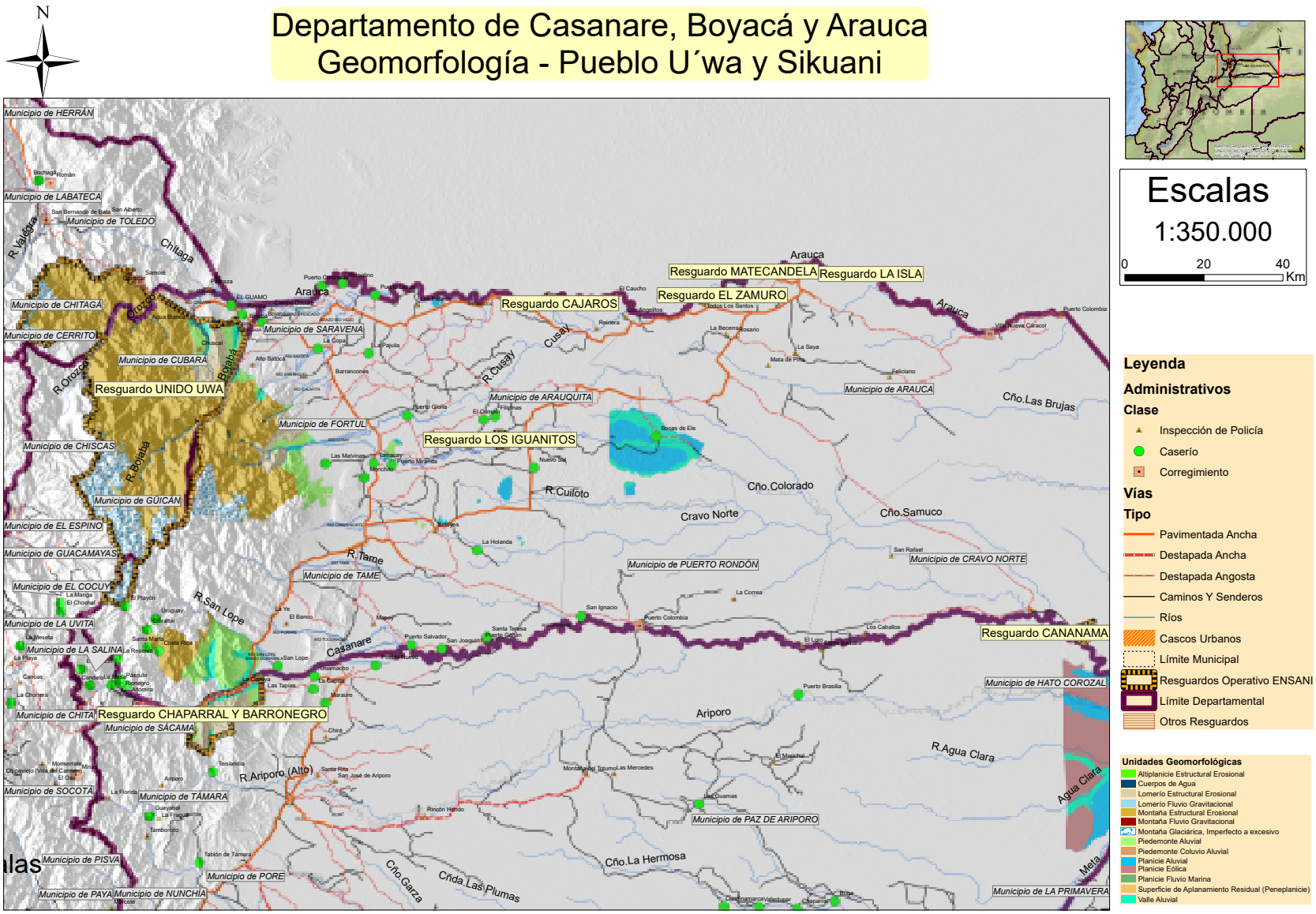
62 ZINCK, Alfred. [online]. Geopedología. Elementos de geomorfología para estudios de suelos y de riesgos naturales. Enschede: ITC. Faculty of Geo-Information Science and Earth Observation, 2012, p. 131. Disponible en: https://bit.ly/3jhw0wV

63 MORA, Carolina; PEÑUELA, Lourdes y CASTRO, Francisco. Op. cit.

64 INSTITUTO GEOGRÁFICO AGUSTÍN CODAZZI (IGAC). 2014. Op. cit. p. 111 y 115.

65 GOVEA, Carlos y AGUILERA, Hernando. Cuencas sedimentarias de Colombia. Bogotá, II Simposio Bolivariano Exploración Petrolera en las Cuencas Subandinas, 1985. p. 93.

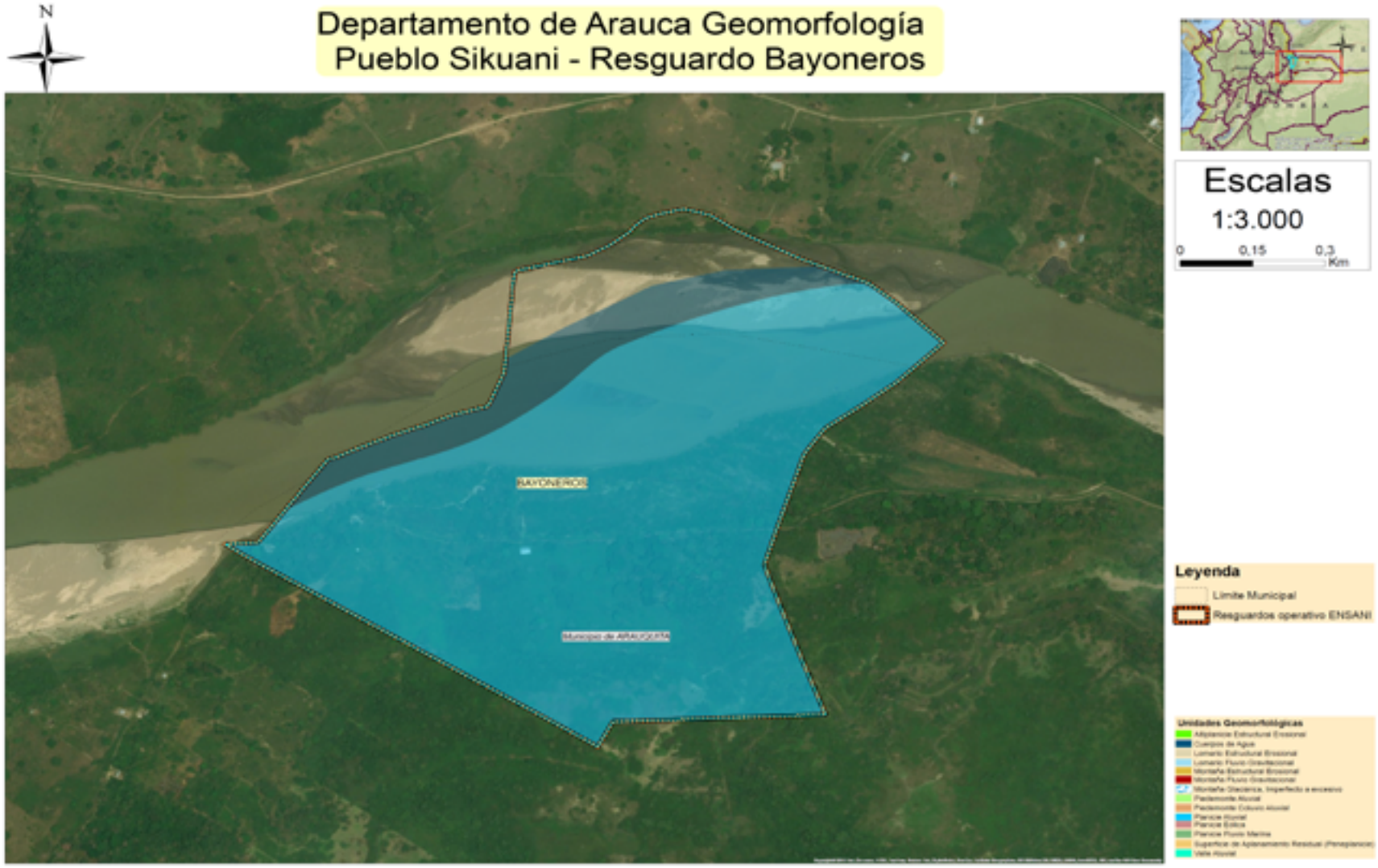
Mapa 3. Geomorfología de los territorios de las comunidades Sikuani



Fuente: ENSANI a partir de datos del DANE

Como se puede apreciar en el mapa 4, el Resguardo Bayoneros corresponde a planicie aluvial. Esta comunidad se encuentra ubicada en el municipio de Arauquita - departamento de Arauca.

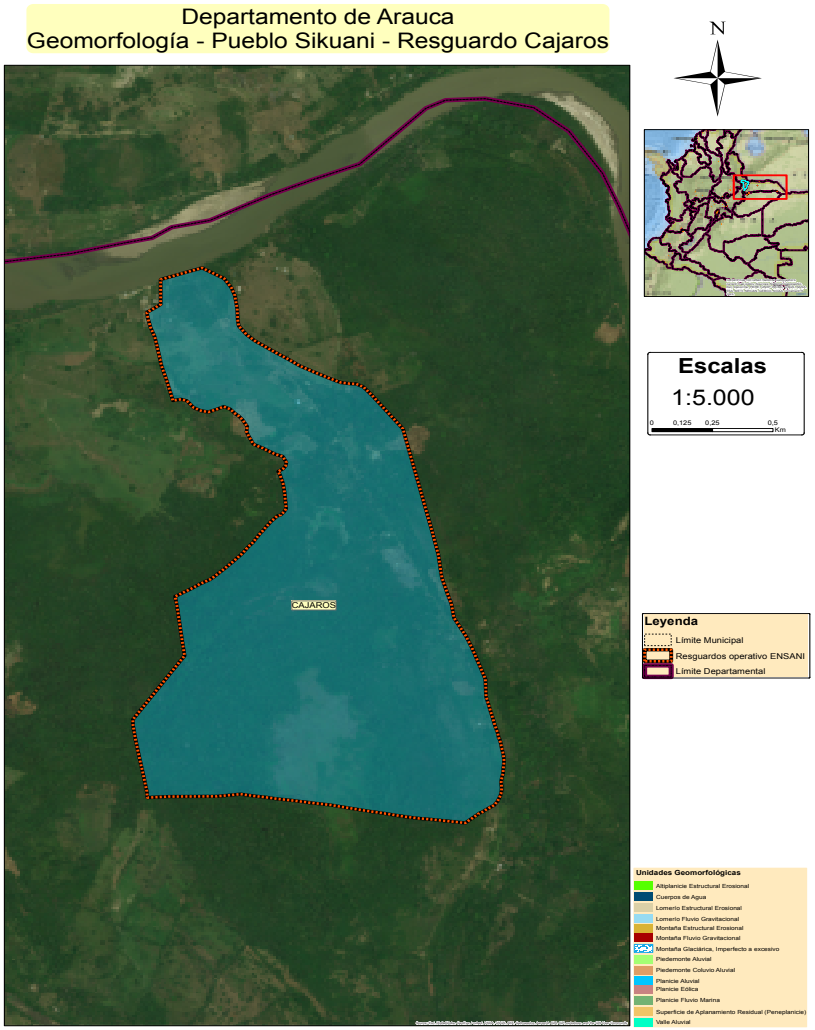
Mapa 4. Geomorfología Resguardo Bayoneros



Fuente: DANE (2017), ENSANI (2014), con datos del IDEAM y otros (2007), el SIGOT- IGAC (2017) y Geoservicios WFS del IGAC (s.f.). Fuente de imagen satelital: Digital Globe, Geoeye, EarthStart Geographics, CNES/Airbus DS, USDA, USGS, AEX, Getmapping, Aerogrid, IGN, IGP, Swisstopo, and the GIS user community.

En el mapa 5 se puede observar que el territorio del Resguardo Cájaros se encuentra en la unidad geomorfológica planicie aluvial (de color azul en el mapa).

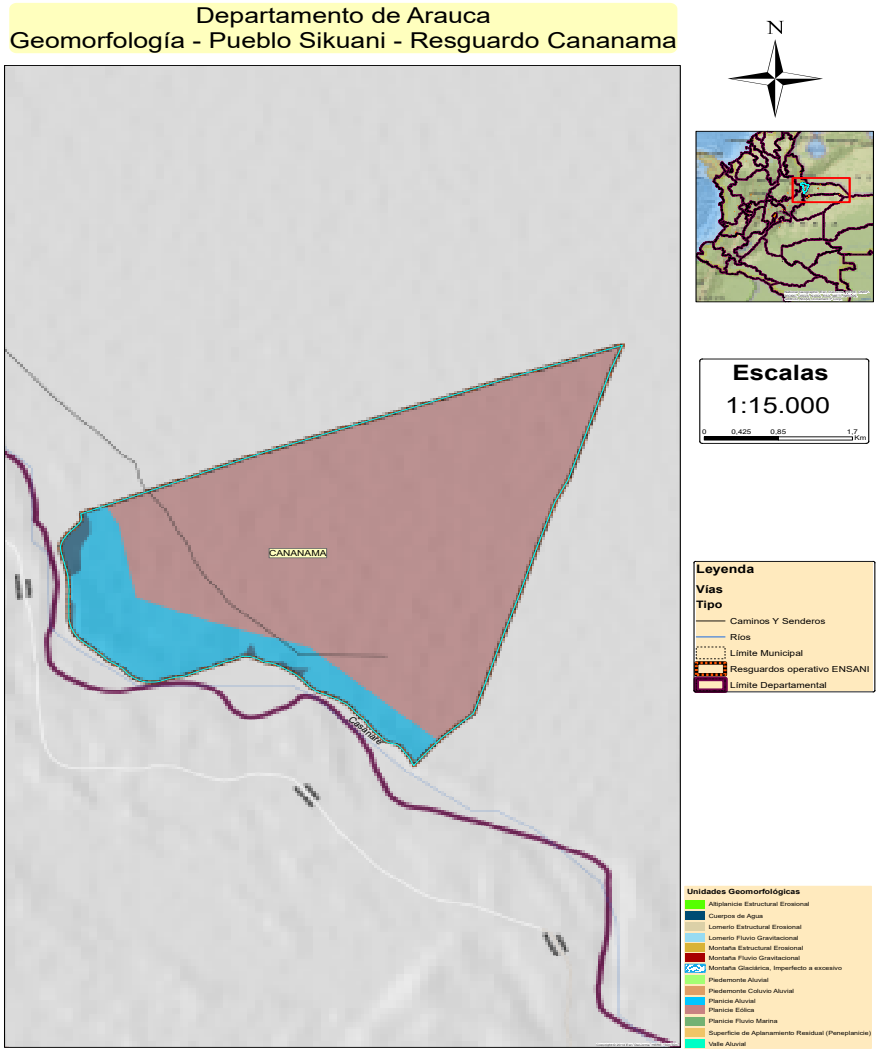
Mapa 5. Geomorfología Resguardo Cájaros



Fuente: DANE (2017), ENSANI (2014), con datos del IDEAM y otros (2007), el SIGOT- IGAC (2017) y Geoservicios WFS del IGAC (s.f.). Fuente de imagen satelital: Digital Globe, Geoeye, EarthStart Geographics, CNES/Airbus DS, USDA, USGS, AEX, Getmapping, Aerogrid, IGN, IGP, Swisstopo, and the GIS user community.

En el mapa 6 se incluye el polígono correspondiente a los límites del Resguardo Cananama; tiene dos categorías geomorfológicas: la primera, al sur del territorio, corresponde a planicie aluvial, la segunda, que ocupa la mayoría del Resguardo, en el centro y norte del mismo, corresponde a una planicie eólica.

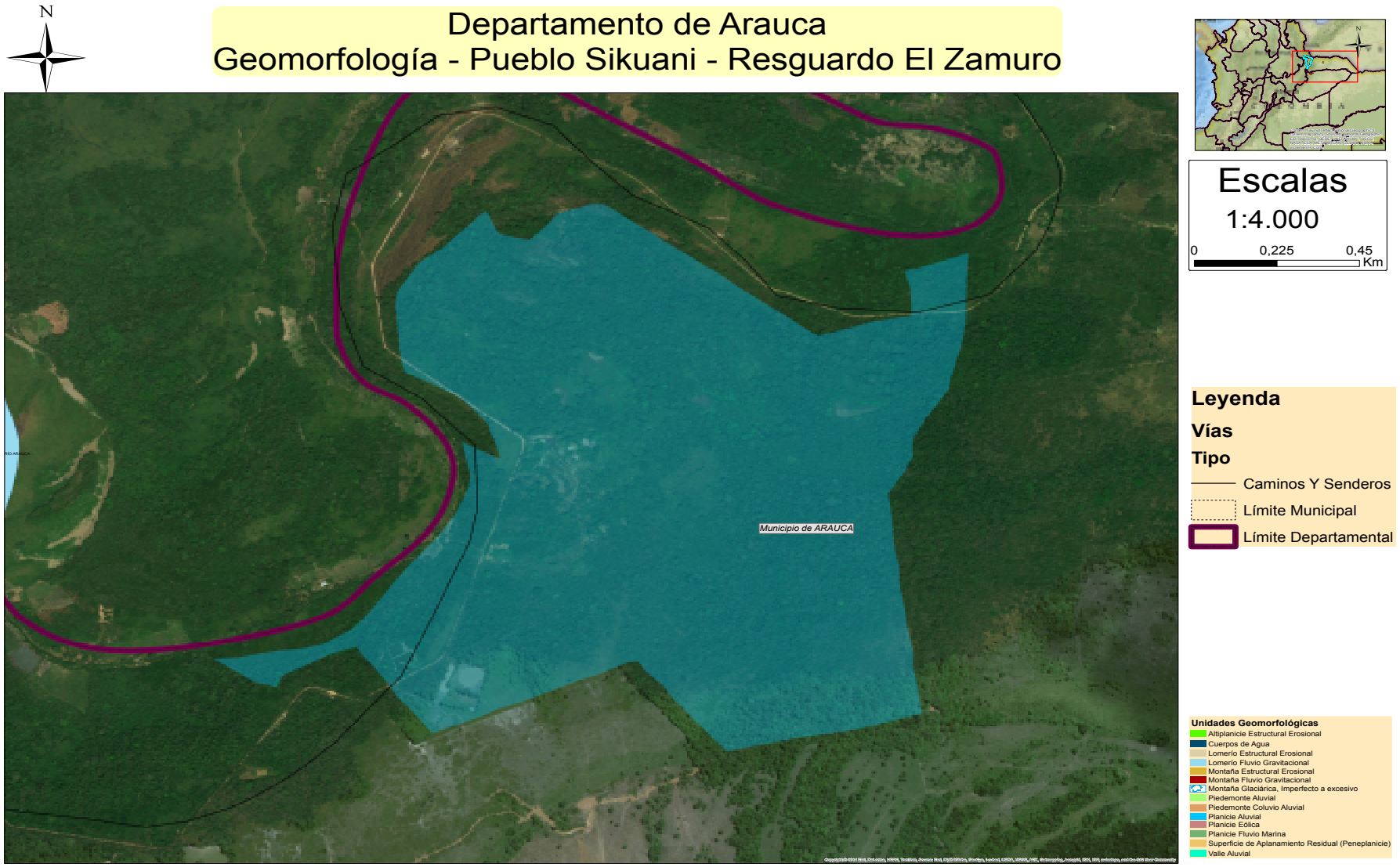
Mapa 6. Geomorfología Resguardo Cananama



Fuente: DANE (2017), ENSANI (2014), con datos del IDEAM y otros (2007), SIGOT- IGAC (2017) y Geoservicios WFS del IGAC (s.f.).

En el siguiente mapa 7 se puede observar que, en términos geomorfológicos, el Resguardo El Zamuro corresponde a la categoría planicie aluvial.

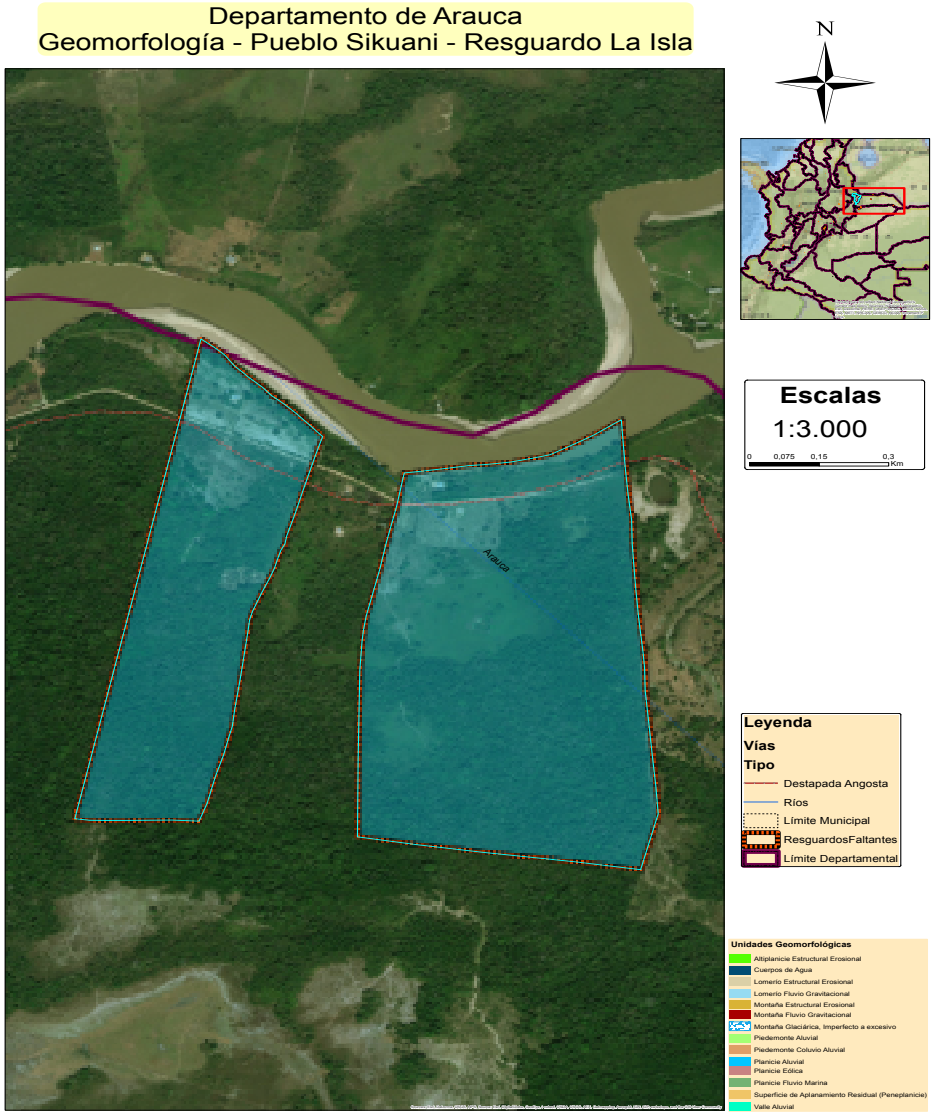
Mapa 7. Geomorfología Resguardo El Zamuro



Fuente: DANE (2017), ENSANI (2014), con datos del IDEAM y otros (2007), el SIGOT- IGAC (2017) y Geoservicios WFS del IGAC (s.f.). Fuente de imagen satelital: Digital Globe, Geoeye, arthStart Geographics, CNES/Airbus DS, USDA, USGS, AEX, Getmapping, Aerogrid, IGN, IGP, Swisstopo, and the GIS user community.

El Resguardo La Isla corresponde a la categoría geomorfológica de planicie aluvial y se puede apreciar en el mapa 8.

Mapa 8. Geomorfología Resguardo La Isla



Fuente. DANE (2017), ENSANI (2014), con datos del IDEAM y otros (2007), SIGOT- IGAC (2017) y Geoservicios WFS del IGAC (s.f.). Fuente de imagen satelital: Digital Globe, Geoeye, EarthStart Geographics, CNES/Airbus DS, USDA, USGS, AEX, Getmapping, Aerogrid, IGN, IGP, Swisstopo, and the GIS user community.

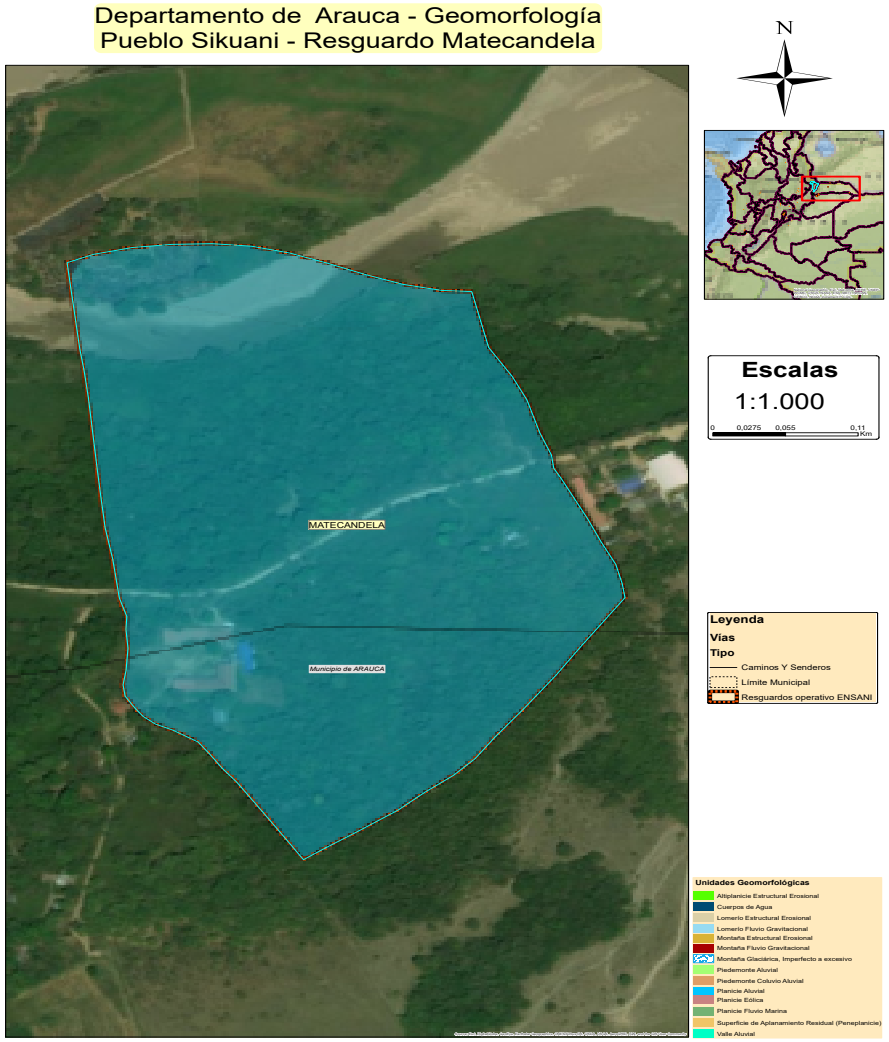
De acuerdo con el mapa 9, en la parte norte del Resguardo Los Iguanitos se encuentra la unidad geomorfológica planicie aluvial, y en la parte sur domina la unidad valle aluvial.

Mapa 9. Geomorfología Resguardo Los Iguanitos

Fuente: DANE (2017), ENSANI (2014), con datos del IDEAM y otros (2007), SIGOT- IGAC (2017) y Geoservicios WFS del IGAC (s.f.). Fuente de imagen satelital: Digital Globe, Geoeye, EarthStart Geographics, CNES/Airbus DS, USDA, USGS, AEX, Getmapping, Aerogrid, IGN, IGP, Swisstopo, and the GIS user community.

En el mapa 10 se puede observar que la totalidad del Resguardo Matecandela se encuentra en la unidad geomorfológica planicie aluvial.

Mapa 10. Geomorfología Resguardo Matecandela



Fuente: DANE (2017), ENSANI (2014), con datos del IDEAM y otros (2007), SIGOT- IGAC (2017) y Geoservicios WFS del IGAC (s.f.). Fuente de imagen satelital: Digital Globe, Geoeye, EarthStart Geographics, CNES/Airbus DS, USDA, USGS, AEX, Getmapping, Aerogrid, IGN, IGP, Swisstopo, and the GIS user community.

1.3.2.4 Topografía.

En esta sección se describen los relieves o las formas de las superficies de los terrenos de las comunidades. Se presenta un mapa de relieves elaborado con base en la información topográfica del IGAC. Los diferentes paisajes mencionados en la sección de geomorfología están compuestos por distintos tipos de relieve que se diferencian entre sí por su ubicación, altura, inclinación, materiales de composición, entre otros factores.

De acuerdo con el IGAC,[66] el valle aluvial presenta dos tipos de relieve: los planos de inundación y las terrazas medias y bajas. En cuanto a los planos de inundación, "son superficies restringidas, conformadas por sedimentos medios y gruesos (limos y arenas), traídas por los ríos que atraviesan las planicies serpenteando y formando meandros, acumulando material en el centro de los valles aluviales, e inundando las orillas"[67]. La ubicación de los asentamientos sobre este tipo de relieve afecta la producción de alimentos como se observa en la ilustración 6, donde el cultivo de plátano ha quedado inundado por la creciente del río.

Ilustración 6. Relieve de plano de inundación comunidad Matecandela

Fuente: ENSANI 2017

66 INSTITUTO GEOGRÁFICO AGUSTÍN CODAZZI (IGAC). 2014. Op. cit. p. 116.
67 Ibíd. p. 117.

Las terrazas medias "son superficies discontinuas, de formas alargadas y poca amplitud, localizadas a lo largo de los valles aluviales, a 150-300 msnm conformadas por depósitos de materiales de diferentes tamaños; los taludes tienen 10 m en relación al plano de inundación con pendientes entre 1-3%".[68] Y, "las terrazas bajas son similares en forma y localización a las terrazas medianas, pero sus taludes no sobrepasan cinco metros y se componen por depósitos aluviales finos y medios".[69]

1.3.2.5 Biomas.

El término bioma se usa comúnmente para diferenciar zonas biogeográficas a escala regional a partir de su vegetación y fauna (áreas que presentan un tipo de flora y fauna particular dentro de sus límites geográficos). Según el IGAC,[70] "un bioma es el área que agrupa un conjunto de ecosistemas por la similitud en sus características geomorfológicas (tipo de paisaje), climáticas (lluvia, vientos, humedad, etc.) con unas plantas y animales característicos".

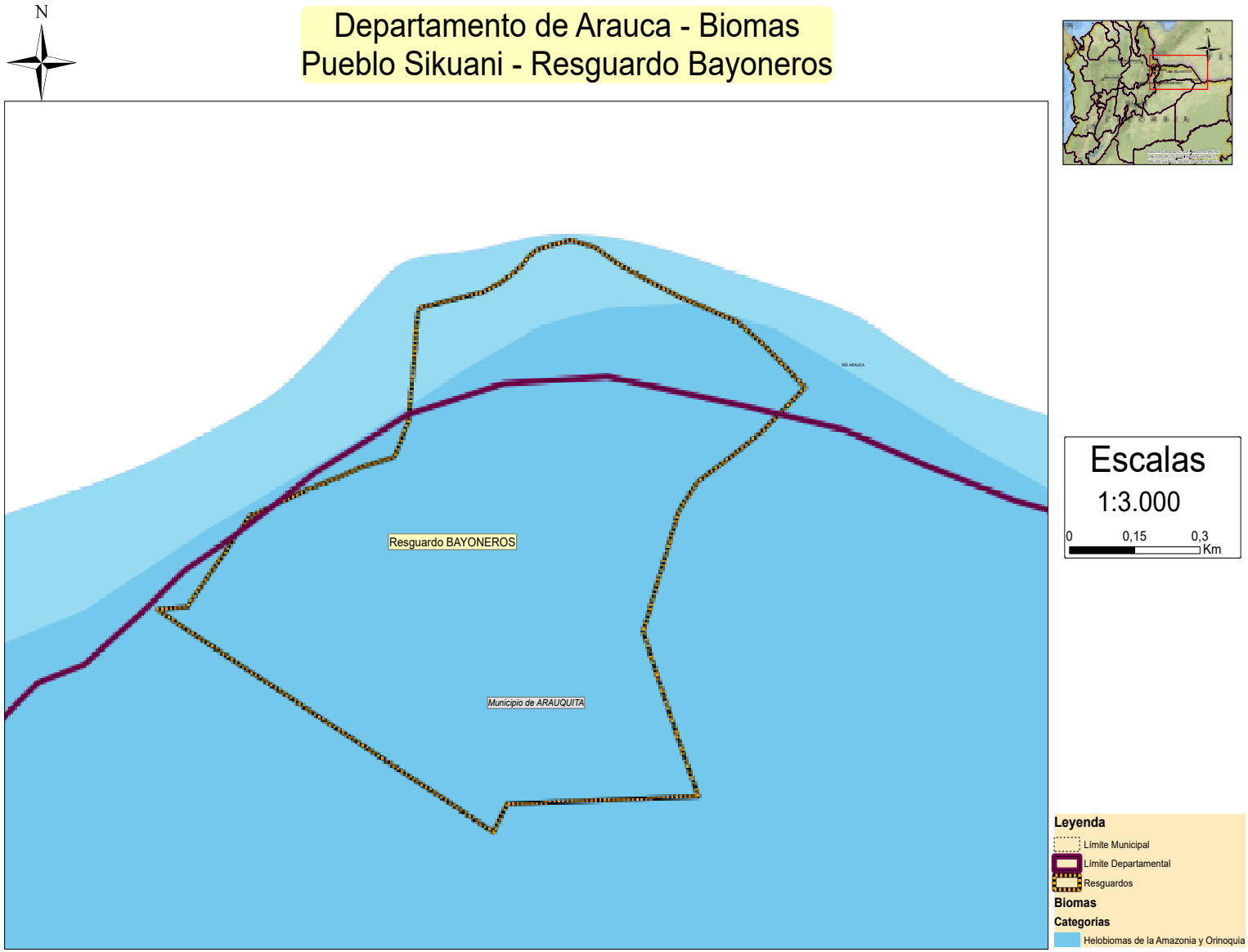
De acuerdo con el IAVH,[71] las comunidades se localizan en uno de los tres grandes biomas de Colombia: el zonobioma húmedo tropical de la Orinoquía-Amazonía, específicamente en el bioma de sabana tropical de los llanos orientales, donde se presentan cuatro tipos de paisajes diferentes: el piedemonte, las terrazas, la llanura aluvial de desborde y la altillanura.

Las comunidades Sikuani se encuentran en la altillanura de desborde; este paisaje presenta peinobiomas (caracterizados por suelos pobres en nutrientes) y helobiomas (caracterizados por suelos inundables). En los peinobiomas se encuentran ecosistemas como la sabana no inundable, mientras que en los helobiomas las sabanas inundables, los bosques de galería o riparios temporalmente inundables, los morichales, las sabanas arboladas inundables y los esteros.

El mapa 11 de biomas del Resguardo Bayoneros que se presenta a continuación, indica que solo existe un tipo de bioma en el total del resguardo, el cual corresponde al helobioma de la Amazonía y Orinoquía, lo cual indica que son sitios determinados por inundaciones.

68 Ibíd. p. 118.
69 Ibíd. p. 119
70 INSTITUTO GEOGRÁFICO AGUSTÍN CODAZZI (IGAC). Zonas de vida o formaciones vegetales de Colombia. Bogotá D.C., 1977. p. 283.
71 INSTITUTO DE INVESTIGACIÓN DE RECURSOS BIOLÓGICOS ALEXANDER VON HUMBOLDT (IAVH). Informe sobre el estado de la biodiversidad en Colombia 2007-2008: piedemonte Orinoquense, sabanas y bosques asociados al norte del río Guaviare. Bogotá D.C., 2009. p. 151.

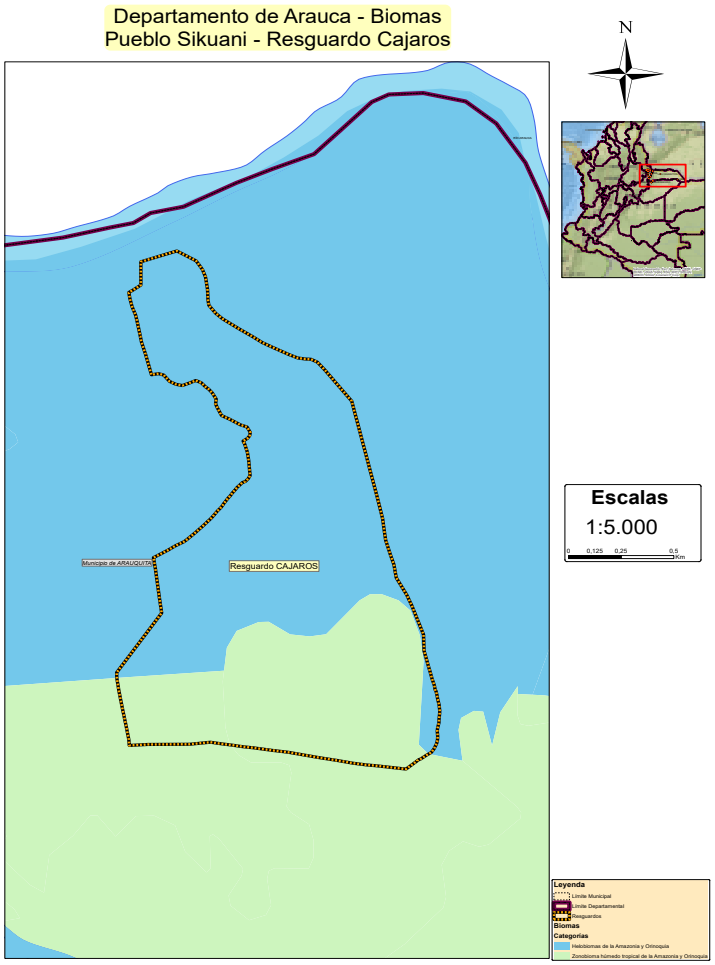
Mapa 11. Biomas Resguardo Bayoneros



Fuente: DANE (2017), ENSANI (2014), con datos del IDEAM y otros (2007), SIGOT- IGAC (2017) y Geoservicios WFS del IGAC (s.f.).

El mapa de biomas del Resguardo Cájaros, indica que hay dos tipos de estos dentro del área: el más común, ubicado en la zona central y norte del territorio (de color azul en el mapa) es el helobioma de la Amazonía y Orinoquía, lo cual indica que son sitios determinados por inundaciones. Al sur se encuentra el zonobioma húmedo tropical de la Amazonía y Orinoquía, que comprende selvas del piso térmico cálido en las cuales no hay déficit de agua disponible para la vegetación durante el año.

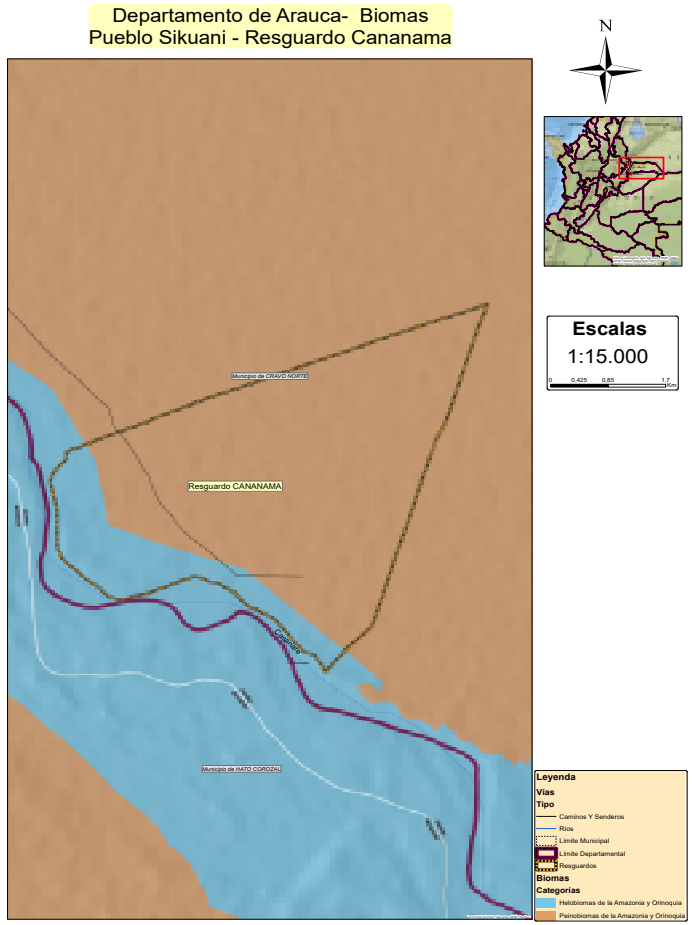
Mapa 12. Biomas Resguardo Cájaros



Fuente: DANE (2017), ENSANI (2014), con datos del IDEAM y otros (2007), SIGOT- IGAC (2017) y Geoservicios WFS del IGAC (s.f.).

El mapa de biomas para el Resguardo Cananama, indica que existen dos tipos de biomas sobre este territorio: el primero, con mayor presencia en el territorio, de color café en la imagen, corresponde al peinobioma de la Amazonía y Orinoquía, lo que implica que estos suelos están determinados por factores tales como la escasez de nutrientes. De color azul, en el borde sur de la zona de resguardo, está el helobioma de la Amazonía y Orinoquía, el cual indica que este suelo es determinado por inundaciones.

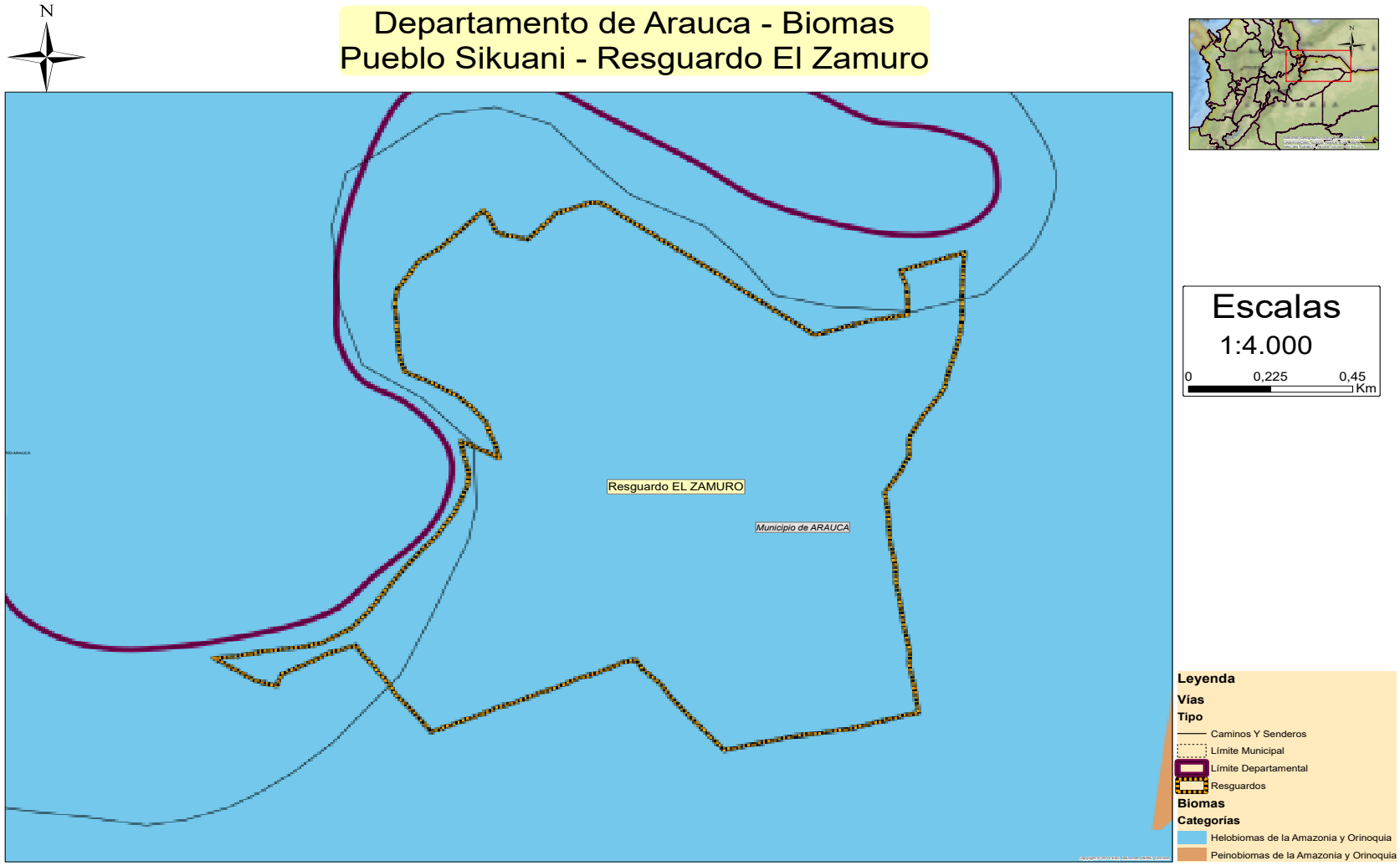
Mapa 13. Biomas Resguardo Cananama



Fuente: DANE (2017), ENSANI (2014), con datos del IDEAM y otros (2007), SIGOT- IGAC (2017) y Geoservicios WFS del IGAC (s.f.).

El Resguardo El Zamuro posee uno solo tipo de bioma en el total de su territorio; corresponde al helobioma de la Amazonía y Orinoquía, lo que indica que en el total del resguardo los suelos son determinados por factores como las inundaciones.

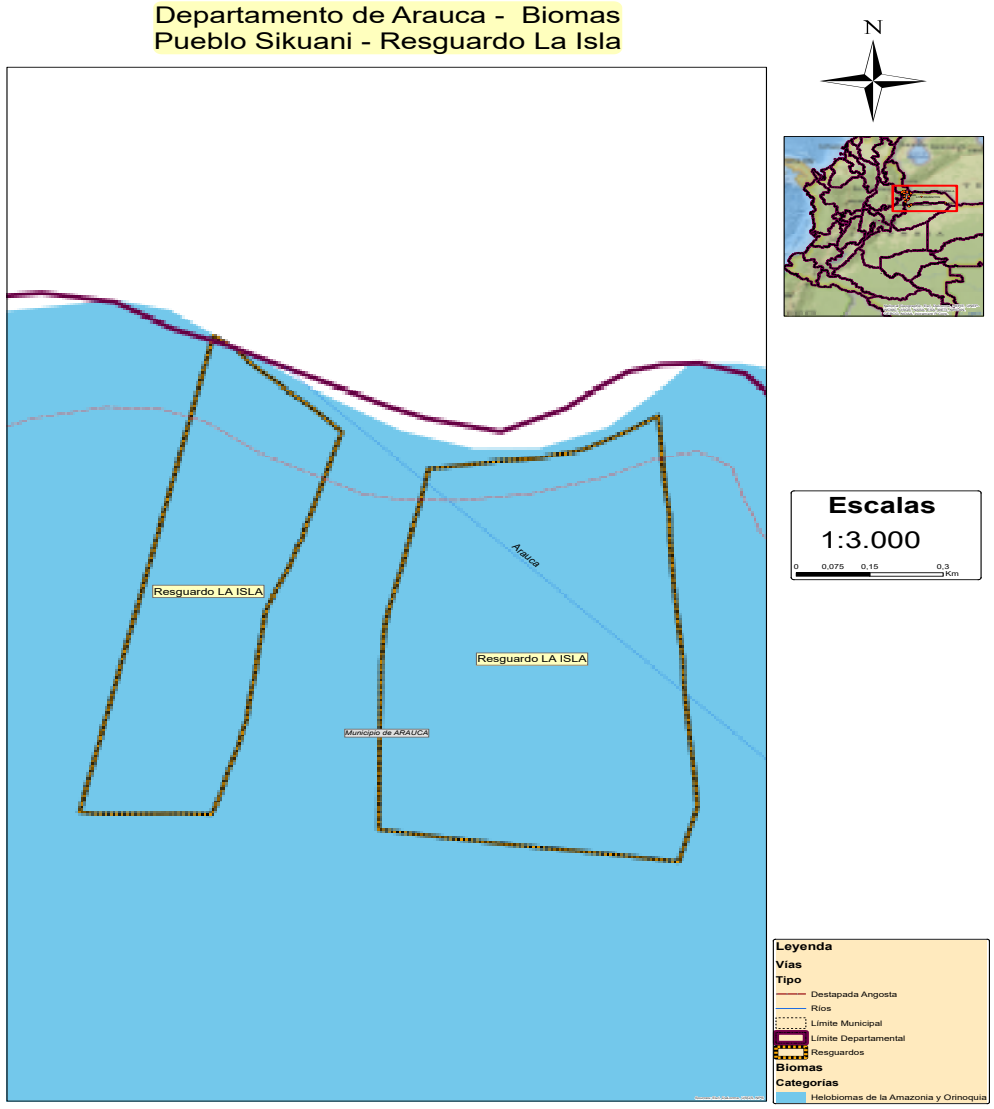
Mapa 14. Biomas Resguardo El Zamuro



Fuente: DANE (2017), ENSANI (2014), con datos del IDEAM y otros (2007), SIGOT- IGAC (2017) y Geoservicios WFS del IGAC (s.f.).

La cartografía siguiente muestra la presencia de biomas en el Resguardo La Isla, que evidencia que solo existen helobiomas de la Amazonía y Orinoquía en el total del resguardo, lo cual implica que los suelos están determinados por factores como las inundaciones.

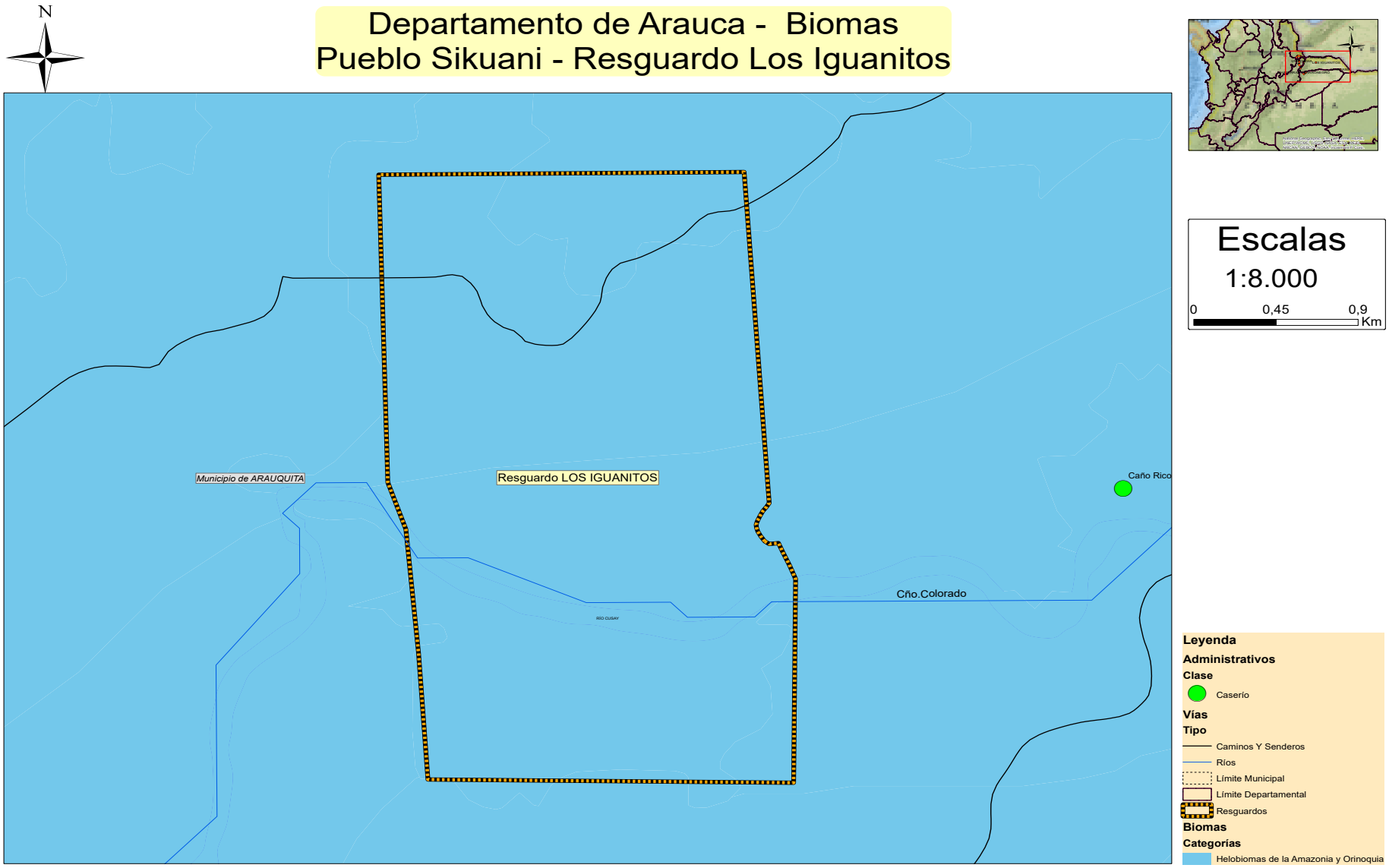
Mapa 15. Biomas Resguardo La Isla



Fuente: DANE (2017), ENSANI (2014), con datos del IDEAM y otros (2007), SIGOT- IGAC (2017) y Geoservicios WFS del IGAC (s.f.).

El Resguardo Los Iguanitos, representado en la siguiente cartografía, posee un solo bioma en el total de su territorio: helobioma de la Amazonía y Orinoquía, que indica que sus suelos están determinados por factores como las inundaciones.

Mapa 16. Biomas Resguardo Los Iguanitos



Fuente. DANE (2017), ENSANI (2014), con datos del IDEAM y otros (2007), SIGOT- IGAC (2017) y Geoservicios WFS del IGAC (s.f.).

El mapa 17 muestra los biomas representados en el Resguardo Matecandela del pueblo Sikuani en el municipio de Arauca. Identifica una presencia absoluta de helobiomas de la Amazonía y Orinoquía en el total del resguardo, que como ya se ha reiterado, indica que sus suelos están determinados por factores como las inundaciones.

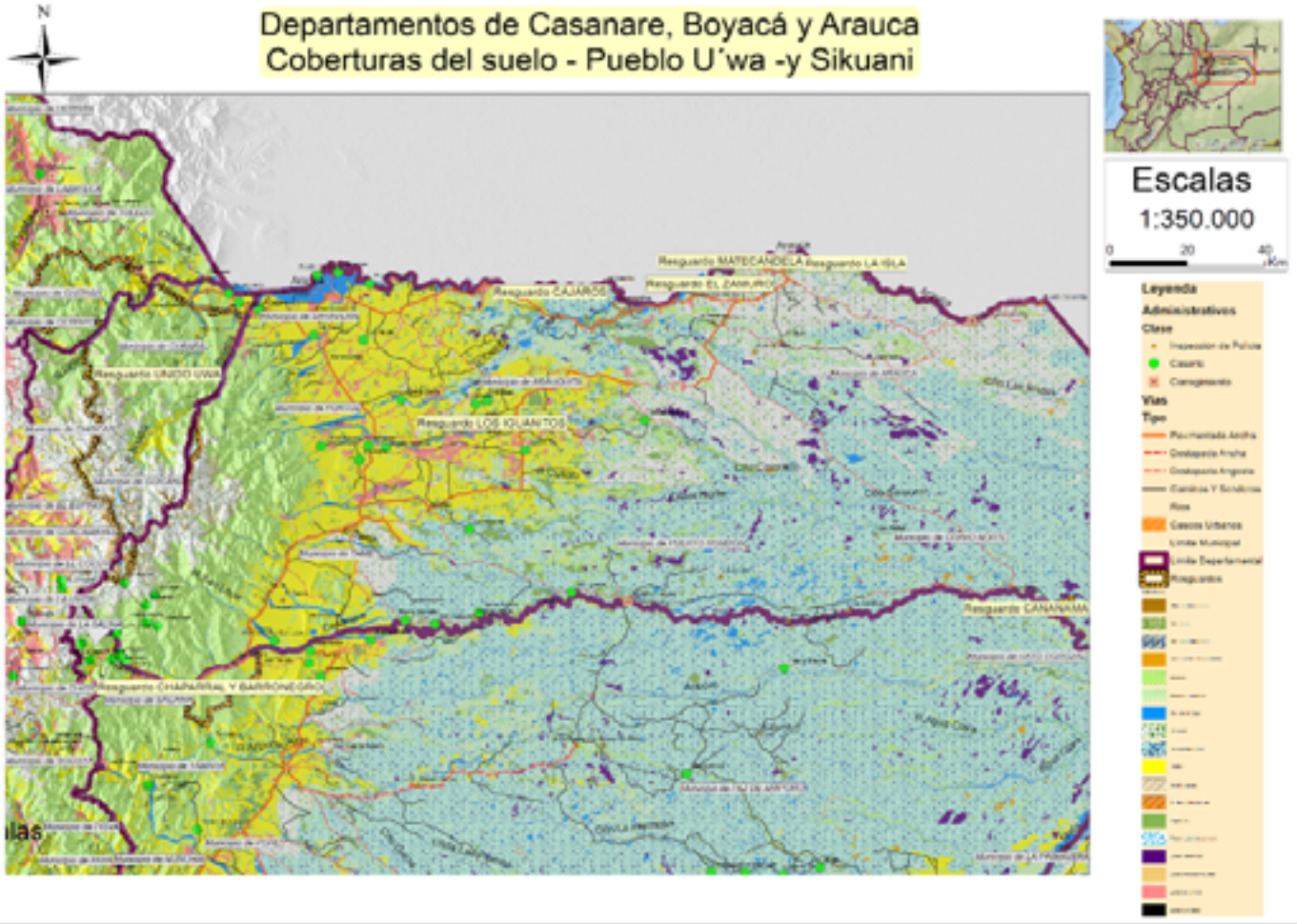
Mapa 17. Biomas Resguardo Matecandela

Fuente. DANE (2017), ENSANI (2014), con datos del IDEAM y otros (2007), SIGOT- IGAC (2017) y Geoservicios WFS del IGAC (s.f.).

1.3.2.6 Coberturas del suelo.

En esta sección se presenta un mapa general de coberturas de la tierra elaborado con base en la información cartográfica oficial más reciente y detallada disponible. Se utilizó la información temática del IDEAM para Colombia a escala 1:100 mil (regional), con el tercer nivel de la leyenda Corine Land Cover ajustada para Colombia del año 2012.[72]

Mapa 18. Cobertura general del suelo pueblos Sikuani y U´wa



Fuente: ENSANI 2017

72 INSTITUTO DE HIDROLOGÍA, METEOROLOGÍA Y ESTUDIOS AMBIENTALES (IDEAM). Mapa de coberturas de la tierra. Leyenda Corine Land Cover adaptada a Colombia. Escala 1:100.000. Bogotá, D.C., 2012.

Las coberturas observadas en campo en las comunidades son las sabanas no inundables, los bosques de galería temporalmente inundables o bosques riparios, las sabanas no inundables, las sabanas inundables y los morichales pertenecientes a los paisajes de valle y llanura aluvial de desborde. A continuación, se describen las características principales encontradas de cada una de las coberturas mencionadas anteriormente de acuerdo con lo mencionado en el libro de Biodiversidad del Casanare.[73]

Bosques de galería o bosques riparios

Diversos autores han descrito estos bosques denominándolos de distintas maneras, algunas son: "bosque de rebalse"[74], "selva de galería"[75] y "bosque subhigrófilo[76]. Los bosques de galería de la Orinoquía presentan una composición florística pobre, en comparación con otros bosques que presentan las mismas condiciones de anegamiento severo del suelo por ríos de aguas blancas, seguidos por periodos de desecación marcada del terreno.[77] "Son frecuentes las palmas de moriche (*Mauritia flexuosa*) y los arboles más característicos pertenecen a los géneros Licania, Eschweilera, Mabea, Schnella y Gustavia, así como la palma real (*Attalea butyracea*), la jacaranda (*Jacaranda obtusifolia*), entre otras especies como Matisia lasiocalyx, Rheedia madruño y Xylopia aromática".[78] El bosque subhigrófilo de las riberas de los ríos y caños puede ser inundable o no inundable, dependiendo de la la riqueza florística. En los inundables se encuentran *Calophyllum lucidum, Lacistema aggregatum, Protium crassipetalum, Socratea elegans, Vochysia ferruginea y Xylopia emarginata.*[79]

Ilustración 7. Bosques riparios del río Arauca, refugio de fauna y flora, importantes fuentes de alimento de las comunidades Sikuani - Matecandela

Fuente: ENSANI 2017

Sabanas no inundables

"Las sabanas son una comunidad vegetal dominada por un estrato herbáceo con presencia ocasional de árboles y arbustos. Por esta razón, suelen clasificarse en sabana de pastos abierta, sabana arbolada con palmas, sabana arbustiva y sabana arbustiva de chaparral".[80]

Ilustración 8. Sabanas no inundables en cercanías a las comunidades Pavita e Iguanito

Fuente: ENSANI 2017

Sabanas inundables

"Son las sabanas que presentan un estrato herbáceo con palmares llaneros inundables durante gran parte del año con hasta un metro de agua.[81] Hay tres tipos de sabana: sabana de bancos (área alta no inundable), bajíos, área que se inunda

73 TRUJILLO, Fernando y USMA, Saulo. (Ed). Biodiversidad del Casanare: Ecosistemas Estratégicos del Departamento. Gobernación de Casanare. Bogotá D.C.: Fondo Mundial para la Naturaleza, 2011. p. 286.
74 VINCELLI, Paul. Estudio de la vegetación del territorio faunístico "El Tuparro". En: Cespedesia, 1981, Vol. 10, No. (37-38), p. 5-54.
75 POMBO, Diana (Ed.). Perfil ambiental de Colombia. Bogotá, D.C.: Impresiones Escala, 1990, p. 349.
76 SALAMANCA, Sonia. La vegetación de la Orinoquía Amazonía: fisiografía y formaciones vegetales. En: Geografía, 1983, Vol. 10, No. 2, p. 5-31.
77 VINCELLI Op. cit.
78 TRUJILLO, Fernando y USMA, Saulo. Op. cit. p. 63.
79 Ibíd.
80 Ibíd.
81 Ibíd.

durante las lluvias como la que observa en la ilustración 9 y esteros (área que se anega profundamente durante las lluvias)".[82]

Ilustración 9. Sabanas inundables - comunidad Matecandela

Fuente: ENSANI 2017

Morichales

"Son las sabanas abiertas inundables dominadas por moriche (*Mauritia flexuosa*). Se caracterizan por presentar suelos ácidos, ricos en materia orgánica que permanecen húmedos, ya que se encuentran nacimientos de agua cristalina, que forman esteros, lagunas y cañadas. Son un refugio de fauna silvestre y reconocidos culturalmente como un elemento característico del paisaje llanero de la Orinoquía".[83]

Ilustración 10. Morichales en proximidades a la comunidad Cananama

Fuente: ENSANI 2017

82 RAMIA, Mauricio. Tipos de sabana en los llanos de Venezuela. En: Boletín de la Sociedad Venezolana de Ciencias Naturales, 1967, Vol. 27, No. 112, p. 264-288.

83 TRUJILLO, Fernando y USMA, Saulo. Op. cit. p. 67.

Lagunas

"Son un ecosistema léntico dinámico; existen las lagunas aluviales formadas por las dinámicas de los ríos llaneros, lagunas eólicas formadas por el viento en llanura y lagunas artificiales producto de la construcción de diques y carreteras".[84]

Ilustración 11. Laguna artificial en la comunidad Cananama

Fuente: ENSANI 2017

Ríos

Ecosistema lotico correspondiente a las principales corrientes de agua del departamento. La dinámica hidrológica de los ríos de la llanura es fundamental para el mantenimiento de los ciclos ecológicos.

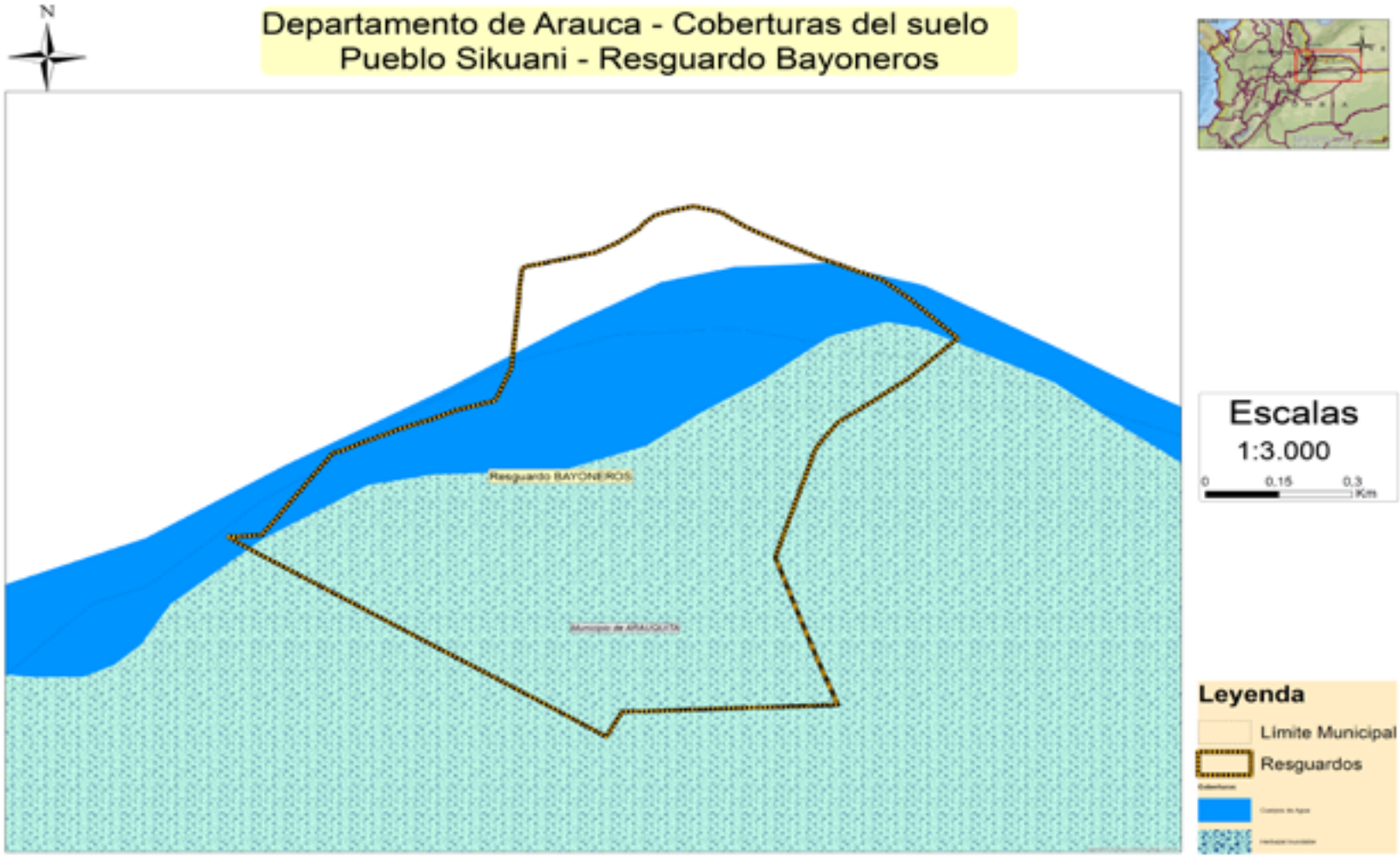
Ilustración 12. Río Casanare en proximidades a la comunidad Cananama

Fuente: ENSANI 2017

84 Ibíd. p. 66.

A continuación, se presentan los mapas de las coberturas de suelo de los resguardos de la población Sikuani, con excepción de Bayoneros, Cájaros, El Zamuro, Matecandela y La Isla, de los cuales no se tiene información. Por tal motivo, se agrega la descripción o cartografía de estos resguardos dentro de esta categoría.

Mapa 19. Coberturas del suelo Resguardo Bayoneros



Fuente. DANE (2017), ENSANI (2014), con datos del IDEAM y otros (2007), el SIGOT- IGAC (2017) y Geoservicios WFS del IGAC (s.f.).

En la cartografía de coberturas del suelo para el Resguardo Bayoneros, se puede apreciar que la parte norte corresponde a un cuerpo de agua, mientras que el resto del resguardo está cubierto por herbazales inundables.

Mapa 20. Coberturas del suelo Resguardo Cájaros

Fuente. DANE (2017), ENSANI (2014), con datos del IDEAM y otros (2007), SIGOT- IGAC (2017) y Geoservicios WFS del IGAC (s.f.).

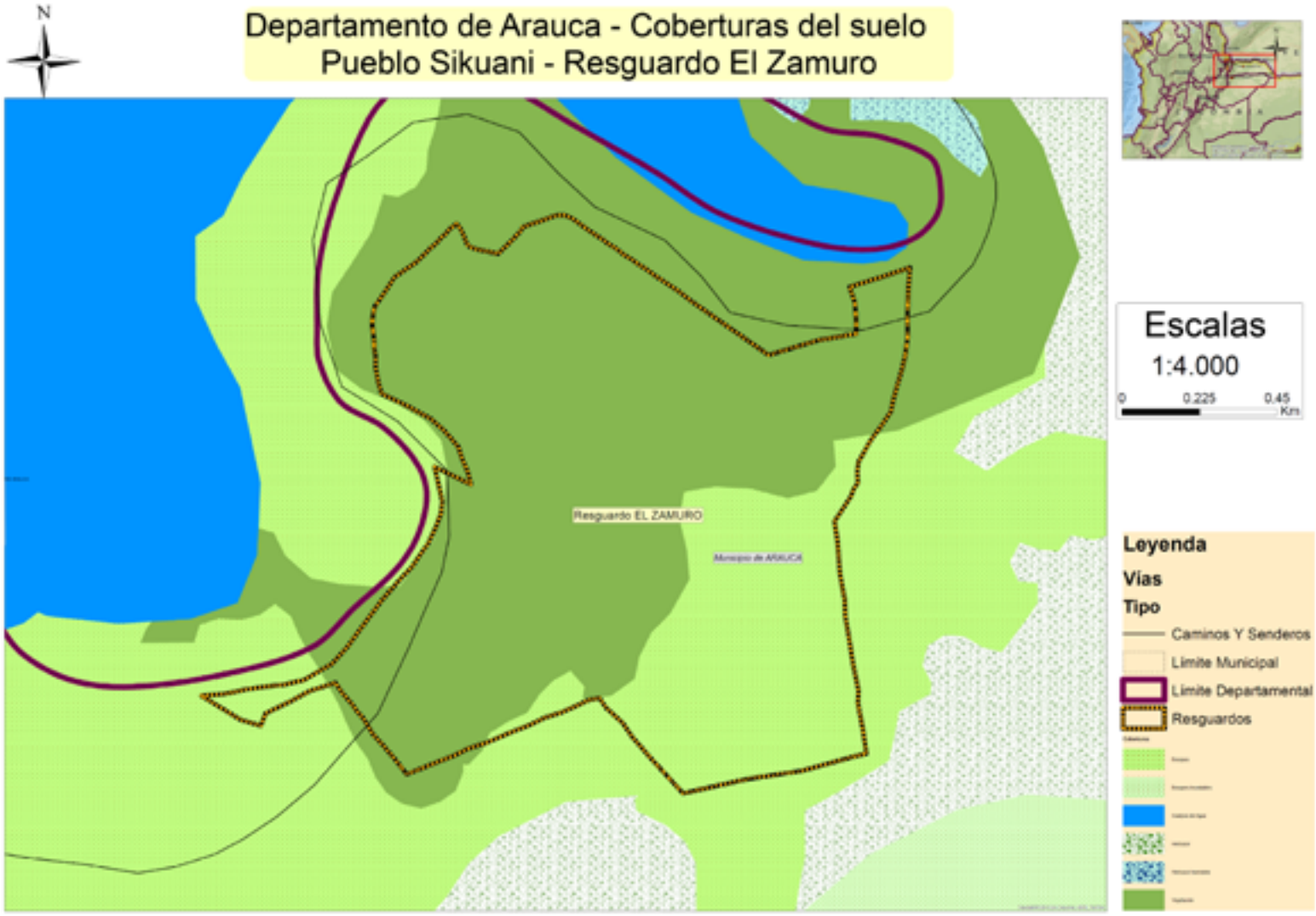
La cartografía del Resguardo Sikuani Cájaros, ubicado en el municipio de Arauquita en el departamento de Arauca, indica que dentro del total territorio la cobertura del suelo corresponde a herbazales inundables.

Mapa 21. Coberturas del suelo Resguardo Cananama

Fuente. DANE (2017), ENSANI (2014), con datos del IDEAM y otros (2007), SIGOT- IGAC (2017) y Geoservicios WFS del IGAC (s.f.).

Para el Resguardo Cananama, se puede apreciar una zona de bosque inundable en la franja que bordea el río, mientras que hay zonas pantanosas dentro del área del resguardo y en el borde norte; para el resto del área acá analizada, se puede apreciar que hay una cobertura de herbazales inundables.

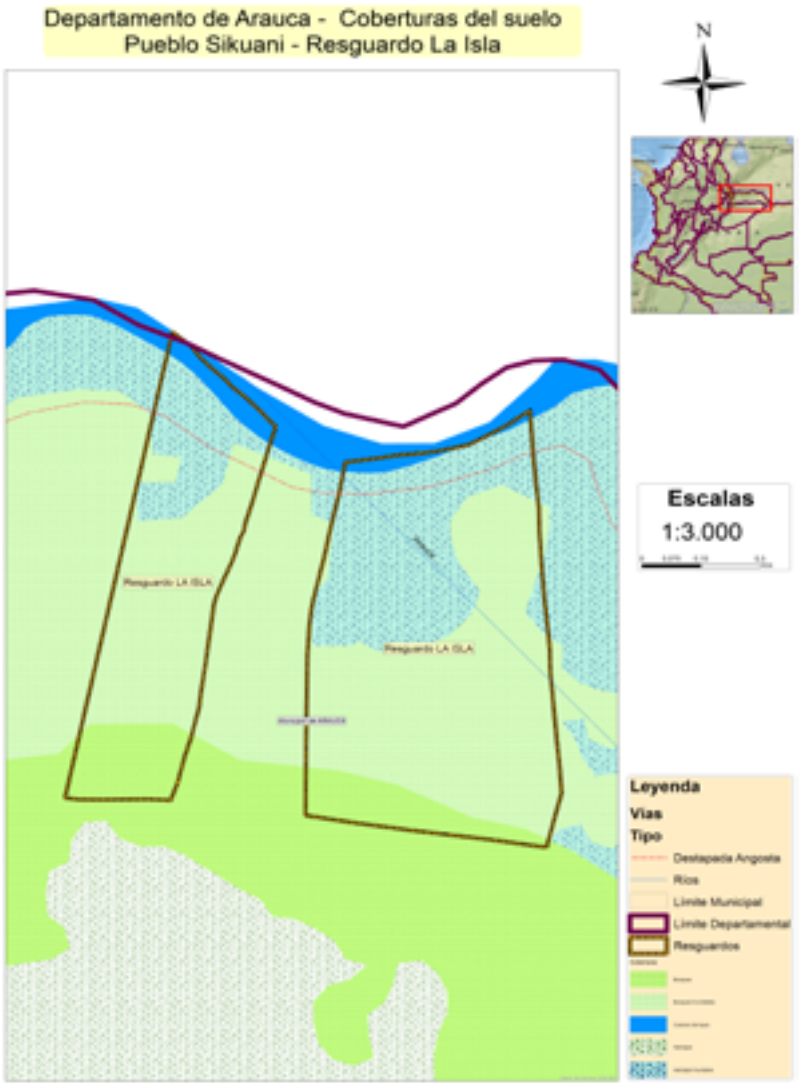
Mapa 22. Coberturas del suelo Resguardo El Zamuro



Fuente. DANE (2017), ENSANI (2014), con datos del IDEAM y otros (2007), SIGOT- IGAC (2017) y Geoservicios WFS del IGAC (s.f.).

El mapa de coberturas del suelo para el Resguardo El Zamuro, indica que la mayor cobertura en el área referenciada corresponde a vegetación, la cual hace presencia al norte y centro del resguardo, mientras que en el sur hay una cobertura de bosques.

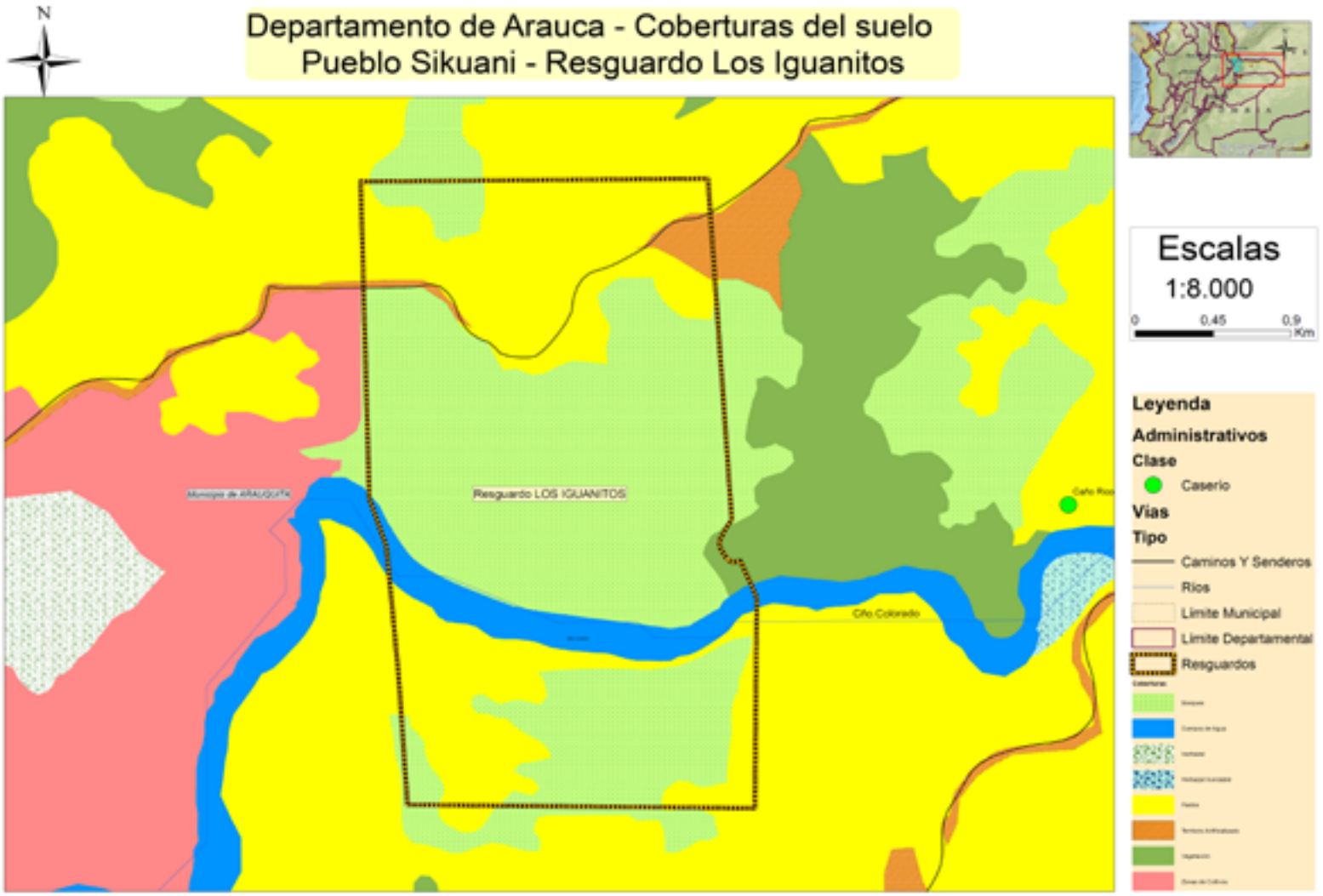
Mapa 23. Coberturas del suelo Resguardo La Isla



Fuente. DANE (2017), ENSANI (2014), con datos del IDEAM y otros (2007), SIGOT- IGAC (2017) y Geoservicios WFS del IGAC (s.f.).

Dentro de las inmediaciones del Resguardo La Isla, se encontraron cuatro tipos de coberturas del suelo, yendo de norte a sur. La primera cobertura identificada es de cuerpos de agua, seguida por una franja (que se extiende hacia el centro del resguardo en su parte oriental) que corresponde a herbazal inundable; luego, bosque inundable y finalmente, al extremo sur del territorio del resguardo se encuentran coberturas de bosque.

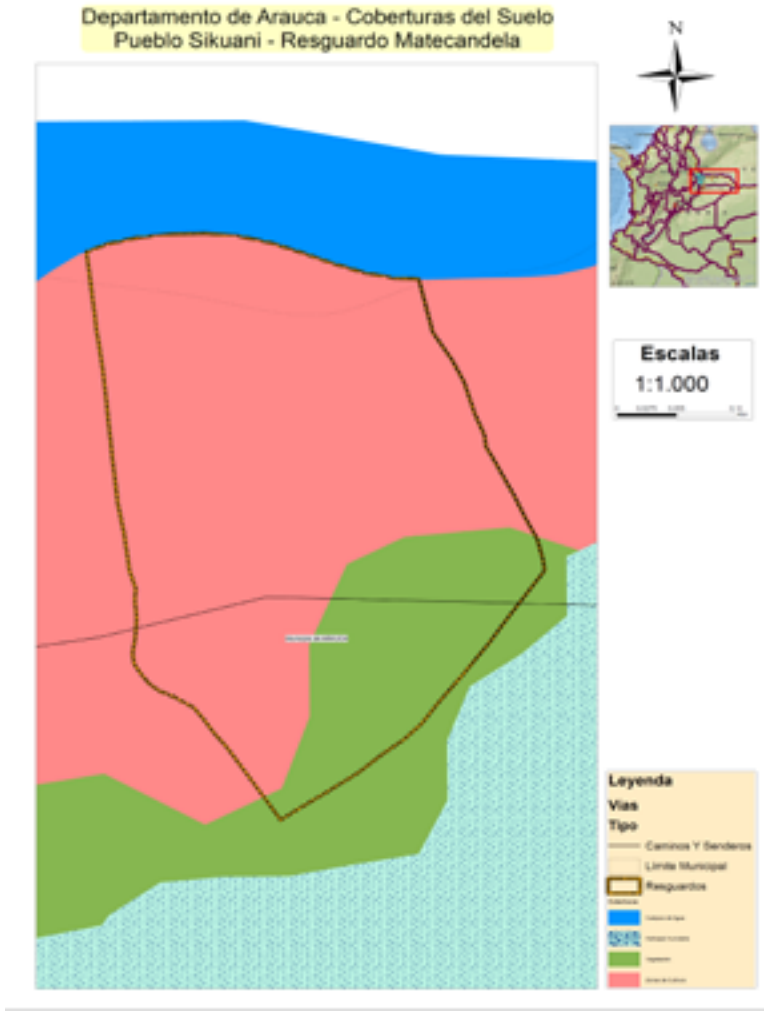
Mapa 24. Coberturas del suelo Resguardo Los Iguanitos



Fuente. DANE (2017), ENSANI (2014), con datos del IDEAM y otros (2007), SIGOT- IGAC (2017) y Geoservicios WFS del IGAC (s.f.).

En tema de coberturas del suelo, el Resguardo Los Iguanitos se caracteriza por tener múltiples coberturas, de color amarillo en el mapa; con presencia general al norte y sur del área se pueden apreciar coberturas de pastos; al centro con algunas áreas al sur y en el extremo norte, de color verde tenue, una cobertura de bosques; al centro se registra un franja de cuerpos de agua (posiblemente un río); en una pequeña franja en el límite occidental, de color verde, un área de vegetación; y finalmente, de color rojo en el mapa, y ubicado en el extremo nororiental, se encuentra una cobertura de cultivos.

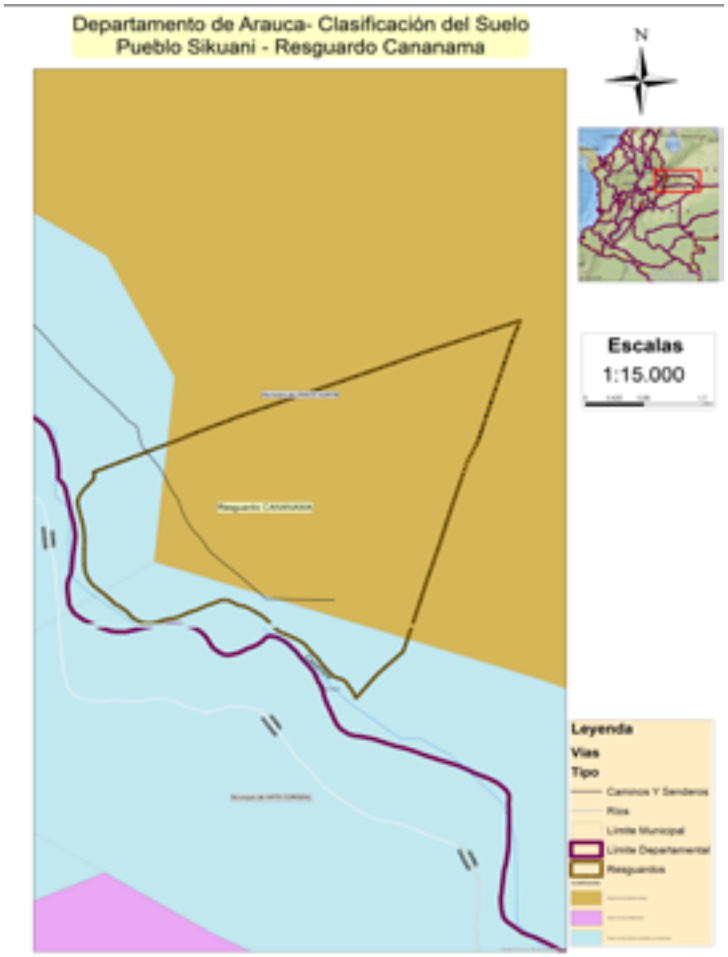
Mapa 25. Coberturas del suelo Resguardo Matecandela



Fuente. DANE (2017), ENSANI (2014), con datos del IDEAM y otros (2007), SIGOT- IGAC (2017) y Geoservicios WFS del IGAC (s.f.).

Como se puede apreciar en la cartografía del Resguardo Matecandela del pueblo Sikuani del municipio de Arauca, la cobertura dominante del territorio corresponde a zonas de cultivo, con excepción de una franja en la parte suroriental del área en donde domina la cobertura vegetal.

Mapa 26. Clasificación del suelo Resguardo Cananama



Fuente. DANE (2017), ENSANI (2014), con datos del IDEAM y otros (2007), SIGOT- IGAC (2017) y Geoservicios WFS del IGAC (s.f.).

El mapa de clasificación del suelo del Resguardo Cananama del municipio de Cravo Norte donde habita el pueblo Sikuani, indica que existen dos tipos de clasificaciones del suelo dentro del resguardo: la primera y de mayor presencia en la zona, corresponde a suelos de planicie que prevalecen en el centro y norte del área; mientras, en el borde sur prevalecen suelos de las formas aluviales y/o lacustres.

Mapa 27. Clasificación del suelo Resguardo Los Iguanitos

Fuente. DANE (2017), ENSANI (2014), con datos del IDEAM y otros (2007), SIGOT- IGAC (2017) y Geoservicios WFS del IGAC (s.f.).

La cartografía de clasificación del suelo del Resguardo Los Iguanitos, ubicado en el municipio de Arauquita del departamento de Arauca, indica que solo existe un tipo de suelo, que es de las formas aluviales y/o lacustres.

1.3.2.7 Uso potencial y conflictos de uso del suelo.

En esta sección se presentan los tipos de suelos, sus posibilidades de uso y los posibles conflictos generados por una utilización inadecuada de los mismos dentro del territorio de las comunidades. El análisis se basó en observaciones en campo hechas durante la visita a los resguardos y las evaluaciones elaboradas en el país por el Instituto Geográfico Agustín Codazzi (IGAC), plasmadas en el libro: Estudio General de Suelos de la Intendencia de Arauca. El objetivo de este análisis es aportar información sobre los tipos de suelos, el uso recomendado y los usos inadecuados, para reflexionar sobre las formas de adaptación de las comunidades a las condiciones biofísicas del territorio.

Suelos

Como se mencionó en la sección de topografía, las comunidades Sikuani de Arauca se encuentran en el paisaje de valle aluvial de la región de los llanos orientales, el cual presenta dos tipos de relieve: las terrazas y el plano de inundación. Los suelos del paisaje de valle aluvial son derivados de materiales aluviales originados de los procesos erosivos de la cordillera, como se explica en la sección de geomorfología. Es decir, se han desarrollado a partir de sedimentos acumulados, principalmente arenas y arcillas que fueron arrastradas por ríos, caños y quebradas desde la cordillera.[85] En términos generales, son suelos con una matriz y textura gruesas (arenosos), bien drenados, superficiales, con presencia de rocas redondas, extremadamente ácidos y de fertilidad muy baja de acuerdo al Diagnóstico físico-biótico del municipio de Arauca.[86]

El uso actual del suelo suele estar determinado por la pedregosidad y drenaje del terreno; en las áreas poco pedregosas y bien drenadas, el uso es de agricultura comercial y de subsistencia, mientras que en las áreas pedregosas y bien drenadas hay pastos. Las áreas mal drenadas, sujetas a inundaciones frecuentes o permanentes están dedicadas a la reserva forestal, hábitat de flora y fauna silvestre, con presencia cultivos y pastos en algunos sectores.[87]

Según el Diagnóstico físico-biótico del municipio de Arauca y, teniendo en cuenta las observaciones de campo, las comunidades Sikuani Estrellita, Corocito, Matecandela, Cajáros y Bayoneros se encuentran en suelos pertenecientes a la Asociación Arauquita. Esta asociación de suelos se ubica en los valles y planos de inundación del río Arauca, tiene una extensión de 12.805,06 ha que corresponde al 2,22% del área total del municipio. El miembro que aflora en el municipio de Arauca tiene tres conjuntos: Arauquita (*Fluventic Eutrodept*), Delicias (*Fluvaquentic Dystrupept*) y Venturosa (*Tropic Fluvaquent*). Son suelos de relieve plano con pendientes menores a 3%, moderadamente profundos, de reacciones bajas y bien drenadas en los diques, limitados por inundaciones ocasionales y zurales en forma localizada. Son tierras poco fértiles aunque se destinan al cultivo de cacao, plátano, yuca, maíz y frutales.

Los suelos de las sabanas inundables generalmente corresponden a *Tipyc Quartzipsamments*, la vegetación natural ha sido talada, la mayor parte del territorio está cubierto por pastos naturales e introducidos (*Brachiaria*), su uso es de ganadería extensiva y cultivos de subsistencia como plátano y yuca;[88] la vegetación riparia persiste posiblemente gracias a la creencia de que estas áreas son sitios encantados o sagrados.[89]

Vocación de uso del suelo

Las condiciones físico-químicas propias de los suelos de la Orinoquía se convierten en limitantes que determinan la capacidad de uso y manejo de las tierras. Dada la naturaleza mineralógica, las principales limitantes son niveles bajos de fertilidad, pobreza generalizada de materia, o acidez, aluminio en cantidades toxicas, topografía depresional (bajos), relieve disectado, sectores arenosos y con afloramientos rocosos, susceptibilidad a la erosión y deficiencia de humedad (régimen ústico).[90]

La Asociación Arauquita, localizada sobre la margen del río Arauca, en la parte norte del municipio, tiene como principal vocación la protección (conservación del bosque de galería del río Arauca) de sus suelos. Sin embargo, con un mane-

85 INSTITUTO GEOGRÁFICO AGUSTÍN CODAZZI (IGAC) 2014. Op. cit. p. 115.
86 ALCALDÍA DE ARAUCA, CORPORINOQUÍA, UNIVERSIDAD NACIONAL y ASOCIACIÓN DE PROFESIONALES NUEVA OPCIÓN (ASONOP). Plan de Ordenamiento Territorial municipio Arauca. Arauca, 2014. p. 88.
87 Ibíd. p. 79.
88 INSTITUTO GEOGRÁFICO AGUSTÍN CODAZZI (IGAC) 2014. Op. cit. p. 266.
89 Sabedor Comunidad Matecandela.
90 INSTITUTO GEOGRÁFICO AGUSTÍN CODAZZI (IGAC) 2014. Op. cit. p. 319.

jo adecuado, es posible mantener cultivos de cacao, maíz, caña, plátano, palma africana, yuca, soya y pradera nativa. Un uso complementario es la recreación pasiva y activa, y aprovechamiento de recursos forestales de segundo orden. Puede tener un uso condicionado en cuanto a la ganadería extensiva y cultivos de acuerdo a la aptitud, siempre y cuando no se localicen en la zona de protección determinada para el río Arauca.[91]

Dado que la cartografía oficial, por su escala y nivel de detalle, no permite determinar las unidades de suelo y las taxonomías que las componen, se optó por cotejar las unidades de suelos presentadas en el estudio de suelos y zonificación de tierras del departamento del Casanare, con la taxonomía de suelos presentadas en el análisis físico-biótico de la intendencia de Arauca. El resultado se plasmó en la tabla 2, en donde se sintetizan las taxonomías de suelos, los usos y las sugerencias de manejo de acuerdo al IGAC para el Casanare, que se pueden aplicar para los suelos de los territorios de las comunidades Sikuani de Arauca.

Tabla 2. Clases agronómicas (vocación), taxonomía, uso recomendado y prácticas de manejo de los suelos de las comunidades Sikuani

Unidad de suelo	Taxonomía	Clases y sub-clases	Uso recomendado	Prácticas de manejo
VVA	Fluvaquentic Dystrudept	4s	Actividades agropecuarias semi-intensivas, con cultivos transitorios, semi permanentes y permanentes	Prácticas de conservación, utilizar especies tolerantes a las condiciones del suelo, rotar potreros, aplicar enmiendas y fertilizantes
RVA	Tipyc Quartzipsamments	5h	Cultivos de arroz y pastos moderados resistentes a la humedad	Adecuar el suelo implementando sistemas de drenaje, aplicando enmiendas, utilizando especies tolerantes a las condiciones edáficas y realizando programas de fertilización, incentivar la investigación sobre fitomejoramiento de especies
VVD, VVB	Fluventic Eutrodept	5s	Cultivos tecnificados, usando especies genéticamente tolerantes a las condiciones de suelo y clima; ganadería extensiva y semi-intensiva	Establecer programas integrales agropecuarios, para manejo de adecuación y fertilización de suelos, control fitosanitario de cultivos e implementación de potreros arbolados, evitando sobrepastoreo
VVF	Tropic Fluvaquent	7h	Conservar e implementar la cobertura vegetal permanente multiestrata, con especies nativas y la vida silvestre	Construcción de canales de drenaje, mantener vegetación natural, evitar actividades agropecuarias, talas y quemas
VVC	Typic Fluvaquent	8h	Protección de la fauna y flora existente, desarrollo de programas de investigación científica y turismo ecológico	Conservar como ecosistema estratégico para la regulación para la protección de la biodiversidad y regulación del agua. Evitar talas, quemas, actividades agropecuarias y asentamientos humanos.

Fuente: Instituto Geográfico Agustín Codazzi[92]

Conflictos de uso del suelo

Los conflictos de uso del suelo surgen cuando hay diferencias entre el uso recomendado y el uso actual. En términos generales, existen dos tipos de conflictos: por sobreutilización o por subutilización. El conflicto de uso por sobreutilización se da cuando las actividades productivas exceden las capacidades del suelo aumentando el riesgo de desgaste por la acción de los factores externos o limitaciones geográficas (ver sección de vocación de uso del suelo). Por otro lado, cuando las actividades productivas no aprovechan la capacidad productiva del suelo se trata de un conflicto por subutilización. En este último caso, es necesario aclarar que los usos de conservación no implican una subutilización, ya que si bien no se están explotando las características del suelo en términos comerciales, el no uso o uso moderado del suelo favorece el desarrollo de dinámicas ecosistémicas que prestan servicios ambientales como la regulación hídrica y hábitat para la fauna y flora.[93]

91 ALCALDÍA DE ARAUCA, CORPORINOQUÍA, UNIVERSIDAD NACIONAL y ASOCIACIÓN DE PROFESIONALES NUEVA OPCIÓN (ASONOP). Op cit. p. 89.

92 INSTITUTO GEOGRÁFICO AGUSTÍN CODAZZI (IGAC) 2014. Op. cit. p. 325

93 ALCÁNTARA, Camilo; MENDOZA, Manuel; PLASCENCIA, Héctor; ROSETE, Fernando y BOCCO, Gerardo. Análisis de la aptitud territorial. Una perspectiva biofísica. México, D.F.: Secretaría de Medio Ambiente e Instituto Nacional de Ecología y Universidad Autónoma de México, 2011.

De acuerdo con el Diagnóstico físico-biótico del municipio de Arauca,[94] los suelos del paisaje de valle aluvial presentan a la subclase 4s que corresponde a un uso agrícola de cultivos semipermanentes y permanentes intensivos. “Esta subclase agrológica se caracteriza por tener un relieve plano, pendientes menores al 3%, moderadamente profundos y limitados por las inundaciones. Presentan una fertilidad media a baja. Por estas características, los usos más recomendado para estos suelos son “la agricultura semi-intensiva o la ganadería con pastos mejorados o pastoreo intensivo”.[95]

Una de las problemáticas principales de los suelos de los territorios de las comunidades son las inundaciones y encharcamientos periódicos intensos durante la temporada de lluvias. Este fenómeno es natural y propio de la dinámica de las sabanas inundables; en algunos casos, el Estado ha tomado medidas como la construcción de diques para evitar el desbordamiento de los ríos. Sin embargo, este tipo de medidas afectan las migraciones de peces y a largo plazo alteran el ciclo hidrológico de ecosistemas como esteros y morichales de los cuales depende la fauna silvestre, una de las principales fuentes de proteína de las comunidades.

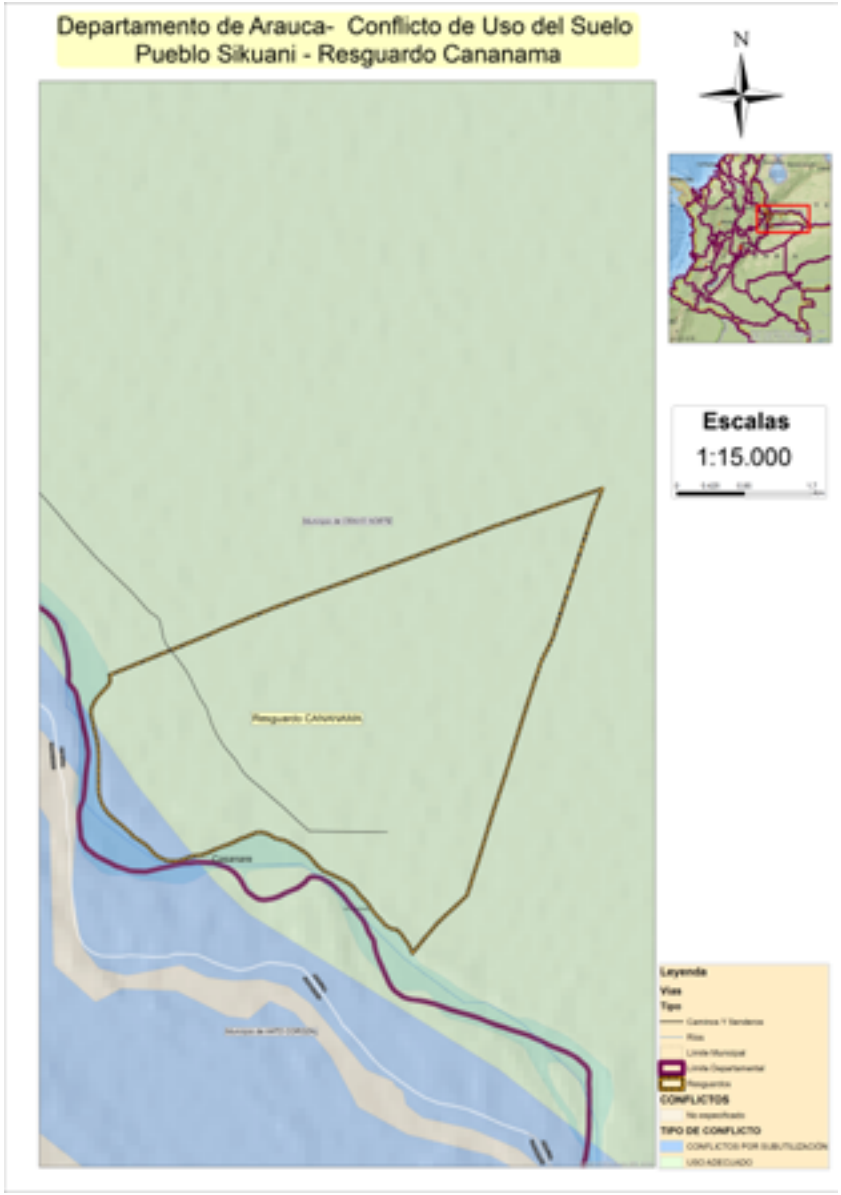
En el mapa 28 se puede apreciar los conflictos de uso del suelo para el Resguardo Cájaros, donde, si bien al norte de la imagen se ve que no hay una información precisa (por falta de datos o de especificación de la cobertura), sí se puede apreciar que en el centro del polígono (de color azul), se está indicando que hay conflicto por subutilización, mientras que también hay una franja de color rojo que muestra conflicto por sobreutilización. Al sur del territorio del resguardo se puede ver, con convención verde claro, que existe un uso adecuado del suelo.

94 ALCALDÍA DE ARAUCA, CORPORINOQUÍA, UNIVERSIDAD NACIONAL y ASOCIACIÓN DE PROFESIONALES NUEVA OPCIÓN (ASONOP). Op cit. p. 90.
95 GONZÁLEZ, Álvaro. Estudio general de suelos de la intendencia de Arauca. Bogotá: Instituto Geográfico Agustín Codazzi, 1986.

Mapa 28. Conflictos de uso del suelo Resguardo Cájaros

Fuente: DANE (2017), ENSANI (2014), con datos del IDEAM y otros (2007), SIGOT- IGAC (2017) y Geoservicios WFS del IGAC (s.f.).

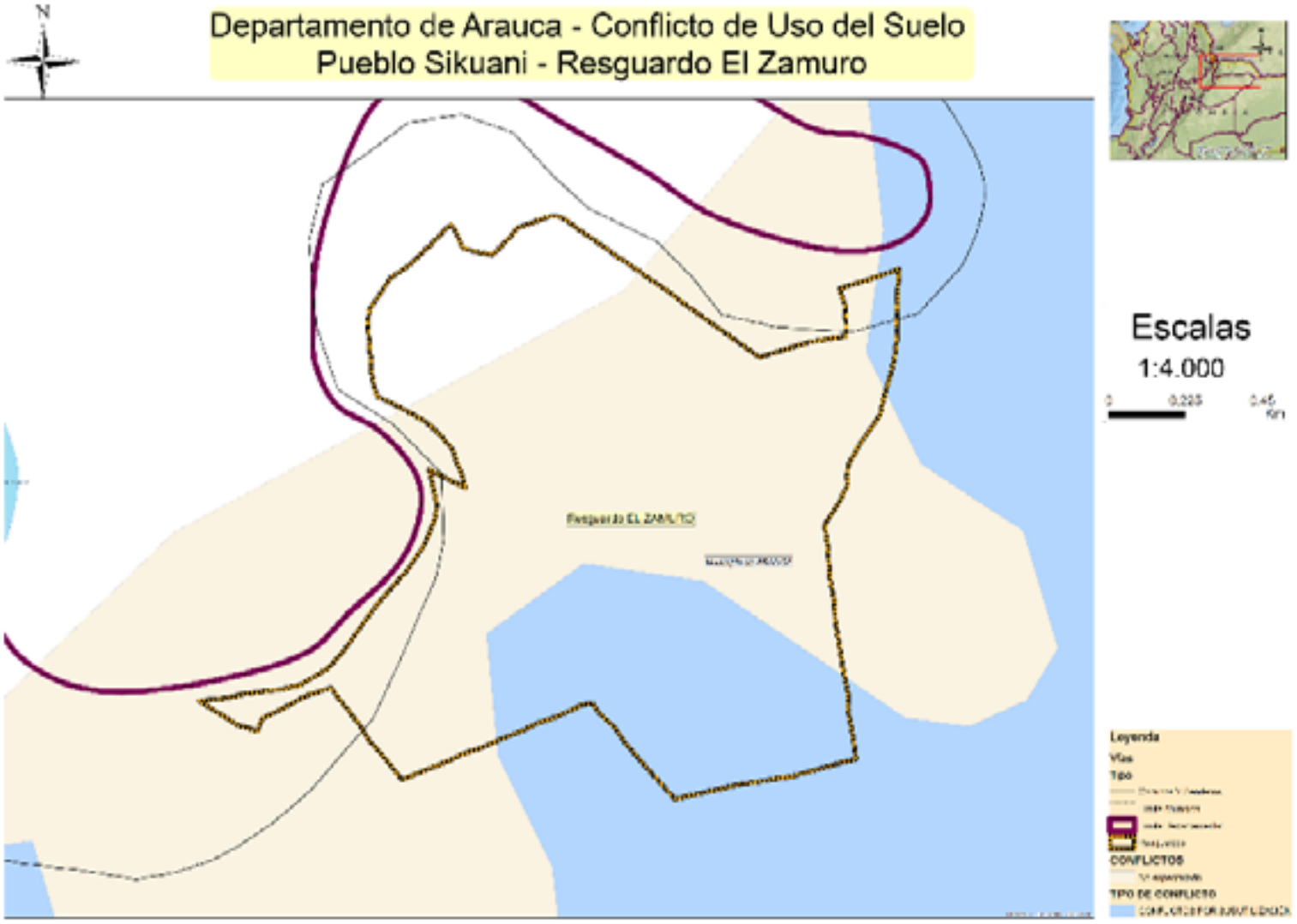
Mapa 29. Conflicto de uso del suelo - Resguardo Cananama



Fuente: DANE (2017), ENSANI (2014), con datos del IDEAM y otros (2007), SIGOT- IGAC (2017) y Geoservicios WFS del IGAC (s.f.).

En la cartografía del resguardo Cananama, se ve que en la gran mayoría del territorio se está dando un uso adecuado al suelo, salvo en una pequeña franja en el borde sur del resguardo, donde hay presencia de conflicto por subutilización.

Mapa 30. Conflictos de uso del suelo Resguardo El Zamuro



Fuente: DANE (2017), ENSANI (2014), con datos del IDEAM y otros (2007), SIGOT- IGAC. (2017) y Geoservicios WFS del IGAC (s.f.).

Como se puede ver en la anterior cartografía, para el Resguardo El Zamuro, solo se pudo detectar la existencia de conflictos del suelo en la parte sur del perímetro, por subutilización; en el resto del área no está identificado, o la información es nula.

Mapa 31. Conflictos de uso del suelo Resguardo Los Iguanitos

Fuente: DANE (2017), ENSANI (2014), con datos del IDEAM y otros (2007), SIGOT- IGAC (2017) y Geoservicios WFS del IGAC (s.f.).

En el mapa 31 se observa que el total del área del Resguardo Los Iguanitos, posee conflicto por subutilización del suelo.

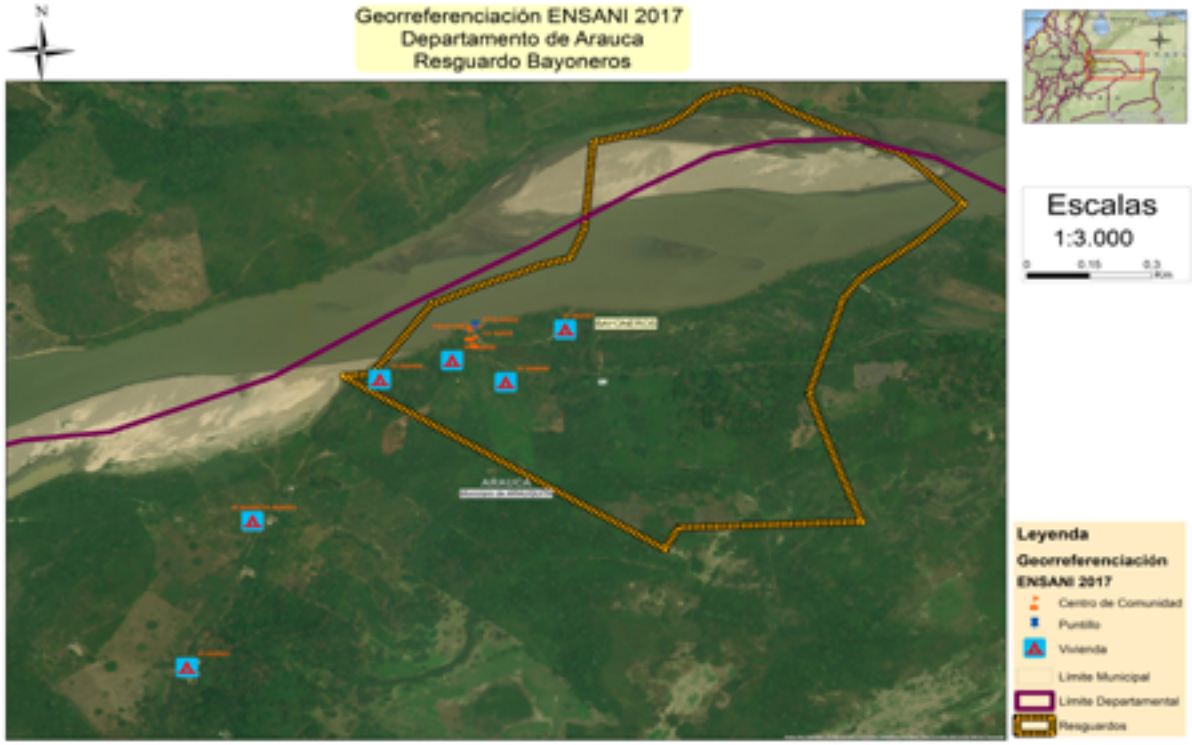
1.3.3 Georreferenciación.

La ubicación o georreferenciación se presenta mediante imágenes satelitales, a partir de los puntos tomados o georreferenciados durante el operativo del estudio, con el consentimiento de las autoridades tradicionales, líderes y familias de las comunidades participantes. En estas imágenes se ubican para cada uno de los resguardos, las viviendas y algunos puntos de importancia o servicios para las comunidades, como el salón comunal, las escuelas, aljibes, pozos, centros de atención, y centros o puestos de salud entre otros.

1.3.3.1 Resguardo Bayoneros.

En la cartografía referente al Resguardo Bayoneros del departamento de Arauca, se puede apreciar una georreferenciación de 10 elementos: siete corresponden a viviendas, dos a puntos del centro de la comunidad y un puntillo para la extracción de agua. El mapa 32 también muestra que estos puntos se encuentran en la parte interna y externa del occidente del resguardo cerca a la vía de acceso a la zona y al río.

Mapa 32. Georreferenciación Resguardo Bayoneros

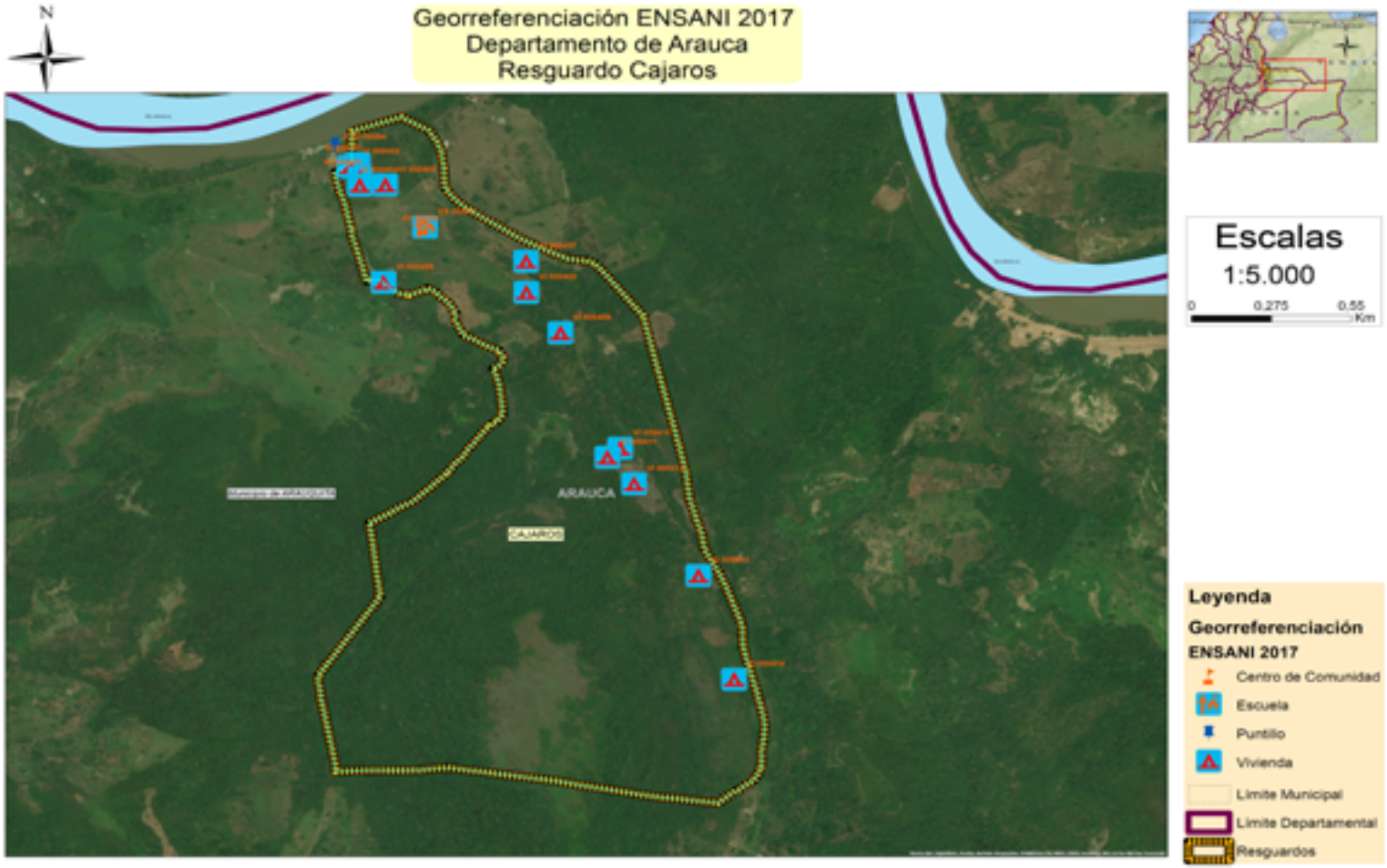


Fuente: DANE (2017), ENSANI (2014), con datos del IDEAM y otros (2007), el SIGOT- IGAC (2017) y Geoservicios WFS del IGAC (s.f.). Fuente de imagen satelital: Digital Globe, Geoeye, Earth Start Geographics, CNES/Airbus DS, USDA, USGS, AEX, Getmapping, Aerogrid, IGN, IGP, Swisstopo, and the GIS user community.

1.3.3.2 Resguardo Cájaros.

En el Resguardo Cájaros, se tomaron 17 puntos o georreferenciaciones, 14 corresponden a unidades de vivienda, uno al centro de la comunidad, un acceso a agua, y dos tanques. Cabe resaltar que los puntos tomados por el equipo en campo del ENSANI se concentran al norte y oriente de la zona del resguardo.

Mapa 33. Georreferenciación Resguardo Cájaros

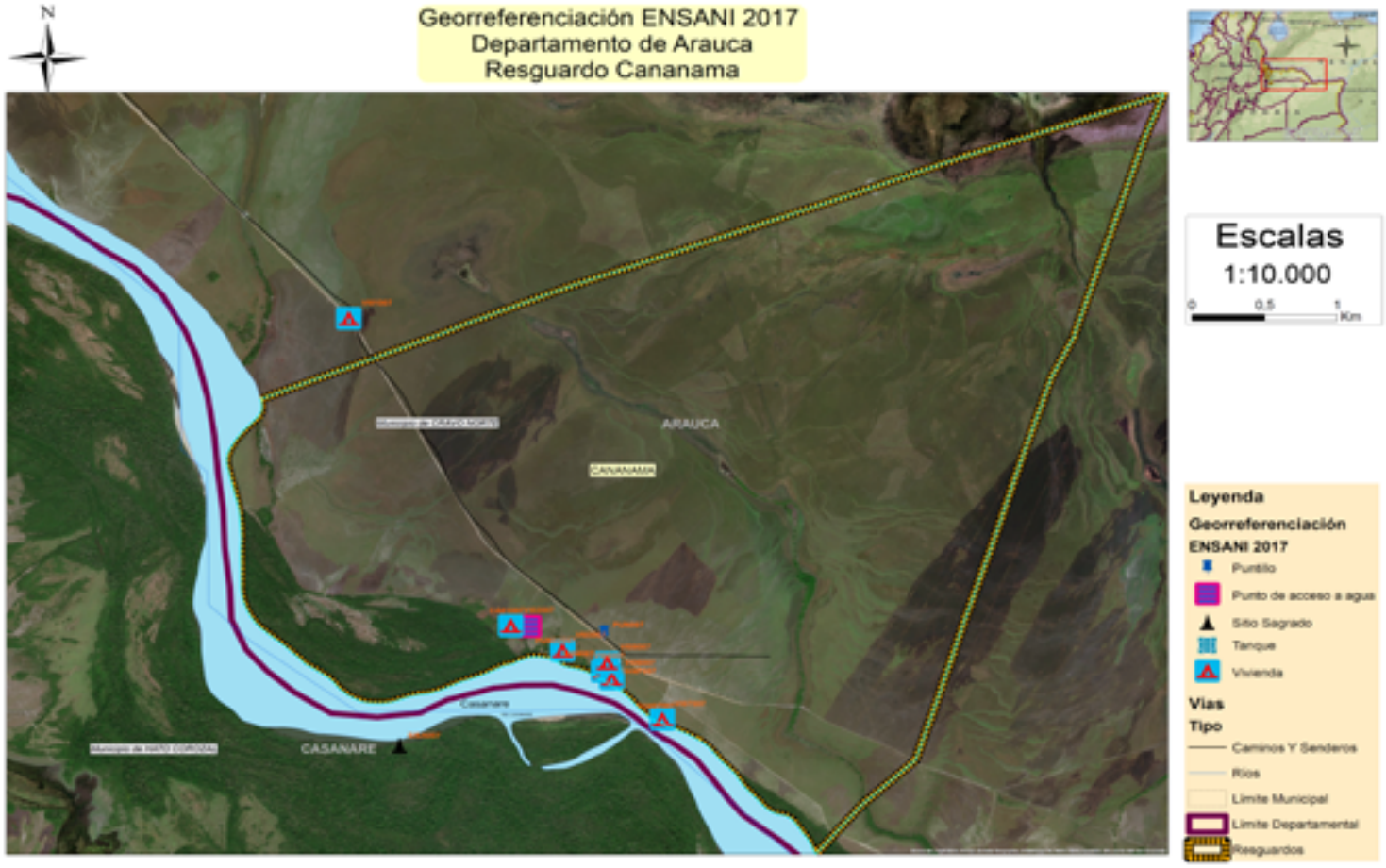


Fuente: DANE (2017), ENSANI (2014), con datos del IDEAM y otros (2007), el SIGOT- IGAC (2017) y Geoservicios WFS del IGAC (s.f.). Fuente de imagen satelital: Digital Globe, Geoeye, Earth Start Geographics, CNES/Airbus DS, USDA, USGS, AEX, Getmapping, Aerogrid, IGN, IGP, Swisstopo, and the GIS user community.

1.3.3.3 Resguardo Cananama.

Como se puede apreciar en el mapa 34, la mayoría de elementos tomados por el equipo de campo, se encuentran en la orilla del río Casanare, o en la vía que atraviesa el Resguardo de oriente a occidente. En total se georreferenciaron 14 elementos: ocho viviendas, dos tanques, dos puntillos para la extracción de agua, un punto de acceso a agua y un sitio sagrado.

Mapa 34. Georreferenciación Resguardo Cananama



Fuente: DANE (2017), ENSANI (2014), con datos del IDEAM y otros (2007), el SIGOT- IGAC (2017) y Geoservicios WFS del IGAC (s.f.). Fuente de imagen satelital: Digital Globe, Geoeye, Earth Start Geographics, CNES/Airbus DS, USDA, USGS, AEX, Getmapping, Aerogrid, IGN, IGP, Swisstopo, and the GIS user community.

1.3.3.4 Resguardo El Zamuro.

En el mapa 35 se observa el proceso de georreferenciación del Resguardo El Zamuro, en el cual, se identificaron 21 puntos de interés relevantes dentro y fuera de sus límites: nueve viviendas, siete puntillos para la extracción de agua, dos puntos del centro de la comunidad, dos escuelas y un cultivo de alimentos.

Mapa 35. Georreferenciación Resguardo El Zamuro

Fuente: DANE (2017), ENSANI (2014), con datos del IDEAM y otros (2007), el SIGOT- IGAC (2017) y Geoservicios WFS del IGAC (s.f.). Fuente de imagen satelital: Digital Globe, Geoeye, Earth Start Geographics, CNES/Airbus DS, USDA, USGS, AEX, Getmapping, Aerogrid, IGN, IGP, Swisstopo, and the GIS user community.

1.3.3.5 Resguardo La Isla.

El mapa 36 muestra la georreferenciación del Resguardo La Isla con un total de 26 elementos: 16 son viviendas, tres puntillos para la extracción de agua, dos cultivos de alimentos, dos pozos de agua, uno del centro de la comunidad, uno de escuela y otro de ganadería. Cabe señalar que estos elementos, en su mayoría, se encuentran en una zona intermedia entre los dos espacios de resguardo oficiales, según el DANE.

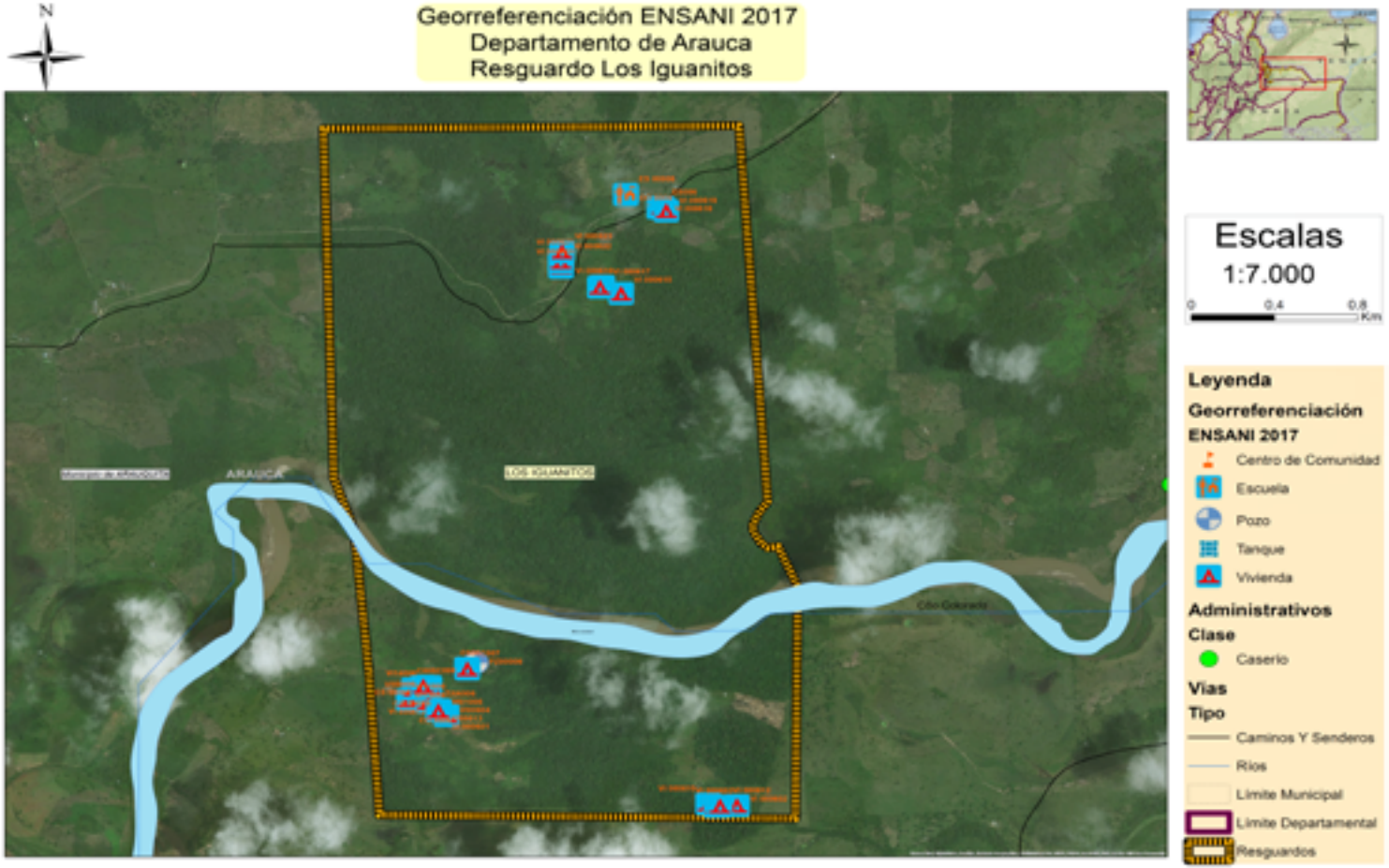
Mapa 36. Georreferenciación Resguardo La Isla

Fuente: DANE (2017), ENSANI (2014), con datos del IDEAM y otros (2007), el SIGOT- IGAC (2017) y Geoservicios WFS del IGAC (s.f.). Fuente de imagen satelital: Digital Globe, Geoeye, Earth Start Geographics, CNES/Airbus DS, USDA, USGS, AEX, Getmapping, Aerogrid, IGN, IGP, Swisstopo, and the GIS user community.

1.3.3.6 Resguardo Los Iguanitos.

La imagen satelital de georreferenciación, muestra que dentro del Resguardo Los Iguanitos existen 34 elementos repartidos por el área: 26 viviendas, tres puntos en el centro de la comunidad, tres escuelas, un pozo y un tanque.

Mapa 37. Georreferenciación Los Iguanitos

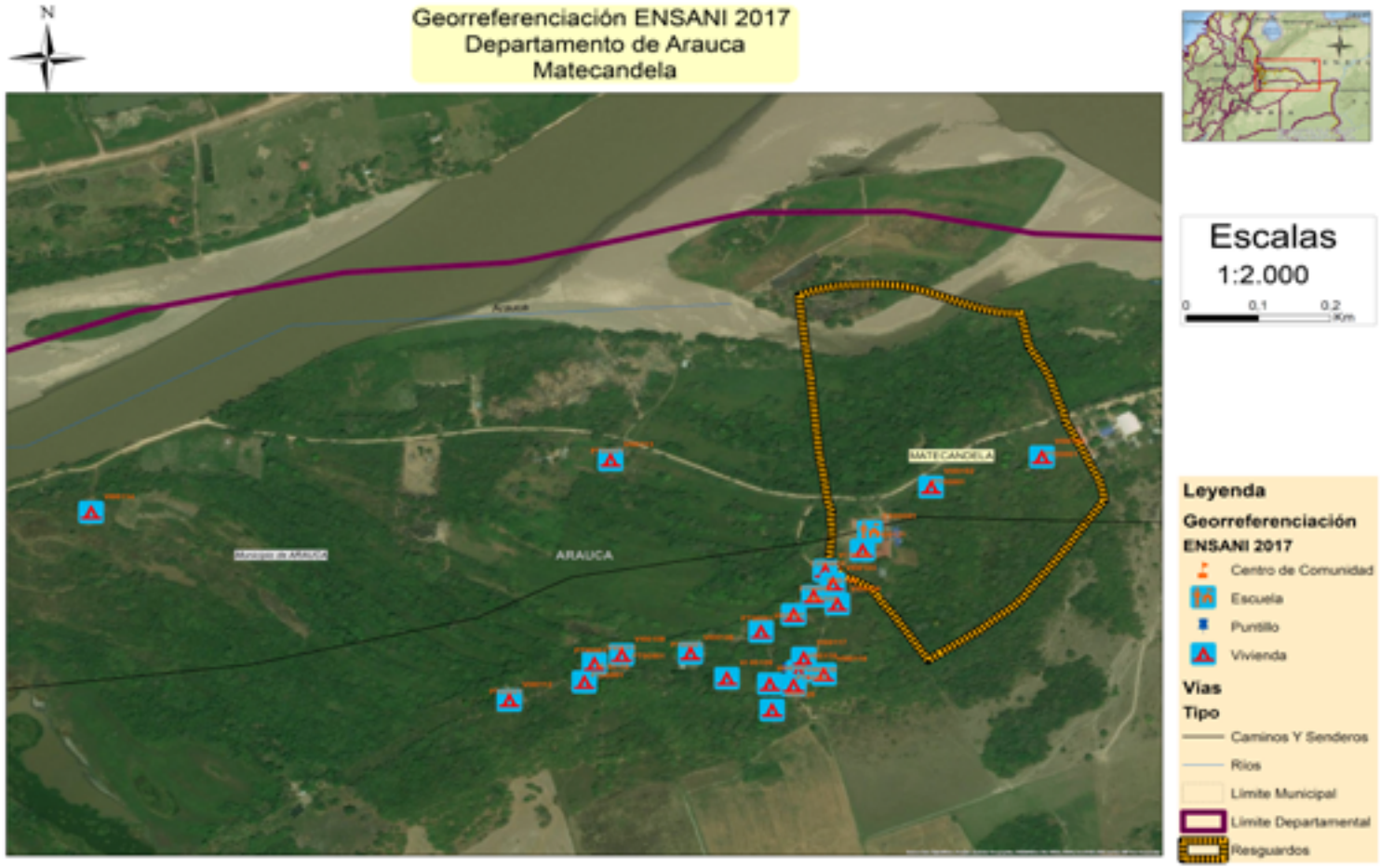


Fuente: DANE (2017), ENSANI (2014), con datos del IDEAM y otros (2007), el SIGOT- IGAC (2017) y Geoservicios WFS del IGAC (s.f.). Fuente de imagen satelital: Digital Globe, Geoeye, Earth Start Geographics, CNES/Airbus DS, USDA, USGS, AEX, Getmapping, Aerogrid, IGN, IGP, Swisstopo, and the GIS user community.

1.3.3.7 Resguardo Matecandela.

La georreferenciación del Resguardo Matecandela, indica que la mayoría de los elementos que lo componen se encuentran sobre un eje trasversal al resguardo y que, a su vez, se hallan fuera de los linderos oficiales del mismo. También cabe destacar que para este resguardo se georreferenciaron 36 elementos: 23 corresponden a viviendas, 11 a puntillos para extracción de agua, uno al centro de la comunidad y una escuela.

Mapa 38. Georreferenciación Resguardo Matecandela



Fuente: DANE (2017), ENSANI (2014), con datos del IDEAM y otros (2007), el SIGOT- IGAC (2017) y Geoservicios WFS del IGAC (s.f.). Fuente de imagen satelital: Digital Globe, Geoeye, Earth Start Geographics, CNES/Airbus DS, USDA, USGS, AEX, Getmapping, Aerogrid, IGN, IGP, Swisstopo, and the GIS user community.

1.3.3.8 Viviendas pobladores Sikuani casco urbano de Tame.

En el mapa 38 se puede apreciar el trabajo de georreferenciación desarrollado por el equipo, el cual consistió en la ubicación de nueve viviendas donde residen miembros de las comunidades indígenas, que se observan, a pesar de la nubosidad manifiesta en la imagen, en las zonas norte y sur extremas del casco urbano de este municipio.

Mapa 39. Georreferenciación pobladores Sikuani casco urbano de Tame

Fuente. DANE (2017), ENSANI (2014), con datos del IDEAM y otros (2007), el SIGOT- IGAC (2017) y Geoservicios WFS del IGAC (s.f.). Fuente de imagen satelital: Digital Globe, Geoeye, EarthStart Geographics, CNES/Airbus DS, USDA, USGS, AEX, Getmapping, Aerogrid, IGN, IGP, Swisstopo, and the GIS user community.

2. Condiciones de vida

El este capítulo se presentan los aspectos sociodemográficos y relacionados con las condiciones de vida, como las características de las viviendas, la disposición de agua, el saneamiento básico, la actividad económica y la educación, como ejes centrales de análisis. Elementos derivados de los resultados de las encuestas en las viviendas a los pobladores y lo más importante, enriquecidos con los testimonios o declaraciones de los propios pobladores mediante su participación en las entrevistas, grupos focales y otras metodologías cualitativas utilizadas por los antropólogos, ecólogo, así como de fuentes secundarias consultadas.

Es importante tener en cuenta, que el estudio se realiza por aproximación censal, entrevistando a la población que se encontraba presente al momento del operativo de campo en los resguardos y cabildos donde residen las personas del pueblo, quienes voluntariamente participaron a través de la firma de un consentimiento informado. Decisión voluntaria y respetada de responder las preguntas, y que incide en el número de participantes en cada una de las respuestas; por ello, los (n) pueden ser diferentes.

2.1 Aspectos sociodemográficos

A continuación se presenta un análisis de la conformación de la población Sikuani, teniendo en cuenta como ejes primordiales, su distribución en grupos de edad y por sexos; estructuras nacionales, departamentales (Arauca) e indígenas en general. En estas tres últimas categorías se hace una descripción muy general de su estructura, de manera que el objetivo principal es enfocarse en la estructura poblacional Sikuani y compararla con las estructuras asociadas.

Tabla 3. Estructura población general de Colombia a 2017 según proyección Dane

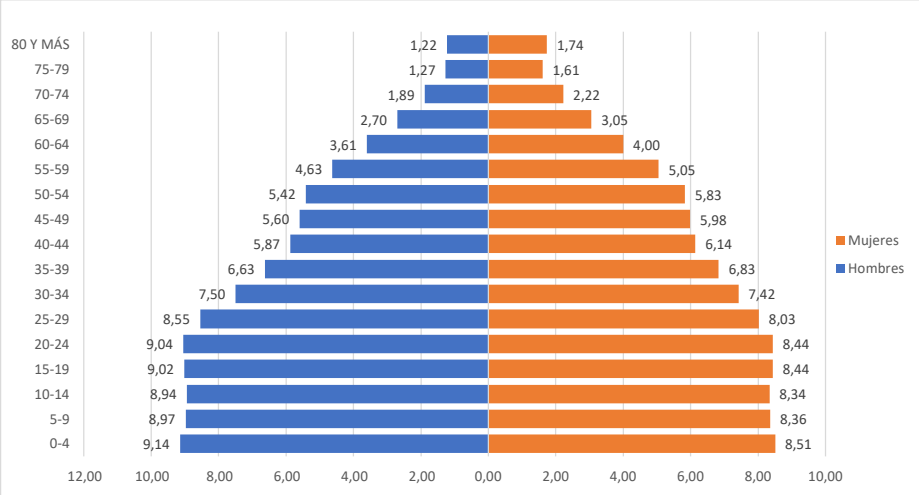
Grupos de edad en años	Hombres		Mujeres		Total	
	N	%	N	%	N	%
0-4	2.225.023	9,14	2.123.053	8,51	4.348.076	8,82
5-9	2.184.229	8,97	2.086.679	8,36	4.270.908	8,66
10-14	2.175.150	8,94	2.081.054	8,34	4.256.204	8,63
15-19	2.194.279	9,02	2.104.957	8,44	4.299.236	8,72
20-24	2.201.266	9,04	2.105.867	8,44	4.307.133	8,74
25-29	2.080.552	8,55	2.003.072	8,03	4.083.624	8,28
30-34	1.824.409	7,5	1.852.099	7,42	3.676.508	7,46
35-39	1.613.457	6,63	1.704.923	6,83	3.318.380	6,73
40-44	1.429.577	5,87	1.532.080	6,14	2.961.657	6,01
45-49	1.363.549	5,6	1.492.641	5,98	2.856.190	5,79
50-54	1.318.127	5,42	1.455.799	5,83	2.773.926	5,63
55-59	1.125.784	4,63	1.261.025	5,05	2.386.809	4,84
60-64	878.207	3,61	998.341	4	1.876.548	3,81
65-69	658.313	2,7	761.814	3,05	1.420.127	2,88
70-74	459.560	1,89	553.979	2,22	1.013.539	2,06
75-79	308.208	1,27	402.967	1,61	711.175	1,44
80 y más	298.057	1,22	433.512	1,74	731.569	1,48
Total	24.337.747	100	24.953.862	100	49.291.609	100

Fuente: Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE)[96]

96 DEPARTAMENTO ADMINISTRATIVO NACIONAL DE ESTADÍSTICA (DANE) [online]. Proyecciones de población. Edades simples 1985- 2020. Disponible en: https://www.dane.gov.co/.

En la figura 1, se puede apreciar la proyección de población publicada por el Departamento Nacional de Estadística-DANE para el año 2017 para el total del país.

Figura 1. Pirámide proyección poblacional nacional 2017



Fuente: DANE 2017

La estructura de la población del país, indica que, si bien se mantiene cierto equilibrio entre hombres y mujeres en todos los grupos de edad (no se observa desbalance superior al 1% entre ambos sexos), sí se evidencia que la pirámide poblacional a nivel país es estacionaria, es decir, mantiene cierto control sobre su mortalidad, pero su natalidad se ha mantenido, o inclusive disminuido en comparación con el total de la población. Este tipo de estructuras son bastante propias de países en vía de desarrollo y son el paso previo a estructuras de poblaciones "envejecidas" propias de pirámides regresivas en donde la natalidad es baja y la cantidad de adultos y mayores es bastante alta para la población analizada.[97]

Tabla 4. Estructura de la población en el departamento departamento de Arauca 2017 según proyección DANE

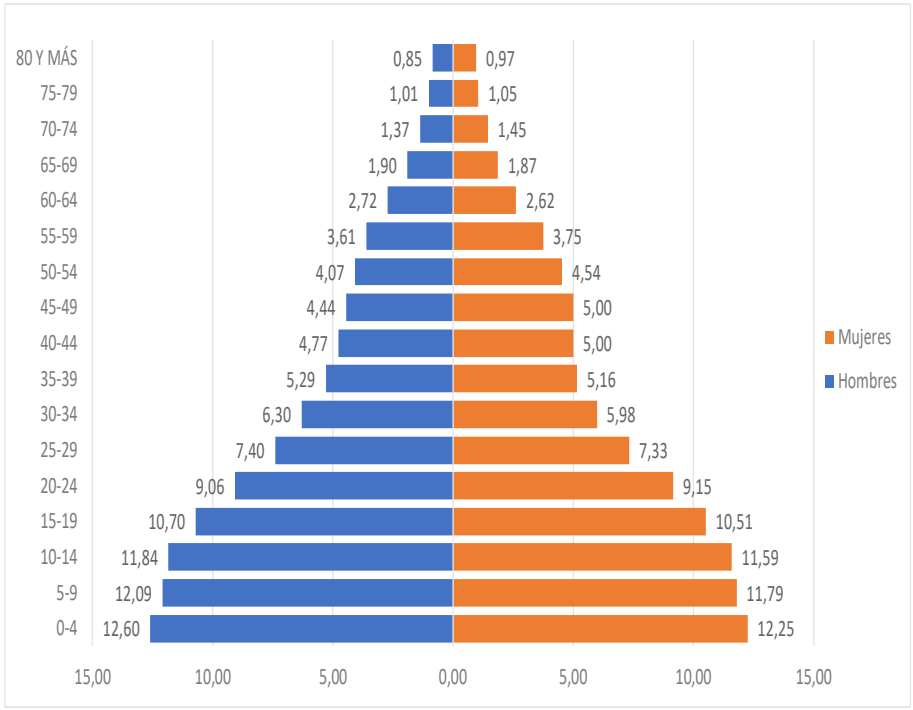
Grupos de edad en años	Hombres		Mujeres		Total	
	N	%	N	%	N	%
0-4	16.950	12,60	16.350	12,25	33.300	12,43
5-9	16.263	12,09	15.734	11,79	31.997	11,94
10-14	15.925	11,84	15.468	11,59	31.393	11,71
15-19	14.399	10,70	14.024	10,51	28.423	10,61
20-24	12.196	9,06	12.213	9,15	24.409	9,11
25-29	9.952	7,40	9.775	7,33	19.727	7,36
30-34	8.475	6,30	7.981	5,98	16.456	6,14
35-39	7.119	5,29	6.883	5,16	14.002	5,22
40-44	6.417	4,77	6.669	5,00	13.086	4,88
45-49	5.980	4,44	6.672	5,00	12.652	4,72
50-54	5.479	4,07	6.053	4,54	11.532	4,30
55-59	4.853	3,61	5.004	3,75	9.857	3,68
60-64	3.655	2,72	3.497	2,62	7.152	2,67
65-69	2.561	1,90	2.494	1,87	5.055	1,89
70-74	1.838	1,37	1.929	1,45	3.767	1,41
75-79	1.355	1,01	1.403	1,05	2.758	1,03
80 y más	1.138	0,85	1.288	0,97	2.426	0,91
Total	134.555	100,00	133.437	100,00	267.992	100,00

Fuente: DANE[98]

97 LÓPEZ TORRES, José Manuel. Pirámides de población. [online]. Universidad de Sevilla, 2017. Disponible en: https://bit.ly/3oO9vTv

98 DEPARTAMENTO ADMINISTRATIVO NACIONAL DE ESTADÍSTICA (DANE) Op. cit.

Figura 2. Pirámide poblacional del departamento de Arauca 2017



Fuente: DANE 2017

Para el caso del departamento de Arauca, se puede apreciar que su estructura poblacional acontece más a un modelo progresivo (de forma piramidal clásica), en la medida que se infiere que es una población aún bastante joven con una disminución progresiva en cuanto aumenta en rango de edad. Sin embargo, cabe resaltar que se observa una acelerada disminución de representación porcentual a partir de las edades de 15 a 19 años; adicionalmente, se puede percibir una discontinuidad en su lógica de pirámide progresiva en los rangos de 40 y 44 años y 45 a 49 años para la población de mujeres, en la medida que tienen la misma representación porcentual (5%).

Figura 3. Pirámide de población indígena Censo General 2005 - Censo Nacional de Población y Vivienda 2018

Fuente: DANE[99]

En la publicación de resultados del censo Nacional de Población y Vivienda (CNPV) sobre pueblos indígenas de Colombia, se puede apreciar la pirámide poblacional resultante del año 2018, la cual indica que la población está entrando en una fase de cambio estructural donde (a pesar que ha aumentado en número en edades superiores a los 20 años) ha disminuido el porcentaje de población con edades inferiores a 15 años, es decir, que está pasando de ser una población progresiva (joven) a regresiva con población adulta muy superior en su confor-

99 DEPARTAMENTO ADMINISTRATIVO NACIONAL DE ESTADÍSTICA (DANE). [online]. Pueblos indígenas de Colombia. Resultados del Censo Nacional de Población y Vivienda 2018. Publicado en septiembre 16 de 2019. Disponible en: https://bit.ly/3nEJ6a5. Cabe anotar que en la publicación no había metadatos que indicaran los datos totales de población y solo estaba disponible con imágenes.

mación) en menos de 15 años. A diferencia de 2005 donde la estructura poblacional indígena era progresiva con un acertado balance entre hombres y mujeres.

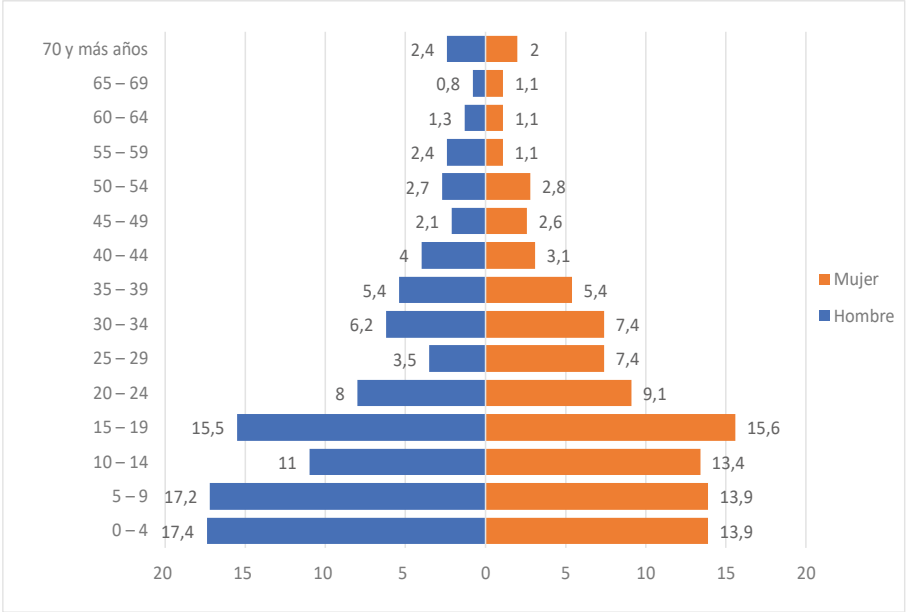
Cabe anotar dentro de este apartado, que esta estadística poblacional surge a partir del autorreconocimiento[100] de una persona como parte de una etnia indígena, y que no es prudente suponer este cambio en la estructura poblacional a fenómenos como la baja natalidad o migración (como sí se pudiese hacer en el caso del análisis a nivel país), y es necesario mirar con gran detenimiento este fenómeno.

Tabla 5. Estructura de la Población Sikuani- ENSANI 2017

Grupos de edad (años)	Hombre		Mujer		Total	
	N	%	N	%	N	%
0 – 4	65	17,4	49	13,9	114	15,7
5 – 9	64	17,2	49	13,9	113	15,6
10 – 14	41	11	47	13,4	88	12,1
15 – 19	58	15,5	55	15,6	113	15,6
20 – 24	30	8	32	9,1	62	8,6
25 – 29	13	3,5	26	7,4	39	5,4
30 – 34	23	6,2	26	7,4	49	6,8
35 – 39	20	5,4	19	5,4	39	5,4
40 – 44	15	4	11	3,1	26	3,6
45 – 49	8	2,1	9	2,6	17	2,3
50 – 54	10	2,7	10	2,8	20	2,8
55 – 59	9	2,4	4	1,1	13	1,8
60 – 64	5	1,3	4	1,1	9	1,2
65 – 69	3	0,8	4	1,1	7	1
70 y más años	9	2,4	7	2	16	2,2
Total	373	100	352	100	725	100

Fuente: ENSANI 2017[101]

Figura 4. Pirámide poblacional Sikuani según ENSANI 2017



Fuente: DANE 2017

A diferencia de las poblaciones anteriormente analizadas, la estructura poblacional Sikuani se destaca por ser desequilibrada, es decir, tiene fuertes desproporciones entre sus rangos de edades y en sexo. De tal manera, se puede apreciar que el rango de edad de cuatro a seis años, es decir el de los nacidos entre 2013 y 2017, para el caso de las mujeres, este tiene la misma representatividad porcentual que el siguiente rango de edad de cinco a nueve años, nacidos entre 2008 y 2012. Adicionalmente, existe un fuerte desbalance entre hombres y mujeres, dándole a los primeros una representatividad de casi 4% más que a las segundas.

Mientras, para el rango de 10 a 14 años, nacidos entre 2003 y 2007, en cuestiones de representatividad por sexo, en esta ocasión es mayor para las mujeres, las cuales superan a los hombres en casi un 2.5 x 100. Además, la representatividad del rango de edad en general, es mucho menor al de 15 a 19 años, nacidos entre 1998 y 2002, y es precisamente este rango de edad, el que tiene la mayor representatividad porcentual en la estructura poblacional de esta comunidad para el caso de las mujeres, mientras que para el caso de los hombres, supera al rango de edad inferior, de 10 a 14 años, y a todos los superiores a 19 años, aunque cabe

100 Ibíd. "El DANE empleó el autorreconocimiento para captar la pertenencia étnica. Implica que cada persona se reconoce por sí misma como perteneciente a alguno de los grupos étnicos o a ninguno de ellos. Hace referencia al sentido de pertenencia que expresa una persona frente a un colectivo de acuerdo con su identidad y formas de interactuar en y con el mundo".

101 Datos tomados a partir de formularios del Estudio Nacional de la Situación Alimentaria y Nutricional de los Pueblos Indígenas de Colombia en el año 2017 en donde se determinaron sexo, pertenencia étnica y edad de cada uno de los individuos abordados.

resaltar que en términos de balance entre hombres y mujeres, es bastante equilibrado.

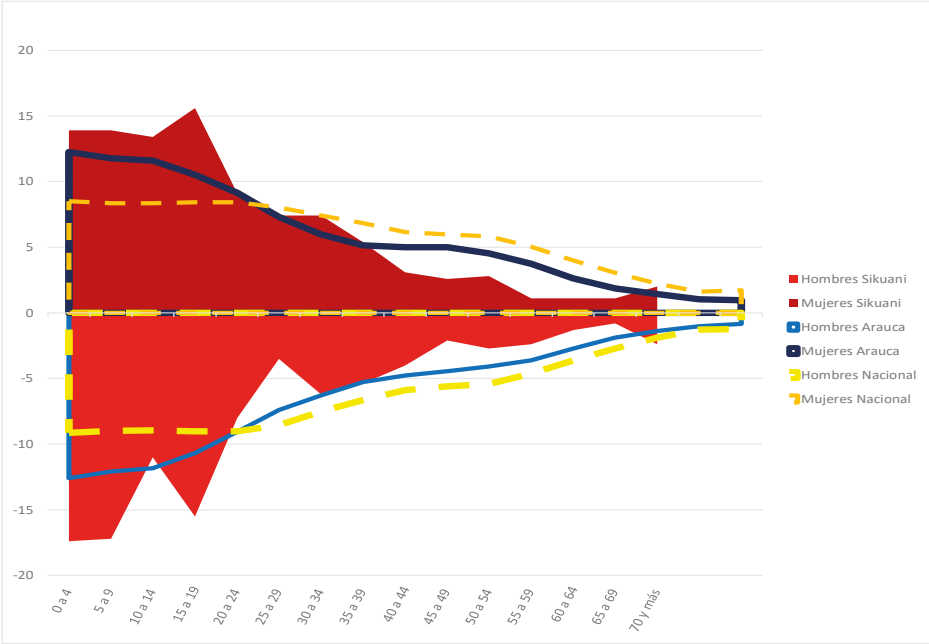
En el caso del rango de edad de 20 a 24 años, los nacidos entre 1993 y 1997, como se mencionó con anterioridad, tiene menor representatividad que en rango de edad inmediatamente más joven; adicionalmente, se percibe un desbalance favorable de la representatividad de las mujeres de un 1% sobre los hombres. Sin embargo, este desbalance es mucho mayor para el caso del rango de edad de 25 a 29 años, nacidos entre 1988 y 1992, donde los hombres tienen un rango de representatividad 4 x 100 menor que las mujeres y, adicionalmente, la caída poblacional para este sexo en comparación al rango inmediatamente inferior es de 5% y en comparación al siguiente rango, el de 30 a 34 años es casi 3% menos, mientras que para el caso de las mujeres estas tienen la misma representatividad que la de los nacidos entre 1983 y 1987, para los cuales, en términos de balance de sexos, las mujeres de este grupo también superan en un 1% a los hombres en representatividad porcentual poblacional.

Otro caso para resaltar dentro de esta estructura poblacional, es para el rango de 45 a 49 años, es decir los nacidos entre 1968 y 1972, el cual tiene menor representatividad que el siguiente rango de edad: 50 a 54 años; a partir del rango de edad de 55 a 59 años, nacidos entre 1958 y 1962, se puede apreciar que para el caso de las mujeres hay una constante de representatividad hasta llegar a las edades superiores a 70 años.

Por otra parte, al realizar el análisis de la población del pueblo indígena Sikuani, teniendo en cuenta la población por rango de edad y sexo sobre el 100% de la cantidad de la población registrada en este estudio, (Pre/ μ x 100)[102] se puede observar que en datos generales hay un relativo equilibro en términos de sexo[103] (51,45% para los hombres y 48,55% para las mujeres).

En la figura 5 se observan los contornos de las pirámides poblaciones Sikuani (en tonos rojos), la nación en general (de línea amarilla punteada) y del departamento de Arauca (de color azul constante), de las cuales se puede deducir que, si se comparan los contornos de la nación y del departamento de Arauca, se ve que, para el caso del departamento, hay una base más amplia en los rangos de edades más jóvenes hasta los 20 a 24 años, mientras que para las edades adultas y mayores, es un poco más amplia la de la nación en todo el contorno, en paralelo constante, muy juntas.

Figura 5. Diferencia de contornos de pirámides poblacionales Nación, departamento y pueblo Sikuani



Fuente: DANE - ENSANI 2017

Ahora, al enfocarse en el contorno de la población Sikuani (con colores rojizos de representación y fondo del mismo color), se puede apreciar que tiene una base mucha más amplia que las otras dos pirámides, la cual va hasta las edades de 20 a 24 años, con una excepción en la edad de 10 a 14 años para los hombres, la cual muestra inferioridad de representación porcentual sobre la estructura poblacional departamental, aunque aún muy superior que la nacional.

Para el caso de los hombres, a partir del rango de edad de 25 a 29 años, se observa una disminución fuerte en representatividad, muy inferior a las departamental y nacional; después, una paulatina equidad con el índice de representación departamental entre los 30 y 45 años y un fuerte desequilibrio con inferioridad de representación a partir de los 45 años, mientras que para las mujeres, se percibe que entre los 24 y 35 años, hay una representatividad intermedia entre los estándares nacional y departamental, pero después de este punto, la representativi-

102 μ: Población Total – Pre: Población de rango de edad
103 En el presente estudio, se datará de desequilibrio en balance de sexo a partir de una diferencia de un 5*100 sobre los valores totales generales arrojado en esta tabla

dad es mucho menor a las presentadas en las estructuras poblacionales nacional y departamental.

2.1.2 Razones de dependencia pueblo Sikuani, Arauca y Nación

A continuación, se exponen algunas razones, para establecer la relación de la composición poblacional del pueblo Sikuani con las composiciones de población nacional y departamental. Mediante este análisis se puede tener una perspectiva de las cargas de dependencia que tienen las edades en edad productiva tanto con las edades más jóvenes (0 a 14 años) y las de mayor edad, adicionalmente, da una perspectiva acerca de la relevancia porcentual sobre la población que tienen estas edades y ayudan a comprender mejor la estructura poblacional del pueblo, adicionalmente, también hace un comparativo de la carga de niños de 0 a 5 años con las mujeres en edad fértil para tener una perspectiva del crecimiento vegetativo de la comunidad y la carga que tiene este rango de población de las mujeres.

Tabla 6. Razones de dependencia pueblo Sikuani, Arauca y Nación

Oblación según fuente	Razón Niños por Mujer (RNM)	Razón de Dependencia total (RD)	Razón de Dependencia -15 (RDJ)	Razón de Dependencia +60 (RDS)
Población total Nacional 2017 (Proyectado)	33,98	60,75	41,99	18,76
Población total Departamental 2017 – Arauca (Proyectado)	51,86	78,49	64,40	14,09
Población pueblo Sikuani ENSANI 2017	64,04	91,80	83,33	8,47

Fuente: DANE – ENSANI 2017

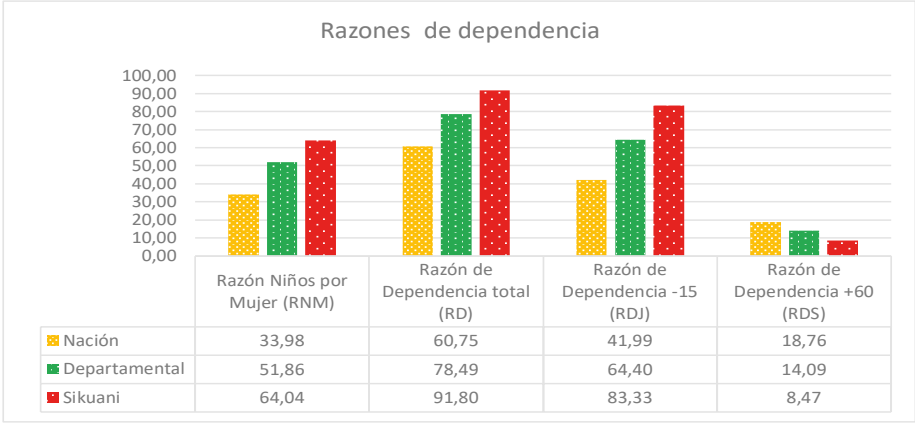
2.1.3 Razón Niños por mujer.

En esta razón, asociada con la cantidad de niños menores de cinco años por mujer (en edad fértil de 15 a 49 años), se pudo apreciar que para el pueblo Sikuani hay un promedio porcentual de 64 x 100, el cual es alto (casi dos veces más), en comparación con la nación (33,98) y el departamento (51,86), lo cual evidencia que esta estructura poblacional es más joven y que por cada 100 mujeres en edad fértil hay 64 niños.

2.1.4 Razón de Dependencia juvenil.

En la comparación de esta razón, que determina la dependencia de las personas en edad no productiva (menores de 15)[104] frente al número de individuos en edad productiva (15 a 60),[105] se puede apreciar que existe para el pueblo Sikuani un número muy alto de jóvenes menores de 15 años frente a personas en edad productiva; es decir, hay 83 menores de 15 por cada 100 personas de 15 a 60 en la comunidad, cifra superior a la de la nación (41,9) casi duplicándola y a la del departamento (64,4).

Figura 6. Razones de dependencia pueblo Sikuani, Aracua y Nación



Fuente: DANE – ENSANI 2017

2.1.5 Razón de Dependencia senil.

En términos de esta razón, que correlaciona la cantidad de personas en edades superiores a los 60 años con la población en edad productiva, se puede apreciar que, a diferencia de las dos razones anteriormente planteadas, para esta ocasión, las cifras arrojadas según la estructura poblacional de 2017 del pueblo Sikuani son bastante inferiores en comparación a la nación y al departamento, en la medida que, mientras el pueblo Sikuani tiene una representatividad de ocho perso-

104 Se tienen en cuenta los datos para la variable RD.
105 En ocasiones, esta categoría se extiende hasta los 65 años, pero según las fórmulas del DANE para RD, este último lo considera la edad productiva hasta los 60 años.

nas mayores de 60 por cada 100 en edades oscilantes de 15 a 60, la nación tiene casi 19 y el departamento 14 (en ambos casos están alrededor de duplicarla).

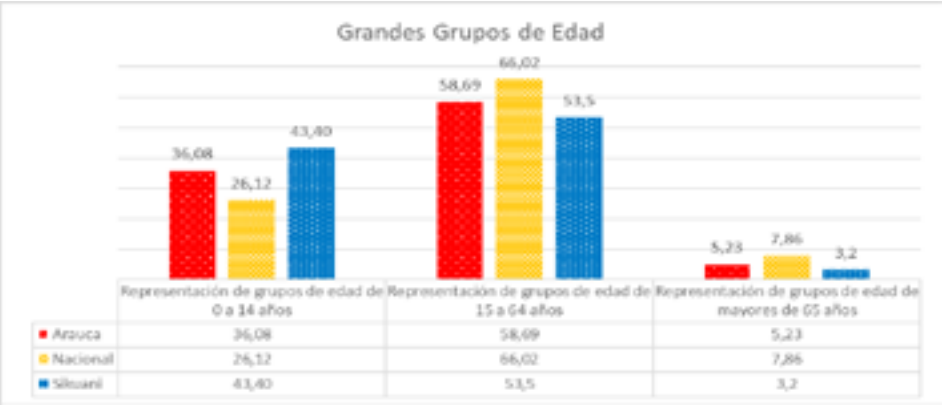
2.1.6 Razón de Dependencia general.

Abarca el total de las poblaciones en edades no productivas (de cero a 15 y mayores de 60 años) en relación con la cantidad de personas en edad productiva (de 15 a 60 años). Se puede apreciar una alta relación de dependencia para el pueblo Sikuani con casi 92 por cada 100, mientras que el promedio nacional oscila en los 60 y el departamental en los 78, lo que evidencia la fuerte carga de dependencia que tiene esta comunidad para sus miembros en edades productivas en comparación a los estándares nacional y departamental.

2.1.7 Grandes grupos de edad

Cuando se hace un análisis desde una perspectiva comparativa, entre los ámbitos nacional, departamental y propio del pueblo Sikuani, teniendo en cuenta los "grandes grupos de edad", se puede apreciar que hay una superior representatividad para esta comunidad indígena en las edades inferiores a 14 años en las cuales se registra un 43%, mientras que para la nación la representación es casi de 26% (la mitad) y para el departamento es de un 36%.

Figura 7. Grandes grupos de edad



Fuente: DANE – ENSANI 2017

Para el segundo grupo poblacional (personas de 15 a 64 años), se puede apreciar que para el pueblo Sikuani esta representatividad es de 53 x 100, mientras que para la nación de 66 x 100 y para el departamento de Arauca de un 58 x 100, lo cual indica que las personas en edad productiva para el pueblo Sikuani son menos representativas que a nivel nación y departamento.

Ahora, para el grupo de edad que supera los 65 años, se ve que, tanto para la instancia nacional, como la departamental y la comunidad, esta cifra es inferior al 8 x 100; sin embargo, es destacable que, mientras para la nación es del 7% y para el departamento del 5%, para el pueblo Sikuani es de casi 3%, lo que indica una representatividad casi dos veces inferior a la del departamento y 2.5 a la de la nación.

Al analizar la distribución de la población Sikuani total por grupos quinquenales de edad según comunidades, se encontró que la comunidad con menor población es Bayoneros con 24 habitantes y la de mayor número es La Estrellita con 129 personas (17,8%) del total, seguida de Corocito (16,3%) y Los Iguanitos con (15,4%), siendo las menores poblaciones las que se encuentran a nivel urbano. En todas las comunidades se halló población en los diferentes grupos de edad, con excepción de Bayoneros, en donde no se encontró ningún poblador en el grupo de 10 a 17 años (0), comunidad que a su vez tiene la mayor proporción de población entre 18 a 59 años (58,3%).

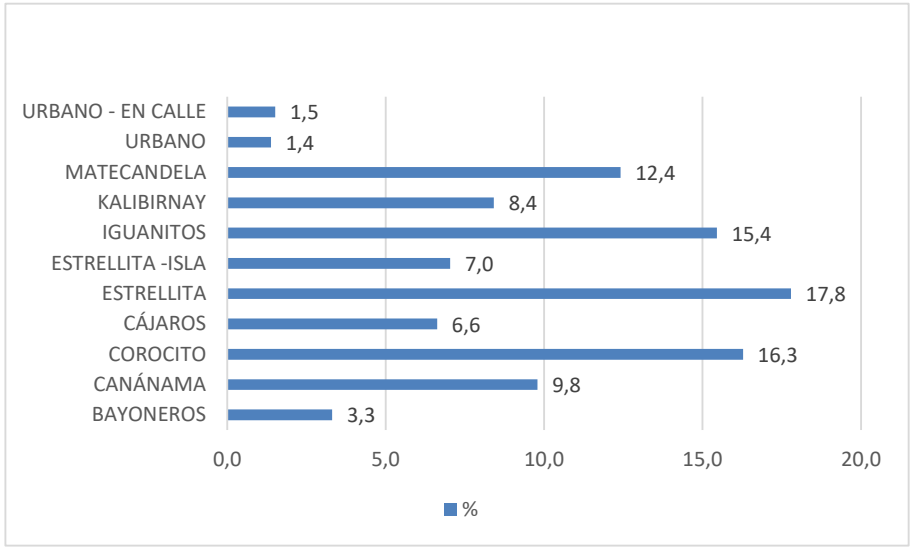
Tabla 7. Población Sikuani según comunidades y grupos de edad en años

Comunidad	0 a 4		5 a 9		10 a 17		18 a 59		60 y más		Total	
	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%
Bayoneros	4	16,7	3	12,5	0	0	14	58,3	3	12,5	24	100
Cananama	11	15,5	17	23,9	10	14,1	32	45,1	1	1,4	71	100
Corocito	23	19,5	23	19,5	29	24,6	41	34,7	2	1,7	118	100
Cájaros	5	10,4	8	16,7	10	20,8	20	41,7	5	10,4	48	100
Estrellita	18	14	15	11,6	30	23,3	58	45	8	6,2	129	100
Estrellita - Isla	5	9,8	8	15,7	8	15,7	24	47,1	6	11,8	51	100
Iguanitos	28	25	18	16,1	25	22,3	39	34,8	2	1,8	112	100
Kalibirnay	9	14,8	12	19,7	14	23	24	39,3	2	3,3	61	100
Matecandela	9	10	7	7,8	25	27,8	46	51,1	3	3,3	90	100
Urbano	2	20	2	20	1	10	5	50	0	0	10	100
Urbano En Calle	0	0	0	0	3	27,3	8	72,7	0	0	11	100
Total	114	15,7	113	15,6	155	21,4	311	42,9	32	4,4	725	100

Fuente: ENSANI 2017

Por otra parte, se encontraron 21 personas Sikuani que habitan en el área urbana del municipio de Arauca, de las cuales 11 se encuentran en situación de calle.

Figura 8. Población según grupos de edad y comunidades Sikuani



Fuente: ENSANI 2017

2.1.8 Pertenencia étnica.

En relación con la pertenencia étnica, que según el DANE,[106] es el reconocimiento que una persona hace de un conjunto de características socioeconómicas y culturales que considera como propias tales como el idioma, la cosmovisión, formas de producción, relaciones de parentesco, etc., frente a grupos con particularidades diferentes, al preguntar sobre el autorreconocimiento de acuerdo con su cultura, pueblo y rasgos físicos, 690 personas (98%) de la población se autorreconoce como indígena, el (0,6%) como afrocolombiano y el (1,4%) de ninguna de las etnias preguntadas.

106 DEPARTAMENTO ADMINISTRATIVO NACIONAL DE ESTADÍSTICA (DANE) [online]. Cartilla de conceptos básicos e indicadores demográficos. Talleres regionales dirigidos a los grupos étnicos. Febrero de 2007. Disponible en: https://www.dane.gov.co

Tabla 8. Autorreconocimiento de la etnia de los pobladores

Autorreconocimiento	Hombre		Mujer		Total	
	N	%	N	%	N	%
Indígena	349	96,9	341	99,1	690	98
Afrocolombiano/Afrodescendiente	4	1,1	0	0	4	0,6
Ninguna de las anteriores	7	1,9	3	0,9	10	1,4
Total	360	100	344	100	704	100

Fuente: ENSANI 2017

De los pobladores que se autorreconocen como indígenas, el 99,3% lo hace del pueblo Sikuani, el 0,4% del Makaguán y el 0,1% de los pueblos Betoy y Piapoco.

Tabla 9. Pueblos de pertenencia étnica según sexo

Pueblo al que pertenece	Hombre		Mujer		Total	
	N	%	N	%	N	%
Betoy	1	0,3	0	0	1	0,1
Makaguan	0	0	3	0,9	3	0,4
Piapoco	0	0	1	0,3	1	0,1
Sikuani	348	99,7	337	98,8	685	99,3
Total	349	100	341	100	690	100

Fuente: ENSANI 2017

Como ya se ha señalado, los Sikuani se desplazaban por los territorios originarios y, durante la itinerancia que realizaban sobre el río Arauca, empezaron a establecer relaciones de contacto más cotidianas con otros grupos indígenas, en las cuales muy seguramente compartieron varias dinámicas de intercambio de tipo cultural, social y económico, de tal forma que no resulta extraño que se terminara presentando el mestizaje. Situación que evidencia un capitán de la comunidad Matecandela cuando se le pregunta por su ser Sikuani:

> Cuando la gente me pregunta ¿de qué etnia son ustedes? ¿Son Sikuani o no son Sikuani?, entonces les digo yo: somos de tres (3), somos Yamaleros, Amorúa y parte de Cuiba, y con el Sikuani son cuatro, pero más manejamos el Sikuani que los demás, y el Pumé, somos parte de Pumé también en Venezuela.[107]

107 Entrevista a capitán y gobernadora de la comunidad Matecandela.

> Nosotros tenemos Amorúa en Venezuela, tú sabes que la familia en ese tiempo nos visitábamos unos con otros, aunque nos teníamos como recelo por cuestiones de hechizos, que casualmente no iban los muchachos a esa comunidad a visitar, entonces iban las muchachas ya grandes de 18, 20 años, ya empezaba ese muchacho a venirse con esa muchacha; si iban pal Casanare hacían lo mismo, si no se venía el muchacho de allá. El Sikuani de Arauca nunca ha dejado, las muchachas nunca se han quedado por allá, pero sí, los muchachos de afuera se han venido detrás de las muchachas, entonces por eso nosotros hemos sido parte de las transiciones lingüísticas Cuiba, la diferencia entre el Cuiba y el Sikuani del Arauca no es mucha, hay un poquito y lo mismo el Sikuani del Arauca con el del Casanare y el del Meta, tenemos mucha sangre mezclada con Yaruro, con Cuiba, con blanco, de todo un poco.[108]

Respecto de la fecha de nacimiento, en la memoria de los abuelos Sikuani vive un conjunto de recuerdos asociados con su tradición nómada. Esas reminiscencias nómadas se lograron evidenciar, durante las entrevistas, cuando ante la pregunta por fecha y lugar de nacimiento, así respondió una abuela Sikuani:

> Pero ella que no sabe en qué año nació, ni cuántos años tiene, le decían: usted nació fue en la sabana por allá donde hay un palo grande de ceiba, eso no más decían; yo tampoco, cuando mi mamá murió tenía 10 años y yo no supe cuándo nací.[109]

En relación con el lugar de nacimiento también se manifiesta la cultura nómada de los mayores del pueblo Sikuani, como el abuelo Pablo Iguanito, quien comenta:

> Nací cuando la gente andaba por ahí en el monte, estaban andando los indígenas, cuando venían de Orinoquía, Vichada y regreso de Arauca buscando camino para ver dónde vamos. Y de regreso yo nací ahí, cuando cayó harto jobo, así me dijo mi mamá, si cayó harto jobo, jugo de jobo es la cultura de nosotros. Yo comía cuando era niño.[110]

En los resultados de la encuesta respecto del lugar de nacimiento, de las 700 respuestas obtenidas, el 92,9% de las personas indicaron que nacieron en el departamento de Arauca, y aproximadamente la mitad en el municipio de Arauca, seguido de Tame, Arauquita y Cravo Norte. Entre los "otros" municipios de nacimiento referidos, se ubican departamentos del país como Guaviare, Vichada, Casanare, Putumayo y Meta entre otros, e incluso un hombre nació en Guasdualito, población del estado de Apure en Venezuela, limítrofe con Colombia.

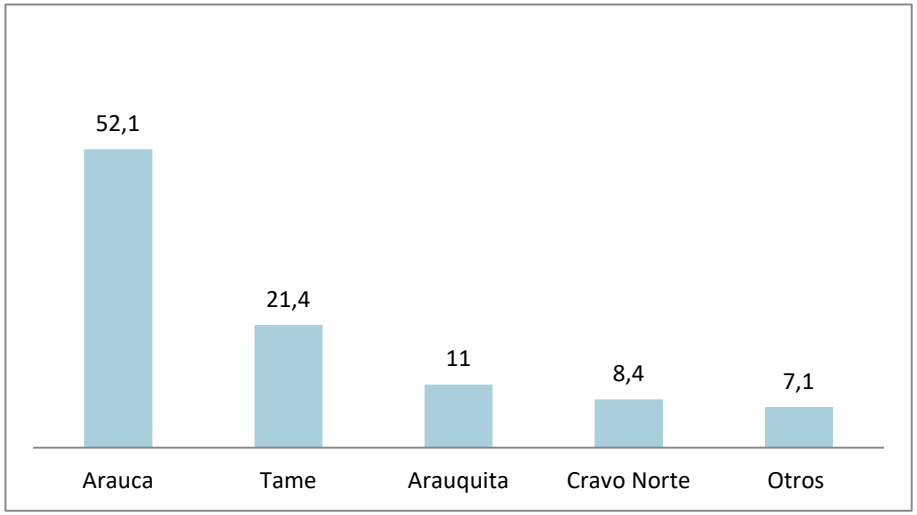
Tabla 10. Municipio de nacimiento, según sexo

Municipio de nacimiento	Hombre		Mujer		Total	
	N°	%	N°	%	N°	%
Arauca	185	51,8	180	52,5	365	52,1
Tame	76	21,3	74	21,6	150	21,4
Arauquita	40	11,2	37	10,8	77	11
Cravo Norte	30	8,4	29	8,5	59	8,4
San Jose del Guaviare	2	0,6	7	2	9	1,3
La Primavera	2	0,6	4	1,2	6	0,9
Puerto Carreño	2	0,6	4	1,2	6	0,9
Saravena	4	1,1	1	0,3	5	0,7
Hato Corozal	3	0,8	0	0	3	0,4
Puerto Rondón	3	0,8	0	0	3	0,4
Barrancabermeja	1	0,3	0	0	1	0,1
Carurú	0	0	1	0,3	1	0,1
Chimichagua	1	0,3	0	0	1	0,1
Chiriguaná	1	0,3	0	0	1	0,1
Cubará	0	0	1	0,3	1	0,1
Duitama	1	0,3	0	0	1	0,1
Guasdualito	1	0,3	0	0	1	0,1
Magangué	1	0,3	0	0	1	0,1
Orocué	0	0	1	0,3	1	0,1
Paz de Ariporo	0	0	1	0,3	1	0,1
Pueblo nuevo	0	0	1	0,3	1	0,1
Puerto Berrio	0	0	1	0,3	1	0,1
Puerto Gaitán	0	0	1	0,3	1	0,1
San Rafael	1	0,3	0	0	1	0,1
Sibundoy	1	0,3	0	0	1	0,1
Villanueva	1	0,3	0	0	1	0,1
Villavicencio	1	0,3	0	0	1	0,1
Total	357	100	343	100	700	100

Fuente: ENSANI 2017

108 Entrevista capitán de la comunidad Matecandela.
109 Grupo focal abuelas comunidad La Estrellita.
110 Entrevista a capitán Pablo Iguanito.

Figura 9. Municipio de nacimiento



Fuente: ENSANI 2017

Tabla 11. Identificación según tipo de documento y grupo de edad

Tipo de documento	Menor de 7 años		Entre 7 y 17 años		De 18 años y más		Total	
	N	%	N	%	N	%	N	%
Registro civil	119	75,8	45	20,0	0,0	0,0	164,0	22,6
Tarjeta de identidad	0	0,0	149	66,2	4,0	1,2	153,0	21,1
Cédula de ciudadanía	0	0,0	0	0,0	297,0	86,6	297,0	41,0
Cédula de extranjería	0	0,0	0	0,0	2,0	0,6	2,0	0,3
Sin documento	38	24,2	31	13,8	40,0	11,7	109,0	15,0
Total	157	100	225	100	343	100	725	100

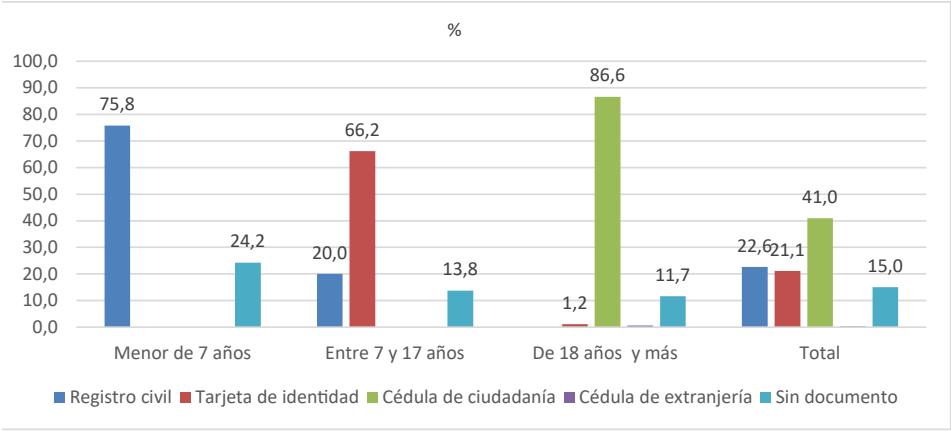
Fuente: ENSANI 2017

En relación con las personas que tienen documento de identificación, se observa que el 22,6% cuenta con registro civil, el 21,1% tiene tarjeta de identidad, el 41% cédula de ciudadanía, documento de extranjería el 0,3% y no tiene documento de identificación el 15% de la población total Sikuani que participó en el presente estudio (725).

2.1.9 Identificación por grupo de edad.

Respecto a la cobertura de la identificación por grupo de edad, se encuentra que en el grupo de edad menor de siete años el 75,8% tiene registro civil, mientras que el 24,2% carece de identificación. El 66,2% de las personas entre los siete y 17 años tiene tarjeta de identidad, mientras que el 20% conserva como documento de identificación el registro civil y el 11,7% de ellos no tiene documento de identidad. Por otra parte, el 86,6% del grupo de 18 años y más tienen cédula de ciudadanía, el 0,6% cédula de extranjería, el 11,7% no tiene documento de identidad, y el 1,2% tiene como identificación la tarjeta de identidad.

Figura 10. Identificación según tipo de documento y grupo de edad



Fuente: ENSANI 2017

Tabla 12. Documento de identificación de niños y niñas menores de cinco años según grupo de edad

Tipo de documento de identidad	Registro civil		Sin documento		Total	
	N	%	N	%	N	%
Menor de 1 año	5	5,8	11	39,3	16	14
Entre 1 y menor de 2 años	16	18,6	5	17,9	21	18,4
Entre 2 y menor de 3 años	19	22,1	4	14,3	23	20,2
Entre 3 y menor de 4 años	20	23,3	5	17,9	25	21,9
Entre 4 y menor de 5 años	26	30,2	3	10,7	29	25,4
Total	86	100	28	100	114	100

Fuente: ENSANI 2017

Respecto al documento que acredita la identificación de los niños y niñas menores de cinco años (114), se encuentra que 86 de ellos tienen registro civil de nacimiento (75,4%) y 28 no lo tienen (24,6%), en mayor proporción quienes tienen menos de un año de vida con 39,3%. Documento esencial para el reconocimiento de la identidad y de los derechos de todo ciudadano colombiano, iniciando con el derecho a la identificación.

2.2 Familia, parentesco y organización

Durante la entrevista en hogares Sikuani, la mayor proporción de quienes se identificaron como jefes de hogar, tienen entre 18 a 59 años, (72,5%) hombres y (27,5%) mujeres. También se identificaron como jefes de hogar 19 personas mayores de 60 años, quienes en mayor proporción son hombres.

Tabla 13. Características de jefes de hogar según grupo de edad y sexo

Grupo de edad	Hombres		Mujeres		Total	
	N°	%	N°	%	N°	%
De 18 a 59 años	74	72,5	28	27,5	102	100
60 y más años	11	57,9	8	42,1	19	100
Total	85	70,2	36	29,8	121	100

Fuente: ENSANI 2017

Respecto de las relaciones de parentesco de los entrevistados del pueblo Sikuani con el jefe del hogar durante el momento de la encuesta, se evidencian familias conformadas principalmente por los padres, con sus hijos y nietos. Los jefes representan el 16,7% de los entrevistados, el 38,2% son los hijos y el 14,5% nietos.

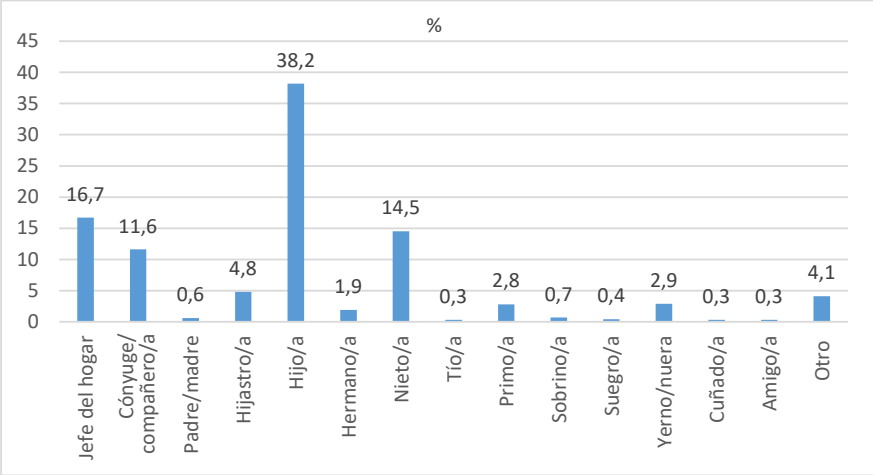
Tabla 14. Relaciones de parentesco con el jefe del hogar según sexo

Parentesco con el jefe del hogar	Hombre		Mujer		Total	
	N	%	N	%	N	%
Jefe del hogar	85	22,8	36	10,2	121	16,7
Cónyuge/ compañero/a	15	4	69	19,6	84	11,6
Padre/madre	1	0,3	3	0,9	4	0,6
Hijastro/a	21	5,6	14	4	35	4,8
Hijo/a	145	38,9	132	37,5	277	38,2
Hermano/a	11	2,9	3	0,9	14	1,9
Nieto/a	60	16,1	45	12,8	105	14,5
Tío/a	1	0,3	1	0,3	2	0,3
Primo/a	8	2,1	12	3,4	20	2,8
Sobrino/a	2	0,5	3	0,9	5	0,7
Suegro/a	1	0,3	2	0,6	3	0,4
Yerno/nuera	6	1,6	15	4,3	21	2,9
Cuñado/a	1	0,3	1	0,3	2	0,3
Amigo/a	1	0,3	1	0,3	2	0,3
Otro	15	4	15	4,3	30	4,1
Total	373	100	352	100	725	100

Fuente: ENSANI 2017

Los hombres entrevistados que se identifican como jefes de hogar (22,8%) duplican a las mujeres (10,2%), por ello se encuentran más conyugues mujeres. En menor porcentaje se identifican familias en las que conviven con nueras o yernos y primos entre otros familiares, e incluso con amigos. El 4,8% son hijastros, lo que podría indicar recomposición de familias en este pueblo.

Figura 11. Relación de parentesco con el jefe del hogar



Fuente: ENSANI 2017

La mayoría de los Sikuani, tiene su residencia habitual en las comunidades La Estrellita, Los Iguanitos, Corocito y Matecandela, con porcentajes entre el 12,9% al 18,1%, mientras que las restantes comunidades tienen menos del 10% de población cada una, con relación al total de los entrevistados. En la comunidad Cájaros se encontraron más residentes hombres, casi el doble que las mujeres, y en las demás comunidades la distribución por sexos es similar.

Tabla 15. Residencia habitual según comunidades y sexo

Comunidad	Hombre		Mujer		Total	
	N	%	N	%	N	%
Bayoneros	9	2,5	15	4,4	24	3,4
Cájaros	30	8,4	16	4,7	46	6,6
Cananama	35	9,8	35	10,3	70	10
Corocito	50	14	59	17,4	109	15,6
Estrellita	66	18,4	60	17,7	126	18,1
Estrellita-Isla	25	7	25	7,4	50	7,2
Iguanitos	56	15,6	54	15,9	110	15,8
Kalibirney	31	8,7	30	8,8	61	8,8
Matecandela	49	13,7	41	12,1	90	12,9
Parque Caldas	7	2	4	1,2	11	1,6
Total	358	100	339	100	697	100

Fuente: ENSANI 2017

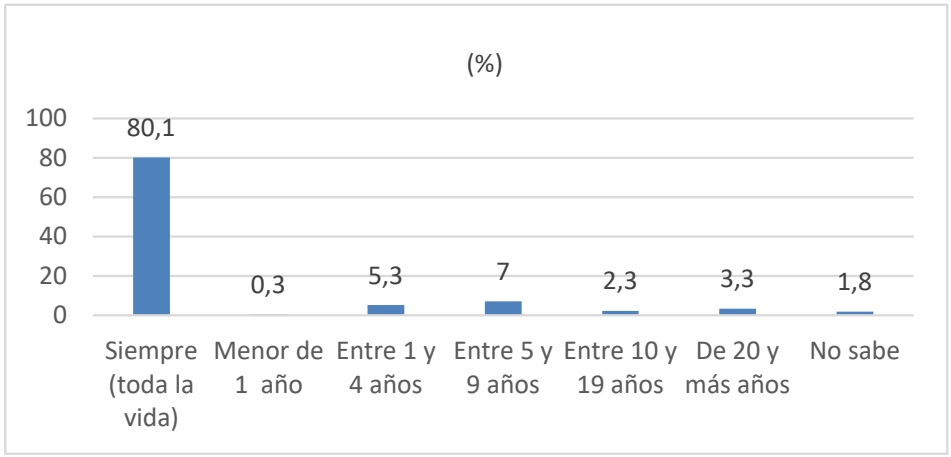
El 80,1% de los encuestados ha vivido durante toda su vida en el municipio actual de residencia, seguido de un 7% con un tiempo entre cinco a nueve años, y de un 5,3% entre uno a cuatro años.

Tabla 16. Tiempo de residencia en años, según sexo

Tiempo de residencia en años	Hombre		Mujer		Total	
	N	%	N	%	N	%
Siempre (toda la vida)	287	79,7	276	80,5	563	80,1
Menos de uno	2	0,6	0	0	2	0,3
Entre uno y cuatro	16	4,4	21	6,1	37	5,3
Entre cinco y nueve	28	7,8	21	6,1	49	7
Entre 10 y 19	7	1,9	9	2,6	16	2,3
20 y más años	15	4,2	8	2,3	23	3,3
No sabe	5	1,4	8	2,3	13	1,8
Total	360	100	343	100	703	100

Fuente: ENSANI 2017

Figura 12. Tiempo de residencia en años



Fuente: ENSANI 2017

Se reitera la residencia habitual de los pobladores en los municipios por parte de los entrevistados al referir el 92,9%, que no ha cambiado su lugar de residencia durante los últimos cinco años.

Tabla 17. Cambio de municipio de residencia según sexo

Cambio de municipio de residencia	Hombre		Mujer		Total	
	N	%	N	%	N	%
Si	22	6,1	28	8,2	50	7,1
No	338	93,9	315	91,8	653	92,9
Total	360	100	343	100	703	100

Fuente: ENSANI 2017

Entre las 50 personas que manifestaron cambio de residencia durante los últimos cinco años, 49 indicaron el año, y de estas, 14 (28,6%) se trasladaron en 2016, 13 (26,5%) en 2013 y 11 en 2015, los restantes cambiaron su residencia en 2012, 2014 y 2017. Durante los años 2012 a 2014 cambiaron en mayor porcentaje las mujeres, especialmente en 2013, mientras que los hombres lo hicieron en mayor porcentaje durante los años 2015 a 2017.

Tabla 18. Último año de cambio de residencia según sexo

Último año de cambio de residencia	Hombre		Mujer		Total	
	N	%	N	%	N	%
2012	1	4,8	3	10,7	4	8,2
2013	4	19	9	32,1	13	26,5
2014	2	9,5	4	14,3	6	12,2
2015	5	23,8	6	21,4	11	22,4
2016	8	38,1	6	21,4	14	28,6
2017	1	4,8	0	0	1	2
Total	21	100	28	100	49	100

Fuente: ENSANI 2017

Básicamente, 37 personas cambiaron de residencia al interior del departamento de Arauca, mientras que siete llegaron del Vaupés (dos hombres y cinco mujeres) y seis personas del Vichada (dos hombres y cuatro mujeres).

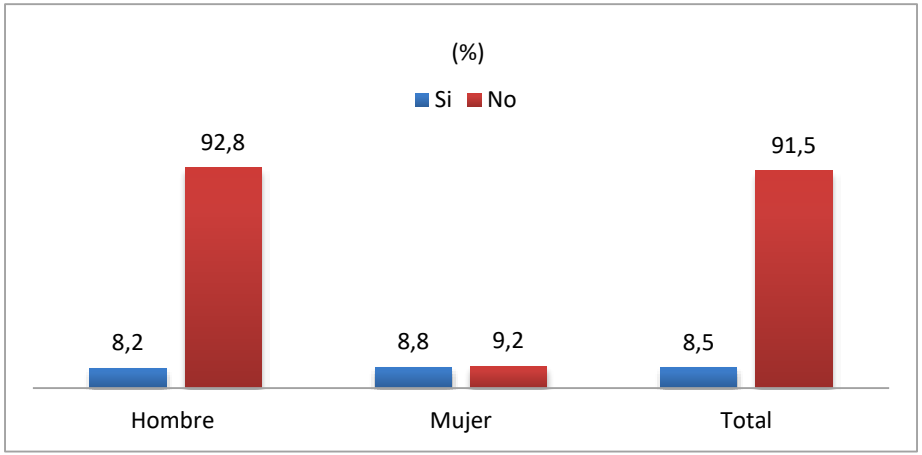
En relación con el fenómeno de desplazamiento, el 8,5% de los entrevistados manifestó haber sido desplazado (59 personas), en similar proporción de hombres y mujeres.

Tabla 19. Personas en situación de desplazamiento según sexo

Víctima de desplazamiento	Masculino		Femenino		Total	
	N	%	N	%	N	%
Si	29	8,2	30	8,8	59	8,5
No	324	92,8	311	9,2	635	91,5
Total	353	100	341	100	694	100

Fuente: ENSANI 2017

Figura 13. Personas en situación de desplazamiento



Fuente: ENSANI 2017

El 74,1% de las personas fueron desplazadas desde hace 10 años y más; sin embargo, en tiempo inferior a cuatro años, también se ha presentado este fenómeno en el pueblo Sikuani.

Tabla 20. Tiempo de desplazamiento en años según sexo

Tiempo de desplazamiento en años	Hombre		Mujer		Total	
	N	%	N	%	N	%
Uno a cuatro	2	6,9	3	10,3	5	8,6
Cinco a nueve	7	24,1	3	10,3	10	17,2
10 y más	20	69	23	79,3	43	74,1
Total	29	100	29	100	58	100

Fuente: ENSANI 2017

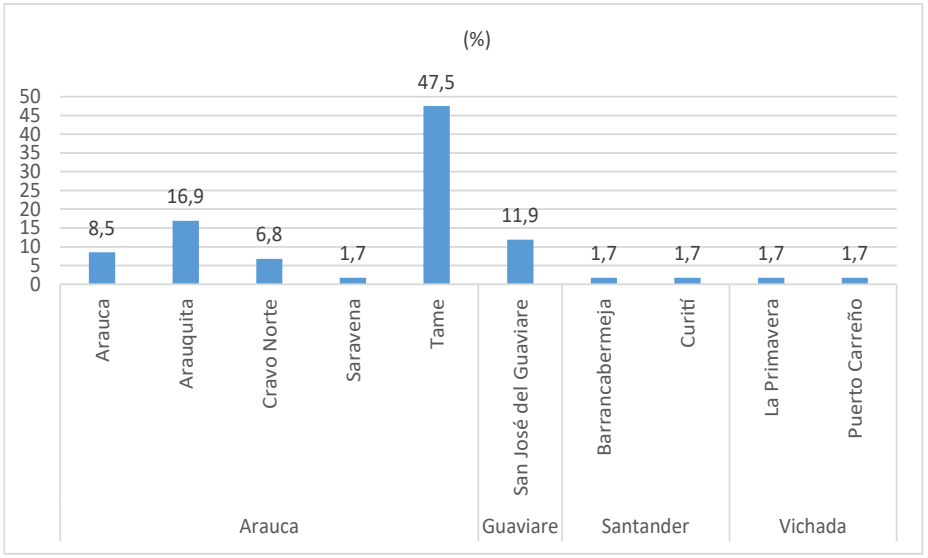
Tame es el principal municipio con mayor reporte de desplazamientos del pueblo Sikuani, seguido de Arauquita, San José del Guaviare, Arauca y Cravo Norte, lo que indica que el mayor desplazamiento se produjo al interior del mismo departamento de Arauca, de los municipios de donde son originarios la mayoría de los pobladores Sikuani.

Tabla 21. Municipios de desplazamiento

Departamento	Municipio	N	%
Arauca	Arauca	5	8,5
	Arauquita	10	16,9
	Cravo Norte	4	6,8
	Saravena	1	1,7
	Tame	28	47,5
Guaviare	San José del Guaviare	7	11,9
Santander	Barrancabermeja	1	1,7
	Curití	1	1,7
Vichada	La Primavera	1	1,7
	Puerto Carreño	1	1,7
Total		59	100

Fuente: ENSANI 2017

Figura 14. Municipios origen del desplazamiento



Fuente: ENSANI 2017

Respecto del fenómeno de desplazamiento, como se mencionó en la primera parte del documento, los territorios de los resguardos han sido utilizados por los grupos armados ilegales que hicieron presencia en el departamento; por tanto, algunas comunidades se han visto afectadas por las dinámicas de la guerra. Se cita concretamente el caso del desplazamiento forzado al que fue sometida la comunidad de Corocito que, en aquella época, habitaba en el Resguardo Bayoneros. Además, en épocas más recientes la comunidad del Resguardo Los Iguanitos también sufrió un proceso de desplazamiento, que la comunidad la narra así:

> Cuando andaban corriendo por la guerrilla que decían que iban a masacrar a los indígenas. Sí, nos iban a masacrar, por eso andamos corriendo por ahí. Por ahí que vive un vecino nos dijo que vienen la guerrilla a masacrar a todos, que váyanse, y empezó el desplazamiento al Betoy. Me parece que como cuatro años.[111]

Por estas razones, en el año 2006, la comunidad Sikuani fue desplazada y se asentó en el Resguardo Parreros del Pueblo Makaguán (ubicado en la vereda Betoyes

111 Entrevista a capitán Resguardo Los Iguanitos.

del municipio de Tame). Hacia este resguardo también fueron desplazadas por los grupos armados las comunidades Makaguán de Caño Claro y La Esperanza. Según la Corte Constitucional en el Auto 382 de 2010, esta situación produjo un grave problema de hacinamiento, ya que en ella estaban viviendo cuatro comunidades en un solo territorio, de tan solo 48 hectáreas.

"Según se dice en el informe presentado, las comunidades indígenas desplazadas de Caño Claro, Los Iguanitos y La Esperanza, asentadas en el territorio de la comunidad de Parreros, que se encuentran en la vereda Betoyes del municipio de Tame [...] se encuentran en condiciones de miseria, hacinamientos extremos y su existencia cotidiana se desenvuelve bajo circunstancias denigrantes. Situación que se agrava por el estado de confinamiento en que se encuentran.[112]

2.2.1 Organización social.

Según las narraciones de los abuelos de las comunidades, antiguamente las familias extensas eran gobernadas por un médico tradicional y por un capitán.

> La figura de capitán sí existía, no con el nombre de capitán, eso se llama Penajorobi que quiere decir la cabeza, el que dirige, ese es el nombre propio que se pasó al español denominándolo capitán. Pero, el líder político es otro. El médico tradicional era el que le avisaba al capitán como un asesor diciéndole: hay problemas de territorio, la tierra está enferma, de aquí nos tenemos que ir para otro lado, y cuando decían nos vamos, es porque nos vamos, eso lo decidía el capitán.[113]

Es decir que, en términos jerárquicos, el médico tradicional era la máxima autoridad. Sin embargo, no solo tenía a cargo organizar la comunidad y cuidar de la salud colectiva, sino que también aplicar justicia. Según los usos y costumbres tradicionales, para aplicar la justicia entre los Sikuani, se utilizaba, por ejemplo, el destierro, lo cual es característico de un pueblo nómada.

> Antiguamente no se castigaba, si un compañero, por ejemplo, robaba un pollo lo que se hacía era abandonarlo, dejarlo como huérfano, sin perdón. Además, otro ejemplo es, si la persona mató, no se utilizaba cepo, los Sikuani no usamos cepo, sino espíritus que le hacen un mal, que lo puede llevar a la muerte. Se acude al médico del yopo y este hace el trabajo, castiga a la persona espiritualmente.[114]

De tal manera, se puede inferir que la justicia Sikuani, a través de la aplicación de penas como el destierro y la muerte, era en verdad muy rígida, pero seguramente garantizaba el control y el mantenimiento del orden dentro de las familias.

Por su parte, el capitán tenía como rol principal organizar el trabajo comunitario.

> Reunía a la gente para trabajar, a los jóvenes, para que piensen en el futuro, porque la comida que se sembró, si ya se está acabando la yuca, ya no la encuentra porque si no trabajan más, se acaba, entonces ellos trabajan para vivir, porque si no trabajan no comen.[115]

Y, aunque actualmente existen capitanes, no cuentan con la suficiente legitimidad dentro de las comunidades. El siguiente testimonio, ejemplifica cómo la desaparición de los capitanes, causa la desestructuración de la comunidad -evidentemente un capitán tiene interiorizados todos los valores tradicionales del pueblo Sikuani-, por eso, se hace énfasis en que el capitán era el más fuerte de la comunidad.

> Mi abuelo era el capitán más fuerte de la comunidad, desde que él murió se perdió el respeto, empezaron a tomar alcohol, no se respetaba la familia, había peleas y todo tipo de problemas.[116]

Por otra parte, actualmente las capitanías no son la única forma de gobierno de estas comunidades. Con la adjudicación de los resguardos, surgió la figura impuesta del gobernador, que vino a debilitar aún más a la del capitán.

> Sí, existen los dos, pero ese sistema de gobierno es débil, porque anteriormente los miembros de las comunidades obedecían. Hoy día, los muchachos van cada quien por su lado [...]. Los apoyos institucionales llegan al gobernador; al interior de la comunidad es que funciona la figura de capitán, por lo menos nosotros una vez le dijimos: capitán que quieren comprar más tierras para ampliar el territorio, pero entonces nos dijo: que van a comprar las tierras donde es puro bajo, donde no se puede sembrar. Él es el que piensa, analiza, reflexiona y lo hace

112 CORTE CONSTITUCIONAL. Auto 382/2010 Medidas de protección a derechos fundamentales de personas indígenas desplazados en el marco del estado de cosas inconstitucional en sentencia T-025/04 y Auto A004/09. Bogotá D.C., 10 de diciembre de 2010.
113 Entrevista a Estela Pérez Sánchez, enlace étnico de la Alcaldía de Arauca.
114 Entrevista a comunero Resguardo Cájaros.
115 Entrevista a comunero Resguardo Cájaros.
116 Entrevista a comunero Resguardo Cájaros.

reflexionar a uno; mientras que el gobernador tiene otra visión, por ejemplo, si van a comprar más tierras, él lo apoya, no tiene la visión del adulto mayor.[117]

Ilustración 13. Pablo Iguanitos capitán Resguardo Los Iguanitos

Fuente: ENSANI 2017

117 Entrevista a Estela Pérez Sánchez, enlace étnico de la Alcaldía de Arauca.

Además, el sistema de gobierno no está debilitado solamente en la organización de las comunidades sino también en la gobernabilidad territorial de los resguardos. En el trabajo de campo se pudo identificar que las comunidades tienen conflictos territoriales con los "colonos" por los linderos.

> Hemos tenido problemas con los vecinos, pero no con el conflicto armado. Con los vecinos porque actualmente hay problemas con el ganado, hace poco nos mataron un animal, pero no les hemos hecho ningún reclamo. Nuestro vecino es bastante agresivo, saca a la gente a peinillazos o a cuchillo, lo ha hecho varias veces, una vez nos mató un marrano, pero nosotros no le hacemos el reclamo y se nos sigue metiendo. A pesar de todo, nosotros no respondemos con violencia.[118]

Como se ve en el testimonio, algunos "vecinos" no tienen respeto hacia las jurisdicciones de los resguardos y las comunidades y sus autoridades tradicionales no cuentan con mecanismos idóneos para hacer respetar su derecho al territorio. Por otra parte, actualmente no existe un proceso de articulación entre las comunidades del pueblo Sikuani de Arauca, lo cual ahonda aún más la debilidad organizativa. De acuerdo con un profesor de Los Iguanitos:

> Estamos desintegrados, somos ocho comunidades Sikuani, y lo ideal sería que hubiera fuerza, que estuviéramos unidos, pero aquí cada quien trabaja por su municipio, no hay integración.[119]

2.3 Lengua y escolaridad

La lengua Sikuani junto con las lenguas Hitnu, Guayabero, Cuiba y Amorúa, componen la gran familia lingüística Guahibo. Se hablan en los llanos orientales colombianos y también venezolanos, por parte de poblaciones nómadas sedentarizadas.[120]

> En Colombia se distinguen en los extremos del área dos lenguas bien diferenciadas: en el norte, el hitnu o macaguane (500 personas), en el sur, el guayabero (1.200 personas). Entre ellas un espacio más homogéneo ocupado por el guahi-

118 Entrevista a gobernador Resguardo Cájaros.
119 Entrevista a profesor Resguardo Los Iguanitos.
120 LANDABURU, Jon. Las lenguas indígenas de Colombia: presentación y estado del arte. En: Amerindia, 2004,2005 Vol. 29, No. 30, p. 3-22.

bo propio o sikuani (25.000 personas en Colombia) y otras lenguas cercanas (cuiba, amorúa, etc.).[121]

Según los miembros del pueblo Sikuani, su lengua se caracteriza por ser entonada, de palabras largas y hablada con mucha velocidad.

> Los sikuani hemos venido desarrollando nuestra lengua a través de la tradición oral, se ha trasmitido de una generación a otra, aunque en las últimas décadas se ha hecho el ejercicio de la escritura para tener documentación que se pueda preservar en textos físicos y sirva para la memoria y aprendizajes de las futuras generaciones, aprovechando las tecnologías de la modernidad.[122]

Actualmente, se puede decir que los Sikuani son un pueblo bilingüe, ya que además de hablar su lengua materna también dominan el español. Esto como una de las consecuencias que trajeron los procesos de colonización que se desarrollaron sobre la región de la Orinoquía desde el siglo XVII hasta finales del silgo XX. "El proceso de castellanización influyó bastante en la juventud sikuani, por el contacto permanente con la cultura occidental, aprendimos a hablar y a escribir el castellano".[123] Y, de acuerdo con el autodiagnóstico que llevó a cabo el pueblo Sikuani en articulación con el Ministerio de Cultura y publicado en 2010, el 83,3% de su población habla su lengua nativa.[124]

Así, durante el desarrollo del estudio, se pudo observar que el pueblo Sikuani mantiene la tradición de comunicarse en su lengua; en la encuesta se reportó que el 76,8% de las personas mayores de dos años hablan la lengua nativa, mientras que el restante 23,2% no la hace. Entre quienes hablan la lengua propia, se observan los mayores porcentajes en el grupo de las personas de 60 y más años (89,3%), y entre 26 a 59 años (83,6%). Los menores porcentajes se encuentran entre las niñas y niños dos a cuatro años (60,8%), quienes están iniciando su aprendizaje.

121 Ibíd. p. 8.
122 MINISTERIO DE CULTURA. Op. cit.
123 Ibíd.
124 Ibíd.

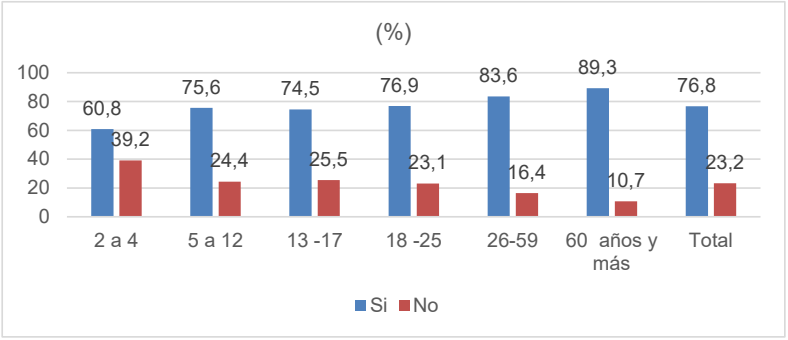
Tabla 22. Personas mayores de dos años que hablan en lengua propia según grupo de edad y sexo

Habla la lengua de su pueblo	Si		No		Total		Hombre		Mujer		Total	
	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%
2 a 4	45	60,8	29	39,2	74	11,3	28	62,2	17	37,8	45	100,0
5 a 12	121	75,6	39	24,4	160	24,4	64	52,9	57	47,1	121	100,0
13 -17	76	74,5	26	25,5	102	15,6	44	57,9	32	42,1	76	100,0
18 -25	83	76,9	25	23,1	108	16,5	40	48,2	43	51,8	83	100,0
26-59	153	83,6	30	16,4	183	27,9	72	47,1	81	52,9	153	100,0
60 y mas	25	89,3	3	10,7	28	4,3	11	44,0	14	56,0	25	100,0
Total	503	76,8	152	23,2	655	100	259	51,5	244	48,5	503	100,0

Fuente: ENSANI 2017

Entre quienes hablan lengua propia, se encontró que el 51,5% son hombres y el 48,5% mujeres, similares porcentajes a la estructura de la población Sikuani. Se observa que entre quienes hablan en lengua propia, los mayores porcentajes hasta los 17 años, son hombres, mientras que a partir de los 18 años son mujeres.

Figura 15. Personas mayores de dos años que hablan en lengua propia según grupo de edad



Fuente: ENSANI 2017

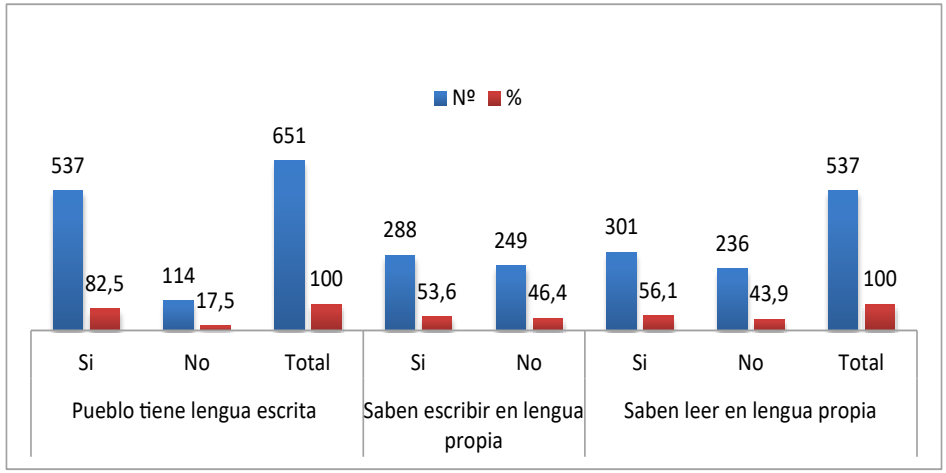
En cuanto a la escritura de la lengua sikuani durante las últimas décadas, el 82,5% de los entrevistados mayores de tres años, manifiesta que su lengua tiene escritura y de ellos, sabe escribir en su lengua el 53,6% y sabe leerla el 56,1%, en similar proporción de hombres y mujeres.

Tabla 23. Personas mayores de tres años que saben leer y escribir en lengua propia según grupo de edad y sexo

Lengua de pueblo	Hombre		Mujer		Total	
Pueblo tiene lengua escrita	N	%	N	%	N	%
Si	280	84,1	257	80,8	537	82,5
No	53	15,9	61	19,2	114	17,5
Total	333	100	318	100	651	100
Sabe escribir en lengua propia						
Si	147	52,5	141	54,9	288	53,6
No	133	47,5	116	45,1	249	46,4
Total	280	100	257	100	537	100
Sabe leer en lengua propia						
Si	154	55	147	57,2	301	56,1
No	126	45	110	42,8	236	43,9
Total	280	100	257	100	537	100

Fuente: ENSANI 2017

Figura 16. Personas mayores de tres años que saben leer y escribir en lengua propia según grupo de edad y sexo



Fuente: ENSANI 2017

Como lo manifiestan los entrevistados, son bilingües, dado el manejo de su lengua propia y del español. Se encuentra un mayor porcentaje de población que sabe leer y escribir en español (67,9%) que, en lengua propia, y con mayor dominio por parte de las mujeres.

Tabla 24. Lectura y escritura de español, en mayores de tres años según sexo

Sabe leer y escribir en español	Hombre		Mujer		Total	
	N	%	N	%	N	%
Si	218	65,5	224	70,4	442	67,9
No	115	34,5	94	29,6	209	32,1
Total	333	100	318	100	651	100

Fuente: ENSANI 2017

De otro lado, es importante mencionar que actividades propias de la cultura, como la cacería, la pesca y la recolección de frutos también implican juego y convivencia para los niños.

La cacería, por ejemplo, se constituye en un escenario de transmisión de saberes entre las generaciones. Por esta razón, es muy común ver a los niños con arcos y flechas de juguete.

> Desde los cinco años me enseñaron mis abuelos a cazar. Mi hijo de ocho años me ve y también sabe manejar flechas, las usa para jugar. De 10 años en adelante, que ya conozca de cosas y pueda andar por todo eso.[125]

125 Entrevista a habitante Resguardo Los Iguanitos

Ilustración 14. Niño sikuani jugando con arco y flechas Resguardo Los Iguanitos

ENSANI 2017

Así mismo, la pesca es un escenario cotidiano de educación de los niños y niñas, donde se trasmiten de generación en generación este cúmulo de saberes ya mencionados. No en vano el río es un lugar de juego para los niños y niñas; de ahí que, a tempranas edades aprendan a nadar. Es entonces el juego la manera en la que los niños durante su primera infancia interiorizan sus usos y costumbres.

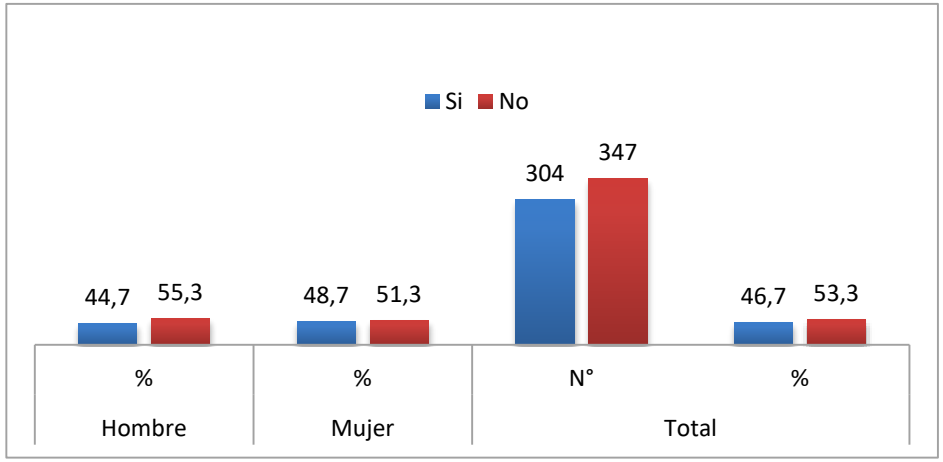
Respecto a la pregunta sobre asistencia actual a una institución educativa, se encuentra que el 46,7% de la población mayor de tres años encuestada asiste a la escuela, colegio o universidad. Se presenta una leve diferencia entre hombres y mujeres, con (44,7%) y (48,7%) respectivamente, a favor de estas.

Tabla 25. Asistencia a institución educativa según sexo

Asistencia actual a institución educativa	Hombre		Mujer		Total	
	N	%	N	%	N	%
Si	149	44,7	155	48,7	304	46,7
No	184	55,3	163	51,3	347	53,3
Total	333	100	318	100	651	100

Fuente: ENSANI 2017

Figura 17. Asistencia a institución educativa, según sexo



Fuente: ENSANI 2017

La inasistencia a entidad educativa se presenta en el 53,3% de la población, y de manera importante en grupo de adolescentes entre 15 a 19 años, sin desconocer porcentajes en menores a este grupo de edad; sin embargo, para el caso de menores de cinco años, la socialización y aprendizaje son principalmente en la vida cotidiana con su núcleo familiar.

Tabla 26. Inasistencia actual a institución educativa según grupo de edad y sexo

No asistencia actual a institución educativa en años	Hombre	Mujer	Total	
	%	%	N°	%
Entre 3 a 4	11,5	8,6	35	10,2
Entre 5 a 9	3,8	1,9	10	2,9
Entre 10 a 14	4,4	3,1	13	3,8
Entre 15 a 19	11,5	14,8	45	13,1
Entre 20 a 24	11	7,4	32	9,3
Entre 25 a 29	5,5	11,7	29	8,4
30 y más años	52,2	52,5	180	52,3
Total	100	100	344	100

Fuente: ENSANI 2017

Se encuentra una mayor inasistencia por parte de los hombres en los primeros grupos de edad, con excepción de los de 15 a 19 años y 25 a 29 años, en donde se observan mayores porcentajes de inasistencia por parte de las mujeres, que se igualan a partir de los 30 años. La inasistencia es alta (52,3%) a partir de los 30 años, situación normal en donde por lo general se ha culminado la etapa de aprendizaje formal y se fortalece el desarrollo de los oficios, ocupaciones y la vinculación laboral.

Es de advertir que la oferta educativa para la población está centrada en cinco escuelas y un Centro de Educación Indígena-CEIN, lo que podría explicar la inasistencia a entidad educativa por falta de oferta a nivel territorial para los adolescentes y adultos jóvenes.

Al revisar el nivel de escolaridad de la población Sikuani mayor de tres años, de acuerdo con el último año de estudio aprobado, se evidencia un importante porcentaje de población con dificultades para el acceso y permanencia en el sistema educativo. Así, el 39,7% no ha aprobado ningún nivel educativo y el mayor porcentaje de aprobación de algún grado, se encuentra en el nivel de básica primaria (33,7%).

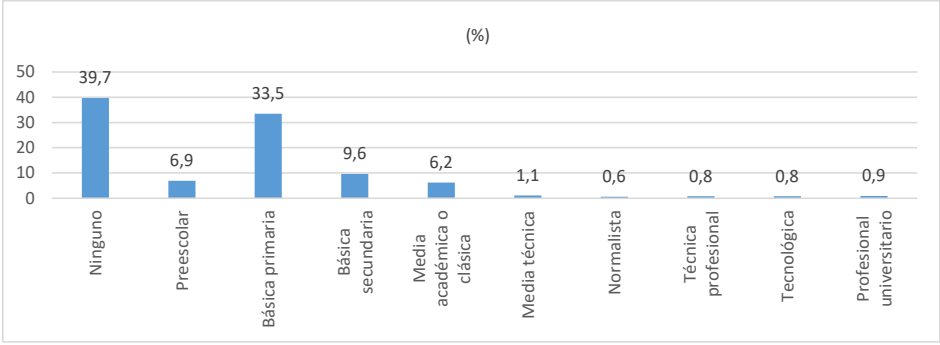
Tabla 27. Nivel educativo según último año de estudio aprobado y sexo

Último año de estudios aprobado	Hombre		Mujer		Total	
	N	%	N	%	N	%
Ninguno	137	41,4	120	37,9	257	39,7
Preescolar	20	6	25	7,9	45	6,9
Básica primaria	114	34,4	103	32,5	217	33,5
Básica secundaria	27	8,2	35	11	62	9,6
Media académica o clásica	18	5,4	22	6,9	40	6,2
Media técnica	2	0,6	5	1,6	7	1,1
Normalista	3	0,9	1	0,3	4	0,6
Técnica profesional	3	0,9	2	0,6	5	0,8
Tecnológica	3	0,9	2	0,6	5	0,8
Profesional universitario	4	1,2	2	0,6	6	0,9
Total	331	100	317	100	648	100

Fuente: ENSANI 2017

Por otra parte, el 6,9% tiene nivel preescolar y aproximadamente el 10% culminó algún grado de básica secundaria, mientras que es reducido el número y porcentaje de población con aprobación de otros niveles superiores.

Figura 18. Nivel educativo según último año de estudios aprobado



Fuente: ENSANI 2017

Según el sexo, las mujeres tienen 3,5% más escolaridad que los hombres, con (62,1%) y (58,6%) respectivamente, que coincide con la diferencia a favor de las mujeres en la categoría de ningún año de estudios aprobado. Pero se observa que los hombres tienen mayor acceso a estudios con más niveles de formación al tener 10 de ellos, grados aprobados en técnica profesional, tecnológica y profesional, mientras seis mujeres han accedido a estos niveles.

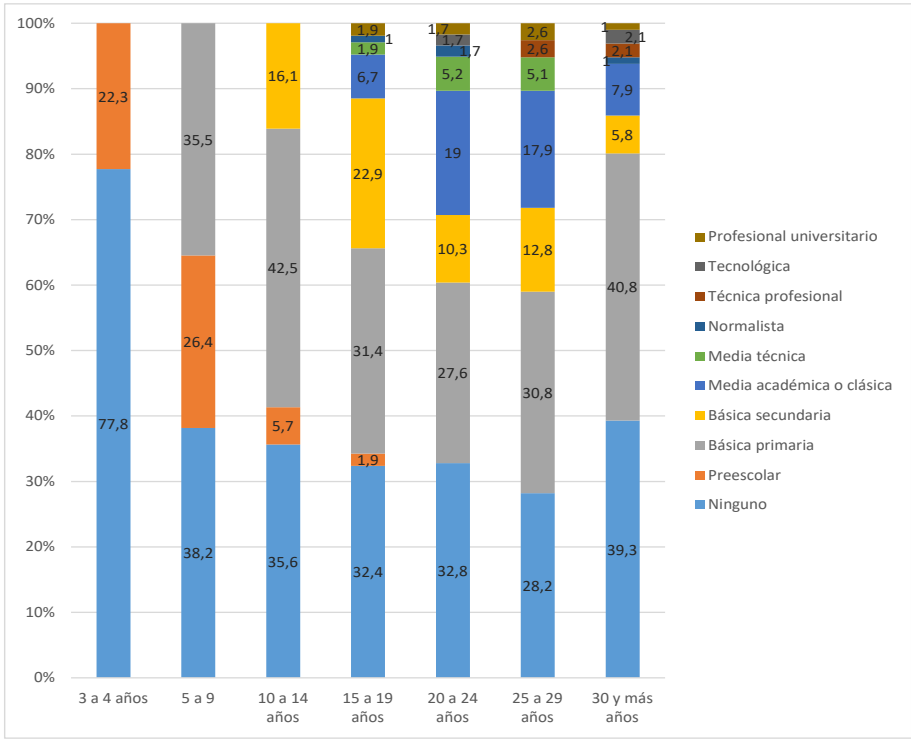
Al revisar la escolaridad según grupos de edad, se presentan pequeñas variaciones en los porcentajes, debido a la carencia de documento de identificación de algunas personas. Por ello, se identifica que no asisten al sistema educativo un 39,4%, en similares proporciones en los diferentes grupos de edad, con excepción del grupo entre tres y cuatro años con la mayor proporción de no haber aprobado algún grado (77,8%) y en el grupo de 25 a 29 años con el menor porcentaje (28,2%). Grupos que, por tanto, presentan los menores y mayores porcentajes de nivel educativo; así, los niños de tres a cuatro años con el 22,2% y los adultos de 25 a 29 años con el 71,8% de aprobación de algún grado educativo.

Tabla 28. Nivel educativo según último año de estudio aprobado por grupos de edad

Nivel educativo según grupos de edad	3 a 4 años		5 a 9 años		10 a 14 años		15 a 19 años		20 a 24 años		25 a 29 años		30 y más años		Total	
	N°	%	N°	%	N°	%	N°	%	N°	%	N°	%	N°	%	N°	%
Ninguno	42	77,8	42	38,2	31	35,6	34	32,4	19	32,8	11	28,2	75	39,3	254	39,4
Preescolar	12	22,3	29	26,4	5	5,7	2	1,9	0	-	0	-	0	-	45	7,0
Básica primaria	0	-	39	35,5	37	42,5	33	31,4	16	27,6	12	30,8	78	40,8	217	33,7
Básica secundaria	0	-	0	-,	14	16,1	24	22,9	6	10,3	5	12,8	11	5,8	61	9,5
Media académica o clásica	0	-	0	-	0	-	7	6,7	11	19,0	7	17,9	15	7,9	40	6,2
Media técnica	0	-	0	-	0	-	2	1,9	3	5,2	2	5,1	0	-	7	1,1
Normalista	0	-	0	-	0	-	1	1,0	1	1,7	0	-	2	1,0	4	0,6
Técnica profesional	0	-	0	-	0	-	0	-	0	-	1	2,6	4	2,1	5	0,8
Tecnológica	0	-	0	-	0	-	0	-	1	1,7	0	-	4	2,1	5	0,8
Profesional universitario	0	-	0	-	0	-	2	1,9	1	1,7	1	2,6	2	1,0	6	0,9
Total	54	100,0	110	100,0	87	100,0	105	100,0	58	100,0	39	100,0	191	100,0	644	100,0

Fuente: ENSANI 2017

Figura 19. Nivel educativo según último año de estudio aprobado y grupo de edad



Fuente: ENSANI 2017

Del grupo de cinco a nueve años, la mayor proporción (38,2%) no tiene ningún nivel de estudios aprobado, con algún grado de básica primaria está el 34,5% y el 26,4% ha cursado algún nivel de preescolar.

De los 10 a 14 años, la población se concentra en básica primaria 42,5% y en menor proporción alcanzan grados de básica secundaria.

En el grupo entre 15 a 19 años, la tercera parte de la población cursó algún grado de básica primaria y en menor proporción alcanzan grados de básica secundaria; también se encuentra ingreso en otros niveles como media académica o clásica, media técnica, normalista e incluso profesional.

Entre los 20 a 30 años, se encuentra una proporción alta de población con sus últimos años de estudio en básica secundaria y media académica, pero también

más distribuida en los niveles más altos de educación. Por otra parte, la población mayor de 30 años, tiene alta proporción en básica primaria, aunque se encuentran algunas personas en niveles superiores.

En relación con los niveles educativos, la población con nivel preescolar se concentra en el grupo de cinco a nueve años y la población con nivel educativo básica primaria está distribuida en todos los grupos de edad; sin embargo, el mayor porcentaje se concentra en el grupo de cinco a 14 años.

En cuanto al nivel de básica secundaria, el mayor porcentaje de la población se encuentra en el grupo de 15 a 19 años, aunque cabe resaltar que, en menor porcentaje, este nivel está presente en todas las edades desde el grupo de 10 años.

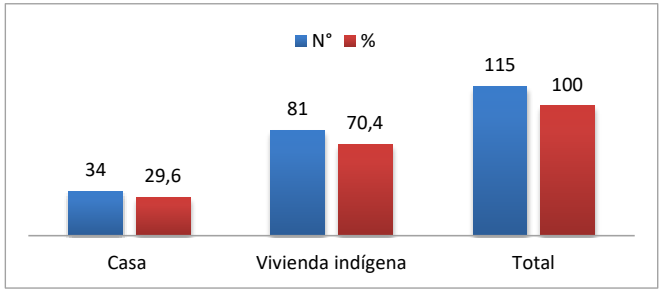
Los niveles de educación media, técnica, tecnológica y profesional, son cursados por los grupos de población desde los 15 años.

2.4 Características de las viviendas

Actualmente, las comunidades construyen infraestructuras para habitar, según se lo permiten las condiciones en las que viven en los resguardos. En las casas de las familias de las comunidades Sikuani, los soportes o bases son de madera, los techos de algunas son de zinc, otros de plástico y otros en palma.

Según los datos de la ENSANI, el 70% de las familias considera que habita en una vivienda indígena, seguida de una casa sin tipo definido, de las cuales no se podría afirmar que son forma tradicional de vivir, dada la pérdida del nomadismo y su actual proceso de sedentarización. Por lo general, la casa se compone de una sola habitación y una cocina con estructura independiente de la habitación y, no cuenta con unidad sanitaria.

Figura 20. Tipo de vivienda población Sikuani



Fuente: ENSANI 2017

Ilustración 15. Casas Sikuani Resguardo Los Iguanitos y Cájaros

Fuente: ENSANI 2017

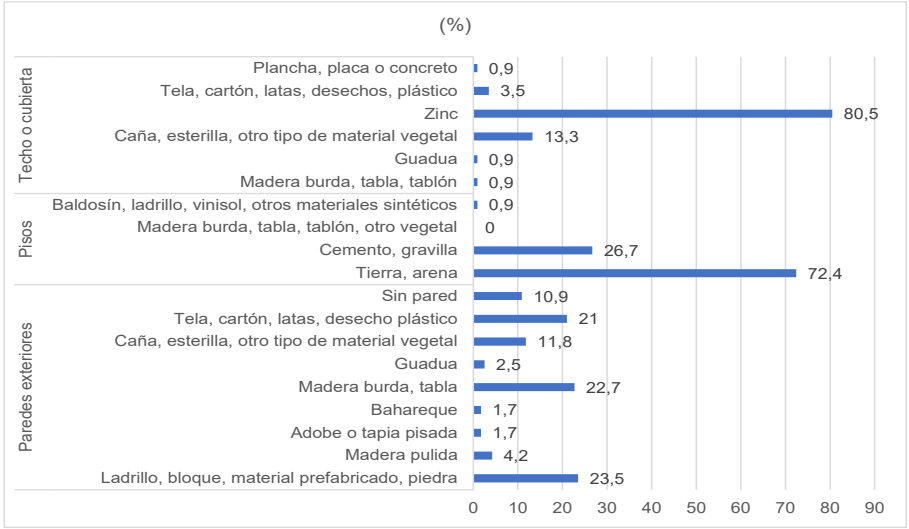
Los materiales predominantes de la vivienda, en relación con las paredes exteriores son principalmente ladrillos, bloques o material prefabricado y piedra, seguidos de madera burda y tablas con (23,5%) y (22,7%) respectivamente. Los pisos en mayor proporción, son en tierra o arena (72,4%) y el material predominante del techo o cubierta es el zinc (80,5%). Los techos son esencialmente en latas de zinc u hoja de palma, caña, esterilla u otro tipo de material vegetal.

Tabla 29. Materiales predominantes de construcción de las viviendas

Materiales predominantes de construcción de la vivienda		N	%
Paredes exteriores	Ladrillo, bloque, material prefabricado, piedra	28	23,5
	Madera pulida	5	4,2
	Adobe o tapia pisada	2	1,7
	Bahareque	2	1,7
	Madera burda, tabla	27	22,7
	Guadua	3	2,5
	Caña, esterilla, otro tipo de material vegetal	14	11,8
	Tela, cartón, latas, desecho plástico	25	21
	Sin pared	13	10,9
	Total	119	100
Pisos	Tierra, arena	84	72,4
	Cemento, gravilla	31	26,7
	Madera burda, tabla, tablón, otro vegetal	0	0
	Baldosín, ladrillo, vinisol, otros materiales sintéticos	1	0,9
	Total	116	100
Techo o cubierta	Madera burda, tabla, tablón	1	0,9
	Guadua	1	0,9
	Caña, esterilla, otro tipo de material vegetal	15	13,3
	Zinc	91	80,5
	Tela, cartón, latas, desechos, plástico	4	3,5
	Plancha, placa o concreto	1	0,9
	Total	113	100

Fuente: ENSANI 2017

Figura 21. Materiales predominantes de construcción de las viviendas



Fuente: ENSANI 2017

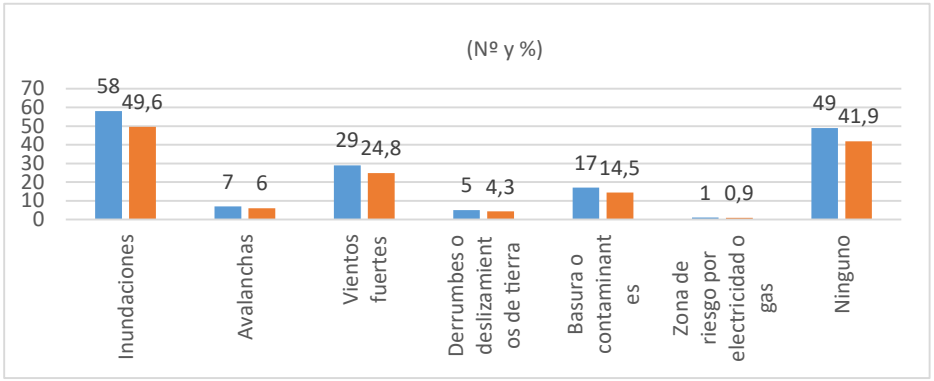
En cuanto a la percepción de la vulnerabilidad de la ubicación de la vivienda, el 41,9% considera que no tienen riesgos naturales porque no están ubicados en zonas vulnerables. Al identificar los posibles riesgos, el 49,6% piensa que se exponen principalmente a inundaciones, el 24,8% a vientos fuertes, y el 14,3% a basuras o contaminantes. Así mismo, el 6% y menos consideran que están en riesgo de avalanchas, derrumbes, o en zonas de peligro por electricidad o gas.

Tabla 30. Percepción de vulnerabilidad a riesgos por ubicación de la vivienda

Percepción de riesgo de la vivienda	Si		No		Total	
	N	%	N	%	N	%
Inundaciones	58	49,6	59	50,4	117	100
Avalanchas	7	6	110	94	117	100
Vientos fuertes	29	24,8	88	75,2	117	100
Derrumbes o deslizamientos de tierra	5	4,3	112	95,7	117	100
Basura o contaminantes	17	14,5	100	85,5	117	100
Zona de riesgo por electricidad o gas	1	0,9	116	99,1	117	100
Ninguno	49	41,9	68	58,1	117	100

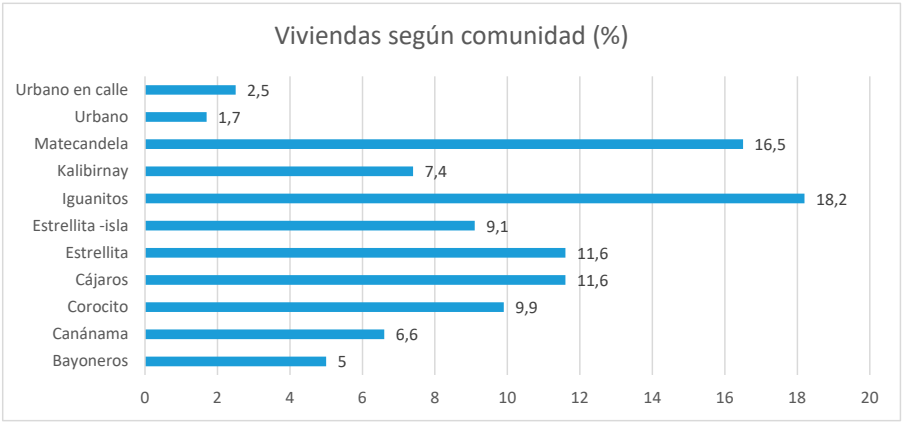
Fuente: ENSANI 2017

Figura 22. Percepción de vulnerabilidad a riesgos por ubicación de la vivienda



Fuente: ENSANI 2017

Figura 23. Porcentaje de viviendas según comunidad



Fuente: ENSANI 2017

Las comunidades con mayor número de viviendas son Los Iguanitos y Matecandela, seguidas en similar porcentaje por las de Cájaros y La Estrellita, mientras que las de menos viviendas son las ubicadas a nivel urbano.

Tabla 31. Número de viviendas según comunidad

Comunidad	Viviendas	
	N°	%
Bayoneros	6	5,0
Cananama	8	6,6
Corocito	12	9,9
Cájaros	14	11,6
Estrellita	14	11,6
Estrellita—Isla	11	9,1
Iguanitos	22	18,2
Kalibirnay	9	7,4
Matecandela	20	16,5
Urbano	2	1,7
Urbano en calle	3	2,5
Total	121	100

Fuente: ENSANI 2017

2.5 Acceso a servicios y saneamiento básico

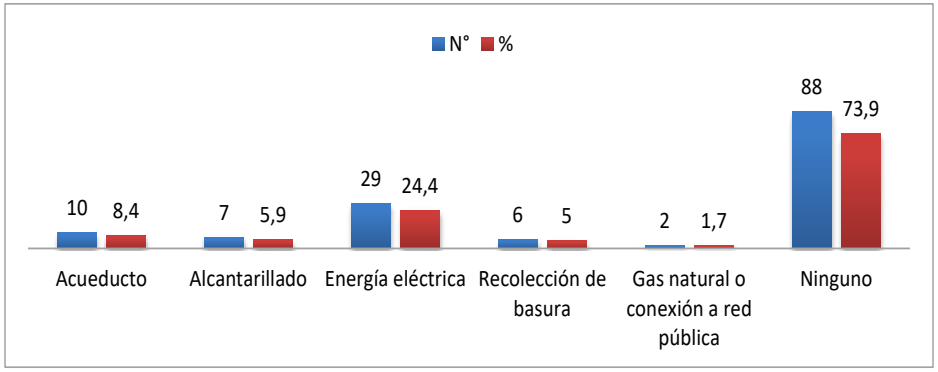
Según los resultados de la encuesta, de 119 viviendas del pueblo Sikuani, el 73,9% no cuentan con ningún servicio público. La energía eléctrica es el servicio al cual tienen mayor acceso, pero cubre únicamente a una cuarta parte de la población (24,4%). A los demás servicios accede menos de una décima parte de la población; así, el 8,4% tiene acueducto, a cuyas viviendas el agua llega todos los días de la semana; por otra parte, el 5,9% tiene acceso a alcantarillado, el 1,7% a gas natural o conexión a una red pública, mientras que el 5% a servicio de recolección de basuras.

Tabla 32. Disponibilidad de servicios públicos en las viviendas

Servicios en viviendas	Si		No		Total	
	N°	%	N°	%	N°	%
Acueducto	10	8,4	109	91,6	119	100
Alcantarillado	7	5,9	112	94,1	119	100
Energía eléctrica	29	24,4	90	75,6	119	100
Recolección de basura	6	5	113	95	119	100
Gas natural o conexión a red pública	2	1,7	117	98,3	119	100

Fuente: ENSANI 2017

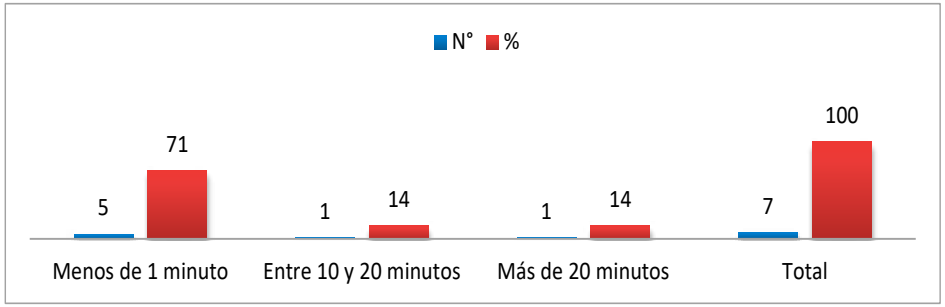
Figura 24. Disponibilidad de servicios públicos en las viviendas



Fuente: ENSANI 2017

En cuanto al tiempo de traslado para abastecerse de agua desde donde viven, cinco (71%) de siete comunidades que suministraron esta información, consideran que invierten aproximadamente un minuto en llegar a las fuentes de agua, una comunidad entre 10 y 20 minutos y la otra entre 20 y 40 minutos.

Figura 25. Tiempo en minutos desde la comunidad a fuente de abastecimiento de agua



Fuente: ENSANI 2017

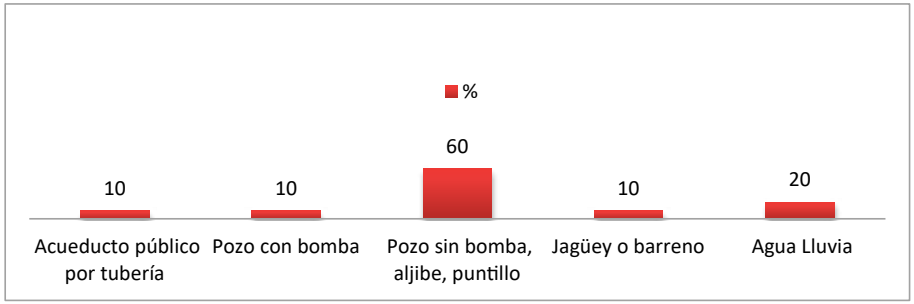
A nivel comunitario, para abastecerse de agua para cocinar, las personas recurren principalmente a los pozos sin bomba, seguidos del agua lluvia y en menor proporción al acueducto público, al pozo con bomba y a los jagüeyes o barrenos.

Tabla 33. Fuentes de abastecimiento de agua a nivel comunitario para cocinar

Fuentes de abastecimiento de agua en comunidad	Si		No		Total	
	N	%	N	%	N	%
Acueducto público por tubería	1	10	9	90	10	100
Acueducto comunal o veredal, de otra fuente por tubería	0	0	10	100	10	100
Pozo con bomba	1	10	9	90	10	100
Pozo sin bomba, aljibe, puntillo	6	60	4	40	10	100
Jagüey o barreno	1	10	9	90	10	100
Agua Lluvia	2	20	8	80	10	100

Fuente: ENSANI 2017

Figura 26. Fuentes de agua a nivel comunitario para cocinar



Fuente: ENSANI 2017

El método más utilizado para la extracción del agua de las respectivas fuentes es el manual, por dos terceras partes de la población, seguido de la motobomba. El estado de mantenimiento o conservación de estos dos métodos oscila en 50% regular y 50% en buenas condiciones. Por otra parte, el método de extracción por gravedad, es utilizado en una comunidad, en donde consideran que está en buenas condiciones de mantenimiento.

Tabla 34. Método de extracción de agua y estado de mantenimiento a nivel comunitario

Método y estado	Sí		No		Total		Estado			
							Regular		Bueno	
	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%
Manual	4	66,7	2	33,3	6	100	2	50	2	50
Motobomba	2	33,3	4	66,7	6	100	1	50	1	50
Gravedad	1	16,7	5	83,3	6	100	1	100	4	100

Fuente: ENSANI 2017

De otro lado, el sistema de almacenamiento de agua a nivel de las comunidades, es principalmente en tanques plásticos, seguido de tanques elevados y por último, de pimpinas.

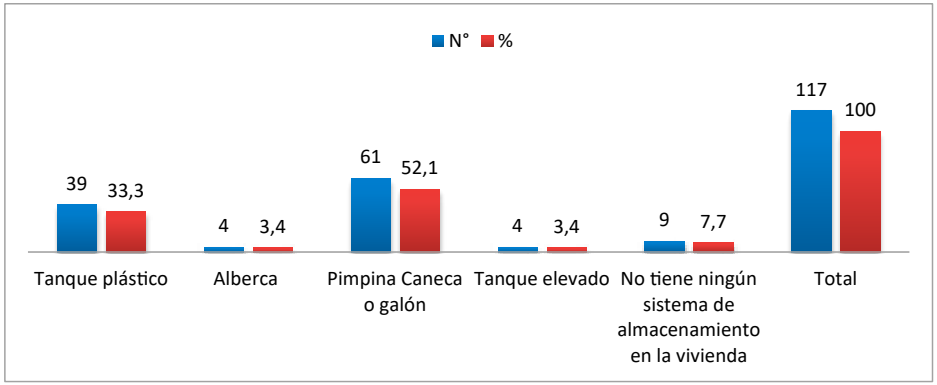
Tabla 35. Sistema de almacenamiento de agua a nivel comunitario

Sistema de almacenamiento de agua	Si		No		Total	
	N	%	N	%		
Tanque plástico	3	60,0	2	40,0	5	100
Pimpina	1	20,0	4	80,0	5	100
Tanque elevado	2	40,0	3	60,0	5	100
Otro	0	0,0	5	100,0	5	100

Fuente: ENSANI 2017

En las viviendas se conserva el mismo sistema de almacenamiento de agua que a nivel comunitario, aunque en proporciones inversas, se utiliza más la pimpina o caneca seguida de los tanques plásticos, y en el 7,7% no se almacena agua.

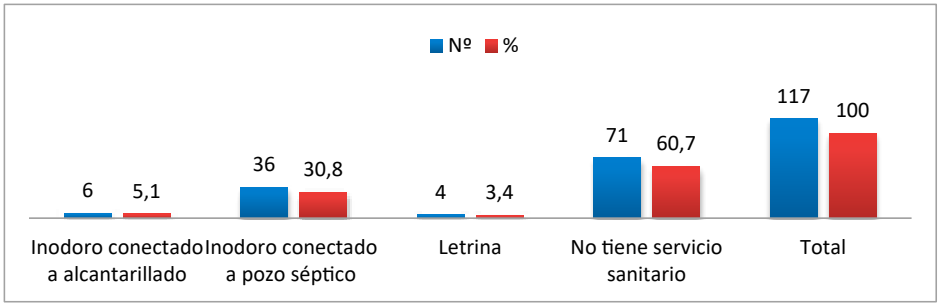
Figura 27. Sistema de almacenamiento de agua en las viviendas



Fuente: ENSANI 2017

Respecto a la disponibilidad de servicios sanitarios en las viviendas, el 60,7% (n=71) no tiene ninguno y quienes tienen en mayor proporción corresponden a inodoros conectados a pozos sépticos, con el 30,8% (n=36).

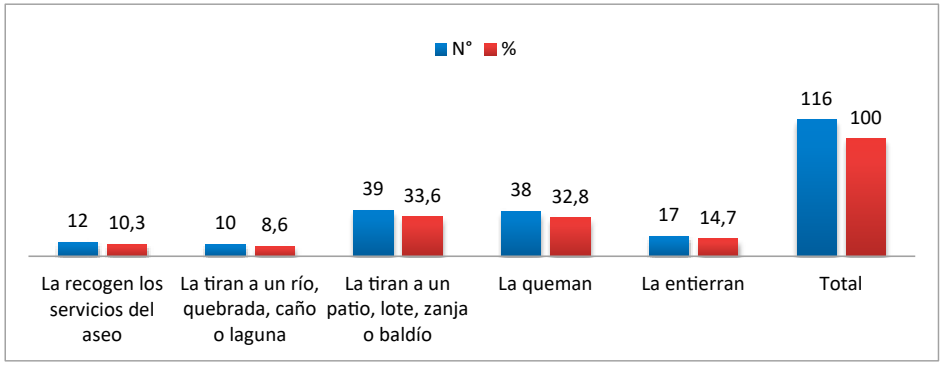
Figura 28. Tipo de servicio sanitario disponible en viviendas



Fuente: ENSANI 2017

Respecto a la disposición final de basuras, el 10,3% de las familias manifestó que cuenta con servicio de recolección, una tercera parte la tira a un patio o lote (33,6%), otra tercera parte la quema (32,8%), el 14,7% la entierra, y el 8,6% la tira a una fuente de agua.

Figura 29. Eliminación de la basura de las viviendas



Fuente: ENSANI 2017

Como resultado de los procesos de transformación de las costumbres alimentarias, obtienen alimentos en el mercado y a través de los programas que brinda el Estado y las ONG, queda un conjunto de residuos orgánicos e inorgánicos. Los orgánicos son utilizados para alimentar a las especies domésticas, como marranos, gallinas o patos; mientras que con los otros residuos sólidos se presenta un manejo inadecuado al arrojarlos a los patios o a los ríos, entre otros destinos, como se evidencia en las encuestas. Situación que implica contaminación ambiental, así como riesgos para la salud humana, además, en las comunidades es muy común ver que la mayoría de los niños andan descalzos, por tal razón este mal manejo de los residuos sólidos constituye un riesgo para ellos, tal como lo sustenta un funcionario de la Unidad Administrativa Especial de Salud-UAESA, cuando manifestó que se presentó un caso grave de salud, cuando un niño Sikuani pisó una lata de sardina, que le produjo una cortada en su pie y estuvo hospitalizado por una grave infección.

> Hemos creado minutas diferenciales hasta ahora, pero toda la vida les hemos llevado sardinas y garbanzos y nunca se los han comido; usted va allá y se da cuenta que la cantidad de latas y bolsas que tienen se ha convertido en un problema de salud pública, no hay manejo de residuos sólidos, y a Salud Ambiental le queda muy difícil ir hasta allá para hacerlo.[126]

126 Entrevista a funcionario de la Unidad Administrativa Especial de Salud-UAESA.

Ilustración 16. Manejo de residuos sólidos en los Resguardos Corocito y Los Iguanitos

Fuente: ENSANI 2017

2.6 Actividades e ingresos

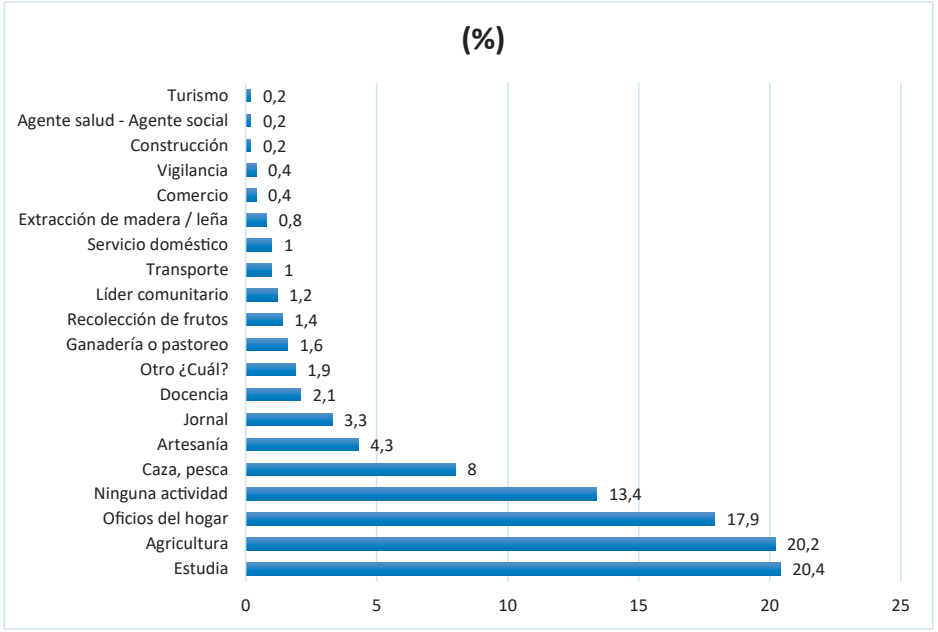
Las actividades a las cuales la población de 10 años en adelante les dedicó la mayor parte del tiempo la semana anterior a la encuesta, corresponden al estudio, la agricultura, oficios del hogar, caza y pesca. Entre el 2% al 5% se dedicaron a la elaboración de artesanías, el jornaleo y la docencia, y existen otras actividades que sirven tanto para contribuir con su alimentación como son sus ingresos, aunque en proporciones inferiores al 2%. Por otra parte, el 13,4% declaró no haber realizado una actividad específica a la cual le hubiera dedicado la mayor parte del tiempo.

Tabla 36. Actividades de mayor ocupación de tiempo la semana anterior a la encuesta según sexo

Actividades de ocupación de tiempo semana anterior	Hombre		Mujer		Total	
	N	%	N	%	N	%
Estudia	43	18,1	56	22,6	99	20,4
Agricultura	77	32,4	21	8,5	98	20,2
Oficios del hogar	5	2,1	82	33,1	87	17,9
Ninguna actividad	30	12,6	35	14,1	65	13,4
Caza, pesca	28	11,8	11	4,4	39	8
Artesanía	4	1,7	17	6,9	21	4,3
Jornal	16	6,7	0	0	16	3,3
Docencia	6	2,5	4	1,6	10	2,1
Otro	5	2,1	4	1,6	9	1,9
Ganadería o pastoreo	7	2,9	1	0,4	8	1,6
Recolección de frutos	4	1,7	3	1,2	7	1,4
Líder comunitario	3	1,3	3	1,2	6	1,2
Transporte	4	1,7	1	0,4	5	1
Servicio doméstico	0	0	5	2	5	1
Extracción de madera / leña	0	0	4	1,6	4	0,8
Comercio	2	0,8	0	0	2	0,4
Vigilancia	2	0,8	0	0	2	0,4
Construcción	1	0,4	0	0	1	0,2
Agente salud - Agente social	1	0,4	0	0	1	0,2
Turismo	0	0	1	0,4	1	0,2
Total	238	100	248	100	486	100

Fuente: ENSANI 2017

Figura 30. Actividades de mayor ocupación de tiempo la semana anterior a la encuesta



Fuente: ENSANI 2017

Las cuatro primeras actividades en que ocuparon la mayor parte del tiempo las mujeres la semana anterior a la encuesta fueron los oficios del hogar (33,1%), el estudio (22,6%), la agricultura (8,5%) y las artesanías. Por su parte, los hombres se dedicaron a la agricultura (32,4%), al estudio (18,1%), a la caza y pesca (11,8%) y al jornaleo (6,7%). Vale la pena resaltar que se comparten las principales actividades en diferente porcentaje, con excepción de los oficios del hogar desarrollados principalmente por las mujeres y que estas se dedican en mayor porcentaje que los hombres al estudio.

Por otra parte, tanto hombres como mujeres desarrollan actividades que les permiten recibir ingresos económicos, aunque es mayor el porcentaje de hombres dedicados a ellas, tales como la docencia, el transporte y el trabajo mediante jornaleo al cual no se dedica ninguna mujer, como tampoco a las actividades de comercio, vigilancia, construcción, y agente de salud o social. El servicio doméstico, la extracción de madera, y el turismo son actividades desempeñadas de manera exclusiva por mujeres.

Al indagar sobre la frecuencia de las actividades desarrolladas por los entrevistados en general, el 77,6% de la población las realiza con frecuencia diaria, el 19,2% semanal y el 3% mensual. Las dos primeras actividades en cada una de las frecuencias preguntadas son: a diario la agricultura y los oficios del hogar, semanalmente la agricultura con la caza y la pesca y con frecuencia mensual, se realizan con similar proporción la caza y pesca junto con las artesanías.

Tabla 37. Frecuencia de actividades de ocupación realizadas la semana anterior a la encuesta

Actividad de ocupación semana anterior según frecuencia	Diario		Semanal		Mensual	
	N	%	N	%	N	%
Agricultura	75	22,9	21	25,9	2	15,4
Ganadería o pastoreo	6	1,8	1	1,2	1	7,7
Caza, pesca	18	5,5	18	22,2	3	23,1
Recolección de frutos	4	1,2	2	2,5	1	7,7
Extracción de madera / leña	4	1,2	0	0	0	0
Jornal	11	3,4	5	6,2	0	0
Artesanía	11	3,4	7	8,6	3	23,1
Comercio	1	0,3	1	1,2	0	0
Transporte	4	1,2	1	1,2	0	0
Construcción	1	0,3	0	0	0	0
Docencia	9	2,8	1	1,2	0	0
Agente salud - Agente social	0	0	1	1,2	0	0
Vigilancia	2	0,6	0	0	0	0
Turismo	1	0,3	0	0	0	0
Estudia	85	26	12	14,8	2	15,4
Oficios del hogar	77	23,5	9	11,1	1	7,7
Servicio doméstico	5	1,5	0	0	0	0
Líder comunitario	4	1,2	2	2,5	0	0
Otro	9	2,8	0	0	0	0
Total	327	100	81	100	13	100

Fuente: ENSANI 2017

Por otra parte, las principales actividades de las cuales depende la subsistencia del grupo familiar referidas por los entrevistados, son la caza y pesca (69%) y la agricultura (66,4%), seguidas en una tercera parte por el jornaleo, las artesanías y la recolección de frutos. También considera la ganadería como actividad de subsistencia aproximadamente el 10% de los entrevistados y en porcentajes inferiores, la cría de especies menores y la docencia. Con porcentajes menores al 5% se realizan otras actividades de subsistencia e incluso se mencionan los subsidios del Estado.

Tabla 38. Actividades de subsistencia de los grupos familiares

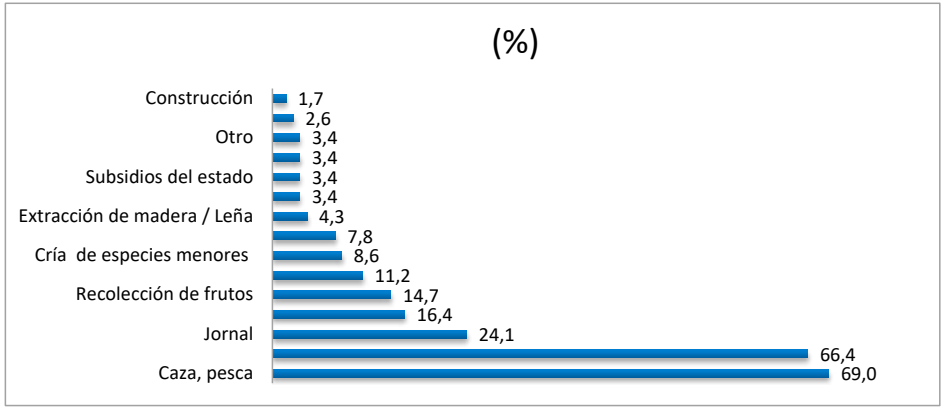
Actividades de subsistencia	Total	
	N	%
Caza, pesca	80	69,0
Agricultura	77	66,4
Jornal	28	24,1
Artesanía	19	16,4
Recolección de frutos	17	14,7
Ganadería o pastoreo	13	11,2
Cría de especies menores	10	8,6
Docencia (enseñanza)	9	7,8
Extracción de madera / Leña	5	4,3
Transporte	4	3,4
Subsidios del estado	4	3,4
Servicio doméstico	4	3,4
Otro	4	3,4
Líder comunitario	3	2,6
Construcción	2	1,7

Fuente: ENSANI 2017

La elaboración y venta de artesanías desde hace algunos años se ha convertido en una fuente de ingreso importante, como en la comunidad de Kalibirnay. En la fabricación de artesanías se plasman muchos de los aspectos culturales del pueblo Sikuani; cabe resaltar que la mayoría de los objetos fabricados, tradicionalmente hacían parte de las labores diarias, y sus características se han modificado para darles una presentación de tipo comercial. Sin embargo, las mujeres se enfrentan a diario con grandes distancias, carreteras en mal estado, subvaloración de su trabajo e intermediarios que compran sus artesanías para la reventa.[127]

127 ORGANIZACIÓN NACIONAL INDÍGENA DE COLOMBIA (ONIC) y MINISTERIO DEL INTERIOR. Op. cit. p. 149.

Figura 31. Actividades de subsistencia de los grupos familiares



Fuente: ENSANI 2017

Al solicitar la priorización de las actividades de subsistencia desarrolladas, la primera de ellas corresponde a la agricultura por más de la mitad de las personas que respondieron esta opción, seguidas de la caza y la pesca.

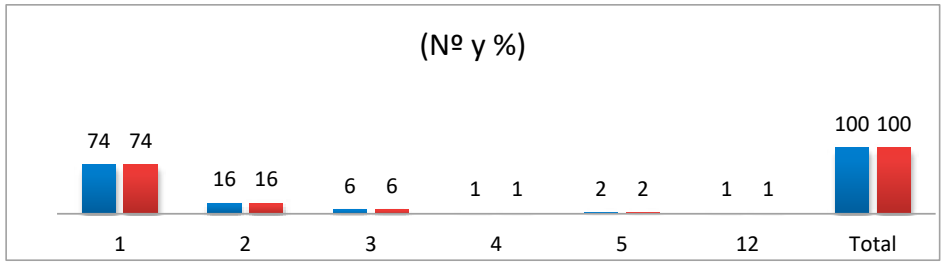
Tabla 39. Priorización de actividades de subsistencia de los grupos familiares

Priorización de actividades de subsistencia según entrevistados	Primera		Segunda		Tercera	
	N	%	N	%	N	%
Agricultura	59	51,3	10	11,2	5	8,9
Ganadería	2	1,7	6	6,7	3	5,4
Caza, pesca	25	21,7	40	44,9	13	23,2
Recolección de frutos	0	0	7	7,9	6	10,7
Extracción madera	1	0,9			3	5,4
Artesanías	4	3,5	8	9	4	7,1
Jornal	7	6,1	8	9	12	21,4
Transporte	0	0	3	3,4	0	0
Construcción	1	0,9	0	0	0	0
Docencia	8	7	1	1,1	0	0
Cría de especies menores	0	0	3	3,4	6	10,7
Subsidio del estado	0	0	0	0	3	5,4
Servicio doméstico	4	3,5	3	3,4		
Líder comunitario	2	1,7	0	0	1	1,8
Otro	2	1,7	0	0	0	0
Total	115	100	89	100	56	100

Fuente: ENSANI 2017

En relación con la recepción de ingresos, de 121 hogares entrevistados en 100 informaron que reciben ingresos, es decir en el 82,6%, mientras que en el 17,4% (21) ninguna persona obtiene ingresos. De los 100 grupos familiares que reciben ingresos, una persona los obtiene en el 74%, en el 16% dos personas y en proporciones inferiores entre tres a doce personas.

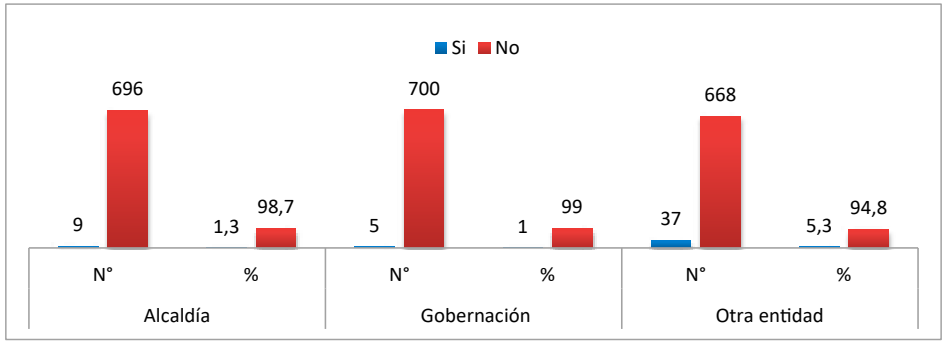
Figura 32. Personas del grupo familiar que reciben ingresos



Fuente: ENSANI 2017

Los ingresos económicos por los 100 hogares que los reportaron, además de las actividades productivas, ventas de productos agropecuarios y demás fuentes de ingresos, probablemente estén relacionados con el dinero obtenido a través de subsidios económicos, donaciones o ayudas en dinero, que reciben principalmente de una entidad no identificada, seguida de la Gobernación y finalmente de la Alcaldía, según se puede observar en la figura 33.

Figura 33. Personas del grupo familiar que reciben subsidios económicos



Fuente: ENSANI 2017

3. Dinámicas alimentarias, creencias, significados, percepciones y prácticas

En este capítulo se describen las dinámicas alimentarias del pueblo en relación con los procesos de producción y transformación, intercambio, consumo, mercadeo, es decir, con el sistema alimentario, las dinámicas territoriales y poblacionales, de las cuales depende la subsistencia del pueblo Sikuani y otros aspectos relacionados con la alimentación y la seguridad alimentaria.

La información cualitativa que se presenta, constituye una representación de la interpretación de los pensamientos y voces de los miembros de las distintas comunidades que participaron de manera voluntaria en el desarrollo de esta caracterización. Así mismo, se presentan los resultados de la encuesta realizada a las familias sobre temas relacionados con alimentos y alimentación y que se recogieron a través de formularios, así como información derivada de la consulta de fuentes secundarias como documentos y entrevistas a personas de instituciones.

Se genera así una riqueza de información cuantitativa y cualitativa, que en este tema también se complementa con los resultados del recordatorio de 24 horas-R24h que se presenta en la situación nutricional del pueblo Sikuani, componente de consumo de alimentos.

3.1 Significados y prácticas para la producción y el acceso a los alimentos

La alimentación representa la cultura, de manera simultánea crea sentidos de pertenencia, y a la vez traza el límite con lo diferente, pues permite la comprensión acerca de cómo los alimentos que consumen las comunidades Sikuani de Arauca, configuran referentes identitarios que definen “un nosotros” y actúan como una dinámica de cohesión social, pero a la vez de diferenciación de un “otro”.

3.1.1 Agricultura.

Teniendo en cuenta que las comunidades del pueblo Sikuani de Arauca, ancestralmente se caracterizaron por su condición nómada o seminómada, se puede decir que la agricultura como una de las estrategias para producir los alimentos, históricamente desempeñó un papel marginal dentro de la satisfacción de su demanda alimentaria. Sin embargo, en los recuerdos de algunos de los abuelos, empieza a surgir el uso de la agricultura como dinámica productiva dentro del sistema alimentario de las comunidades, que tiene que ver con los procesos de colonización que se implementaron en los llanos orientales desde finales del siglo XIX, y que sedentarizaron a estas comunidades.

> En aquella época éramos dueños del territorio, podíamos ir del río para abajo, donde se me antojó la regalada gana nos paramos, hicimos un conuco, sembramos tres, cuatro matas de topochos y ya. Quedaron ahí a medio nacer y nos vamos para allá donde el otro familiar que él tiene, o sea que alguno de los que andaba con nosotros se quedó cuidando ahí, y cuando ya nosotros bajamos, ya tiene.[128]

El anterior relato presenta la concepción de propiedad del pueblo sobre el territorio; en primer lugar, ellos se reconocían como los dueños del mismo, territorialidad ejercida a través de la itinerancia y entendida como dinámica de territorialización. Así, la agricultura no aparece desligada de otras estrategias de acceso a los alimentos, en este caso de sistemas de intercambio, en cuanto otro sistema tradicional de producción y distribución. En síntesis, lo que históricamente ha garantizado esta forma de hacer la agricultura es que las comunidades hasta el momento previo a la colonización, tenían la capacidad de decidir sobre las maneras de obtener y producir sus alimentos.

En el siguiente relato del capitán del Resguardo de Matecandela, se empieza a evidenciar cómo con la sedentarización, la agricultura empieza a cobrar un mayor protagonismo dentro del sistema alimentario de estas comunidades. En la forma de realizar la agricultura, ya se habla de limpiar lotes, de hacer conuco, lo que a su vez estimulaba el trabajo comunitario. Así mismo, se hace énfasis en que, una parte de lo producido por la agricultura se destinaba para el autoconsumo de la comunidad y otra, para ofertarla en el mercado.

> Cuando vamos a limpiar lotes, vamos a limpiar o a hacer conucos, entonces iban y miraban el lote. Por lo menos estamos aquí cuatro o cinco personas, entonces decía: vamos a cortar leña, a hacer mercado, comida para los días que vamos a trabajar, entonces se iba para el lote con la persona que se ponía de acuerdo, y tenían plátano y topocho y lo sacaban al pueblo a vender y llevaban comidita para la familia.[129]

128 Grupo focal abuelas comunidad La Estrellita
129 Entrevista a capitán Resguardo Matecandela.

En el contexto de esta dinámica comercial, se creó un nuevo escenario de relacionamiento con la "gente blanca", que tuvo como consecuencia, una serie de transformaciones en la forma en como las comunidades se alimentaban, que se abordará más adelante.

Ilustración 17. Terreno socolado para hacer conuco Resguardo Cájaros

Fuente: ENSANI 2017

Las comunidades en donde se desarrolló el estudio, tienen tres tipos de cultivos: la huerta, el conuco y la topochera. Las dos primeros están orientados al pancoger y a la siembra de plantas medicinales y son considerados cultivos de subsistencia. La topochera está destinada en su mayoría a la producción y comercialización del plátano típico de la región.

3.1.1.1 La huerta.

Es un arreglo de plantas que se siembran en los alrededores de las viviendas; en este espacio productivo se encuentran especies medicinales, alimenticias y ornamentales. En la ilustración 18 se observa cómo, en un espacio relativamente pequeño, se puede mantener una alta diversidad de plantas útiles.

Entre las especies medicinales se hallan la flor de sangre, la mata de sereno, la dormidera. Entre las alimenticias se encuentran el ají chirere (*Capsicum sp.*), el ocumo (*Araceae*), cuya raíz se cocina y tiene un aspecto y sabor similar a la papa. Se encuentran frutales como el aguacate, la papaya, la guayaba, el mango y la guanábana. Así por ejemplo, en una huerta en la comunidad Pavita se observó una gran variedad especies comestibles.

Ilustración 18. Huerta con variedad de plantas Comunidad Pavita

Fuente: ENSANI 2017

Ilustración 19. Plantas de la huerta. Ocumo (derecha) y ají (izquierda) Comunidad Estrellita

Fuente: ENSANI 2017

3.1.1.2 La topochera.

Corresponde al área destinada al cultivo de una variedad de plátano típicamente llanero, que localmente se conoce como el topocho, plátano y banano. Ocasionalmente, se siembra en conjunto con otras especies de interés económico como el cacao, tal como se observa en la ilustración 20.

Ilustración 20. Topochera mixta con plátano y cacao Comunidad Corocito

Fuente: ENSANI 2017

3.1.1.3 El conuco.

La unidad agrícola básica se denomina coloquialmente "conuco" y está orientada a la autonomía alimentaria, su organización para la producción puede ser familiar o comunitaria.

El conuco no es propio de la idiosincrasia ancestral del pueblo Sikuani, no es una forma tradicional con la cual las comunidades practicaban la agricultura pues la "familia vivía era caminando para arriba y para abajo", es decir, que dadas sus itinerancias en cuanto pueblo nómada, la recolección y la cacería eran las estrategias más sustentables para satisfacer su demanda alimentaria, tanto de productos vegetales como animales derivados de la oferta de la naturaleza. Así se expresa en el Grupo focal de abuelas de la comunidad La Estrellita.

> Nosotros no teníamos conuco, mi familia vivía era caminando para arriba y para abajo, todo lo que hallan por el río lo comían, sacábamos el changuango, es de una montaña, es bien sabroso, salíamos por ese monte a rebuscar, el guabo que llaman, también sale de la sabana, ese era el pan de nosotros, no teníamos matas sembradas, sino solamente comiendo como los animales por la sabana, mi mamá me decía que el changuango era el pan de nosotros... por eso la gente mía no tenía conuco como ahorita que tenemos casita, maticas.[130]

El sistema productivo históricamente fue mucho más complejo en los pueblos indígenas asentados en el piedemonte orinoquense. Sin embargo, por los procesos de colonización que llevaron a la sedentarización del pueblo Sikuani, estas comunidades se vieron obligadas a adoptar este tipo de dinámica productiva como una estrategia para acceder a los alimentos. Desde una mirada ecológica, el conuco es una de las maneras más sustentables de realizar la agricultura en los suelos ácidos de la Orinoquía.

> Con el tiempo, el bosque vuelve a recuperar su espacio perdido. Así, cuando un conuco llega a su madurez, después de dos o tres cosechas, ya han crecido árboles frutales. Como todavía quedan algunas yucas y raíces dispersas que atraen a los roedores, como la lapa y el picure, ese conuco viejo o rastrojo se convierte en lugar de cacería. Allí llegan también aves a comer frutas. El conuco cumple así un ciclo completo y siempre está en una fase de productividad, ya sea como conuco, rastrojo o bosque. El conuco indígena es, pues, un modelo de producción sostenible.[131]

130 Grupo focal abuelas comunidad La Estrellita.

131 FONDO DE LAS NACIONES UNIDAS PARA LA INFANCIA (UNICEF) [online]. Fortalecimiento de la cultura e idiomas indígenas desde la oralidad. Visión de la cultura y la sociedad Jivi-Sikuani Puerto Ayacucho. Bogotá, D.C., 2006, p. 19. Disponible en: https://uni.cf/3ljDZKp

Las formas tradicionales mediante las cuales las comunidades trabajan el conuco están asociadas a su organización social. En primer lugar, el capitán es el eje sobre el cual se configura lo comunitario; así, por ejemplo, puede convocar al colectivo para construir un conuco. Esta dinámica de trabajo comunitario, es llamada en lengua materna: *unuma*, lo que en términos antropológicos constituye un ritual que fortalece la cohesión comunitaria. En primer lugar, porque es un escenario de educación.

> Una reunión que se llama unuma en idioma, entre todos trabajan para una sola persona, mañana para otro, pasado mañana para otro, y otro, así, la comunidad tenga todo, mejor dicho la comida, entonces la educación siempre ya de las madres porque hace entender que son familiares esta es su tía, este su tío, este su hermano, hace respetar la familia, entonces hoy en día ya no sale así, pero por eso digo, yo no estoy rechazando la educación.[132]

Aparte de ser un lugar para la trasmisión de los valores de generación en generación, dice el testimonio, que también era un escenario de abundancia de comida "mejor dicho la comida", en el cual había una redistribución de los alimentos al interior de la comunidad.

Por otra parte, la agricultura, por lo general, forma parte de una dinámica familiar de trabajo, con especificidad en la designación de los roles. Así, por ejemplo, la siembra del conuco está a cargo generalmente de los hombres, pero las tareas de cosecha son asumidas por las mujeres. En estas dinámicas cotidianas, los niños y niñas acompañan a su padre y su madre, de tal manera que el conuco se constituye en un escenario donde se garantizan los procesos de transmisión de los usos y costumbres de las comunidades del pueblo Sikuani de Arauca.

En la actualidad, el conuco es la unidad básica de producción familiar autónoma de las comunidades. Es manejado independiente por cada familia que decide qué producir. "Se cultiva principalmente la yuca amarga o brava, el plátano, el maíz, el banano, el ají",[133] tubérculos como el ñame, el chonclo, bore y la yuca dulce y, de forma dispersa, una variedad de frutales como el guamo, jobo, marañón, mango, papaya, piña, cítricos, guanábana, borojó, guayaba agria, noni, café, cacao, también ahuyama, así como palmas conocidas como corozo, cubarro y coco. En la ilustración 21 se observa un pequeño conuco.

Ilustración 21. Conuco con yuca, plátano y guamos Comunidad La Estrellita

Fuente: ENSANI 2017

La conformación del conuco se inicia con la apertura (roza y quema) del bosque. Se mantiene haciendo deshierbes con machete, guadaña y ocasionalmente con agroquímicos. El área de los conucos es variable (de 4 a 5 ha). Cuando son establecidos del 19 de marzo en adelante se denominan inverneros y del 19 de agosto en veraneros. Dependiendo de la extensión, calidad de la cosecha, la fertilidad del suelo, el conuco se acondiciona y diversifica luego de la primera cosecha.

132 Entrevista a capitán Resguardo de Cananama.
133 FORERO ROZO, Ana María. Indígenas Hiwi (Sikuani) del municipio de Arauca. Tercer Informe. Bogotá, D.C.: Ministerio de Cultura, 2008.

Ilustración 22. Conuco Comunidad La Estrellita

Fuente: ENSANI 2017

Por otra parte, en muy importante advertir que, aunque la agricultura se está practicando actualmente, se evidenció que en las comunidades Sikuani, no resulta una estrategia que garantice la sustentabilidad para la obtención de alimento, lo que obedece a varias razones; la primera es la ecológica, por la ubicación de las comunidades en terrenos sujetos a inundaciones.

> Porque son comunidades ribereñas que en este momento están inundadas, entonces sus cultivos de yuca, maíz, se pierden y hay unos meses en el año donde no tienen alimento.[134]

Al estar ubicados los resguardos en sabanas inundables, se tiene como consecuencia que durante la época de invierno sea imposible realizar la agricultura. Aquí es importante hacer los siguientes acotamientos. El primero, la condición nómada de estos pueblos obedece a un conjunto de conocimientos muy complejos que responden al comportamiento ecológico de los ríos y las sabanas, pero también del comportamiento animal y vegetal y todo un conocimiento sobre las variables climáticas. Tales conocimientos permitieron a estos pueblos desarrollar unos usos y manejos de los ecosistemas sabaneros, a fin de contar con una alimentación sustentable.

> No es porque nosotros seamos flojos, trabajamos, pero el agua siempre nos daña, porque el terreno no se presta para sembrar y producir, y que el gobierno dice que los indígenas no producen, nosotros mismos lo escuchamos, pero cómo producir si no hay tierra, y el agua daña todo.[135]

Ilustración 23. Sabana inundable Resguardo Cananama

Fuente: ENSANI 2017

Con el advenimiento de la sedentarización que han vivido estas comunidades, la extensión territorial de movilidad se fue reduciendo gradualmente, hasta llegar al evento de la adjudicación. Con esta delimitación territorial, no solo demarcaron los territorios a las comunidades; además, esas áreas que se adjudicaron

134 Entrevista institucional 1.

135 Entrevista institucional 1.

no corresponden a lo que efectivamente las comunidades están ocupando en la actualidad; en parte debido a que el invierno no solo inunda la sabana, sino que, además, ocasiona fuertes procesos de erosión en las riberas de los ríos, lo que hace que las comunidades tengan menos tierra que la que se adjudicó en los resguardos.

En consecuencia, durante el invierno se presenta una época de baja de disponibilidad de alimentos porque no solamente limita la obtención de los mismos por medio de la agricultura y porque la venta de parte de la cosecha y de preparaciones tradicionales como el casabe, les permitiría contar con medios económicos para acceder a los alimentos en el mercado o comercio, que son más costosos.

3.1.1.4 Calendario ecológico.

Como ya se comentó, el pueblo tiene una serie de conocimientos muy complejos que responden al comportamiento ecológico de los ríos, sabanas, animales, plantas y variables climáticas. Ante las condiciones ecosistémicas en su territorio, las comunidades han adaptado la agricultura al calendario ecológico de la siguiente manera:

> La comunidad producía de agosto hasta diciembre era la producción de maíz, yuca, fríjol de esa pira blanca y el arroz. Al principio la cosecha nuevamente era de finales de abril, mayo, junio, que uno agarraba el fogoto (la mazorca); en ese momento uno llegaba y recogía por lo menos la yuca, si uno sembraba en febrero, en mayo tenía que ir sacando la yuquita porque si le llegaba el mes de junio, julio, eso se le podría.[136]

Actualmente, la época de carestía como consecuencia del invierno, se presenta en los meses de junio y julio. Los tiempos de siembra de agosto hasta febrero, y los meses en que se cosecha de marzo a mayo. A continuación, se presenta el calendario ecológico del pueblo Sikuani. Se elaboró a modo de tabla y reúne las actividades productivas con relación al momento del año. La información se recopiló en entrevistas y talleres con las comunidades.

Tabla 40. Calendario ecológico Sikuani

Enero	Febrero	Marzo	Abril Mayo	Junio	Julio	Agosto	Septiembre	Octubre	Noviembre	Diciembre
Época seca			Época de lluvias (entrada de aguas)						Época seca	
Subienda						Merma o veranillo				Subienda
Siembra de maíz		Siembra de plátano				Verano			Cosecha plátano, yuca y maíz	
			Abundancia de cacería			Cosecha Ahuyama				
						Abundancia pescado				
		Reproducción bocachico			Cacería lapa	Cacería chigüiro en canoa				Reproducción bocachico
		Reproducción pintadillo		Reproducción pintadillo					Postura huevos de Iguana	
		Reproducción cachicamo			Cosecha mango					
		Floración guayaba sabanera								

Fructificación de palma Mararay
Fructificación de palma Cubarro
Fructificación de Cupata

Fuente: ENSANI 2017 - comunidades Sikuani

De acuerdo con el calendario ecológico Sikuani, se identificó que los principales cultivos son el maíz, el plátano y la yuca. El manejo de los sistemas productivos agrícolas y de recolección está ligado a la dinámica de las lluvias durante el año. De tal manera que, los cultivos se siembran en época de sequía y, por otro lado, la abundancia y oportunidad de atrapar varias especies de cacería se da en época de lluvia.

En la tabla 41, se presentan los productos agrícolas que se obtienen en los diferentes escenarios del territorio Sikuani. Se identifican con los nombres comunes, en lengua del pueblo y científicos; el uso de cada uno de ellos, ya sea como alimento o medicina y, el estado de conservación o disponibilidad actual en el territorio, clasificado como escaso, abundante o intermedio (más o menos).

136 Entrevista a capitán comunidad Matecandela.

Tabla 41. Productos agrícolas sembrados

Nombre Común	Nombre Sikuani	Nombre Científico	Uso	Estado
Ají	Nonaji	Capsicum annuum	Medicina	Abundante
Anón	Waituto	Annona squamosa	Alimento	No hay
Badea	Badea bü	Passiflora quadrangularis	Alimento	Abundante
Batata	Daütjü maka	Ipomea batatas	Alimento	Más o menos
Bejuco capi	Juipa Maka	Banisteriopsis caapi	Medicina, magia	Más o menos
Bore		Alocasia macrorrhiza	Alimento	Abundante
Cacao		Theobroma cacao	Alimento	Abundante
Caimo	Emali	Chrysophyllum cainito	Alimento	Más o menos
Caña	Basuebo	Sacharum oficinarum	Alimento	Más o menos
Caña brava	Juata	Gynerium sagittatum	Alimento	Abundante
Chirimoya	Kadunibü	Annona cherimola	Alimento	Más o menos
Chontaduro	Jipiri	Bactris gasipaes	Alimento	Abundante
Coco	Coco bü	Cocos nucifera	Alimento	Abundante
Guama	Wiripa	Swartzia sp; Inga sp.	Alimento	Más o menos
Guanábana		Anono muricata	Alimento	Abundante
Guayabo	Guayawanae	Psidium guajava	Alimento	Más o menos
Limón	Limoni bü	Citrus x limon	Alimento, medicina	Más o menos
Limonaria	Limonaria	Cymbopogon citratus	Medicina	Más o menos
Lulo	Maliata	Solanum quitoense	Medicina, alimento	Abundante
Maíz	Jetsato	Zea mayz	Alimento	Abundante
Mandarina	Mandarina bü	Citrus reticulata	Alimento	Más o menos
Mango	Maconay	Mangifera indica	Alimento	Más o menos
Marañón	Jurui	Anacardium occidentale	Alimento	Escaso
Naranja		Citrus sp.	Alimento	Más o menos
Ñame	Pekuaino	Dioscorea sp.	Alimento	Más o menos
Patilla	Patilla bü	Citrullus lanatus	Alimento	Más o menos
Pimentón	Nonaji pëjäikae	Capsicum annuum	Alimento	Más o menos
Piña	Dunusito	Ananas comosus	Alimento	Más o menos
Plátano	Balatunato	Musa paradisíaca	Alimento	Abundante
Remolacha	Remolacha bü	Beta vulgaris	Alimento	Escasa
Tabaco	Tsemanae	Nicotiana tabacum	Uso ritual, fumar	Más o menos
Tomate	Tomate	Solanum lycopersicum	Alimento	Escaso
Toronja	Toronja bü	Citrus maxima	Alimento	Más o menos
Yuca amarga	Newajü	Manihot utilissima	Alimento	Abundante
Yuca dulce	Bawa	Manihot esculenta	Alimento	Escasa

Fuente: The Nature Conservancy, ENSANI 2017, Missouri Botanical Garden.

3.1.2 Crianza de animales domésticos y ganadería.

Una de las estrategias para complementar la economía y alimentación familiar es la crianza de animales. Al igual que la agricultura, la cría de especies menores como estrategia para obtener alimento, en esencia, no es una práctica ancestral del pueblo Sikuani; sin embargo, con la sedentarización de estas comunidades, poco a poco ha venido siendo adoptada. Este sistema productivo es un medio de adquisición de carne. Se crían aves de corral como gallinas, patos, pavos y gallinetas para el consumo de carne y huevos; también, cerdos y ganado a pequeña escala prioritariamente para consumo interno. Estas especies a su vez, se alimentan de cultivos del conuco como el maíz y los desperdicios que quedan de algunos alimentos.

La cría de animales domésticos no representa una estrategia muy sustentable para la obtención de alimentos, dado su funcionamiento poco especializado, por lo que la producción es poca; además, según los testimonios, el cerdo, por ejemplo, se come en ocasiones muy puntuales, es decir, cotidianamente no juega un papel importante en la alimentación.

Ilustración 24. Cría de cerdos Resguardo Los Iguanitos

Fuente: ENSANI 2017

Realmente, existen épocas determinadas en las cuales las comunidades consumen este tipo de animales de producción doméstica, sobre todo los porcinos, para celebrar cumpleaños o en diciembre, costumbres que han aprendido de los blancos.

> Ese lo asan la gente para los cumpleaños, si no hay para el mercado lo venden [...]. Para consumir y para venderlo: a veces comemos para el cumpleaños de los muchachos, antes no lo celebrábamos, ahora sí.[137]

En la comunidad La Estrellita, tienen cría de ganado para producción de carne, como se puede observar en la ilustración 25.

Ilustración 25. Ganado para producción de carne Comunidad La Estrellita

Fuente: ENSANI 2017

137 Entrevista a capitana Resguardo Corocito.

3.1.3 Cacería.

Actualmente, la cacería sigue siendo parte de las prácticas tradicionalmente efectuadas por las diferentes comunidades. Dada la diversidad de fauna presente en los llanos orientales, desde tiempos ancestrales, la cacería se configuró como fuente alimentaria y, hoy en día, como alternativa complementaria para las comunidades del pueblo Sikuani de Arauca, siendo importante fuente de carne.

En la práctica de la cacería, se ven imbuidos un conjunto de conocimientos asociados a los hábitos alimentarios, territoriales y reproductivos de los animales que las comunidades suelen cazar. Desde su conocimiento del comportamiento del clima y de los animales, identifican que la mejor época para desarrollar la cacería es durante el verano, porque en el invierno la disponibilidad de la fauna se ve drásticamente reducida, debido a que los animales emigran hacia las zonas de montaña.

> El verano, porque todo el monte está seco, mientras que en invierno se inunda la montaña. [...]. Conocimiento del comportamiento animal, para la práctica de la cacería: En estos tiempos las iguanas están gordas y las cazamos, viven en los árboles frutales, generalmente a orillas del río.[138]

El arco y la lanceta son los instrumentos a través de los cuales los Sikuani, realizan la cacería y son fabricados de manera artesanal por las mismas comunidades.

> La lanceta y arco. Para hacerla, ponemos el hierro al fuego para que ablande y le vamos dando martillo hasta que va tomando forma. De cualquier pedazo de hierro la fabricamos, el palo lo hacemos de guayabo sabanero, se da en la sabana del territorio; primero lo pelamos y después lo pulimos, y el amarre, esto que lleva se llama curare, es un veneno para animales grandes de la selva como: oso, chácharo, picure, danta.[139]

Utilizan varias formas de hacer cacería, por ejemplo, el "atisbado", que consiste situarse en un lugar estratégico, donde los animales van a alimentarse; así, eventualmente aparece la presa que es cazada con el arco y la flecha. También cazan con perros, que consiste en salir muy temprano en la mañana, con la finalidad

138 Entrevista a capitana Resguardo Corocito.
139 Entrevista a capitana Resguardo Corocito.

de que los caninos olfateen el rastro fresco del animal, para seguirlo hasta su madriguera. Esta práctica se realiza de manera individual o grupal:

> Sí, vamos en grupos de cinco, seis o siete. Se sale entre siete y ocho de la mañana y se regresa de dos a tres de la tarde [...]. A veces vamos a cacería solos, siempre estamos buscando la presa, no nos quedamos quietos esperando a que pase.[140]

Ilustración 26. Cazador Resguardo Corocito

Fuente: ENSANI 2017

La cacería es una actividad que requiere de gran resistencia física, ya que las jornadas implican recorrer largas distancias en las áreas abiertas de la llanura; aunque es una tarea principalmente masculina, la mujer también participa en ella.

> Y la mujer caza con atarraya [...]. Al animal de monte con los perros, como ellos ya saben cómo caza uno, buscan y laten y uno lo avisa. Con el arpón, con el chuzo. Esta vaina sale de una caña brava, pero entonces no está preparado todavía. Aquí le ponen para ponerle el metal ese, aquí arriba. Con esto se mata popí. Bagre, se mata con este, se mata chigüiros, cachicamo, caimán al que le dicen majuni.[141]

En la comunidad Los Iguanitos está vigente la tradición de cazar con arco y flecha; las herramientas para esta labor se elaboran artesanalmente, los arcos se hacen con troncos de palma macana, fibra extremadamente dura y resistente y las flechas con caña brava, que se cultiva en el territorio para tal fin. Las puntas de las flechas se hacen a partir de machetes viejos, son de al menos tres tipos diferentes según el animal a cazar, como se observa en la ilustración 27, en donde de izquierda a derecha las fotos muestran flechas utilizadas para cazar monos, peces y jabalíes respectivamente.

Ilustración 27. Flechas artesanales elaboradas por cazador de la Comunidad Los Iguanitos

Fuente: ENSANI 2017

Entre los animales cazados con arco y flecha se encuentran los monos aulladores, el mono choy, la marimonda, chacharos, oso hormiguero, chigüiros, iguana, babilla, lobo pollero, incluso peces como la guabina, bagre, payaras, entre otros (tabla 42).

140 Entrevista a capitana Resguardo Corocito.

141 Entrevista a capitana Resguardo Corocito.

Finalmente, existe un conjunto de problemáticas que actualmente limitan la realización de la cacería como estrategia de obtención de alimentos; problemáticas asociadas al proceso de sedentarización al que se han visto sometidas las comunidades como, restricciones territoriales y sociales. Es importante recapitular que el territorio adjudicado a las comunidades como resguardo no corresponde a las prácticas de territorialización de las comunidades ni tampoco a la concepción que se tiene del territorio, pues en el imaginario colectivo, las comunidades no conciben un territorio con límites, como lo son los resguardos.

> Pues antiguamente se sentía que era de uno, pero como se fue colonizando ya se perdió el territorio, sin embargo, usted se da cuenta que los compañeros indígenas se van a cazar iguanas a otros espacios, y ahí es donde hay problemas con los colonos, porque dicen que vienen a coger lo que no es de ellos, pero ellos lo ven como el territorio por el que se pasaban ancestralmente.[142]

Por otra parte, en aquellos lugares llamados bosques de galería (intervenidos a través de la deforestación, de ejecución de infraestructura petrolera o por la cacería ilegal, etc.), ha habido una drástica disminución en la densidad poblacional de la fauna asociada con las prácticas de cacería, de tal forma que esta ha adquirido paulatinamente un lugar marginal en términos del tiempo efectivo dedicado a la misma y en su aporte al sistema alimentario de las comunidades.

Otra de las problemáticas presente en todas las comunidades es la pérdida de espacios de uso por fuera de los resguardos, como las lagunas, sabanas, bosques de galería y morichales, de uso fundamental para el abastecimiento de alimento a través de la cacería, ya que estos lugares son hábitat y refugio de la fauna. La situación es que los hábitat en buen estado de conservación corresponden a reservas de fincas ganaderas, y cuando se ingresa a estas áreas sin autorización se generan conflictos serios.

Adicionalmente, en la actualidad se dificulta la práctica de la cacería en las comunidades, por las restricciones que el Estado impone, cuyo control es ejercido por la fuerza pública a través de la Infantería de Marina, ante la fuerte demanda comercial por la carne de monte.

> También hay competencia porque el blanco aprendió a comerse la iguana y la babilla, hay veces que no dejan ni para la cría. En estos días andaba una gente pagando a $5.000 la iguana (kilo). Sucedió un caso en Matecandela, que agarraron una iguana en el parque en Arauca y metieron preso al que la agarró porque como está en vía de extinción, entonces dicen que la iguana ya tiene cédula.[143]

En las comunidades se percibe una disminución acelerada de los animales de caza y pesca, así como de semillas y frutos de recolección que décadas atrás aún se encontraban de manera abundante en este territorio. En la comunidad Cajáros, la cacería así como los bosques son escasos, se encuentran grupos de chigüiros reducidos que habitan los esteros, y son cazados cada seis meses o cada año.[144]

Se cazan la mayoría de animales que habitan los llanos; venado, báquiro, mono, cachicamo, iguana, tortuga, rabipelao, perro de agua, zorrillo, puercoespín, oso hormiguero, conejo, agutí, agutí manchado, perezoso, ratas, culebras, lagartos, ratones, insectos, hormigas y gusanos. Entre los animales acuáticos sobresalen cocodrilos, babas, caimán y una gran variedad de especies pescadas con atarraya y red. Se resalta la cacería de iguana, ya que tradicionalmente se prepara un plato típico Sikuani con su carne.

En la tabla 42 se presenta el listado de la fauna de cacería que se obtiene en los diferentes escenarios del territorio Sikuani. Los productos se identifican con los nombres comunes, en lengua del pueblo y científicos; el uso de cada uno de ellos ya sea como alimento o medicina; y el estado de conservación o disponibilidad actual en el territorio, clasificado en escaso, abundante o intermedio (más o menos).

Tabla 42. Fauna de cacería pueblo Sikuani

Nombre Común	Nombre Sikuani	Nombre Científico	Uso	Estado
Araguato	Nujü	Alouatta seniculus	Alimento	Abundante
Arauco		Anhima cornuta	Alimento	Escaso
Babilla o cachirre	Makibü	Paleosuchus palpebrosus	Simbólico, Alimento	Escaso
Cachicamo sabanero	Wayapopiji tujubü	Dasypus sabanicola	Alimento	Abundante
Caimán	Maxüneje	Caiman crocodilus, Crocodylus intermedius	Alimento	Escaso
Camarón	lawasiribaĭuto akorososoto	Palaemonetes ivonicus Holthuis	Alimento	Abundante

142 Entrevista a Estela Pérez Sánchez, enlace étnico de la Alcaldía de Arauca.

143 Entrevista grupo focal, abuelas comunidad La Estrellita.

144 Entrevista a sabedor comunidad Cájaros.

Tabla 42. (Continuación).

Nombre Común	Nombre Sikuani	Nombre Científico	Uso	Estado
Chácharo	Jabüitsa	Tayassu pecari y Tayassu tajacu	Alimento	Escasa
Chorola	Dakato	Tinamus major	Alimento	Escasa
Chigüiro	Jomokobi	Hydrochaeris hidrochaeris	Alimento	Mas o menos
Coter	Cotsajato	Aramides cajanea	Alimento	Abundante
Danta	Metsaja	Tapirus terrestris	Alimento, simbólico mitológico	Escasa
Espuelón	Alitali	Dasypus novemcinctus	Alimento	Abundante
Gallineta	Dakato	Tinamus guttatus	Alimento	Abundante
Garza morena	Guatarama	Ardea cocoy	Alimento	Escasa
Guamo loro	Tjuito	Pionus mentrus	Alimento, elementos de caza	Abundante
Güio	Jomowabi	Boa constrictor, Eunectes murinus	Alimento	Abundante
Gurre	Kayure	Dasypus kappleri	Alimento	Más o menos
Iguana	Matiru	Iguana	Alimento	Abundante
Lapa	Ofaebü	Agouti paca	Alimento, Mitológico	Abundante
Lobo pollero	Waya	Tupinambis teguixin	Alimento	Abundante
Matamata	Ope	Chelus fimbriatus	Alimento	Abundante
Mico cariblanco	Ojo	Saguinus inustus	Alimento, ornamental	Abundante
Mico nocturno	Kutsikutsi	Potos flavus	Alimento	Abundante
Mico tigrillo	Mukuali	Aotus sp.	Alimento	Abundante
Mono maicero	Papabü - Walipato	Chiropotes	Alimento	Abundante
Morrocoy	Ikuli	Geochelone denticulata	Alimento	Escasa
Ocarro	Okara	Priodontes maximus	Alimento, simbólico	Escasa
Oso palmero	Tsonü	Myrmecophaga tridactyla	Alimento, simbólico	Abundante
Pájaro sabanero	Waeso pakueto	Anurolimnas viridis	Alimento	Abundante
Pato carretero	Uara	Dendrocygna vuidata	Alimento	Escasa
Pato carretero	Wirirí	Dendrocygna autumnalis	Alimento	Escasa
Pava	Maray	Penelope jacquacu	Alimento	Abundante
Picure	Bunu	Dasyprocta fuliginosa	Alimento	Abundante
Piscua	Tjikue	Piaya cayana	Alimento, simbólico	Abundante
Puerco espín	Tsala	Coendou prehensilis	Alimento	Abundante
Rabo pelao	Tsika	Didelphis marsupialis	Alimento	Abundante
Saíno	Topipiboto	Leptotila rufaxila	Alimento	Abundante
Taraza	Uruata	Podocnemis unifilis	Alimento	Abundante
Terecay de caño (pequeña)	Pituine	Podocnemis expansa	Alimento	Abundante
Terecay de río (grande)	Panabü	Inia geoffrensis	Simbólico, Alimento	Abundante
Tonina	Wanalereto	Columbina talpacoti	Alimento	Abundante
Torcaz	Tukueko	Ramphastos culminatus	Alimento, Ornamental	Abundante
Tucán	Suidu, unu pijinillo	Mazama gouazoubira	Alimento	Escasa
Venado o loberito	Obebi, guayapapin	Odocoileus virginianus	Alimento, simbólico	Escasa
Venado sabanero	Pilipili	Pteroglossus pluricinctus	Alimento, ornamental	Abundante
Yátaro	Tsamuli	Pecari tajacu	Alimento	Escaso
Zoche (venado grande)	Kenemari	Mazama americana	Alimento	Escasa
Zorra guache	Mayawi	Eira barbara	Alimento	Abundante

Fuente: ENSANI 2017, Comunidades Sikuani. Nombre científico de especies revisado en Tortoise y Freshwater Turtle Specialist Group

Una de las consecuencias del proceso de sedentarización de las comunidades es el uso intensivo de los bosques de galería, que se evidencia en la disminución de la riqueza de especies de animales y plantas que los habitan. Esto a su vez implica que las actividades de cacería y recolección se desarrollen fuera de los territorios. En casos particulares, las personas prefieren acudir a mercados para obtener diferentes productos que complementen su dieta.[145]

Según entrevistas,[146] el reducido tamaño de los territorios de las comunidades ha generado conflictos con los colonos en actividades fundamentales para la obtención de alimentos, tales como la pesca, caza y recolección. Muchas veces las jornadas de caza y recolección se extienden dentro de fincas y propiedades privadas, poniendo en riesgo la vida de los miembros de la comunidad que han recibido amenazas de muerte por parte de vecinos.

145 MARTÍNEZ, Marco Julián. Segundo informe: Indígenas de los Llanos del Casanare y Arauca: Sikuani, Wipijiwi y Sáliba. Bogotá, D.C.: Ministerio de Cultura e Instituto Colombiano de Antropología e Historia, 2008.

146 Entrevista a cazador comunidad Corocito.

3.1.4 Pesca.

Los ríos siempre han jugado un papel muy importante en los procesos de territorialidad de las comunidades del pueblo Sikuani de Arauca. Ancestralmente, era sobre los ríos que estas comunidades realizaban sus dinámicas de itinerancia, y actualmente, de igual forma, el río se constituye como el principal punto de referencia a partir del cual se organiza el territorio, porque sus asentamientos son ribereños; además, en términos de uso, el río es el escenario de interconexión entre los poblados y pobladores a través del transporte de los más diversos productos y también de personas. Así se ejerce el sentido de propiedad comunitaria, que se ve expresado en una práctica tradicional como la pesca.

Desde tiempos ancestrales las comunidades configuraron sistemas de saberes muy complejos que se evidencian en momento de realizar la pesca como el comportamiento de los peces y del río, las épocas de abundancia y de escasez. A la época de abundancia de peces, la llaman localmente "arribazón".

> El pescado asado, pero en tiempos de arribazón, entre noviembre y diciembre, de ahí nos toca andar como las garzas, buscar en los pozos. Ya empieza en marzo el tiempo de los curitos; ahora no llevamos al calendario astronómico, porque ya no salimos a buscar garzas, babillas en el tiempo que ellas están poniendo huevos, por aquí ya no hay garceros.[147]

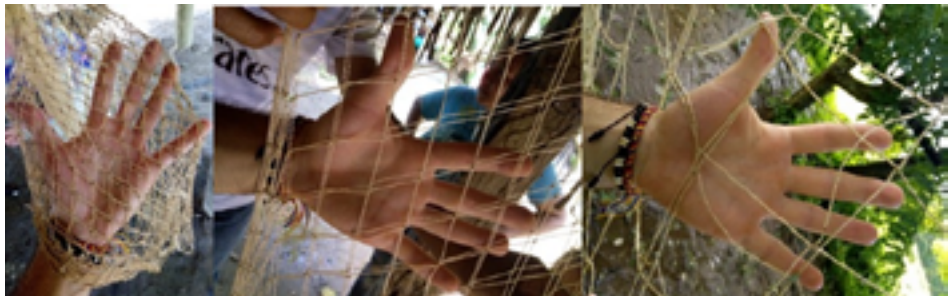
La época de escasez corresponde al invierno, pues al crecer el cauce de los ríos la disponibilidad de peces reduce considerablemente. Principalmente, esta práctica se realiza con arco y flecha, también con atarraya. Dentro de sus usos y costumbres la pesca la realizan tanto hombres como mujeres.

> Las mujeres cuando se van a trabajar, saben pescar atarrayando, no aguantan hambre, ellas saben pescar. Y cuando viene a trabajar el hombre, queda trabajando en la vega y las mujeres pescando y ellas comen tranquilas.[148]

La pesca es una de las principales actividades productivas orientadas al abastecimiento de alimentos por parte de las comunidades Sikuani. Una de las especies de peces más importantes para las comunidades es el coporo. Es un pez abundante, ya que las hembras son extraordinariamente fecundas con hasta 300.000 óvulos que son fecundados y arrastrados hasta las riberas de pastos donde encuentran refugio y alimento. Al madurar cambian su hábito alimenticio de planctófago a comedores de fango. Al final de la temporada seca esta especie y otras entre las que destacan la palometa, cachamas y caribes hacen una gran migración, viajando río arriba en busca de aguas claras y oxigenadas. Este importante fenómeno ecológico, reconocido por las comunidades se denomina la "ribazón".[149]

El uso de atarrayas es generalizado y las hay tres tamaños de acuerdo con el diámetro del "ojo" de la malla: la atarraya carnadera o de dos puntas (4 cm cuadrados) útil para atrapar curito. La atarraya coporera o de cuatro puntas (8 cm cuadrados) empleada para pescar coporo (*Prochilodus mariae*), palometa (*Serrasalmidae*) y peces de menos de 20 cm de grosor. La atarraya de 12 puntas se utiliza para atrapar bagres como el cajáro (*Siluridae*) de más de 80 kilos.

Ilustración 28. Tipos de atarraya Comunidad La Estrellita. De izquierda a derecha: carnadera, coporera y de 12 puntas



Fuente: ENSANI 2017

Una práctica común en la comunidad La Estrellita es llevar alevinos (peces jóvenes) de coporo a pozos artificiales para engordarlos y comerlos en Semana Santa, uno de los motivantes de esta práctica es la creencia infundada por los colonos, de que si se caza y pesca durante abril, el que lo haga queda encantado y se convierte en chácharo.[150]

147 Entrevista a capitán Resguardo Matecandela.
148 Entrevista a capitana Resguardo Corocito.
149 SALAZAR, Patricia y GARCÉS, Diego. Peces del llano. Naturaleza de la Orinoquía. Bogotá, D.C.: Cristina Uribe Editores, 1996, p. 106.
150 Entrevista a habitante comunidad La Estrellita.

Durante la realización del trabajo de campo, la comunidad expresó algunas problemáticas en torno a la pesca. En primer lugar, por la disminución de la oferta ecológica de fauna acuática a causa de la contaminación del río Arauca por los derrames de crudo como resultado de los atentados de las guerrillas sobre los oleoductos en el marco del conflicto armado en Colombia, y, en segundo lugar, porque "la gente blanca" sobreexplota el recurso.

> Pero los blancos sí acaban con las cosas, porque ellos no pescan para comer sino para vender. El año pasado sacaban las palometas como una monedita, sabiendo que esa es la cría para el verano, entonces qué se hace el verano que viene. El indígena agarra para comer y si se acabó esa comida va a buscar más, pero el blanco no, desde que descubre el pescado hay quien lleve para allá y el otro se queda pescando, hasta que se acabó.[151]

De acuerdo con entrevistas[152] en la comunidad Cajáros existe sobrepesca en los caños Curito y Río Viejo, problemática que se replica en la comunidad Bayoneros.

En la tabla 43, se presenta el listado de peces que se obtienen en los diferentes escenarios del territorio Sikuani. Los productos se identifican con los nombres comunes, en lengua del pueblo y científicos, así como el estado de conservación o disponibilidad actual en el territorio, clasificado en escaso, abundante o intermedio (más o menos).

Tabla 43. Lista de peces en territorios del pueblo Sikuani

Nombre común	Nombre sikuani	Nombre científico	Estado
Bagre pequeño	Karesobo	Brachyplatistoma sp.	Abunda
Bagre rayado	Bunuju, Kuliri kajuyalitopa	Pseudoplatystoma fasciatum	Más o menos
Bagre rayado, Pintadillo, tigre	Popí	Pseudoplatystoma tigrinum, P. orinocense	Abunda
Barbilla	Tsaliuto	Sin identificar	Abunda
Bocachico	Anapanito, yanapanito	Steindachnerina argéntea	Abunda
Bocón grande	Yamatito, yamalito	Stellifer rastrifer	Abunda
Cabeza Manteco	Kapirito, aralito, dala, upisiali	Leporinus gr. Friderici	Abunda
Cachama	Kadu	Colossoma macropomum	Escasea
Cachama	Cachamata	Piaractus brachypomus	Abunda
Cajaro	Dome	Phractocephalus hemioliopterus	Abunda
Caribe	Cowarabo	Serrasalmus rhombeus, Pygocentrus cariba	Abunda
Chancleto	Kwaibopa, nobo	Ageniosus sp.	Más o menos
Chorrosco, corroncho	Dulupunito, Tsaliuto	Aphanotorulus ammophilus	Más o menos
Chúvano, Aguadulce	Enobü, tsurujito, jiwali, eba	Hoplerythrinus unitaeniatu	Abunda
Colirrojo	Dopani	Aphyocharas alburnus	Abunda
Coporo		Prochilodus mariae	Abunda
Cucha	Tsama	Loricariidae	Abunda
Cuchillo	Salamabapo, balupibo	Eigenmannia virescens	Abunda
Curito	Kokoto, syllakokoto	Hoplosternum littorales	Abunda
Diente perro	Kujanabo	Sin identificar	Abunda
Guabina	Tusumera, Tsporo	Hoplias malabaricus	Abunda
Mataguaro	bajiwi, marapulito, adarto	Crenicichla sp.	Abunda
Mojarra	Kaleito	Cichlidae	Abunda
Palometa	Tacararato	Mylossoma duriventris	Abunda
Pámpano	Felelewato, janeribo, Katanibo	Myloplus rubripinnis	Abunda
Pavón	Wanapabü jayawani	Cichla ocellaris	Abunda
Payara	Wemai	Hydrolycus scomberoides	Más o menos
Raya	Cipar	Potamo	Abunda
Sardinata	Sobo	Pellona flavipinnis, P. castelneana	Más o menos
Sierra cagona	Jorojoroto	Doradidae	Abunda
Temblador, temblón	Tsamai	Synbranchus marmoratus	Abunda
Valentón	Malisi	Brachyplatistoma filamentosum	Escasea
Yamú, bocón	Kuejeto	Brycon falcatus	Abunda
Yaque	Tsawijan	Leiarius marmoratus	Más o menos
Tuso		Schizodon isognathus	Abunda

Fuente: SALAZAR, Patricia y GARCÉS, Diego 1996. ENSANI 2017. Nombre científico de especies revisado en Tortoise y Freshwater Turtle Specialist Group

151 Grupo focal abuelas comunidad La Estrellita.
152 ENSANI 2017. Habitante comunidad Cajáros.

3.1.5 Recolección de frutos.

La recolección como estrategia para la obtención de alimentos, ancestralmente jugó un papel fundamental para la satisfacción de la demanda alimentaria de las comunidades del pueblo Sikuani. Actualmente, es ocasional; los cazadores que pasan largos periodos recorriendo la sabana, utilizan la sabiduría ancestral para reconocer las plantas comestibles y obtener energía durante las extenuantes jornadas de cacería.

Recolectan frutos de diferentes especies de árboles, palmas, bejucos y arbustos que crecen en la sabana, así como de animales que forman parte de la alimentación. Entre los frutos recolectados se encuentran los del careaquito, el candelerito, el guamo, también se destacan diversos tipos de miel, caracoles, cocos de palma como el cubarro, corozo, el moriche y la cucurita, el candelerito, el guácimo, el bucare, maraco, mamoncillo, jobo, cupata, cubarro, careaquito, papayita de monte, mararay, bagala, entre otras. También se utilizan las hojas y raíces de diversas plantas silvestres. En la ilustración 29 se puede observar el fruto de la palma de corozo, que es consumido frecuentemente por las familias.

Ilustración 29. Fruto de corozo (izquierda) y palma de corozo (derecha) Comunidad La Estrellita

Fuente: ENSANI 2017

En la ilustración 30 se observa el fruto de una liana o bejuco denominado cupata. Según las entrevistas, esta planta crece en las áreas de regeneración de la vegetación natural o rastrojos, en donde es recolectada ocasionalmente.

Ilustración 30. Cupata, fruto silvestre usado como alimento Comunidad La Estrellita

Fuente: ENSANI 217

La recolección juega un papel muy importante en la complementación de alimentación de los niños y niñas; además, porque la obtención y consumo de estos frutos son escenarios de recreación para ellos. Sin embargo, la disponibilidad ecológica se ha visto drásticamente afectada por los procesos de sedentarización y la expansión de la frontera agropecuaria, ya que los hábitats de muchas especies han sido transformados en potreros. Por otro lado, la privatización de los terrenos, reduce la posibilidad de acceso a alimentos silvestres para las familias.

En la tabla 44 se presentan los productos de origen animal o vegetal que se obtienen mediante recolección en los diferentes escenarios del territorio Sikuani. Los productos se identifican con los nombres comunes, en lengua del pueblo y científicos; el espacio de uso de donde se obtienen y el producto.

Tabla 44. Productos de origen animal y vegetal de recolección por el pueblo Sikuani

Nombre común	Nombre sikuani	Nombre científico	Espacio de uso	Producto
Abejas silvestres		Géneros Scaptotrigona y Melipona	Sabana	Miel
Babilla o cachirre	Makibü	Paleosuchus palpebrosus	Rio y caño	Huevos
Bachaco	Pübü	Atta laevigata	Sabana	Hembra del insecto
Caimán	Maxüneje	Caiman crocodilus	Rio y caño	Huevos
Candilero		Euphorbiaceae	Sabana	Fruto
Careaquito		Verbenaceae	Sabana	Fruto
Conopia	Bagala	Renealmia occidentalis	Rastrojo	Fruto
Corozo		Acrocomia aculeata	Sabana	
Cubarro		Bactrys brongniartii	Sabana	Fruto
Cubarro		Aiphanes horrida	Sabana	Fruto
Cucurita	Najarebo	Attalea maripa	Monte, morichal	mojojoy
Cumare	Cumalí	Astrocaryum vulgaris	Monte, morichal	Cogollos
Cupata		Indeterminado	Sabana y rastrojo	Fruto
Galápaga sabanera	Uruwatsa	Podocnemis vogli	Rio y caño	Huevos
Guácimo		Guazuma ulmifolia	Sabana	Fruto
Guamo		Inga edulis	Sabana	Fruto
Guayaba	Guayawa-nae	Psidium guajava	Sabana	Fruto
Jobo		Spondias mombin	Sabana Monte	Fruto
Mamoncillo		Meliccocus bijugatus	Monte	fruto
Matamata	Ope	Chelus fimbriatus	Rio y caño	Huevos
Mojojoy	Matsuba-to, simuto y aleri	Rhynchophorus palmarum, Rhinos-tomus barbirostris y Metamasius hemipterus	Morichal y monte (varias palmas)	Larva
Moriche (pepas, cogo-llos, hojas, tallo)	Inojoboto	Mauritia flexuosa	Monte, morichal	fruto, co-gollos
Morrocoy	Ikuli	Geochelone denticulata	Rio y caño	Huevos
Palma real o cuesco		Attalea butyracea	Sabana	Fruto
Seje	Ojoü	Oenocarpus bataua y vacaba	Monte, morichal	fruto, palmito y Aceite
Terecay de caño (pequeña)	Uruata	Podocnemis unifilis	Rio y caño	Huevos
Terecay de rio (grande)	Pituine	Podocnemis expansa	Rio y caño	Huevos
Yopo	Doponae	Anadenanthera peregrina	Sabana	hoja
Caracol		Gastropoda	Estero	Animal

Fuente: VINCELLI, Paul 1981. The Nature Conservancy 2015. ENSANI 2017. Nombre científico de especies revisado en Tortoise y Freshwater Turtle Specialist Group

3.1.6 Intercambio de alimentos.

El intercambio, en cuanto estrategia de obtención de alimentos, históricamente desempeñó un papel fundamental dentro del sistema alimentario de las comunidades del pueblo Sikuani de Arauca. Esta estrategia se realizaba a través de un escenario ritual, llamado en su lengua materna culimá, en donde las grandes familias extensas se encontraban para intercambiar bienes y también para compartir bailes, cantos, objetos y comidas. "La tradición era pagar a su pareja de baile por la compañía con carnes de cacería y pescado que los hombres después del baile salían a buscar; a su vez, las mujeres pagaban a quienes habían sido sus parejas de baile con mañoco o casabe".[153]

Es decir, tradicionalmente, el intercambio ha sido una estrategia para la obtención de alimentos, la cual se puede suponer se presenta por esos flujos de movilidad permanente que mantenían las familias.

153 ORGANIZACIÓN NACIONAL INDÍGENA DE COLOMBIA (ONIC). Op. cit. p. 149.

> También había otras comunidades Sikuani que traían carne salada a cambio de plátano, yuca y maíz; antes los rituales y bailes también se intercambiaban, al igual que las canoas.[154]

Por otra parte, en este escenario ritual: culimá, al igual que en la agricultura, confluían muchas dinámicas de cohesión de las relaciones comunitarias. En primer lugar, el ritual era dirigido por un médico tradicional, de tal manera que era un escenario para la trasmisión del saber médico. Contaba un joven de unas de las comunidades, que ese escenario era el propicio para aprender del tema espiritual, ya que en este contexto el medico cantaba y se hacían los rezos; ahí los jóvenes podían memorizarlos y aprender el conocimiento médico. Pero también se daba el caso de que se intercambiaba un canto por un animal de cacería o por una canoa. Esto permite reflexionar en los procesos tan complejos que rodean el tema de la alimentación, desde un enfoque cualitativo.

El conocimiento médico de las comunidades está muy menguado y podría tener como consecuencia una afectación directa de la salud de la comunidad, por la relación entre la dieta y la medicina, y sus efectos sobre el sistema alimentario, como se menciona en el apartado de consumo.

Cuando la cacería se hace de manera grupal o porque la presa "cobrada" o cazada es un animal grande, se distribuye la carne entre las familias de la comunidad.

> Eso sí compartíamos, un venado lo cocinábamos o asábamos y era para todos, por la tarde se llamaba a toda la gente allí, a los hijos, a los yernos, a las nueras, todos comíamos, aunque sea un poquito, pero se llenaban ellos. Solo cuando estaban caminando por tres días no comían, pero cuando conseguían, comían bastante.[155]

3.1.7 Comercio de alimentos.

El comercio de alimentos[156] y la economía del pueblo Sikuani, aunque es de subsistencia, deja pequeños excedentes, que se utilizan para la compra de bienes y servicios básicos relacionados con alimentación, salud, educación y gastos de transporte. Los cultivos comerciales de cacao y plátano son una importante fuente de ingresos para las comunidades. A partir de dichos ingresos se consiguen los alimentos en el mercado que escasean en el territorio. La ganadería en pequeña escala también les permite obtener recursos económicos para acceder a los alimentos en el mercado, como se evidencia en el siguiente fragmento de entrevista.

> Esa es la manera como estamos viviendo, pero ahora se han conseguido unas vaquitas también, pero no hay cantidad, las estamos cuidando y las podemos vender como para los gastos. En este momento no tenemos productos para vender, me tocó vender una vaca para comprar comida, el profesor como es amigo mío, consigue y me da.[157]

Uno de los productos agrícolas que más se ofertan en el mercado es el cacao. En el caso de la comunidad del Resguardo Cájaros, que comercializa el cacao que produce, lo vende a un comerciante campesino.

> En este momento el cacao que le vendemos al vecino es el que mayor ingreso nos da para comprar nuestras cosas, arroz, pasta, ropa y otros implementos para el trabajo, lo que no se consigue acá.[158]

Entretanto, las comunidades no cuentan con una estabilidad económica que les permita acceder regularmente a los alimentos ofertados en el mercado.

> Tienen cultivos de plátano, maíz, pero es muy poco, sus ingresos realmente no son mucho lo que tiene allá. De lo que hemos percibido, tienen inseguridad alimentaria. Plátano, yuca, maíz, es como la base de la alimentación de ellos, y por ahí lo que pueden vender de lo que producen, por ejemplo, si ya el plátano salió, si puedo salir voy y vendo un racimo, pero igual tienen que pagar transporte, entonces no es muy rentable tampoco.[159]

"La forma de intercambiar productos, es mediante la venta en la plaza o mercado más cercano y segundo, el arribo de compradores a los resguardos en busca de cultivos, alimentos y animales que encuentran a bajos precios".[160] Así, por lo general, con estos recursos económicos compran alimentos en las zonas urbanas de los municipios de Arauca, Arauquita, Cravo Norte, o del corregimiento del Pueblo Nuevo perteneciente al municipio de Tame.

154 Entrevista a comunero Resguardo Cájaros.
155 Entrevista comunero Resguardo Corocito.
156 El mercado, entendido desde la teoría económica, como el lugar donde se encuentra la oferta y la demanda de productos y servicios y se determinan los precios.
157 Entrevista a capitán Resguardo Cananama.
158 Entrevista a comunero Resguardo Cájaros.
159 Entrevista a comunero Resguardo La Isla.
160 ORGANIZACIÓN NACIONAL INDÍGENA DE COLOMBIA (ONIC). Op. cit. p. 150.

Finalmente, esta estrategia comercial para obtener alimentos en el mercado, tiene mucho protagonismo en la satisfacción de la demanda de alimentos de las comunidades, en el proceso de transición de ser un pueblo nómada a sedentario, por cuanto se han limitado las estrategias tradicionales de obtención de alimentos como la recolección, pesca, cacería e intercambio.

A partir de la información obtenida de las encuestas se complementan los anteriores aspectos cualitativos relacionados con la producción de alimentos; estas encuestas permiten tener una visión cuantitativa del aprovechamiento de los recursos del entorno, así como de las actividades que realiza para la producción de alimentos el pueblo Sikuani.

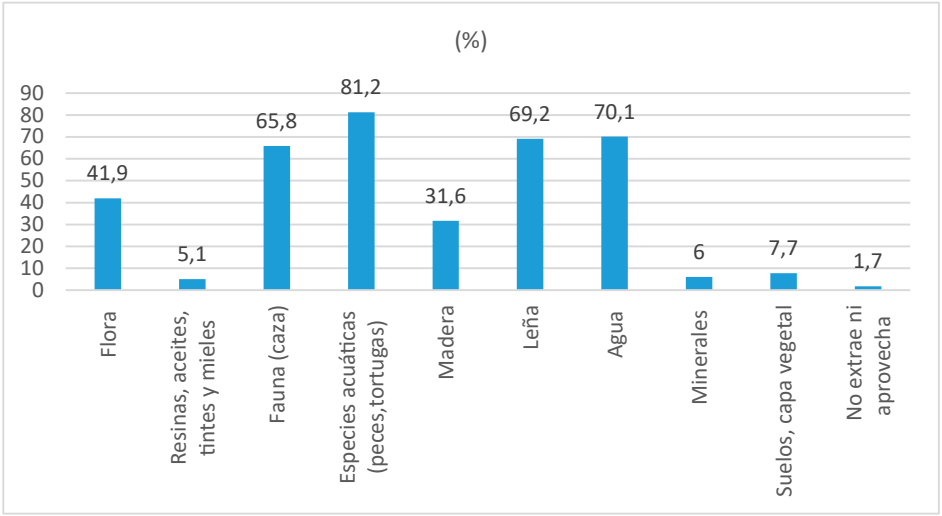
Se evidencia una relación directa de la población con el entorno para su subsistencia; es así como los resultados indican que el principal bien o recurso natural del entorno que se utiliza corresponde a las especies acuáticas a través de la pesca (81,2%), seguida del agua (70,1%), la leña (69,2%) y la fauna a través de la caza (65,8%). El 41,9% aprovecha también la flora de manera directa con sus respectivos frutos, semillas, hojas, y aproximadamente una tercera parte de la población aprovecha la madera (31,6%). En menor porcentaje se utilizan otros productos que brinda la naturaleza y el 1,7% reporta que no hace uso de estos recursos.

Tabla 45. Aprovechamiento de bienes o recursos naturales

Bienes o recursos naturales	Si		No		Total	
	N°	%	N°	%	N°	%
Flora	49	41,9	68	58,1	117	100
Resinas, aceites, tintes y mieles	6	5,1	111	94,9	117	100
Fauna (caza)	77	65,8	40	34,2	117	100
Especies acuáticas (peces, tortugas)	95	81,2	22	18,8	117	100
Madera	37	31,6	80	68,4	117	100
Leña	81	69,2	36	30,8	117	100
Agua	82	70,1	35	29,9	117	100
Minerales	7	6	110	94	117	100
Suelos, capa vegetal	9	7,7	108	92,3	117	100

Fuente: ENSANI 2017

Figura 34. Aprovechamiento de bienes o recursos naturales



Fuente: ENSANI 2017

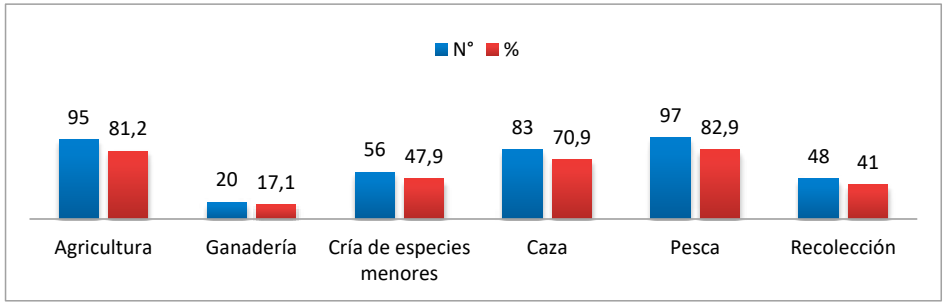
En los resultados de la encuesta, para garantizar la disponibilidad de alimentos mediante el desarrollo de actividades agropecuarias durante los últimos doce meses, se encontró que las tres primeras corresponden a la pesca, la agricultura y la caza con (82,9%), (81,2%) y (70,9%) respectivamente. Por otra parte, la cría de especies menores se reporta por cerca de la mitad de la población encuestada y en menor proporción la recolección de frutos. La ganadería, si bien reporta el porcentaje más bajo, es una importante cifra para una actividad no tradicional de los pueblos indígenas y para el ecosistema en donde viven; así el 17,1% informan estar dedicados a esta actividad productiva.

Tabla 46. Actividades agropecuarias realizadas en los últimos doce meses

Actividades agropecuarias	Si		No		Total	
	N°	%	N°	%	N°	%
Agricultura	95	81,2	22	18,8	117	100
Ganadería	20	17,1	97	82,9	117	100
Cría de especies menores	56	47,9	61	52,1	117	100
Caza	83	70,9	34	29,1	117	100
Pesca	97	82,9	20	17,1	117	100
Recolección	48	41	69	59	117	100

Fuente: ENSANI 2017

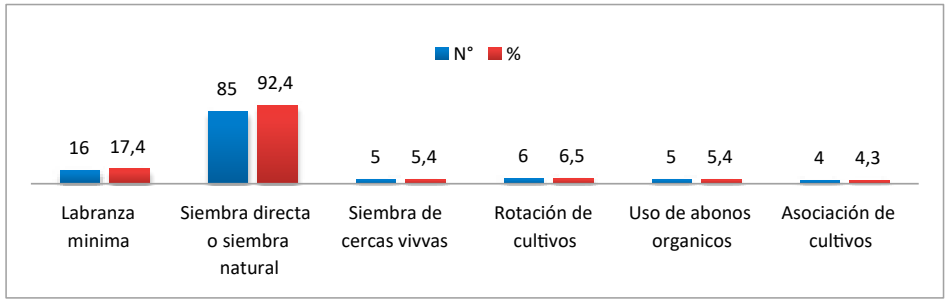
Figura 35. Actividades agropecuarias realizadas en los últimos doce meses



Fuente: ENSANI 2017

De acuerdo con los entrevistados, entre las prácticas de cultivo sobresale la siembra directa o manual (92,4%), un 17,4% realiza labranza mínima, y es baja la proporción de quienes desarrollan prácticas que protegen sus cultivos y el medio ambiente como la rotación, el uso de abonos orgánicos y la asociación de cultivos, entre otras actividades.

Figura 36. Actividades o prácticas de cultivo



Fuente: ENSANI 2017

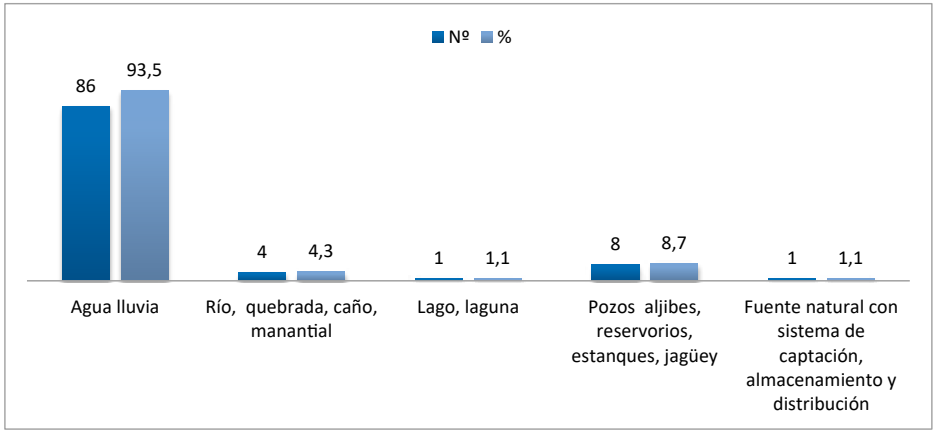
En coherencia con el aprovechamiento del agua como recurso natural, la principal fuente de obtención de aquella que se utiliza para los cultivos es el agua lluvia (93,5%), seguida en proporción inferior al 10% de pozos o aljibes (8,7%), ríos, quebradas o caños (4,3%), mientras que las lagunas y otras fuentes naturales se utilizan por el 1,1%.

Tabla 47. Fuentes de agua para actividades agrícolas

Fuentes de agua	Si		No		Total	
	N°	%	N°	%	N°	%
Agua lluvia	86	93,5	6	6,5	92	100
Río, quebrada, caño, manantial	4	4,3	88	95,7	92	100
Lago, laguna	1	1,1	91	98,9	92	100
Pozos aljibes, reservorios, estanques, jagüey	8	8,7	84	91,3	92	100
Fuente natural con sistema de captación, almacenamiento y distribución	1	1,1	91	98,9	92	100

Fuente: ENSANI 2017

Figura 37. Fuentes de agua para actividades agrícolas



Fuente: ENSANI 2017

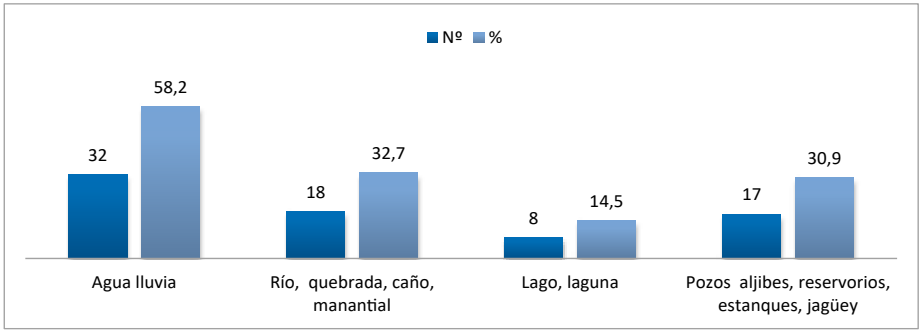
Por otra parte, las fuentes de agua para las actividades pecuarias o con animales, al igual que para las actividades agrícolas también provienen principalmente del agua lluvia (58,2%), seguida de la obtenida de río, quebrada, caños y manantiales (32,7%), así como de pozos, aljibes y reservorios (30,9%).

Tabla 48. Fuentes de agua para las actividades pecuarias

Fuentes de agua	Si		No		Total	
	N°	%	N°	%	N°	%
Agua lluvia	32	58,2	23	41,8	55	100
Río, quebrada, caño, manantial	18	32,7	37	67,3	55	100
Lago, laguna	8	14,5	47	85,5	55	100
Pozos aljibes, reservorios, estanques, jagüey	17	30,9	38	69,1	55	100

Fuente: ENSANI 2017

Figura 38. Fuentes de agua para las actividades pecuarias



Fuente: ENSANI 2017

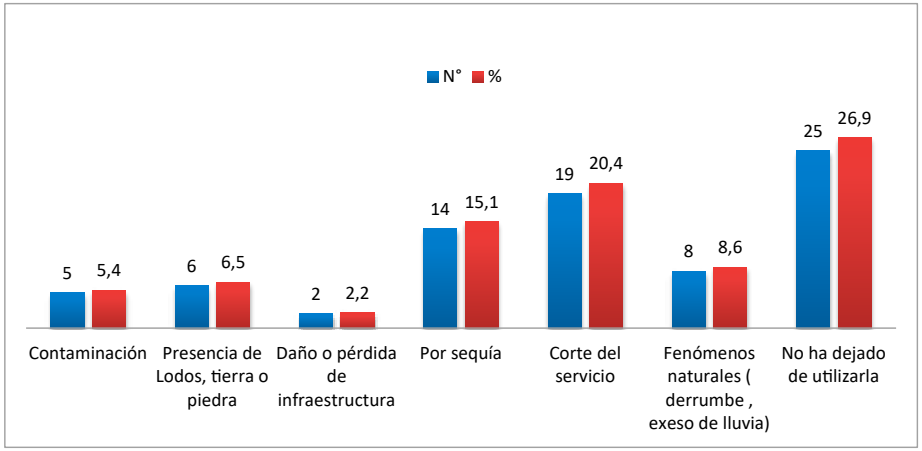
El 26,9% de los entrevistados manifiesta que en los últimos 12 meses no ha dejado de utilizar el agua para el desarrollo de sus actividades agropecuarias. Sin embargo, entre quienes han sido afectados, las dificultades se relacionan principalmente con el corte del suministro, sequías y, en menor porcentaje, con otros fenómenos naturales como derrumbes y exceso de lluvia, así como la presencia del lodos y contaminación.

Tabla 49. Dificultades en el acceso al agua para cultivos y animales

Dificultades uso agua	Si		No		Total	
	N°	%	N°	%	N°	%
Contaminación	5	5,4	88	94,6	93	100
Presencia de Lodos, tierra o piedra	6	6,5	87	93,5	93	100
Daño o pérdida de infraestructura	2	2,2	91	97,8	93	100
Por sequía	14	15,1	79	84,9	93	100
Corte del servicio	19	20,4	74	79,6	93	100
Fenómenos naturales (derrumbe, exceso de lluvia)	8	8,6	85	91,4	93	100
No ha dejado de utilizarla	25	26,9	68	73,1	93	100

Fuente: ENSANI 2017

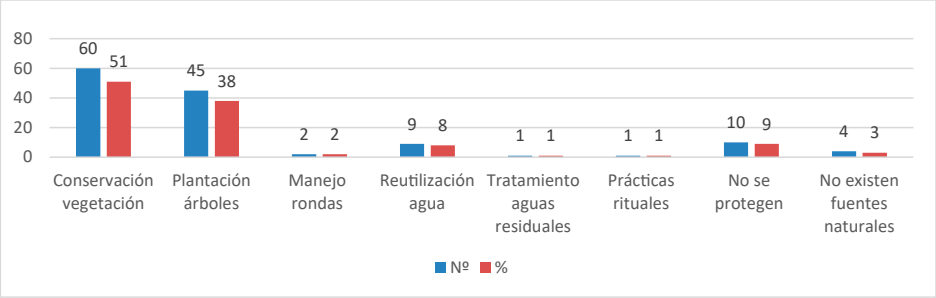
Figura 39. Dificultades en el acceso al agua para cultivos y animales



Fuente: ENSANI 2017

En relación con la protección de las fuentes naturales de agua, reportan como la principal práctica la conservación de la vegetación (51%), seguida de la plantación de árboles (38%). Un entrevistado (1%) realiza prácticas rituales para la protección de las fuentes naturales del agua. Por otra parte, un 9% de las familias manifiesta que no realizan protección de estas fuentes y el 3% (4) no tienen fuentes naturales.

Figura 40. Protección de fuentes naturales de agua



Fuente: ENSANI 2017

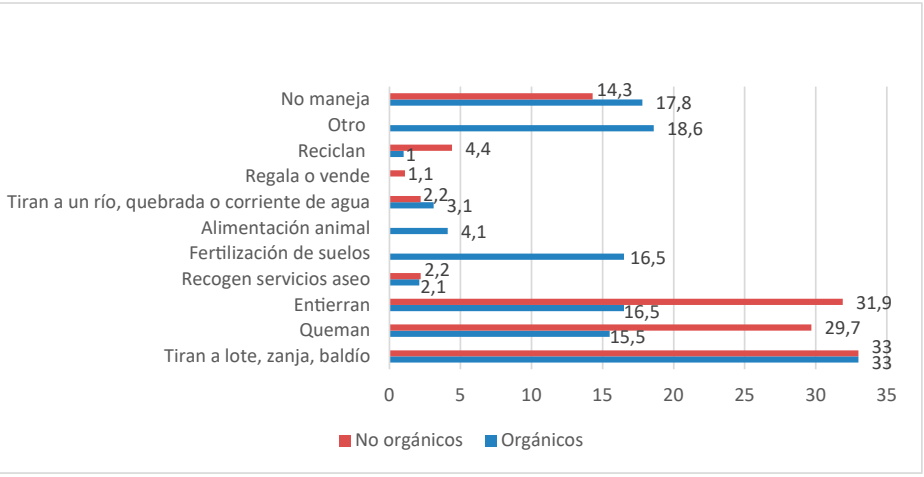
En cuanto al manejo de los desechos animales y vegetales derivados de las actividades agropecuarias, las familias principalmente los tiran a un lote, patio o zanja, baldío a cielo abierto, o entierran, coherente con lo descrito e ilustrado en el acápite de eliminación de la basura de las viviendas. El entierro, el uso para fertilización de suelos y la quema, son los siguientes usos que se les dan a los desechos y el 17,8% indica que no los maneja.

Tabla 50. Manejo de desechos de las actividades agropecuarias

Manejo, reutiliza o elimina desechos de actividades agropecuarias	Orgánicos		Plástico, vidrio, PVC	
	N°	%	N°	%
Las tiras a un lote, patio o zanja, baldío, o cielo abierto	32	33	30	33
La Queman	15	15,5	27	29,7
La Entierran	16	16,5	29	31,9
Los Recogen servicios de aseo	2	2,1	2	2,2
Los usa para fertilización de suelos	16	16,5	0	0
Los usa para alimentación animal	4	4,1	0	0
Las tiran a un río, quebrada o corriente de agua	3	3,1	2	2,2
Los regala o vende	0	0	1	1,1
Los reciclan	1	1	4	4,4
Otro	18	18,6	0	0
No maneja	21	17,8	13	14,3

Fuente: ENSANI 2017

Figura 41. Manejo de desechos de las actividades agropecuarias



Fuente: ENSANI 2017

Respecto a los desechos de materiales como plástico, vidrio y PVC de las actividades agropecuarias, son principalmente tirados a lotes, patios o zanjas a cielo abierto, seguido del entierro y la quema. En menor proporción se realizan otras prácticas como la recolección de los servicios de aseo o tirarlos a fuentes de agua y un 4,4% los recicla y, el 14,3% de los encuestados, manifiesta que no maneja este tipo de desechos.

3.2 Prácticas del proceso de transformación y preparación de alimentos

Los procesos de trasformación y preparación de los alimentos, tienen lugar en las cocinas de las comunidades del pueblo Sikuani que, por lo general, están ubicadas en una infraestructura independiente de la casa y techadas con hoja de palma y sin paredes. En ellas hay un fogón, que se construye sobre una pasera o cajón de madera soportado desde el suelo por cuatro vigas de madera, a un nivel de entre 50 a 90 cm. El cajón se rellena con arena o arcilla y sobre ella se ubican unos ladrillos; algunas veces, encima de estos se coloca una parrilla y es ahí donde se ubica la olla.

Encima del fogón hay una estructura de madera colgada desde el techo, en donde se ahúma la carne. Así mismo, existen otras estructuras en madera como una

mesa, que se utiliza para lavar los alimentos y los utensilios que se emplean para cocinar, y otra donde se colocan elementos como ollas, tarros, cucharas, cuchillos, y otros artefactos tradicionales, como los que se usan para preparar el casabe.

Ilustración 31. Cocina sikuani Resguardo Corocito

Fuente: ENSANI 2017

Ilustración 32. Cocina sikuani Resguardo Los Iguanitos

Fuente: ENSANI 2017

La preparación de los alimentos es una tarea generalmente femenina; sin embargo, existen situaciones en las que los hombres la asumen, por ejemplo, cuando las mujeres se hallan en puerperio o están enfermas (antiguamente, también cuando cursaban el ciclo menstrual). A las niñas, desde muy temprana edad, se les instruye para que ayuden a sus madres en las tareas de la cocina.

> Pues a lo que tengan los tres a cinco añitos ya cocinan. Ellos aprenden mirando a la mamá, ellos aprenden y ya saben lavar la ropa, ellas casi no van al trabajo; se quedan en la casa porque quién va a cocinar en la casa, pues si el papá va de cacería tendrá que cocinarle la hija para ir a hacer algo de comer, porque si el papá se va, quién se queda cocinando en la casa.[161]

En este proceso, es el hombre quien garantiza que en la casa siempre haya leña para cocinar, porque evidentemente es una tarea muy pesada. Ya estando la leña en la casa, eventualmente las mujeres pueden tajarla y, finalmente, los niños, ayudan a su madre a llevarla desde el patio hasta la cocina.

> No compramos arroz, no compramos nada porque los indígenas, a los viejos nos acostumbraron puro arrancado, con eso, echando a la sopa ni necesitábamos arroz, raspábamos plátano. Antes sí tenemos totumo, ustedes los blancos le dicen totumo, en la lengua de nosotros choropa, se hace casabe para vender en Arauca, por eso toca comprar mercadito. Y haciendo tungo para vender también, haciendo chicha de plátano, con plátano maduro, echando y sancochando, con ese haciendo mazamorra, cutí se dice en la lengua de nosotros, con ese manteniendo los hijos.[162]

Ilustración 33. Doña Rosa preparando casabe, Comunidad Kalibirnay zona urbana del municipio de Tame

Fuente: ENSANI 2017

Sin embargo, en los últimos años, este conjunto de formas tradicionales de preparar los alimentos se ha venido debilitando, según las comunidades, por varias

161 Entrevista a capitana Resguardo Corocito.
162 Entrevista a capitana Resguardo Corocito.

causas: porque el acceso a los alimentos con los que se preparan las comidas tradicionales ha disminuido su oferta y también porque en los territorios inundables es muy difícil producirlos a través de la agricultura, dado el proceso de sedentarización.

> No le digo que donde estamos nosotros no hay tierra, la reducción territorial, a lo último quedamos sin tierras, ahí llegaron los terratenientes, es el que anda con todo, y llegó el indígena y de una vez lo amenazó: se sale o se muere.[163]

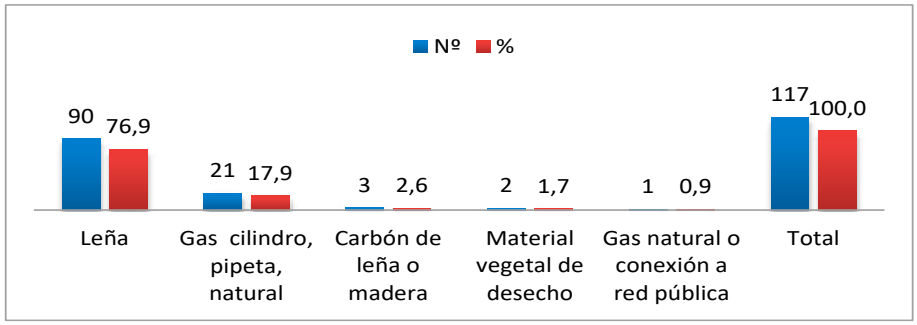
Por otra parte, las comunidades han adoptado, no solo formas de alimentarse de "los blancos", sino también ciertas formas de preparar los alimentos, lo que también ha hecho que se abandonen las preparaciones tradicionales y se evidencien los efectos de la sedentarización (colonización).

> Ahora sabemos, conocemos la cebolla. Ahora sabemos hacer guisado de iguana, baba, de todo. Antiguamente no sabemos, porque mi mamá no sabe, ni mi papá, mi abuelo no sabían de esa vaina. Ahora estoy deseando sembrar tomate.[164]

Durante el desarrollo de un inventario alimentario con las comunidades, se evidenció que comen alimentos fritos (en aceite de soya o en manteca).

> De acuerdo con los resultados de las encuestas, en las viviendas se utiliza como energía o combustible para cocinar principalmente la leña, seguida del gas de cilindro o pipeta y el carbón de leña.

Figura 42. Energía o combustible para cocinar en las viviendas



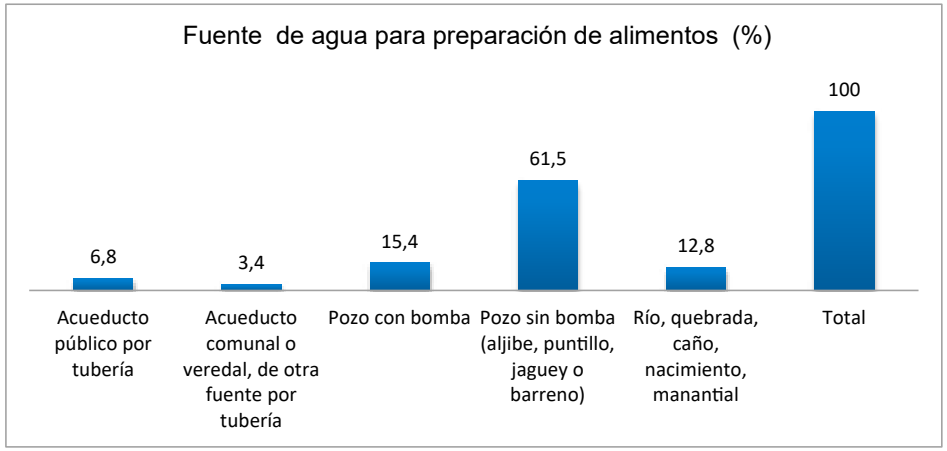
Fuente: ENSANI 2017

Es fundamental tocar el tema del agua, ya que, en cuanto recurso natural, desempeña un papel protagónico en estos procesos de transformación de los alimentos de cualquier grupo humano. Es utilizada para la higiene de las manos y de los alimentos, para su preparación, para lavar los utensilios que se utilizan en estos procesos y finalmente, para el consumo humano.

Tal como se presentó en el tema de servicios públicos a los que tienen acceso las viviendas, la mayoría de las comunidades tienen dificultades para acceder al agua potable, condición que afecta gravemente los procesos de transformación de los alimentos.

De acuerdo con los resultados de las encuestas en las viviendas, la población obtiene principalmente el agua para la preparación de los alimentos de pozo sin bomba (aljibe, puntillo, jagüey o barreno) (61,5%), seguido de pozo con bomba (15,4%) y de ríos, quebradas, lagos o nacimientos.

Figura 43. Fuentes de agua para la preparación de alimentos

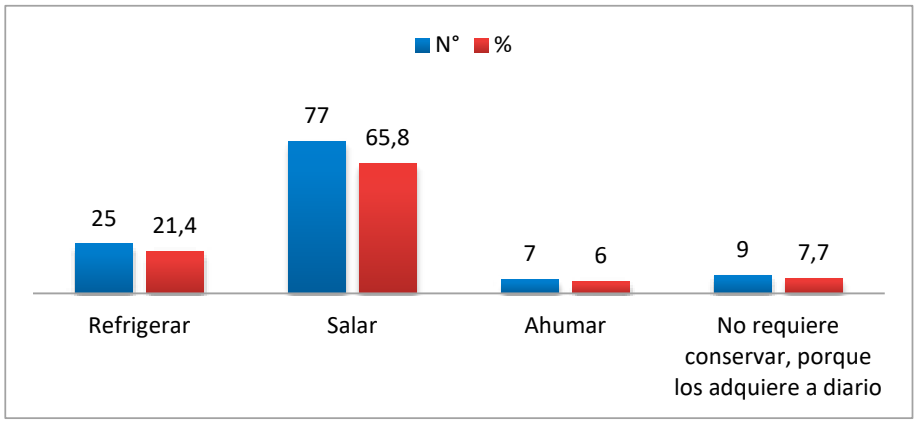


Fuente: ENSANI 2017

De acuerdo con las encuestas, respecto a la conservación de los alimentos para que no se dañen, 65,8%)indicaron que los salan y el 21,4% los refrigeran. Un 7,7% manifiesta que no requiere de estos procesos de conservación porque los adquiere a diario. Las viviendas en que se refrigeran los alimentos, corresponden a familias ubicadas en zonas urbanas que manifiestan esta opción de conservación.

163 Entrevista a capitana Resguardo Corocito.
164 Entrevista a capitana Resguardo Corocito.

Figura 44. Métodos de conservación de alimentos



Fuente: ENSANI 2017

3.3 Percepciones, significados y prácticas del consumo de alimentos

La reflexión central, es la alimentación, entendida como aquel conjunto de normas que regulan las formas de consumir los alimentos, incluidas algunas restricciones, que caracterizan el conocimiento médico e idiosincrasia de las comunidades Sikuani, en una interrelación entre medicina y alimentación, íntimamente ligada a la espiritualidad. Así que, es de suma importancia hablar de la ritualidad y de los universos simbólicos del pueblo Sikuani, porque a través de estos se configuran códigos que dictan qué se come y qué no, dónde se come, cómo se come y de qué manera se obtiene el alimento:

> El componente ritual que rodea el acto de la comida, como las reglas de cortesía y las maneras de mesa, por ejemplo, así como las vinculaciones sociales que se tejen alrededor de la mesa y la comida, los pactos que se negocian, las alianzas económicas o familiares y los compromisos políticos que se tejen alrededor de la mesa y la comida. Estas circunstancias hacen del alimento, un lenguaje, una forma de expresión [...].[165]

3.3.1 Creencias relacionadas con el consumo de alimentos y la salud

> Las ideas sobre la relación alimentación-salud también generan prescripciones que regulan los comportamientos y la ingesta alimentarios. Por ejemplo, la concepción de que ciertos alimentos tienen cualidades frías o calientes, restringe su consumo, especialmente en el caso de las mujeres menstruantes, embarazadas o en puerperio. En cambio, otros productos que se consideran "de alimento", medicinales o afrodisíacos, son altamente valorados y recomendados.[166]

Entre los rituales practicados, en primer lugar, se encuentra el rezo del pescado; uno de los más representativos de los pueblos indígenas que ancestralmente han habitado en la Orinoquía colombiana, entre ellos el pueblo Sikuani. Este ritual se realiza con la ocasión del comienzo del destete de los bebés antes de su primer año y de la primera menstruación femenina.[167]

Cuando el niño es destetado, se hace este rezo, para preparar espiritualmente al lactante, para que empiece a comer carne o pescado. Este rezo, llamado por los propios Sikuani: dujuai vaji, es "una recitación o canto larguísimo en el que se nombran todos los peces y animales del agua, y que solo un experto como pemata vajibinü, se sabe por completo".[168] La finalidad de este rezo es sacar del pescado las energías que resultarían negativas para los lactantes. Según su sistema de creencias, el comer pescado sin rezar produce diarrea, debilidad, mal color y por lo general, los niños son muy enfermizos.

Esta práctica del rezo, también se realiza en un ritual de iniciación, que hacen las mujeres de este pueblo con la llegada de su pubertad, es decir, cuando tienen su primer ciclo menstrual, en lengua de sikuani: Najapata. El objetivo de dicha ceremonia es preparar a las mujeres jóvenes para la vida adulta.

A continuación, se presentan algunas de las creencias alimentarias del pueblo Sikuani, acordes como el conocimiento médico tradicional dicta, qué deben comer las mujeres durante su ciclo menstrual, el embarazo y el puerperio.

165 TORRES, Graciela; MADRID, Liliana y SANTONI, Mirta. El alimento, la cocina étnica, la gastronomía nacional. Elemento patrimonial y un referente de la identidad cultural. En: Scripta Ethnologica, 2004, Vol. 26, p. 55-66., p. 58.

166 Ibíd.

167 ORTIZ, Francisco. El rezo del pescado, ritual de pubertad femenina entre los Sikuani y Cuiba. En: Maguaré, 1988, No. 6-7, p. 27-47. p. 27. Disponible en: https://bit.ly/36gbfhk

168 FONDO DE LAS NACIONES UNIDAS PARA LA INFANCIA (UNICEF). Op. cit. p. 23.

3.3.1.1 Alimentación a partir de la menarquia.

En el deber ser Sikuani, cuando a la mujer le llega su primer ciclo menstrual, deja de ser una niña para pasar a ser una mujer. En los Sikuani la menarquia no es solo un fenómeno fisiológico, sino también implica un proceso sociocultural. Así, cuando la mujer tiene su primer ciclo menstrual, se tiene por costumbre realizar el ritual del rezo del pescado. Así mismo, la niña es aislada en una casa especial para ello, durante toda su menstruación. En ese aislamiento debe dedicarse a tejer, estar en silencio, comer muy poco y simple (alimentación basada en el consumo de yuca).

> Para ello, la niña debe pasar un tiempo recluida en una casita especial llamada tulimabo. Allí permanece como mínimo una luna, se mantiene ocupada hilando y torciendo cabuya para hacer los chinchorros y tejiendo redes de pescar; además entra en dieta donde solo puede comer la yucuta. Es una bebida de agua con mañoco que se toma como sobremesa en las comidas Sikuani, tiempo que dura el encierro, hasta el día que se le reza el pescado.[169]

Durante el encierro, aparte de seguir una dieta específica, la niña es sometida a ciertas pruebas, para lograr determinar si llegará a ser una buena compañera.

> Hay varias pruebas, y a manera de ilustración solo se menciona una de ellas: la prueba de la fidelidad, que consiste en el coqueteo que se le hace a la niña mientras está en su cuarto, los jóvenes le tiran piedritas, le hablan, le hacen bromas, ella debe permanecer seria y no poner cuidado, si así lo hace, será una mujer seria y responsable de su hogar y respetuosa de su compañero.[170]

Después de esta dieta y la superación de las pruebas, se suspende el encierro y se hace una ceremonia de celebración, llamada la "fiesta del rezo el pescado". De tal manera, que esta se constituye en una práctica para fortalecer la cohesión comunitaria, ya que implica la participación de todo el grupo. "En la ceremonia del rezo del pescado los padres de la niña son los anfitriones y realizan todos los preparativos. Se busca el pescado y se cocina para todos los participantes de la fiesta".[171]

Finalmente, la mujer debe afrontar una última prueba, la cual consiste, en la repartición del pescado rezado.

> Ella es la primera que debe comer y una mujer de gran ejemplo y autoridad es la que le da el primer bocado, pero antes, se le limpia la lengua con una hierba especial y le da su último consejo, para no ser mezquina. Luego ella reparte el pescado a todos los participantes, si no le alcanza, es una señal que será una mujer mezquina, de esa manera se termina esta ceremonia.[172]

El día en que termina su aislamiento, es el día del rezo pescado. En este ritual toda la comunidad se reúne y hacen una fiesta, en ella hay gran abundancia de comida, bebida fermentada y se baila. Guía este ritual el médico tradicional y sus aprendices, ellos cantan y la comunidad baila. En un momento de este ritual, el médico hace un rezo al pescado, en el cual, desde el conocimiento Sikuani, lo que hace es limpiar espiritualmente el pescado, para así reducir aquello negativo que pudiera afectar a la mujer y ella lo pueda comer. Durante el rezo, la mujer debe estar escuchando atentamente, al terminar el rezo, la madre de la mujer le lleva el pescado, y ella debe compartirlo con los participantes.

> Cuando las mujeres tenían la primera menstruación no pueden hablar, ni correr, nada, ya cuando va a salir, se hace una ollada de pescado que se bendice, de ahí si ya quieren conseguir marido lo pueden hacer, yo hice eso con las nietas.[173]

La creencia en este ritual expresa cómo toda la comunidad prepara a la niña para asumir los futuros roles dentro de la familia y la comunidad. Además, se cree que el ciclo menstrual sigue estando regulado para toda la vida, hasta que deje de llegar.

Cuando la mujer está menstruando, se le restringen ciertos alimentos y actividades, las cuales deben ser asumidas por el hombre. Así, por ejemplo, la mujer no puede comer chácharo, ni cachicamo, ni danta. No puede comer guayaba ni jobo, ni mamón, porque se le caen los dientes. Tampoco chiricoca (ave), porque le salen granos en la cara, ni ningún tipo de pescado. No se puede comer chuigüire porque se cae el cabello. Tampoco yuca, ahuyama o piña.

> Uno cuando está con el periodo no puede comer pescado, porque es muy frío y produce una enfermedad.[174]

169 ORGANIZACIÓN NACIONAL INDÍGENA DE COLOMBIA (ONIC). Op. cit. p. 43.
170 Ibíd.
171 Ibíd.
172 Ibíd.
173 Entrevista a capitán Resguardo Cananama.
174 Grupo focal abuelas comunidad La Estrellita.

Respecto a las actividades, no puede salir al monte, ni ir al río, ni cocinar y, tiene que comer en un plato exclusivo para ella.

> Eso afecta de ahí para acá, porque ellos son muy estrictos con las costumbres, que ya la mujer con la regla no puede salir, no puede estar tocando a otro hombre, o sentándose en el mismo sitio donde se sientan las demás personas, apartadito lo de ella, el plato donde ella come lo mismo y que haga oficio para que la pereza se le quite, que sea una mujer de hogar; eso es lo que permitían.[175]

Por su parte, el compañero de la mujer, debe cumplir las mismas restricciones en la dieta. Además, tiene restringidas actividades como salir a cazar o pescar; según las creencias Sikuani, si no cumple estas restricciones en la cacería y en la pesca, le puede hasta costar la vida. Finalmente, el hombre asume la tarea de cocinar durante la menstruación de su mujer.

Desde el conocimiento Sikuani, si se come alimento de una mujer con menstruación es muy negativo para el hombre, y sobre todo para los médicos tradicionales. Como se mencionó en la primera parte del documento, el conocimiento médico Sikuani se desarrolló a partir del consumo de yopo, según las comunidades, esto hace que el médico sea muy estricto respecto al tema de la menstruación.

3.3.1.2 Alimentación en el embarazo.

De acuerdo con lo expresado en las entrevistas y en los grupos focales realizados con las abuelas de las comunidades, se indica que, durante su estado de embarazo, la mujer debe cumplir una dieta, así:

No puede comer aves como la guacharaca y chiricoca porque el niño le puede salir loco. No puede comer iguana porque se come espiritualmente a los niños, y puede abortarlo. No puede comer papa de monte, ni maíz, ni tampoco caña de azúcar.

Además, algunos alimentos pueden causar aborto o malformaciones en los niños, otros, según los conocimientos de la cultura Sikuani, producir paludismo.

> No puede comer carne de babilla, res, cerdo, pollo, iguana, armadillo o cachicamo, este último es el más peligroso, le puede activar rápidamente el paludismo. Tampoco puede comer papaya y piña porque se le pueden caer todos los dientes.[176]

> El cachicamo es el único que no, y chon también, hay dos clases que no se pueden comer cuando uno está en dieta, el pequeñito sí se come y el grandote no, el palmero con la colota grande, el oso palmero es el que anda por la tierra que tiene la cola como una palma, nosotros le llamamos chon. El chácharo es el puercoespín, eso no se come, porque el muchacho se pega a la barriga por dentro y no nace; otra cosa que no se come es la pata de ganado, el nervio ese detiene la placenta, lo mismo que la pega del arroz, porque eso pega. Si uno come cachicamo la sangre se le empelota, después de que uno tiene el bebé no puede beber ni un poquito de agua fría porque la sangre se le empelota en la barriga y de eso se muere uno instantáneo.[177]

> Tampoco se puede comer tripas ni patas de vaca y cerdo, para que no nazca el niño con el ombligo enredado. Debe alimentarse bien, con lo que pueda asimilar, lo que le caiga mal, debe dejarlo.[178]

El pescado también está restringido en la dieta durante el embarazo.

> Comía de todo, menos la cola y la cabeza del pescado, porque rapidito pare la mujer y se enferma, caribe tampoco, porque lo bota (lo aborta), es un pescado que parece una palometa, también le dicen buño, piraña.[179]

Cuando una mujer indígena está embarazada se deben respetar varias cosas, por ejemplo, no se puede comer cabeza de caribe, ni pata de vaca, ni tierra (según los testimonios es muy común que a las gestantes les provoque comer tierra) si tiene antojos de esta, cortar algún bejuco en el monte, evitar que el Sol la perjudique, si no respeta esto, el niño puede nacer con malformaciones.

175 Grupo focal abuelas comunidad La Estrellita.

176 Entrevista a comunero Resguardo Cájaros.
177 Grupo focal abuelas comunidad La Estrellita.
178 Entrevista a abuelo comunidad Kalibirnay.
179 Grupo focal abuelas comunidad La Estrellita.

También el médico tradicional puede rezar un pescado, para que la embarazada lo pueda comer.

> Sí, pueden comer pescado, pero hay otros pescados que no se pueden comer porque son peligrosos, un pescado bagremanta, entonces uno no puede comer. Un toruno no puede comer, no puede relajarse con un niño, ahí tiene que rezar, la gente o un viejo lo reza entonces come tranquilo.[180]

3.3.1.3. Alimentación en el puerperio.

Durante el puerperio, el cual dijeron las abuelas, dura entre 15 días y un mes, la mujer tiene unas recomendaciones y restricciones en su alimentación:

> Apenas paría tenían que tenerle el pollito, que no fuera un gallo que hubiera cubierto gallina, con caldito de maíz hacían los bollitos, y de aliño cilantro de monte. Después mazamorrita, yuquita sancochada, topochito asado, iguana y babo. Tiene prohibido comer pescado (porque le da paludismo), marrano, ni venado ni chigüiro (porque seca la leche).[181]

Adicionalmente, tienen restricciones respecto de alguna actividad que inciden en la salud de la gestante, su hijo por nacer y su familia que se describen en el subapartado de salud materna e infantil.

En síntesis, en los rituales descritos, se pueden leer las percepciones y significados que las comunidades tienen respecto de los alimentos en momentos puntuales de la vida, especialmente de la mujer.

3.3.2 Alimentos tradicionales de consumo habitual.

Estos son los platos que las comunidades consideran tradicionales y forman parte de su consumo habitual:

> La iguana, que se la comen sancochada, desmechada, como la quiera comer y eso usted agarra un plátano, la iguana, yuca, hace un sancocho, y asa un plátano maduro, verde o pintón, esa es comida típica. El pescado en hoja, pescado asado, sardina en hoja, todavía se hacen en época de ribazón.[182]

Otros platos típicos son el casabe, la yucuta, el mañoco, la sopa de plátano, cuti (chicha de plátano) o el tungo (envuelto de maíz), los cuales se consumen muy esporádicamente.

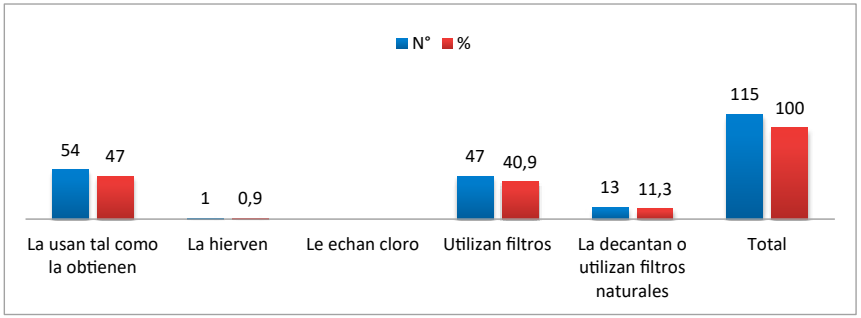
Como ya se ha expresado, las comunidades del pueblo Sikuani de Arauca están en un estado actual de sedentarización, en el cual se conjugan una memoria nómada y una vivencia sedentaria. En la dinámica alimentaria de estas comunidades se considera que una fue la forma de comer de los adultos mayores y otra muy diferente es en la actualidad la de los jóvenes y niños, todo ello como resultado de los cambios que ha sufrido su historia de vida, y con ella su alimentación.

En relación con la preparación de alimentos, adicional a los aspectos cualitativos presentados y obtenidos mediante observación de escenarios, entrevistas, grupos focales entre otras metodologías, se presenta a continuación la información recolectada a partir de las encuestas en los hogares, como elementos necesarios para la preparación de alimentos, tales como las fuentes de agua y tratamientos de esta para el consumo humano, combustible para cocinar, y métodos de conservación de alimentos, entre otros aspectos.

Así, en las encuestas, respecto de la suficiencia de la disponibilidad de agua para consumo humano, el 92,3% de los hogares participantes considera que sus miembros disponen de agua suficiente para consumo humano, mientras que el 7,7% informa que no es suficiente para su consumo.

En relación con el tratamiento del agua para beber, en el 47% de los hogares la toman tal y como la obtienen, utiliza filtros el 40,9% y la decanta el 11,3%, lo que significa que en cerca de la mitad realizan algún tratamiento al agua antes de beberla y la otra mitad no.

Figura 45. Tratamiento del agua para beber



Fuente: ENSANI 2017

180 Entrevista a capitana Resguardo Corocito.
181 Grupo focal abuelas comunidad La Estrellita.
182 Entrevista a capitán Resguardo Matecandela

Un indicador relacionado con la seguridad alimentaria se refiere al número de comidas que consumieron las personas el día anterior a la encuesta, y se encontró que cerca de la mitad consumió tres comidas (54%), dos comidas (29,3%) y de una comida (10%). En porcentajes del 4% y menos, se refirió el consumo de hasta seis comidas diarias. Es de anotar que tres mujeres manifestaron no haber comido el día anterior (0,4%). El número de comidas el día anterior a la encuesta, es similar entre hombres y mujeres.

Tabla 51. Consumo de comidas el día anterior a la encuesta

N° de comidas consumidas el día anterior	Hombre		Mujer		Total	
	N°	%	N°	%	N°	%
Ninguna comida	0	0	3	0,9	3	0,4
1	38	10,6	35	10,2	73	10,4
2	106	29,6	100	29,1	206	29,3
3	193	53,9	186	54,1	379	54
4	9	2,5	17	4,9	26	3,7
5	6	1,7	2	0,6	8	1,1
6	6	1,7	1	0,3	7	1
Total	358	100	344	100	702	100

Fuente: ENSANI 2017

En la encuesta en los hogares, también se preguntó por la frecuencia de consumo de los alimentos reportados, encontrando frecuencias similares de consumo a diario (35,8%) y semanal (35,4%). A diario, los diez alimentos que más consumen son arroz, plátano, yuca, pasta, azúcar, café, sal, aceite, tomate y azúcar. Los alimentos de consumo semanal en mayor porcentaje son arroz, yuca, pasta, carne de res, carne de iguana, pollo, pescado palometa, poporo y otras carnes. Quincenalmente, se aprecia un mayor consumo de carnes derivadas de la pesca y de la cacería, principalmente. En la tabla 52 se pueden observar los alimentos que habitualmente consumen los encuestados, así como su frecuencia.

Tabla 52. Frecuencia de consumo usual de alimentos

Alimento	Diaria		Semanal		Quincenal		Mensual		Bimensual		Semestral		Otra		Total	
	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N°	%
Arroz	78	73,6	21	19,8	4	3,8	2	1,9	0	0	1	0,9	0	0	106	100
Plátano	56	63,6	17	19,3	3	3,4	8	9,1	2	2,3	1	1,1	1	1,1	88	100
Yuca	31	44,3	25	35,7	5	7,1	6	8,6	1	1,4	2	2,9	0	0	70	100
Pasta	21	37,5	24	42,9	8	14,3	1	1,8	1	1,8	1	1,8	0	0	56	100
Carne de iguana	5	10,4	17	35,4	16	33,3	5	10,4	1	2,1	3	6,3	1	2,1	48	100
Carne de res	7	17,5	19	47,5	7	17,5	2	5	4	10	1	2,5	0	0	40	100
Pollo	4	12,5	14	43,8	9	28,1	4	12,5	1	3,1	0	0	0	0	32	100
Pescado bagre	3	9,7	13	41,9	6	19,4	8	25,8	0	0	1	3,2	0	0	31	100
Carne de babilla	3	11,5	7	26,9	8	30,8	6	23,1	0	0	2	7,7	0	0	26	100
Carne de babo	1	4,3	7	30,4	11	47,8	1	4,3	0	0	2	8,7	1	4,3	23	100
Pescado	3	13	7	30,4	8	34,8	5	21,7	0	0	0	0	0	0	23	100
Lenteja	4	18,2	7	31,8	6	27,3	5	22,7	0	0	0	0	0	0	22	100
Carne de cachicamo	3	15	2	10	5	25	7	35	1	5	1	5	1	5	20	100
Papa	11	55	7	35	2	10	0	0	0	0	0	0	0	0	20	100
Carne de chigüiro	0	0	1	5,3	4	21,1	7	36,8	4	21,1	2	10,5	1	5,3	19	100
Huevo	7	36,8	5	26,3	3	15,8	3	15,8	0	0	1	5,3	0	0	19	100
Pescado palometa	3	15,8	9	47,4	4	21,1	1	5,3	0	0	2	10,5	0	0	19	100
Azúcar	16	88,9	2	11,1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	18	100
Panela	10	58,8	6	35,3	0	0	1	5,9	0	0	0	0	0	0	17	100
Aceite	12	75	1	6,3	0	0	2	12,5	0	0	1	6,3	0	0	16	100
Pescado coporo	1	6,3	10	62,5	1	6,3	2	12,5	0	0	2	12,5	0	0	16	100
Café	13	86,7	2	13,3	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	15	100
Maíz	2	14,3	4	28,6	3	21,4	1	7,1	0	0	3	21,4	1	7,1	14	100
Sal	11	78,6	0	0	2	14,3	1	7,1	0	0	0	0	0	0	14	100
Pescado curito	3	23,1	1	7,7	4	30,8	1	7,7	0	0	2	15,4	2	15,4	13	100
Plátano topocho	4	33,3	4	33,3	1	8,3	1	8,3	1	8,3	1	8,3	0	0	12	100
Tomate	7	58,3	2	16,7	2	16,7	1	8,3	0	0	0	0	0	0	12	100
Carne de chácharo	0	0	1	9,1	2	18,2	3	27,3	3	27,3	1	9,1	1	9,1	11	100
Cebolla	8	72,7	0	0	1	9,1	2	18,2	0	0	0	0	0	0	11	100
Pescado chorrosco	4	36,4	3	27,3	2	18,2	0	0	0	0	2	18,2	0	0	11	100
Carne de lapa	0	0	3	30	3	30	2	20	0	0	1	10	1	10	10	100
Carne de picure	0	0	2	20	4	40	2	20	1	10	1	10	0	0	10	100
Fríjol	1	10	4	40	2	20	3	30	0	0	0	0	0	0	10	100
Gallina	1	10	1	10	2	20	6	60	0	0	0	0	0	0	10	100
Carne de oso	0	0	2	22,2	3	33,3	2	22,2	0	0	0	0	2	22,2	9	100
Carne	3	37,5	4	50	1	12,5	0	0	0	0	0	0	0	0	8	100
Carne de cerdo	2	25	2	25	1	12,5	3	37,5	0	0	0	0	0	0	8	100
Pescado sierra	3	37,5	2	25	2	25	1	12,5	0	0	0	0	0	0	8	100
Ahuyama	2	28,6	1	14,3	1	14,3	2	28,6	0	0	0	0	1	14,3	7	100
Carne mato lagarto	1	14,3	2	28,6	2	28,6	2	28,6	0	0	0	0	0	0	7	100
Sardinas	1	16,7	2	33,3	2	33,3	1	16,7	0	0	0	0	0	0	6	100

Tabla 52. (Continuación).

Alimento	Diaria		Semanal		Quincenal		Mensual		Bimensual		Semestral		Otra		Total	
	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N°	%
Ajo	3	60	1	20	0	0	1	20	0	0	0	0	0	0	5	100
Carne de mico	1	20	1	20	0	0	3	60	0	0	0	0	0	0	5	100
Carne de mono aragüato	0	0	1	20	0	0	3	60	0	0	1	20	0	0	5	100
Casabe	2	40	3	60	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	5	100
Harina	3	60	1	20	0	0	0	0	1	20	0	0	0	0	5	100
Mañoco	2	40	2	40	0	0	0	0	1	20	0	0	0	0	5	100
Yare jugo yuca	2	40	3	60	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	5	100
Cilantro	3	75	0	0	0	0	1	25	0	0	0	0	0	0	4	100
Piña	0	0	1	25	2	50	0	0	0	0	1	25	0	0	4	100
Ají	3	100	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	3	100
Carne de guacharaca	0	0	0	0	2	66,7	0	0	1	33,3	0	0	0	0	3	100
Carne puercoespín	0	0	1	33,3	1	33,3	1	33,3	0	0	0	0	0	0	3	100
Ocumo raíz	0	0	1	33,3	0	0	2	66,7	0	0	0	0	0	0	3	100
Pescado cájaro	0	0	0	0	1	33,3	1	33,3	0	0	1	33,3	0	0	3	100
Queso	1	33,3	0	0	2	66,7	0	0	0	0	0	0	0	0	3	100
Naranja	0	0	2	66,7	1	33,3	0	0	0	0	0	0	0	0	3	100
Arveja	0	0	0	0	2	100	0	0	0	0	0	0	0	0	2	100
Batata	1	50	0	0	1	50	0	0	0	0	0	0	0	0	2	100
Carne de pato	1	50	0	0	1	50	0	0	0	0	0	0	0	0	2	100
Carne de vedo	0	0	1	50	1	50	0	0	0	0	0	0	0	0	2	100
Caña	0	0	0	0	0	0	1	50	1	50	0	0	0	0	2	100
Cebollín	2	100	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	2	100
Mandarina	0	0	1	50	1	50	0	0	0	0	0	0	0	0	2	100
Pescado cachama	1	50	1	50	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	2	100
Zahoria	2	100	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	2	100
Apio	1	100	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	100
Banano	0	0	1	100	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	100
Borojó	0	0	1	100	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	100
Cacao	0	0	0	0	1	100	0	0	0	0	0	0	0	0	1	100
Caraota fríjol negro	0	0	0	0	0	0	1	100	0	0	0	0	0	0	1	100
Carne de tortuga	0	0	0	0	0	0	1	100	0	0	0	0	0	0	1	100
Carne de pava	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	100	1	100
Carne de res	0	0	1	100	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	100
Carne de tortuga	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	100	0	0	1	100
Chocolate	0	0	1	100	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	100
Frutas	1	100	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	100
Garbanzo	0	0	1	100	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	100
Guaba	0	0	0	0	0	0	1	100	0	0	0	0	0	0	1	100
Guama	0	0	1	100	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	100
Guayaba	0	0	0	0	1	100	0	0	0	0	0	0	0	0	1	100
Guiso	0	0	1	100	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	100

Tabla 52. (Continuación).

Alimento	Diaria		Semanal		Quincenal		Mensual		Bimensual		Semestral		Otra		Total	
	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N°	%
Leche	0	0	1	100	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	100
Limón	1	100	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	100
Mango	0	0	0	0	1	100	0	0	0	0	0	0	0	0	1	100
Mora	0	0	1	100	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	100
Nungo fruto palma	1	100	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	100
Onoto achiote condimento	0	0	1	100	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	100
Pan	1	100	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	100
Pecado coporo	0	0	0	0	1	100	0	0	0	0	0	0	0	0	1	100
Pecado sierra cago	0	0	1	100	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	100
Pepino	0	0	0	0	0	0	1	100	0	0	0	0	0	0	1	100
Pescado	0	0	0	0	0	0	1	100	0	0	0	0	0	0	1	100
Pescado cascarón	1	100	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	100
Pescado blanco	0	0	1	100	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	100
Pescado blanco puré	0	0	1	100	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	100
Pescado bocachico	0	0	0	0	1	100	0	0	0	0	0	0	0	0	1	100
Pescado carbi ancho	0	0	1	100	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	100
Pescado caribe	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	100	0	0	1	100
Pescado corbito	0	0	1	100	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	100
Pescado guabi	0	0	1	100	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	100
Pescado jacque	0	0	1	100	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	100
Pescado moncholo	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	100	0	0	1	100
Pescado sapo	0	0	1	100	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	100
Pescado temblador	0	0	1	100	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	100
Pescado toruno	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	100	0	0	1	100
Verduras	1	100	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	100
Total	379	35,8	302	28,5	170	16,1	128	12,1	24	2,3	41	3,9	14	1,3	1.058	100

Fuente: ENSANI 2017

3.4 Disponibilidad de alimentos según medios de obtención

Los resultados de la encuesta, indican que la producción de alimentos, en su mayoría es destinada al autoconsumo de las familias, en menor medida se venden, o se hace intercambio o trueque, como se discrimina a continuación al preguntar por cada una de las actividades. Es importante tener en cuenta que estos valores corresponden a alguna parte de la producción que se dedica a autoconsumo, venta o intercambio y dado que no son excluyentes, no suman (100%) y porque además las respuestas se dan por cada una de las actividades, al preguntar por el destino de los alimentos.

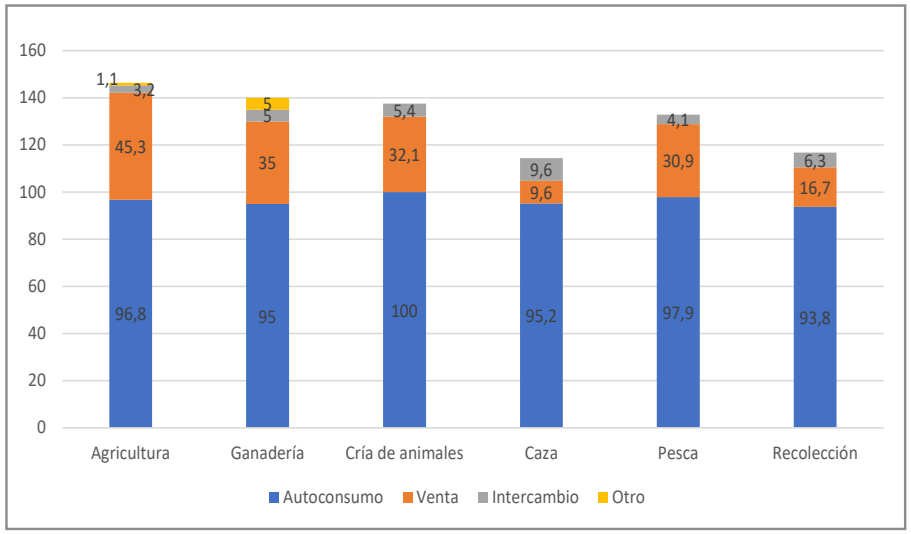
Tabla 53. Destino de la producción agropecuaria según actividades

Actividades de producción	Hogares que realizan actividad producción		Autoconsumo		Venta		Intercambio		Otro	
	N°	%	N°	%	N°	%	N°	%	N°	%
Agricultura	95	81,2	92	96,8	43	45,3	3	3,2	1	1,1
Ganadería	20	17,1	19	95,0	7	35,0	1	5,0	1	5,0
Cría de animales	56	47,9	56	100,0	18	32,1	3	5,4	0	0,0
Caza	83	70,9	79	95,2	8	9,6	8	9,6	0	0,0
Pesca	97	82,9	95	97,9	30	30,9	4	4,1	0	0,0
Recolección	48	41,0	45	93,8	8	16,7	3	6,3	0	0,0

Fu ente: ENSANI 2017

Se evidencia que existen familias que prácticamente destinan el 100% de la producción de la cría de animales al autoconsumo, así como del 93,8% y más de las otras actividades, mientras que las ventas las realizan en menos del 50% de la agricultura y ganadería. La cría de animales y los animales que cazan son los que menos de venden, pero son los que más se intercambian. Intercambio que se hace de todas las actividades, pero en porcentajes inferiores al 10% de los hogares encuestados como se observa en la figura 46.

Figura 46. Destino de la producción agropecuaria según actividades



Fuente: ENSANI 2017

En relación con las ventas de los productos derivados de las actividades agropecuarias, la mayoría se realizan entre familiares y vecinos, siendo los más altos los derivados de la caza y de la cría de especies menores. El siguiente destino para todos los productos agrícolas, con excepción de la ganadería, es la venta directa en las plazas de mercado, puestos ambulantes u otro lugar. Ganadería que además de la venta a familiares y vecinos se vende principalmente en lotes y a comercializadores. En lote se venden productos derivados de la agricultura, ganadería y cría de especies menores, que evidencia el contacto que se ha establecido con los círculos de comercialización de alimentos en los pueblos cercanos.

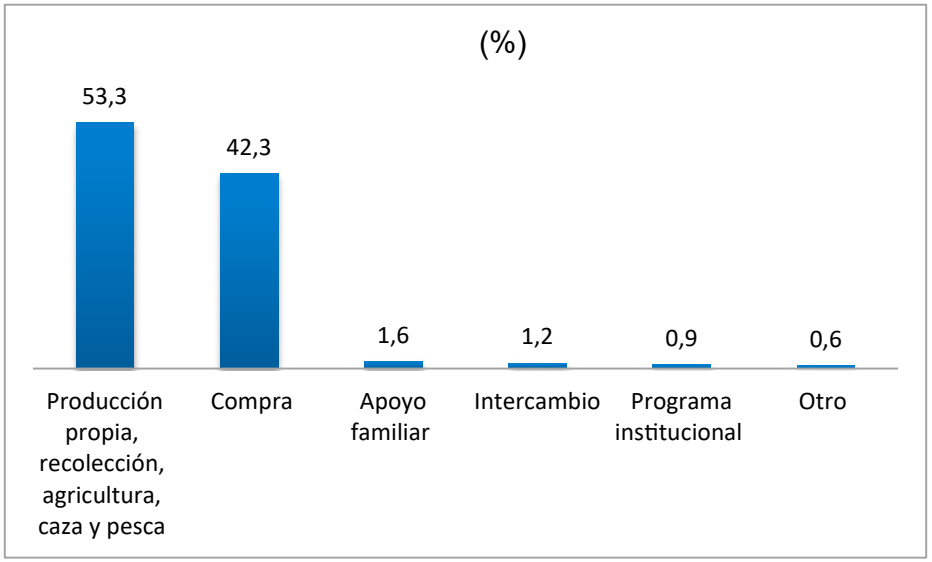
Tabla 54. Venta de productos agropecuarios, según actividad

Venta de productos agropecuarios	Agricultura		Ganadería		Cría especies menores		Caza		Pesca		Recolección	
	N°	%	N°	%	N°	%	N°	%	N°	%	N°	%
Venta a familiares o vecinos	25	58,1	5	71,4	16	84,2	7	87,5	18	60	6	75
Venta del producto en lote	8	18,6	1	14,3	2	10,5	0	0	0	0	0	0
Venta a cooperativa	1	2,3	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Venta directa en plaza de mercado, puesto de mercado, puesto ambulante u otro lugar	6	14	0	0	1	5,3	1	12,5	11	36,7	2	25
Venta a comercializador	1	2,3	1	14,3	0	0	0	0	1	3,3	0	0
Venta a Central de Abastos	1	2,3	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Otra	1	2,3	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Total	43	99,9	7	100	19	100	8	100	30	100	8	100

Fuente: ENSANI 2017

De acuerdo con los resultados de la encuesta, los alimentos para el grupo familiar se abastecen principalmente de la producción propia, recolección, agricultura, caza y pesca en un 53,3% y de la compra en el 42,3%. Se encuentra que es bajo el porcentaje de los alimentos a los que se accede mediante apoyo familiar, intercambio y programas institucionales según lo reportaron los encuestados y como se aprecia en la figura 47.

Figura 47. Obtención de alimentos



Fuente: ENSANI 2017

En relación con los medios de obtención, se destacan la producción propia, cultivos, caza o pesca, agricultura y recolección. Entre los productos de cacería, las carnes de iguana, babilla y babo; todos los pescados y, productos agrícolas como el maíz, plátano en sus diversas variedades entre ellas el topocho; yuca, ahuyama y ají, entre otros. Los alimentos que en mayor porcentaje compran los encuestados son café, pasta, arroz, panela, aceite, tomate, cebolla, papa y sal.

Tabla 55. Obtención de alimentos

Alimento	Compra		Intercambio		Producción propia, recolección, agricultura, caza, pesca		Programa institucional		Apoyo familiar		Otro		Total	
	N°	%	N°	%	N°	%	N°	%	N°	%	N°	%	N°	%
Arroz	101	95,3	1	0,9	0	0	2	1,9	1	0,9	1	0,9	106	100
Plátano	8	9,1	4	4,5	73	83	0	0	3	3,4	0	0	88	100
Yuca	8	11,4	3	4,3	54	77,1	1	1,4	4	5,7	0	0	70	100
Pasta	54	96,4	0	0	0	0	1	1,8	1	1,8	0	0	56	100
Carne de iguana	0	0	0	0	48	100	0	0	0	0	0	0	48	100
Carne de res	34	85	0	0	3	7,5	0	0	1	2,5	2	5	40	100
Pollo	20	62,5	0	0	10	31,3	0	0	1	3,1	1	3,1	32	100
Pescado bagre	2	6,5	0	0	29	93,5	0	0	0	0	0	0	31	100
Carne de babilla	0	0	0	0	26	100	0	0	0	0	0	0	26	100
Carne de babo	0	0	0	0	23	100	0	0	0	0	0	0	23	100
Pescado	3	13	2	8,7	18	78,3	0	0	0	0	0	0	23	100
Lenteja	16	72,7	0	0	0	0	3	13,6	2	9,1	1	4,5	22	100
Carne de cachicamo	0	0	0	0	20	100	0	0	0	0	0	0	20	100
Papa	18	90	0	0	0	0	0	0	2	10	0	0	20	100
Carne de chigüiro	0	0	0	0	19	100	0	0	0	0	0	0	19	100
Huevo	11	57,9	1	5,3	7	36,8	0	0	0	0	0	0	19	100
Pescado palometa	0	0	0	0	19	100	0	0	0	0	0	0	19	100
Azúcar	18	100	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	18	100
Panela	16	94,1	0	0	0	0	0	0	1	5,9	0	0	17	100
Aceite	15	93,8	0	0	0	0	1	6,3	0	0	0	0	16	100
Pescado coporo	2	12,5	0	0	14	87,5	0	0	0	0	0	0	16	100
Café	15	100	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	15	100
Maíz	0	0	1	7,1	13	92,9	0	0	0	0	0	0	14	100
Sal	14	100	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	14	100
Pescado curito	0	0	0	0	13	100	0	0	0	0	0	0	13	100
Plátano topocho	0	0	0	0	12	100	0	0	0	0	0	0	12	100
Tomate	11	91,7	0	0	0	0	1	8,3	0	0	0	0	12	100
Carne de chácharo	0	0	0	0	11	100	0	0	0	0	0	0	11	100
Cebolla	10	90,9	0	0	0	0	1	9,1	0	0	0	0	11	100
Pescado chorrosco	0	0	0	0	11	100	0	0	0	0	0	0	11	100
Carne de lapa	0	0	0	0	10	100	0	0	0	0	0	0	10	100
Carne de picure	0	0	0	0	10	100	0	0	0	0	0	0	10	100
Fríjol	10	100	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	10	100
Gallina	2	20	1	10	7	70	0	0	0	0	0	0	10	100
Carne de oso	0	0	0	0	9	100	0	0	0	0	0	0	9	100
Carne	8	100	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	8	100
Carne de cerdo	4	50	0	0	4	50	0	0	0	0	0	0	8	100
Pescado sierra	0	0	0	0	8	100	0	0	0	0	0	0	8	100

Tabla 55. (Continuación).

Alimento	Compra		Intercambio		Producción propia, recolección, agricultura, caza, pesca		Programa institucional		Apoyo familiar		Otro		Total	
	N°	%	N°	%	N°	%	N°	%	N°	%	N°	%	N°	%
Ahuyama	2	28,6	0	0	5	71,4	0	0	0	0	0	0	7	100
Carne mato lagarto	0	0	0	0	7	100	0	0	0	0	0	0	7	100
Sardina	6	100	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	6	100
Ajo	5	100	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	5	100
Carne de mico	0	0	0	0	5	100	0	0	0	0	0	0	5	100
Carne de mono	0	0	0	0	5	100	0	0	0	0	0	0	5	100
Casabe	0	0	0	0	4	80	0	0	1	20	0	0	5	100
Harina	5	100	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	5	100
Mañoco	1	20	0	0	4	80	0	0	0	0	0	0	5	100
Yare jugo yuca	1	20	0	0	4	80	0	0	0	0	0	0	5	100
Cilantro	1	25	0	0	3	75	0	0	0	0	0	0	4	100
Piña	2	50	0	0	2	50	0	0	0	0	0	0	4	100
Ají	0	0	0	0	3	100	0	0	0	0	0	0	3	100
Carne de guacharaca	0	0	0	0	3	100	0	0	0	0	0	0	3	100
Carne puercoespín	0	0	0	0	3	100	0	0	0	0	0	0	3	100
Ocumo raíz	0	0	0	0	3	100	0	0	0	0	0	0	3	100
Pescado cájaro	0	0	0	0	3	100	0	0	0	0	0	0	3	100
Queso	3	100	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	3	100
Naranja	1	33,3	0	0	2	66,7	0	0	0	0	0	0	3	100
Arveja	2	100	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	2	100
Batata	0	0	0	0	2	100	0	0	0	0	0	0	2	100
Carne de pato	0	0	0	0	2	100	0	0	0	0	0	0	2	100
Carne de vedo	0	0	0	0	2	100	0	0	0	0	0	0	2	100
Caña	0	0	0	0	2	100	0	0	0	0	0	0	2	100
Cebollín	2	100	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	2	100
Mandarina	1	50	0	0	1	50	0	0	0	0	0	0	2	100
Pescado cachama	0	0	0	0	2	100	0	0	0	0	0	0	2	100
Zanahoria	2	100	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	2	100
Apio	1	100	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	100
Banano	1	100	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	100
Borojó	1	100	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	100
Cacao	0	0	0	0	1	100	0	0	0	0	0	0	1	100
Caraota fríjol negro	1	100	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	100
Carne de tortuga	0	0	0	0	1	100	0	0	0	0	0	0	1	100
Carne de pava	0	0	0	0	1	100	0	0	0	0	0	0	1	100
Carne de res	1	100	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	100

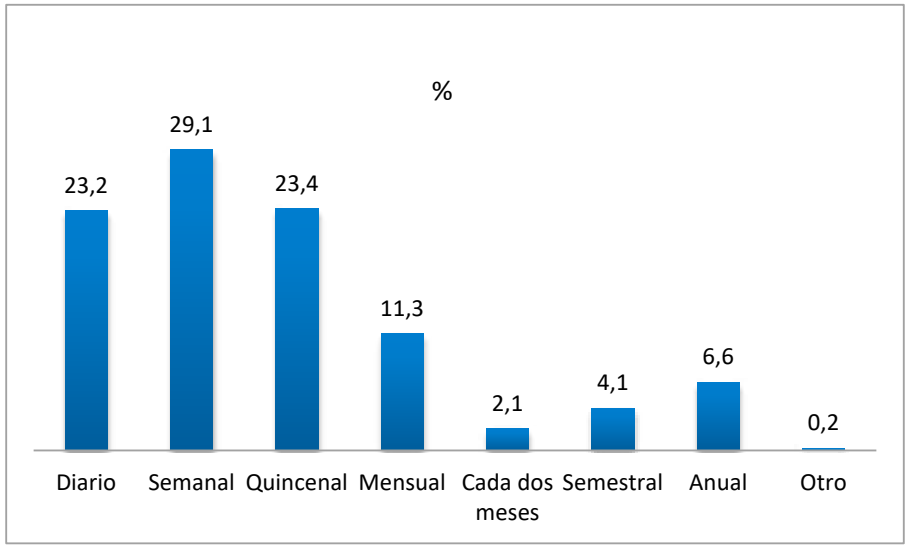
Tabla 55. (Continuación).

Alimento	Compra		Intercambio		Producción propia, recolección, agricultura, caza, pesca		Programa institucional		Apoyo familiar		Otro		Total	
	N°	%	N°	%	N°	%	N°	%	N°	%	N°	%	N°	%
Carne de tortuga	0	0	0	0	1	100	0	0	0	0	0	0	1	100
Chocolate	1	100	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	100
Frutas	1	100	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	100
Garbanzo	1	100	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	100
Guaba	0	0	0	0	1	100	0	0	0	0	0	0	1	100
Guama	0	0	0	0	1	100	0	0	0	0	0	0	1	100
Guayaba	1	100	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	100
Guiso	1	100	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	100
Leche	1	100	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	100
Limón	0	0	0	0	1	100	0	0	0	0	0	0	1	100
Mango	0	0	0	0	1	100	0	0	0	0	0	0	1	100
Mora	1	100	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	100
Nungo fruto palma	0	0	0	0	1	100	0	0	0	0	0	0	1	100
Onoto achiote	0	0	0	0	1	100	0	0	0	0	0	0	1	100
Pan	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	100	1	100
Pecado coporo	0	0	0	0	1	100	0	0	0	0	0	0	1	100
Pecado sierra cago	0	0	0	0	1	100	0	0	0	0	0	0	1	100
Pepino	1	100	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	100
Pescado	0	0	0	0	1	100	0	0	0	0	0	0	1	100
Pescado cascarón	0	0	0	0	1	100	0	0	0	0	0	0	1	100
Pescado blanco	0	0	0	0	1	100	0	0	0	0	0	0	1	100
Pescado blanco puré	0	0	0	0	1	100	0	0	0	0	0	0	1	100
Pescado bocachico	0	0	0	0	1	100	0	0	0	0	0	0	1	100
Pescado carbi ancho	0	0	0	0	1	100	0	0	0	0	0	0	1	100
Pescado caribe	0	0	0	0	1	100	0	0	0	0	0	0	1	100
Pescado corbito	0	0	0	0	1	100	0	0	0	0	0	0	1	100
Pescado guabi	0	0	0	0	1	100	0	0	0	0	0	0	1	100
Pescado jacque	0	0	0	0	1	100	0	0	0	0	0	0	1	100
Pescado moncholo	0	0	0	0	1	100	0	0	0	0	0	0	1	100
Pescado sapo	0	0	0	0	1	100	0	0	0	0	0	0	1	100
Pescado temblador	0	0	0	0	1	100	0	0	0	0	0	0	1	100
Pescado toruno	0	0	0	0	1	100	0	0	0	0	0	0	1	100
Verduras	1	100	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	100
Total	448	42,3	13	1,2	564	53,3	10	0,9	17	1,6	6	0,6	1.058	100

Fuente: ENSANI 2017

De acuerdo con los resultados de la encuesta, la principal frecuencia de obtención de los alimentos para el grupo familiar es semanal (29,1%), seguida de quincenal (23,4%), diaria (23,2%) y mensual (11,3%). Sin embargo, el 13% de los alimentos se obtienen con frecuencias más dispersas durante el año.

Figura 48. Frecuencia de obtención de alimentos



Fuente: ENSANI 2017

Tabla 56. Frecuencia de obtención de alimentos

Alimento	Diario		Semanal		Quincenal		Mensual		Bimensual		Semestral		Anual		Otro		Total	
	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%
Arroz	39	36,8	35	33	20	18,9	8	7,5	1	0,9	2	1,9	1	0,9	0	0	106	100
Plátano	46	52,3	17	19,3	8	9,1	2	2,3	1	1,1	2	2,3	12	13,6	0	0	88	100
Yuca	29	41,4	17	24,3	11	15,7	1	1,4	0	0	3	4,3	9	12,9	0	0	70	100
Pasta	7	12,5	22	39,3	19	33,9	7	12,5	0	0	1	1,8	0	0	0	0	56	100
Carne de iguana	6	12,5	18	37,5	12	25	4	8,3	1	2,1	4	8,3	3	6,3	0	0	48	100
Carne de res	4	10	21	52,5	9	22,5	3	7,5	2	5	1	2,5	0	0	0	0	40	100
Pollo	4	12,5	15	46,9	6	18,8	5	15,6	2	6,3	0	0	0	0	0	0	32	100
Pescado bagre	5	16,1	10	32,3	6	19,4	7	22,6	0	0	2	6,5	1	3,2	0	0	31	100
Carne de babilla	1	3,8	9	34,6	8	30,8	5	19,2	0	0	0	0	3	11,5	0	0	26	100
Carne de babo	2	8,7	6	26,1	9	39,1	2	8,7	1	4,3	2	8,7	1	4,3	0	0	23	100

Tabla 56. (Continuación).

Alimento	Diario		Semanal		Quincenal		Mensual		Bimensual		Semestral		Anual		Otro		Total	
	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%
Pescado	1	4,3	9	39,1	7	30,4	5	21,7	0	0	0	0	1	4,3	0	0	23	100
Lenteja	1	4,5	4	18,2	8	36,4	8	36,4	0	0	1	4,5	0	0	0	0	22	100
Carne de cachicamo.	1	5	5	25	6	30	4	20	1	5	0	0	3	15	0	0	20	100
Papa	7	35	5	25	6	30	2	10	0	0	0	0	0	0	0	0	20	100
Carne de chigüiro	0	0	1	5,3	4	21,1	6	31,6	2	10,5	4	21,1	2	10,5	0	0	19	100
Huevo	8	42,1	3	15,8	4	21,1	4	21,1	0	0	0	0	0	0	0	0	19	100
Pescado palometa	4	21,1	9	47,4	3	15,8	1	5,3	0	0	0	0	2	10,5	0	0	19	100
Azúcar	6	33,3	6	33,3	4	22,2	2	11,1	0	0	0	0	0	0	0	0	18	100
Panela	4	23,5	6	35,3	6	35,3	1	5,9	0	0	0	0	0	0	0	0	17	100
Aceite	3	18,8	5	31,3	7	43,8	1	6,3	0	0	0	0	0	0	0	0	16	100
Pescado coporo	1	6,3	8	50	1	6,3	2	12,5	0	0	0	0	4	25	0	0	16	100
Café	6	40	5	33,3	4	26,7	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	15	100
Maíz	2	14,3	1	7,1	3	21,4	1	7,1	1	7,1	5	35,7	0	0	1	7,1	14	100
Sal	4	28,6	2	14,3	5	35,7	3	21,4	0	0	0	0	0	0	0	0	14	100
Pescado curito	1	7,7	0	0	3	23,1	1	7,7	0	0	2	15,4	6	46,2	0	0	13	100
Plátano topocho	5	41,7	1	8,3	1	8,3	2	16,7	1	8,3	0	0	2	16,7	0	0	12	100
Tomate	5	41,7	3	25	4	33,3	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	12	100
Carne de chácharo	0	0	0	0	2	18,2	3	27,3	2	18,2	1	9,1	3	27,3	0	0	11	100
Cebolla	4	36,4	2	18,2	4	36,4	1	9,1	0	0	0	0	0	0	0	0	11	100
Pescado chorrosco	4	36,4	5	45,5	1	9,1	0	0	0	0	0	0	1	9,1	0	0	11	100
Carne de lapa	0	0	2	20	3	30	1	10	0	0	1	10	3	30	0	0	10	100
Carne de picure	0	0	1	10	4	40	1	10	1	10	1	10	2	20	0	0	10	100
Fríjol	1	10	3	30	3	30	3	30	0	0	0	0	0	0	0	0	10	100
Gallina	1	10	1	10	2	20	5	50	1	10	0	0	0	0	0	0	10	100
Carne de oso	0	0	3	33,3	2	22,2	0	0	0	0	2	22,2	2	22,2	0	0	9	100
Carne	2	25	4	50	1	12,5	1	12,5	0	0	0	0	0	0	0	0	8	100
Carne de cerdo	2	25	2	25	2	25	2	25	0	0	0	0	0	0	0	0	8	100
Pescado sierra	3	37,5	2	25	2	25	1	12,5	0	0	0	0	0	0	0	0	8	100
Ahuyama	2	28,6	2	28,6	0	0	0	0	0	0	1	14,3	1	14,3	1	14,3	7	100
Carne mato lagarto	2	28,6	1	14,3	1	14,3	3	42,9	0	0	0	0	0	0	0	0	7	100
Sardinas	0	0	1	16,7	4	66,7	1	16,7	0	0	0	0	0	0	0	0	6	100
Ajo	0	0	2	40	3	60	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	5	100
Carne de mico	1	20	1	20	0	0	2	40	0	0	1	20	0	0	0	0	5	100

Tabla 56. (Continuación).

Alimento	Diario		Semanal		Quincenal		Mensual		Bimensual		Semestral		Anual		Otro		Total	
	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%
Carne de mono araguato.	0	0	1	20	1	20	2	40	0	0	1	20	0	0	0	0	5	100
Casabe	2	40	2	40	0	0	0	0	0	0	0	0	1	20	0	0	5	100
Harina	2	40	0	0	2	40	0	0	1	20	0	0	0	0	0	0	5	100
Mañoco	1	20	2	40	1	20	0	0	1	20	0	0	0	0	0	0	5	100
Yare jugo yuca	1	20	4	80	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	5	100
Cilantro	3	75	1	25	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	4	100
Piña	0	0	0	0	2	50	0	0	0	0	2	50	0	0	0	0	4	100
Ají	2	66,7	1	33,3	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	3	100
Carne de guacha-raca	0	0	0	0	2	66,7	0	0	1	33,3	0	0	0	0	0	0	3	100
Carne puercoespín	0	0	1	33,3	1	33,3	0	0	0	0	1	33,3	0	0	0	0	3	100
Ocumo raíz	0	0	1	33,3	0	0	1	33,3	0	0	0	0	1	33,3	0	0	3	100
Pescado cájaro	1	33,3	1	33,3	0	0	0	0	0	0	1	33,3	0	0	0	0	3	100
Queso	1	33,3	0	0	2	66,7	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	3	100
Naranja	0	0	1	33,3	1	33,3	0	0	0	0	0	0	1	33,3	0	0	3	100
Arveja	0	0	0	0	2	100	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	2	100
Batata	0	0	1	50	1	50	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	2	100
Carne de pato	1	50	0	0	0	0	0	0	0	0	1	50	0	0	0	0	2	100
Carne de venado	0	0	1	50	0	0	1	50	0	0	0	0	0	0	0	0	2	100
Caña	0	0	0	0	0	0	2	100	0	0	0	0	0	0	0	0	2	100
Cebollín	0	0	0	0	2	100	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	2	100
Mandarina	0	0	1	50	1	50	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	2	100
Pescado cachama	1	50	0	0	1	50	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	2	100
Zanahoria	1	50	0	0	1	50	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	2	100
Apio	1	100	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	100
Banano	0	0	0	0	1	100	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	100
Borojó	0	0	0	0	1	100	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	100
Cacao	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	100	0	0	1	100
Caraota fríjol negro	0	0	0	0	0	0	1	100	0	0	0	0	0	0	0	0	1	100
Carne de tortuga	0	0	0	0	0	0	0	0	1	100	0	0	0	0	0	0	1	100
Carne de pava	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	100	0	0	1	100
Carne de res	0	0	1	100	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	100
Carne de tortuga	0	0	1	100	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	100
Chocolate	0	0	0	0	1	100	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	100

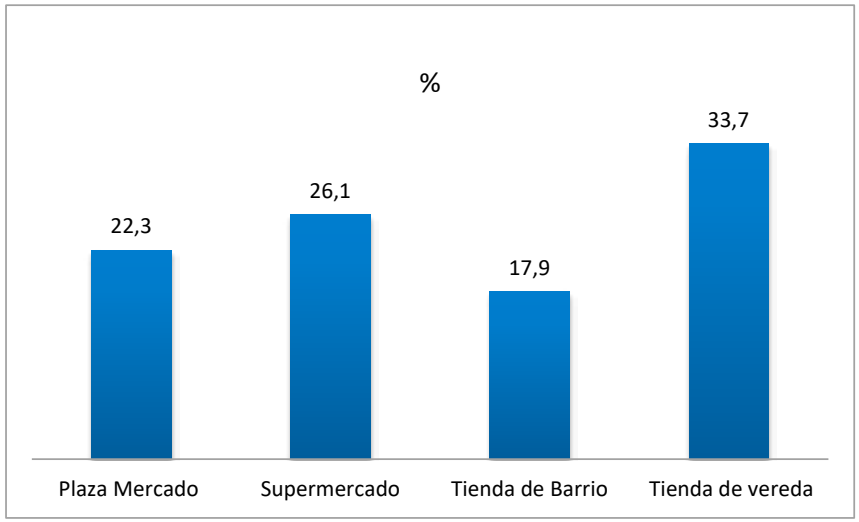
Tabla 56. (Continuación).

Alimento	Diario		Semanal		Quincenal		Mensual		Bimensual		Semestral		Anual		Otro		Total	
	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%
Frutas	0	0	0	0	1	100	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	100
Garbanzo	0	0	1	100	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	100
Guanábana	0	0	0	0	0	0	1	100	0	0	0	0	0	0	0	0	1	100
Guama	0	0	1	100	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	100
Guayaba	0	0	0	0	1	100	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	100
Guiso	0	0	1	100	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	100
Leche	0	0	1	100	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	100
Limón	1	100	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	100
Mango	0	0	0	0	1	100	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	100
Mora	0	0	0	0	1	100	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	100
Nungo fruto palma	0	0	0	0	1	100	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	100
Onoto achiote	0	0	1	100	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	100
Pan	1	100	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	100
Pecado coporo	0	0	0	0	1	100	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	100
Pecado sierra cago	0	0	1	100	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	100
Pepino	0	0	1	100	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	100
Pescado	0	0	0	0	0	0	1	100	0	0	0	0	0	0	0	0	1	100
Pescado cascarón	0	0	1	100	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	100
Pescado blanco	1	100	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	100
Pescado blanco pure	0	0	1	100	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	100
Pescado bocachico	0	0	0	0	1	100	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	100
Pescado carbi ancho	0	0	1	100	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	100
Pescado caribe	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	100	0	0	1	100
Pescado corbito	0	0	1	100	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	100
Pescado guabi	0	0	0	0	0	0	0	0	1	100	0	0	0	0	0	0	1	100
Pescado jacque	0	0	1	100	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	100
Pescado moncholo	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	100	0	0	1	100
Pescado sapo	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	100	0	0	0	0	1	100
Pescado temblador	0	0	1	100	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	100
Pescado toruno	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	100	0	0	1	100
Verduras	1	100	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	100
Total	245	23,2	308	29,1	248	23,4	120	11,3	22	2,1	43	4,1	70	6,6	2	0,2	1.058	100

Fuente: ENSANI 2017

Quienes compran alimentos principalmente indican que los adquieren en las tiendas de vereda (33,7%), seguidas de los supermercados (26,1%) y la plaza de mercado (22,3%), mientras que el menor porcentaje se adquieren en tiendas de barrio (17,9%).

Figura 49. Lugar de compra de alimentos



Fuente: ENSANI 2017

En las tiendas de vereda, principal sitio de compra, los alimentos que se adquieren en mayor porcentaje son arroz, pasta, carne de res, pollo, panela, café, lenteja, azúcar y sal. En la segunda fuente de compra, que son los supermercados, los alimentos que más se obtienen son arroz, pasta, lenteja, azúcar y sal; mientras que en las tiendas de barrio la mayor proporción de alimentos que compran son arroz y pasta. Alimentos que se han incluido en su dieta por el contacto con población no indígena con la que han tenido que interactuar y que no forman parte de su cultura alimentaria tradicional.

Tabla 57. Lugar de compra de alimentos

Alimento	Plaza de mercado		Supermercado		Tienda de barrio		Tienda de vereda		Total	
	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%
Arroz	11	10,9	34	33,7	23	22,8	33	32,7	101	100
Plátano	2	25	2	25	3	37,5	1	12,5	8	100
Yuca	1	12,5	1	12,5	3	37,5	3	37,5	8	100
Pasta	6	11,1	19	35,2	10	18,5	19	35,2	54	100
Carne de res	16	47,1	3	8,8	4	11,8	11	32,4	34	100
Pollo	6	30	2	10	5	25	7	35	20	100
Pescado bagre	1	50	0	0	1	50	0	0	2	100
Pescado	3	100	0	0	0	0	0	0	3	100
Lenteja	3	18,8	6	37,5	1	6,3	6	37,5	16	100
Papa	6	33,3	4	22,2	3	16,7	5	27,8	18	100
Huevo	1	9,1	2	18,2	4	36,4	4	36,4	11	100
Azúcar	3	16,7	6	33,3	3	16,7	6	33,3	18	100
Panela	2	12,5	5	31,3	1	6,3	8	50	16	100
Aceite	2	13,3	6	40	2	13,3	5	33,3	15	100
Pescado coporo	1	50	0	0	0	0	1	50	2	100
Café	2	13,3	4	26,7	2	13,3	7	46,7	15	100
Sal	1	7,1	5	35,7	2	14,3	6	42,9	14	100
Tomate	6	54,5	1	9,1	2	18,2	2	18,2	11	100
Cebolla	6	60	1	10	0	0	3	30	10	100
Fríjol	2	20	4	40	2	20	2	20	10	100
Gallina	1	50	1	50	0	0	0	0	2	100
Carne	4	50	1	12,5	1	12,5	2	25	8	100
Carne de cerdo	1	25	0	0	1	25	2	50	4	100
Ahuyama	1	50	0	0	0	0	1	50	2	100
Sardinas	0	0	1	16,7	1	16,7	4	66,7	6	100
Ajo	3	60	0	0	0	0	2	40	5	100

Tabla 57. (Continuación).

Alimento	Plaza de mercado		Supermercado		Tienda de barrio		Tienda de vereda		Total	
	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%
Harina	0	0	3	60	1	20	1	20	5	100
Mañoco	0	0	1	100	0	0	0	0	1	100
Yare jugo yuca	0	0	1	100	0	0	0	0	1	100
Cilantro	0	0	0	0	0	0	1	100	1	100
Piña	1	50	0	0	1	50	0	0	2	100
Queso	0	0	1	33,3	1	33,3	1	33,3	3	100
Ranja	0	0	0	0	0	0	1	100	1	100
Arveja	0	0	1	50	0	0	1	50	2	100
Cebollín	2	100	0	0	0	0	0	0	2	100
Mandarina	0	0	0	0	0	0	1	100	1	100
Zanahoria	2	100	0	0	0	0	0	0	2	100
Apio	1	100	0	0	0	0	0	0	1	100
Banano	1	100	0	0	0	0	0	0	1	100
Borojó	1	100	0	0	0	0	0	0	1	100
Carne de res	0	0	0	0	0	0	1	100	1	100
Chocolate	0	0	0	0	0	0	1	100	1	100
Frutas	0	0	0	0	0	0	1	100	1	100
Garbanzo	0	0	0	0	1	100	0	0	1	100
Guayaba	0	0	0	0	1	100	0	0	1	100
Guiso	0	0	1	100	0	0	0	0	1	100
Leche	0	0	0	0	1	100	0	0	1	100
Mora	0	0	1	100	0	0	0	0	1	100
Pepino	0	0	0	0	0	0	1	100	1	100
Verduras	1	100	0	0	0	0	0	0	1	100
Total	100	22,3	117	26,1	80	17,9	151	33,7	448	100

Fuente: ENSANI 2017

4. Situación general de salud, alimentación y nutrición

En este capítulo se presenta la información relacionada con las percepciones, creencias significados culturales y prácticas propias que vinculan la vida, la tierra y la naturaleza, con las prácticas de alimentación, salud y enfermedad, a lo largo del ciclo de vida, en especial en la gestación, periodo de lactancia y primeros años de vida, e interacción entre medicina tradicional y no tradicional. Información compartida para esta caracterización por los caciques o médicos tradicionales, parteras, autoridades y mujeres gestantes y lactantes, a través de grupos focales, entrevistas y de observaciones en los territorios.

De manera complementaria, se presentan los resultados de los aspectos indagados relacionados con la salud, la alimentación y la nutrición a través de los módulos de la encuesta, de ingesta o consumo, antropometría y vitaminas y minerales.

4.1 Significados, percepciones y prácticas relacionados con la salud de la población

La base del conocimiento médico del pueblo Sikuani es el consumo de yopo y el uso de rezos. Así narró un abuelo de la comunidad Kalibirnay, cómo se aprende a ser médico tradicional según sus usos y costumbres.

> Ellos les dejaron a mis abuelos y tatarabuelos, eso es propio, original de esta naturaleza de nosotros, por allí yo tengo, porque mis abuelos subían al cielo, le daban como dice "maná" para bajar puro yopo del cielo, eso olía a bueno, eso no olía a este yopo de aquí.[183]

183 Entrevista a adulto mayor comunidad Kalibirnay.

Ilustración 34. Árbol de yopo Resguardo Los Iguanitos

Fuente: ENSANI 2017

El aprendizaje para médico tradicional comienza desde niños, los médicos identifican qué niños tienen la fuerza espiritual para aprender.

> Es que nosotros en la comunidad hay 15 muchachos, 20 muchachos de seis, siete, ocho, nueve, 10 años; entonces reúne uno a esos muchachitos, uno los analiza, uno le pregunta: ¿usted sirve para ser médico? Y el médico uno le cuenta bien cómo va a ser eso, cómo va a funcionar todo. Entonces al médico uno, por tres, 15 veces le pregunta y si sale uno, allí le dice: venga para acá, que tenga buena memoria, que tenga buen sentir, que no piense mal, que no vaya a robar, que no vaya a hacer nada malo a ninguno, que lo único que va a aprender es cosa buena, a curar la gente, para valorarse en nuestra cultura.[184]

Según los abuelos, el aprendizaje para ser médico tradicional implica una rigidez alimentaria, para que los espíritus que tiene el yopo se puedan sembrar en el cuerpo del aprendiz.

> Eso sí, no tiene que comer harto, ni llenarse tampoco, no comer cosas saladas harto, sino poquito y el "capi" se les da para mascar, el capi es más fuerte que el yopo, eso lo pone a uno a volar, a alucinar y le reza, el caapi (*Banisteriopsis caapi*) poquito.

Así, cumpliendo la dieta, el médico poco a poco le va brindando yopo curado a su aprendiz y otorgándoles mayor conocimiento.

> Después, venga para acá. Y el médico ya canta, buena hora cantando, se concentra. A las dos de la tarde, uno ya no le da poquito, le da más harto porque tienen un montón de yopo, para que se emborrache y mire la visión de lo que se le está enseñando.[185]

Finalmente, existe una ceremonia de consagración, en la cual se determina si el aprendiz puede o no puede ser médico.

> Allí sí, ya desde las tres se lo lleva para que mire esto, eso viene de distintas clases de "codubas" (aves) pato agrú que le llaman, los pájaros y vienen, pero miles, vienen otra vez un poco de golondrinas, él ya mira con una cosa grande, él ya siente. Después pasa una cosa grande de toda clase de aves, pasa un hombre el que va a recibir la llave y si no es capaz de recibir la llave uno vomita. Si es capaz se penetra ya, cuando recibe ya ese hombre, tiene que "hacerle así" bien, allí si ya le pone aquí como dos aparatos (señala la zona de las amígdalas), como espejos adentro para que saque la enfermedad, son tres. Para que mire para acá y para allá (en la garganta y en el cuello). A los nueve meses le dice: ya está preparado, vaya "marisque" a ver, para ver si amansa cualquier bicho, sino lo mata, ensayándolo como hacia él una prueba, vaya a tal parte y mire que está haciendo la gente, entonces hay una viejita ya para agonizarse y lo manda, vaya cúreme esa, para ver si la cura. al rato ya es cuando se siente bueno, allí sí es, mejor dicho, este médico especialista.[186]

184 Entrevista a adulto mayor comunidad Kalibirnay.

185 Entrevista a adulto mayor comunidad Kalibirnay.

186 Entrevista a adulto mayor comunidad Kalibirnay.

Después, el hombre debe someterse a unas restricciones para así lograr conservar su poder.

> Pero si él aguanta cinco años sin adulterar, sin fornicar, que no piense mal, puede que 10, 15, 20 años después ya no le salga ese espíritu, le queda ya enredado en el corazón, eso le trae así la gente. Cuando él, aunque tiene mujer el espíritu se le va y lo deja sin nada.[187]

Aunque por lo general este conocimiento médico, aprendido por medio del consumo del yopo, es una actividad meramente masculina, en algunas ocasiones las mujeres también aprenden a ser médicas, pero solo cuando llegan a la menopausia.

> Las mujeres son más fuertes que el hombre, cuando coge esa función hay que respetarlas, yo también tenía una propia abuela mía que era médica, curó gente que tenía diabetes, duraba rezando 15 días y allí los paraba a caminar. Cuando ella estaba así (con la menstruación), no podía visitar a nadie, solo la hija le podía llevar cosas, estaba así durante 15 días, el médico tradicional no va allá, es un veneno para él. Tiene que esperar a que le pase, eso es lo único que no entiendo, la mujer con el periodo es como darle un garrotazo al médico, lo puede matar.[188]

Actualmente, en las comunidades no hay siquiera un solo médico tradicional quien, en el pasado, era la máxima autoridad política, pero también quien garantizaba la salud de la comunidad.

> Eran personas que decían: viene una enfermedad, báñense con hierbas, beban algo, estas personas tenían que estar pendientes de todo, cuidar de la comunidad. Le hacían caso, y la persona que no lo hacía, se enfermaba. En ese tiempo había una enfermedad que le decían carate, entonces le decían a uno que tenía que bañarse con tal hierba, porque si usted no se baña se le pega esa vaina, hubo personas que no hicieron caso y se curtían.[189]

Según las narraciones de las comunidades, no existen médicos tradicionales por las siguientes razones: porque fueron exterminados en el contexto de las guahibiadas.

> Me contaba el Cacique que murió hace tres años, que hace 30 o 40 años, mataron a los de la sabana, a los mayores que cantaban que eran médicos tradicionales, en lo que llaman las guahibiadas, hechas por los ganaderos colonos. Mataban a los mayores con escopeta, o los amarraban y los arrastraban y los niños veían esto.[190]

En segundo lugar, porque la poca disponibilidad ecológica ha limitado el acceso al yopo.

> Ya es poco consumo de yopo, ya al adulto es muy difícil para seguirlo, por lo menos en Matecandela es muy difícil seguirlo. Porque en el territorio no se consigue, la deforestación fue muy grande, ahora hay dos maticas de yopo que sembramos y ya están grandecitas, pero el que lo consumía ya murió.[191]

Como consecuencia de lo anterior, el conocimiento médico de las comunidades está muy debilitado y la salud comunitaria deteriorada porque, según las mismas comunidades, ya no se siguen las dietas o restricciones que antiguamente recomendaban los médicos, lo cual indica que su medicina tradicional era preventiva. En síntesis, no existe un conocimiento médico tradicional que pueda mitigar las actuales problemáticas de salud que viven las comunidades.

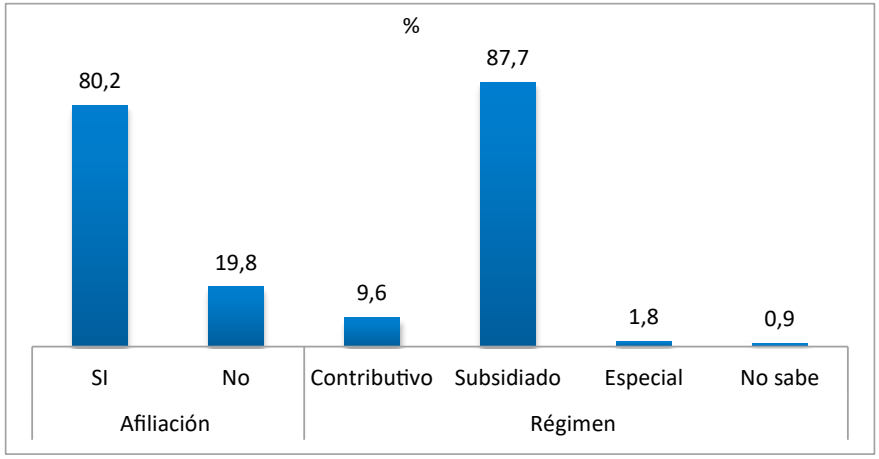
A continuación, se presenta la información reportada por los encuestados en el módulo individual, con relación al aseguramiento al Sistema General de Seguridad Social en Salud, percepciones de dificultades en salud o diagnósticos de enfermedades, lugares a donde acuden para su atención y tratamientos, entre otros aspectos.

En relación con la afiliación al Sistema General de Seguridad Social en Salud, indispensable para ser atendido en los organismos de salud, se encontró que el 80,2% de la población encuestada está afiliado. De las personas afiliadas, en su mayoría lo están a través del régimen subsidiado (87,7%), el (9,6%) mediante el

187 Entrevista a adulto mayor comunidad Kalibirnay.
188 Entrevista a adulto mayor comunidad Kalibirnay.
189 Entrevista a capitán Resguardo Matecandela.
190 Entrevista a profesor Resguardo Los Iguanitos.
191 Entrevista a capitán Resguardo Matecandela.

régimen contributivo, es decir, tienen trabajos formales, el 1,8% al régimen especial y el 0,9% no sabe.

Figura 50. Afiliación al Sistema General de Seguridad Social en Salud según régimen



Fuente: ENSANI 2017

Se encontró que las mujeres tienen mayor porcentaje de afiliación que los hombres mediante el régimen subsidiado; pero ellos mayor afiliación a través los regímenes contributivo y especial.

Tabla 58. Afiliación al Sistema General de Seguridad Social en Salud según régimen y sexo

Afiliación y régimen N°		Hombre		Mujer		Total	
		%	N°	%	N°	%	
Afiliación	SI	279	77,7	285	82,8	564	80,2
	No	80	22,3	59	17,2	139	19,8
	Total	359	100	344	100	703	100
Régimen	Contributivo	29	10,4	25	8,8	54	9,6
	Subsidiado	236	84,9	258	90,5	494	87,7
	Especial	9	3,2	1	0,4	10	1,8
	No sabe	4	1,4	1	0,4	5	0,9
	Total	278	100	285	100	563	100

Fuente: ENSANI 2017

De las 129 personas no afiliadas, se identificó que el 35% son menores de edad y el 65% mayores de edad. El grupo de edad con mayor porcentaje de personas no afiliadas es el de 18 a 59 años, seguido del grupo de 10 a 17 años.

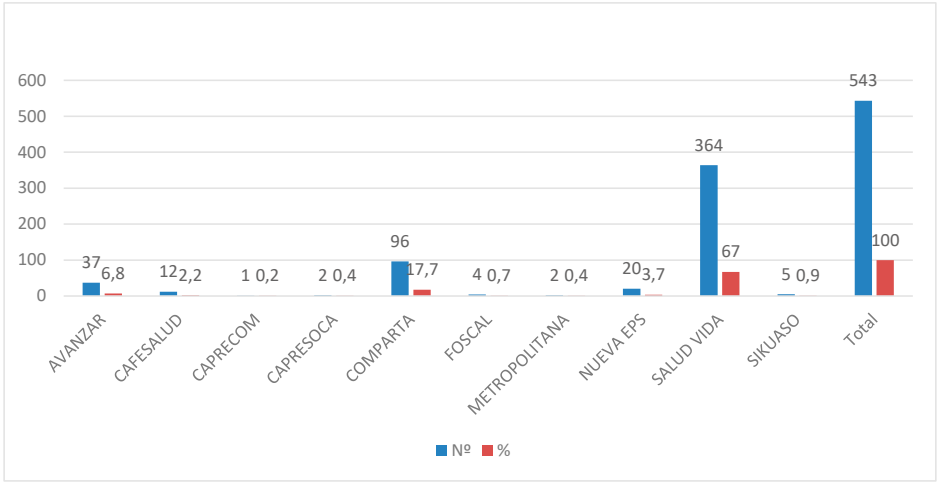
Tabla 59. Población no afiliada según sexo y grupo de edad

Grupo de edad en años	Hombre		Mujer		Total	
	N°	%	N°	%	N°	%
Tres	4	5,3	1	1,9	5	3,9
Cuatro	2	2,6	2	3,8	4	3,1
Entre 5 a 9	8	10,5	7	13,2	15	11,6
Entre 10 a 17	14	18,4	7	13,2	21	16,3
De 18 a 59	43	56,6	29	54,7	72	55,8
De 60 años y más	5	6,6	7	13,2	12	9,3
Total	76	100	53	100	129	100

Fuente: ENSANI 2017

La Empresa Promotora de Salud–EPS a la cual está afiliada la mayoría de personas del pueblo Sikuani es SALUD VIDA (67%), seguida de COMPARTA (17,7%) y en menor proporción otras EPS regionales o del nivel nacional. Cerca del 1% está afiliado a la EPS indígena SIKUASO.

Figura 51. Población afiliada según Empresa Promotora de Salud–EPS



Fuente: ENSANI 2017

De acuerdo con la encuesta, cuando las personas se enferman, acuden principalmente a los hospitales o clínicas, seguidos de los puestos de salud; es decir, a servicios de atención de la medicina no tradicional. A los médicos tradicionales consulta el 5,4%. En la tabla 60, se incluyen los sitios a donde acuden habitualmente cuando se enferman, tal como las personas los mencionaron. Se observa la diversidad de niveles de atención, desde primaria en puestos y centros de salud, hasta especializada en clínicas, pasando incluso por las droguerías para compra directa de medicamentos y por el médico tradicional.

Tabla 60. Servicio al que acuden usualmente las personas en caso de enfermedad

Servicio o entidad	Hombres		Mujeres		Total	
	N°	%	N°	%	N°	%
Avanzar Clínica	13	4	8	2,6	21	3,3
Centro puesto de salud Arauca	11	3,4	10	3,2	21	3,3
Centro de salud Arauquita	4	1,2	8	2,6	12	1,9
Centro de salud Cravo Norte	3	0,9	6	1,9	9	1,4
Centro de salud Nueva EPS	2	0,6	2	0,6	4	0,6
Centro de salud Vida de Arauca	43	13,4	54	17,3	97	15,3
Clínica CAFESALUD Arauca	2	0,6	1	0,3	3	0,5
Clínica de Arauca	6	1,9	3	1	9	1,4
Clínica de Arauquita	5	1,6	1	0,3	6	0,9
Clínica Tame	2	0,6	4	1,3	6	0,9
Droguería	2	0,6	0	0	2	0,3
EPS EMSSANAR Arauquita	1	0,3	0	0	1	0,2
Hospital San Antonio Tame	35	10,9	29	9,3	64	10,1
Hospital San José Cravo Norte	32	10	28	8,9	60	9,5
Hospital San Lorenzo Arauquita	11	3,4	16	5,1	27	4,3
Hospital San Vicente Arauca	81	25,2	82	26,2	163	25,7
Médico tradicional	22	6,9	12	3,8	34	5,4
Puesto de salud Jordán	2	0,6	1	0,3	3	0,5
Puesto de salud Tame	21	6,5	17	5,4	38	6
SEKEIMO clínica IPS	18	5,6	26	8,3	44	6,9
SIKUASO	5	1,6	5	1,6	10	1,6
Total	321	100	313	100	634	100

Fuente: ENSANI 2017

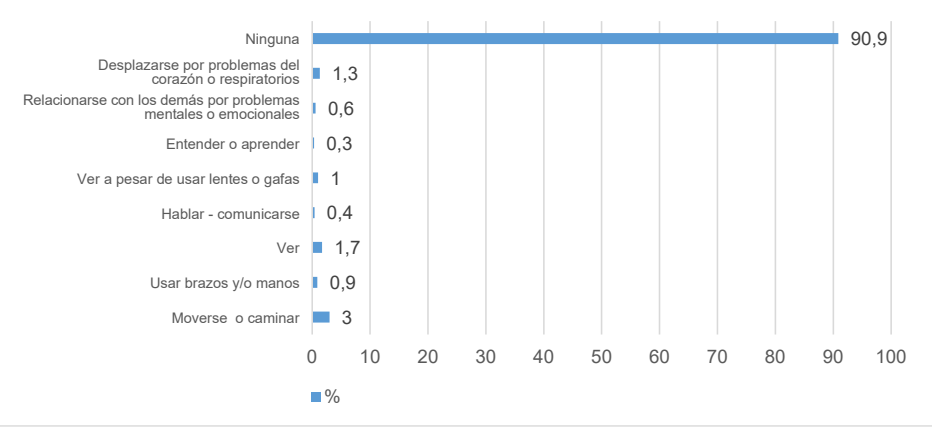
Por otra parte, la encuesta indagó por las dificultades físicas o mentales que las perciben pueden estar padeciendo, encontrando que el 90,9% refiere no presentarlas. Las tres principales dificultades identificadas están relacionadas con el desplazamiento, problemas en las extremidades superiores e inferiores y la visión, con similares porcentajes en hombres y mujeres.

Tabla 61. Dificultades físicas o mentales según sexo

Dificultad física o mental	Hombres		Mujeres		Total	
	N°	%	N°	%	N°	%
Moverse o caminar	10	2,8	11	3,2	21	3
Usar brazos y/o manos	3	0,8	3	0,9	6	0,9
Ver	7	1,9	5	1,5	12	1,7
Oír con aparatos especiales	0	0	0	0	0	0
Hablar–comunicarse	2	0,6	1	0,3	3	0,4
Ver a pesar de usar lentes o gafas	3	0,8	4	1,2	7	1
Entender o aprender	0	0	2	0,6	2	0,3
Relacionarse con los demás por problemas mentales o emocionales	2	0,6	2	0,6	4	0,6
Desplazarse por problemas del corazón o respiratorios	4	1,1	5	1,5	9	1,3
Ninguna	330	91,4	311	90,4	641	90,9

Fuente: ENSANI 2017

Figura 52. Dificultades físicas o mentales



Fuente: ENSANI 2017

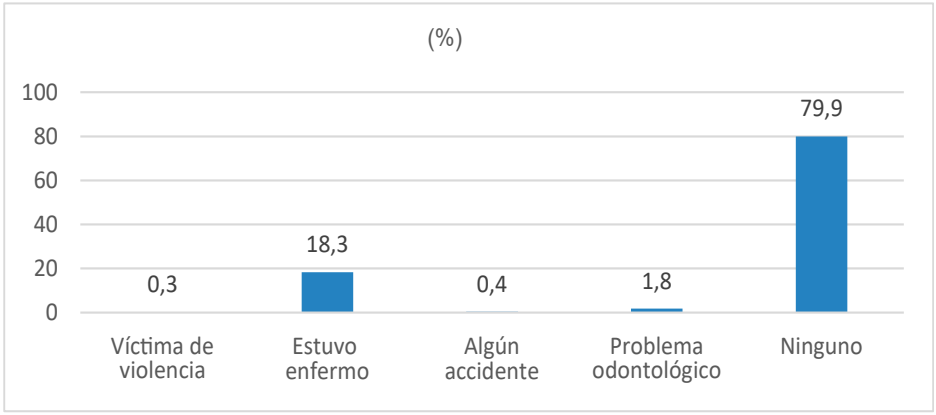
En cuanto a los problemas relacionados con la salud presentados por la población Sikuani en los últimos 30 días, el 79,9% no percibió tener alguno de los problemas mencionados por el encuestador, el 18,3% estuvo enfermo, y en menor porcentaje se reportaron problemas odontológicos (1,8%) y accidentes. Por otra parte, un hombre y una mujer manifestaron haber sido víctimas de violencia o maltrato durante el último mes (0,3%) y también se observó mayor porcentaje de mujeres entre quienes manifestaron haber estado enfermos.

Tabla 62. Problemas relacionados con la salud en los últimos 30 días

Problemas de salud en los últimos 30 días	Hombre		Mujer		Total	
	N	%	N	%	N	%
Víctima de violencia						
Sí	1	0,3	1	0,3	2	0,3
No	360	99,7	343	99,7	703	99,7
Total	361	100	344	100	705	100
Estuvo enfermo						
Sí	57	15,8	72	20,9	129	18,3
No	304	84,2	272	79,1	576	81,7
Total	361	100	344	100	705	100
Tuvo algún accidente						
Sí	2	0,6	1	0,3	3	0,4
No	359	99,4	343	99,7	702	99,6
Total	361	100	344	100	705	100
Tuvo algún problema odontológico						
Sí	8	2,2	5	1,5	13	1,8
No	353	97,8	339	98,5	692	98,2
Total	361	100	344	100	705	100
Otro						
Sí						
No	361	100	344	100	705	100
Total	361	100	344	100	705	100
Ninguno						
Sí	297	82,3	266	77,3	563	79,9
No	64	17,7	78	22,7	142	20,1
Total	361	100	344	100	705	100

Fuente: ENSANI 2017

Figura 53. Problemas relacionados con la salud en los últimos 30 días



Fuente: ENSANI 2017

La encuesta también indagó por problemas específicos de salud que las personas hubieran presentado o se les hayan diagnosticado en los últimos 30 días. El 79,9% manifestó no haber sentido ni ser diagnosticado con las opciones mencionados por los encuestadores. Las enfermedades diagnosticadas e identificadas, en porcentajes muy bajos, corresponden a diarrea, anemia, infección respiratoria, bajo peso y desnutrición. Vale la pena destacar que en mayor porcentaje se mencionaron los "otros problemas de salud" con un 6,1%.

Por otra parte, en menor porcentaje la población refiere otros diagnósticos relacionados con enfermedades infecciosas, así como algunas crónicas, relacionadas con situación nutricional como el exceso de peso, hipertensión, diabetes, parasitismo, además de tuberculosis, malaria y zika, entre otras.

Tabla 63. Problemas de salud sentidos o diagnosticados en los últimos 30 días según sexo

Problemas de salud sentidos o diagnosticados	Hombre		Mujer		Total	
	N	%	N	%	N	%
Bajo peso						
Sí	4	1,1	8	2,3	12	1,7
No	357	98,9	336	97,7	693	98,3
Total	361	100	344	100	705	100
Anemia						
Sí	9	2,5	16	4,7	25	3,5
No	352	97,5	328	95,3	680	96,5
Total	361	100	344	100	705	100

Tabla 63. (Continuación).

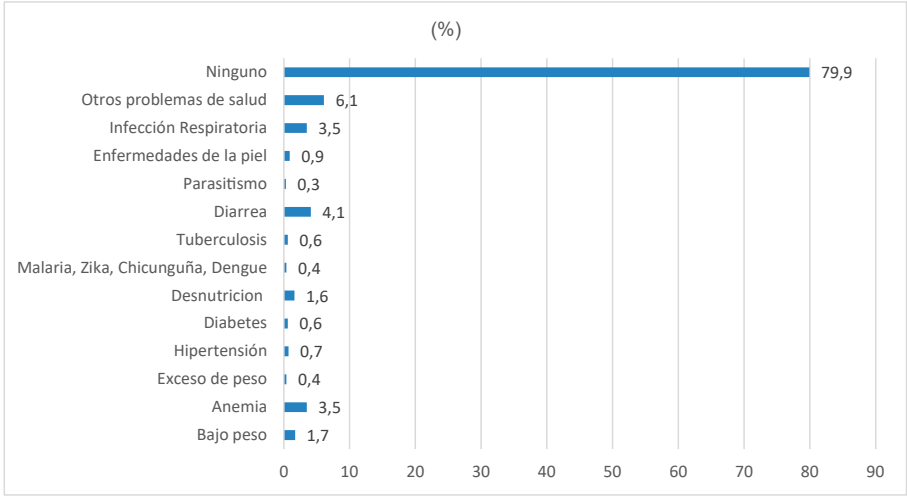
Problemas de salud sentidos o diagnosticados	Hombre		Mujer		Total	
	N	%	N	%	N	%
Exceso de peso						
Sí	1	0,3	2	0,6	3	0,4
No	360	99,7	342	99,4	702	99,6
Total	361	100	344	100	705	100
Hipertensión						
Sí	0	0	5	1,5	5	0,7
No	361	100	339	98,5	700	99,3
Total	361	100	344	100	705	100
Diabetes						
Sí	3	0,8	1	0,3	4	0,6
No	358	99,2	343	99,7	701	99,4
Total	361	100	344	100	705	100
Desnutrición						
Sí	6	1,7	5	1,5	11	1,6
No	355	98,3	339	98,5	694	98,4
Total	361	100	344	100	705	100
Malaria, Zika, Chikunguña, Dengue						
Sí	1	0,3	2	0,6	3	0,4
No	360	99,7	342	99,4	702	99,6
Total	361	100	344	100	705	100
Tuberculosis						
Sí	4	1,1	0	0	4	0,6
No	357	98,9	344	100	701	99,4
Total	361	100	344	100	705	100
Diarrea						
Sí	16	4,4	13	3,8	29	4,1
No	345	95,6	331	96,2	676	95,9
Total	361	100	344	100	705	100
Parasitismo						
Sí	1	0,3	1	0,3	2	0,3
No	360	99,7	343	99,7	703	99,7
Total	361	100	344	100	705	100
Enfermedades de la piel						
Sí	6	1,7	0	0	6	0,9
No	355	98,3	344	100	699	99,1
Total	361	100	344	100	705	100
Infección respiratoria						
Sí	13	3,6	12	3,5	25	3,5
No	348	96,4	332	96,5	680	96,5
Total	361	100	344	100	705	100

Tabla 63. (Continuación).

Problemas de salud sentidos o diagnosticados	Hombre		Mujer		Total	
	N	%	N	%	N	%
Otros problemas de salud						
Sí	21	5,8	22	6,4	43	6,1
No	340	94,2	322	93,6	662	93,9
Total	361	100	344	100	705	100
Ninguno						
Sí	297	82,3	266	77,3	563	79,9
No	64	17,7	78	22,7	142	20,1
Total	361	100	344	100	705	100

Fuente: ENSANI 2017

Figura 54. Problemas de salud sentidos o diagnosticados en los últimos 30 días



Fuente: ENSANI 2017

El mayor porcentaje de la población que busca tratamiento en caso de enfermarse, acude a una institución o servicio de salud (53,6%) y como segunda instancia se consulta al médico tradicional (11,4%). Un reducido porcentaje de las personas enfermas recurre a la automedicación de manera directa en las farmacias y el 37,1% no acude a ningún agente de salud. Se observa que, para el tratamiento de las enfermedades, las mujeres acuden en mayor proporción que los hombres

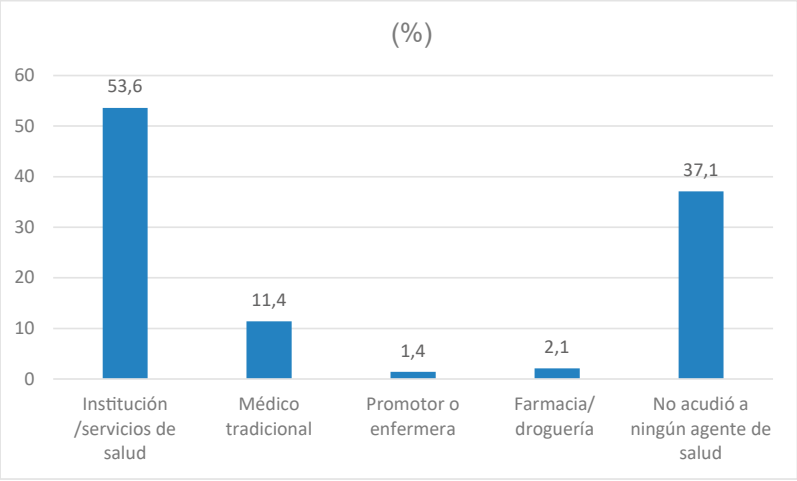
a las instituciones de salud, mientras que estos consultan más al médico tradicional o no acuden a algún agente de salud para su tratamiento.

Tabla 64. Lugar de atención para tratamiento de problemas de salud, según sexo

Lugar de atención	Hombre		Mujer		Total	
	N°	%	N°	%	N°	%
Institución /servicios de salud						
SI	25	39,1	50	65,8	75	53,6
NO	39	60,9	26	34,2	65	46,4
Médico tradicional						
SI	9	14,1	7	9,2	16	11,4
NO	55	85,9	69	90,8	124	88,6
Promotor o enfermera						
SI	1	1,6	1	1,3	2	1,4
NO	63	98,4	75	98,7	138	98,6
Farmacia/ droguería						
SI	2	3,1	1	1,3	3	2,1
NO	62	96,9	75	98,7	137	97,9
No acudió a ningún agente de salud						
SI	30	46,9	22	28,9	52	37,1
NO	34	53,1	54	71,1	88	62,9

Fuente: ENSANI 2017

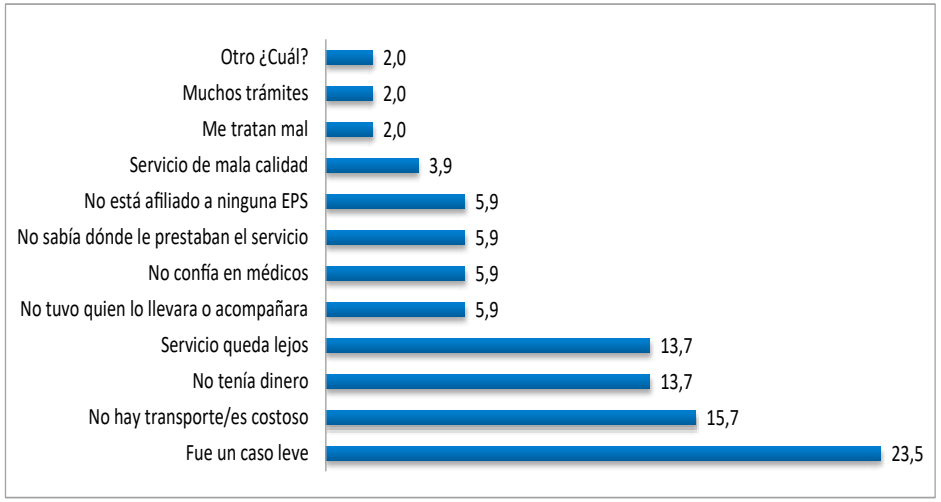
Figura 55. Atención para tratamiento de problemas de salud



Fuente: ENSANI 2017

Las razones por las cuales las personas que presentaron un problema de salud no acudieron a algún servicio para su atención, se debieron principalmente a que consideraron que era un caso leve (23,5%) y por limitantes de acceso como la falta de transporte, distancia y dinero. Se mencionan en menor proporción, la no afiliación y considerar el servicio de mala calidad, así como la falta de confianza en los médicos, entre otras razones.

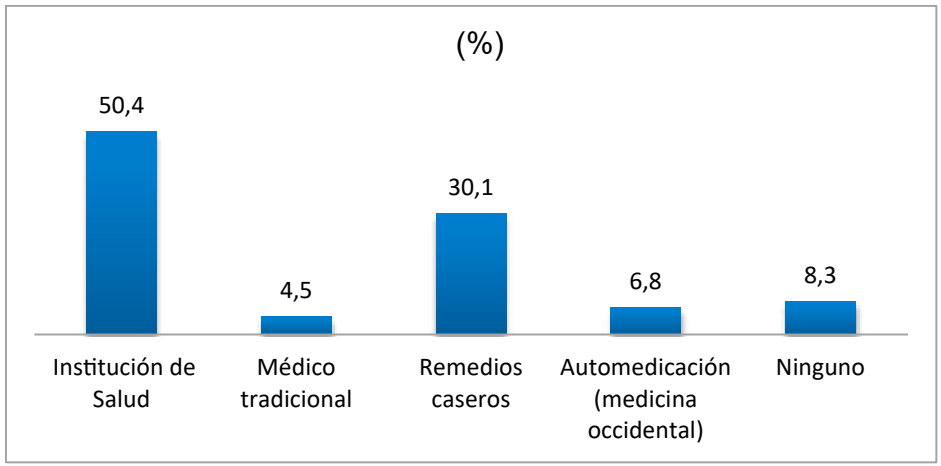
Figura 56. Razones para no acudir al servicio de salud



Fuente: ENSANI 2017

Los tratamientos o medicamentos utilizados por la población que acudió a un servicio de salud son en primer lugar, aquellos formulados por las instituciones de salud (50,4%), seguidos de remedios caseros (30,1%), automedicación con medicinas no tradicionales u "occidentales" (6,8%), y finalmente las medicinas formuladas por el médico tradicional (4,5%). El 8,3% no utilizó algún remedio.

Figura 57. Medicamentos o tratamientos utilizados

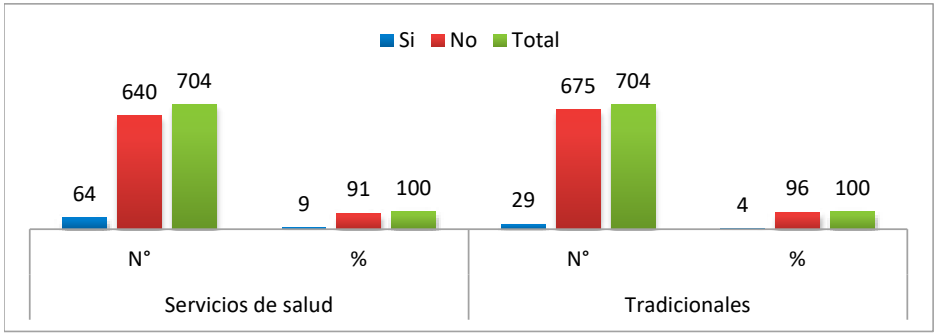


Fuente: ENSANI 2017

En cuanto la atención recibida en el servicio de salud, entre quienes acudieron allí, el 96% manifiesta que fue atendido, mientras que no atendieron al 4%. Todas las mujeres que acudieron recibieron atención, de 22 hombres que asistieron, no atendieron a tres (12%). Las razones de la falta de atención fueron para dos de ellos, la carencia de dinero y los servicios, y para el tercero, no estar afiliado a EPS.

Otro de los temas de interés de la encuesta, es el uso de los desparasitantes o purgantes, ya sean los entregados por el servicio de salud o naturales o tradicionales. Así, el 9% de los encuestados ha tomado en los últimos 15 días los desparasitantes o purgantes entregados por el servicio de salud, mientras el 91% no los ha utilizado purgantes. En cuanto al uso de desparasitantes o purgantes naturales o tradicionales en los últimos 15 días, el 4% manifestó haberlos consumido, mientras que el 96% no lo ha hecho.

Figura 58. Consumo de desparasitantes o purgantes



Fuente: ENSANI 2017

Finalmente, se preguntó a las personas acerca del consumo de bebidas alcohólicas durante los últimos 30 días previos a la encuesta, encontrando que sí las consumió el 13,1% de la población mayor de diez años encuestada, mientras que el 86,9% no las consumió durante el periodo preguntado. En relación con el sexo, del total de hombres en el pueblo Sikuani (373) consume el 17,7%, mientras que del total de mujeres (352) lo hace el 8,2%, es decir en una proporción de 2 a 1.

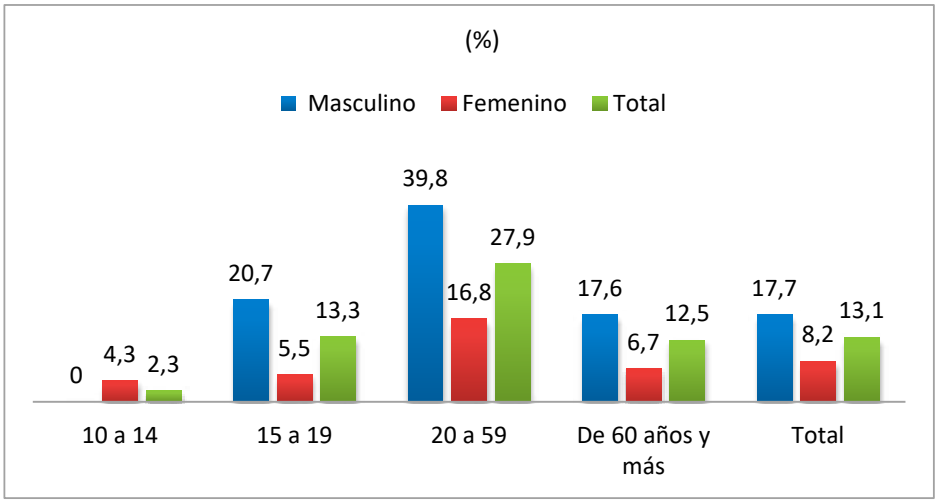
Respecto de la edad de las personas que consumen bebidas alcohólicas, la mayor ingesta se presenta en el grupo de 20 a 59 años, seguido del grupo de 15 a 19 años y el 2,3% de personas entre 10 a 14 años (mujeres).

Tabla 65. Consumo de bebidas alcohólicas según grupo de edad y sexo en comparación con la población total Sikuani

Grupos de edad en años	Hombres			Mujeres			Total	
	Población	Consumo		Población	Consumo		Población	Consumo
	N°	N°	%	N°	N°	%	N°	%
10 a 14	41	0	0	47	2	4,3	88	2,3
15 a 19	58	12	20,7	55	3	5,5	113	13,3
20 a 59	128	51	39,8	137	23	16,8	265	27,9
De 60 años y más	17	3	17,6	15	1	6,7	32	12,5
Total	244	66	17,7	254	29	8,2	498	13,1

Fuente: ENSANI 2017

Figura 59. Consumo de bebidas alcohólicas según grupo de edad y sexo en comparación con población total pueblo Sikuani



Fuente: ENSANI 2017

Las bebidas alcohólicas que más consumen son la cerveza (65,3%) y el aguardiente (44,2%), seguidas por el ron, chicha fermentada y otra bebida no identificada, en porcentajes cercanos al 3%.

La mayor frecuencia de consumo o número de veces que ingirieron bebidas alcohólicas en el último mes, quienes respondieron la pregunta, es de una dos veces por semana en todos los grupos de edad, con el mayor porcentaje por parte de una de las niñas de 10 a 14 años y del grupo de 15 a 19 años, evidenciando aún más el problema que tiene la población con el consumo de estas bebidas, dado el inicio temprano y la frecuencia de ingesta, como ellos mismos lo manifiestan y se expone más adelante.

Tabla 66. Tipo de bebidas alcohólicas consumidas durante los últimos 30 días previos a la encuesta

Tipo de bebidas alcohólicas	Hombre		Mujer		Total	
	N	%	N	%	N	%
Cerveza						
SI	46	69,7	16	55,2	62	65,3
NO	20	30,3	13	44,8	33	34,7
Total	66	100	29	100	95	100
Aguardiente						
SI	29	43,9	13	44,8	42	44,2
NO	37	56,1	16	55,2	53	55,8
Total	66	100	29	100	95	100
Ron						
SI	1	1,5	2	6,9	3	3,2
NO	65	98,5	27	93,1	92	96,8
Total	66	100	29	100	95	100
Chicha fermentada						
SI	3	4,5	0	0	3	3,2
NO	63	95,5	29	100	92	96,8
Total	66	100	29	100	95	100
Otra bebida alcohólica						
SI	2	3	1	3,4	3	3,2
NO	64	97	28	96,6	92	96,8
Total	66	100	29	100	95	100

Fuente: ENSANI 2017

Tabla 67. Frecuencia de consumo de bebidas alcohólicas según grupos de edad

Frecuencia de consumo de bebidas alcohólicas	10 a 14 años		15 a 19 años		20 a 59 años		De 60 y más años		Total	
	N°	%	N°	%	N°	%	N°	%	N°	%
A diario	0	0	2	13,3	3	4,1	0	0	5	5,3
Tres a seis veces por semana	0	0	1	6,7	6	8,1	1	25	8	8,4
Una a dos veces por semana	1	50	7	46,7	16	21,6	0	0	24	25,3
Menos de una vez a la semana	1	50	2	13,3	3	4,1	0	0	6	6,3
Quincenal	0	0	1	6,7	12	16,2	0	0	13	13,7
Mensual	0	0	1	6,7	11	14,9	1	25	13	13,7
Esporádico	0	0	1	6,7	22	29,7	1	25	24	25,3
No sabe/No responde	0	0	0	0	1	1,4	1	25	2	2,1
Total	2	100	15	100	74	100	4	100	95	100

Fuente: ENSANI 2017

4.1.1 Significados, percepciones y prácticas relacionados con la salud materna e infantil.

De acuerdo con los procesos a los que se ha debido enfrentar la población Sikuani en diferentes momentos de su historia -mismos que han configurado sus realidades particulares al tiempo que impuesto transformaciones multidireccionales en sus formas de vida- se puede decir que su situación de salud materna e infantil no ha sido ajena a estos cambios, como lo manifiestan los entrevistados y se presenta a continuación.

4.1.1.1 Salud materna.

El trabajo de campo alrededor de las prácticas y creencias relacionadas con la salud materna e infantil del pueblo Sikuani, se realizó mediante entrevistas con mujeres gestantes, en periodo de lactancia materna, madres de niños menores de cinco años, así como abuelas, parteras y médicos tradicionales.

Con el objetivo de identificar los aspectos centrales, percepciones y prácticas de los procesos de salud materna, infantil y nutricional de los pueblos indígenas se realizaron entrevistas y observaciones durante el ENSANI, como parte del proceso de recolección de información de tipo cualitativo**.** Este ejercicio permitió conocer las vivencias de los miembros participantes, que revelan la puesta en práctica de los saberes ancestrales: dietas que responden a la restricción de alimentos para madres embarazadas y niños, cuidados para las gestantes, entre otros aspectos de la vida que expresan la importancia que tiene la salud propia actualmente para el pueblo.

Tradicionalmente, como ya se mencionó, las mujeres Sikuani se emparejaban muy jóvenes con los hombres y de igual manera, tenían a temprana edad sus hijos. Esta costumbre aún se presenta, pero en este punto es importante hacer la siguiente reflexión. Antiguamente, las mujeres, aunque muy jóvenes, estaban preparadas para afrontar esta situación, porque tenían interiorizados los valores propios de la cultura "los Sikuani tenemos la costumbre de que, si a un hombre le gusta una muchacha y quiere estar con ella, debe hablar con sus papás", ejemplo de ello es que se practicaba el ritual del rezo que las preparaba para estos temas.

Y, aunque actualmente las mujeres Sikuani continúan emparejándose y teniendo sus hijos a temprana edad, la dinámica social que se presenta es muy distinta debido a que el conocimiento médico tradicional se ha debilitado ostensiblemente en las comunidades.

> Porque le digo que hemos perdido bastante, cuando le hablo de juventud, no nos sabemos cuidar, somos muy jóvenes los que estamos pariendo, y no sabemos cómo cuidar nuestros hijos, porque en los tiempos de antes le decían al joven: no juegue con las mujeres, simplemente cuando usted ya se ha formado, tenga su compañera de convivir. A las mujeres les decían: no vaya a jugar por allá, tiene la menstruación, su lugar, su sitio, su comportamiento es este, con la persona tiene que vivir es así en esta forma, no jugar, no maltratar, no hacerle cosas malas.[192]

Así, la costumbre sikuani de que el hombre y la mujer se organizaran a tempranas edades, estaba sustentada en que se formaban a través de los usos y costumbres. A pesar de que las mujeres siguen siendo madres a temprana edad, la práctica de los usos y costumbres se ha perdido, por lo que se considera que no están preparadas, como antes, para asumir ese rol

> Sí, actualmente estamos en un desorden social interno, antes hasta que no supieran trabajar y tuvieran un cultivo, no tenían esposa, se casaban desde los 14 años, y antes los padres del hombre, iban donde los de la mujer a pedirle su mano. Actualmente hay una niña de 12 o 13 años que está embarazada, pero vive con su compañero.[193]

Durante el trabajo de campo, se pudo evidenciar que se presentan casos de aborto y de partos complicados, explicados por los mismos entrevistados como consecuencia de que durante el embarazo algunas mujeres no siguen los cuidados que se manejaban tradicionalmente,

> Antiguamente en la comunidad, pero hoy en día las muchachas buscan el hospital. Siempre nosotras mismas, yo puedo ayudar a una hija mía y así todas las mujeres, pero ahorita no aguantan, hay varias chinas operadas. Porque anteriormente guardaban dieta, ahora no, antes se tenía en cuenta la comida, había cosas que no se podía comer, porque influían en el nacimiento, ahora no, se operan.[194]

Por lo general, las gestantes acuden al hospital cuando el parto se les complica. Así como también son muy pocos los casos en los que las embarazadas se hacen controles prenatales.

192 Entrevista a capitán y gobernadora Resguardo Matecandela.
193 Entrevista a profesor Resguardo Los Iguanitos.
194 Entrevista a capitán Resguardo Cananama.

> Cuando el bebé no quiere nacer, uno busca el hospital, dos de mis hijos nacieron ahogados, y el otro se me murió de enfermedad, tuve un bebé atravesado, me tuve que ir para Arauca para que naciera, ya no quiero tener más, uno sufre bastante.[195]

Dado que algunos de los resguardos están retirados de la zona urbana de los municipios, y que además el transporte es por vía fluvial, así, llevar a una mujer a punto de parir a una institución de salud es algo muy arriesgado.

> Yo ese día estaba en la playa y para llevarlo el motor tenía que ir para el río, pero el río siempre queda lejos y cuando el marido le iba llevar el motor y parece que el niño ya se le iba ahogando, entonces le tocó parir allá. Nosotros llevamos el motor para abajo al hospital, ese día parió en la canoa, nació un niño, y yo apurada.[196]

Ante la pérdida de la medicina tradicional y el difícil acceso a los servicios de atención del sistema de salud, algunas de las mujeres tienen sus partos solas, y esto también ha traído problemáticas.

> Las otras aquí sí están pariendo solas, la otra se fue, se ahorcó o como que la mordió una culebra se me hace, yo no sabía, estaba caceriando, como que estaba atarrayando y me dijo: mamá yo no sé qué tiene la mujer y se fue para allá adentro y yo no sé, nació y escuchamos que estaba llorando ya y entonces nosotros no sabemos, con un rulo (machete) grande se troza (el cordón umbilical).[197]

Como muestra el testimonio, no siguen las restricciones tradicionales, pues hacen cacería o pesca. La dieta que se manejaba durante el estado del puerperio también es poco practicada actualmente.

El pueblo tiene ciertas creencias durante el embarazo, el parto y puerperio de un mujer que, además de involucrar dentro de las dietas y cuidados al hombre (esposo o compañero), también implican a la comunidad entera, ya que ni el padre ni la madre del recién nacido pueden realizar actividades como cacería, pesca o salir a trabajar, por lo cual, el resto de habitantes debe satisfacerles los alimentos para sus necesidades; pero no cualquier tipo de alimentos, sino aquellos que no tienen ningún tipo de contraindicaciones.

De acuerdo con lo expresado en las entrevistas y grupos focales realizados con las abuelas en las comunidades Sikuani, respecto a la salud materna, no solo hay las restricciones en la alimentación ya descritas, sino también en ciertas actividades que en la concepción tradicional sikuani pueden afectar al niño por nacer, a la madre, al padre e incluso al grupo familiar.

De los cuidados de la mujer embarazada en general, se encargan el papá y la mamá. El marido no puede trabajar, tampoco cortar bejucos, porque esto puede crear daños en la criatura.

> La mujer tiene prohibido salir al monte, ya que donde el venado deja escarbado la mujer no puede pisar, porque puede abortar el niño. La mujer no puede tejer durante el embarazo; trenzar tejidos tampoco porque se enreda el cordón umbilical, durante todo el tiempo que se está embarazada no puede tejer.[198]

Las dietas tradicionales para cuidar la menstruación, el embarazo, el puerperio, la lactancia, la nutrición infantil y para aprender a ser médico, actualmente son muy poco practicadas por parte de las comunidades, por ejemplo, el rezo del pescado, que ya se presentó.

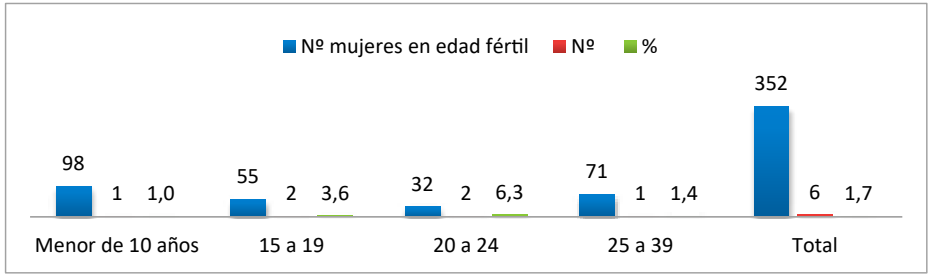
> Si la muchacha es obediente un mes, o 25 días, porque hay niñas que no hacen caso, mi nieta no lo hizo, quería salir, le dije: usted va estar 25 días, le dije que si tenía eso no podía hablar porque usted maldice a la persona y se puede morir, entonces hice bendecir el pescado y ella salió rápido. Todavía tenemos esa costumbre, sino que a veces salen corriendo.[199]

En los resultados de la encuesta, se encontraron seis mujeres de 352, en estado de gestación, que corresponden al 1,7% de la población femenina, una de ellas es menor de 10 años.

Al comparar el número de gestantes con la población femenina en edad fértil en cada grupo de edad, es el de 20 a 24 años en donde hay mayor porcentaje de mujeres en gestación (6,3%), seguido del grupo de 15 a 19 (3,6%) y de 25 a 39 (1,4%). Llama la atención el embarazo de una niña menor de 10 años, así como de niñas entre 15 y 19, por las consecuencias que puede generar una gestación a tan corta edad, para sus vidas, su salud y la de su hijos; por el contrario, no se encontraron mujeres gestantes mayores de 40 años.

195 Entrevista a comunera Resguardo Bayoneros.
196 Entrevista a capitana Resguardo Corocito.
197 Entrevista a capitana Resguardo Corocito.
198 Grupo focal abuelas comunidad La Estrellita.
199 Entrevista a capitán Resguardo Cananama.

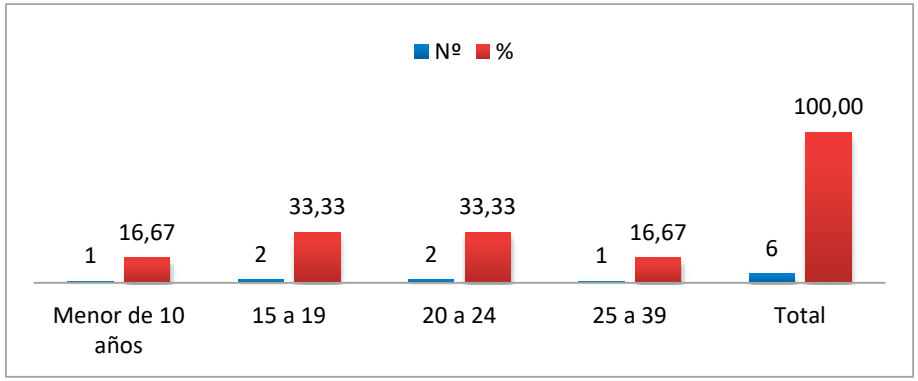
Figura 60. Mujeres gestantes según población femenina en edad fértil por grupo de edad



Fuente: ENSANI 2017

Al comparar la distribución de las seis mujeres gestantes, entre los diferentes grupos de edad, el mayor porcentaje está en los 15 a 19 años y 20 a 24 años, con 33,33% cada uno de ellos. Así mismo, y con la misma proporción de 16,67% los grupos de edad menor de 10 años y de 25 a 39. Como ya se mencionó, no se encontraron en estado de gestación mujeres de los grupos de 10 a 14 años, 40 a 49 años y 49 y más años.

Figura 61. Mujeres gestantes según grupos de edad



Fuente: ENSANI 2017

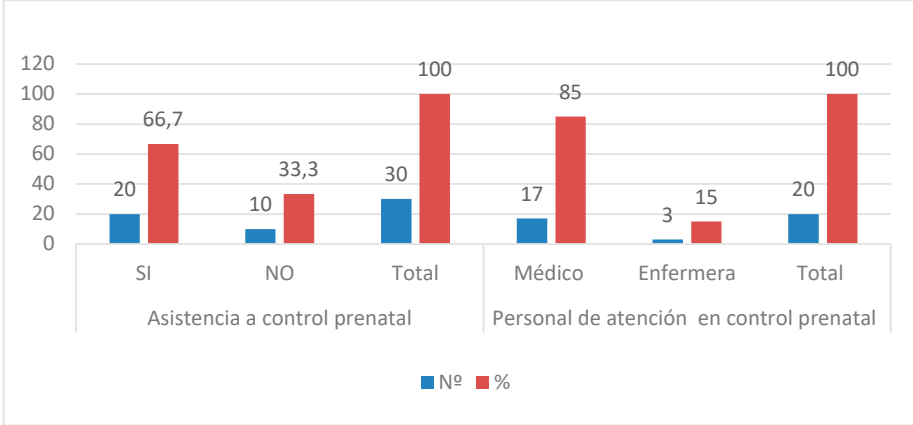
En relación con los controles prenatales en los organismos de salud, importantes para el seguimiento de la salud de la madre y el crecimiento y salud el niño, de 30 mujeres embarazadas o con niños menores de dos años, que respondieron, 20 asistieron al control de su último embarazo (66,7%), mientras que 10 no lo hicieron (33,7%). Las 20 embarazadas que sí asistieron, fueron atendidas principalmente por médicos (85%) y enfermeras (15%).

Tabla 68. Asistencia y atención en control prenatal último embarazo

Asistencia a control prenatal	Total	
	No.	%
SI	20	66,7
NO	10	33,3
Total	30	100
Personal de atención en control prenatal		
Médico	17	85
Enfermera	3	15
Total	20	100

Fuente: ENSANI 2017

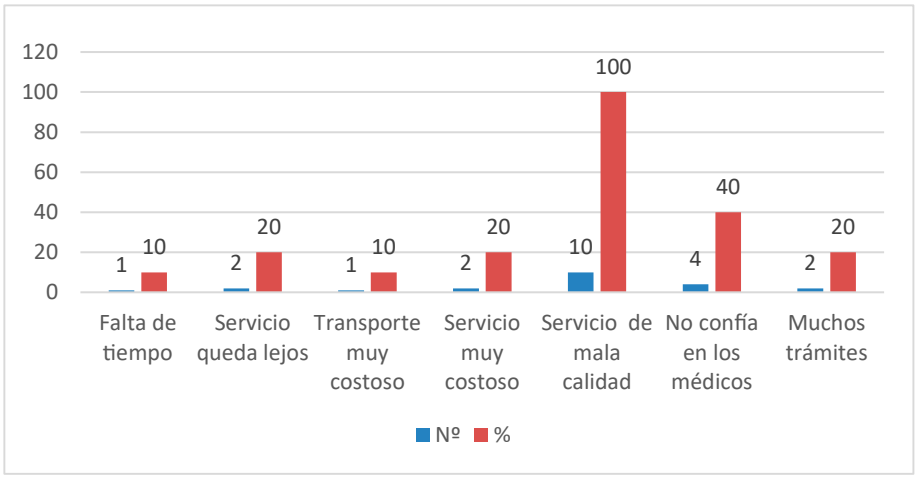
Figura 62. Asistencia y atención en control prenatal



Fuente: ENSANI 2017

Las 10 mujeres que no se practicaron controles durante su embarazo en los organismos de salud, señalaron como las principales razones del listado mencionado por los encuestadores, la falta de confianza en los médicos, seguida de la distancia del servicio, considerar que es costoso y que requiere de muchos trámites, entre otras.

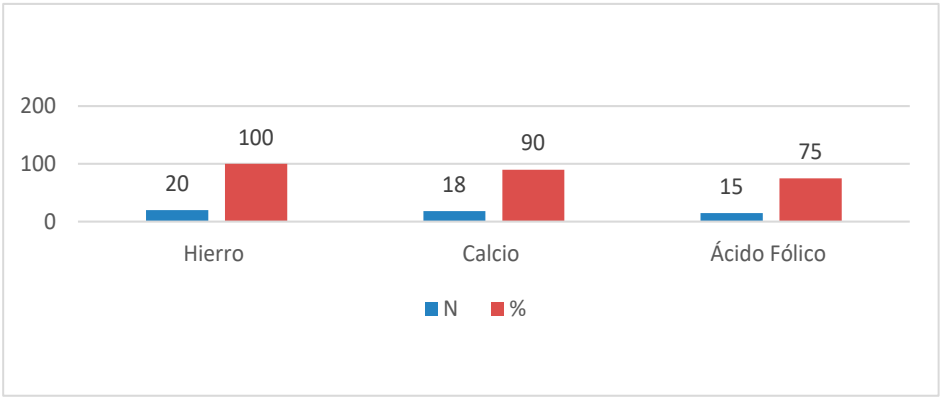
Figura 63. Razones para no asistir a control prenatal



Fuente: ENSANI 2017

En relación con la formulación de vitaminas y minerales durante el embarazo actual o último embarazo, de las 20 mujeres que asistieron al control prenatal, todas afirmaron haber sido formuladas con hierro (100%), 18 con calcio (90%) y 15 con ácido fólico (75%).

Figura 64. Formulación de vitaminas y minerales durante último embarazo en control prenatal



Fuente: ENSANI 2017

El mayor porcentaje de las mujeres que fueron formuladas reportaron el consumo de los tres suplementos indagados, durante los nueve meses de gestación. Sin embargo, se observa que existe dispersión respecto del número de meses que consumen estas vitaminas y minerales suministrados durante los controles prenatales. Solo una mujer reportó que no consumió el calcio formulado.

Tabla 69. Consumo de vitaminas y minerales durante el actual o último embarazo

No. de meses de consumo de suplementos	Ácido fólico		Hierro		Calcio	
	No.	%	No.	%	No.	%
2	1	6,67	4	20	1	5,56
3	0	0	0	0	1	5,56
4	1	6,67	1	5	1	5,56
5	1	6,67	1	5	1	5,56
6	2	13,33	3	15	2	11,11
7	2	13,33	1	5	1	5,56
8	2	13,33	2	10	3	16,67
9	6	40	8	40	7	38,89
No tomó	0	0	0	0	1	5,56
Total	15	100	20	100	18	100

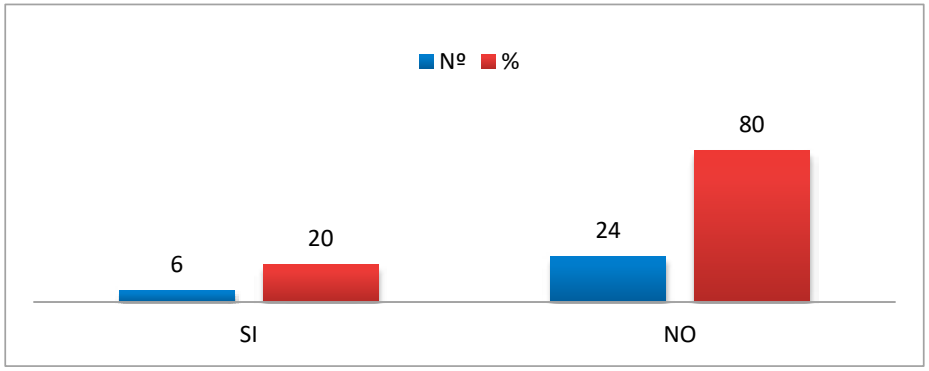
Fuente: ENSANI 2017

Evidentemente, el embarazo tiene toda una serie de cuidados médicos tradicionales y para ello, en el pueblo Sikuani, existe la figura de la partera, quien durante la gestación "soba la barriga" a la mujer.

> Tiene que sobar así la barriga para que se relaje, cuando ya está grande hay que estar todos los días sobando. Con la mano y una manteca, para que no duela la barriga. Con manteca de raya también.[200]

200 Entrevista a capitana Resguardo Corocito.

Figura 65. Atención tradicional del último de embarazo



Fuente: ENSANI 2017

Del parto se encargan las parteras.

> Las mujeres de manera tradicional parían en sus casas sentadas.[201]

En ocasiones, los médicos tradicionales, a través del rezo atendían a las embarazadas, cuando se complicaba el parto.

> También se sacaba aceite de patabade, para que los médicos tradicionales hicieran curaciones. El patabade es una palma, nosotros curábamos a nuestras mujeres cuando estaban embarazadas con el rezo.[202]

De acuerdo con los resultados de la encuesta, las prácticas tradicionales para el cuidado de las mujeres durante el actual o último embarazo son en primer lugar los cuidados en la alimentación, ya descritos, seguidos de las bebidas medicinales, los rezos y las posturas corporales. El 51,7% (15) no practica cuidados tradicionales durante este periodo.

Tabla 70. Cuidados tradicionales durante actual o último embarazo

Cuidados tradicionales durante actual o último embarazo	Total	
	No.	%
Bebidas medicinales		
SI	4	13,8
NO	25	86,2
Total	29	100
Rezos		
SI	3	10,3
NO	26	89,7
Total	29	100
Usos del territorio		
SI	1	3,4
NO	28	96,6
Total	29	100
Baños		
SI	1	3,4
NO	28	96,6
Total	29	100
Posturas corporales		
SI	3	10,3
NO	26	89,7
Total	29	100
Cuidados en la alimentación		
SI	7	24,1
NO	22	75,9
Total	29	100
Ninguno		
SI	15	51,7
NO	14	48,3
Total	29	100

Fuente: ENSANI 2017

En relación con las prácticas tradicionales durante el parto del último hijo, son los cuidados en la alimentación, las bebidas medicinales, posturas corporales, baños y rezos los que se utilizan prioritariamente. Manifiestan nueve mujeres que representan el 33,3%, que no practican cuidados durante el periodo del parto.

201 Entrevista a comunero Resguardo Cájaros.
202 Entrevista a abuelos comunidad Kalibirnay.

Tabla 71. Cuidados tradicionales durante el último parto

Cuidados tradicionales durante el parto de su último hijo	Total	
	No.	%
Bebidas medicinales		
SI	5	18,5
NO	22	81,5
Total	27	100
Rezos		
SI	3	11,1
NO	24	88,9
Total	27	100
Usos del territorio		
SI	1	3,7
NO	26	96,3
Total	27	100
Baños		
SI	3	11,1
NO	24	88,9
Total	27	100
Posturas corporales		
SI	3	11,1
NO	24	88,9
Total	27	100
Cuidados en la alimentación		
SI	10	37
NO	17	63
Total	27	100
Ninguno		
SI	9	33,3
NO	18	66,7
Total	27	100

Fuente: ENSANI 2017

De acuerdo con las entrevistas y grupos focales con las abuelas, inmediatamente al parir la mujer se baña con aguas de hierbas, según sus creencias, es para sacarle el frío.

> Agua tibia, agua de raíz de limón, cuando había higo o breva también porque es para sacar el frío y en el momento le dan para aligerar el parto, por el frío no nace el niño, cuando ya pasa, entonces sí.[203]

De acuerdo con los resultados de la encuesta, en el periodo después del parto, el cuidado tradicional más utilizado es el baño (38,5%), en coherencia con lo manifestado de manera cualitativa como se mencionó en el párrafo anterior, seguido de los rezos y las posturas corporales cada uno con el 7,7% y, por otra parte, el 53,8% de las mujeres que respondieron la pregunta, manifiesta que no practican ningún cuidado tradicional durante este periodo.

Tabla 72. Cuidados tradicionales después del último parto

Cuidados tradicionales después del parto de su último hijo	Total	
	No.	%
Rezos		
SI	2	7,7
NO	24	92,3
Total	26	100
Baños		
SI	10	38,5
NO	16	61,5
Total	26	100
Posturas corporales		
SI	2	7,7
NO	24	92,3
Total	26	100
Otro		
SI	1	3,8
NO	25	96,2
Total	26	100
Ninguno		
SI	14	53,8
NO	12	46,2
Total	26	100

Fuente: ENSANI 2017

203 Grupo focal abuelas comunidad La Estrellita.

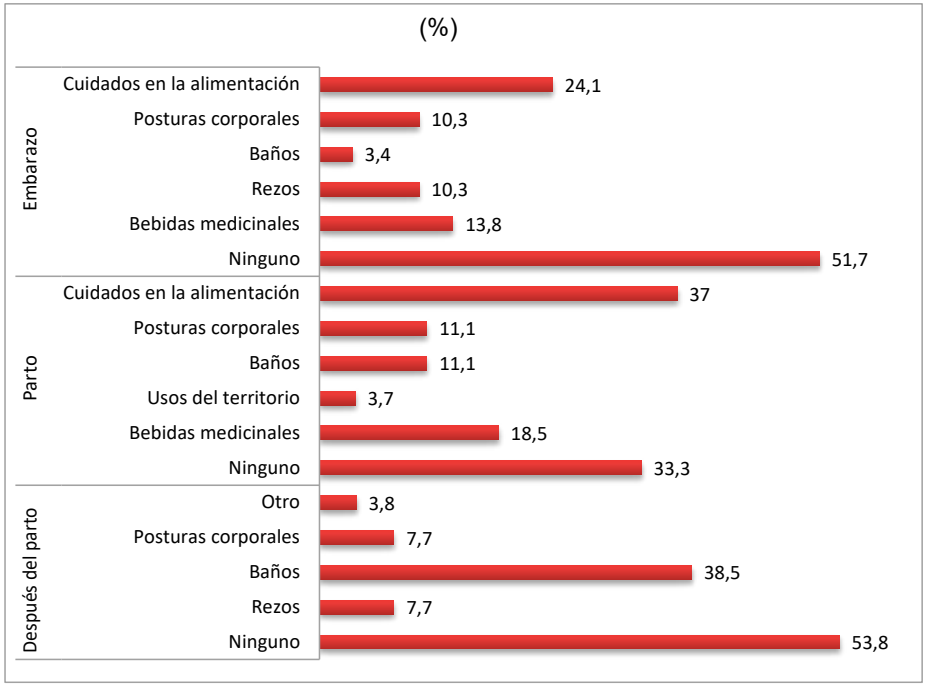
En las tradiciones sikuani, tanto a la mujer como al hombre les son restringidas algunas actividades cotidianas.

> A la mujer no salir al monte, no acercarse al río. Después de 15 días de la dieta después ya puede ir, aunque sea a arrancar yuca y ya se puede acostar con el esposo, antes no pueden estar juntos porque si tienen relaciones el niño vomita.[204]

Por su parte, el hombre no puede ir de cacería ni de pesca.

Así se desprende que los cuidados tradicionales más utilizados por las mujeres durante el embarazo y el parto, son el cuidado de la alimentación con el 24,1% y 37% respectivamente y en el periodo después del parto los baños (38,5%). Cuidados en los que se involucra la familia directa y la comunidad misma, como se ha descrito.

Figura 66. Cuidados tradicionales de las mujeres durante el embarazo, parto y posparto



Fuente: ENSANI 2017

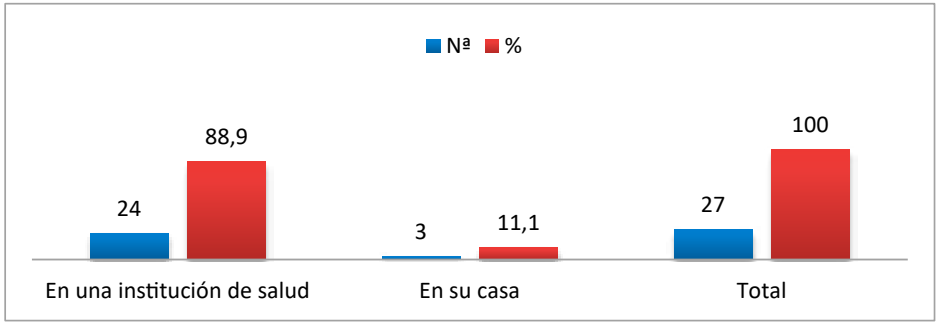
Durante la encuesta se pudo conocer que dentro de los usos y costumbres de las comunidades Sikuani del pueblo de Arauca, los partos son atendidos de diversas1 maneras; algunas veces es asistido por la partera, otras por el compañero de la parturienta, y en ocasiones, la que la mujer pare sola en el monte; cuando el parto se complica interviene el medico tradicional.

> Cuando le da el dolor para parir, uno la reza para que el bebé nazca rápido.[205]

Tradicionalmente, la mujer sikuani "no pare acostada sino de pie". La atención por parte de los médicos tradicionales o parteras, se practicó en seis de las 30 mujeres en embarazo o con niño menor de dos años (20%), las restantes 24 no acudieron a esta atención de la medicina tradicional (80%).

De las veintisiete 27 mujeres sikuani encuestadas que respondieron la pregunta del lugar de atención del parto del último hijo, 24 tuvieron su último hijo en una institución de salud (88,9%) y tres en su casa (11,1%).

Figura 67. Lugar de atención del parto del último hijo



Fuente: ENSANI 2017

4.1.1.2 Significados, percepciones y prácticas relacionadas con la lactancia materna.

La leche materna no solo es el alimento perfecto para los niños, desde el punto de vista nutricional, porque promueve el crecimiento y se adapta a sus necesidades; además, desde el punto de vista de inmunidad los protege de enfermeda-

204 Entrevista a abuelos comunidad Kalibirnay.

205 Entrevista a abuelos comunidad Kalibirnay.

des agudas y crónicas en la infancia y en la vida adulta, y fortalece los vínculos afectivos y el desarrollo psicosocial desde el nacimiento. También favorece a las madres, porque "el inicio temprano de la succión, evita el sangrado del útero en el momento de parto, y la práctica de la lactancia les ayuda a recuperar el peso habitual y las protege del cáncer de seno y ovario".[206]

> La Organización Mundial de la Salud–OMS, recomienda iniciar el amamantamiento durante la primera hora siguiente al nacimiento, y continuar con la lactancia materna de manera exclusiva hasta los seis meses y seguir la lactancia con alimentación complementaria hasta los dos años o más.[207]

El estudio busca adelantar una revisión detallada sobre la práctica de la lactancia materna. Durante el desarrollo de la encuesta, se encontraron 27 madres que indicaron estar lactando a los niños al momento del estudio. Se presentan en este aparte los principales aspectos reportados en las actividades de revisión de información con madres y parteras que ayudan a entender cómo se desarrolla la lactancia en el pueblo.

Según lo expresado durante las entrevistas, apenas nace el niño o la niña, igual que su madre, se baña con agua de hierbas para "sacarle el frío". Después, en algunos casos, contaron las abuelas, inmediatamente le daban leche materna o dejaban pasar un día para darle la leche, suministrándole agua pura.

> A lo que se nace no se rompe la teta, tiene que echarle sal y limpiando entonces ahí mismo se rompe la teta. De esa sí toman los muchachos, con sal, se calienta un poquito. Es como al ganado que se echa mucho en la teta. Un día en la noche llorando, (nieta Luisa) o sea, un día le llora el niño, pero ya a los dos días ya le baja la leche. Les dan un poco de agüita, es que cuando recién nace hay que darle agua porque tiene sed también.[208]

Por lo general, el rango de edad hasta que se los alimenta con leche materna es entre los dos y cinco años. No obstante, se los alimenta de manera exclusiva con leche materna hasta los tres meses. Después, se les comienza a dar otro tipo de alimentos blandos.

Como resultado de las entrevistas, se encontraron 27 mujeres con edades entre 10 y 49 años que son madres lactantes de niños menores de dos años, de un total de 352, que corresponden al (7,7%) de este grupo de población. La mayor proporción de madres lactantes se encuentra en el grupo entre quienes tienen 20 a 24 años (21,9%), seguido del grupo de 15 a 19 años. Hay nueve madres lactantes entre 15 a 19 años, que incluye a menores de edad; así mismo, una madre lactante en el grupo de entre 10 a 14 años.

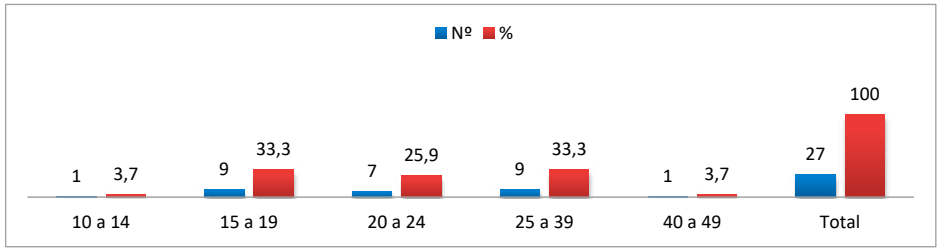
Tabla 73. Mujeres lactantes según grupos de edad

Grupos de edad (años)	Número de mujeres	Mujeres lactantes	
		N°	(%)
Menor de 10 años	98	0	0,0
10 a 14	47	1	2,1
15 a 19	55	9	16,4
20 a 24	32	7	21,9
25 a 39	71	9	12,7
40 a 49	20	1	5,0
49 y más	29	0	0,0
Total	352	27	7,7

Fuente: ENSANI 2017

La mayor proporción de mujeres lactantes de acuerdo con el grupo de edad, corresponde a los rangos de 15 a 19 y 25 a 39 años, cada uno con nueve mujeres y el (33,3%) respectivamente.

Figura 68. Mujeres lactantes según grupos de edad



Fuente: ENSANI 2017

206 MINISTERIO DE SALUD [online]. Ruta Integral de Atenciones a la Primera Infancia (RIAS). Salud y Nutrición. Disponible en: https://bit.ly/30fOFlv
207 MINISTERIO DE SALUD [online]. Abecé de la lactancia materna. Disponible en: https://bit.ly/2H-Dd2Dd
208 Entrevista a capitana Resguardo Corocito.

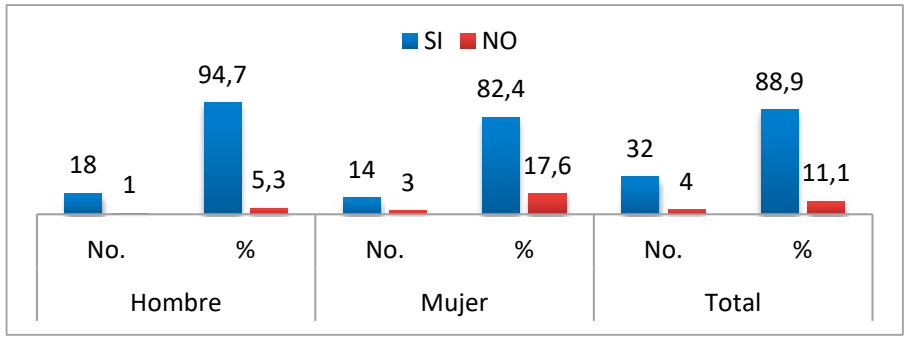
Los aspectos relacionados con lactancia materna, se aplicaron a madres de 36 niños y niñas menores de tres años. De ellos se encontró que el 88,9% nació en una entidad de salud (18 hombres y 14 mujeres).

Tabla 74. Nacimiento en una entidad de salud según sexo

Nacimiento en entidad de salud	Hombre		Mujer		Total	
	N	%	N	%	N	%
Si	18	94,7	14	82,4	32	88,9
No	1	5,3	3	17,6	4	11,1
Total	19	100	17	100	36	100

Fuente: ENSANI 2017

Figura 69. Nacimiento en entidad de salud según sexo



Fuente: ENSANI 2017

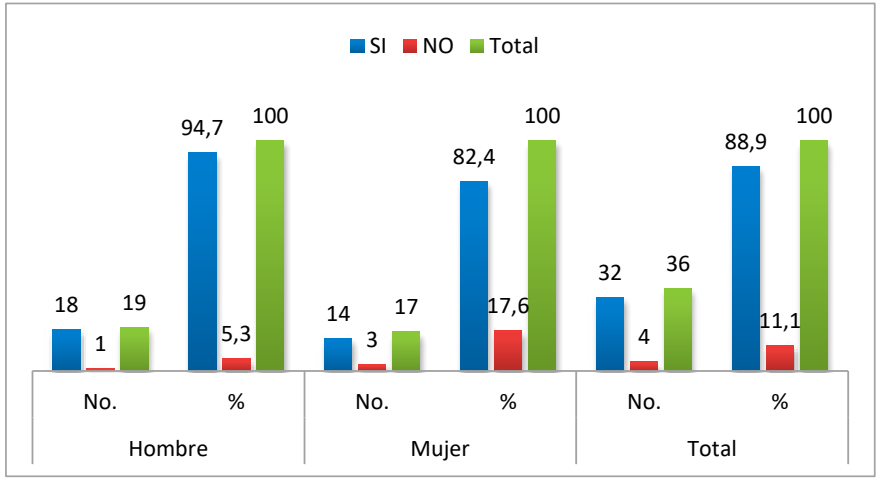
El (88,9%) de los niños tienen certificado de nacido vivo, mientras que el 11,1% no dispone de este documento. Estas cifras coinciden con el haber nacido o no en una entidad de salud, en donde se expide el certificado al nacimiento. Mientras que el trámite de quienes nacieron en sus casas depende de cuando los padres los puedan llevar a registrar en las notarías.

Tabla 75. Certificado de nacido vivo según sexo

Certificado de nacido vivo	Hombre		Mujer		Total	
	No.	%	No.	%	No.	%
SI	18	94,7	14	82,4	32	88,9
NO	1	5,3	3	17,6	4	11,1
Total	19	100	17	100	36	100

Fuente: ENSANI 2017

Figura 70. Certificado de nacido vivo según sexo



Fuente: ENSANI 2017

En relación con la lactancia materna, al 97,2% de los niños y niñas, se les alimentó alguna vez con leche materna, según refieren sus madres. Las razones por la que no se alimentó alguna vez a un niño (2,8%) con leche materna, fueron aducidas como "otras".

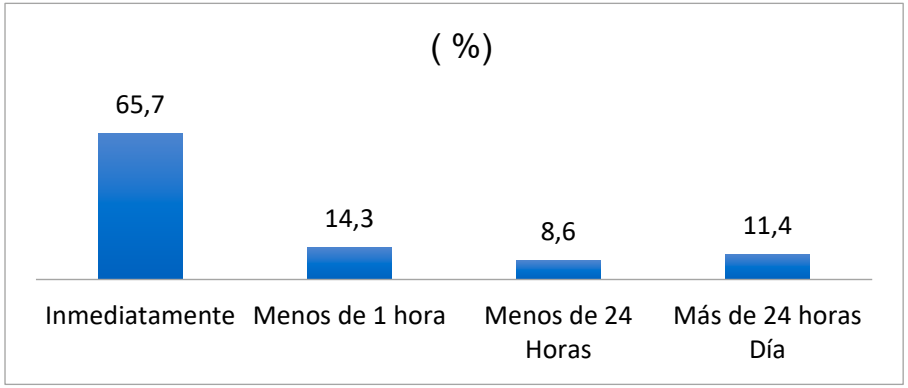
El momento o tiempo después del nacimiento en que se puso al pecho al niño para amamantarlo, fue inmediatamente para el 65,7% y en menos de una hora para el 14,3%; tiempos considerados como positivos para la práctica exitosa de la lactancia. Al 8,6% los amamantaron en menos de 24 horas y al 11,4% posterior a las 24 horas.

Tabla 76. Momento de inicio de lactancia materna

Momento de inicio de lactancia materna	Hombre		Mujer		Total	
	N	%	N	%	N	%
Inmediatamente después del parto	12	66,7	11	64,7	23	65,7
Menos de una hora	2	11,1	3	17,6	5	14,3
Menos de 24 horas	2	11,1	1	5,9	3	8,6
Más de 24 horas	2	11,1	2	11,8	4	11,4
Total	18	100	17	100	35	100

Fuente: ENSANI 2017

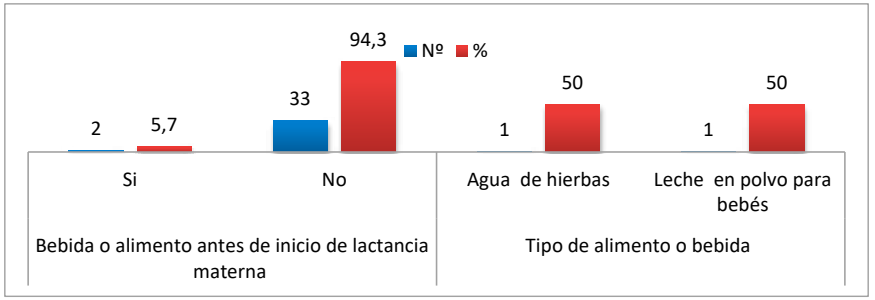
Figura 71. Momento de inicio de lactancia materna



Fuente: ENSANI 2017

Previo al suministro de leche materna, a dos recién nacidos (5,7%) les dieron algo para beber, mientras que al 94,3% no se les dio nada. De las dos madres que informaron el suministro de otros alimentos, a uno de ellos se le dio leche en polvo para bebé y al otro agua de hierbas.

Figura 72. Bebidas suministradas antes del inicio de lactancia materna



Fuente: ENSANI 2017

El suministro de leche materna de manera exclusiva se reportó para 22 niños (66,7%), con leve superioridad de las niñas frente a los niños.

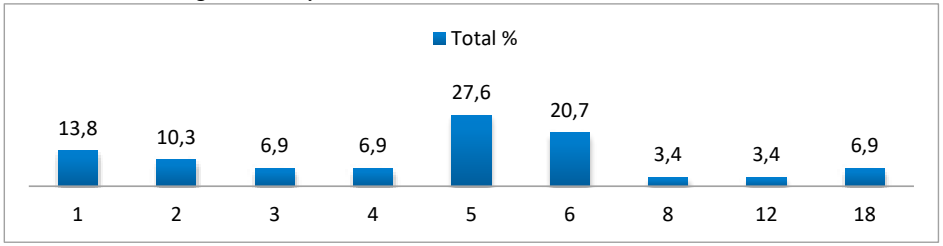
Tabla 77. Lactancia materna exclusiva según sexo

Lactancia materna exclusiva	Hombre		Mujer		Total	
	N	%	N	%	No.	%
Si	10	62,5	12	70,6	22	66,7
No	6	37,5	5	29,4	11	33,3
Total	16	100	17	100	33	100

Fuente: ENSANI 2017

Los tiempos de lactancia materna exclusiva son dispersos, desde uno hasta los 18 meses, siendo el quinto mes donde se reporta la mayor proporción con 27,6%. En los restantes meses se encuentra disgregado el número de niños; el 13,8% con solo un mes de lactancia y 6,9% a quienes se les prolonga más de los seis meses recomendados sin introducir otros alimentos que complementen la alimentación.

Figura 73. Tiempo de lactancia materna exclusiva en número de meses



Fuente: ENSANI 2017

Se observa una proporción similar de hombres que de mujeres, a quienes les han alimentado con lactancia materna exclusiva. Sin embargo, al analizar el tiempo, se observa que las niñas y la mayoría de los hombres, tuvieron lactancia materna de manera exclusiva hasta el sexto mes de vida, con la excepción de cuatro niños a quienes se les extendió hasta los 18 meses de edad. Situación en tiempo más favorable para las niñas, pues en teoría, se puede complementar la leche materna con otros alimentos, mientras que su suministro exclusivo hasta los 18 meses, no favorece una adecuada alimentación y nutrición.

Tabla 78. Tiempo de lactancia materna exclusiva en número de meses según sexo

Número de meses	Hombre		Mujer		Total	
	N	%	N	%	N	%
1	2	14,3	2	13,3	4	13,8
2	0	0	3	20	3	10,3
3	2	14,3	0	0	2	6,9
4	0	0	2	13,3	2	6,9
5	2	14,3	6	40	8	27,6
6	4	28,6	2	13,3	6	20,7
8	1	7,1	0	0	1	3,4
12	1	7,1	0	0	1	3,4
18	2	14,3	0	0	2	6,9
Total	14	100	15	100	29	100

Fuente: ENSANI 2017

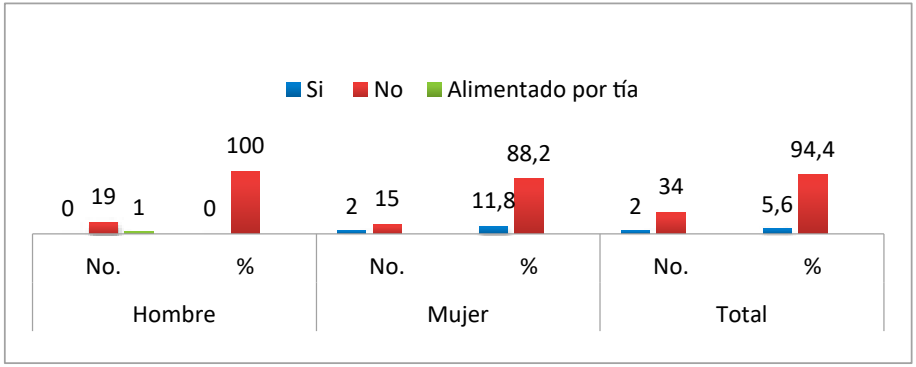
Llama la atención que dos niñas hayan sido lactadas por personas diferentes a la madre. Las principales personas que lactan son las tías a sus sobrinas, y la razón en estos dos casos es por falta de atención de las mamás en el momento en que necesitaban ser alimentadas.

Tabla 79. Lactancia por persona diferente de la madre

Lactancia materna por persona diferente a la madre	Hombre		Mujer		Total	
	N	%	N	%	N	%
Si	0	0	2	11,8	2	5,6
No	19	100	15	88,2	34	94,4
Total	19	100	17	100	36	100
Parentesco del niño o la niña con la persona que lo lactó						
Sobrino	0	0	2	100	2	100

Fuente: ENSANI 2017

Figura 74. Lactancia por persona diferente a la madre



Fuente: ENSANI 2017

De 36 madres encuestadas, 29 refieren estar suministrando lactancia materna durante el periodo de la encuesta, lo que equivale al 80,6%, en similar proporción a niños y niñas.

Tabla 80. Lactancia materna al momento de ENSANI, según sexo

Lactancia materna al momento de ENSANI	Hombre		Mujer		Total	
	No.	%	No.	%	No.	%
Si	15	78,9	14	82,4	29	80,6
No	4	21,1	3	17,6	7	19,4
Total	19	100	17	100	36	100

Fuente: ENSANI 2017

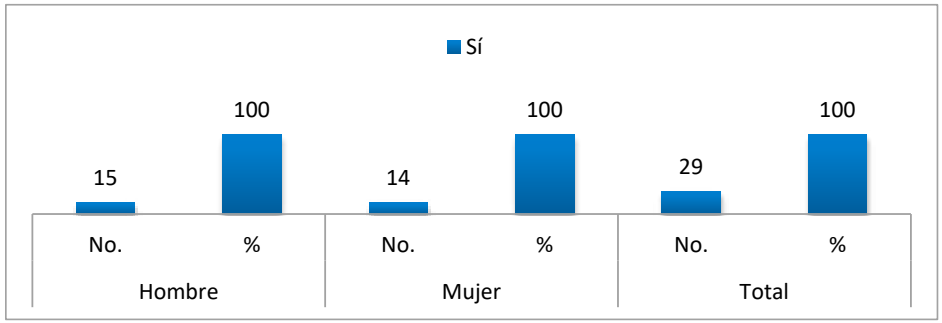
Estas 29 madres dieron pecho o leche materna al 100% de los niños, durante el día y la noche anterior a la encuesta.

Tabla 81. Lactancia materna el día y la noche anterior a la encuesta

Durante el día y la noche de ayer, le dio pecho (leche materna) a [...]	Hombre		Mujer		Total	
	No.	%	No.	%	No.	%
Si	15	100	14	100	29	100
No	0	0	0	0	0	0
Total	15	100	14	100	29	100

Fuente: ENSANI 2017

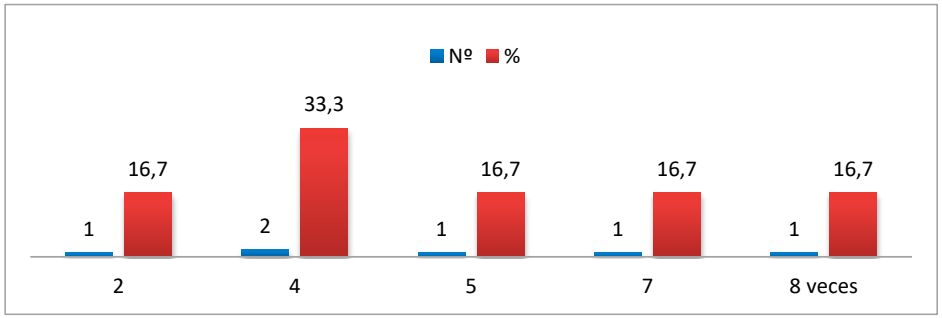
Figura 75. Lactancia materna el día y la noche anterior a la encuesta



Fuente: ENSANI 2017

De la frecuencia de consumo de leche materna desde las 6:00 a.m. hasta las 6:00 p.m., de seis respuestas, a dos niños les dieron cuatro veces, y entre dos a ocho veces a cada uno de los cuatro niños restantes.

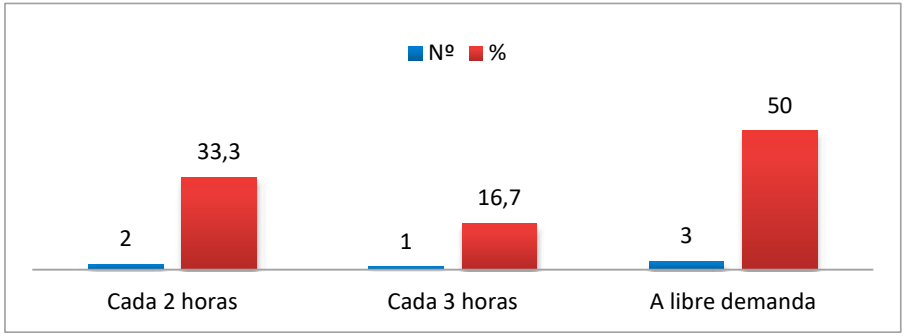
Figura 76. Lactancia materna el día anterior a la encuesta desde las 6:00 a.m. hasta las 6:00 p.m. según número de veces



Fuente: ENSANI 2017

La mayor frecuencia de consumo de leche materna desde las 6:00 a.m. hasta las 6:00 p.m. fue a libre demanda a tres de los niños (50%), seguida de cada dos horas (33,3%), y a uno de ellos cada tres horas (16,7%). Libre demanda que favorece más el proceso de producción de leche y, por ende, del mantenimiento de la lactancia materna.

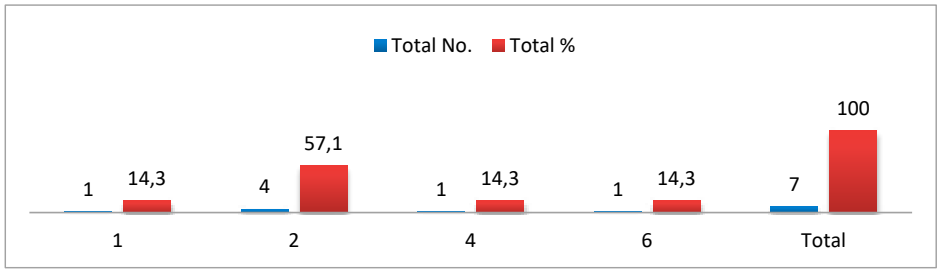
Figura 77. Frecuencia de lactancia materna el día anterior a la encuesta desde las 6:00 a.m. hasta las 6:00 p.m.



Fuente: ENSANI 2017

Así mismo, se le dio pecho o leche materna al niño desde el anochecer hasta el amanecer del día de la encuesta, o sea entre las 6:00 p.m. y las 6:00 a.m., a cuatro de siete niños dos veces y a los tres restantes: una vez, cuatro y seis veces respectivamente.

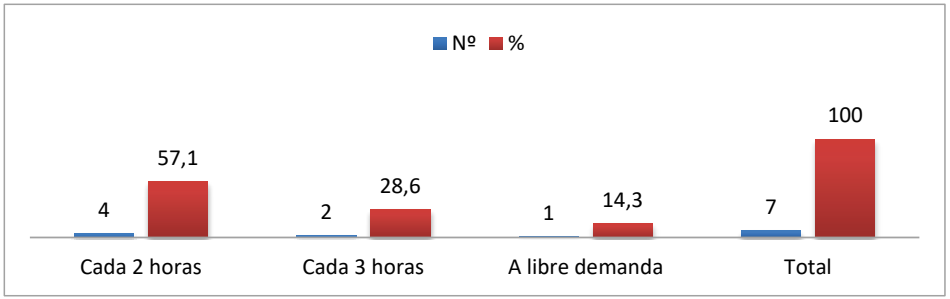
Figura 78. Frecuencia de lactancia materna desde las 6:00 p.m. hasta las 6:00 a.m. del día de la encuesta



Fuente: ENSANI 2017

Se les dio pecho o leche materna desde el anochecer hasta el amanecer del día de la encuesta, o sea entre las 6:00 p.m. a las 6:00 a.m., cada dos horas a cuatro niños que corresponden al (57,1%), seguido de cada tres horas a dos niños y a libre demanda a uno de ellos.

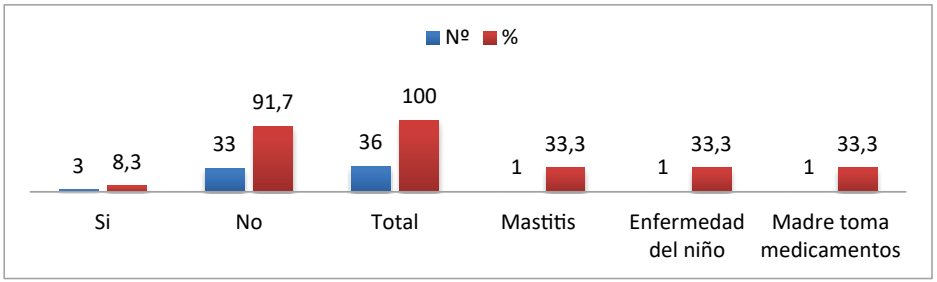
Figura 79. Frecuencia de lactancia materna desde las 6:00 p.m. hasta las 6:00 a.m. del día de la encuesta



Fuente: ENSANI 2017

El 91,7% de las madres manifiestan que no se les ha presentado problemas para amamantar a los niños desde el nacimiento. La mastitis o inflamación del seno, enfermedad del niño y la toma de medicamentos por parte de la madre, son los problemas que se les presentaron a cada una de las tres madres quienes tuvieron inconvenientes para amamantar.

Figura 80. Problemas para amamantar desde el nacimiento



Fuente: ENSANI 2017

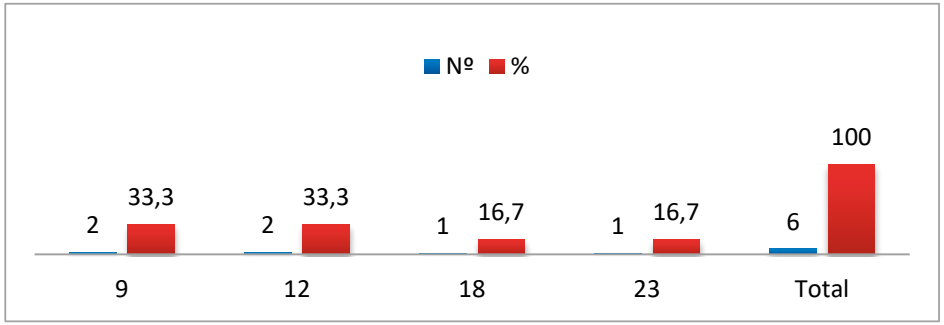
La edad del destete, o en que se dejó de dar leche materna por completo a los niños, se encuentra entre los nueve y 23 meses. Los meses nueve y 12, son identificados como la edad a la que más se desteta (33,3%), seguidos de los 18 y 23 meses (16,7%). Cifras más bajas del suministro de leche materna, recomendado hasta los dos años de edad y con complementación alimentaria a partir de los seis meses.

Tabla 82. Edad del destete o de suspensión de lactancia materna en número de meses según sexo

Edad del destete en meses	Hombre		Mujer		Total	
	N	%	N	%	N	%
9	0	0	2	66,7	2	33,3
12	2	66,7	0	0	2	33,3
18	1	33,3	0	0	1	16,7
23	0	0	1	33,3	1	16,7
Total	3	100	3	100	6	100

Fuente: ENSANI 2017

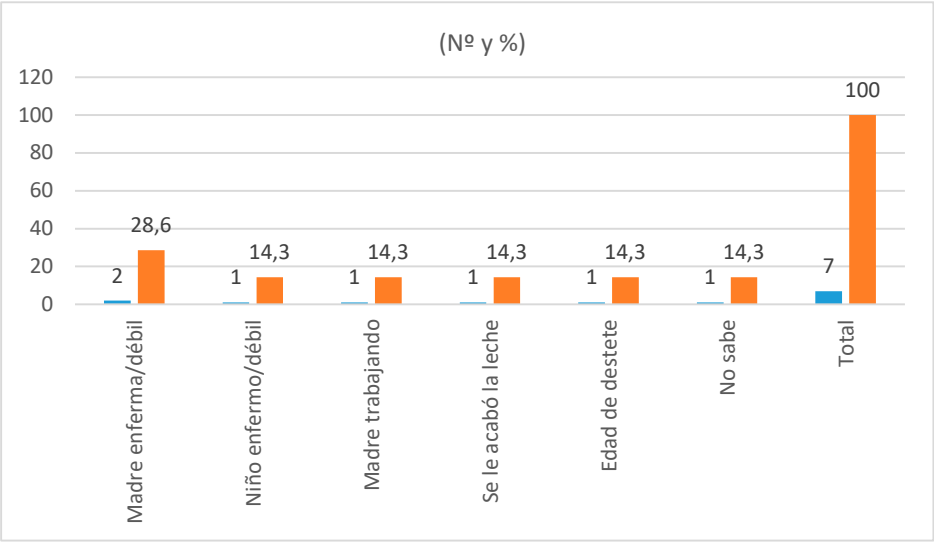
Figura 81. Edad del destete o de suspensión de lactancia materna en número de meses



Fuente: ENSANI 2017

Las razones principales para suspender por completo la lactancia materna o destetar a los niños, son entre otras, por enfermedad de la madre o el niño, trabajo de la madre, por considerar que es la edad adecuada o porque se le acabó la leche.

Figura 82. Razones principales del destete o de suspensión de lactancia materna



Fuente: ENSANI 2017

4.1.1.3 Significados, percepciones y prácticas relacionados con la alimentación complementaria.

De acuerdo con abuelos de la comunidad Kalibirnay, aproximadamente a los tres meses de nacido un niño o niña, aparece otra vez el médico tradicional, pues antes de que se les dé comida por primera vez, hace un rezo, como ya se describió con anterioridad.

> Cuando nace el bebé, toda la comida que se va a consumir debe rezarse, también se reza el fuego, el cuchillo con el que se corta la comida para que no se afecte el bebé.[209]

A los tres meses, lo que se recomienda desde el conocimiento médico, es darles de comer sopa de iguana o

> Hay una planta similar a una yuca que nace en el monte a la que llamamos simeta o guango, con la harina de este tubérculo alimentan al bebé cuando tiene más de tres meses y también raspaban el platanito y hacían colada, jugo de caña, hacían cucua, es plátano seco que se asolea.[210]

Pero también la alimentación de los infantes tiene unas restricciones:

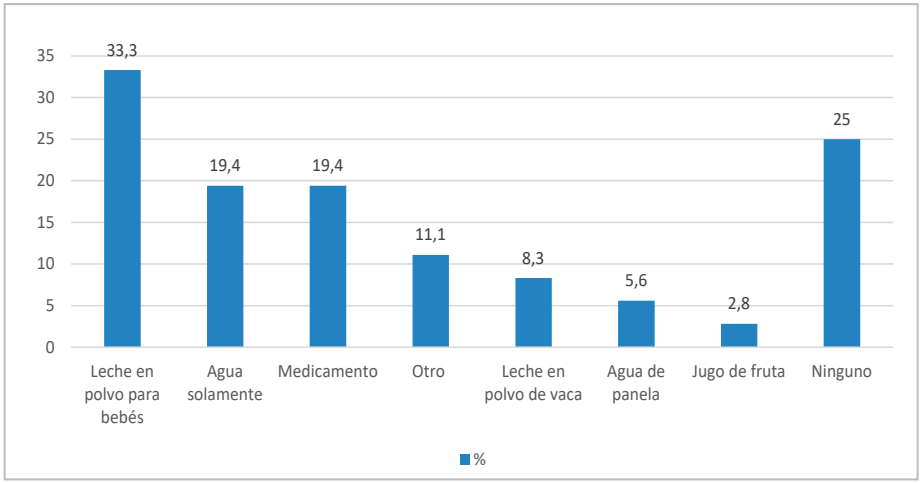
> No pueden comer marrano, calentado, porque se pone cagón. No pueden comer babo ni pescado, porque les da vómito, después de un año se les da comida dura.[211]

Aunque todo lo anteriormente descrito hace parte de la tradición de las comunidades Sikuani en el tema alimentario, actualmente es poco practicado.

En los resultados de la encuesta relacionados con la alimentación complementaria o el suministro de alimentos diferentes a la leche materna a niños y niñas durante los primeros seis meses, los tres principales son en su orden: leche en polvo para bebés (33,3%), agua solamente y medicamentos, cada uno con 19,4% y en menor proporción, también se suministran leche en polvo de vaca y agua-panela. Así mismo, se refiere que al 25% de los niños y niñas no se suministraron alimentos diferentes a la leche materna en los primeros seis meses de vida.

209 Entrevista a abuelos comunidad Kalibirnay.
210 Entrevista a comunero Resguardo Cájaros.
211 Grupo focal abuelas comunidad La Estrellita.

Figura 83. Suministro de bebidas o alimentos diferentes a la leche materna durante los primeros seis meses de vida



Fuente: ENSANI 2017

Tabla 83. Suministro de bebidas o alimentos diferentes a la leche materna durante los primeros seis meses de vida

Bebidas o alimentos suministrados durante los primeros seis meses diferentes a leche materna	Hombre		Mujer		Total	
	N	%	N	%	N	%
Leche en polvo para bebés						
Si	6	31,6	6	35,3	12	33,3
No	13	68,4	11	64,7	24	66,7
Total	19	100	17	100	36	100
Leche en polvo de vaca						
Si	2	10,5	1	5,9	3	8,3
No	17	89,5	16	94,1	33	91,7
Total	19	100	17	100	36	100
Leche líquida (no en polvo) de vaca u otro animal						
Si	0	0	0	0	0	0
No	19	100	17	100	36	100
Total	19	100	17	100	36	100
Agua solamente						
Si	3	15,8	4	23,5	7	19,4
No	16	84,2	13	76,5	29	80,6
Total	19	100	17	100	36	100

Tabla 83. (Continuación).

Bebidas o alimentos suministrados durante los primeros seis meses diferentes a leche materna	Hombre		Mujer		Total	
	N	%	N	%	N	%
Agua con azúcar						
Si	0	0	0	0	0	0
No	19	100	17	100	36	100
Total	19	100	17	100	36	100
Agua de panela						
Si	2	10,5	0	0	2	5,6
No	17	89,5	17	100	34	94,4
Total	19	100	17	100	36	100
Suero casero (agua, sal ,azúcar)						
Si	0	0	0	0	0	0
No	19	100	17	100	36	100
Total	19	100	17	100	36	100
Sales de rehidratación oral						
Si	0	0	0	0	0	0
No	19	100	17	100	36	100
Total	19	100	17	100	36	100
Jugo de fruta						
Si	1	5,3	0	0	1	2,8
No	18	94,7	17	100	35	97,2
Total	19	100	17	100	36	100
Chocolate						
Si						
No	19	100	17	100	36	100
Total	19	100	17	100	36	100
Caldo						
Si	0	0	0	0	0	0
No	19	100	17	100	36	100
Total	19	100	17	100	36	100
Medicamento						
Si	6	31,6	1	5,9	7	19,4
No	13	68,4	16	94,1	29	80,6
Total	19	100	17	100	36	100

Tabla 83. (Continuación).

Bebidas o alimentos suministrados durante los primeros seis meses diferentes a leche materna	Hombre		Mujer		Total	
	N	%	N	%	N	%
Alimentos macerados						
Si	0	0	0	0	0	0
No	19	100	17	100	36	100
Total	19	100	17	100	36	100
Otro						
Si	1	5,3	3	17,6	4	11,1
No	18	94,7	14	82,4	32	88,9
Total	19	100	17	100	36	100
Ninguno						
Si	5	26,3	4	23,5	9	25
No	14	73,7	13	76,5	27	75
Total	19	100	17	100	36	100

Fuente: ENSANI 2017

La edad en que por primera vez se suministraron líquidos como agua, jugo, caldo u otra leche distinta a leche materna, es dispersa, desde antes de cumplir el primer mes de nacido hasta los nueve meses de edad. La mayor proporción de consumo de líquidos se encuentra a los seis meses de edad (16,7%) (edad recomendada para el inicio de la alimentación complementaria incluidos los líquidos), seguida del primer y tercer mes de edad. Es de destacar que, al momento de la encuesta, al 80,6% de los niños ya se le había iniciado el suministro de líquidos, mientras que al 19,4% aún no, según sus madres.

Tabla 84. Edad en meses de los niños cuando recibieron por primera vez líquidos distintos a leche materna

Edad cuando el niño recibió por primera vez líquidos	Hombre		Mujer		Total	
	N	%	N	%	N	%
Aún no lo ha iniciado	3	15,8	4	23,5	7	19,4
0	0	0	1	5,9	1	2,8
1	2	10,5	3	17,6	5	13,9
2	1	5,3	2	11,8	3	8,3
3	4	21,1	1	5,9	5	13,9
4	1	5,3	1	5,9	2	5,6
5	1	5,3	0	0	1	2,8
6	3	15,8	3	17,6	6	16,7
7	2	10,5	2	11,8	4	11,1
8	1	5,3	0	0	1	2,8
9	1	5,3	0	0	1	2,8
Total	19	100	17	100	36	100

Fuente: ENSANI 2017

Así mismo, a los niños se les dio por primera vez alimentos semisólidos como papilla, puré, compota o sopa espesa, desde el segundo meses hasta los 12 meses. Se encuentra un mayor porcentaje de suministro de este tipo de alimentos a los seis meses (30,6%), seguido de los siete meses. Es de advertir que al 25%, aún no les han iniciado el suministro de alimentos semisólidos.

Tabla 85. Edad de los niños en meses cuando les suministraron por primera vez alimentos semisólidos

Edad de suministro por primera vez de alimentos semisólidos	Hombre		Mujer		Total	
	N	%	N	%	N	%
Aún no los ha iniciado	3	15,8	6	35,3	9	25
2	1	5,3	2	11,8	3	8,3
3	2	10,5	0	0	2	5,6
4	0	0	1	5,9	1	2,8
5	1	5,3	0	0	1	2,8
6	5	26,3	6	35,3	11	30,6
7	5	26,3	1	5,9	6	16,7
8	1	5,3	0	0	1	2,8
9	1	5,3	0	0	1	2,8
12	0	0	1	5,9	1	2,8
Total	19	100	17	100	36	100

Fuente: ENSANI 2017

Respecto de la edad de inicio del suministro por primera vez de seco y alimentos sólidos, se encuentra un rango desde el primer mes de vida que se prolonga hasta los 12 meses de edad. Los mayores porcentajes se encuentran en los 12 y nueve meses con (13,9%) y (11,1%) seguidos de los seis y siete meses (8,3%). Al 27,8% aún no se ha iniciado el suministro de este tipo de alimentos.

Tabla 86. Edad en meses de los niños cuando les suministraron por primera vez seco y alimentos sólidos

Edad cuando les suministraron por primera vez seco y alimentos sólidos	Hombre		Mujer		Total	
	N	%	N	%	N	%
Aún no lo ha iniciado	4	21,1	6	35,3	10	27,8
1	3	15,8	0	0	3	8,3
2	0	0	2	11,8	2	5,6
3	2	10,5	0	0	2	5,6
5	1	5,3	0	0	1	2,8
6	1	5,3	2	11,8	3	8,3
7	1	5,3	2	11,8	3	8,3
8	0	0	2	11,8	2	5,6
9	4	21,1	0	0	4	11,1
10	0	0	1	5,9	1	2,8
12	3	15,8	2	11,8	5	13,9
Total	19	100	17	100	36	100

Fuente: ENSANI 2017

En cuanto al número de veces que se dio de comer a los niños alimentos distintos a la leche materna durante el día anterior a la encuesta, desde las 6:00 a.m. hasta las 6:00 p.m., las madres refieren que a un 22,2% (8) no se le dieron este tipo de alimentos, mientras a la mayor proporción se les ofrecieron tres veces, es decir al 41,7%. Llama la atención que se ofrecen alimentos desde una hasta cinco veces en el día.

Tabla 87. Número de veces que se dio de comer alimentos distintos a la leche materna, el día anterior a la encuesta desde las 6:00 a.m. hasta las 6:00 p.m.

Número de veces que dio de comer alimentos distintos a la leche materna	Hombre		Mujer		Total	
	No.	%	No.	%	No.	%
1	1	5,3	2	11,8	3	8,3
2	4	21,1	0	0	4	11,1
3	7	36,8	8	47,1	15	41,7
4	2	10,5	1	5,9	3	8,3
5	2	10,5	1	5,9	3	8,3
Aún no ha iniciado	3	15,8	5	29,4	8	22,2
Total	19	100	17	100	36	100

Fuente: ENSANI 2017

Por otra parte, en cuanto al número de veces que se le dio de comer al niño, alimentos distintos a la leche materna desde el anochecer hasta el amanecer del día de la encuesta, es decir, desde las 6:00 p.m. hasta las 6:00 a.m., se encontró que al 33,3% no se le dio de comer ninguna vez, al 22,2% una vez y tres veces al 11,1%, aunque se encuentra hasta cinco veces el ofrecimiento de comida durante este periodo de tiempo. Vale la pena indicar las madres de ocho niños que representan el 22,2%, manifiestan que no se les ha iniciado el suministro de alimentos diferentes a la leche materna.

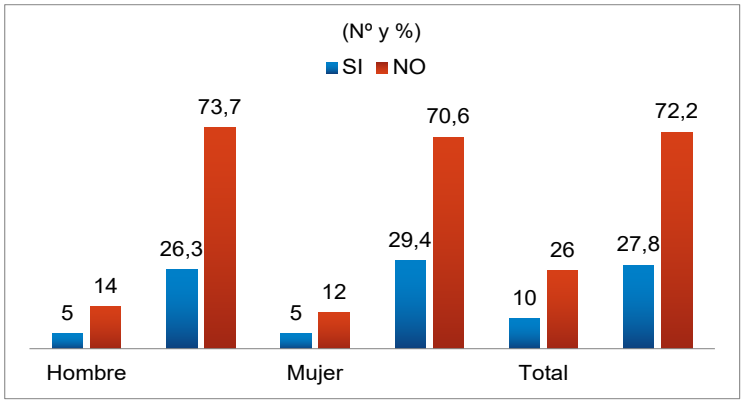
Tabla 88. Número de veces que se dio de comer alimentos distintos a la leche materna, desde el anochecer hasta amanecer del día de la encuesta, desde las 6:00 p.m. hasta las 6:00 a.m.

Número de veces que dio de comer diferente leche materna	Hombre		Mujer		Total	
	No.	%	No.	%	No.	%
Aún no lo ha iniciado	3	15,8	5	29,4	8	22,2
0	7	36,8	5	29,4	12	33,3
1	4	21,1	4	23,5	8	22,2
2	1	5,3	1	5,9	2	5,6
3	3	15,8	1	5,9	4	11,1
4	0	0	1	5,9	1	2,8
5	1	5,3	0	0	1	2,8
Total	19	100	17	100	36	100

Fuente: ENSANI 2017

Así mismo, al 27,8% de los niños y niñas se les suministró durante el día y noche anterior a la encuesta alguna bebida en tetero o biberón. Práctica no recomendada porque puede llegar a afectar la salud, al desestimular la lactancia materna y porque requiere la disponibilidad de agua potable, así como de hábitos adecuados de manipulación e higiene de los teteros o biberones. Al 72,2% no se les dio ninguna bebida en tetero o biberón.

Figura 84. Consumo de bebidas en tetero o biberón durante el día o noche anterior a la encuesta



Fuente: ENSANI 2017

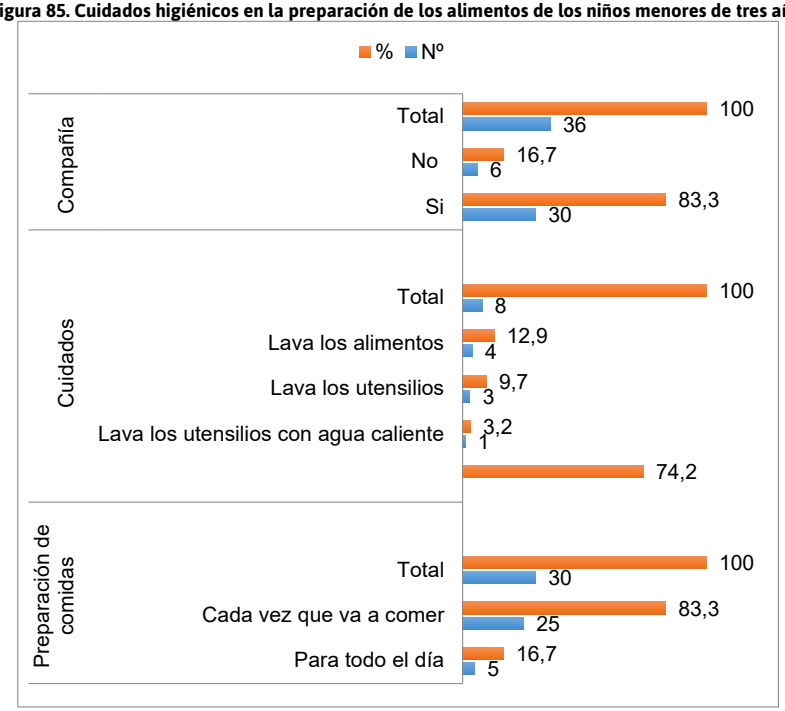
Respecto de los cuidados higiénicos en la preparación de las comidas para los niños, el 83,3% de las madres refiere que los prepara cada vez que el niño va a comer, mientras que el 16,7% los prepara para todo el día. Los principales cuidados en la preparación de los alimentos de los niños menores de tres años corresponden al lavado de manos (74,2%) y lavado de los alimentos (12,9%).

Tabla 89. Cuidados higiénicos en la preparación y suministro de alimentos a los niños y niñas menores de tres años

Preparación de alimentos	Hombre		Mujer		Total	
	N	%	N	%	N	%
Las comidas que se hacen para [...] se preparan						
Para todo el día	3	17,6	2	15,4	5	16,7
Cada vez que va a comer	14	82,4	11	84,6	25	83,3
Total	17	100	13	100	30	100
Cuidados en la preparación de alimentos						
Se lava las manos	13	72,2	10	76,9	23	74,2
Lava los utensilios con agua caliente	1	5,6	0	0	1	3,2
Lava los utensilios	3	16,7	0	0	3	9,7
Lava los alimentos	1	5,6	3	23,1	4	12,9
Total	18	100	13	100	31	100
Alguien acompaña al niño mientras come						
Si	16	84,2	14	82,4	30	83,3
No	3	15,8	3	17,6	6	16,7
Total	19	100	17	100	36	100

Fuente: ENSANI 2017

Figura 85. Cuidados higiénicos en la preparación de los alimentos de los niños menores de tres años



Fuente: ENSANI 2017

En cuanto a la atención y cuidado diario de los niños y niñas menores de tres años, se encontró que la mayoría son acompañados por un adulto mientras consumen los alimentos (83,3%), a diferencia del 16,7% que no son acompañados en ese momento.

Por otra parte, en la Ruta Integral de Atenciones a la Primera Infancia-RIAS, dirigida a la promoción y mantenimiento de la salud de la primera infancia, está contemplado "suplementar con hierro, vitamina A, zinc", así como "realizar desparasitación intestinal, a todos los niños y niñas sanos menores de 10 años con factores epidemiológicos: ingesta de alimentos o aguas contaminadas, vida rural, deficiencia de higiene y educación, migraciones humanas y condiciones socioeconómicas y sanitarias deficientes". Las deficiencias de vitaminas y minerales en la alimentación, junto con los parásitos, se consideran una forma de desnutrición porque las vitaminas son esenciales para el crecimiento, la salud y el desarrollo de las personas y colectividades.[212]

212 MINISTERIO DE SALUD [online]. Ruta Integral de Atenciones a la Primera Infancia (RIAS). Op. cit.

Las deficiencias de micronutrientes pueden causar retraso del crecimiento (talla), afectar la capacidad de aprendizaje, la visión, ocasionar letargo, raquitismo, infecciones, malformaciones, entre otras, según la vitamina o mineral deficiente en la alimentación y, las consecuencias pueden ser más graves en la gestación o embarazo, la lactancia, la primera infancia, la edad escolar y la adolescencia, periodos de la vida en que se requiere de un mayor consumo de estos nutrientes.[213]

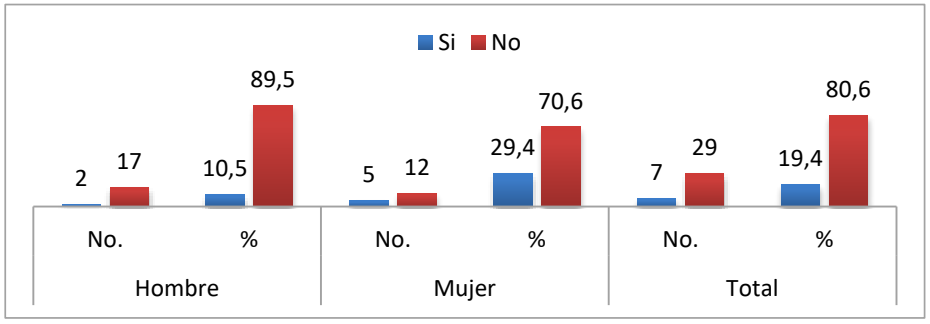
En relación con el consumo de vitaminas, minerales, suplementos vitamínicos y complementos nutricionales por menores de tres años según sexo, de acuerdo con lo que las madres reportaron se encuentra que el (19,4%) niños consumió este tipo de nutrientes, en mayor porcentaje las mujeres (29,4%) que los hombres (10,5%); mientras que el (80,6%) no consumió este tipo de nutrientes.

Tabla 90. Consumo de vitaminas, minerales, suplementos vitamínicos y complementos nutricionales por menores de tres años según sexo

Consumo de suplementos como multivitamínicos	Hombre		Mujer		Total	
	N	%	N	%	N	%
Si	2	10,5	5	29,4	7	19,4
No	17	89,5	12	70,6	29	80,6
Total	19	100	17	100	36	100

Fuente: ENSANI 2017

Figura 86. Consumo de vitaminas, minerales, suplementos vitamínicos y complementos nutricionales por menores de tres años según sexo



Fuente: ENSANI 2017

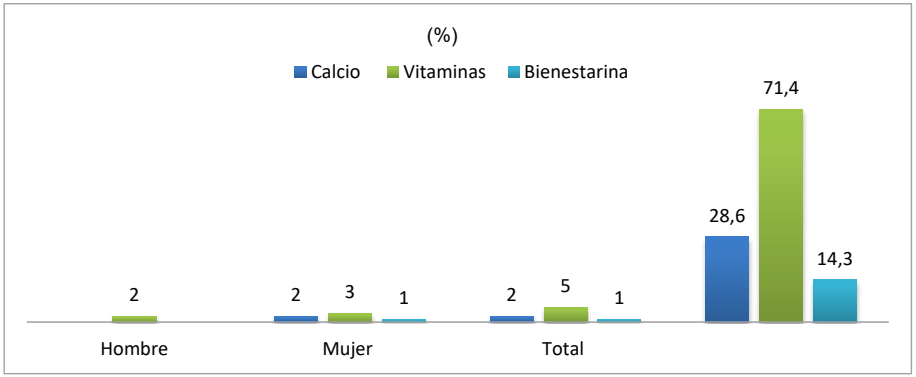
El tipo de vitaminas, minerales, suplementos vitamínicos y complementos nutricionales consumidos por los menores de tres años son principalmente las vitaminas (71,4%), seguidas del calcio (28,6%), mientras que la Bienestarina fue consumida por el 14,1%. Los niños consumieron vitaminas, mientras que las niñas consumieron de los tres nutrientes.

Tabla 91. Tipo de suplementos consumidos por los niños menores de tres años según sexo

Tipo de suplementos	Hombre		Mujer		Total	
	N	%	N	%	N	%
Calcio	0	0	2	40	2	28,6
Vitaminas	2	100	3	60	5	71,4
Bienestarina	0	0	1	20	1	14,3

Fuente: ENSANI 2017

Figura 87. Tipo de suplementos consumidos por los niños menores de tres años según sexo



Fuente: ENSANI 2017

4.1.1.4 Salud de niños y niñas menores de cinco años.

La primera infancia es una etapa de gran vulnerabilidad en el estado de salud y nutrición de los niños y niñas en Colombia. Aunque el país ha avanzado en las últimas décadas en el mejoramiento de las condiciones de salud y el estado nutricional de sus niños y niñas menores de cinco años, en particular en las prevalencias

213 MINISTERIO DE SALUD [online]. ABECÉ del control y la prevención de la deficiencia de micronutrientes. Disponible en: https://bit.ly/3lXfJ1i

de enfermedades infecciosas como la enfermedad diarreica aguda y la infección respiratoria aguda, aún persisten condiciones tales como la desnutrición crónica (baja talla para la edad), anemia, deficiencias de micronutrientes como la vitamina A y el zinc, que siguen siendo un reto a resolver.

En este aparte, se describen los resultados de aspectos relacionados con el estado de salud de los niños y niñas menores de cinco años del pueblo Sikuani, que incluyen aspectos cuantitativos, como los resultados de la aplicación en la encuesta del módulo Menor de cinco años, que incluye temas de prevención, situación y prácticas relacionadas con las principales enfermedades de la infancia.

En la lactancia materna, la alimentación infantil y las prácticas de crianza, se presentan un conjunto de problemáticas que hacen que sucedan situaciones bastante complejas y dramáticas en la población infantil de las comunidades, como la que relata en el siguiente testimonio de un servidor público.

> Todas esas enfermedades prevalentes de la infancia, por lo general vienen asociadas con desnutrición, y la mayoría de los casos de mortalidad infantil indígena tienen relación el ella. Entonces, un niño con diarrea llega a un hospital, es rehidratado con líquido de base, sales de rehidratación oral, lo mandan para su casa y al tercer día vuelve con una diarrea recurrente mucho más fuerte, un grado de deshidratación severa, entra en shock, y 24 horas después saliendo para Bucaramanga fallece.[214]

En este contexto, es evidente el riesgo que corren los niños, hasta el punto de que se presentan casos de mortalidad infantil (abortos o partos mal atendidos). Los casos de desnutrición son muchos y, por otra parte, los niños están expuestos enfermedades (respiratorias y gastrointestinales). Y aunque el conocimiento médico esté muy debilitado, existen abuelos diestros en propiedades medicinales de las plantas, y con ellas tratan las enfermedades de los niños. Sin embargo, hay casos en que estos tratamientos tradicionales no son suficientes, por lo cual deben acudir a la medicina occidental, a la cual tienen muchas dificultades para acceder de manera oportuna.

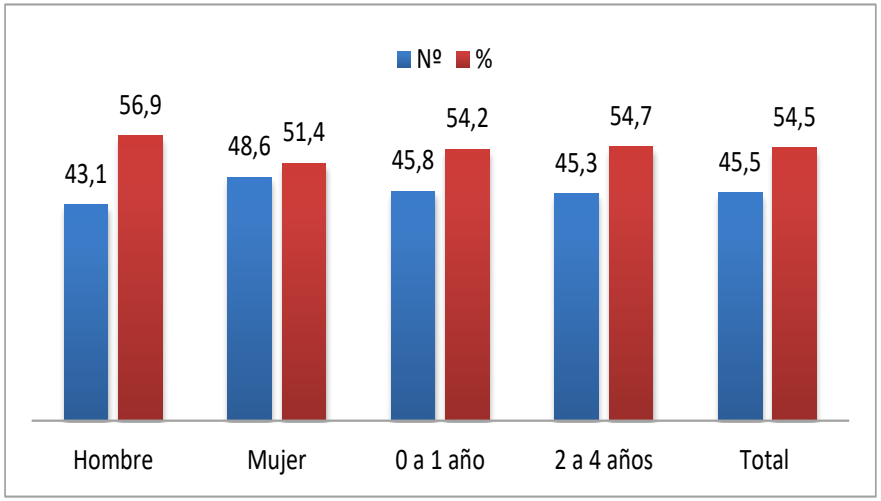
Respecto a la vacunación, mediante la verificación a través de la presentación del carné de vacunas, documento que contiene el registro, permite la verificación y el seguimiento de la aplicación de los biológicos a cada uno de los niños, según el esquema oficial del Plan Ampliado de Inmunizaciones–PAI, en los resultados de la encuesta, relacionados con los aspectos de salud, iniciando con temas de la prevención de las enfermedades, se preguntó a las madres acerca de su vinculación a los programas de prevención como la vacunación y su verificación a través del carné de vacunas, encontrando que el 45,5% de los niños menores de cinco años lo tiene, mientras que la mayoría de niños no (54,5%). Se evidencia tenencia del carné similar entre niños y niñas y entre los dos grupos de edad.

Tabla 92. Carné de vacunas según sexo y grupo de edad

Carné de vacunas	Hombre		Mujer		Total		0 a 1 año		2 a 4 años		Total	
	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%
Si	22	43,1	18	48,6	40	45,5	11	45,8	29	45,3	40	45,5
No	29	56,9	19	51,4	48	54,5	13	54,2	35	54,7	48	54,5
Total	51	100	37	100	88	100	24	100	64	100	88	100

Fuente: ENSANI 2017

Figura 88. Carné de vacunas según sexo y grupo de edad



Fuente: ENSANI 2017

Por la alta prevalencia e importancia de las enfermedades infecciosas en los niños y niñas menores de cinco años, y por ser unas de las primeras causas de muerte de menores de este grupo etario, y con mayor riesgo de muerte en los menores de un año, en la encuesta se indagó acerca de la presencia, signos y

214 Entrevista institucional 2.

síntomas relacionados con la infección respiratoria aguda[215] y la enfermedad diarreica aguda.[216]

En relación con las enfermedades de los niños y niñas menores de cinco años, del total de los niños, el 60,2% de las madres o cuidadoras reportó que no presentaron ningún síntoma o dolencia indagada y relacionada con infección respiratoria en los últimos 15 días previos a la encuesta. Entre quienes presentaron síntomas, los principales corresponden a fiebre (33%), tos (31,8%), moco líquido (22,9%), nariz tapada y dolor de garganta (12,5%), entre otros. El grupo de dos a cuatro años, tiene menor porcentaje de niños con síntomas de enfermedad respiratoria que los menores de un año y no se presentan diferencias marcadas entre hombres y mujeres.

Tabla 93. Síntomas o dolencias en los últimos 15 días previos a la encuesta relacionados con infección respiratoria según sexo y grupo de edad

Síntomas o dolencias en los últimos 15 días	Hombre		Mujer		Total		0 a 1 año		2 a 4 años		Total	
	N	%	N	%	N.	%	N	%	N	%	N	%
Fiebre												
Si	15	30	14	36,8	29	33	10	41,7	19	29,7	29	33
No	35	70	24	63,2	59	67	14	58,3	45	70,3	59	67
Total	50	100	38	100	88	100	24	100	64	100	88	100
Tos												
Si	17	34	11	28,9	28	31,8	10	41,7	18	28,1	28	31,8
No	33	66	27	71,1	60	68,2	14	58,3	46	71,9	60	68,2
Total	50	100	38	100	88	100	24	100	64	100	88	100

Tabla 93. (Continuación).

Síntomas o dolencias en los últimos 15 días	Hombre		Mujer		Total		0 a 1 año		2 a 4 años		Total	
	N	%	N	%	N.	%	N	%	N	%	N	%
Nariz Tapada												
Si	5	10	6	15,8	11	12,5	4	16,7	7	10,9	11	12,5
No	45	90	32	84,2	77	87,5	20	83,3	57	89,1	77	87,5
Total	50	100	38	100	88	100	24	100	64	100	88	100
Moco Líquido												
Si	12	24	9	23,7	21	23,9	5	20,8	16	25	21	23,9
No	38	76	29	76,3	67	76,1	19	79,2	48	75	67	76,1
Total	50	100	38	100	88	100	24	100	64	100	88	100
Dolor de garganta												
Si	4	8	7	18,4	11	12,5	3	12,5	8	12,5	11	12,5
No	46	92	31	81,6	77	87,5	21	87,5	56	87,5	77	87,5
Total	50	100	38	100	88	100	24	100	64	100	88	100
Ronquera												
Si	3	6	5	13,2	8	9,1	2	8,3	6	9,4	8	9,1
No	47	94	33	86,8	80	90,9	22	91,7	58	90,6	80	90,9
Total	50	100	38	100	88	100	24	100	64	100	88	100
Dificultad para tragar o alimentarse												
Si	4	8	6	15,8	10	11,4	3	12,5	7	10,9	10	11,4
No	46	92	32	84,2	78	88,6	21	87,5	57	89,1	78	88,6
Total	50	100	38	100	88	100	24	100	64	100	88	100
Dolor de oídos o secreciones de oído												
Si	1	2	3	7,9	4	4,5	1	4,2	3	4,7	4	4,5
No	49	98	35	92,1	84	95,5	23	95,8	61	95,3	84	95,5
Total	50	100	38	100	88	100	24	100	64	100	88	100
Respiración corta y rápida												
Si	2	4	1	2,6	3	3,4	0	0	3	4,7	3	3,4
No	48	96	37	97,4	85	96,6	24	100	61	95,3	85	96,6
Total	50	100	38	100	88	100	24	100	64	100	88	100
Respiración difícil												
Si	3	6	1	2,6	4	4,5	2	8,3	2	3,1	4	4,5
No	47	94	37	97,4	84	95,5	22	91,7	62	96,9	84	95,5
Total	50	100	38	100	88	100	24	100	64	100	88	100
Labios azules o morados												
Si	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
No	50	100	38	100	88	100	24	100	64	100	88	100
Total	50	100	38	100	88	100	24	100	64	100	88	100

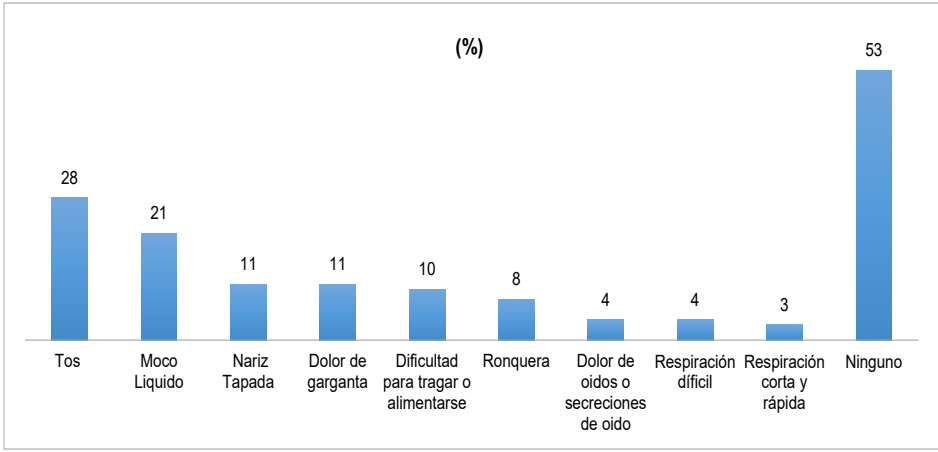
215 MINISTERIO DE SALUD [online]. Infecciones Respiratorias Agudas (IRA). Disponible en: https://bit.ly/2S3wI52. La Infección Respiratoria Aguda (IRA) constituye un grupo de enfermedades que se producen en el aparato respiratorio, causadas por diferentes microrganismos como virus y bacterias, que comienzan de forma repentina y duran menos de dos semanas. Es la infección más frecuente en el mundo y representa un importante tema de salud pública en nuestro país. La mayoría de estas infecciones como el resfriado común son leves, pero dependiendo del estado general de la persona pueden complicarse y llegar a amenazar la vida, como en el caso de las neumonías. En niños menores de cinco años, la causa de la infección en el 95% de los casos son los virus, siendo de buen pronóstico, pero un pequeño porcentaje puede padecer complicaciones como otitis, sinusitis y neumonía.

216 ORGANIZACIÓN MUNDIAL DE LA SALUD (OMS) [online]. Enfermedades diarreicas, 2017. Disponible en: https://bit.ly/3n28GWf. Se define como diarrea la deposición, tres o más veces al día (o con una frecuencia mayor que la normal para la persona) de heces sueltas o líquidas. La deposición frecuente de heces formes (de consistencia sólida) no es diarrea, ni tampoco la deposición de heces de consistencia suelta y "pastosa" por bebés amamantados.

Tabla 93. (Continuación).												
Síntomas o dolencias en los últimos 15 días	Hombre		Mujer		Total		0 a 1 año		2 a 4 años		Total	
	N	%	N	%	N.	%	N	%	N	%	N	%
Ninguno												
Si	30	60	23	60,5	53	60,2	13	54,2	40	62,5	53	60,2
No	20	40	15	39,5	35	39,8	11	45,8	24	37,5	35	39,8
Total	50	100	38	100	88	100	24	100	64	100	88	100

Fuente: ENSANI 2017

Figura 89. Síntomas o dolencias en los últimos 15 días previos a la encuesta relacionados con infección respiratoria



Fuente: ENSANI 2017

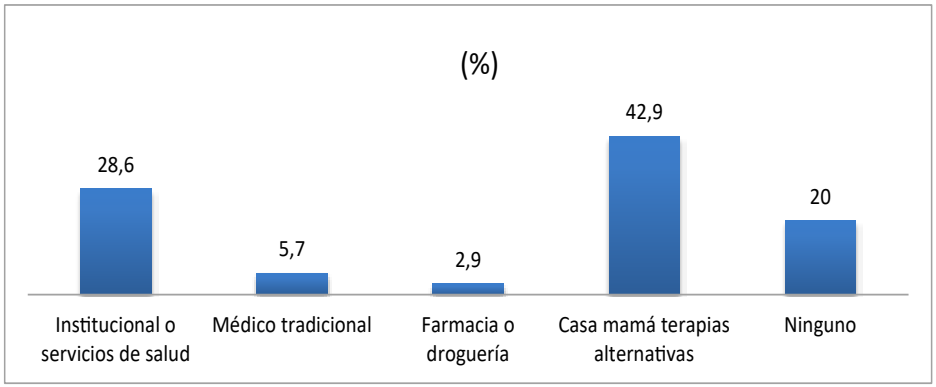
En cuanto al tratamiento de los síntomas de enfermedad respiratoria, el mayor porcentaje se realizó en la casa por la mamá (42,9%), seguido de la atención en los servicios de salud (28,6%) y con el médico tradicional (5,7%). Los menores de un año se trataron en mayor y similar porcentaje en los servicios de salud y en la casa por la mamá (36,4%) cada uno; quienes tienen entre dos a cuatro años se trataron en mayor porcentaje en la casa por la mamá (45,8%) y en los servicios de salud (25%). Vale la pena mencionar que al 20% de quienes presentaron síntomas no se les realizó tratamiento alguno, en mayor porcentaje a los niños de dos a cuatro años (20,8%).

Tabla 94. Tratamiento de síntomas relacionados con infección respiratoria según sexo y grupo de edad

Tratamiento de síntomas enfermedad respiratoria	Hombre		Mujer		0 a 1 año		2 a 4 años		Total	
	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%
Institucional o servicios de salud	4	20	6	40	4	36,4	6	25	10	28,6
Médico tradicional	2	10	0	0	1	9,1	1	4,2	2	5,7
Farmacia o droguería	1	5	0	0	0	0	1	4,2	1	2,9
Casa mamá terapias alternativas	8	40	7	46,7	4	36,4	11	45,8	15	42,9
Ninguno	5	25	2	13,3	2	18,2	5	20,8	7	20
Total	20	100	15	100	11	100	24	100	35	100

Fuente: ENSANI 2017

Figura 90. Tratamientos relacionados con infección respiratoria según sexo y grupo de edad



Fuente: ENSANI 2017

Respecto de la enfermedad diarreica durante los últimos 15 días, las madres o cuidadores reportaron que el 15,9% de los niños presentaron diarrea, mientras que el 84,1% indicaron que no durante este periodo. El mayor porcentaje de enfermedad diarreica se dio en el grupo entre dos a cuatro años (18,8%), mientras que en el grupo de cero a un año fue de 8,3%, como se puede observar en la tabla 95.

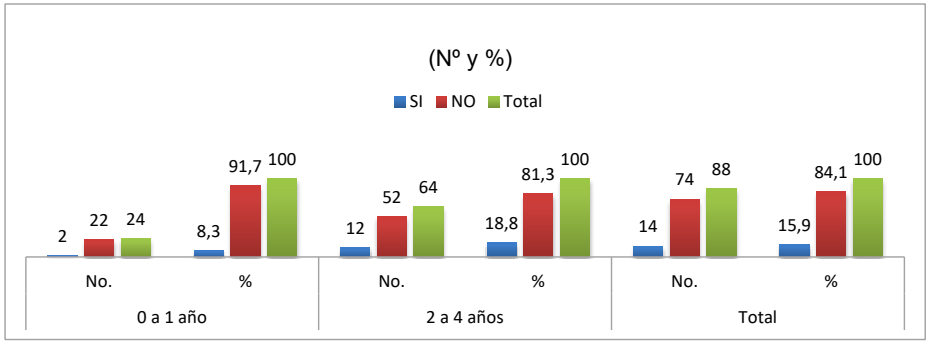
Tabla 95. Enfermedad diarreica en los últimos 15 días según sexo y grupo de edad

Diarrea en los últimos 15 días	Hombre		Mujer		0 a 1 año		2 a 4 años		Total	
	N	%	N	%	N	%	N	%	No.	%
Si	8	16	6	15,8	2	8,3	12	18,8	14	15,9
No	42	84	32	84,2	22	91,7	52	81,3	74	84,1
Total	50	100	38	100	24	100	64	100	88	100

Fuente: ENSANI 2017

Es decir, que la enfermedad diarreica en los últimos 15 días, afectó en proporción de 2 a 1 al grupo de dos a cuatro años en comparación con el grupo de cero a un año con 18,8% y 8,3% respectivamente.

Figura 91. Enfermedad diarreica en los últimos 15 días según grupo de edad



Fuente: ENSANI 2017

De los 14 menores de cinco años que presentaron síntomas de diarrea, 12 madres informaron que tuvieron entre tres a ocho deposiciones en el peor día de la diarrea. Así, cinco, tres deposiciones en el día (41,7%); cuatro, cuatro (33,3%); dos, cinco (16,7%) y un niño ocho (8,3%).

Tabla 96. Frecuencia de deposiciones en el peor día de problemas digestivos según grupo de edad y sexo

Número de deposiciones en el peor día de diarrea	Hombre		Mujer		0 a 1 año		2 a 4 años		Total	
	N	%	N.	%	N	%	N	%	N	%
3	3	42,9	2	40	0	0	5	45,5	5	41,7
4	1	14,3	3	60	0	0	4	36,4	4	33,3
5	2	28,6	0	0	0	0	2	18,2	2	16,7
8	1	14,3	0	0	1	100	0	0	1	8,3
Total	7	100	5	100	1	100	11	100	12	100

Fuente: ENSANI 2017

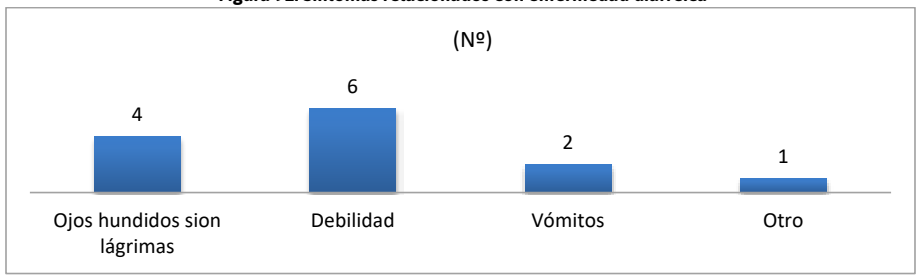
Respecto a la sintomatología durante la enfermedad diarreica, las madres identificaron que los niños presentaron principalmente debilidad y ojos hundidos, seguidos de vómito. En la tabla 97 se pueden observar los síntomas que se reportaron en los niños que presentaron diarrea, de acuerdo con el sexo y los grupos de edad establecidos para el análisis.

Tabla 97. Síntomas relacionados con la enfermedad diarreica según grupo de edad y sexo

Síntomas EDA	Hombre		Mujer		0 a 1 año		2 a 4 años		Total	
	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%
Ojos hundidos y sin lagrimas										
Si	1	16,7	3	50	1	50	3	30	4	33,3
No	5	83,3	3	50	1	50	7	70	8	66,7
Total	6	100	6	100	2	100	10	100	12	100
Debilidad										
Si	3	50	3	50	1	50	5	50	6	50
No	3	50	3	50	1	50	5	50	6	50
Total	6	100	6	100	2	100	10	100	12	100
Vómitos										
Si	2	33,3	0	0	1	50	1	10	2	16,7
No	4	66,7	6	100	1	50	9	90	10	83,3
Total	6	100	6	100	2	100	10	100	12	100
Otro										
Si	1	16,7	0	0	0	0	1	10	1	8,3
No	5	83,3	6	100	2	100	9	90	11	91,7
Total	6	100	6	100	2	100	10	100	12	100

Fuente: ENSANI 2017

Figura 92. Síntomas relacionados con enfermedad diarreica



Fuente: ENSANI 2017

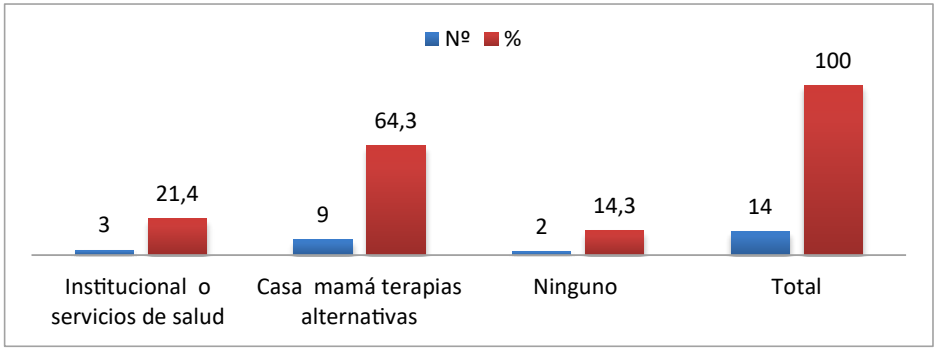
El mayor porcentaje de los tratamientos para la diarrea se realizó en la casa por la mamá (64,3%), seguido de la atención en centro de salud (21,4%) y al 14,3% (2), no se les realizó ningún tratamiento para la sintomatología presentada.

Tabla 98. Tratamiento durante la diarrea según sexo y grupo de edad

Tratamiento EDA	Hombre		Mujer		0 a 1 año		2 a 4 años		Total	
	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%
Institucional o servicios de salud	1	12,5	2	33,3	2	100	1	8,3	3	21,4
Casa mamá terapias alternativas	5	62,5	4	66,7	0	0	9	75	9	64,3
Ninguno	2	25	0	0	0	0	2	16,7	2	14,3
Total	8	100	6	100	2	100	12	100	14	100

Fuente: ENSANI 2017

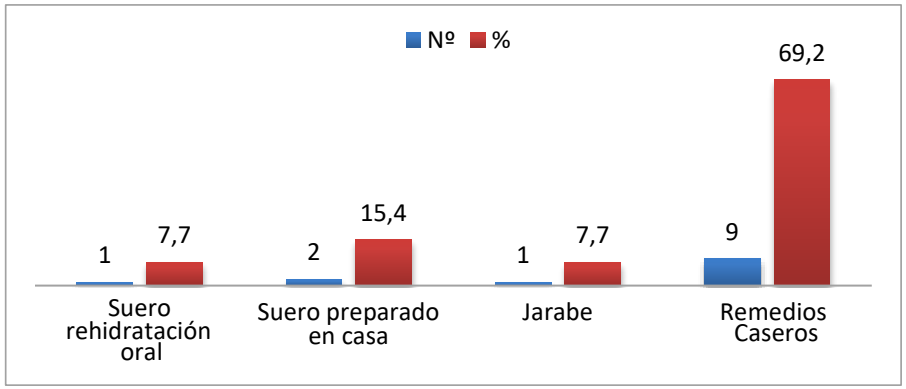
Figura 93. Tratamiento durante la enfermedad diarreica



Fuente: ENSANI 2017

Para el tratamiento de la diarrea, las madres mencionaron que utilizaron principalmente los remedios caseros, el suero preparado en casa, así como el suero de rehidratación oral.

Figura 94. Medicamentos y remedios para el tratamiento de la enfermedad diarreica



Fuente: ENSANI 2017

La importancia de la prevención y el tratamiento oportuno y adecuado de los signos y síntomas de la diarrea, es evitar el deterioro del estado nutricional y de salud, que incluso puede llevar a la muerte de los niños desnutridos.[217]

4.2 Situación nutricional según componente de consumo de alimentos

Para conocer la situación de deficiencia de ingesta o consumo del pueblo, se recolectó información a una muestra de población definida en términos de número y criterios de selección de pobladores, edad, sexo y estado fisiológico (embarazo y lactancia) y se aplicó la metodología de Recordatorio de 24 horas (en adelante R24h) por múltiples pasos. La recolección de información se efectuó de manera rigurosa con los parámetros establecidos en el Manual de recolección de la información, por parte de profesionales en nutrición y dietética de la Escuela de Nutrición y Dietética de la Universidad de Antioquia, quienes recibieron capacitación específica para aplicar la metodología R24h. Los nutricionistas estuvieron

217 MINISTERIO DE SALUD Y PROTECCIÓN SOCIAL Y ORGANIZACIÓN PANAMERICANA DE LA SALUD. Libro clínico de la atención integrada de las enfermedades prevalentes de la infancia. Bogotá D.C., 2015.

acompañados por traductores de la comunidad quienes hablan la lengua propia del pueblo indígena y el español. Así mismo, la aplicación de la metodología, y la calidad de la información se supervisó y pasó por un proceso de revisión crítica en campo, por parte de profesionales nutricionistas, con el objetivo de garantizar su calidad.

La evaluación de la ingesta o consumo, se efectuó mediante comparación con las Recomendaciones de Ingesta de Energía y Nutrientes (RIEN), reglamentadas por el Ministerio de Salud, en la Resolución 3803 de 22 de agosto de 2016.[218] Los datos de los alimentos recolectados y sometidos a revisión crítica, se ingresaron al programa de análisis químico de alimentos EVINDI v5 de la Escuela de Nutrición y Dietética de la Universidad de Antioquia, y al programa PC_SIDE (Personal Computer Versión of Software for Intake Distribution Estimation) versión 1.0 de junio de 2004, utilizado en la Encuesta Nacional de la Situación Nutricional de Colombia ENSIN 2005[219] y en el análisis de los otros pueblos indígenas.

La información del consumo de alimentos en el pueblo Sikuani se recolectó en una muestra diseñada para este pueblo, y corresponde a 816 personas a las cuales se les realizó el R24h; de ellas, a 521 se aplicó un primer recordatorio y a 295 seleccionadas de manera aleatoria, un segundo R24h.

A continuación, se presentan los resultados del componente de consumo de alimentos, iniciando con la información de energía y macronutrientes como las proteínas, grasas y carbohidratos, relacionados con la distribución de la ingesta de la energía y respectivo nutriente y su adecuación para el total de la población, área, sexo, grupos de edad y estado fisiológico del pueblo Sikuani, y luego se presentan las tablas de ingesta de alimentos elaboradas con base en el primer R24h, desagregadas para el total de la población, área (en zona urbana y rural, sexo, grupos de edad y estado fisiológico, en las cuales se presenta el nombre del alimento, el número de personas (n), el porcentaje de personas que lo consumió y la cantidad promedio consumida.

218 MINISTERIO DE SALUD Y PROTECCIÓN SOCIAL. Recomendaciones de Ingesta de Energía y Nutrientes -RIEN- Resolución 3803 de 2016. Bogotá, D.C., 2016.

219 INSTITUTO COLOMBIANO DE BIENESTAR FAMILIAR, ASOCIACIÓN PROBIENESTAR DE LA FAMILIA COLOMBIANA (PROFAMILIA), INSTITUTO NACIONAL DE SALUD, UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA y ORGANIZACIÓN PANAMERICANA DE LA SALUD. Encuesta Nacional de la Situación Nutricional en Colombia ENSIN, 2005. Bogotá, D.C.: Panamericana Formas e Impresos, 2006.

4.2.1 Energía.

El pueblo Sikuani tuvo una ingesta media de 1.121 Kilocalorías (EE[220] = 23,8), la prevalencia de riesgo de deficiencia en la ingesta usual fue 89,3% (EE=2,1); no hubo diferencias estadísticamente significativas entre el área urbana (79,7% EE=18,2) y rural (91,1% EE=2,2), ni por sexo (alrededor de 89%). Además, 50% de los hombres consumieron 1.102 Kcal o menos y 50% de las mujeres 951 Kcal o menos (tabla 99). Si bien se evaluaron solamente 12 adultos mayores de 70 años, es de destacar que todos presentaron riesgo de deficiencia, ninguna persona reportó que dejó de comer alimentos el día anterior al R24h, 93 personas ingirieron menos de 500 Kcal en el primer R24h.

Los seres humanos emplean la energía para realizar todas las actividades físicas diarias, mantener la temperatura corporal, transportar, sintetizar y degradar células u otros compuestos. La energía de la dieta proviene de las grasas, los carbohidratos, las proteínas y el alcohol ingeridos. Para mantener un estado nutricional adecuado se requiere que exista balance entre los tres primeros macronutrientes y que la cantidad total de energía ingerida sea igual a la requerida. Cuando se presenta un desequilibrio, se produce malnutrición la que se refleja, según sea el caso, en exceso o deficiencia de peso.

La deficiencia en la ingesta de energía puede ocasionar trastornos en la salud dependiendo del grupo de edad y del estado fisiológico. En los fetos y en los menores de 18 años puede disminuir la velocidad de crecimiento o incluso detenerlo, ocasionando diferentes tipos y grados de desnutrición; en los escolares puede influir negativamente en la capacidad de concentración y por ende en el aprendizaje, y en los adultos reducir el rendimiento laboral.

La media de consumo de energía en las mujeres gestantes corresponde a la cantidad establecida para las mujeres en edad fértil (1.737 Kcal EE=330), y 85% (EE=20,6) tuvieron riesgo de deficiencia. Sin embargo, la cantidad ingerida de Kcal no corresponde con la evidencia científica, en la cual se ha comprobado que el requerimiento durante la gestación se incrementa en 70.000 Kcal para garantizar la formación de las nuevas estructuras y de la reserva de grasa para responder al parto y la lactancia, pero quizás, sea suficiente para preservar la vida de las mujeres y los bebés.

220 EE: error estándar

Si bien todos los habitantes Sikuani presentaron alta prevalencia de riesgo de deficiencia en la ingesta usual de energía, los valores fueron inferiores a los reportados en los pueblos ubicados en Caño Mochuelo,[221] similares a los del estudio realizado en la población Embera de Frontino, Antioquia (73,2%),[222] pero superiores a los de la Encuesta Nacional de la Situación Nutricional de Colombia 2005 (63,7%).[223]

Tabla 99. Distribución de la ingesta de energía (Kcal) y su adecuación por total de la población, por área, sexo, grupos de edad y estado fisiológico

Grupo edad (años)	n **	< 90% Valor Referencia		> 110 % Valor Referencia		Mínimo Ponderado	Máximo Ponderado	Percentiles					Media	EE
		%	EE	%	EE			5	25	50	75	95		
Total	521	89,3	2,1	4,5	1,5	77,0	5597,1	439,0	731,0	1019,0	1398,0	2149,0	1120,8	23,8
Área														
Urbana	56	79,7	18,2	3,5	10,2	261,9	3790,0	875,0	1199,0	1477,0	1808,0	2391,0	1534,8	62,7
Rural	465	91,1	2,2	3,5	1,4	72,5	5357,6	423,0	700,0	971,0	1331,0	2074,0	1073,6	24,6
Sexo														
Hombres	252	89,4	3,0	4,0	1,9	67,4	4647,8	453,0	779,0	1102,0	1527,0	2363,0	1214,9	38,2
Mujeres	269	89,6	3,3	4,3	2,2	118,2	4481,3	442,0	701,0	951,0	1273,0	1896,0	1031,5	28,0
Grupo Edad														
0 a 5 meses [a]	7	*	*	*	*	451,1	526,7	465,7	478,8	488,2	497,8	511,8	488,4	5,3
6 a 11 meses [a]	3	*	*	*	*	583,1	799,5	584,0	641,0	681,0	722,0	781,0	681,7	34,6
1 a 3 años	53	84,3	8,8	7,1	6,8	79,7	2571,2	313,0	493,0	633,0	814,0	1242,0	686,1	41,1
4 a 8 años	78	84,9	7,1	6,7	5,3	108,1	2579,5	340,0	596,0	837,0	1136,0	1683,0	900,9	47,5
9 a 13 años	76	97,4	3,6	0,4	1,0	120,9	2854,2	564,0	798,0	986,0	1202,0	1575,0	1016,9	35,7
14 a 18 años	73	92,3	5,4	2,9	3,2	133,4	3654,8	796,0	1087,0	1329,0	1607,0	2076,0	1368,8	46,0
19 a 30 años	91	89,7	6,8	3,6	4,1	183,0	6245,3	783,0	1105,0	1392,0	1766,0	2553,0	1494,2	59,4
31 a 50 años	89	94,2	3,7	2,2	2,1	139,4	4333,4	406,0	687,0	974,0	1367,0	2183,0	1092,9	60,8
51 a 70 años	39	89,5	8,7	5,5	6,5	169,8	4593,4	396,0	657,0	940,0	1349,0	2280,0	1087,9	100,5
Mayores de 70 años [a]	12	99,9	1.7	0,0	*	503,9	2211,1	797,0	934,0	1051,0	1183,0	1396,0	1067,6	53,0
Estado fisiológico														
Mujeres Gestantes [a]	10	84,8	20,6	7,7	16,7	848,5	3434,5	744,0	1074,0	1418,0	2057,0	3744,0	1736,6	330,1
Mujeres Lactantes [a]	25	*	*	*	*	300,0	3179,9	749,0	901,0	1030,0	1182,0	1449,0	1055,3	43,3

* No es posible normalizar los datos

** Este valor corresponde al n sin expandir

Fuente: ENSANI 2017

4.2.2 Proteínas.

La ingesta media de proteínas alcanzó un valor de 34,8g (EE=0,6) hubo diferencias estadísticamente significativas por área, con una media superior en el área urbana (40,1 g EE=1,3) respecto a la rural (34,1g EE=0,6). No se encontró diferencia entre hombres y mujeres (media alrededor 35g). No fue posible obtener la prevalencia del riesgo de deficiencia en el total de la población, pero el menor riesgo lo presentaron los niños de cuatro a ocho años (23% EE=15,4), y partir de esa edad todos los grupos estuvieron alrededor de 90% (tabla 100).

El porcentaje de AMDR[224] se debe analizar con mucha precaución, pues cuando no se cubre el requerimiento de energía, su análisis es engañoso, lo que es evidente en esta comunidad, donde la mayoría de los individuos están dentro de los porcentajes establecidos como adecuados.

Con respecto a la ingesta de alimentos fuente, en el total de la población el pescado cocido ocupó el puesto 11, alimento que fue consumido por 25% de las personas en una cantidad promedio de 64g. El huevo ocupó el puesto 13 ingerido por el 23% en una cantidad que corresponde a media unidad, posteriormente se

221 INSTITUTO COLOMBIANO DE BIENESTAR FAMILIAR y UNIVERSIDAD EXTERNADO DE COLOMBIA. Op. cit. p. 306

222 ROSIQUE, Javier; RESTREPO, María; MANJARRÉS, Luz; GÁLVEZ, Aída y SANTA, Johana. Estado nutricional y hábitos alimentarios en indígenas Embera de Colombia. En: Revista Chilena de Nutrición, 2010, Vol. 37, No. 3, p. 270-280.

223 INSTITUTO COLOMBIANO DE BIENESTAR FAMILIAR, ASOCIACIÓN PROBIENESTAR DE LA FAMILIA COLOMBIANA (PROFAMILIA), INSTITUTO NACIONAL DE SALUD, UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA y ORGANIZACIÓN PANAMERICANA DE LA SALUD. Op. cit.

224 AMDR: Rango Aceptable de Distribución de Macronutrientes (por sus siglas en inglés).

enuncian los siguientes alimentos: carne de res, lentejas, pollo, iguana, sardina en lata, carne de cerdo, leche y vísceras (tabla 115).

Se evaluaron siete niños menores de seis meses, todos consumieron leche materna y dos tomaron agua (tabla 116).

La muestra de los niños de seis a 11 meses fue de tres individuos, en quienes se observa que a todos les continuaron la alimentación con la leche materna, pero también todos, recibieron leche en polvo, más otros 18 alimentos diferentes (tabla 117).

En el grupo de uno a tres años, 23% continúan recibiendo leche materna y los otros alimentos fuente de proteínas ingeridas fueron: huevo, pollo, pescado, lenteja cocida, iguana, leche en polvo, carne de res y sardina en lata (tabla 118).

Los alimentos fuente de proteína reportados por el total de la población fueron: pescado (26% promedio = 64g), huevo (23% promedio = 38g), carne de res (17% promedio = 33g), lenteja cocida (17% promedio = 47g) y pollo (15% promedio = 38g). Los animales de monte referenciados fueron: iguana (15% promedio 61g), armadillo (3% promedio = 35g), chigüiro (2% promedio = 36g), mico (1% promedio = 7g) y lapa (0,8% promedio = 41g) (tablas 115 a 125).

El cuerpo humano requiere dos tipos de aminoácidos: los no esenciales que se sintetizan a partir de nutrientes endógenos y los esenciales que deben consumirse en la alimentación diaria, y cuya principal fuente son los alimentos de origen animal.

Los Sikuani tuvieron un bajo consumo de proteínas y de calorías, lo que conlleva a que los aminoácidos, se desvíen de la ruta de síntesis y vayan a producir glucosa, por medio de la gluconeogénesis, pues este carbohidrato es esencial para mantener la vida.

En síntesis, los aminoácidos participan en el control de la expresión genética, se requieren para el crecimiento, la reposición y el mantenimiento de tejidos e intervienen en el transporte de energía, la cicatrización de las heridas y son indispensables en la conservación de todos los órganos y sistemas corporales.

Tabla 100. Prevalencia de la deficiencia en la ingesta usual de proteínas (g) por total de la población, por área, sexo, grupos de edad y estado fisiológico

Grupo edad (años)	n **	< Valor Referencia		> Valor Referencia		Prevalencia deficiencia		Mínimo Ponderado	Máximo Ponderado	Percentiles					Media	EE
		%	EE	%	EE	%	EE			5	25	50	75	95		
Total [a]	521	1,7	7,5	0,4	2,6	*	*	0,9	173,1	16,6	25,3	33,0	42,4	59,3	34,8	0,6
Área																
Urbana [a]	56	26,2	20,2	0,1	1,0	56,3	6,6	11,0	75,1	24,9	33,0	39,4	46,4	57,5	40,1	1,3
Rural [a]	465	0,2	2,5	0,0	*	*	*	1,0	167,6	15,4	24,1	32,1	41,9	59,7	34,1	0,6
Sexo																
Hombres [a]	252	1,7	14,6	0,0	*	*	*	1,0	178,6	16,6	26,0	34,5	44,7	66,7	36,4	0,9
Mujeres [a]	269	3,1	9,5	2,2	7,9	*	*	1,2	174,4	16,6	24,7	31,8	40,3	55,3	33,3	0,7
Grupo edad																
0 a 5 meses [ac]	7	*	*	*	*	*	*	6,3	7,4	6,5	6,7	6,9	7,0	7,2	6,9	0,1
6 a 11 meses [ac]	3	7,0	50,0	0,0	*	17,7	59,4	11,8	21,1	11,8	14,1	16,0	18,2	21,8	16,3	1,7
1 a 3 años [a]	53	12,6	13,3	0,7	8,8	*	*	1,3	64,7	10,0	16,2	21,6	27,9	38,8	22,6	1,2
4 a 8 años [a]	78	*	*	*	*	23,0	15,4	3,5	76,0	18,3	24,0	28,5	33,6	41,9	29,1	0,6
9 a 13 años [a]	76	10,9	19,3	3,0	10,4	98,7	47,1	2,2	102,4	29,1	30,4	31,3	32,3	33,7	31,3	0,2
14 a 18 años [a]	73	24,1	24,0	0,2	2,0	100,0	*	4,5	124,1	33,7	36,7	39,0	41,3	44,8	39,1	0,4
19 a 30 años [b]	91	63,8	13,7	1,2	5,6	84,7	10,0	5,0	135,7	22,5	32,7	42,0	53,6	76,1	44,7	1,8
31 a 50 años [b]	89	44,9	9,6	9,0	15,6	92,7	7,0	0,4	167,5	14,0	24,0	34,0	45,0	66,0	36,0	1,8
51 a 70 años [b]	39	33,4	18,7	19,7	23,5	97,9	13,2	7,9	134,0	20,0	26,8	32,9	40,5	54,8	34,6	1,8
Mayores de 70 años [bc]	12	29,8	54,0	16,4	65,0	100,0	*	9,3	70,3	24,0	31,4	36,7	42,2	50,2	36,9	2,3
Estado fisiológico																
Mujeres gestantes [ac]	10	*	*	*	*	84,6	34,3	14,7	103,1	16,0	27,0	40,0	62,0	90,0	50,5	11,4
Mujeres lactantes [ac]	25	*	*	*	*	17,7	59,4	5,0	105,0	*	*	*	*	*	*	*

* No es posible normalizar los datos
** Este valor corresponde al n sin expandir
a Total de la población, por área, por Sexo, para los menores de 18 años y por estado fisiológico igual a 10-20% AMDR.
b Para los grupos de edad mayores de 18 años es igual a 14-20% AMDR.

Fuente: ENSANI 2017

4.2.3 Grasas.

La media de ingesta de grasas totales (GT) fue 24,8 g/día (EE=0,7); 57,5% (EE=2,9) de los individuos consumen menos de 20% AMDR. No hubo diferencias en el porcentaje que aportó la GT al consumo de energía por área, sexo ni grupos de edad (tabla 101).

La mayoría de los pobladores Sikuani tuvo un consumo menor a 10%AMDR de grasa saturada, la media de consumo de grasa monoinsaturada fue 9,2 g (EE=0,2) y la grasa poliinsaturada de 6,2 (EE=0,1) (tablas 102, 103 y 104).

El 82% de los individuos reportaron el consumo de aceite el día anterior y la media fue de 3g; esta cantidad es inferior a un intercambio de grasa, y similar a la reportada en todos los pueblos indígenas. En los Sikuani se evidenció una ingesta muy baja de alimentos fuente de grasa (tablas 115 a 125).

El consumo adecuado de grasa se requiere como respaldo energético para que las proteínas cumplan la función de síntesis y para la absorción de las vitaminas liposolubles A, D, E y K. Además, los ácidos grasos esenciales, es decir aquellos que el organismo no puede sintetizar, son fundamentales en la formación de las estructuras cerebrales y de las membranas celulares. Es de destacar que la grasa consumida en la mayoría de los casos proviene de alimentos naturales, lo que puede ser un factor protector de la salud cardiovascular; afortunadamente el pescado, alimento fuente de grasas esenciales, estuvo dentro de los primeros alimentos reportados.

Tabla 101. Porcentaje de individuos que se encuentran por debajo o por encima del rango de distribución aceptable para la grasa total (%AMDR) y distribución de los percentiles (g) por total de la población, por área, sexo, grupos de edad y estado fisiológico

Grupo edad (años)	n **	< Valor Referencia		> Valor Referencia		Mínimo Ponderado	Máximo Ponderado	Percentiles					Media	EE
		%	EE	%	EE			5	25	50	75	95		
Total [a]	521	57,5	2,9	3,2	2,0	0,1	176,6	5,6	12,7	20,9	32,5	57,3	24,8	0,7
Área														
Urbana [a]	56	19,9	24,2	0,6	3,9	1,6	86,4	21,9	31,3	38,5	46,3	58,2	39,1	1,5
Rural [a]	465	60,7	3,2	3,1	2,0	0,1	162,0	5,1	11,5	19,2	30,4	54,0	23,0	0,7
Sexo														
Hombres [a]	252	61,9	4,0	3,3	2,4	0,1	150,0	4,9	12,2	20,9	33,9	62,7	25,7	1,2
Mujeres [a]	269	53,1	4,2	3,1	3,3	0,3	167,8	6,1	12,9	20,4	31,2	54,4	24,1	1,0
Grupo Edad														
0 a 5 meses [d]	7	*	*	*	*	27,9	32,6	28,8	29,6	30,2	30,8	31,6	30,2	0,3
6 a 11 meses [d]	3	*	*	*	*	31,9	37,6	31,9	33,4	34,6	35,8	37,5	34,6	1,0
1 a 3 años [b]	53	71,0	8,2	9,8	7,2	1,0	83,8	4,3	11,0	17,8	25,7	46,6	20,2	1,8
4 a 8 años [c]	78	91,8	21,4	0,0	*	0,4	101,5	5,5	11,4	18,0	27,3	47,3	21,1	1,5
9 a 13 años [c]	76	97,8	8,4	0,0	*	0,1	113,0	9,9	14,3	18,1	22,6	30,4	18,8	0,7
14 a 18 años [c]	73	77,1	9,2	2,0	3,4	0,8	149,5	9	19,0	30,0	44,0	70,0	33,3	2,2
19 a 30 años [a]	91	63,8	19,6	0,0	*	0,9	178,3	10,1	18,7	27,9	40,7	67,7	32,0	2,0
31 a 50 años a	89	73,7	9,0	0,0	*	0,2	132,3	4,1	9,5	16,3	27,1	53,6	21,0	1,8
51 a 70 años [a]	39	86,7	30,4	0,0	*	1,0	131,8	4,0	8,4	14,1	23,9	51,3	19,2	2,8
Mayores de 70 años [ad]	12	68,8	20,8	1,6	7,5	3,0	66,8	6,1	12,1	19,3	30,5	58,1	24,1	5,2
Estado fisiológico														
Mujeres Gestantes [ad]	10	*	*	*	*	5,6	106,3	*	*	*	*	*	*	*
Mujeres Lactantes [ad]	25	86,6	30,1	0,0	*	1,2	158,7	8,1	13,0	18,2	25,3	40,7	20,5	2,1

* No es posible normalizar los datos
** Este valor corresponde al n sin expandir
a Total de la población, por área, por sexo, para los mayores de 18 años y por estado fisiológico igual a 20-35% AMDR.
b Para los grupos de 1 a 3años es igual a 30-40% AMDR.
c Para los grupos de edad de 4-18 años es igual a 25-35% AMDR

Fuente: ENSANI 2017

Tabla 102. Porcentaje de individuos que se encuentran por debajo o por encima del rango de distribución aceptable para la grasa saturada (%AMDR) y distribución de los percentiles (g) por total de la población, por área, sexo, grupos de edad y estado fisiológico

Grupo edad (años)	n **	Grasa saturada <10%		Mínimo Ponderado	Máximo Ponderado	Percentiles					Media	EE
		%	EE			5	25	50	75	95		
Total	521	78,6	4,8	0,0	70,7	2,6	5,4	8,6	13,1	22,8	10,1	0,3
Área												
Urbana	56	72,0	33,2	0,8	36,4	9,5	12,4	4,7	17,2	20,9	15,0	0,5
Rural	465	79,4	4,9	0,0	65,9	2,3	4,9	7,9	12,4	22,1	9,5	0,3
Sexo												
Hombres	252	82,9	6,8	0,0	60,6	2,5	5,5	8,8	13.5	23,6	10,4	0,4
Mujeres	269	74,2	6,8	0,0	67,0	2,6	5,4	8,4	12,7	22,0	9,9	0,4
Grupo Edad												
0 a 5 meses [a]	7	*	*	12,7	14,9	13,1	13,5	13,8	14	14,5	13,8	0,2
6 a 11 meses [a]	3	0,0	*	14,2	17,1	14,1	15	15,6	16,2	17,2	15,6	0,5
1 a 3 años	53	49,9	7,4	0,3	32,5	1,7	4,4	7,2	11,0	18,4	8,3	0,7
4 a 8 años	78	95,3	28,0	0,3	43,6	2,5	4,8	7,3	10,9	18,5	8,5	0,6
9 a 13 años	76	100,0	*	0,1	44,1	4,5	6,1	7,4	8,9	11,4	7,6	0,2
14 a 18 años	73	86,9	15,9	0,2	60,0	5,4	8,8	12,0	15,8	22,7	12,8	0,6
19 a 30 años	91	85,5	20,7	0,3	66,7	3,7	7,4	11,5	17,2	29,3	13,3	0,9
31 a 50 años	89	95,6	13,0	0,2	56,4	1,7	3,8	6,5	10,7	21,6	8,4	0,7
51 a 70 años	39	100,0	*	0,1	50,8	2,4	4,6	7,0	10,8	19,9	8,6	1,0
Mayores de 70 años [a]	12	100,0	*	1,4	24,3	3,5	6,2	8,9	12,5	20,2	10,0	1,6
Estado fisiológico												
Mujeres Gestantes [a]	10	*	*	3,0	40,5	*	*	*	*	*	*	*
Mujeres Lactantes [a]	25	100,0	*	0,4	63,3	3,1	5,2	7,5	10,6	17,5	8,5	0,9

* No es posible normalizar los datos

** Este valor corresponde al n sin expandir

Fuente: ENSANI 2017

Tabla 103. Distribución de la ingesta usual de grasa monoinsaturada(g) por total de la población por área, sexo, grupo de edad y estado fisiológico

Grupo edad (años)	n **	Mínimo Ponderado	Máximo Ponderado	Percentiles					Media	EE
				5	25	50	75	95		
Total	521	0,0	84,8	3,0	5,5	8,1	11,7	18,7	9,2	0,2
Área										
Urbana	56	0,6	31,3	8,3	10,6	12,3	14,1	16,9	12,4	0,3
Rural	465	0,0	79,9	2,7	5,1	7,7	11,2	18,3	8,7	0,2
Sexo										
Hombres	252	0,0	87,3	2,9	5,6	8,5	12,3	20,0	9,6	0,3
Mujeres	269	0,0	78,7	3,1	5,5	8,0	11,1	17,3	8,8	0,3
Grupo Edad										
0 a 5 meses [a]	7	10,5	12,3	10,9	11,2	11,4	11,6	11,9	11,4	0,1
6 a 11 meses [a]	3	11,9	13,4	11,9	12,3	12,6	13,0	13,4	12,6	0,1
1 a 3 años	53	0,3	22,2	1,8	4,1	6,5	9,5	15,1	7,2	0,6
4 a 8 años	78	0,1	42,5	3,9	5,7	7,3	9,2	12,7	7,7	0,3
9 a 13 años	76	0,1	29,4	3,3	5,0	6,5	8,2	11,1	6,8	0,3
14 a 18 años	73	0,9	58,3	4,9	7,8	10,6	13,9	20,0	11,2	0,6
19 a 30 años	91	0,2	70,8	4,1	7,4	10,9	11,6	25,3	12,3	0,7
31 a 50 años	89	0,0	48,5	1,6	3,7	6,3	10,2	18,8	7,7	0,6
51 a 70 años	39	0,2	35,0	2,6	4,7	6,9	10,0	16,5	7,9	0,7
Mayores de 70 años [a]	12	0,7	22,6	2,2	4,7	7,4	11,3	19,4	8,7	1,6
Estado fisiológico										
Mujeres Gestantes [a]	10	4,4	38,5	*	*	*	*	*	*	*
Mujeres Lactantes [a]	25	0,3	75,9	5,0	6,8	8,4	10,4	14,0	8,8	0,6

* No es posible normalizar los datos

** Este valor corresponde al n sin expandir

Fuente: ENSANI 2017

Tabla 104. Distribución de la ingesta usual de grasa poliinsaturada(g) por total de la población, sexo, grupo de edad y estado fisiológico

Grupo edad (años)	n **	Mínimo Ponderado	Máximo Ponderado	Percentiles					Media	EE
				5	25	50	75	95		
Total	521	0,1	47,5	2,5	4,1	5,7	7,7	11,6	6,2	0,1
Área										
Urbana	56	1,0	23,0	3,6	6,3	8,6	11,3	15,9	9,0	0,5
Rural	465	0,1	44,7	2,4	3,9	5,4	7,3	11,1	5,9	0,1
Sexo										
Hombres	252	0,0	37,2	2,4	4,2	5,9	8,3	12,8	6,6	0,2
Mujeres	269	0,1	55,2	2,7	4,1	5,4	7,1	10,6	5,9	0,2
Grupo Edad										
0 a 5 meses [a]	7	3,2	3,7	3,2	3,3	3,4	3,5	3,6	3,4	0,0
6 a 11 meses [a]	3	3,9	4,0	3,9	4,0	4,1	4,2	4,3	4,0	0,1
1 a 3 años	53	0,3	24,0	1,3	2,5	3,6	5,1	8,2	4,0	0,3
4 a 8 años	78	0,4	22,3	3,0	4,1	5,1	6,2	8,3	5,3	0,2
9 a 13 años	76	0,2	27,7	3,3	4,4	5,3	6,3	8,1	5,5	0,2
14 a 18 años	73	0,3	41,4	4,3	6,1	7,7	9,5	12,7	8,0	0,3
19 a 30 años	91	0,3	51,9	4,0	5,9	7,7	9,9	14,3	8,2	0,3
31 a 50 años	89	0,1	25,5	1,8	3,2	4,7	6,6	10,7	5,2	0,3
51 a 70 años	39	0,5	27,3	2,9	3,4	4,9	7,0	12,2	5,7	0,5
Mayores de 70 años [a]	12	1,4	12,5	1,9	3,3	4,9	7,4	13,4	5,9	1,2
Estado fisiológico										
Mujeres Gestantes [a]	10	3,1	32,3	3,4	6,7	10,5	16,6	32,4	13,3	3,2
Mujeres Lactantes [a]	25	0,2	39,5	*	*	*	*	*	*	*

* No es posible normalizar los datos

** Este valor corresponde al n sin expandir

Fuente: ENSANI 2017

4.2.4 Carbohidratos.

El nutriente que más aportó a la energía total fueron los carbohidratos. La mitad de la población Sikuani (54,1% EE=9,0) tuvo un consumo superior al punto de corte establecido 65% del AMDR (tabla 105).

Los alimentos fuentes de carbohidratos complejos en su orden de mayor a menor fueron: 81% arroz cocido (55g), 65% plátano (89g), 32% pastas cocidas (56g), 31% arepa (38g), 28% papa (66g), 20% yuca (83g), 17% pan (28g) y 4% galletas (9g) (tablas 115 a 125).

No fue posible obtener la distribución de los percentiles de los CHO concentrados, ni su porcentaje de AMDR, pero la panela ocupó el primer lugar dentro de los alimentos y fue reportada por 47% de los individuos quienes ingirieron en promedio 29g, seguida por azúcar 43% (5g) y gaseosa 14% (187 ml), evidenciando que los alimentos tradicionales se están desplazando por los comerciales (tablas 115 a 125).

Si bien los carbohidratos superaron 65% del AMDR, su análisis debe ser cuidadoso, ya que, en una dieta tan deficiente de energía, ellos también fueron insuficientes, como se evidencia en la explicación que se presenta a continuación: partiendo de la recomendación de que una dieta de 2.000 kcal aporte 65% de AMDR en forma de CHO, se necesitarían 325g CHO/día y los resultados muestran que la media sólo alcanzó 183g. (tabla 105).

Los carbohidratos, además de aportar glucosa, compuesto esencial para la vida, pues garantiza la función de todos los órganos, cumplen funciones esenciales como respaldo calórico no proteico y formación de estructuras y de membranas celulares.

En cuanto a la fibra, en ningún grupo de edad se superó el valor de la ingesta adecuada (AI) (tabla 106).

Respecto al consumo de verduras: 24% de las personas reportaron cebolla común (2,7g), 19% tomate (24 g), 12% cebolla cabezona (13g) y 3% zanahoria (14g). En cuento a las frutas: 21% jugo de limón (15 ml), 8% mango (222g), 3% banano (80g) y si bien en la frecuencia se enuncian 15 frutas, tanto el porcentaje de individuos como la cantidad ingerida fue baja; por tanto, estos grupos de alimentos no hicieron un aporte significativo al consumo de fibra dietaria (tablas 115 a 125).

La fibra dietaria se ha asociado con un adecuado tránsito intestinal y con la prevención de cáncer de colon y algunos trastornos cardiovasculares.

Tabla 105. Porcentaje de individuos que se encuentran por debajo o por encima del rango de distribución aceptable para los carbohidratos totales (%AMDR) y distribución de los percentiles (g) por total de la población, sexo, grupo de edad y estado fisiológico

Grupo edad (años)	n **	<50% AMDR		>65% AMDR		Mínimo Ponderado	Máximo Ponderado	Percentiles					Media	EE
		%	EE	%	EE			5	25	50	75	95		
Total	521	0,0	*	54,1	9,0	12,1	850,8	73,0	123,0	169,0	228,0	339,0	183,0	3,7
Área														
Urbana	56	*	*	*	*	36,5	682,2	152,0	197,0	234,0	278,0	353,0	241,1	8,3
Rural	465	0,0	*	57,0	7,8	11,6	815,2	70,0	118,0	163,0	219,0	326,0	176,1	3,8
Sexo														
Hombres	252	0,0	*	58,1	10,0	10,1	742,5	78,0	133,0	183,0	246,0	371,0	198,0	5,7
Mujeres	269	0,0	*	47,6	8,7	11,7	997,4	71,0	101,0	115,0	157,0	309,0	168,8	4,5
Grupo Edad														
0 a 5 meses [a]	7	*	*	*	*	43,7	51,0	45,1	46,4	47,3	48,2	49,6	47,3	0,5
6 a 11 meses [a]	3	100,0	*	0,0	*	61,1	92,0	60,6	69,9	76,5	83,0	93,1	76,6	5,7
1 a 3 años	53	2,3	15,0	14,7	34,1	15,8	490,2	52,0	76,0	97,0	124,0	179,0	103,9	5,5
4 a 8 años	78	*	*	*	*	11,4	519,9	67,0	108,0	143,0	185,0	256,0	149,9	6,6
9 a 13 años	76	0,0	*	94,1	60,2	12,4	582,0	94,0	136,0	170,0	210,0	277,0	176,0	6,4
14 a 18 años	73	0,0	*	89,6	61,0	20,8	628,9	147,0	190,0	225,0	264,0	329,0	229,9	6,5
19 a 30 años	91	0,6	4,4	44,6	12,6	29,4	878,3	139,0	185,0	225,0	272,0	362,0	234,3	7,3
31 a 50 años	89	0,0	*	49,6	14,4	18,8	694,3	68,0	113,0	159,0	220,0	342,0	176,2	9,3
51 a 70 años	39	0,0	*	48,3	28,0	15,8	765,4	77,0	122,0	166,0	223,0	334,0	180,7	13,1
Mayores de 70 años [a]	12	1,3	5,8	35,9	17,9	77,1	367,7	105,0	132,0	162,0	199,0	259,0	169,3	13,9
Estado fisiológico														
Mujeres Gestantes [a]	10	*	*	*	*	114,1	513,2	110,0	173,0	237,0	331,0	538,0	269,7	44,5
Mujeres Lactantes [a]	25	0,0	*	96,3	50,5	69,1	427,0	138,0	159,0	176,0	194,0	224,0	177,6	5,2

* No es posible normalizar los datos

** Este valor corresponde al n sin expandir

Fuente: ENSANI 2017

Tabla 106. Porcentaje de individuos con bajo riesgo de deficiencia en la ingesta usual de fibra dietaria (g) por total de la población, por área, sexo, grupos de edad y estado fisiológico

Grupo de edad (años)	n **	Bajo riesgo de deficiencia**		Mínimo Ponderado	Máximo Ponderado	Percentiles					Media	EE
		%	EE			5	25	50	75	95		
Total	521	0,0	*	0,0	61,9	3,5	6,5	9,3	12,8	19,0	10,1	0,2
Área												
Urbana	56	0,0	*	0,9	38,1	6,4	9,3	11,6	14,3	18,7	12,0	0,5
Rural	465	0,2	3,0	0,0	59,6	3,4	6,3	9,0	12,5	18,7	9,8	0,2
Sexo												
Hombres	252	0,0	*	0,0	58,2	4,4	7,3	10,3	14,1	20,8	11,1	0,3
Mujeres	269	0,2	0,4	0,0	42,4	3,3	6,0	8,5	11,5	16,8	9,0	0,3
Grupo Edad												
0 a 5 meses [a]	7	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*
6 a 11 meses [a]	3	*	*	0,4	4,2	1,1	1,9	2,4	3,0	3,8	2,5	0,5
1 a 3 años	53	0,0	*	0,1	42,8	2,6	3,8	4,9	6,2	8,7	5,2	0,3
4 a 8 años	78	0,0	*	0,1	51,2	3,9	5,7	7,3	9,1	12,2	7,6	0,3
9 a 13 años	76	0,2	6,7	0,5	38,8	4,2	7,1	9,7	12,8	18,4	10,3	0,5
14 a 18 años	73	0,0	*	0,4	64,5	5,9	9,4	12,4	15,9	22,0	13,0	0,6
19 a 30 años	91	0,0	*	0,2	50,0	7,1	9,8	12,1	14,8	22,9	12,5	0,4
31 a 50 años	89	0,0	*	0,1	80,9	3,8	6,5	9,1	12,3	18,1	9,8	0,5
51 a 70 años	39	0,0	*	1,6	33,6	4,1	7,8	11,6	16,5	26,1	12,9	1,1
Mayores de 70 años [a]	12	0,0	*	1,6	21,8	5,9	8,3	10,4	13,0	17,7	10,9	1,1
Estado fisiológico												
Mujeres Gestantes [a]	10	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*
Mujeres Lactantes [a]	25	*	*	1,4	29,5	*	*	*	*	*	*	*

* No es posible normalizar los datos

** Este valor corresponde al n sin expandir

a Se presentan los resultados para información general, sin embargo, se deben analizar con precaución pues el número de primeros y segundos recordatorios no cumple con el mínimo establecido. debido a la baja población en ese grupo de edad o condición.

Fuente: ENSANI 2017

4.2.5 Consumo de vitaminas y minerales.

Las vitaminas y los minerales son nutrientes que se requieren en pequeñas cantidades; sin embargo, estos elementos no son sintetizados por el organismo y es necesario consumirlos para cubrir sus requerimientos. El ser humano puede sobrevivir con mínimas cantidades, pero su deficiencia podría alterar algunas funciones fisiológicas con un impacto desfavorable en su salud y desarrollo. A continuación, se presentan los principales resultados del análisis del consumo de vitaminas y minerales en la alimentación del pueblo Sikuani.

4.2.5.1 Vitamina A.

La prevalencia de riesgo de deficiencia fue similar por sexo: hombres 79,4% (EE=5,9) y mujeres 82,4% (EE=5,5). A partir del año, la prevalencia de riesgo de deficiencia superó 50% (EE=6,9) (tabla 107).

En la naturaleza, la vitamina A está en dos formas: el retinol, cuya principal fuente nutricional es el hígado de los diferentes animales y los carotenos, que están en las frutas y verduras de color verde o amarillo intenso como: mango, zanahoria, brócoli y ahuyama. Las principales fuentes de vitamina A en los Sikuani fueron el plátano, tomate, mango, hígado, zanahoria y ahuyama. Sin embargo, ni el porcentaje de personas ni la cantidad ingerida fue suficiente. Además, para que el organismo pueda absorber la vitamina A, debe consumirse a la par con cantidades adecuadas de grasas, lo cual tampoco ocurrió en esta población.

La deficiencia de vitamina A ocurre cuando la alimentación no es suficiente para cubrir las demandas, lo cual es evidente en la mitad de las personas del pueblo Sikuani. La vitamina A se necesita para el funcionamiento normal del sistema visual, para el crecimiento y desarrollo y para mantener la integridad del epitelio celular, la función inmune, la síntesis de hemoglobina y la reproducción.[225] La carencia de este nutriente se asocia con xeroftalmia, ceguera nocturna, manchas de Bitot y alteraciones en la formación de los fetos.[226]

Tabla 107. Prevalencia de riesgo de deficiencia en la ingesta usual de vitamina A (ER) por total de la población, por área, sexo, grupos de edad y estado fisiológico

Grupo edad (años)	n **	Prevalencia de deficiencia		Mínimo Ponderado	Máximo Ponderado	Percentiles					Media	EE
		%	EE			5	25	50	75	95		
Total	521	*	*	0,0	2898,4	96,0	196,0	286,0	399,0	635,0	315,0	7,5
Área												
Urbana	56	65,6	26,8	0,0	1311,1	214,0	291,0	357,0	434,0	563,0	368,5	14,4
Rural	465	*	*	0,0	2735,8	84,0	185,0	275,0	389,0	635,0	305,8	8,1
Sexo												
Hombres	252	79,4	5,9	0,0	2687,7	111,0	219,0	305,0	423,0	668,0	338,4	11,0
Mujeres	269	82,4	5,5	0,0	1944,3	89,0	177,0	266,0	375,0	577,0	290,5	9,4
Grupo Edad												
0 a 5 meses [a]	7	*	*	405,5	473,4	418,6	430,4	438,8	447,4	460,1	439,0	4,8
6 a 11 meses [a]	3	*	*	359,5	754,6	364,0	457,0	535,0	627,0	787,0	550,2	75,4
1 a 3 años	53	50,3	6,9	0,0	1096,1	38,0	124,0	213,0	340,0	634,0	256,4	25,6
4 a 8 años	78	71,7	8,1	0,0	1039,3	40,0	115,0	191,0	293,0	513,0	220,9	16,5
9 a 13 años	76	87,1	10,0	0,0	1703,4	88,0	165,0	240,0	339,0	539,0	266,1	16,2
14 a 18 años	73	85,6	9,5	0,0	2185,2	144,0	267,0	378,0	522,0	829,0	417,7	25,6
19 a 30 años	91	86,0	9,8	0,0	2732,1	97,0	235,0	344,0	474,0	794,0	379,5	23,1
31 a 50 años	89	93,9	7,2	0,0	1982,1	64,0	151,0	239,0	358,0	631,0	278,7	19,8
51 a 70 años	39	79,5	16,0	0,0	2305,5	62,0	168,0	299,0	492,0	911,0	367,9	44,6
Mayores de 70 años [a]	12	87,9	34,3	0,2	1412,3	150,0	241,0	324,0	426,0	634,0	346,4	42,5
Estado fisiológico												
Mujeres Gestantes [a]	10	79,3	63,2	0,1	1014,7	173,0	286,0	385,0	499,0	690,0	401,9	50,3
Mujeres Lactantes [a]	25	97.9	6,0	0,5	1481,0	136,0	226,0	308,0	410,0	592,0	328,7	28,4

* No es posible normalizar los datos

** Este valor corresponde al n sin expandir

Fuente: ENSANI 2017

225 FOOD AND AGRICULTURE ORGANIZATION OF THE UNITED NATIONS AND WORLD HEALTH ORGANIZATION. Human vitamin and mineral requirements. Report of a joint FAO/WHO expert consultation. Bangkok, 2001, p. 87.

226 TANUMIHARDJO, Sherry; et al. Biomarkers of Nutrition for Development (BOND)-Vitamin. En: The Journal of Nutrition, 2014, Vol.144, No. 8, p. 1322S–13425S.

4.2.5.2 Vitamina C.

La información de la prevalencia del riesgo de deficiencia fue limitada; sin embargo, se observa que el menor riesgo lo presentaron los adultos de 51 a 70 años (tabla 108). En general, no fue frecuente el consumo de alimentos fuentes de vitamina C (tablas 115 a 125).

Este nutriente es uno de los principales antioxidantes hidrosolubles que tiene la capacidad de eliminar los radicales reactivos del plasma, del citoplasma y de las mitocondrias celulares. Además, desempeña un papel fundamental en la síntesis de colágeno, necesario para la formación de los huesos, la piel y los tendones. Cuando se consumen entre 25 y 75 mg de vitamina C en una comida, la absorción de hierro aumenta, ya que se tiene menor tendencia a formar complejos insolubles con los fitatos,[227] lo cual contribuye a su mejor biodisponibilidad.

4.2.5.3 Folatos.

Es conveniente aclarar que se realizó un ajuste en la información nutricional del folato que aparece en las Tablas de Composición de Alimentos disponibles en Colombia, con el fin de que las unidades de medición (mcg EFD), coincidieran con las unidades de las recomendaciones nutricionales. Para el ajuste se tuvieron en cuenta los valores de biodisponibilidad establecidos por el Instituto de Medicina de Estados Unidos así: 1 mcg de folato proveniente de alimentos naturales equivale o es igual a 0,6 mcg proveniente de los alimentos fortificados y 0,5 de suplementos.[228]

La población Sikuani tuvo un consumo medio de 192 mcg de EFD de folatos (EE=4,6). El 81% de las personas presentó riesgo de deficiencia en la ingesta usual de folatos (EE=3,9), sin diferencias estadísticamente significativas por área ni por sexo. A partir del año, aumentó la prevalencia de deficiencia.

La mayoría de los individuos no reportaron consumo de alimentos fuente de este nutriente (tablas 115 a 125). El folato es un nutriente crítico durante las primeras etapas del desarrollo humano y en la gestación; en este periodo, las demandas fisiológicas aumentan para garantizar la salud materna y el desarrollo fetal.[229] Por estas razones, en el pueblo Sikuani preocupa que las mujeres presentan una alta prevalencia de riesgo de deficiencia (83% EE=5,0).

Tabla 108. Prevalencia de riesgo de deficiencia en la ingesta usual de vitamina C (mg) por total de la población, por área, sexo, grupos de edad y estado fisiológico

Grupo edad (años)	n **	Prevalencia de deficiencia		Mínimo Ponderado	Máximo Ponderado	Percentiles					Media	EE
		%	EE			5	25	50	75	95		
Total	521	*	*	0,0	1785,8	*	*	*	*	*	*	*
Área												
Urbana	56	33,6	12,0	1,1	435,0	27,0	41,0	53,0	68,0	95,0	56,0	2,8
Rural	465	*	*	0,0	1962,0	*	*	*	*	*	*	*
Sexo												
Hombres	252	*	*	0,0	1984,6	*	*	*	*	*	*	*
Mujeres	269	*	*	0,0	2167,0	*	*	*	*	*	*	*
Grupo Edad												
0 a 5 meses [a]	7	*	*	31,7	37,0	32,7	33,6	34,3	35,0	36,0	34,3	0,4
6 a 11 meses [a]	3	*	*	26,9	79,9	27,0	39,0	49,0	63,0	89,0	52,7	11,3
1 a 3 años	53	6,3	10,0	0,0	1280,0	13,0	28,0	46,0	76,0	163,0	61,7	7,5
4 a 8 años	78	9,8	16,1	0,0	1014,9	17,0	35,0	58,0	93,0	185,0	73,8	6,7
9 a 13 años	76	16,2	16,3	0,0	1613,6	28,0	52,0	77,0	110,0	181,0	87,2	5,7
14 a 18 años	73	28,6	15,6	0,0	1126,0	31,0	59,0	89,0	134,0	241,0	106,2	8,3
19 a 30 años	91	43,6	7,6	0,0	933,9	23,0	49,0	79,0	126,0	239,0	98,4	7,7
31 a 50 años	89	19,2	52,0	0,0	1711,1	47,0	73,0	96,0	124,0	178,0	102,0	4,4
51 a 70 años	39	3,1	58,2	0,0	1497,7	64,0	93,0	120,0	153,0	213,0	126,7	7,4
Mayores de 70 años [a]	12	99,4	45,0	8,2	110,2	44,6	50,4	54,5	58,7	65,7	54,7	1,8
Estado fisiológico												
Mujeres Gestantes [a]	10	*	*	0,6	482,6	*	*	*	*	*	*	*
Mujeres Lactantes [a]	25	100,0	*	0,0	114,0	*	*	*	*	*	*	*

* No es posible normalizar los datos
** Este valor corresponde al n sin expandir

Fuente: ENSANI 2017

227 JOHNSTON, Carol. Vitamina C. En: Conocimientos actuales sobre nutrición. Publicación científica y técnica No 592. 8ª ed. Washington D.C.: Organización Panamericana de la Salud y Organización Mundial de la Salud, 2003, p. 1.
228 OTTEN, Jennifer; PITZI, Jennifer y MEYERES, Linda. Dietary Reference Intakes the Essential guide to Nutriente Requirements. Washington D.C: The National Academies Press, 2006, p. 244.
229 BIRD, Julia; RONNENBERG, Alayne; CHOI, Sang; DU, Fangling; MASON, Joel y ZHENHUA, Liu. Obesity is associated with increased red blood cell folate despite lower dietary intakes and serum concentrations. En: Journal of Nutrition, 2015, Vol. 145, No. 1, p. 79-86.

Tabla 109. Prevalencia de riesgo de deficiencia en la ingesta usual de folatos (mcg EFD) por total de la población, área, sexo, grupos de edad y estado fisiológico

Grupo edad (años)	n **	Prevalencia deficiencia		Mínimo Ponderado	Máximo Ponderado	Percentiles					Media	EE
		%	EE			5	25	50	75	95		
Total	521	81,4	3,9	4,1	2.176,3	75,0	121,0	168,0	235,0	390,0	192,1	4,6
Área												
Urbana	56	93,7	66,4	30,2	607,9	135,0	174,0	206,0	242,0	301,0	210,4	6,8
Rural	465	82,7	4,0	4,1	2246,7	71,0	119,0	166,0	231,0	374,0	187,3	4,7
Sexo												
Hombres	252	80,1	6,7	4,5	1.283,0	85,0	133,0	178,0	233,0	335,0	189,8	5,0
Mujeres	269	83,3	5,0	4,2	2.136,7	64,0	115,0	167,0	239,0	401,0	191,7	6,9
Grupo Edad												
0 a 5 meses [a]	7	*	*	31,7	37,0	32,7	33,6	34,3	35,0	36,0	34,3	0,4
6 a 11 meses [a]	3	*	*	58,3	117,8	57,0	72,0	85,0	101,0	127,0	87,9	12,5
1 a 3 años	53	63,1	12,5	17,7	476,0	53,0	79,0	103,0	136,0	202,0	112,5	6,6
4 a 8 años	78	68,2	9,8	9,9	598,0	63,0	100,0	133,0	172,0	239,0	139,9	6,2
9 a 13 años	76	91,6	9,4	7,3	631,9	82,0	120,0	155,0	197,0	271,0	162,9	6,8
14 a 18 años	73	82,5	14,8	5,4	1.698,9	114,0	180,0	241,0	318,0	458,0	257,8	12,6
19 a 30 años	91	77,8	11,5	9,8	1.769,9	116,0	184,0	252,0	344,0	557,0	283,2	15,4
31 a 50 años	89	100,0	*	9,2	588,2	108,0	137,0	159,0	183,0	221,0	160,9	3,6
51 a 70 años	39	99,2	13,5	6,6	1.187,3	110,0	145,0	175,0	209,0	267,0	180,0	7,8
Mayores de 70 años [a]	12	100,0	*	34,0	301,2	82,0	98,0	112,0	127,0	154,0	114,1	6,4
Estado fisiológico												
Mujeres Gestantes [a]	10	42,1	13,9	111,0	1.128,3	63,0	355,0	595,0	844,0	1.213,0	611,8	109,4
Mujeres Lactantes [a]	25	92,7	9,4	6,7	1.322,3	62,0	121,0	186,0	279,0	481,0	217,5	27,5

* No es posible normalizar los datos
** Este valor corresponde al n sin expandir

Fuente: ENSANI 2017

4.2.5.4 Zinc.

La media de consumo de zinc, fue de 4,2 mg (EE=0,1) y la prevalencia de riesgo de deficiencia en el total de la población de 80% (EE=2,8). No hubo diferencia estadística de consumo entre áreas ni sexos. El grupo de edad de cuatro a ocho años presentó el menor riesgo de deficiencia (44,3% EE=7,7), pero a medida que se ascendió de edad incrementó (tabla 110).

Los Sikuani reportaron como fuentes de zinc, el pescado en el puesto 11 de la frecuencia de alimentos, la carne de res en el puesto 19 y posteriormente se enuncia carnes de otros animales (tablas 115 a 125).

El zinc disponible para la absorción proviene de fuentes dietarias y de secreciones producidas en el páncreas y en la bilis. La biodisponibilidad del zinc de los alimentos depende de su origen y puede variar entre el 12 y 59%, así el zinc que se encuentra en las carnes tiene mejor absorción que el que proviene de alimentos de origen vegetal como maíz, trigo y leguminosas.

El zinc es un componente de todas las células y en ellas cumple funciones reguladoras, estructurales y funcionales, entre las cuales sobresalen la participación en varias metalenzimas, la estabilización de macromoléculas y la interacción con las proteínas nucleares; esta última consiste en establecer secuencias de genes específicos y regular así la transcripción.[230]

Debido a que no hay una reserva corporal de zinc, la dieta habitual debe proporcionar una cantidad adecuada. Las deficiencias corporales se pueden aumentar por la pobre absorción y exacerbar por el estado fisiológico en los que se incrementa el requerimiento, por ejemplo, los periodos de crecimiento rápido y la gestación. La dieta se considera un biomarcador de exposición y se estima que una prevalencia de ingesta insuficiente >25% produce un elevado riesgo de deficiencia corporal del mineral, que provoca cambios generales e inespecíficos en el metabolismo y en la función, incluyendo: reducción en el crecimiento, incremento de las infecciones, alteración en el proceso reproductivo y lesiones en la piel.[231] Las fuentes alimentarias de zinc y la alta prevalencia de riesgo de deficiencia en algunos grupos de edad los ponen en vulnerabilidad.

230 COUSING, Robert. Cinc. En: Conocimientos actuales sobre nutrición. Washington, D.C.: OPS, 1997. p. 312-324.
231 ROHNER, Fabian; et al. Biomarkers of Nutrition for Development--iodine. En: Journal of Nutrition, 2014, Vol. 144, No. 8, 1322S-13425S.

Tabla 110. Prevalencia riesgo de deficiencia en la ingesta usual de zinc (mg) por total de la población, por área, sexo, grupos de edad y estado fisiológico

Grupo de edad (años)	n **	Prevalencia de deficiencia		Mínimo Ponderado	Máximo Ponderado	Percentiles					Media	EE
		%	EE			5	25	50	75	95		
Total	521	79,6	2,8	0,1	36,0	1,6	2,7	3,7	5,2	8,3	4,2	0,1
Área												
Urbana	56	79,9	2,6	1,5	11,2	3,7	4,3	4,8	5,3	6,1	4,8	0,1
Rural	465	80,3	2,9	0,1	36,2	1,5	2,5	3,6	5,1	8,5	4,1	0,1
Sexo												
Hombres	252	83,0	4,1	0,1	36,6	1,7	2,8	3,9	5,4	8,7	4,4	0,1
Mujeres	269	77,3	3,9	0,2	22,5	1,6	2,5	3,5	5,0	8,1	4,0	0,1
Grupo Edad												
0 a 5 meses [a]	7	*	*	1,1	1,3	*	*	*	*	*	*	
6 a 11 meses [a]	3	*	*	1,9	3,1	1,9	2,2	2,5	2,8	3,2	2,5	0,2
1 a 3 años	53	54,1	7,0	1,2	7,8	1,0	1,7	2,4	3,3	5,1	2,6	0,2
4 a 8 años	78	44,3	7,7	0,6	11,6	1,7	2,5	3,2	4,1	5,8	3,4	0,1
9 a 13 años	76	85,9	12,2	0,6	15,1	2,3	3,0	3,5	4,1	5,2	3,6	0,1
14 a 18 años	73	97,2	13,7	0,8	18,2	3,6	4,3	4,9	5,5	6,4	4,9	0,1
19 a 30 años	91	88,4	7,3	0,7	22,8	2,3	3,6	5,0	7,0	11,7	5,7	0,3
31 a 50 años	89	94,4	4,5	0,2	32,3	1,3	2,3	3,5	5,2	9,4	4,2	0,3
51 a 70 años	39	92,8	9,5	0,9	23,7	1,8	2,7	3,6	5,1	8,6	4,2	0,4
Mayores de 70 años [a]	12	98,9	7,8	0,7	11,1	1,9	3,0	4,0	5,2	7,3	4,2	0,5
Estado fisiológico												
Mujeres Gestantes [a]	10	*	*	0,8	19,5	*	*	*	*	*	*	
Mujeres Lactantes [a]	25	51,5	32,7	0,6	14,7	2,3	3,3	4,2	5,4	7,8	4,5	0,3

* No es posible normalizar los datos

** Este valor corresponde al n sin expandir

Fuente: ENSANI 2017

4.2.5.5 Calcio.

La cantidad media ingerida de calcio fue de 164 mg (EE=3,7). En términos generales, toda la población Sikuani presentó alto riesgo de deficiencia en el consumo (tabla 111). Esta situación es similar en todos los pueblos indígenas.

Los únicos alimentos fuente de calcio de buena disponibilidad fueron: pescado, leche en polvo (promedio 5g) y 5% leche líquida (100 ml) (tablas 115 a 125).

La deficiencia de calcio ha sido muy frecuente en los colombianos, lo cual se evidenció en la Encuesta Nacional de la Situación Nutricional de Colombia ENSIN 2005, donde la prevalencia de riesgo superó el 90%, en la ENSIN 2010 y en el Perfil Alimentario de la ciudad de Medellín 2015,[232] donde la frecuencia y cantidad de alimentos fuentes del nutriente ingeridos no corresponde a la cantidad requerida para cubrir las recomendaciones.

El calcio cumple funciones estructurales en el esqueleto y en los tejidos blandos, también participa en la transmisión neuromuscular de estímulos químicos y eléctricos, en la secreción celular y en la coagulación de la sangre.[233]

En la actualidad, se considera que una adecuada ingesta de calcio, desde la niñez hasta el final de la vida, es un factor crítico para la formación y mantenimiento de un esqueleto saludable y que esta conducta alimentaria potencia la prevención de la pérdida de masa ósea.

232 SECRETARÍA DE SALUD ALCALDÍA DE MEDELLÍN. Perfil de seguridad alimentaria y nutricional de Medellín y sus corregimientos. Medellín: Alcaldía de Medellín y Universidad de Antioquia, 2015.
233 WEAVER, C. Calcio. En: Conocimientos actuales sobre nutrición. Washington, D.C.: OPS, 1997. p. 312-324.

Tabla 111. Prevalencia de riesgo de deficiencia en la ingesta usual de calcio (mg) por total de la población, por área, sexo, grupos de edad y estado fisiológico

Grupo de edad (años)	n **	Prevalencia deficiencia		Mínimo Ponderado	Máximo Ponderado	Percentiles					Media	EE
		%	EE			5	25	50	75	95		
Total	521	99,7	0,3	4,9	1689,3	61,0	104,0	147,0	205,0	326,0	164,1	3,7
Área												
Urbana	56	100,0	*	20,9	644,6	129,0	167,0	198,0	235,0	299,0	204,0	7,0
Rural	465	99,6	0,4	4,7	1601,4	56,0	97,0	140,0	200,0	326,0	159,0	4,1
Sexo												
Hombres	252	99,8	0,5	8,9	1789,6	70,0	110,0	151,0	204,0	312,0	165,7	4,9
Mujeres	269	99,7	0,4	4,8	1141,6	56,0	99,0	143,0	204,0	231,0	161,9	5,4
Grupo Edad												
0 a 5 meses [a]	7	*	*	202,7	236,7	209,3	215,0	219,4	223,7	230,0	219,5	2,4
6 a 11 meses [a]	3	*	*	236,0	449,2	239,0	290,0	332,0	380,0	461,0	338,7	39,3
1 a 3 años	53	99,6	1,7	5,3	727,2	61,0	109,0	156,0	217,0	335,0	171,4	11,9
4 a 8 años	78	99,8	0,5	9,3	761,5	38,0	77,0	123,0	194,0	335,0	152,5	12,6
9 a 13 años	76	100,0	*	8,7	560,6	75,0	99,0	119,0	142,0	182,0	122,6	3,8
14 a 18 años	73	100,0	*	1,7	755,0	107,0	148,0	182,0	222,0	289,0	188,0	6,6
19 a 30 años	91	99,8	0,6	8,8	1332,4	68,0	114,0	163,0	233,0	392,0	188,1	11,3
31 a 50 años	89	100,0	*	5,0	1164,5	61,0	98,0	136,0	188,0	300,0	152,4	8,2
51 a 70 años	39	99,8	1,7	14,3	1915,7	65,0	106,0	152,0	220,0	383,0	178,8	17,3
Mayores de 70 años a	12	99,8	4,1	17,8	382,4	68,0	95,0	118,0	146,0	197,0	123,5	11,5
Estado fisiológico												
Mujeres Gestantes a	10	100,0	*	12,9	503,5	*	*	*	*	*	*	*
Mujeres Lactantes a	25	10,9	55,2	13,4	804,2	85,0	123,0	161,0	210,0	311,0	174,3	14,5

* No es posible normalizar los datos

** Este valor corresponde al n sin expandir

Fuente: ENSANI 2017

4.2.5.6 Hierro.

La cantidad media de hierro ingerida fue 7,5 mg (EE=0,2); la prevalencia de riesgo de deficiencia 76% (EE=3,0), no hubo diferencia por sexo. Las menores prevalencias de riesgo la presentaron los niños de uno a tres años (36,6% EE=12,1), pero a partir de allí el riesgo incrementó hasta llegar a afectar al 100% de personas que conforman otros grupos de edad como fue el caso de los mayores de 70 años (tabla 115).

Las principales fuentes de hierro fueron las carnes, lo que garantiza una mejor biodisponibilidad de este nutriente, aunque fueron pocas las personas que la reportaron y la cantidad promedio ingerida fue baja. Las fuentes de hierro no hemo fueron lentejas cocidas que reportó el 17% de los participantes (promedio = 47g) y fríjol cocido, que solo lo reportaron ocho personas, cuyo consumo promedio fue de 5g (tablas 115 a 125).

El hierro es esencial para las funciones biológicas, incluyendo la respiración, producción de energía, síntesis de ADN y proliferación celular. El balance corporal de hierro está determinado por mecanismos muy finos que regulan la absorción en el intestino delgado y su utilización en el cuerpo. En términos generales, los factores que mantienen la homeostasis corporal son los depósitos, el recambio y la pérdida. Los factores de la alimentación ejercen un doble papel en la absorción del hierro; por un lado, la pueden aumentar cuando los alimentos fuente de hierro no hemo se consumen concomitantemente con fuentes de vitamina C y productos cárnicos y por el otro, pueden disminuir su absorción cuando se ingieren alimentos fuentes de hierro con fitatos, lácteos, café, té y gaseosas tipo cola.

Según un análisis sistémico o meta-análisis de 2014, relacionado con anemia, que utilizó los datos disponibles de anemia leve moderada y grave desde 1990 hasta 2010 de 187 países, se encontró que la anemia por deficiencia de hierro continúa siendo la principal causa a nivel mundial,[234] lo cual de alguna manera está relacionado con la ingesta y la utilización biológica.

234 KASSEBAUM, Nicholas, et al. A systematic analysis of global anemia burden from 1990 to 2010. En: Blood, 2014, Vol. 123, No. 5, p. 615-624.

Tabla 112. Distribución de la ingesta de hierro (mg) por total de la población, por área, sexo, grupos de edad y estado fisiológico

Grupo de edad (años)	n **	Prevalencia deficiencia		Mínimo Ponderado	Máximo Ponderado	Percentiles					Media	EE
		%	EE			5	25	50	75	95		
Total	521	75,7	3,0	0,0	104,3	2,5	4,2	6,0	8,9	17,2	7,5	0,2
Área												
Urbana	56	*	*	1,1	16,0	5,8	6,2	6,5	6,8	7,3	6,5	0,1
Rural	465	75,5	3,1	0,0	102,8	2,3	4,0	5,8	8,8	18,1	7,5	0,3
Sexo												
Hombres	252	75,0	5,2	0,0	58,8	2,8	4,6	6,2	8,2	12,5	6,7	0,2
Mujeres	269	74,0	4,0	0,0	115,0	2,2	4,0	5,9	9,4	21,6	8,3	0,5
Grupo Edad												
0 a 5 meses [a]	7	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	
6 a 11 meses [a]	3	*	*	1,2	4,2	1,3	1,9	2,5	3,2	4,6	2,7	0,6
1 a 3 años	53	36,6	12,1	0,0	17,6	1,8	2,9	3,9	5,1	7,5	4,2	0,2
4 a 8 años	78	71,6	10,6	1,0	20,2	2,7	3,9	5,0	6,5	9,5	5,4	0,2
9 a 13 años	76	94,1	7,4	0,5	21,7	3,2	4,3	5,3	6,4	8,4	5,4	0,2
14 a 18 años	73	91.6	16,4	0,4	88,5	6,5	7,9	9,0	10,3	12,5	9,2	0,2
19 a 30 años	91	70,8	8,8	0,9	70,1	4,1	6,3	8,7	12,6	23,4	10,2	0,7
31 a 50 años	89	79,7	8,7	0,2	86,7	2,6	4,3	6,2	9,6	21,0	8,4	0,8
51 a 70 años	39	74,5	35,9	0,9	35,8	4,2	5,5	6,5	7,8	9,9	6,7	0,3
Mayores de 70 años [a]	12	100,0	*	1,1	10,5	3,7	4,5	5,1	5,7	6,5	5,1	0,2
Estado fisiológico												
Mujeres Gestantes [a]	10	40,2	13,3	5,4	109,0	5,0	21,0	40,0	63,0	105,0	45,4	10,0
Mujeres Lactantes [a]	25	99,6	6,9	0,5	72,5	4,2	6,0	8,2	12,1	23,9	10,6	1,6

* No es posible normalizar los datos

** Este valor corresponde al n sin expandir

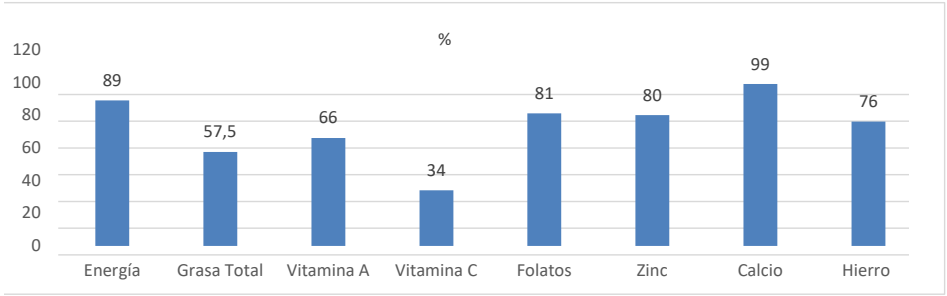
*** Se presentan los resultados para información general, sin embargo, se deben analizar con precaución pues el número de primeros y segundos recordatorios no cumple con el mínimo establecido debido a la baja población en ese grupo de edad o condición.

Fuente: ENSANI 2017

4.2.5.7 Resumen indicadores de prevalencia de riesgo de deficiencia de ingesta en energía y nutrientes del pueblo Sikuani.

En la figura 95 se presenta el resumen de la prevalencia del riesgo de deficiencia de los nutrientes analizados y presentados en el componente de ingesta de alimentos. En ella se observa que, en general, más de la mitad de la población Sikuani presenta riesgo de deficiencia en todos los nutrientes, con excepción del consumo de vitamina C, que la padece la tercera parte de la población. Por otra parte, la mayoría de las personas presentan riesgo de deficiencia de energía (89%) y prácticamente toda la población riesgo de deficiencia de calcio (99%). Cifras muy altas por las repercusiones que su déficit puede traer a la vida, la salud, al desarrollo social, económico y la pervivencia a nivel individual y como pueblo.

Figura 95. Prevalencia de riesgo de deficiencia de energía y otros nutrientes en la ingesta en el pueblo Sikuani



Fuente: ENSANI 2017

En las mujeres en periodo de gestación y de lactancia no fue posible obtener toda la información; sin embargo, es importante destacar que:

- En ninguno de los dos periodos la media energía corresponde a la cantidad recomendada (gestantes 1.737 Kcal EE=330 y lactantes 1.055 Kcal EE=43) (tabla 99).
- La media del consumo de carbohidratos (CHO) totales fue muy baja (gestantes 270 g EE=45 y lactantes 178 g EE=5) (tabla 105).
- La prevalencia del riesgo de deficiencia en la ingesta usual de vitamina A fue muy alta y similar en ambos estados fisiológicos (gestantes 79% EE=63 y lactantes 98% EE=6) (tabla 107).

- Las mujeres en periodo de lactancia tuvieron mayor prevalencia de riesgo de deficiencia en la ingesta usual de folatos (lactantes 93% EE=9,4 y gestantes 42% EE=13,9) (tabla 109).
- Las mujeres en periodo de lactancia tuvieron mayor prevalencia de riesgo de deficiencia en la ingesta usual de hierro (lactantes 99,6% EE=6,9 y las gestantes 40,2% EE=13,3) (tabla 112).

4.2.6 Ingesta de alimentos.

El análisis de alimentos que se presenta a continuación es descriptivo y se hizo con base en la técnica del recordatorio de 24 horas-R24h del primer día.

Los indígenas Sikuani reportaron varios tiempos de comida así: 38% comieron antes del desayuno, 91% desayunaron, 89% almorzaron, 68% cenaron y 20% comieron en cualquier momento, como se puede observar en la tabla 113.

Tabla 113. Frecuencia y cantidad promedio de los tipos de comida para el total del pueblo Sikuani

Tipo de Comida	Descripción	Total	% de Personas
1	Antes del desayuno	197	38
2	Desayuno	475	91
3	Antes del almuerzo	68	13
4	Almuerzo	462	89
5	Antes de la cena	81	16
6	Cena	354	68
7	Después del cena	21	4
8	En cualquier momento	106	20
n=521			

Fuente: ENSANI 2017

Dentro de las respuestas a las preguntas complementarias al R24h, vale la pena destacar que 86% de las personas reportaron que este fue su consumo habitual, 84% dijeron que con la cantidad de alimentos ingeridos quedan satisfechos. Sin embargo, 36% indicaron que en el último mes se acostaron con hambre por falta de alimentos. La respuesta positiva a la pregunta se reportó a partir del primer año de vida y en todos los grupos de edad estuvo alrededor de la mitad de las personas, lo cual ratifica que el hambre por falta de alimentos está presente en las comunidades indígenas, como se observa en la tabla 114.

Tabla 114. Frecuencia de las preguntas de consumo complementarias al R24h en el total del pueblo Sikuani

N°	Pregunta	Total	
		n	%
1	¿El día de ayer usted consumió algún complemento y/o suplemento alimenticio que no haya mencionado anteriormente?	13	3
2	¿El día de ayer consumió alguna bebida alcohólica?	30	6
3	¿Usted adiciona sal a las preparaciones antes de ingerirlas?	40	8
4	¿La alimentación que usted me informa en las últimas 24 horas es la que está acostumbrado(a) a consumir la mayor parte de los días?	447	86
5	¿Usted considera que con la cantidad de alimentos que consume usualmente queda satisfecho?	439	84
6	¿En el último mes se acostó algún día con hambre por falta de alimentos?	189	36
7	¿En el último mes recibió Bienestarina?	35	7
8	¿En el último mes consumió alguna preparación con Bienestarina?	47	9
n=521			

Fuente: ENSANI 2017

Del consumo de alimentos que se observa de las tablas 115 a 125, vale la pena resaltar que la lactancia materna fue una práctica común en la mayoría de madres indígenas con niños menores de un año y que, si bien garantiza el suministro de los nutrientes y las defensas en el niño, puede incrementar la deficiencia de nutrientes en las mujeres indígenas, lo que además se agrava por los cortos periodos intergenésicos, por el embarazo adolescente y por encontrarse gestando y lactando a la vez. Es de destacar también que solo se encontraron 10 mujeres en embarazo, pero tres de ellas adolescentes. Además, de las 25 mujeres en lactancia siete fueron adolescentes y una tenía 13 años.

Se reportaron varios productos para condimentar las preparaciones, la cebolla común ocupó el primer lugar (24%), el tomate el segundo (19%), y el ají es consumido por el 3% de la población (tabla 115).

Diez personas, que corresponden al 2% de los encuestados, reportaron el consumo de Bienestarina el día anterior, en una cantidad promedio de 20 g/día y al realizar las preguntas dicotómicas (de respuesta sí o no) 7% informaron que la recibieron y 9% que la emplearon en diferentes preparaciones.

Con respecto al consumo de la sal, el 8% de las personas reportaron adicionarla a los alimentos antes de consumirlos.

El porcentaje de personas que ingirieron bebidas alcohólicas fue 6%, en una cantidad promedio 500 ml, lo cual fue más frecuente en hombres (8%) que en mujeres (3%); esta práctica se reportó en todos los grupos de edad a partir de 14 años, excepto en los mayores de 70 años. Ninguna mujer en gestación ni en lactancia refirió el consumo de bebidas alcohólicas, situación frecuente en otras comunidades.

Por otra parte, llama la atención que las gaseosas fueron consumidas por 14%, en una cantidad promedio de 190 ml, mayor que la cantidad media de consumo de agua. Otros alimentos reportados fueron: perro caliente, empanada, helado, productos de panadería y pizza (tabla 115).

Dentro de la lista general de alimentos reportados, en orden ascendente, están: aceite (82%), arroz (81%), plátano (65%), agua (54%), panela (47%), azúcar (43%) y café (35%), evidenciando que en la dieta predominan los alimentos fuente de carbohidratos y el primer alimento fuente de proteína fue el pescado que aparece en el puesto 11 (26%). Solo 2% (10 personas) reportaron el consumo de Bienestarina en el primer R24h. (tabla 115).

La información de la ingesta, se presenta en tablas, que contienen cada uno de los alimentos, en orden de mayor a menor, de acuerdo con el número (n=) y porcentaje de población que los consume, así como la cantidad promedio de su consumo en gramos o centímetros cúbicos. Entre los alimentos autóctonos reportados estuvieron: iguana, armadillo, chigüiro, mico, lapa, bore, pavo de monte, casabe y fariña.

Tabla 115. Frecuencia y cantidad promedio de los alimentos ingeridos por total del pueblo Sikuani

N°	Alimento	Total		
		N	%	Promedio (gr/cc)
1	Aceite vegetal	428	82,1	3
2	Arroz cocido	420	80,6	55
3	Plátano cocido	338	64,9	89
4	Agua	280	53,7	158
5	Panela	245	47,0	29
6	Azúcar	225	43,2	5
7	Café	182	34,9	11
8	Pastas cocidas	168	32,2	56
9	Arepa	160	30,7	38
10	Papa cocida	145	27,8	66
11	Pescado cocido	133	25,5	64
12	Cebolla común	127	24,4	3
13	Huevo	119	22,8	38
14	Limón	108	20,7	15
15	Yuca cocida	105	20,2	83
16	Tomate	100	19,2	24
17	Pan	91	17,5	28
18	Chocolate	91	17,5	31
19	Carne de res cocida	88	16,9	33
20	Lenteja cocida	87	16,7	47
21	Pollo cocido	79	15,2	38
22	Iguana cocida	77	14,8	61
23	Gaseosa	72	13,8	187
24	Leche en polvo	69	13,2	5
25	Cebolla cabezona	62	11,9	13
26	Mango	43	8,3	222
27	Sardina enlatada	39	7,5	16
28	Carne de cerdo cocida	33	6,3	46
29	Bebida Alcohólica	29	5,6	505
30	Leche líquida	27	5,2	100
31	Vísceras cocidas	24	4,6	48
32	Refresco en polvo	23	4,4	3
33	Galletas	22	4,2	9
34	Leche materna	22	4,2	332
35	Avena	22	4,2	32
36	Queso	20	3,8	14
37	Zanahoria	18	3,5	14
38	Torta	17	3,3	129
39	Banano	16	3,1	80
40	Suplemento	15	2,9	76
41	Ají	14	2,7	6
42	Armadillo	14	2,7	35
43	Refresco comercial	12	2,3	2
44	Carnes frías	12	2,3	31
45	Maíz	12	2,3	62
46	Guanábana	11	2,1	32

Tabla 115. (Continuación).

N°	Alimento	Total		
		N	%	Promedio (gr/cc)
47	Harina de maíz	11	2,1	21
48	Harina de trigo	11	2,1	9
49	Mañoco	10	1,9	22
50	Arveja	10	1,9	29
51	Bienestarina	10	1,9	20
52	Casabe	9	1,7	64
53	Ahuyama	9	1,7	41
54	Bocadillo	9	1,7	21
55	Churro	9	1,7	10
56	Empanada	9	1,7	115
57	Chigüiro cocido	9	1,7	36
58	Grasa animal	8	1,5	1
59	Moras	8	1,5	9
60	Fríjol cocido	8	1,5	5
61	Complemento	7	1,3	5
62	Pimentón	7	1,3	2
63	Borojó	7	1,3	13
64	Snacks-paquete	7	1,3	22
65	Pata de pollo	7	1,3	14
66	Carne de mico cocido	7	1,3	7
67	Grasa vegetal	6	1,2	3
68	Habichuela	5	1,0	14
69	Mamoncillo	5	1,0	49
70	Confite	5	1,0	17
71	Helado	4	0,8	70
72	Helado suave	4	0,8	90
73	Pastel	4	0,8	159
74	Compota	4	0,8	79
75	Lapa cocida	4	0,8	41
76	Naranja	4	0,8	119
77	Maracuyá	4	0,8	31
78	Piña	4	0,8	44
79	Manzana	3	0,6	114
80	Buñuelo	3	0,6	95
81	Brownie	3	0,6	64
82	Hamburguesa	2	0,4	42
83	Perro caliente	2	0,4	106
84	Chocolatina	2	0,4	7
85	Guayaba	2	0,4	45
86	Papaya	2	0,4	64
87	Bore	2	0,4	8
88	Harina de Plátano	2	0,4	5
89	Aceite de Pescado	2	0,4	4
90	Lechuga	2	0,4	6
91	Aguacate	2	0,4	381

Tabla 115. (Continuación).

N°	Alimento	Total		
		N	%	Promedio (gr/cc)
92	Yogur	2	0,4	142
93	Atún enlatado	1	0,2	45
94	Chorizo	1	0,2	39
95	Pavo cocido	1	0,2	95
96	Mariscos cocidos	1	0,2	12
97	Remolacha	1	0,2	15
98	Repollo	1	0,2	4
99	Arracacha	1	0,2	13
100	Fariña	1	0,2	37
101	Crispetas	1	0,2	3
102	Tamarindo	1	0,2	62
103	Tomate de árbol	1	0,2	41
104	Cereza	1	0,2	30
105	Mandarina	1	0,2	49
106	Cuca	1	0,2	15
107	Té	1	0,2	25
108	Claro	1	0,2	120
109	Pizza	1	0,2	111
110	Caldo carne deshidratado	1	0,2	11
111	Canela	1	0,2	1
112	Almojábana	1	0,2	90
113	Tamal	1	0,2	279
114	Pancakes	1	0,2	30
115	Panzeroti	1	0,2	96
n=521				

Fuente: ENSANI 2017

Al separar el consumo de alimentos por grupos de edad, se observó que los menores de seis meses tomaron leche materna y agua (tabla 116).

Tabla 116. Frecuencia y cantidad promedio de los alimentos ingeridos por niños y niñas de cero a cinco meses

N°	Alimento	Grupo de edad cero a cinco meses		
		n	%	Promedio (gr/cc)
1	Leche materna	7	100,0	369
2	Agua	2	28,6	17
n=7				

Fuente: ENSANI 2017

Se evaluaron tres niños en el grupo de edad de seis a 11 meses, en los cuales predominó el consumo de leche materna, pero todos tomaron leche en polvo. Por otra parte, aparecen reportados 18 alimentos diferentes (tabla 117).

Tabla 117. Frecuencia y cantidad promedio de los alimentos ingeridos por niños y niñas de seis a 11 meses

N°	Alimento	Grupo de edad seis a 11 meses		
		n	%	Promedio (gr/cc)
1	Leche en polvo	3	100,0	5
2	Leche materna	3	100,0	315
3	Arroz cocido	2	66,7	6
4	Aceite vegetal	2	66,7	0
5	Azúcar	1	33,3	2
6	Panela	1	33,3	3
7	Agua	1	33,3	53
8	Cebolla común	1	33,3	4
9	Compota	1	33,3	28
10	Pastas cocidas	1	33,3	3
11	Churro	1	33,3	1
12	Carne de res cocida	1	33,3	8
13	Carne de cerdo cocida	1	33,3	5
14	Pollo cocido	1	33,3	7
15	Carnes frías	1	33,3	12
16	Huevo	1	33,3	46
17	Lenteja cocida	1	33,3	25
18	Pimentón	1	33,3	2
19	Zanahoria	1	33,3	1
20	Guanábana	1	33,3	18
n=3				

Fuente: ENSANI 2017

En los niños de uno a tres años la leche materna pasó al lugar 14 (23%) y se observó un perfil alimentario similar al de los otros grupos de edad (tablas 118 a 125, 128 y 129).

Tabla 118. Frecuencia y cantidad promedio de los alimentos ingeridos por niños y niñas de uno a tres años

N°	Alimento	Grupo de edad uno a tres años		
		n	%	Promedio (gr/cc)
1	Arroz cocido	45	84,9	19
2	Aceite vegetal	45	84,9	2
3	Plátano cocido	34	64,2	40
4	Panela	29	54,7	12
5	Agua	25	47,2	78
6	Pastas cocidas	21	39,6	24
7	Huevo	17	32,1	25
8	Cebolla común	16	30,2	1
9	Azúcar	16	30,2	3
10	Papa cocida	15	28,3	34
11	Arepa	15	28,3	16
12	Tomate	13	24,5	13
13	Pan	12	22,6	16
14	Leche materna	12	22,6	314
15	Pollo cocido	10	18,9	27
16	Pescado cocido	10	18,9	43
17	Yuca cocida	10	18,9	59
18	Café	9	17,0	6
19	Chocolate	9	17,0	14
20	Lenteja cocida	9	17,0	16
21	Limón	8	15,1	13
22	Iguana cocida	8	15,1	43
23	Gaseosa	7	13,2	90
24	Cebolla cabezona	7	13,2	13
25	Mango	6	11,3	95
26	Leche en polvo	6	11,3	5
27	Carne de res cocida	6	11,3	11
28	Leche líquida	5	9,4	100
29	Sardina enlatada	5	9,4	13
30	Harina de trigo	4	7,5	7
31	Carne de cerdo cocida	4	7,5	28
32	Galletas	4	7,5	12
33	Refresco en polvo	4	7,5	3
34	Refresco comercial	3	5,7	1
35	Vísceras cocidas	3	5,7	44
36	Bienestarina	2	3,8	32
37	Suplemento	2	3,8	10
38	Ahuyama	2	3,8	18
39	Mañoco	2	3,8	11
40	Harina de Plátano	2	3,8	5
41	Pata de pollo	2	3,8	10
42	Carne de mico cocido	2	3,8	10
43	Pancakes	1	1,9	30
44	Empanada	1	1,9	83
45	Armadillo	1	1,9	15

Tabla 118. (Continuación).

N°	Alimento	Grupo de edad uno a tres años		
		n	%	Promedio (gr/cc)
46	Churro	1	1,9	2
47	Torta	1	1,9	63
48	Claro	1	1,9	120
49	Ají	1	1,9	2
50	Maíz	1	1,9	3
51	Banano	1	1,9	56
52	Borojó	1	1,9	22
53	Guanábana	1	1,9	16
54	Harina de maíz	1	1,9	9
56	Carnes frías	1	1,9	70
57	Grasa vegetal	1	1,9	5
58	Queso	1	1,9	5
n=53				

Fuente: ENSANI 2017

Tabla 119. Frecuencia y cantidad promedio de los alimentos ingeridos por niños y niñas de cuatro a ocho años

N°	Alimento	Grupo de edad cuatro a ocho años		
		n	%	Promedio (gr/cc)
1	Aceite vegetal	71	91,0	3
2	Arroz cocido	65	83,3	39
3	Plátano cocido	52	66,7	59
4	Panela	42	53,8	14
5	Agua	41	52,6	126
6	Azúcar	39	50,0	5
7	Arepa	32	41,0	35
8	Pastas cocidas	26	33,3	45
9	Pan	25	32,1	34
10	Papa cocida	22	28,2	60
11	Limón	22	28,2	17
12	Pescado cocido	20	25,6	91
13	Café	20	25,6	6
14	Yuca cocida	16	20,5	64
15	Cebolla común	15	19,2	2
16	Leche en polvo	15	19,2	7
17	Gaseosa	14	17,9	135
18	Chocolate	14	17,9	22
19	Carne de res cocida	13	16,7	20
20	Huevo	13	16,7	37
21	Pollo cocido	12	15,4	35
22	Iguana cocida	12	15,4	48

Tabla 119. (Continuación).

N°	Alimento	Grupo de edad cuatro a ocho años		
		n	%	Promedio (gr/cc)
23	Lenteja cocida	10	12,8	19
24	Tomate	10	12,8	18
25	Cebolla cabezona	9	11,5	11
26	Carne de cerdo cocida	9	11,5	39
27	Refresco en polvo	8	10,3	2
28	Mango	7	9,0	153
29	Avena	7	9,0	24
30	Galletas	6	7,7	11
31	Torta	6	7,7	160
32	Sardina enlatada	5	6,4	8
33	Guanábana	4	5,1	34
34	Zanahoria	4	5,1	10
35	Armadillo	4	5,1	22
36	Bocadillo	4	5,1	26
37	Banano	3	3,8	87
38	Maíz	3	3,8	128
39	Harina de maíz	3	3,8	9
40	Harina de trigo	3	3,8	10
41	Leche líquida	3	3,8	168
42	Vísceras cocidas	3	3,8	58
43	Queso	3	3,8	12
44	Bienestarina	3	3,8	13
45	Carnes frías	3	3,8	52
46	Complemento	2	2,6	7
47	Borojó	2	2,6	9
48	Refresco comercial	2	2,6	3
49	Casabe	2	2,6	63
50	Piña	2	2,6	59
51	Churro	2	2,6	4
52	Snacks-paquete	2	2,6	30
53	Compota	2	2,6	113
54	Helado suave	2	2,6	107
55	Ajo	1	1,3	1
56	Brownie	1	1,3	48
57	Panzeroti	1	1,3	96
58	Empanada	1	1,3	83
59	Pata de pollo	1	1,3	12
60	Carne de mico cocido	1	1,3	7
61	Aceite de Pescado	1	1,3	3
62	Grasa animal	1	1,3	3
63	Mañoco	1	1,3	10
64	Confite	1	1,3	5
65	Aguacate	1	1,3	42

Tabla 119. (Continuación).

N°	Alimento	Grupo de edad cuatro a ocho años		
		n	%	Promedio (gr/cc)
66	Pimentón	1	1,3	2
67	Habichuela	1	1,3	13
68	Manzana	1	1,3	157
69	Ahuyama	1	1,3	24
70	Arveja	1	1,3	7
71	Yogur	1	1,3	108
n=78				

Fuente: ENSANI 2017

Tabla 120. Frecuencia y cantidad promedio de los alimentos ingeridos por niños y niñas de nueve a 13 años

N°	Alimento	Grupo de edad nueve a 13 años		
		n	%	Promedio (gr/cc)
1	Aceite vegetal	65	85,5	3
2	Arroz cocido	64	84,2	53
3	Plátano cocido	53	69,7	81
4	Agua	45	59,2	143
5	Panela	39	51,3	27
6	Arepa	30	39,5	40
7	Pastas cocidas	27	35,5	58
8	Azúcar	26	34,2	3
9	Café	22	28,9	10
10	Papa cocida	22	28,9	60
11	Pescado cocido	22	28,9	64
12	Huevo	21	27,6	36
13	Chocolate	20	26,3	37
14	Cebolla común	19	25,0	3
15	Limón	19	25,0	12
16	Yuca cocida	15	19,7	87
17	Lenteja cocida	14	18,4	56
18	Pollo cocido	12	15,8	27
19	Tomate	11	14,5	31
20	Leche en polvo	10	13,2	4
21	Iguana cocida	10	13,2	49
22	Cebolla cabezona	9	11,8	14
23	Carne de res cocida	8	10,5	28
24	Cilantro	7	9,2	0
25	Sardina enlatada	6	7,9	13
26	Pan	5	6,6	18
27	Mango	4	5,3	293
28	Ají	4	5,3	2

Tabla 120. (Continuación).

N°	Alimento	Grupo de edad nueve a 13 años		
		n	%	Promedio (gr/cc)
29	Chigüiro cocido	4	5,3	36
30	Refresco comercial	3	3,9	2
31	Gaseosa	3	3,9	212
32	Vísceras cocidas	3	3,9	50
33	Leche líquida	3	3,9	96
34	Queso	2	2,6	5
35	Carne de cerdo cocida	2	2,6	27
36	Galletas	2	2,6	4
37	Bienestarina	2	2,6	3
38	Grasa vegetal	2	2,6	4
39	Fríjol cocido	2	2,6	28
40	Mañoco	2	2,6	29
41	Ajo	2	2,6	1
42	Snacks -paquete	2	2,6	23
43	Brownie	2	2,6	72
44	Refresco en polvo	2	2,6	3
45	Armadillo	2	2,6	20
46	Churro	1	1,3	14
47	Pata de pollo	1	1,3	8
48	Pastel	1	1,3	39
49	Bocadillo	1	1,3	24
50	Grasa animal	1	1,3	1
51	Casabe	1	1,3	14
52	Harina de maíz	1	1,3	5
53	Manzana	1	1,3	157
54	Avena	1	1,3	125
55	Banano	1	1,3	33
56	Mamoncillo	1	1,3	88
57	Suplemento	1	1,3	50
58	Maíz	1	1,3	6
n=76				

Fuente: ENSANI 2017

Tabla 121. Frecuencia y cantidad promedio de los alimentos ingeridos por niños y niñas de 14 a 18 años

N°	Alimento	Grupo de edad 14 a 18 años		
		n	%	Promedio (gr/cc)
1	Aceite vegetal	61	83,6	5
2	Arroz cocido	58	79,5	64
3	Plátano cocido	51	69,9	122
4	Azúcar	34	46,6	5
5	Panela	33	45,2	62

Tabla 121. (Continuación).

N°	Alimento	Grupo de edad 14 a 18 años		
		n	%	Promedio (gr/cc)
6	Agua	33	45,2	137
7	Arepa	30	41,1	50
8	Pastas cocidas	27	37,0	75
9	Papa cocida	26	35,6	83
10	Huevo	25	34,2	40
11	Café	24	32,9	15
12	Cebolla común	22	30,1	3
13	Tomate	22	30,1	26
14	Limón	15	20,5	14
15	Pescado cocido	15	20,5	53
16	Chocolate	15	20,5	34
17	Yuca cocida	15	20,5	90
18	Lenteja cocida	14	19,2	47
19	Pollo cocido	13	17,8	45
20	Pan	13	17,8	22
21	Gaseosa	12	16,4	164
22	Leche en polvo	12	16,4	4
23	Carne de res cocida	12	16,4	35
24	Cebolla cabezona	10	13,7	12
25	Sardina enlatada	8	11,0	23
26	Cilantro	7	9,6	0
27	Iguana cocida	6	8,2	66
28	Mango	5	6,8	281
29	Avena	5	6,8	33
30	Vísceras cocidas	5	6,8	32
31	Queso	5	6,8	16
32	Arveja	5	6,8	39
33	Leche líquida	4	5,5	72
34	Moras	4	5,5	15
35	Maracuyá	3	4,1	42
36	Complemento	3	4,1	6
37	Banano	3	4,1	93
38	Refresco comercial	3	4,1	2
39	Ajo	3	4,1	0
40	Harina de maíz	3	4,1	13
41	Torta	2	2,7	188
42	Bebida Alcohólica	2	2,7	40
43	Armadillo	2	2,7	48
44	Chigüiro cocido	2	2,7	23
45	Lapa cocida	2	2,7	61
46	Borojó	2	2,7	12
47	Ahuyama	2	2,7	57
48	Naranja	2	2,7	169

Tabla 121. (Continuación).

N°	Alimento	Grupo de edad 14 a 18 años		
		n	%	Promedio (gr/cc)
49	Carne de cerdo cocida	2	2,7	57
50	Suplemento	2	2,7	83
51	Carnes frías	2	2,7	22
52	Pastel	2	2,7	166
53	Carne de mico cocido	2	2,7	13
54	Pata de pollo	1	1,4	10
55	Mariscos cocidos	1	1,4	12
56	Fríjol cocido	1	1,4	0
57	Bienestarina	1	1,4	3
58	Galletas	1	1,4	3
59	Piña	1	1,4	29
60	Mamoncillo	1	1,4	60
61	Mandarina	1	1,4	148
62	Lechuga	1	1,4	8
63	Pimentón	1	1,4	2
64	Guanábana	1	1,4	37
65	Zanahoria	1	1,4	16
66	Aguacate	1	1,4	720
67	Empanada	1	1,4	83
68	Buñuelo	1	1,4	42
69	Hamburguesa	1	1,4	86
70	Perro caliente	1	1,4	99
71	Pizza	1	1,4	221
72	Almojábana	1	1,4	90
73	Tamal	1	1,4	279
74	Refresco en polvo	1	1,4	1
75	Canela	1	1,4	1
76	Ají	1	1,4	2
77	Helado suave	1	1,4	73
78	Confite	1	1,4	10
79	Bocadillo	1	1,4	6
80	Helado	1	1,4	73
81	Harina de trigo	1	1,4	4
82	Casabe	1	1,4	23
83	Mañoco	1	1,4	49
n=73				

Fuente: ENSANI 2017

Tabla 122. Frecuencia y cantidad promedio de los alimentos ingeridos por hombres y mujeres de 19 a 30 años

N°	Alimento	Grupo de edad 19 a 30 años		
		n	%	Promedio (gr/cc)
1	Aceite vegetal	61	83,6	5
2	Arroz cocido	58	79,5	64
3	Plátano cocido	51	69,9	122
4	Azúcar	34	46,6	5
5	Panela	33	45,2	62
6	Agua	33	45,2	137
7	Arepa	30	41,1	50
8	Pastas cocidas	27	37,0	75
9	Papa cocida	26	35,6	83
10	Huevo	25	34,2	40
11	Café	24	32,9	15
12	Cebolla común	22	30,1	3
13	Tomate	22	30,1	26
14	Limón	15	20,5	14
15	Pescado cocido	15	20,5	53
16	Chocolate	15	20,5	34
17	Yuca cocida	15	20,5	90
18	Lenteja cocida	14	19,2	47
19	Pollo cocido	13	17,8	45
20	Pan	13	17,8	22
21	Gaseosa	12	16,4	164
22	Leche en polvo	12	16,4	4
23	Carne de res cocida	12	16,4	35
24	Cebolla cabezona	10	13,7	12
25	Sardina enlatada	8	11,0	23
26	Iguana cocida	6	8,2	66
27	Mango	5	6,8	281
28	Avena	5	6,8	33
29	Vísceras cocidas	5	6,8	32
30	Queso	5	6,8	16
31	Arveja	5	6,8	39
32	Leche líquida	4	5,5	72
33	Moras	4	5,5	15
34	Maracuyá	3	4,1	42
35	Complemento	3	4,1	6
36	Banano	3	4,1	93
37	Refresco comercial	3	4,1	2
38	Harina de maíz	3	4,1	13
39	Torta	2	2,7	188
40	Bebida alcohólica	2	2,7	40
41	Armadillo	2	2,7	48
42	Chigüiro cocido	2	2,7	23

Tabla 122. (Continuación).

N°	Alimento	Grupo de edad 19 a 30 años		
		n	%	Promedio (gr/cc)
43	Lapa cocida	2	2,7	61
44	Borojó	2	2,7	12
45	Ahuyama	2	2,7	57
46	Naranja	2	2,7	169
47	Carne de cerdo cocida	2	2,7	57
48	Suplemento	2	2,7	83
49	Carnes frías	2	2,7	22
50	Pastel	2	2,7	166
51	Carne de mico cocido	2	2,7	13
52	Pata de pollo	1	1,4	10
53	Mariscos cocidos	1	1,4	12
54	Bienestarina	1	1,4	3
55	Galletas	1	1,4	3
56	Piña	1	1,4	29
57	Mamoncillo	1	1,4	60
58	Mandarina	1	1,4	148
59	Lechuga	1	1,4	8
60	Pimentón	1	1,4	2
61	Guanábana	1	1,4	37
62	Zanahoria	1	1,4	16
63	Aguacate	1	1,4	720
64	Empanada	1	1,4	83
65	Buñuelo	1	1,4	42
66	Hamburguesa	1	1,4	86
67	Perro caliente	1	1,4	99
68	Pizza	1	1,4	221
69	Almojábana	1	1,4	90
70	Tamal	1	1,4	279
71	Refresco en polvo	1	1,4	1
72	Canela	1	1,4	1
73	Ají	1	1,4	2
74	Helado suave	1	1,4	73
75	Confite	1	1,4	10
76	Bocadillo	1	1,4	6
77	Helado	1	1,4	73
78	Harina de trigo	1	1,4	4
79	Casabe	1	1,4	23
80	Mañoco	1	1,4	49
n=91				

Fuente: ENSANI 2017

Tabla 123. Frecuencia y cantidad promedio de los alimentos ingeridos por hombres y mujeres de 31 a 50 años

N°	Alimento	Grupo de edad 31 a 50 años		
		n	%	Promedio (gr/cc)
1	Arroz cocido	71	79,8	66
2	Aceite vegetal	70	78,7	3
3	Agua	54	60,7	231
4	Plátano cocido	53	59,6	92
5	Café	52	58,4	21
6	Azúcar	45	50,6	4
7	Panela	36	40,4	21
8	Pescado cocido	30	33,7	61
9	Papa cocida	25	28,1	66
10	Arepa	24	27,0	44
11	Cebolla común	24	27,0	3
12	Pastas cocidas	22	24,7	64
13	Yuca cocida	20	22,5	84
14	Huevo	18	20,2	50
15	Carne de res cocida	17	19,1	42
16	Tomate	17	19,1	35
17	Pan	16	18,0	40
18	Limón	15	16,9	14
19	Bebida alcohólica	14	15,7	525
20	Chocolate	13	14,6	35
21	Pollo cocido	13	14,6	56
22	Lenteja cocida	11	12,4	34
23	Gaseosa	11	12,4	301
24	Iguana cocida	11	12,4	80
25	Cebolla cabezona	9	10,1	12
26	Leche en polvo	8	9,0	8
27	Mango	7	7,9	270
28	Sardina enlatada	6	6,7	15
29	Zanahoria	4	4,5	19
30	Galletas	4	4,5	14
31	Leche líquida	3	3,4	120
32	Vísceras cocidas	3	3,4	31
33	Suplemento	3	3,4	100
34	Grasa vegetal	3	3,4	3
35	Ají	3	3,4	8
36	Avena	3	3,4	27
37	Casabe	3	3,4	45
38	Papaya	2	2,2	64
39	Refresco en polvo	2	2,2	2
40	Empanada	2	2,2	166
41	Armadillo	2	2,2	84
42	Churro	2	2,2	26

Tabla 123. (Continuación).

N°	Alimento	Grupo de edad 31 a 50 años		
		n	%	Promedio (gr/cc)
43	Chigüiro cocido	2	2,2	28
44	Ahuyama	2	2,2	40
45	Complemento	2	2,2	3
46	Banano	2	2,2	89
47	Queso	2	2,2	9
48	Carne de cerdo cocida	1	1,1	12
49	Pavo cocido	1	1,1	95
50	Carnes frías	1	1,1	7
51	Atún enlatado	1	1,1	90
52	Bienestarina	1	1,1	3
53	Arveja	1	1,1	15
54	Borojó	1	1,1	26
55	Guanábana	1	1,1	8
56	Moras	1	1,1	11
57	Mamoncillo	1	1,1	100
58	Habichuela	1	1,1	28
59	Maíz	1	1,1	6
60	Remolacha	1	1,1	53
61	Lapa cocida	1	1,1	57
62	Pastel	1	1,1	264
63	Pata de pollo	1	1,1	16
64	Refresco comercial	1	1,1	2
65	Tomate de árbol	1	1,1	81
66	Bore	1	1,1	20
67	Harina de maíz	1	1,1	17
68	Mañoco	1	1,1	58
69	Torta	1	1,1	80
70	Grasa animal	1	1,1	1
n=89				

Fuente: ENSANI 2017

Tabla 124. Frecuencia y cantidad promedio de los alimentos ingeridos por hombres y mujeres de 51 a 70 años

N°	Alimento	Grupo de edad 51 a 70 años		
		n	%	Promedio (gr/cc)
1	Arroz cocido	27	69,2	55
2	Aceite vegetal	25	64,1	4
3	Agua	25	64,1	157
4	Plátano cocido	24	61,5	120
5	Panela	16	41,0	37
6	Café	14	35,9	9

Tabla 124. (Continuación).

N°	Alimento	Grupo de edad 51 a 70 años		
		n	%	Promedio (gr/cc)
7	Azúcar	13	33,3	4
8	Iguana cocida	9	23,1	61
9	Pastas cocidas	8	20,5	48
10	Pescado cocido	8	20,5	53
11	Lenteja cocida	7	17,9	115
12	Yuca cocida	7	17,9	99
13	Carne de res cocida	6	15,4	38
14	Pollo cocido	5	12,8	45
15	Huevo	5	12,8	32
16	Mango	5	12,8	283
17	Papa cocida	5	12,8	20
18	Tomate	5	12,8	18
19	Gaseosa	5	12,8	143
20	Cebolla común	4	10,3	5
21	Pan	4	10,3	26
22	Carne de cerdo cocida	4	10,3	28
23	Cebolla cabezona	4	10,3	8
24	Vísceras cocidas	3	7,7	58
25	Leche en polvo	3	7,7	3
26	Limón	3	7,7	13
27	Banano	3	7,7	104
28	Ají	3	7,7	2
29	Chocolate	3	7,7	163
30	Bebida alcohólica	2	5,1	80
31	Torta	2	5,1	114
32	Mañoco	2	5,1	47
33	Grasa animal	2	5,1	2
34	Zanahoria	2	5,1	4
35	Avena	2	5,1	6
36	Queso	2	5,1	26
37	Suplemento	2	5,1	100
38	Arveja	2	5,1	36
39	Fríjol cocido	2	5,1	27
40	Habichuela	1	2,6	4
41	Pimentón	1	2,6	3
42	Carnes frías	1	2,6	25
43	Sardina enlatada	1	2,6	25
44	Arepa	1	2,6	14
45	Arracacha	1	2,6	13
46	Casabe	1	2,6	135
47	Mamoncillo	1	2,6	9
48	Cereza	1	2,6	30

Tabla 124. (Continuación).				
N°	Alimento	Grupo de edad 51 a 70 años		
		n	%	Promedio (gr/cc)
49	Guayaba	1	2,6	82
50	Guanábana	1	2,6	57
51	Confite	1	2,6	5
52	Bocadillo	1	2,6	12
53	Refresco en polvo	1	2,6	2
54	Churro	1	2,6	8
55	Chigüiro cocido	1	2,6	78
56	Pata de pollo	1	2,6	30
n=39				

Fuente: ENSANI 2017

Tabla 125. Frecuencia y cantidad promedio de los alimentos ingeridos por hombres y mujeres mayores de 70 años

N°	Alimento	Grupo de edad > 70 años		
		n	%	Promedio (gr/cc)
1	Arroz cocido	12	100,0	44
2	Aceite vegetal	12	100,0	2
3	Plátano cocido	8	66,7	84
4	Café	7	58,3	1
5	Azúcar	6	50,0	4
6	Panela	6	50,0	8
7	Agua	6	50,0	152
8	Yuca cocida	5	41,7	126
9	Limón	5	41,7	26
10	Pescado cocido	5	41,7	62
11	Cebolla común	3	25,0	3
12	Iguana cocida	3	25,0	77
13	Carne de res cocida	3	25,0	31
14	Arepa	3	25,0	68
15	Papa cocida	2	16,7	69
16	Cebolla cabezona	2	16,7	12
17	Queso	2	16,7	59
18	Pollo cocido	2	16,7	62
19	Vísceras cocidas	1	8,3	78
20	Suplemento	1	8,3	2
21	Huevo	1	8,3	58
22	Ahuyama	1	8,3	45
23	Tomate	1	8,3	6

Tabla 125. (Continuación).				
N°	Alimento	Grupo de edad > 70 años		
		n	%	Promedio (gr/cc)
24	Banano	1	8,3	99
25	Mango	1	8,3	225
26	Harina de maíz	1	8,3	120
27	Pastas cocidas	1	8,3	45
28	Gaseosa	1	8,3	230
n=12				

Fuente: ENSANI 2017

Tabla 126. Frecuencia y cantidad promedio de los alimentos ingeridos por mujeres gestantes

N°	Alimento	Grupo de Gestantes		
		n	%	Promedio (gr/cc)
1	Arroz cocido	10	100,0	62
2	Aceite vegetal	9	90,0	5
3	Panela	7	70,0	115
4	Agua	7	70,0	173
5	Cebolla común	6	60,0	5
6	Suplemento	6	60,0	89
7	Azúcar	6	60,0	18
8	Papa cocida	5	50,0	188
9	Plátano cocido	5	50,0	139
10	Limón	4	40,0	16
11	Café	4	40,0	11
12	Gaseosa	3	30,0	288
13	Lenteja cocida	3	30,0	78
14	Cebolla cabezona	3	30,0	23
15	Pollo cocido	3	30,0	62
16	Arepa	3	30,0	64
17	Galletas	2	20,0	15
18	Tomate	2	20,0	49
19	Pescado cocido	2	20,0	83
20	Huevo	2	20,0	58
21	Carne de res cocida	2	20,0	39
22	Pastas cocidas	2	20,0	66
23	Empanada	1	10,0	166
24	Buñuelo	1	10,0	200
25	Iguana cocida	1	10,0	82

Tabla 126. (Continuación).				
N°	Alimento	Grupo de Gestantes		
		n	%	Promedio (gr/cc)
26	Chocolate	1	10,0	30
27	Carne de cerdo cocida	1	10,0	257
28	Leche líquida	1	10,0	41
29	Leche en polvo	1	10,0	11
30	Yogur	1	10,0	177
31	Repollo	1	10,0	12
32	Mango	1	10,0	221
33	Manzana	1	10,0	140
34	Moras	1	10,0	25
35	Tamarindo	1	10,0	62
36	Zanahoria	1	10,0	19
37	Banano	1	10,0	80
38	Avena	1	10,0	13
39	Snacks- paquete	1	10,0	2
40	Perro caliente	1	10,0	112
41	Helado	1	10,0	73
42	Torta	1	10,0	94
43	Aceite de Pescado	1	10,0	6
44	Grasa animal	1	10,0	2
n=10				

Fuente: ENSANI 2017

Tabla 127. Frecuencia y cantidad promedio de los alimentos ingeridos por mujeres lactantes

No	Alimento	Grupo de Lactantes		
		n	%	Promedio (gr/cc)
1	Arroz cocido	19	76,0	46
2	Aceite vegetal	19	76,0	2
3	Plátano cocido	16	64,0	74
4	Panela	14	56,0	14
5	Agua	14	56,0	166
6	Pastas cocidas	12	48,0	55
7	Arepa	11	44,0	34
8	Azúcar	10	40,0	2
9	Café	9	36,0	2
10	Lenteja cocida	8	32,0	44
11	Papa cocida	7	28,0	59
12	Cebolla común	7	28,0	2
13	Limón	6	24,0	13
14	Huevo	5	20,0	18

Tabla 127. (Continuación).

No	Alimento	Grupo de Lactantes		
		n	%	Promedio (gr/cc)
15	Queso	4	16,0	14
16	Pollo cocido	4	16,0	46
17	Tomate	4	16,0	11
18	Yuca cocida	4	16,0	43
19	Chocolate	4	16,0	4
20	Iguana cocida	4	16,0	82
21	Pan	3	12,0	12
22	Cebolla cabezona	3	12,0	26
23	Pescado cocido	3	12,0	49
24	Carne de res cocida	3	12,0	42
25	Leche en polvo	3	12,0	5
26	Leche líquida	2	8,0	111
27	Carnes frías	2	8,0	24
28	Vísceras cocidas	2	8,0	40
29	Ahuyama	2	8,0	38
30	Churro	2	8,0	15
31	Lapa cocida	2	8,0	61
32	Gaseosa	2	8,0	200
33	Torta	2	8,0	183
34	Confite	1	4,0	50
35	Bocadillo	1	4,0	18
36	Chocolatina	1	4,0	14
37	Canela	1	4,0	1
38	Snacks -paquete	1	4,0	30
39	Refresco en polvo	1	4,0	2
40	Compota	1	4,0	113
41	Refresco comercial	1	4,0	2
42	Carne de mico cocido	1	4,0	31
43	Grasa animal	1	4,0	1
44	Maíz	1	4,0	186
45	Pimentón	1	4,0	3
46	Zanahoria	1	4,0	1
47	Guanábana	1	4,0	28
48	Mango	1	4,0	242
49	Avena	1	4,0	3
50	Carne de cerdo cocida	1	4,0	40
51	Galletas	1	4,0	20
52	Mariscos cocidos	1	4,0	12
53	Suplemento	1	4,0	50
54	Sardina enlatada	1	4,0	20
55	Fríjol cocido	1	4,0	0
56	Bienestarina	1	4,0	64
n=25				

Fuente: ENSANI 2017

Tabla 128. Frecuencia y cantidad promedio de los alimentos ingeridos en el área urbana

No	Alimento	Área urbana		
		n	%	Promedio (gr/cc)
1	Aceite vegetal	53	94,6	4
2	Arroz cocido	48	85,7	79
3	Papa cocida	37	66,1	58
4	Huevo	35	62,5	37
5	Plátano cocido	34	60,7	98
6	Agua	33	58,9	192
7	Pollo cocido	28	50,0	39
8	Arepa	28	50,0	45
9	Chocolate	21	37,5	75
10	Pastas cocidas	20	35,7	36
11	Gaseosa	18	32,1	196
12	Azúcar	18	32,1	4
13	Tomate	18	32,1	10
14	Pan	17	30,4	26
15	Panela	17	30,4	117
16	Yuca cocida	15	26,8	136
17	Café	14	25,0	45
18	Refresco comercial	12	21,4	2
19	Cebolla común	11	19,6	2
20	Cebolla cabezona	11	19,6	6
21	Bebida Alcohólica	8	14,3	565
22	Lenteja cocida	8	14,3	50
23	Pescado cocido	8	14,3	77
24	Leche en polvo	8	14,3	4
25	Carne de res cocida	8	14,3	38
26	Casabe	7	12,5	124
27	Leche líquida	6	10,7	65
28	Galletas	5	8,9	8
29	Vísceras cocidas	5	8,9	21
30	Mañoco	5	8,9	8
31	Moras	5	8,9	55
32	Limón	4	7,1	11
33	Queso	4	7,1	3
34	Bocadillo	4	7,1	13
35	Brownie	3	5,4	64
36	Pata de pollo	3	5,4	11
37	Banano	3	5,4	75
38	Piña	3	5,4	29
39	Manzana	2	3,6	105

Tabla 128. (Continuación).

No	Alimento	Área urbana		
		n	%	Promedio (gr/cc)
40	Maracuyá	2	3,6	50
41	Pastel	2	3,6	198
42	Empanada	2	3,6	111
43	Torta	2	3,6	72
44	Helado suave	1	1,8	140
45	Confite	1	1,8	2
46	Snacks -paquete	1	1,8	15
47	Hamburguesa	1	1,8	86
48	Perro caliente	1	1,8	99
49	Pizza	1	1,8	221
50	Tamal	1	1,8	279
51	Guanábana	1	1,8	37
52	Mamoncillo	1	1,8	60
53	Avena	1	1,8	25
54	Yogur	1	1,8	215
55	Leche materna	1	1,8	275
56	Carne de cerdo cocida	1	1,8	40
57	Chorizo	1	1,8	78
58	Carnes frías	1	1,8	6
59	Sardina enlatada	1	1,8	49
60	Zanahoria	1	1,8	25
n=56				

Fuente: ENSANI 2017

Tabla 129. Frecuencia y cantidad promedio de los alimentos ingeridos en el área rural

N°	Alimento	Área rural		
		n	%	Promedio (gr/cc)
1	Aceite vegetal	374	80,6	3
2	Arroz cocido	371	80,0	52
3	Plátano cocido	303	65,3	88
4	Agua	247	53,2	154
5	Panela	227	48,9	23
6	Azúcar	207	44,6	5
7	Café	168	36,2	8
8	Pastas cocidas	147	31,7	58
9	Arepa	132	28,4	36

Tabla 129. (Continuación).

N°	Alimento	Área rural		
		n	%	Promedio (gr/cc)
10	Pescado cocido	125	26,9	64
11	Cebolla común	115	24,8	3
12	Papa cocida	108	23,3	69
13	Limón	104	22,4	15
14	Yuca cocida	90	19,4	77
15	Huevo	84	18,1	38
16	Tomate	82	17,7	27
17	Carne de res cocida	80	17,2	32
18	Lenteja cocida	78	16,8	46
19	Iguana cocida	76	16,4	60
20	Pan	74	15,9	29
21	Chocolate	69	14,9	21
22	Leche en polvo	60	12,9	5
23	Gaseosa	54	11,6	184
24	Pollo cocido	51	11,0	37
25	Cebolla cabezona	51	11,0	14
26	Mango	43	9,3	230
27	Sardina enlatada	38	8,2	16
28	Carne de cerdo cocida	32	6,9	46
29	Refresco en polvo	23	5,0	3
30	Bebida Alcohólica	21	4,5	493
31	Leche materna	21	4,5	335
32	Leche líquida	21	4,5	122
33	Avena	21	4,5	34
34	Vísceras cocidas	19	4,1	57
35	Galletas	17	3,7	9
36	Zanahoria	17	3,7	13
37	Queso	16	3,4	17
38	Suplemento	15	3,2	78
39	Torta	15	3,2	135
40	Ají	14	3,0	6
41	Armadillo	14	3,0	35
42	Banano	12	2,6	77
43	Maíz	12	2,6	67
44	Carnes frías	11	2,4	40
45	Harina de maíz	11	2,4	21
46	Harina de trigo	11	2,4	9
47	Guanábana	10	2,2	32

Tabla 129. (Continuación).

N°	Alimento	Área rural		
		n	%	Promedio (gr/cc)
48	Arveja	10	2,2	35
49	Bienestarina	10	2,2	20
50	Ahuyama	9	1,9	41
51	Churro	9	1,9	10
52	Chigüiro cocido	9	1,9	36
53	Grasa animal	8	1,7	1
54	Fríjol cocido	8	1,7	5
55	Complemento	7	1,5	5
56	Pimentón	7	1,5	2
57	Borojó	7	1,5	13
58	Empanada	7	1,5	116
59	Carne de mico cocido	7	1,5	7
60	Snacks-paquete	6	1,3	23
61	Grasa vegetal	6	1,3	3
62	Habichuela	5	1,1	17
63	Mañoco	5	1,1	67
64	Bocadillo	5	1,1	28
65	Confite	4	0,9	29
66	Helado	4	0,9	70
67	Compota	4	0,9	79
68	Lapa cocida	4	0,9	41
69	Pata de pollo	4	0,9	16
70	Mamoncillo	4	0,9	47
71	Naranja	4	0,9	119
72	Moras	3	0,6	3
73	Buñuelo	3	0,6	95
74	Helado suave	3	0,6	73
75	Chocolatina	2	0,4	10
76	Pastel	2	0,4	120
77	Bore	2	0,4	20
78	Harina de plátano	2	0,4	7
79	Aceite de pescado	2	0,4	4
80	Casabe	2	0,4	14
81	Papaya	2	0,4	64
82	Guayaba	2	0,4	67
83	Maracuyá	2	0,4	18
84	Lechuga	2	0,4	6
85	Aguacate	2	0,4	381

Tabla 129. (Continuación).

N°	Alimento	Área rural		
		n	%	Promedio (gr/cc)
86	Cereza	1	0,2	30
87	Remolacha	1	0,2	15
88	Repollo	1	0,2	4
89	Atún enlatado	1	0,2	90
90	Pavo cocido	1	0,2	95
91	Mariscos cocidos	1	0,2	12
92	Yogur	1	0,2	118
93	Manzana	1	0,2	140
94	Mandarina	1	0,2	49
95	Piña	1	0,2	88
96	Tamarindo	1	0,2	62
97	Tomate de árbol	1	0,2	81
98	Crispetas	1	0,2	6
99	Fariña	1	0,2	37
100	Arracacha	1	0,2	25
101	Hamburguesa	1	0,2	20
102	Perro caliente	1	0,2	112
103	Caldo carne deshidratado	1	0,2	11
104	Almojábana	1	0,2	90
105	Pancakes	1	0,2	30
106	Panzeroti	1	0,2	96
107	Cuca	1	0,2	15
108	Canela	1	0,2	1
109	Té	1	0,2	25
110	Claro	1	0,2	120
n=465				

Fuente: ENSANI 2017

4.3 Situación nutricional componente de vitaminas y minerales

El componente de vitaminas y minerales tiene como objetivo, determinar la situación en este aspecto de interés en salud pública, del pueblo Sikuani, medida por indicadores bioquímicos en la población.

Este componente, se aplicó a un grupo de población de conformidad con el diseño del estudio, por lo cual la toma de muestra se realizó a las personas que, de acuerdo con su edad o condición fisiológica, fueron seleccionadas y quienes voluntariamente decidieron participar.

La recolección de información se desarrolló con 273 personas del pueblo Sikuani, a quienes se les tomó una muestra de sangre venosa, de aproximadamente 5 ml y en campo se les entregaron los resultados de hemoglobina. La muestra de sangre se analizó en el laboratorio del INS, para la determinación de los niveles de hemoglobina, las prevalencias de anemia, las deficiencias de hierro, de vitamina A, y de zinc.

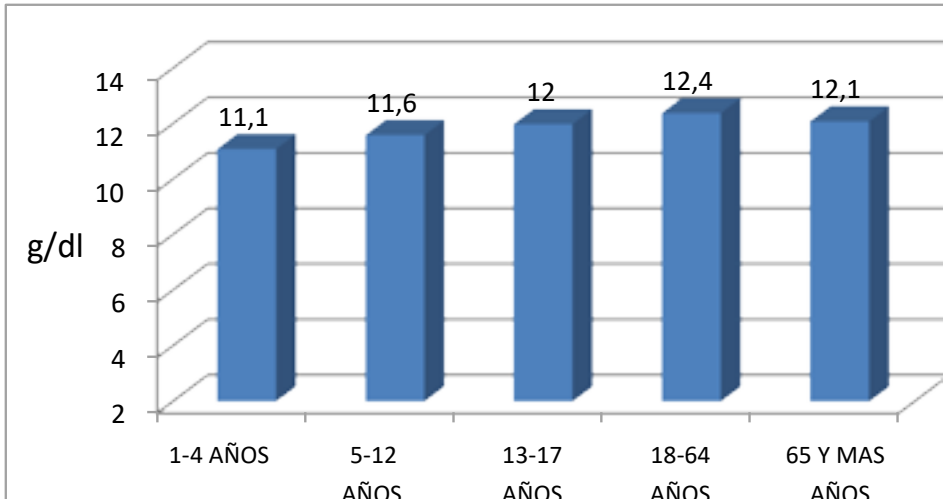
Este componente se desarrolló por profesionales del INS, acorde con los protocolos definidos para tal fin en relación con la población a estudiar, la cantidad y técnica de la toma de la muestra de sangre venosa, el almacenamiento, el transporte, así como el procesamiento, mediante equipos y métodos previamente calibrados y estandarizados. Elementos que pueden ser consultados en el Informe de resultados de vitaminas, minerales y anemia - pueblo Sikuani, presentado por el INS.

Para el análisis estadístico, al tener un bajo número de registros por comunidad, debido a la escasa población en algunos grupos de edad o condición fisiológica, con información de los analitos, se representa en las estimaciones y en los amplios rangos de los intervalos de confianza, lo que evidencia la baja precisión de las dichas estimaciones y que no existen diferencias significativas en estos casos; por ello, solamente se hace un análisis descriptivo de lo encontrado.

4.3.1 Hemoglobina.

La media de distribución de hemoglobina para la población del pueblo Sikuani fue de 12,0 g/dL (n=273). Al hacer la discriminación por grupo de edad, se encontró que la población con promedios de hemoglobina muy cerca del punto de corte (11g/dL) fue la del rango comprendido entre uno a cuatro años (11,1 g/dL); para el resto de los grupos de edad los valores promedio se encuentran por encima del punto de corte definido, aunque muy cercano a este.

Figura 96. Distribución de la concentración media de hemoglobina g/dL en población según grupo de edad



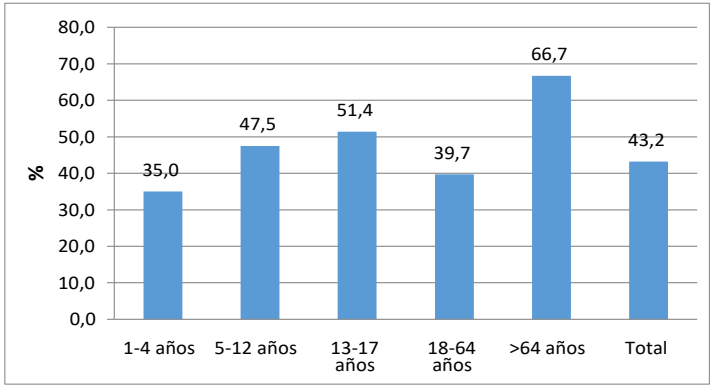
Fuente: ENSANI 2017

4.3.2 Anemia.

Un poco menos de la mitad de la población total presenta anemia (43,2%), un grave problema de salud pública, que afecta mayormente a las mujeres y que está asociada con carencias nutricionales en especial de hierro, aunque los datos también evidencian altas prevalencias de infecciones y procesos infamatorios, que explican más de la mitad de los casos.

La anemia produce baja capacidad de trabajo y de aprendizaje y esto, en definitiva, afecta la velocidad de desarrollo de las comunidades. La población más afectada por grupos de edad son los adultos mayores de 64 años, con cerca del 70%, el doble de la prevalencia más baja encontrada en los niños de uno a cuatro años de edad. Estos resultados evidencian una población adulta mayor muy vulnerable, menos capaz de cubrir sus necesidades.

Figura 97. Anemia por grupos de edad

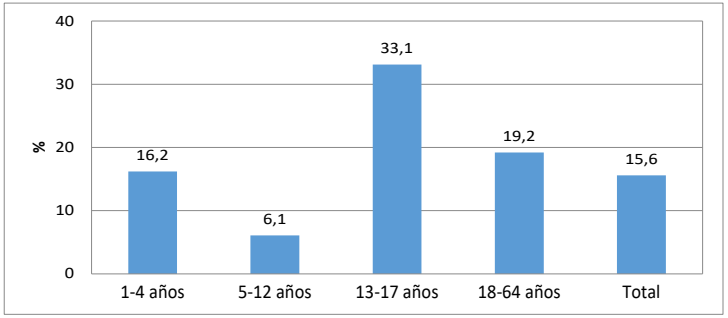


Fuente: ENSANI 2017

4.3.3 Deficiencia de hierro.

La deficiencia de hierro fue medida por niveles de ferritina por debajo del punto de corte. Los resultados de esta determinación mostraron una prevalencia total de deficiencia de 15,6%, siendo estadísticamente mayor en hombres (17,7%) comparado con el 12,9% de las mujeres. Como se evidencia en la figura 98, la mayor prevalencia se encontró en el grupo de adolescentes entre 13 y 17 años y el menor porcentaje en los escolares de cinco a 12 años de edad, evidenciando en los adolescentes una necesidad mayor no cubierta, que es aún más grave para el caso de las mujeres, en virtud de que llegan a la edad reproductiva con bajos niveles de hierro y todos los riesgos asociados, no solo para ellas sino para sus hijos.

Figura 98. Deficiencia de hierro según grupos de edad

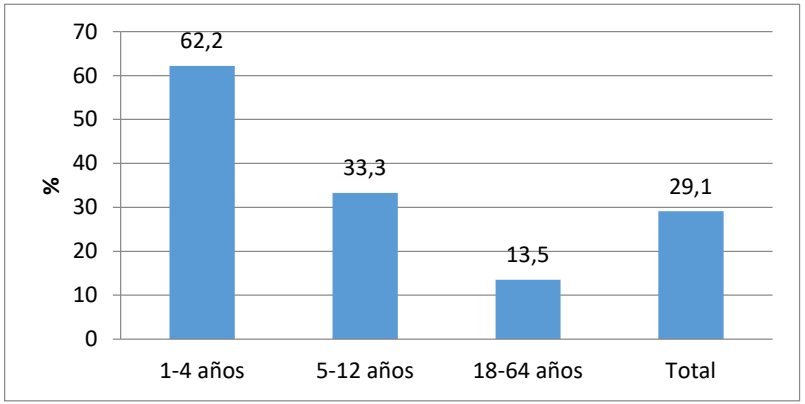


Fuente: ENSANI 2017

4.3.4 Deficiencia de vitamina A.

Es preocupante encontrar que una de cada tres personas del pueblo Sikuani presenta deficiencia de vitamina A, y más del 60% de los niños y niñas de uno a cuatro años de edad tiene bajos niveles de esta vitamina, fundamental para el desarrollo inmunológico y la disminución de la morbimortalidad infantil. No se encontraron diferencias por sexo y en la figura 99 se presentan los porcentajes de deficiencia por grupos de edad.

Figura 99. Deficiencia de vitamina A según grupos de edad

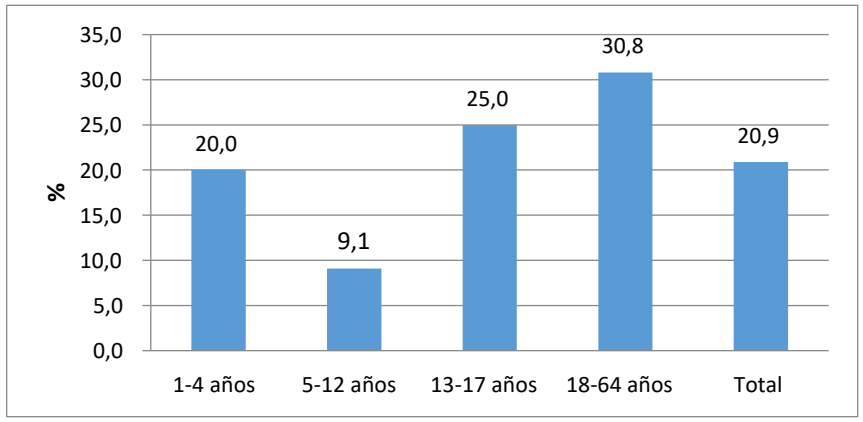


Fuente: ENSANI 2017

4.3.5 Deficiencia de zinc.

Como se observa en la figura 100, la quinta parte de la comunidad Sikuani tiene deficiencia de este mineral, fundamental para el desarrollo y crecimiento, en especial en los niños y niñas más pequeños. Sin embargo, los resultados mostraron que no hay diferencias por sexo y los más afectados fueron los adultos y los adolescentes, mientras que el menor porcentaje se encontró en los escolares de cinco a 12 años.

Figura 100. Deficiencia de zinc según grupos de edad



Fuente: ENSANI 2017

4.4 Situación nutricional del pueblo Sikuani componente antropometría

La información disponible en el componente de antropometría es de vital importancia frente a las condiciones de la población, de tal manera que permite reconocer y reportar el estado nutricional que se evidencia mediante la valoración e interpretación de medidas antropométricas como el peso y talla de los individuos, teniendo en cuenta los indicadores y puntos de corte para cada grupo etario adoptados para Colombia por el Ministerio de Salud y Protección Social mediante Resolución 2465 de 2016.[235]

Se recolectó información antropométrica del pueblo Sikuani del departamento de Arauca en los municipios de Arauca, Arauquita, Cravo Norte y Tame. Las mediciones fueron realizadas por profesionales en nutrición con acompañamiento de un supervisor y crítico para el componente.

Se realizó el análisis de antropometría por aproximación censal en el pueblo Sikuani, por lo que los resultados reflejan el estado nutricional de la totalidad de la población de este grupo indígena en el contexto de la ENSANI.

235 MINISTERIO DE SALUD Y PROTECCIÓN SOCIAL. Resolución 2465 de 2016. Op. cit.

Se contó con una población total de 1.901 individuos, de quienes se obtuvieron mediciones completas para la edad o estado fisiológico de 1.641 personas; para 68 personas se obtuvo al menos una medición antropométrica (incompletos) y se presentó un 8,3% de ausentismo y un 0,7% de rechazo.

4.4.1 Evaluación antropométrica en niños y niñas de cero meses a cuatro años 11 meses.

De acuerdo con lo establecido por el Ministerio de Salud y Protección Social mediante la Resolución 2465 de 2016, para la clasificación antropométrica del estado nutricional para este grupo de edad, se analizaron las variables de Talla para la Edad (T/E), Peso para la Edad (P/E), Peso para la Talla (P/T) e Índice de Masa Corporal (IMC). Se contó con la valoración de 85 niños y niñas, 60% de sexo masculino y 40% de sexo femenino.

Tabla 130. Población evaluada por subgrupos de edad para menores de cero meses a cuatro años 11 meses

Edad	Niños		Niñas		Total	
	N	%	N	%	N	%
0 a 11	5	5,8	4	4,7	9	10,5
12 a 23	8	9,4	8	9,4	16	18,8
24 a 35	10	11,7	8	9,4	18	21,2
36 a 47	11	12,9	6	7,0	17	20
48 a 59	17	20	8	9,4	25	29,4
Total	51	60	34	40	85	100

Fuente: ENSANI 2017

4.4.1.1 Evaluación del estado nutricional según la Talla para la Edad en niños y niñas de cero meses a cuatro años 11 meses (T/E).

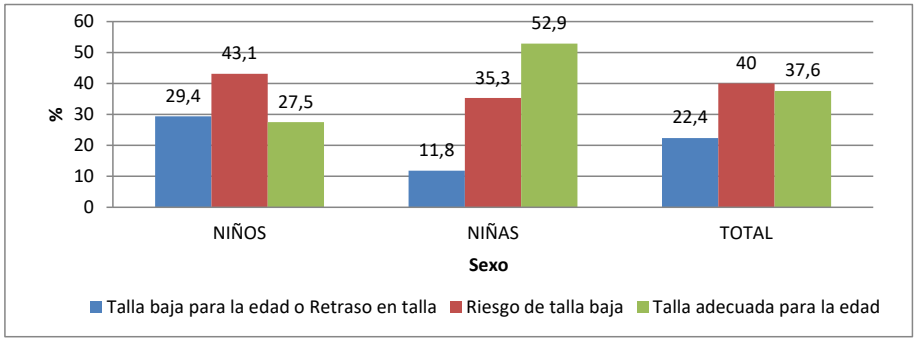
En este grupo de edad y para este indicador, se analizó información de 85 niños y niñas, 60% (n=51) niños y 40% (n=34) niñas. En la evaluación nutricional se obtuvo una prevalencia de 22,4% (n=19) de retraso en talla (>-3DE a < -2 DE) y el subgrupo de edad más afectado fue el de los niños y niñas de 24 a 35 meses con 33,3% (n=6). El riesgo de retraso en talla (-1 y -2 DE) se presentó en el 40% (n=34), principalmente en el subgrupo de 24 a 35 meses (50%). El 37,6% (n=32) de los menores de cinco años presentaron talla adecuada para la edad (≥ -1 DE) y esta fue mayor en el subgrupo de 0 a 11 meses con un 66,7% (n=6).

Tabla 131. Prevalencias del indicador de Talla para la Edad de niños y niñas de cero meses a cuatro años 11 meses por subgrupos de edad

Edad en meses	Talla baja para la edad o retraso en talla						Riesgo de talla baja						Talla adecuada para la edad					
	Niños		Niñas		Total		Niños		Niñas		Total		Niños		Niñas		Total	
	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%
0 a 11	0	0	0	0	0	0	2	40	1	25	3	33,3	3	60	3	75	6	66,7
12 a 23	1	12,5	0	0	1	6,3	2	25	3	38	5	31,3	5	62,5	5	63	10	62,5
24 a 35	4	40	2	25	6	33,3	6	60	3	38	9	50	0	0	3	38	3	16,7
36 a 47	4	36,4	1	17	5	29,4	6	54,5	2	33	8	47,1	1	9,1	3	50	4	23,5
48 a 59	6	35,3	1	13	7	28	6	35,3	3	38	9	36	5	29,4	4	50	9	36
Total	15	29,4	4	12	19	22,4	22	43,1	12	35	34	40	14	27,5	18	53	32	37,6

Fuente: ENSANI 2017

Figura 101. Prevalencias del indicador Talla/Edad en menores de cero meses a cuatro años 11 meses



Fuente: ENSANI 2017

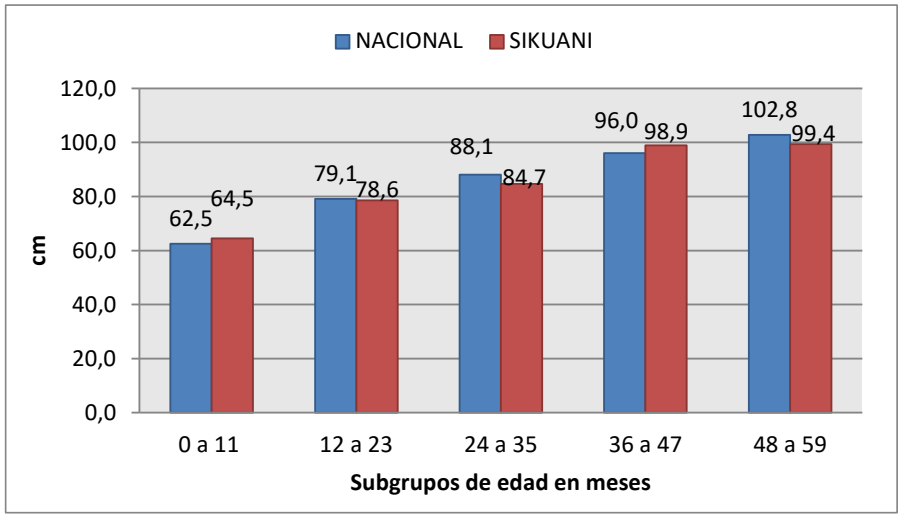
De otra parte, al analizar los promedios de talla de los niños del pueblo Sikuani por subgrupos de edad, el promedio de talla es menor en relación con la media nacional (ENSIN 2010) en los subgrupos de 12 a 23, 24 a 35 y 48 a 59 meses, mientras que los niños Sikuani entre cero a 11 meses, tuvieron mejores promedios de talla que el promedio nacional. El promedio de talla en las niñas Sikuani fue inferior en relación con el promedio nacional en los subgrupos de cero a 11 y 36 a 47 meses, mientras que en los restantes subgrupos tuvieron promedios de talla superiores.

Tabla 132. Promedios de talla de los niños y niñas de cero meses a cuatro años 11 meses del pueblo Sikuani comparados con los promedios de talla nacionales

Edad en meses	Niños									Niñas								
	Media		N	IC 95%	P5	P25	P50	P75	P95	Media		N	IC 95%	P5	P25	P50	P75	P95
	Nal cm	Sikuani cm								Nal cm	Sikuani cm							
0 a 11	62,5	64,5	5	[57.6, 71.5]	54	58,7	67	70,5	72,5	63,7	60,9	5	[54.6, 67.2]	55,5	55,5	57,0	64,5	72,0
12 a 23	79,1	78,6	8	[76.9, 80.2]	75	76,75	79,1	79,75	82,5	77,4	80,9	8	[79.7, 82.1]	77,5	80,3	80,8	82,3	83,0
24 a 35	88,1	84,7	10	[82.8, 86.5]	80	83,1	84,1	85,3	90	87	87,7	8	[85.3, 90]	83,4	85,1	87,3	89,9	93,4
36 a 47	96,0	98,9	12	[88.1, 109.7]	89,2	90,7	94	97,15	158,9	95,2	94,0	6	[89.8, 98.2]	87,7	89,0	94,5	98,4	100,0
48 a 59	102,8	99,4	17	[97.3, 101.4]	91,4	96,4	99,2	103,4	105	102	102,7	8	[99.1, 106.3]	93,2	99,3	103,9	106,4	109,2

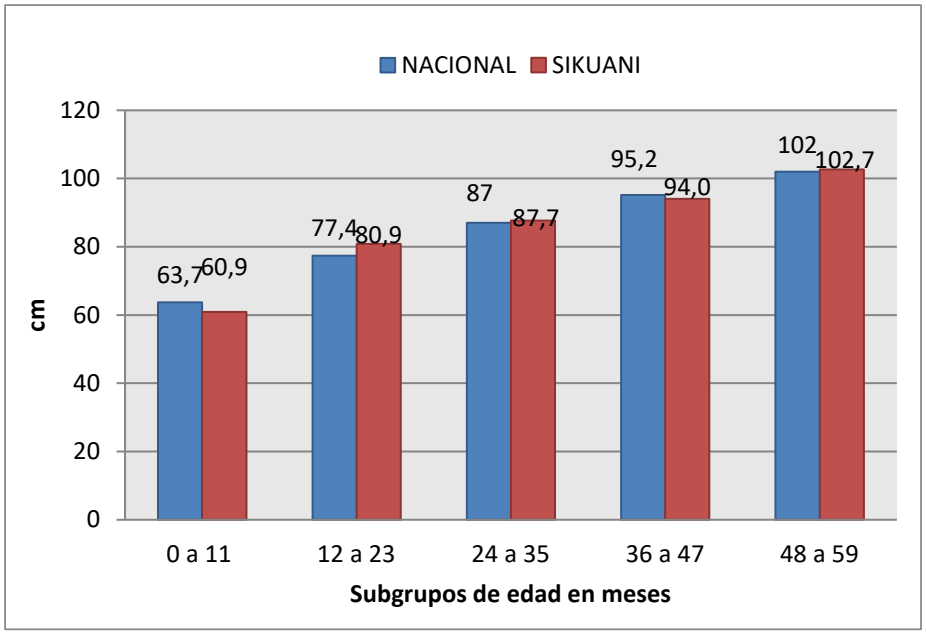
Fuente: ENSANI 2017

Figura 102. Promedios de talla de los niños de cero meses a cuatro años 11 meses del pueblo Sikuani comparados con los promedios nacionales



Fuente: ENSANI 2017

Figura 103. Promedios de talla de las niñas de cero meses a cuatro años 11 meses del pueblo Sikuani comparados con los promedios nacionales



Fuente: ENSANI 2017

4.4.1.2 Indicador de Peso para la Edad (P/E) en niños y niñas de cero meses a cuatro años 11 meses.

Para este indicador en el subgrupo de edad de cero a 23 meses se contó con la valoración de 24 menores de edad: 13 niños y 11 niñas.

Como se observa en la tabla 133, ningún niño/niña presentó peso muy bajo para la edad (< -3 DE), mientras que el 11,5% se encontró en bajo peso (>-3DE a< -2 DE). El 11,5% de los menores de este grupo poblacional presentó riesgo de bajo peso para la edad (≥-2 a < -1 DE) y el 69,2% (n=18) peso adecuado para la edad (≥ -1 a ≤ 1 DE).

Tabla 133. Prevalencias del indicador de Peso para la Edad en niños y niñas de cero a 23 meses

Edad en meses	Peso muy bajo para la edad o desnutrición global						Peso bajo para la edad o desnutrición global						Riesgo de peso bajo para la edad						Peso adecuado para la edad					
	Niños		Niñas		Total		Niños		Niñas		Total		Niños		Niñas		Total		Niños		Niñas		Total	
	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%
0 a 11	0	0	0	0	0	0	1	20	0	0	1	11,1	0	0	0	0	0	0	3	60	3	75	6	66,7
12 a 23	0	0	0	0	0	0	1	11,1	1	13	2	11,8	2	22,2	1	13	3	17,6	6	66,7	6	75	12	70,6
Total	0	0	0	0	0	0	2	14,3	1	8,3	3	11,5	2	14,3	1	8,3	3	11,5	9	64,3	9	75	18	69,2

Fuente: ENSANI 2017

Para el análisis del indicador de peso para la edad en niños de cero meses a cuatro años 11 meses, se contó con una población total de 85 individuos: 51 niños y 34 niñas.

Como se observa en la tabla 134, ninguno de los niños y niñas presentó peso muy bajo para la edad (<-3DE), mientras que el 4,7% (n=4) tenía bajo peso para la edad (>-3DE a< -2 DE). El 22,1% (n=19) se clasificó en riesgo de bajo peso (≥-2 a < -1 DE) y el 73,3% (n=63) con peso adecuado para la edad.

Tabla 134. Prevalencias del indicador de Peso para la Edad en niños y niñas de cero meses a cuatro años y 11 meses

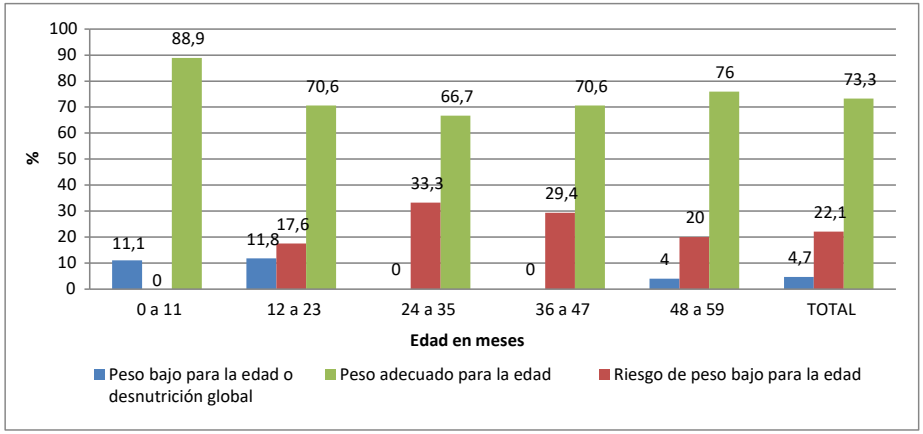
Edad en meses	Peso muy bajo para la edad o desnutrición global severa						Peso bajo para la edad o desnutrición global						Riesgo de peso bajo para la edad						Peso adecuado para la edad					
	Niños		Niñas		Total		Niños		Niñas		Total		Niños		Niñas		Total		Niños		Niñas		Total	
	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%
0 a 11	0	0	0	0	0	0	1	20	0	0	1	11,1	0	0	0	0	0	0	4	80	4	100	8	88,9
12 a 23	0	0	0	0	0	0	1	11,1	1	13	2	11,8	2	22,2	1	13	3	17,6	6	66,7	6	75	12	70,6
24 a 35	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	6	60	0	0	6	33,3	4	40	8	100	12	66,7
36 a 47	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	4	36,4	1	17	5	29,4	7	63,6	5	83,3	12	70,6
48 a 59	0	0	0	0	0	0	1	5,9	0	0	1	4	5	29,4	0	0	5	20	11	64,7	8	100	19	76
Total	0	0	0	0	0	0	3	5,8	1	2,9	4	4,7	17	32,7	2	5,9	19	22,1	32	61,5	31	91,2	63	73,3

Fuente: ENSANI 2017

En la figura 104 se aprecia que la mayoría de los niños y niñas de los subgrupos de 12 a 23, 36 a 47 y 48 a 59 meses presentó peso adecuado para la edad, siendo

sin embargo porcentualmente mayor en el subgrupo de cero a 11 meses (88,9%). El riesgo de peso bajo para la edad fue mayor en el subgrupo de 24 a 35 meses (33,3%).

Figura 104. Prevalencias del indicador de Peso para la Edad por subgrupos en niños y niñas de cero meses a cuatro años 11 meses



Fuente: ENSANI 2017

Así mismo, como se observa en la tabla 135, los promedios de peso por subgrupos de edad de los niños y niñas del pueblo Sikuani son menores con relación a la media nacional reportada para estos subgrupos en la ENSIN 2010. Excepto en los niños de 36 a 47 meses que fue superior para el pueblo Sikuani y en las niñas entre 12 a 23, 24 a 35 y 48 a 59 meses.

Tabla 135. Promedios de peso de niños y niñas de cero meses a cuatro años 11 meses del pueblo Sikuani comparados con los promedios nacionales

Edad en meses	Niños									Niñas								
	Media		N	Ic 95%	P5	P25	P50	P75	P95	Media		N	IC 95%	P5	P25	P50	P75	P95
	Nacional	Sikuani								Nacional	Sikuani							
0 a 11	7,5	7,3	5	[5.3, 9.4]	4,1	5,7	8,2	8,9	10	6,9	6,5	5,0	[4.3, 8.7]	4,2	4,5	6,2	7,2	10,4
12 a 23	10,7	10,0	9	[9.5, 10.4]	9	9,5	9,8	10,6	11	10	10,2	8,0	[9.5, 11]	7,8	10,0	10,4	11,0	11,2
24 a 35	12,8	11,5	10	[11.1, 12]	10,5	11,2	11,4	12,2	13	12,3	12,7	8,0	[12.1, 13.3]	11,4	12,3	12,5	13,4	14,0
36 a 47	14,9	17,2	12	[10.9, 23.6]	12	13	14,1	15,5	53	14,5	14,3	6,0	[12.8, 15.8]	11,8	12,4	14,6	15,9	16,4
48 a 59	16,8	15,8	17	[15.1, 16.5]	13,1	14,6	15,9	16,8	19	16,4	17,5	8,0	[16.2, 18.8]	15,8	16,1	16,9	18,5	21,4

Fuente: ENSANI 2017

4.4.1.3 Evaluación del estado nutricional según el Peso para la Talla (P/T) en niños y niñas de cero meses a cuatro años 11 meses.

Para este indicador se contó con una población de 86 individuos: 52 niños y 34 niñas. El análisis muestra que ninguno presentó peso muy bajo para la talla (< -3DE). La prevalencia de peso bajo para la talla (>-3DE a < -2DE) fue de 1,2% (n=1) y el 2,3% (n=2) presentó riesgo de peso bajo para la talla (≥ -2 a < -1 DE). De otra parte, se hubo prevalencias de peso adecuado para la talla de 77,9 (n=67), riesgo de sobrepeso de 15,1 % (n=13) y sobrepeso de 3,5% (n=3). No se presentó obesidad (>+3DE).

Tabla 136. Prevalencias del indicador de Peso para la Talla en niños y niñas de cero meses a cuatro años 11 meses

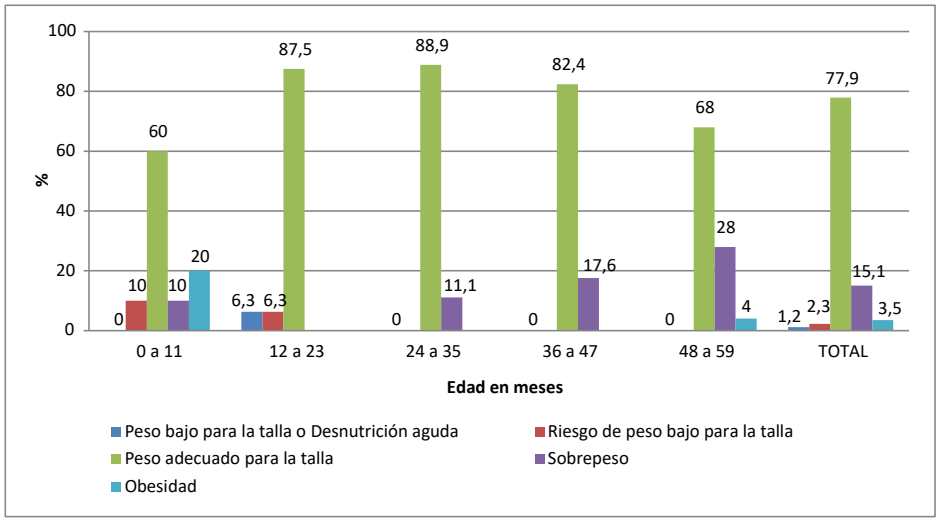
Edad en meses	Peso muy bajo para la talla o desnutrición aguda severa						Peso bajo para la talla o desnutrición aguda						Riesgo de peso bajo para la talla					
	Niños		Niñas		Total		Niños		Niñas		Total		Niños		Niñas		Total	
	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%
0 a 11	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	20	1	10
12 a 23	0	0	0	0	0	0	0	0	1	13	1	6,3	1	12,5	0	0	1	6,3
24 a 35	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
36 a 47	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
48 a 59	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Total	0	0	0	0	0	0	0	0	1	3	1	1,2	1	2	1	3	2	2,3

Edad en meses	Peso adecuado para la talla						Riesgo de sobrepeso						Sobrepeso					
	Niños		Niñas		Total		Niños		Niñas		Total		Niños		Niñas		Total	
	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%
0 a 11	4	80	2	40	6	60	1	20	0	0	1	10	0	0	2	40	2	20
12 a 23	7	87,5	7	88	14	87,5	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
24 a 35	10	100	6	75	16	88,9	0	0	2	25	2	11,1	0	0	0	0	0	0
36 a 47	9	81,8	5	83	14	82,4	2	18,2	1	17	3	17,6	0	0	0	0	0	0
48 a 59	13	76,5	4	50	17	68	4	23,5	3	38	7	28	0	0	1	13	1	4
Total	43	84,3	24	69	67	77,9	7	13,7	6	17	13	15,1	0	0	3	9	3	3,5

Fuente: ENSANI 2017

En la figura 105 se observa que el peso adecuado para la talla fue frecuente en todos los subgrupos y empieza a evidenciarse riesgo de exceso de peso para la talla principalmente a los cuatro años (28%). La mayor prevalencia de sobrepeso se presentó en los menores de un año (20%), situación que se presenta con frecuencia en niños amamantados con leche materna.

Figura 105. Prevalencias del indicador de Peso para la Talla en niños y niñas de cero meses a cuatro años 11 meses



Fuente: ENSANI 2017

4.4.1.4 Evaluación del estado nutricional según el Índice de Masa Corporal para la Edad (IMC/E) en niños y niñas de cero meses a cuatro años 11 meses.

Para este indicador se contó con una población de 86 individuos: 52 niños y 34 niñas. Al evaluar la prevalencia de exceso de peso, se encontró que el 19,5% (n=17) de los menores de este grupo de edad presentó riesgo de sobrepeso (> 1 a ≤ 2DE), similar en niños (19,2%) y niñas (20%). La prevalencia de sobrepeso fue de 4,6% (n=4) mayor en niñas (8,6%) que en niños (1,9%). Solo un individuo de sexo masculino presentó obesidad (1,1%).

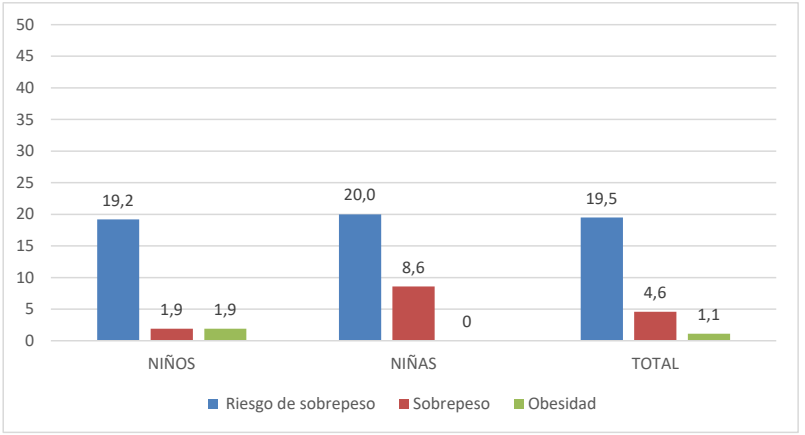
Tabla 137. Prevalencia de exceso de peso según Índice de Masa Corporal para la Edad (IMC/E) por subgrupos de edad en niños y niñas de cero meses a cuatro años 11 meses

Edad en meses	Riesgo de sobrepeso						Sobrepeso						Obesidad					
	Niños		Niñas		Total		Niños		Niñas		Total		Niños		Niñas		Total	
	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%
0 a 11	1	20	1	20	2	20	1	20	2	40	3	30	0	0	0	0	0	0
12 a 23	1	12,5	0	0	1	6,3	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
24 a 35	1	10	2	25	3	16,7	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
36 a 47	2	16,7	1	17	3	16,7	0	0	0	0	0	0	1	8,3	0	0	1	5,6
48 a 59	5	29,4	3	38	8	32	0	0	1	13	1	4	0	0	0	0	0	0
Total	10	19,2	7	20	17	19,5	1	1,9	3	9	4	4,6	1	1,9	0	0	1	1,1

Fuente: ENSANI 2017

Como se observa en la figura 106, la mayor prevalencia de sobrepeso se presentó en las niñas (8,6%).

Figura 106. Prevalencia de exceso de peso según Índice de Masa Corporal para la Edad (IMC/E) según sexo



Fuente: ENSANI 2017

4.4.1.5 Análisis de los indicadores de Peso para la Edad, Talla para la Edad e Índice de Masa Corporal para la Edad en niños y niñas de cero meses a cuatro años 11 meses, quienes fueron clasificados con alteración de su crecimiento lineal (retraso en talla y riesgo de retraso en talla).

Con el fin de lograr una interpretación integral del estado nutricional de los menores de cinco años del pueblo Sikuani, se realizó un análisis de los indicadores antropométricos de Peso para la Edad (P/E), Talla para la Edad (T/E) e Índice de Masa Corporal para la Edad (IMC/E) en los niños y niñas entre cero meses a cuatro años 11 meses clasificados con alteración del crecimiento lineal (retraso en talla y riesgo de retraso en talla). Para ello, se tomaron los niños que presentaron retraso en talla y de este mismo grupo se revisó quiénes tenían afectado su estado nutricional por los indicadores Peso para la Edad y de Peso para la Talla, así como aquellos que presentaron exceso de peso por IMC/E. Dada la importancia de este grupo de edad, se consideró adelantar la revisión de estos indicadores combinados, como aporte adicional a la reflexión sobre las condiciones de nutrición que vive esta población.

Al analizar las prevalencias del indicador Peso para la Edad en los niños clasificados con riesgo de retraso en talla, se encontró a dos (4%) con bajo peso para edad, cinco (9%) con riesgo de bajo peso para la edad y 27 (51%) con peso adecuado para la edad. Al realizar este análisis para los niños y niñas clasificados con retraso en talla, uno (2%) presentó bajo peso para la edad, mientras que 14 (26%) riesgo de bajo peso para la edad.

De los 53 niños con alteración del crecimiento lineal, tres (6%) presentaron bajo peso para la edad, 19 (36%) riesgo de bajo peso para la edad y 31 (58%) peso adecuado para la edad.

Tabla 138. Prevalencia del indicador Peso para la Edad en niños y niñas de cero meses a cuatro años 11 meses que fueron clasificados con riesgo de retraso en talla o retraso en talla

Indicador	BPE		RBPE		Normal		Total	
	N	%	N	%	N	%	N	%
Riesgo a retraso en talla	2	4%	5	9%	27	51%	34	64%
Retraso en talla	1	2%	14	26%	4	8%	19	36%
Total (suma de riesgo a retraso en talla y retraso en talla)	3	6%	19	36%	31	58%	53	100%

Fuente: ENSANI 2017

*BPE Bajo peso para la edad
*RBPE Riesgo de bajo peso para la edad
*PAE Peso adecuado para la edad

Como se observa en la tabla 139, de los niños clasificados con riesgo de talla baja, uno (2%) presentó riesgo de peso bajo para la talla y uno (2%) riesgo de bajo peso para la talla. De los clasificados en retraso en talla, 16 (30%) presentaron peso adecuado para la talla y 11 (21%) riesgo de sobrepeso según el indicador IMC/E. Al realizar el análisis para los 53 niños y niñas con retraso en el crecimiento lineal, se deduce que 37 (70%) tenían peso adecuado para la talla y 14 (26%) presentaban riesgo de sobrepeso.

Tabla 139. Prevalencias de los indicadores de Peso para la Talla e IMC/E en niños y niñas de cero meses a cuatro años 11 meses que fueron clasificados simultáneamente con alteración en riesgo de retraso en talla o retraso en talla

Indicador	BPT		RBPT		PAT		Riesgo de sobrepeso (IMC)		Total (Suma de Riesgo a Retraso en talla y Retraso en talla)	
	n	%	n	%	n	%	n	%	n	%
Riesgo a retraso en talla	1	2%	1	2%	21	40%	11	21%	34	64%
Retraso en talla	0	0%	0	0%	16	30%	3	6%	19	36%
Total (suma de riesgo a retraso en talla y retraso en talla)	1	2%	1	2%	37	70%	14	26%	53	100%

Fuente: ENSANI 2017

*BPT Bajo peso para la talla
*RBPT Riesgo de bajo peso para la talla
*PAT Peso adecuado para la talla

4.4.2 Evaluación antropométrica en niños, niñas y adolescentes de cinco a 17 años 11 meses.

Para el grupo de niños, niñas y adolescentes de cinco a 17 años se evaluó un total de 206 individuos, 50,9% de sexo masculino y 49,1% de sexo femenino. En esta población se analizaron los indicadores Talla para la Edad (T/E) e Índice de Masa Corporal para la edad (IMC/E).

4.4.2.1 Evaluación del estado nutricional según la Talla para la Edad (T/E) en los niños, niñas y adolescentes de cinco a 17 años.

El promedio de talla de la población masculina Sikuani al alcanzar los 17 años es de 161,9 cm y para las mujeres de 151,0 cm, siendo ambos más bajos en relación con la media de talla nacional que es de 168,6 cm en hombres y de 157,2 cm en mujeres (ENSIN 2010).

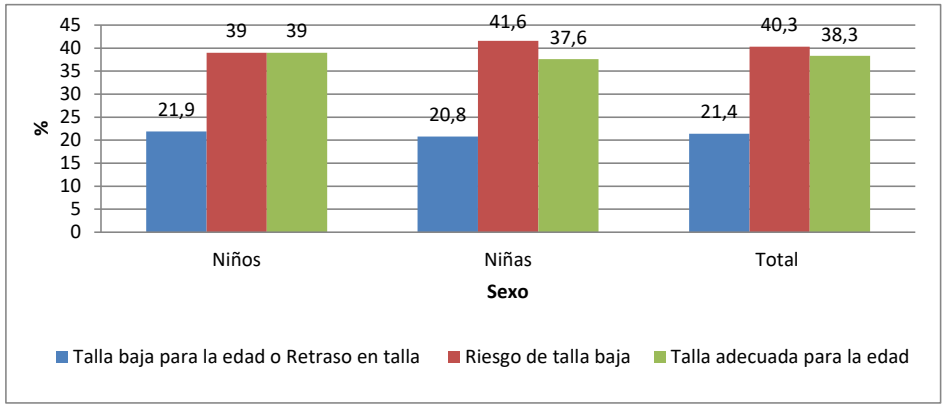
Del total de niños y adolescentes evaluados, 38,3% presentaron talla adecuada para la edad (> 1 DE), 40,3% presentaron riesgo de talla baja (-1 y -2 DE) y 21,4% talla baja para la edad (< -2 DE).

Tabla 140. Prevalencias para el indicador Talla/Edad en niños, niñas y adolescentes de cinco a 17 años de edad

Edad en años	Talla baja para la edad o retraso en talla						Riesgo de talla baja						Talla adecuada para la edad					
	Niños		Niñas		Total		Niños		Niñas		Total		Niños		Niñas		Total	
	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%
5	1	12,5	2	28,6	3	20	3	37,5	2	28,6	5	33,3	4	50	3	42,9	7	46,7
6	0	0	0	0	0	0	4	66,7	6	54,5	10	58,8	2	33,3	5	45,5	7	41,2
7	2	16,7	3	37,5	5	25	3	25	1	12,5	4	20	7	58,3	4	50	11	55
8	1	7,7	0	0	1	5,6	7	53,8	3	60	10	55,6	5	38,5	2	40	7	38,9
9	4	33,3	1	16,7	5	27,8	4	33,3	3	50	7	38,9	4	33,3	2	33,3	6	33,3
10	2	66,7	1	14,3	3	30	1	33,3	2	28,6	3	30	0	0	4	57,1	4	40
11	0	0	1	8,3	1	5,3	4	57,1	6	50	10	52,6	3	42,9	5	41,7	8	42,1
12	3	33,3	0	0	3	17,6	1	11,1	4	50	5	29,4	5	55,6	4	50	9	52,9
13	1	12,5	2	25	3	18,8	0	0	4	50	4	25	7	87,5	2	25	9	56,3
14	1	25	2	33,3	3	30	3	75	2	33,3	5	50	0	0	2	33,3	2	20
15	2	28,6	3	50	5	38,5	3	42,9	2	33,3	5	38,5	2	28,6	1	16,7	3	23,1
16	3	37,5	1	14,3	4	26,7	3	37,5	4	57,1	7	46,7	2	25	2	28,6	4	26,7
17	3	37,5	5	50	8	44,4	5	62,5	3	30	8	44,4	0	0	2	20	2	11,1
Total	23	21,9	21	20,8	44	21,4	41	39	42	41,6	83	40,3	41	39	38	37,6	79	38,3

Fuente: ENSANI 2017

Figura 107. Prevalencias del indicador Talla/Edad en niños, niñas y adolescentes de cinco a 17 años



Fuente: ENSANI 2017

4.4.2.2 Evaluación del estado nutricional según el Índice de Masa Corporal para la Edad (IMC/E) en niños, niñas y adolescentes de cinco a 17 años.

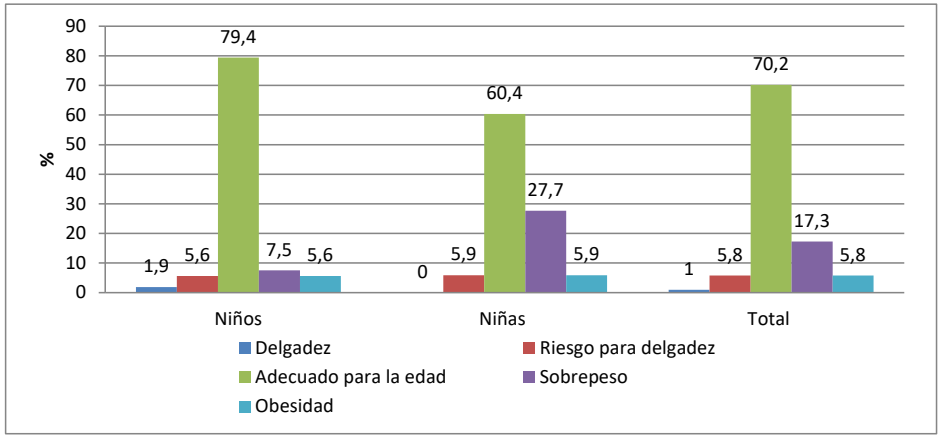
A partir del análisis de este indicador, se encontró que dos individuos (1%) se clasificaron en delgadez (<2 DE) y 12 (5,8%) presentaron riesgo para delgadez (≥ -2 a < -1 DE). De otra parte, el (70,2%) presentaron un IMC adecuado para la edad; la prevalencia de sobrepeso (> 1 a ≤ 2 DE) en este grupo de edad fue de 17,3% (n=36), mayor en las niñas (27,7%) que en los niños (7,5%), mientras que el 5,8% (n=12) de los niños, niñas y adolescentes presentó obesidad (>2 DE).

Tabla 141. Prevalencia del indicador Índice de Masa Corporal en los niños, niñas y adolescentes de cinco a 17 años según edad

Edad en años	Delgadez						Riesgo para delgadez						Adecuado para la edad						Sobrepeso						Obesidad					
	Niños		Niñas		Total		Niños		Niñas		Total		Niños		Niñas		Total		Niños		Niñas		Total		Niños		Niñas		Total	
	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%
5	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	5	62,5	3	42,9	8	53,3	3	37,5	3	42,9	6	40	0	0	1	14	1	6,7
6	1	14,3	0	0	1	5,6	0	0	2	18,2	2	11,1	5	71,4	4	63,6	9	66,7	0	0	2	18,2	2	11,1	1	14,3	0	0	1	5,6
7	1	8,3	0	0	1	5	0	0	1	12,5	1	5	8	66,7	8	62,5	16	65	3	25	2	25	5	25	0	0	0	0	0	0
8	0	0	0	0	0	0	0	0	1	20	1	5,6	10	76,9	8	60	18	72,2	1	7,7	1	20	2	11,1	2	15,4	0	0	2	11,1
9	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	11	91,7	8	66,7	19	83,3	0	0	2	33,3	2	11,1	1	8,3	0	0	1	5,6
10	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	3	100	4	100	7	100	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
11	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	7	100	5	75	12	84,2	0	0	2	16,7	2	10,5	0	0	1	8	1	5,3
12	0	0	0	0	0	0	2	22,2	1	12,5	3	17,6	9	77,8	1	12,5	10	47,1	0	0	4	50	4	23,5	0	0	2	25	2	11,8
13	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	6	87,5	6	75	12	81,3	1	12,5	1	12,5	2	12,5	0	0	1	13	1	6,3
14	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	4	100	3	66,7	7	80	0	0	2	33,3	2	20	0	0	0	0	0	0
15	0	0	0	0	0	0	0	0	1	16,7	1	7,7	7	85,7	4	50	11	69,2	0	0	1	16,7	1	7,7	1	14,3	1	17	2	15,4
16	0	0	0	0	0	0	2	25	0	0	2	13,3	7	75	6	71,4	13	73,3	0	0	2	28,6	2	13,3	0	0	0	0	0	0
17	0	0	0	0	0	0	2	25	0	0	2	11,1	6	62,5	3	40	9	50	0	0	6	60	6	33,3	1	12,5	0	0	1	5,6
Total	2	1,9	0	0	2	1	6	5,6	6	5,9	12	5,8	88	79,4	63	60,4	151	70,2	8	7,5	28	27,7	36	17,3	6	5,6	6	6	12	5,8

Fuente: ENSANI 2017

Figura 108. Prevalencias del indicador de Índice de Masa Corporal para la Edad en niños, niñas y adolescentes de cinco a 17 años



Fuente: ENSANI 2017

4.4.3 Evaluación antropométrica de adultos de 18 a 64 años.

En el pueblo Sikuani se valoraron 244 adultos, 46,7% hombres y 53,3% mujeres. Se realizó la evaluación nutricional de esta población mayor de 18 años y menor de 65 años, de acuerdo con los indicadores de Índice de Masa Corporal y Perímetro de Cintura.

4.4.3.1 Promedio de ralla en adultos de 18 a 64 años.

En el pueblo Sikuani, el promedio de talla de los hombres es de 160,5 cm y de las mujeres de 150,5 cm, bajos en relación con la población nacional de este grupo de edad, que es de 167,9 cm para hombres y de 155 cm para mujeres (ENSIN 2010).

4.4.3.2 Evaluación del estado nutricional de adultos, según el Índice de Masa Corporal para la Edad (IMC/E).

El estado nutricional de los adultos del pueblo Sikuani se caracterizó por un índice de masa corporal normal en el 43% de la población, el bajo peso en 1,2% de

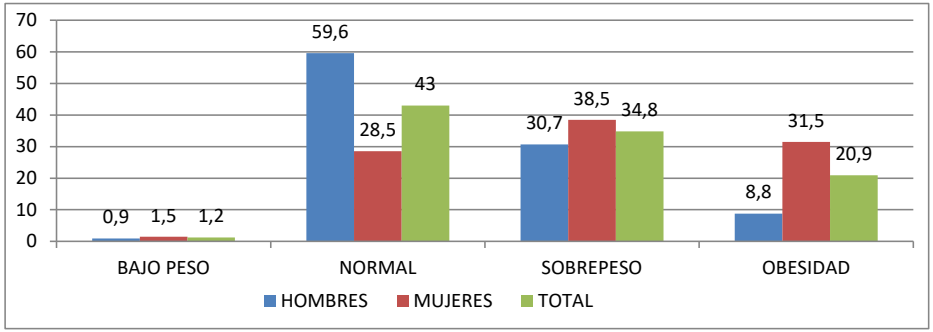
los adultos, y una prevalencia alta de sobrepeso 34,8% (n= 85) y de obesidad (IMC mayor a 30) del 20,9% (n=51), siendo mayores el sobrepeso y la obesidad en las mujeres que en los hombres.

Tabla 142. Prevalencias del indicador Índice de Masa Corporal en adultos de 18 a 64 años según sexo

Edad en años	Bajo Peso						Normal						Sobrepeso						Obesidad					
	Hombres		Mujeres		Total		Hombres		Mujeres		Total		Hombres		Mujeres		Total		Hombres		Mujeres		Total	
	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%
18 a 24	0	0	2	5,7	2	2,9	29	82,9	16	45,7	45	64,3	4	11,4	11	31,4	15	21,4	2	5,7	6	17,1	8	11,4
25 a 29	0	0	0	0	0	0	6	85,7	8	38,1	14	50	1	14,3	8	38,1	9	32,1	0	0	5	23,8	5	17,9
30 a 34	0	0	0	0	0	0	8	42,1	4	18,2	12	29,3	10	52,6	10	45,5	20	48,8	1	5,3	8	36,4	9	22
35 a 39	0	0	0	0	0	0	13	68,4	5	29,4	18	50	4	21,1	6	35,3	10	27,8	2	10,5	6	35,3	8	22,2
40 a 44	0	0	0	0	0	0	3	30	1	10	4	20	7	70	7	70	14	70	0	0	2	20	2	10
45 a 49	0	0	0	0	0	0	1	16,7	1	14,3	2	15,4	3	50	3	42,9	6	46,2	2	33,3	3	42,9	5	38,5
50 a 54	1	12,5	0	0	1	5,6	4	50	2	20	6	33,3	2	25	1	10	3	16,7	1	12,5	7	70	8	44,4
55 a 59	0	0	0	0	0	0	3	50	0	0	3	30	2	33,3	1	25	3	30	1	16,7	3	75	4	40
60 a 64	0	0	0	0	0	0	1	25	0	0	1	12,5	2	50	3	75	5	62,5	1	25	1	25	2	25
Total	1	0,9	2	1,5	3	1,2	68	59,6	37	28,5	105	43	35	30,7	50	38,5	85	34,8	10	8,8	41	31,5	51	20,9

Fuente: ENSANI 2017

Figura 109. Prevalencias del indicador Índice de Masa Corporal en adultos de 18 a 64 años según sexo



Fuente: ENSANI 2017

4.4.3.3 Perímetro de cintura-obesidad abdominal.

El análisis del perímetro o circunferencia de cintura, para determinar obesidad abdominal o central es importante, por ser un factor de riesgo relacionado con enfermedad cardiovascular y otras enfermedades crónicas. El punto de corte para determinar obesidad central es el adoptado por el Consenso Colombiano para la determinación de Síndrome Metabólico (2006) que es mayor o igual a 80 cm para mujeres y mayor o igual a 90 cm para hombres.[236]

El promedio del perímetro de la cintura en hombres fue de 84,8 cm, mientras que, en las mujeres de 90 cm, promedio que está por encima del punto de corte establecido para mujeres. La prevalencia de obesidad abdominal de los adultos del pueblo Sikuani fue de 68,4% siendo mayor en mujeres (85,2%) que en hombres (52,2%). La obesidad central en mujeres fue superior a mayor edad, respecto al punto de corte establecido, en proporción superior al 80% a partir de los 25 años.

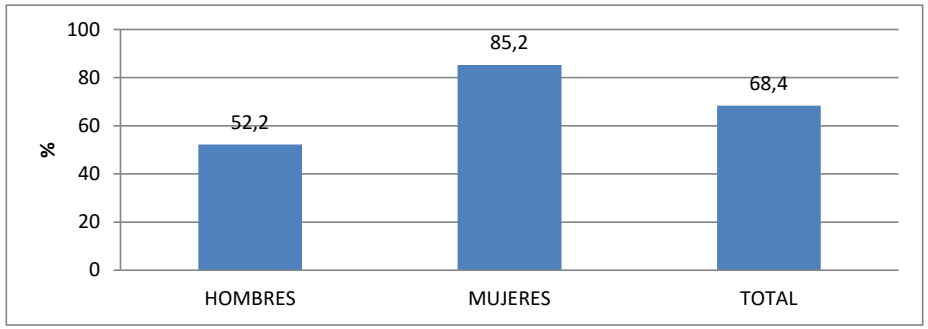
236 ASOCIACIÓN COLOMBIANA DE ENDOCRINOLOGÍA. Consenso colombiano de síndrome metabólico. Bogotá, D.C.: Formas e Impresos, 2006.

Tabla 143. Prevalencia de obesidad abdominal en adultos de 18 a 64 años

Edad en años	Obesidad Abdominal								
	Hombres			Mujeres			Total		
	N	%	IC 95%	N	%	IC 95%	N	%	IC 95%
18 a 24	27	48,2	[35.5,61.2]	38	73,1	[59.5,83.4]	65	60,2	[50.6,69.0]
25 a 29	6	46,2	[22.3,71.9]	19	82,6	[61.7,93.3]	25	69,4	[52.7,82.3]
30 a 34	10	43,5	[25.2,63.8]	21	91,3	[71.0,97.8]	31	67,4	[52.7,79.3]
35 a 39	8	36,4	[19.3,57.7]	17	85	[62.3,95.1]	25	59,5	[44.2,73.2]
40 a 44	11	68,8	[43.2,86.4]	11	100	0	22	81,5	[62.4,92.1]
45 a 49	7	87,5	[46.1,98.3]	8	100	0	15	93,8	[66.2,99.1]
50 a 54	5	50	[22.4,77.6]	10	100	0	15	75	[52.0,89.2]
55 a 59	6	66,7	[33.2,88.9]	4	100	0	10	76,9	[47.7,92.4]
60 a 64	4	100	0	4	100	0	8	100	0
Total	84	52,2	[44.4,59.8]	132	85,2	[78.6,90.0]	216	68,4	[63.0,73.3]

Fuente: ENSANI 2017

Figura 110. Prevalencia de obesidad abdominal en adultos de 18 a 64 años según sexo



Fuente: ENSANI 2017

4.4.4 Evaluación antropométrica de los adultos mayores de 65 años.

Para la valoración de los adultos mayores del pueblo Sikuani, se estableció la toma de peso y talla de pie a quienes pudieran mantener una postura erguida. Para el análisis del estado nutricional por indicadores antropométricos se utilizó el Índice de Masa Corporal para la Edad (IMC/E), mediante los puntos de corte definidos por el Tercer Estudio para el Examen de la Salud y la Nutrición (NHANES III).[237]

Tabla 144. Puntos de corte para el Índice de Masa Corporal para la Edad (IMC/E) en adultos mayores de 65 años

Edad en años	Hombres			Mujeres		
	Bajo Peso	Normal	Sobrepeso	Bajo Peso	Normal	Sobrepeso
65-69	< 24,6	24,4-30	> 30,1	< 23,4	23,5-30,8	> 30,9
70-79	< 23,7	23,8-26,1	> 26,2	< 22,5	22,6-29,9	> 30
80 y más	< 22,3	22,4-27	> 27,1	< 21,6	21,7-28,4	> 28,5

Fuente: NHANES III

4.4.4.1 Evaluación del estado nutricional de adultos mayores, según el Índice de Masa Corporal para la Edad (IMC/E).

Para el análisis de este indicador en este grupo de edad, se contó con 18 adultos mayores (cinco mujeres y 13 hombres). La prevalencia de bajo peso en este grupo poblacional fue de 44,4%, el 38,9% con IMC/E normal y el 16,7% con sobrepeso.

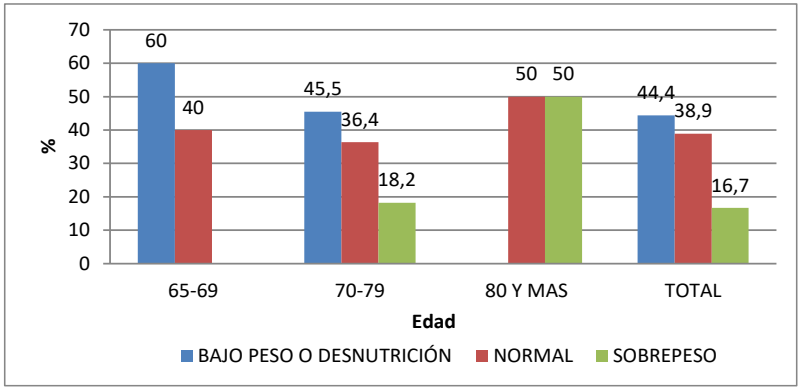
Tabla 145. Prevalencias del indicador de Índice de Masa Corporal para la Edad en adultos mayores de 65 años

Edad en años	Bajo Peso o Desnutrición						Normal						Sobrepeso					
	Hombre		Mujer		Total		Hombre		Mujer		Total		Hombre		Mujer		Total	
	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%
65-69	2	66,7	1	50	3	60	1	33,3	1	50	2	40	0	0	0	0	0	0
70-79	5	62,5	0	0	5	45,5	2	25	2	66,7	4	36,4	1	12,5	1	33,3	2	18,2
>80	0	0	0	0	0	0	1	50	0	0	1	50	1	50	0	0	1	50
Total	7	53,8	1	20	8	44,4	4	30,8	3	60	7	38,9	2	15,4	1	20	3	16,7

Fuente: ENSANI 2017

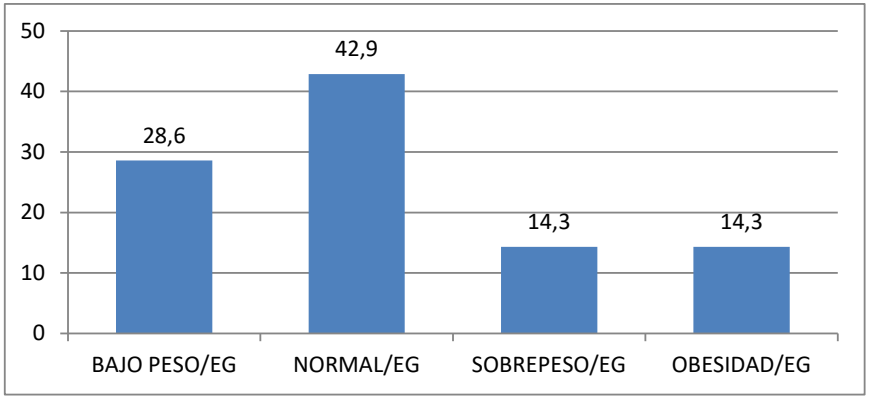
237 KUCZMARSKI, Marie; KUCZMARSKI, Robert y NAJJAR, Matthew. Descriptive anthropometric reference data for older americans. En: Journal of the American Dietetic Association, 2000, Vol. 100, No. 1, p. 59-66.

Figura 111. Prevalencias del indicador Índice de Masa Corporal para la Edad en adultos mayores de 65 años



Fuente: ENSANI 2017

Figura 112. Estado nutricional de las gestantes por IMC/Edad Gestacional



Fuente: ENSANI 2017

4.4.5 Evaluación del estado nutricional de las gestantes según el Índice de Masa Corporal para la Edad Gestacional (IMC/EG).

Se evaluó un total de siete gestantes en el pueblo Sikuani, dos de ellas menores de 18 años. Para estimar el estado nutricional de las gestantes se utilizaron los puntos de corte de la Propuesta de un nuevo estándar de evaluación nutricional en embarazadas,[238] adoptados para la evaluación nutricional de las gestantes en el país. De esta manera, se encontró que dos (28,6%) gestantes presentaron bajo peso para la edad gestacional, tres (42,9%) IMC normal, una sobrepeso (14,3%) y una obesidad (14,3%). Para la gestante menor de edad se aplicó el punto de corte del indicador de talla para la edad y se encontró adecuado.

Tabla 146. Estado nutricional de las gestantes por Índice de Masa Corporal IMC/Edad Gestacional

Grupo de Edad	Bajo Peso/EG			Normal/EG			Sobrepeso/EG			Obesidad/EG		
	N	%	IC 95%	N	%	IC 95%	N	%	IC 95%	N	%	IC 95%
≤17 años 11 meses	1	50	[2.3,97.7]	0	0		1	50	[2.3,97.7]	0	0	
> 18 años	1	20	[1.3,82.8]	3	60	[11.8,94.4]	0	0		1	20	[1.3,82.8]
Total	2	28,6	[4.2,78.5]	3	42,9	[9.1,85.0]	1	14,3	[1.0,74.3]	1	14,3	[1.0,74.3]

Fuente: ENSANI 2017

238 ATALAH, Eduardo; CASTILLO, Cecilia; CASTRO, René y ALDEA, Amparo. Propuesta de un nuevo estándar de evaluación nutricional en embarazadas. En: Revista Médica de Chile, 1997, No. 125, p. 1429-1436.

4.4.6 Resumen de indicadores de antropometría.

Para el pueblo Sikuani, se presenta en forma complementaria el resumen de los resultados de cada indicador antropométrico por grupos de edad.

Tabla 147. Talla/Edad - retraso en crecimiento

Grupo de edad en meses y años	N	Talla muy baja para la edad	Talla baja para la edad	Riesgo talla baja	Talla adecuada
		%	%	%	%
0 a 11	9	0	0	33,3	66,7
12 a 23	16	0	6,3	31,3	62,5
24 a 35	18	0	33,3	50	16,7
36 a 47	17	0	29,4	47,1	23,5
48 a 59	25	0	28	36	36
Total < 5 años	85	0	22,4	40	37,6
5 a 17 años	206	NA	21,4	40,3	38,3

Fuente: ENSANI 2017

Tabla 148. Peso/Edad - desnutrición global

Grupo de edad	N	Peso bajo para la edad	Riesgo peso bajo	Peso adecuado
		%	%	%
0 a 11 meses	7	11,1	0	88,9
12 a 23 meses	17	11,8	17,6	70,6
Subtotal < de 2 años	24	11,5	11,5	69,2
24 a 35 meses	18	0	33,3	66,7
36 a 47 meses	17	0	29,4	70,6
48 a 59 meses	25	4	20	76
Total < 5 años	84	4,7	22,1	73,3

Fuente: ENSANI 2017

Tabla 149. Peso/Talla - desnutrición aguda

Grupo de edad	N	Peso bajo para la talla	Riesgo peso bajo para la talla	Peso adecuado para la talla	Riesgo de Sobrepeso	Sobrepeso
		%	%	%	%	%
0 a 11 meses	10	0	10	60	10	20
12 a 23 meses	16	6,3	6,3	87,5	0	0
24 a 35 meses	18	0	0	88,9	11,1	0
36 a 47 meses	17	0	0	82,4	17,6	0
48 a 59 meses	25	0	0	68	28	4
Total < 5 años	86	1,2	2,3	77,9	15,1	3,5

Fuente: ENSANI 2017

Tabla 150. Índice de Masa Corporal - IMC/E

Grupo de edad	N	Delgadez	Riesgo de delgadez	Adecuado	Riesgo de Sobrepeso	Sobrepeso	Obesidad
		%	%	%		%	%
0 a 11 meses	10	NA	NA	NA	20	30	0
12 a 23 meses	16	NA	NA	NA	6,3	0	0
24 a 35 meses	18	NA	NA	NA	16,7	0	0
36 a 47 meses	17	NA	NA	NA	16,7	0	5,6
48 a 59 meses	25	NA	NA	NA	32	4	0
Total < 5 años	86	NA	NA	NA	19,5	4,6	1,1
5 a 17 años	213	1	5,8	70,2	NA	17,3	5,8
18 a 64 años	244	1,2	NA	43	NA	34,8	20,9
Adulto mayor de 65	18	44,4	NA	38,9	NA	16,7	NA
Gestantes	7	28,6	NA	42,9	NA	14,3	14,3

Fuente: ENSANI 2017

5. Percepciones sobre la oferta institucional relacionadas con la seguridad alimentaria y nutricional

5.1 Políticas y programas relacionados con la seguridad alimentaria y nutricional-SAN

A nivel nacional, el país adoptó la Política de Seguridad Alimentaria y Nutricional (PSAN), mediante el documento CONPES 113 de 2008, en donde se reconoce el derecho de la población colombiana a no padecer hambre[239] y a tener una alimentación adecuada, acorde con las características culturales, étnicas y sociales.[240] Su objetivo general es el de "Garantizar que toda la población colombiana disponga, acceda y consuma alimentos de manera permanente y oportuna, en suficiente cantidad, variedad, calidad e inocuidad".

De acuerdo con la política de Seguridad Alimentaria y Nutricional (PSAN), la seguridad alimentaria y nutricional (SAN) determina en gran medida la calidad de vida de la población de un país, y propone se considere "como un asunto de Estado y de seguridad nacional". Si bien la política está dirigida a toda la población colombiana, orienta la priorización de acciones hacia grupos de población más vulnerables, entre ellos los desplazados por la violencia y los grupos étnicos, así el pueblo Sikuani, tiene esta doble característica de vulnerabilidad. Son sus principios orientadores el derecho a la alimentación, la equidad social, la perspectiva de género, la sostenibilidad, la corresponsabilidad y el respeto a la identidad y diversidad cultural de la población del país.

Así mismo, el Plan Nacional de Desarrollo 2010-2014,[241] incorporó en los acuerdos establecidos por el Gobierno Nacional con los pueblos indígenas, lo relacionado con la SAN, en el sentido de concertar, implementar y apoyar

> Una política pública de seguridad y autonomía alimentaria, que responda a las particularidades socioculturales y espirituales de los pueblos indígenas y que

239 CONSEJO NACIONAL DE POLÍTICA ECONÓMICA SOCIAL. Documento CONPES 113. Política Nacional de Seguridad Alimentaria y Nutricional - PSAN. Bogotá, D.C., 2008. El hambre es un atentado a la libertad, de tal magnitud, que justifica una política activa orientada a garantizar el derecho a los alimentos, p. 27.

240 INSTITUTO COLOMBIANO DE BIENESTAR FAMILIAR. Plan Nacional de Seguridad Alimentaria y Nutricional (PNSAN) 2012-2019. Bogotá, D.C., 2012.

241 Ibíd.

> propenda por el derecho a la alimentación con autonomía y pertinencia cultural, el control y la autonomía territorial y ambiental, así como la formulación e implementación de planes de seguridad y autonomía alimentaria para los pueblos indígenas con enfoque diferencial.[242]

En cumplimiento de este mandato, las entidades que integran la Comisión Intersectorial de Seguridad Alimentaria y Nutricional (CISAN)[243] presentaron en septiembre de 2015, el Anexo Étnico del Plan Nacional de Seguridad Alimentaria y Nutricional 2012-2019 (PNSAN). Este anexo incorpora el enfoque diferencial que debe tener la Seguridad Alimentaria y Nutricional para la población que conforma los grupos étnicos: indígenas, afrocolombianos, raizales, palenqueros y rom.[244] Para su desarrollo mediante un plan de acción, se definieron dos elementos estructurales: la recuperación, reconocimiento, apropiación y fortalecimiento cultural, y el fortalecimiento organizativo que asegure su sostenibilidad.

5.2 Percepciones de la oferta y acceso a programas institucionales

El marco del ENSANI con las comunidades Sikuani, también se hicieron partícipes las instituciones estatales que hacen presencia en el departamento de Arauca, para conocer sus actuaciones en torno al tema alimentario para estas comunidades indígenas. A continuación, se presentan algunas consideraciones de funcionarios de las instituciones con las que se logró dialogar, así como de las percepciones que sobre de esta oferta tienen las comunidades.

5.2.1 Departamento Administrativo para la Prosperidad Social (DPS).

Desde el proyecto IRACA desarrollado por el DPS, se han venido apoyando con proyectos productivos a las comunidades Sikuani, como la pequeña ganadería y la siembra de cacao y caña de azúcar. El propósito de estos proyectos es aportar a las comunidades para que puedan generar ingresos económicos con el ganado, el cual es de uso comunitario, utilizado por las comunidades para vender en el momento en el que a alguien se le presente algún tipo de necesidad, como sucede en el Resguardo Cájaros.

> Tenemos un potrero con 55 vacas, para beneficio comunitario mas no para negocio, si se presenta, por ejemplo, el caso de algún enfermo, vendemos ganado para cubrir la necesidad.[245]

Sin embargo, en el desarrollo de estos proyectos se presenta un conjunto de situaciones que no permiten que sean sustentables. Una de ellas, las inundaciones que se producen en los territorios en la época del invierno. Así, los proyectos productivos entorno a la agricultura se ven afectados.

> Pero vaya mire los plátanos y la yuca ahorita, no hay nada, claro, nosotros nos beneficiamos Corocito comió mucho plátano, pero resulta que la inundación acaba con todo.[246]

Otra de las situaciones que no permite la sustentabilidad de los proyectos, es que las comunidades tradicionalmente no han desarrollo la ganadería y que la asistencia técnica brindada por las instituciones no es suficiente.

> Les pregunté por el ganado, y el operador se fue, en febrero había cerrado todo, les soltaron el ganado y que ellos vean a ver cómo. No les explicaron, les hablaba a los indígenas sobre vacunación, de los ciclos que son obligatorios y ellos ni idea y por ahí cerca se presentaron algunos brotes de aftosa. Ellos así, manejos de ganadería no. Eso cae en mayo y en noviembre y diciembre, cada seis meses toca vacunar, les preguntaba a ellos y no sabían, si habían vacunado o no.[247]

Una dificultad adicional, es que estos proyectos no cuentan con un enfoque diferencial integral, que permita reconocer las particularidades de las comunidades, para así poder responder oportunamente a sus necesidades.

> Nosotros tuvimos una situación, resulta que ellos a temprana edad hacen familia, y había un muchacho de 17 años ya con hijo, y era familia y estaban ahí y el sistema de Prosperidad, el aplicativo no permite menores, y se supone que, por

242 GOBIERNO NACIONAL [online] Plan Nacional de Desarrollo 2010-2014. Anexo IV.C.1.-1. Acuerdo con los pueblos indígenas. Bogotá, D.C., 2013. Disponible en: https://bit.ly/3ks4tsC

243 La CISAN, está conformada por los Ministerios de Salud y Protección Social, de Agricultura y Desarrollo Rural, de Educación Nacional, de Ambiente, Vivienda y Desarrollo Territorial, de Hacienda y Crédito Público, de Comercio, Industria y Turismo, el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar, el Instituto Colombiano de Desarrollo Rural, y el Departamento Nacional de Planeación.

244 ORGANIZACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS PARA LA ALIMENTACIÓN Y LA AGRICULTURA (FAO). [online]. La CISAN incorpora el enfoque diferencial étnico en Plan Nacional de Seguridad Alimentaria y Nutricional. Disponible en: https://bit.ly/2HGqmXj

245 Entrevista a comunero Resguardo Cájaros.

246 Entrevista a Estela Pérez Sánchez, enlace étnico de la Alcaldía de Arauca.

247 Entrevista institucional 4.

la cultura de ellos, inician temprano la familia. Nosotros tenemos una solicitud como de tres familias así, se fue para estudio a Bogotá, pero aún no se sabe.[248]

Las cadenas comerciales también se constituyen en una problemática, pues por lo general, no un asunto sencillo ofertar en el mercado lo producido, primero por las distancias en las que se encuentran algunos resguardos de los centros urbanos como Tame, Arauca, Arauquita, y por el transporte que puede ser por el río o por carreteras en muy mal estado. Transportar los productos tiene unos costos y finalmente los pagos por la venta no los compensan, de tal forma que resulta poco rentable en términos económicos. Esta es, sobre todo, la limitación de los proyectos, que solo apoyan el proceso de producción y no toda la cadena de comercialización, acorde con lo manifestado por los pobladores en los diferentes escenarios de conversación.

Otra situación que se conoció, es que algunas de las familias de las comunidades no trabajan en los proyectos y no los aprovechan.

El año antepasado a un programa del DPS llamado IRACA, le pedimos caña, y ahí la tenemos sembrada, pero no se limpia con fundamento. Queremos rescatar el trabajo comunitario, pero ha sido imposible.[249]

5.2.2 Ministerio de Educación y Gobernación de Arauca.

El Programa de Alimentación Escolar (PAE), liderado por el Ministerio de Educación, brinda un complemento alimentario a los niños, niñas y adolescentes de todas las comunidades Sikuani, que estudian en los centros educativos de los resguardos. Su objetivo fundamental es contribuir con la permanencia de los estudiantes en el sistema escolar y aportar, durante la jornada escolar. Lo primero que se manifiesta, es que en la mayoría de centros de educación de los Resguardos no hay un restaurante escolar, excepto en el colegio y el internado del Resguardo Matecandela.

248 Ibíd.
249 Entrevista a profesor Resguardo Los Iguanitos.

Ilustración 35. Escuela del Resguardo Cájaros

Fuente: ENSANI 2017

De acuerdo con la percepción de las comunidades, la atención que brinda este programa y la cantidad de alimentos ofrecidos no satisfacen la demanda alimentaria de los niños, niñas, y adolescentes.

Sí, pero no para toda la semana; nos dan dos kilos de arroz y otras cositas que no alcanzan. Tenemos cocineras, y hemos pedido apoyo al municipio para que nos construyan un restaurante escolar, pero no nos han dado solución.[250]

5.2.3 Acción Social.

Mientras la comunidad Los Iguanitos estuvo desplazada, Acción Social brindó una atención humanitaria a través de la entrega de mercados y posteriormente de un subsidio económico, lo que de igual manera señala la Corte Constitucional en el Auto citado.

250 Entrevista a comunero Resguardo Cájaros.

> Se señala que Acción Social no hace presencia desde el día 8 de mayo de 2009, día en el cual se acudió a las comunidades con algunos mercados correspondientes a una ración no mayor a un mes (lo anterior señalado por las comunidades a mediados del presente año (2010)). Esta ración se ha traducido recientemente en la entrega de dinero en efectivo para la compra de alimentos, de acuerdo con los protocolos de atención de Acción Social, modalidad que según Acción Social, cumple con los requisitos de atención diferencial exigidos por la Corte Constitucional para las comunidades indígenas en cuanto a la entrega de ayuda humanitaria se refiere.[251]

En el año 2012 la comunidad Los Iguanitos retornó a su territorio. En este proceso de retorno al resguardo, la atención del Estado comportó nuevos problemas, aparte de los que la Corte menciona en el Auto. Esto porque los servicios que el Estado estaba brindando a esta comunidad durante la situación de desplazamiento en el Resguardo Parreros, se vieron limitados al momento en el que la comunidad retornó a su territorio, ya que, comentó el funcionario, las vías de acceso se convierten en una dificultad, lo que, en definitiva, causa una situación de revictimización, porque se brinda un servicio que está satisfaciendo una necesidad, pero luego se suspende.

> Ellos acá, tenían más acceso a los programas de nosotros, pero, una vez allá, por lo que es muy lejos la distancia y el acceso a veces, porque cuando es tiempo de invierno, primero hay que llegar al centro poblado de Puerto Jordán, y de ahí entrar, y entonces ese camino que va hasta allá, es el que se pone, como van otros carros, entonces van dejando surcos, una vez nos quedamos por allá, el conductor afortunadamente tenía algo en la camioneta, y se pudo sacar el carro de ahí, pero, los accesos no son muy fáciles y es muy lejos, como para estar en permanente seguimiento.[252]

Además de esta situación, sucede que en esos años en los que la comunidad estuvo desplazada, se acostumbró a que las instituciones les brindaran mercados o subsidios económicos.

> Como le comentaba anteriormente, antes de ser desplazados éramos más organizados, porque todo el mundo trabajaba, ahora de las familias que hay, más o menos 15 trabajan, las demás solo esperan mercados. Durante todo el año pasado les dieron un mercado compuesto por arroz, pasta, granos, panela, aceite, chocolate, leche y enlatados. La alimentación se ha visto afectada por la cuestión de los mercados, ya que a causa de esto la gente poco trabaja, entonces dependen de ellos, y, por ejemplo, estos seis meses que no hubo mercados, la gente no tenía qué comer.[253]

5.2.4 Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF).

El ICBF, actualmente está realizando atención a las comunidades del pueblo Sikuani de Arauca a través de un conjunto de programas. Por ejemplo, el Programa de Unidades Móviles, que brinda atención para contribuir a la garantía, restitución y reparación de derechos de los niños, niñas, adolescentes, mujeres gestantes, madres lactantes y familias indígenas, víctimas de desplazamiento forzado. Actualmente, este programa brinda atención en el Resguardo Los Iguanitos.

El programa de Territorios Étnicos con Bienestar, el cual tiene por objeto apoyar las iniciativas de las comunidades que permitan fortalecer a través de proyectos productivos sus usos y costumbres, en el Resguardo Los Iguanitos. En el marco de este programa se han desarrollado proyectos para la elaboración de artesanías.

También, programa Generaciones Étnicas con Bienestar, que atiende a la población de las comunidades desde los seis hasta los 17 años, mediante encuentros vivenciales con promotores de derechos que son contratados de las mismas comunidades, para fortalecer la promoción de derechos en las comunidades indígenas, y particularmente, de la niñez indígena. Es un programa de atención familiar y comunitario que trabaja varios componentes: fortalecimiento organizativo, fortalecimiento cultural, autoconsumo, todo lo cual se realiza mediante encuentros en familia. Actualmente, este programa atiende a las comunidades de Cájaros, Matecandela, Corocito y La Estrellita. En el caso de este programa, al prestar el servicio, se brinda alimentación a las personas de la comunidad que participan.

251 CORTE CONSTITUCIONAL. Op. cit. p. 15.
252 Entrevista Institucional 1.
253 Entrevista a profesor Resguardo Los Iguanitos.

Ilustración 36. Atención del programa Generaciones Étnicas con Bienestar Resguardo La Isla

Fuente: ENSANI 2017

El proyecto Generaciones Étnicas con Bienestar del ICBF, en el Resguardo la Isla, brinda alimentación a los niños, aproximadamente desde hace cuatro años.

La implementación de las acciones de los programas se realiza a través de fundaciones que trabajan en el departamento, algunas de ellas indígenas. Según las comunidades, en la atención de estas fundaciones se presentan algunas dificultades; una, concretamente, se refiere a la alimentación, en cuanto a las cantidades y calidad de los alimentos.

> Nos dan las frutas dañadas, inclusive tenemos algunas fotos de esto. Cuando nos dan la oportunidad de escoger las frutas y verduras, podemos comprar buenas cosas, pero cuando no, nos traen comida que se está dañando; el problema es de cantidad y calidad. Nos dan alimentos para darle a los niños refrigerios, pero les dijimos a los del ICBF que no podíamos tenerlos todo el día solo con un refrigerio, sino que necesitamos hacer una olla comunitaria, para que los niños queden satisfechos y hagan con gusto sus actividades.[254]

Finalmente, algo que se debe resaltar, es que el ICBF brinda atención a la totalidad a las comunidades del pueblo Sikuani, a través de los programas nombrados, lo que en términos de cobertura es muy importante.

254 Entrevista a comunero Resguardo La Isla.

6. Resumen de resultados

A continuación, se presenta un resumen consolidado de los resultados los diferentes componentes estudiados, así como de las observaciones, entrevistas y revisión de información secundaria por cada uno de los ejes de la Política de Seguridad Alimentaria y Nutricional, que corresponden a disponibilidad de alimentos, acceso, consumo, aprovechamiento o utilización biológica, calidad e inocuidad. El propósito es tener una mirada general de la situación encontrada, que permita llegar a un consenso alrededor de las acciones conjuntas que deben emprender el Estado y la comunidad en la búsqueda la seguridad alimentaria nutricional y la pervivencia de la población indígena.

Disponibilidad de alimentos

Territorio: las comunidades Sikuani se encuentran en la región de la Orinoquía, que se subdivide en las regiones de la Sabana inundable y la Altillanura. Se ubican en:

- La microrregión de la planicie muy inundable, excepto por la comunidad Cananama que se encuentra en la planicie poco inundable.
- La parte media de la cuenca hidrográfica del río Arauca, la más importante del departamento, con excepción de la comunidad Cananama que se encuentra orillas del río Casanare.
- Las comunidades Sikuani se encuentran en un ambiente desafiante.
- La megacuenca del Orinoco es un enorme corazón que bombea agua desde la cordillera hacia el mar; por esta razón, una gran extensión del territorio se inundada periódicamente.
- Los asentamientos de las comunidades se encuentran en los planos de inundación de los ríos, riesgo para la integridad de las familias, pues no solo puede afectar las cosechas, también las viviendas y la salud de las personas.
- La disminución de la oferta ambiental o disponibilidad de los recursos provenientes de la flora y fauna silvestres, es una problemática en aumento que afecta directamente la seguridad alimentaria de las comunidades.
- Los suelos de los territorios de las comunidades Sikuani presentan fuertes limitaciones agrológicas dadas su baja fertilidad, anegamiento periódico o constante, susceptibilidad a la erosión, acidez y presencia de elementos tóxicos (aluminio). Reto importante para mantener la productividad de los cultivos de subsistencia y comerciales de los cuales dependen.

- La costumbre de mantener cerca de las viviendas especies de plantas que favorezcan la salud y la complementación de la dieta, permite abordar la seguridad alimentaria desde una perspectiva práctica.
- **Población:** En el censo de 2005, se autorreconocieron en el país como población indígena un total de 1.392.623 personas, de las cuales el 50,5% corresponden a hombres (703.046) y el 49,5% a mujeres (689.577). En este mismo Censo, se reportaron 19.791 personas autorreconocidas como pertenecientes al pueblo Sikuani, de las cuales el 51,1% son hombres (10.118) y el 48,9% mujeres (9.673). Población distribuida en Vichada, Meta y Arauca en donde se concentra el 90,8% de personas pertenecientes a este pueblo. Los Sikuani representan el 1,4% de la población indígena de Colombia.
- Según ENSANI-Sikuani, se encontraron en el territorio 725 personas, 373 hombres (51,4%) y 352 mujeres (48,6%), con estructura demográfica joven, que disminuye con el transcurso de la edad. Cúspide delgada acorde con el comportamiento que presenta la mayor parte de las poblaciones, incluidas las indígenas.
- Muescas en grupos de población, en especial la masculina en los grupos de 10 a 14, 20 a 29 y 45 a 49 años.
- Según los grandes grupos de edad, de la población total, el grupo de los cero a 14 años tiene el 44%, de 15 a 64 años el 53% y el 3% corresponde a los mayores de 65 años. Mientras, la distribución de los grandes grupos de edad de la población nacional proyectada para 2017, es de 26%, 66% y 8% respectivamente. La comunidad con menor población es Bayoneros con 24 habitantes y la de mayor número es la Estrellita con 129 personas. 21 personas Sikuani habitan en el área urbana del municipio de Arauca, de las cuales 11 se encuentran en situación de calle.
- **Autorreconocimiento:** de acuerdo con su cultura, pueblo y rasgos físicos, el 98% (690) se autorreconoce como indígena, el 0,6% como afrocolombiano y el 1,4% de ninguna de las etnias preguntadas. Entre quienes se autorreconocen como indígenas, el 99,3% se identifica como perteneciente al pueblo Sikuani, el 0,4% del Makaguán y el 0,1% de los pueblos Betoy y Piapoco.
- **Identificación:** el 22,6% tiene registro civil, el 21,1% tarjeta de identidad, el 41% cédula de ciudadanía, documento de extranjería el 0,3% y no tiene documento de identificación el 15% de la población total Sikuani que participó en este estudio (725).
- **Residencia:** el 80,1% de los encuestados ha vivido durante toda su vida en el municipio actual de residencia, seguido de un 7% con un tiempo entre cinco a nueve años, y del 5,3% entre uno y cuatro años.
- **Desplazamiento:** 8,5% de los entrevistados manifestó haber sido desplazado (59 personas), en similar proporción de hombres y mujeres. Tame es el principal municipio con mayor reporte de desplazamientos del pueblo Sikuani, seguido de Arauquita, San José del Guaviare, Arauca y Cravo Norte, lo que indica que el mayor desplazamiento se produjo al interior del mismo departamento de Arauca, de los municipios de donde son originarios la mayoría de los pobladores Sikuani.

Acceso a los alimentos

- **Actividades de población de 10 años y más con mayor dedicación de tiempo la semana anterior a la encuesta, son:** estudio (20,4%), agricultura (20,2%), oficios del hogar (17,9%) caza y pesca (8%).
- **Actividades de subsistencia del grupo familiar:** caza y pesca (69%) agricultura (66,4%), seguidas en una tercera parte por el jornaleo (24,1%), las artesanías (16,4%) y la recolección de frutos (14,7%).
- **Ingresos**: informaron que reciben ingresos el 82,6% de los hogares, mientras que en el 17,4% ninguna persona obtiene ingresos. De los 100 hogares en donde se reciben ingresos, en el 74% una persona los obtiene, en el 16% reciben dos personas y en porcentajes inferiores los reciben entre tres a 12 personas por grupo familiar. Reciben subsidios económicos, ayudas o donaciones en dinero 52 entrevistados.
- **Lengua:** el pueblo Sikuani tiene lengua propia y mantiene la tradición de comunicarse en ella, dado que un 76,8% de las personas mayores de dos años la hablan, el restante 23,2% no. De los mayores de tres años, sabe escribir en lengua propia el 53,6% y sabe leer la lengua el 56,1%, en similar proporción hombres y mujeres.
- **Asistencia actual a institución educativa:** el 46,7% de la población mayor de tres años encuestada indica que sí asiste ya sea escuela, colegio o universidad. Se presenta una leve diferencia de asistencia entre hombres y mujeres, con (44,7%) y (48,7%) respectivamente.
- Se evidencia un importante porcentaje de población con dificultades para el acceso y permanencia en el sistema educativo. Así, 39,7% no ha aprobado ningún nivel educativo y la mayor proporción de la población con aprobación de algún grado, corresponde a básica primaria (33,7%).

Consumo de alimentos

- **Energía:** Ingesta media de 1.121 kilocalorías. Riesgo de deficiencia en ingesta usual: 89,3%.
- **Mujeres gestantes:** 85% con riesgo de deficiencia.
- **Proteínas:** ingesta media en área urbana (40,1g) rural (34,1g). Sin diferencia entre hombres y mujeres (media alrededor de 35g).
- **Alimentos fuentes más consumidos:** pescado (26% promedio = 64g), huevo (23% promedio = 38g), carne de res (17% promedio = 33g), lenteja cocida (17%

promedio = 47g) y pollo (15% promedio = 38g). De los animales de monte: iguana (15% promedio 61g), armadillo (3% promedio = 35g), chigüiro (2% promedio 36g), mico (1% promedio = 7g) y lapa (0,8% promedio 41g).

- **Carbohidratos:** el 54,1% con consumo superior al punto de corte establecido 65% del AMDR: 81% arroz cocido (55g), 65% plátano (89g), 32% pastas cocidas (56g), 31% arepa (38g) 28% papa (66g), 20% yuca (83g), 17% pan (28g) y 4% galletas (9g).
- **Grasas:** la media de ingesta de grasas totales-GT fue 24,8 g/día (EE=0,7); 57,5% (EE=2,9) de los individuos consumen menos de 20% AMDR. No hubo diferencias en el porcentaje que aportó la GT al consumo de energía por área, sexo ni grupos de edad.
- El (82%) de los individuos reportaron el consumo de aceite el día anterior y la media fue de 3g. Esta cantidad es inferior a un intercambio de grasa, y similar a la reportada en todos los pueblos indígenas. En los Sikuani se evidenció una ingesta muy baja de alimentos fuente de grasa.
- **Vitamina A:** riesgo de deficiencia similar por sexo: hombres (79,4%) y mujeres (82,4%). A partir del año, la prevalencia de riesgo de deficiencia superó el (50%).
- **Folatos: (**81%) de las personas presentaron riesgo de deficiencia en la ingesta usual de folatos, sin diferencias por área ni por sexo.
- A partir del año aumentó la prevalencia de riesgo de deficiencia iniciando en (60%) y alcanzando a todos los adultos mayores de 30 años
- **Zinc: (**80%) de riesgo de deficiencia en total de la población. Sin diferencia de consumo entre áreas urbana/rural, ni entre hombres y mujeres.
- Fuentes de zinc: pescado en el puesto 11 de la frecuencia de alimentos, la carne de res en el puesto 19 y posteriormente se enuncian carnes de otros animales.
- **Calcio:** toda la población Sikuani, presentó alto riesgo de deficiencia de consumo.
- **Hierro:** prevalencia de riesgo de deficiencia (76%), no hubo diferencia por sexo.
- Las menores prevalencias de riesgo la presentaron los niños de uno a tres años (36,6%).
- A partir de allí, el riesgo incrementó hasta llegar a afectar al (100%) de personas que conforman otros grupos de edad como fue el caso de los mayores de 70.
- La mayoría de las personas del pueblo Sikuani presentaron alto riesgo de deficiencia de energía, proteínas, grasa, vitaminas y minerales.

Aprovechamiento o utilización biológica de los alimentos

- **Afiliación a régimen de seguridad social en salud**: (80,2%) de la población está afiliada. A través del régimen subsidiado el (87,7%), el (9,6%) mediante el régimen contributivo, el (1,8%) pertenece al régimen especial y el (0,9%) no sabe.
- **Problemas relacionados con salud durante el último mes**: el (79,9%) no percibió tener alguno de los problemas mencionados por el encuestador, el 18,3% estuvo enfermo -sin identificar- y en menor porcentaje reportaron problemas odontológicos (1,8%) y accidentes.
- **Problemas de salud sentidos o diagnosticados**: (79,9%) manifestó no haber sentido ni ser diagnosticado con las opciones mencionadas por los encuestadores. Las enfermedades diagnosticadas e identificadas con mayor frecuencia corresponden a diarrea (4,1%), anemia (3,5%), infección respiratoria (3,5%), bajo peso (1,7%) y desnutrición (1,6%).
- **En caso de enfermedad,** acuden a una institución o servicio de salud (53,6%) y como segunda instancia consultan al médico tradicional (11,4%).
- **Razones principales para no acudir a ningún agente de salud:** considerar era un caso leve (23,5%), y por limitantes de acceso como la falta de transporte, distancias y dinero, principalmente.
- **Tratamientos a problemas de salud:** formulados por las Instituciones de salud (50,4%), seguidos de remedios caseros (30,1%), automedicados con medicinas no tradicionales u "occidentales" (6,8%), y finalmente las medicinas formuladas por el médico tradicional (4,5%). El (8,3%) no utilizó ningún remedio.
- **Consumo de desparasitantes:** provistos por los servicios de salud (9%) y (91%) no los consumió.
- **Tradicionales:** o propios de la cultura y del saber médico tradicional (4%) de la población.
- **Control prenatal ultimo embarazo:** (66,7%) asistieron a un organismo de salud para este control, 10 de las mujeres no lo hicieron (33,3%). Los controles les fueron practicados al (85%) por médicos y al (15%) por personal de enfermería.
- **Cuidados tradicionales más utilizados durante embarazo y parto:** cuidados de alimentación (24,1%) y (37%) respectivamente, y después del parto los baños (38,5%).
- **Atención del parto**: (88,9%) en institución de salud y (11,1%) en casa.

Niños y niñas menores de cinco años:

- **Carné de vacunas** de niños menores de cinco años, el (45,5%) lo tiene, mientras que la mayoría (54,5%) no.
- **Fiebre:** en los últimos 15 días anteriores a la encuesta en el (33%) de niños y niñas menores de cinco años. Tos (31,8%), moco líquido (22,9%) y, nariz tapada y dolor de garganta (12,5%)
- **Talla/Edad:** retraso en talla de los niños del pueblo Sikuani es mayor (22,4%), respecto a la ENSIN 2010 (13,2%).
- El riesgo de retraso en talla (-1 y -2 DE) se presentó en el 40%, principalmente en el subgrupo de 24 a 35 meses (50%). El 37,6% de los menores de cinco

años presentaron talla adecuada para la edad (≥ -1 DE) y esta fue mayor en el subgrupo de 0 a 11 meses con un 66,7%.

- **Peso/Edad:** ninguno de los niños y niñas presentó peso muy bajo para la edad (<-3DE), mientras que el 4,7% tenía bajo peso para la edad (>-3DE a< -2 DE). El 22,1% se clasificó en riesgo de bajo peso (≥-2 a < -1 DE) y el 73,3% con peso adecuado para la edad.
- **Peso para la Talla:** La prevalencia de peso bajo para la talla (>-3DE a < -2DE) fue de 1,2% y el 2,3% presentó riesgo de peso bajo para la talla (≥ -2 a < -1 DE). De otra parte, se presentó una prevalencia de peso adecuado para la talla de 77,9%, de riesgo de sobrepeso de 15,1% y sobrepeso de 3,5%. No se presentó obesidad (>+3DE).
- **Índice de masa corporal para la edad–IMC/E:** el 19,5% de los menores de este grupo de edad presentó riesgo de sobrepeso (> 1 a ≤ 2DE), muy similar en niños (19,2%) y niñas (20%).
- La prevalencia de sobrepeso en este grupo de edad fue de 4,6% siendo mayor en niñas (8,6%) que en niños (1,9%). Solo un individuo de sexo masculino presentó obesidad (1,1%).

Niños y adolescentes:

- **Retraso en el crecimiento lineal:** siete de cada 10 niños, niñas y adolescentes se encontraron dentro de la normalidad y se presentó exceso de peso en dos de cada 10.

Adultos: alta prevalencia de exceso de peso (55,7%), similar a la reportada por la ENSIN 2015 (56,4%), afecta principalmente a las mujeres.

- Adultos con obesidad abdominal (68,4%), mayor en mujeres (85,2%) que en hombres (52,2%).

Adultos mayores de 65 años: la prevalencia de bajo peso en este grupo poblacional fue de (44,4%), el (38,9%) presentó un IMC normal y el (16,7%) sobrepeso.

Mujeres gestantes–IMC/EG: (28,6%) gestantes presentaron bajo peso para la edad gestacional, (42,9%) un IMC normal, sobrepeso (14,3%) y obesidad (14,3%). Para la gestante menor de edad se aplicó el punto de corte del indicador de talla para la edad y se encontró adecuado.

- La deficiencia de vitaminas y minerales es un problema grave de salud pública.
- La anemia, asociada a carencias nutricionales en especial de hierro, afecta a gran parte de la población.

- **Vivienda:** los materiales predominantes de las paredes exteriores de la vivienda son principalmente ladrillos, bloques o material prefabricado y piedra, seguidos de madera burda y tablas con 23,5% y 22,7% respectivamente.
- Los pisos de la vivienda en mayor proporción son de tierra o arena (72,4%) y el material predominante del techo o cubierta es el zinc (80,5%).
- Los techos son esencialmente en latas de zinc o de hoja de palma o de caña, esterilla u otro tipo de material vegetal.
- **Acceso a servicios y saneamiento básico:** el 73,9% de las viviendas del pueblo Sikuani no cuentan con ningún servicio público.
- La energía eléctrica es el servicio al cual tienen mayor acceso, pero cubre únicamente a una cuarta parte de la población (24,4%). El 8,4% tiene acueducto, a cuyas viviendas el agua llega todos los días de la semana. El 5,9% tiene acceso a alcantarillado, solo el 1,7% tiene gas natural o conexión a una red pública y el 5% cuenta con servicio de recolección de basuras.

Calidad e inocuidad de los alimentos

- **Fuentes de agua para preparación de alimentos**: el 61,5% de pozo sin bomba (aljibe, puntillo, jagüey o barreno), seguido de pozo con bomba (15,4%) y de ríos, quebradas, lagos o nacimientos (12,8%).
- **Tratamiento del agua para beber**: el 47% de los hogares usan el agua para beber tal y como la obtienen, utiliza filtros el 40,9% y la decanta un 11,3%, lo que significa que cerca de la mitad del pueblo realiza algún tratamiento al agua antes de beberla y la otra mitad no.
- **Consumo de bebidas en tetero o biberón:** al 27,8% (10) de los niños y niñas se les suministró durante el día y noche anterior a la encuesta alguna bebida en tetero o biberón. Práctica no recomendada porque puede llegar a afectar la salud, al desestimular la lactancia materna y porque requiere la disponibilidad de agua potable, así como prácticas adecuadas de manipulación e higiene de los teteros o biberones. Al 72,2% (26) no se les dio ninguna bebida en tetero o biberón.
- **Cuidados higiénicos en la preparación de las comidas para los niños menores de tres años**: el 83,3% de las madres prepara alimentos cada vez que el niño va a comer, y el 16,7% los prepara para todo el día. Los principales cuidados en la preparación de los alimentos de los niños menores de tres años corresponden al lavado de manos (74,2%) y el lavado de los alimentos (12,9%).

Conclusiones

En relación con la población, el territorio y la cultura

La población Sikuani, participante en la eta caracterización, asciende a 725 personas con distribución de 51,4% hombres y 48,6% mujeres. Al observar la distribución en tres grandes grupos de edad, los menores de 14 años representan el 44%, entre 15 a 64 años el 53% y el 3% las personas mayores de 65 años, mientras que la población nacional tiene la distribución de (26%), (66%) y (8%) respectivamente; es decir, la población Sikuani mantiene la estructura de una población joven. Es un pueblo que en su mayoría se reconoce como indígena (98%) y del pueblo Sikuani.

El actual poblamiento de las comunidades del pueblo Sikuani de Arauca se hace bajo la premisa de un pueblo ancestralmente nómada, actualmente sedentarizado, en quienes se conjuga una memoria nómada y un presente sedentario, con expresiones de nomadismo.

El pueblo atravesó una dinámica de transición, de pueblo nómada a sedentarizado, extremadamente traumática -y aún lo continúa siendo-; trauma que se desarrolló como consecuencia de las dinámicas de colonización que se produjeron sobre la Orinoquía desde el silgo XVI, fuertemente intensificada en la segunda mitad del siglo XX. Dinámica de transición, que evidentemente también se expresa en la transformación del sistema productivo y alimentario del pueblo Sikuani de Arauca.

Actualmente, la Orinoquía colombiana se ha convertido en campo abierto para el desarrollo de la agroindustria, liderada por la expansión de cultivos de palma, a costa de áreas naturales, el aumento de las explotaciones petroleras y la parcialización de las grandes fincas ganaderas; fenómenos que disminuyen las posibilidades de recuperación y/o expansión de los territorios actuales de las comunidades.

Las problemáticas ambientales del pueblo Sikuani son complejas; en principio, el estilo de vida nómada de los antepasados de las comunidades les permitían adaptarse a las dinámicas de lluvia y sequía de la llanura y movilizarse para acceder a diferentes fuentes de caza y frutos. El cambio de este estilo de vida nómada, ocasionado por multiples factores, repercute en la calidad de vida de las personas.

El establecimiento de los asentamientos o viviendas en zonas de riesgo como son los planos de inundación del río Arauca, dentro de territorios reducidos y encerrados por fincas ganaderas, es una situación que ha ocasionado una sobreexplotación de los limitados recursos forestales, que se evidencia en la escasez de especies de flora y fauna útiles. Esta escasez genera la necesidad de traspasar las fronteras de los resguardos en busca de alimento, hecho que genera conflictos con los vecinos por invasión de propiedades privadas, que irónicamente hacen parte de un territorio ancestral por el que se desplazaban los antepasados de las personas que habitan las comunidades.

En la actualidad, desde el punto de vista ecológico, las comunidades Sikuani se encuentran en un ambiente desafiante, la megacuenca del Orinoco es un enorme corazón que bombea agua desde la cordillera hacia el mar; por esta razón, una gran extensión del territorio se inunda periódicamente. Los asentamientos de las comunidades se encuentran en los planos de inundación de los ríos, lo que constituye un riesgo para la integridad de las familias, ya que los pulsos de inundación no solo pueden afectar las cosechas, también las viviendas y la salud de las personas.

Los suelos de los territorios de las comunidades Sikuani presentan fuertes limitaciones agrológicas dadas su baja fertilidad, anegamiento periódico o constante, susceptibilidad a la erosión, acidez y presencia de elementos tóxicos (aluminio). Características que se constituyen en un reto importante para mantener la productividad de los cultivos de subsistencia y comerciales de los cuales dependen.

La disminución de la oferta ambiental, es decir la disponibilidad de los recursos provenientes de la flora y fauna silvestres, es una problemática en aumento que afecta directamente la seguridad alimentaria de las comunidades. La pérdida de las coberturas naturales, en especial morichales, bosques y esteros, que son refugios de la biodiversidad, se debe a diferentes causas, entre ellas la expansión de pastos artificiales para la ganadería es una de las principales, así como la pérdida de espacios de uso fundamentales para el abastecimiento de alimentos por fuera de los resguardos como las lagunas, sabanas, bosques de galería, hábitat y refugio de la fauna.

La cacería es una actividad tradicional del pueblo Sikuani, mantener la posibilidad de practicarla es hacer posible que la esencia del saber indígena sobre la ecología del territorio se conserve y contribuya a conservar el estilo de vida y costumbres del pueblo; mientras que la pesca es una estrategia sostenible de acceso al alimento en la época de ribazón (el verano). Las actividades de caza

y pesca son escenarios pedagógicos de transmisión de conocimientos para las nuevas generaciones, además de fuente de alimentos.

Es importante recordar la importancia de la agricultura como una estrategia de acceso a los alimentos que, a su vez, fortalecía la cohesión de la comunidad, ya que era un espacio de poder (pues lo organizaba el capitán), un espacio de educación (transmisión de los saberes de generación en generación), y un lugar de producción, distribución y consumo de los alimentos que ayudaba a satisfacer la demanda alimentaria de la comunidad. En la actualidad, forma parte de una dinámica familiar de trabajo, con manejo de roles, en donde la siembra del conuco está a cargo generalmente de los hombres, pero las tareas de cosecha son asumidas por las mujeres y en estas dinámicas cotidianas, los niños y niñas, acompañan a su padre y su madre, de tal manera que el conuco se constituye en un escenario donde se garantizan los procesos de transmisión de los usos y costumbres.

La costumbre de mantener cerca de las viviendas especies de plantas que favorecen la salud y la complementación de la alimentación, permite abordar la seguridad alimentaria desde una perspectiva práctica. Por otro lado, incentivar la recuperación de semillas tradicionales y la diversificación de los conucos tendría un efecto con múltiples beneficios en cuanto a aumentar la oferta de alimentos y disminuir la vulnerabilidad ante eventos climáticos e hidrológicos extremos (sequias e inundaciones).

Respecto de otras condiciones de vida de la población Sikuani de Arauca, se estableció que el (8,5%) de la población entrevistada ha sido víctima del desplazamiento, fenómeno de violencia social que ha afectado tanto a los hombres como a las mujeres en similares proporciones, con la mayoría de desplazados desde hace 10 años y más; sin embargo, en tiempo inferior a cuatro años, también se ha presentado este fenómeno entre el pueblo Sikuani y especialmente al interior del mismo departamento de Arauca.

Por otra parte, existe una limitante de entrada para el ejercicio de los derechos como ciudadano y el acceso a servicios del Estado, y es que el (15%) de personas no tiene reconocimiento de su identidad a través de los documentos que oficialmente lo acreditan, con el mayor porcentaje en quienes tienen menos de siete años (24,2%).

Es de resaltar que el pueblo Sikuani mantiene la tradición de comunicarse en su lengua; así, se encontró un alto porcentaje de personas mayores de dos años hablan la lengua de su pueblo (76,8%). Quienes más hablan en lengua Sikuani se encuentran en el grupo de 60 y más años (89,3%), seguido del (83,6%) de las personas del grupo entre 26 a 59 años, lo que es significativo para la transmisión de la lengua y cultura. Así mismo, hay un importante porcentaje de población que sabe leer y escribir en lengua Sikuani, como también en español, por lo que el pueblo maneja el bilingüismo.

De otro lado, la oferta educativa está centrada en cinco escuelas y solo un Centro de Educación Indígena–CEIN en donde se desarrolla la etnoeducación. Se evidencia un importante porcentaje de población con dificultades para el acceso y permanencia en el sistema educativo. Un 39,7% no ha aprobado ningún nivel educativo y el mayor porcentaje de la población con aprobación de algún grado corresponde a básica primaria (33,7%), el 10% culminó algún grado de básica secundaria y es reducido el número y porcentaje de población con aprobación de otros niveles superiores a este. Se destaca sin embargo que el pueblo, tiene seis personas con algún grado aprobado en el nivel profesional, así como 45 en nivel preescolar.

En relación con las condiciones de servicios en las viviendas, se consideran deficitarias, en razón a que el 73,9% de estas no cuenta con conexión a servicios públicos, solo el 24,4% tiene acceso a energía eléctrica, mientras que a los demás servicios accede menos de una décima parte, así: el 8,4% tiene acueducto, el 5,9% cuenta con acceso a alcantarillado, el 1,7% tiene gas natural o conexión a una red pública y el 5% recolección de basuras. Por otra parte, para la eliminación de excretas, el 60,7% (n=71) no tiene servicio sanitario y quienes tienen (30,8% n=36), corresponden a inodoros conectados a pozos sépticos. En relación con el manejo de basuras, se evidenció que los programas y proyectos de las instituciones que suministran alimentos a las comunidades aportan gran parte de los residuos sólidos que están contaminando los resguardos.

La falta de disponibilidad de servicios que afecta el saneamiento básico de los hogares, puede incidir en la salud de los pobladores, en especial de los menores de cinco años propensos a desarrollar enfermedades relacionadas con las fuentes y calidad del agua, dado que en cerca de la mitad de los hogares la usan tal como la obtienen (47%) y la mayoría utiliza las fuentes naturales de agua. Así como la disposición de excretas y la eliminación de basuras, incluso de los desechos derivados de las actividades agrícolas y pecuarias naturales y plásticos o no orgánicos, que son arrojados a los patios o lotes a cielo abierto e incluso a las fuentes de agua. Falta de disponibilidad de servicios y malas prácticas de parte de la población, que impactan de manera negativa tanto sanitaria como ambientalmente el territorio donde vive el pueblo.

Las principales actividades de las cuales depende la subsistencia del grupo familiar referidas por los entrevistados, son la caza-pesca (69%) y la agricultura (66,4%), seguidas en una tercera parte por el jornaleo, las artesanías y la recolección de frutos. También considera la ganadería como actividad de subsistencia aproximadamente el 10% de los entrevistados y en proporciones inferiores, la cría de especies menores y la docencia. Con porcentajes inferiores al 5% hay dedicación a otras actividades de subsistencia e incluso se mencionan los subsidios del estado (3,4%) y llama la atención que algunas mujeres indígenas hayan tenido que dedicarse al servicio doméstico para subsistir (3,4%).

En relación con la recepción de ingresos, de 121 hogares entrevistados en 100 informaron que reciben ingresos, es decir en el 82,6%, mientras que en el 17,4% (21) ninguna persona recibe ingresos. De los 100 hogares en donde se reciben ingresos en el grupo familiar, una persona los obtiene en el 74%, en el 16% dos personas y en proporciones inferiores los reciben entre tres a 12 personas por grupo familiar.

Se evidencia debilidad organizativa y de articulación entre las comunidades del pueblo Sikuani de Arauca; se presentan conflictos entre familias, consumo de alcohol, y otro tipo de problemas como de personas en situación de calle. Igualmente, se ha debilitado la gobernabilidad de los territorios, los colonos no tienen respeto hacia las jurisdicciones de los resguardos y comunidades y las autoridades tradicionales no cuentan con mecanismos idóneos para hacer respetar su derecho al territorio.

Antiguamente, eran gobernados por un médico tradicional y por un *penajorobi* (capitán), que quiere decir "la cabeza", "el que dirige"; su rol principal era el de organizar el trabajo comunitario, mientras que el médico tradicional era la máxima autoridad, pues no solo tenía a cargo organizar la comunidad y cuidar de la salud colectiva, sino que también aplicaba la justicia. Actualmente, los capitanes no cuentan con la suficiente legitimidad dentro de las comunidades y su desaparición causa la desestructuración de la comunidad, pues tenían interiorizados los valores tradicionales de ser Sikuani y, al crear los resguardos, surge la figura del gobernador, debilitando aún más la figura tradicional del capitán.

En relación con consumo de alimentos, vitaminas y minerales, antropometría y salud en general

A pesar de la Política de Seguridad Alimentaria y Nutricional implementada en el país, con enfoque diferencial y étnico, la problemática alimentaria y nutricional de las comunidades indígenas es muy grave, con un fenómeno de doble carga nutricional, caracterizado por la coexistencia de la desnutrición proteico-calórica y la deficiencia de vitaminas y minerales, que afecta de forma negativa e irreversible el crecimiento, aprendizaje, desarrollo, salud y bienestar de los individuos de estos pueblos, en especial en los niños menores de cinco años, las mujeres gestantes y los adultos mayores.

La mayoría de las personas del pueblo Sikuani presentó alto riesgo de deficiencia de consumo de alimentos fuentes de energía, proteínas, grasa, vitaminas y minerales. Se encontró que la deficiencia de vitaminas y minerales constituye un problema grave de salud pública; los datos superan de manera significativa a los promedios nacionales. Las deficiencias de vitamina A y zinc, sumadas a las precarias condiciones sanitarias, de acceso a los alimentos seguros y en cantidad y calidad adecuada, contribuyen al retraso en el crecimiento, aumento de los procesos infecciosos, y a no alcanzar condiciones adecuadas de salud, nutrición y bienestar.

La anemia asociada a carencias nutricionales en especial de hierro, afecta a gran parte de la población, situación que potencia dificultades en el aprendizaje, el desarrollo cognitivo, el juego como diversión y medio de aprendizaje, el desempeño, la capacidad productiva en la vida adulta, la vida misma y su calidad.

Se destaca que las mujeres gestantes se enfrentan a graves deficiencias nutricionales que afectan su salud y el desarrollo de los bebés por nacer; por ello, es importante desarrollar programas que promuevan y garanticen una alimentación saludable antes, durante el embarazo y la lactancia, mediante complementación con sus propios alimentos y suplementación con nutrientes esenciales a las mujeres en edad fértil y a las lactantes, para evitar, tanto el bajo peso como el exceso de peso encontrado y lograr una mejor nutrición, como se analiza más adelante.

Aún en las condiciones adversas en las que habitan, las mujeres indígenas realizan la lactancia materna como práctica que promueve el aporte de nutrientes y defensas esenciales para que los niños superen el primer año de vida; por tanto, es necesario y urgente realizar intervenciones contextualizadas en este grupo de población.

Los alimentos que con mayor frecuencia consumen los Sikuani, tienen baja densidad de nutrientes; se evidenció que hacen parte de la alimentación una cantidad importante de alimentos procesados, altos en azúcares y sustancias químicas como la gaseosa y algunos productos de paquetes, mientras que se utilizan pocos alimentos autóctonos. Manifestación de transformación de los hábitos

alimentarios mediante la incorporación de alimentos externos y formas de preparación, lo que ha hecho que también se abandonen las preparaciones tradicionales, que afectan aún más la disponibilidad y el aporte de nutrientes esenciales y su situación nutricional.

Respecto a la evaluación del estado nutricional por la valoración antropométrica, la situación de los niños menores de cinco años en el pueblo Sikuani se caracteriza por un elevado número de niños, cerca del 62,4%, con alteraciones del crecimiento lineal (<-1DE). En el grupo de edad entre cero a 23 meses, se presentó el mayor porcentaje de talla adecuada, mientras que el retraso en talla fue mayor en el grupo de 24 a 35 meses; situación que permite una reflexión en la medida en que en los primeros meses de vida se presenta una mayor protección del estado nutricional por la lactancia materna, mientras que la introducción de alimentos podría ser insuficiente e inadecuada, y estar contribuyendo a afectar el crecimiento de los niños y las niñas.

Si se compara con las prevalencias de la ENSIN 2010 (13,2%) y 2015 (10,8%), la prevalencia de retraso en talla de los niños del pueblo Sikuani es mayor (22,4%), situación alarmante y que debe ser tenida en cuenta de manera inmediata para establecer los mecanismos de atención que permitan mejorar y mantener un buen estado nutricional en esta población teniendo como punto de partida la ventana de oportunidad dada por la edad hasta los tres años, que permite una recuperación de la talla en este grupo de edad.

De otra parte, el bajo Peso para la Edad o desnutrición global, afectó al 4,7% de los niños y niñas, cifra superior a la reportada por la ENSIN 2015 (3,7%), mientras que dos de cada 10 se clasificaron en riesgo de bajo peso, situación que amerita atención prioritaria y análisis de los contextos de la situación nutricional para prevenir el deterioro de la salud nutricional de estos niños y niñas.

Frente a la evaluación del indicador Peso para la Talla, aunque siete de cada 10 niños menores de cinco años presentaron peso adecuado para la talla, es importante tener en cuenta la carga de talla baja, sobre todo en aquellos niños y niñas clasificados en riesgo o exceso de peso (>+1DE) que representan el 18,6% de la población menor de cinco años. Se presentó un caso de desnutrición aguda y no se presentaron casos de desnutrición aguda severa.

De acuerdo con el indicador Índice de Masa Corporal para la edad, dos de cada 10 niños presentaron exceso de peso; sin embargo, es importante tener en cuenta la carga de talla baja en este grupo poblacional y analizar otras variables de tipo alimentario para establecer las causas del exceso de peso, por ser un factor de riesgo para padecer enfermedades cardiovasculares en la edad adulta.

De otra parte, el estado nutricional de los niños y adolescentes del pueblo Sikuani se caracteriza por el retraso en el crecimiento lineal en la mayoría de esta población (<-1DE) según el indicador Talla para la Edad. De acuerdo con indicador IMC/E, siete de cada 10 niños, niñas y adolescentes se encontraron dentro de la normalidad y se presentó exceso de peso en dos de cada 10.

En relación con el estado nutricional, a partir del comportamiento de los indicadores de Talla Edad, Peso para la Edad y Peso para la Talla, se puede inferir que los niños y niñas del pueblo Sikuani, especialmente los menores de cero a 36 meses de edad, se enfrentan al nacer a un ambiente con condiciones no favorables, en relación a determinantes nutricionales, de salud y de ambiente, entre otros y pueden sufrir detención del mismo, perdiendo la ventana de oportunidad de crecimiento lineal, la cual una vez perdida, si no se presentan las condiciones adecuadas en un tiempo apropiado, es muy difícil de recuperar. Si estas condiciones no permiten alcanzar la talla perdida debido a la detención del crecimiento, se produce una adaptación a las nuevas condiciones menos favorables, como un mecanismo del organismo para continuar con sus funciones y desarrollo vital; a esta adaptación se le conoce con el nombre de homeorresis, tal como explica Calzada, Raúl. Crecimiento del niño. Fundamentos fisiopatológicos. México, D.F.: McGraw Hill Interamericana, 1998.

Esta adaptación posiblemente explique el comportamiento de los indicadores de Peso para la Edad y el Peso para la Talla, que presentan prevalencias mucho más bajas de riesgo de bajo peso o bajo peso, comparadas con la baja talla a medida que aumenta la edad. En este sentido, el peso se adapta a las condiciones de crecimiento lineal, el cual, al ser afectado, hace que se adopte una nueva forma corporal, casi armónica, pero con una diferencia entre la edad cronológica y la edad biológica, involucrando no solo el peso y la talla, sino también el desarrollo intelectual y social de la población. Esta situación se ve reflejada en la alteración de la velocidad de crecimiento en los tres primeros años de vida, en los que se espera en promedio un crecimiento del 75% de su talla final, siendo este porcentaje a los cinco años del 86% de la talla de adulto.[255]

Frente al análisis de la situación de los adultos del pueblo Sikuani, se encontró alta prevalencia de exceso de peso (55,7%), similar a la reportada por la ENSIN

255 ORGANIZACIÓN MUNDIAL DE LA SALUD. El estado físico: uso e interpretación de la antropometría. Informe técnico No. 854. Ginebra, 1995.

2015 que es de 56,4%, afectando principalmente a las mujeres. Condición acompañada de una prevalencia de obesidad abdominal de 68,4% que afecta en su mayoría a las mujeres (85,2%), al igual que en los demás pueblos indígenas evaluados. Es importante recalcar que en este grupo de edad se presenta mayor riesgo de padecer enfermedades crónicas como hipertensión arterial, enfermedades cardiovasculares, diabetes y síndrome metabólico entre otras, que afectan no solo la salud sino la calidad de vida de esta población.

De otra parte, la situación de los adultos mayores de 65 años es compleja; cuatro de cada 10 presentaron bajo peso o desnutrición; menos de la mitad un IMC adecuado para la edad (38,9%) y uno de cada 10 presentó sobrepeso. Por ello, es de vital importancia incluir al adulto mayor y su familia en las estrategias y actividades de apoyo y educación alimentaria con el fin de promover un buen estado nutricional es este grupo poblacional.

Los pobladores no tienen una percepción positiva de las acciones institucionales alrededor de la seguridad alimentaria; la implementación de los programas por lo general se hace a través de fundaciones, algunas de ellas indígenas. Sin embargo, consideran que los programas no consultan su realidad y tradición, se dificulta el trabajo comunitario, algunas familias no se comprometen y no tienen sostenibilidad en el tiempo por parte de las instituciones. En el caso de proyectos productivos, se hace acompañamiento durante la producción, pero no en la comercialización, a lo que se suman las dificultades de las vías de acceso para llegar a los sitios de mercado. En el caso de proyectos en donde se suministran alimentos, por lo general no forman parte de sus hábitos alimentarios tradicionales, no son suficientes y con problemas de calidad; además, algunas personas se han hecho dependientes de estas ayudas y cuando no se suministran, no tienen qué comer.

Recomendaciones

En relación con la población, el territorio y la cultura

La prioridad para afrontar las problemáticas sociales que viven las comunidades es el fortalecimiento del gobierno propio, lo cual se puede materializar con el apoyo a la construcción o recuperación de reglamentos internos en las comunidades, también con la creación de una escuela de formación política, cuyos protagonistas sean autoridades tradicionales junto con los jóvenes y así ir configurando un liderazgo.

Tener en cuenta para el desarrollo de todas estrategias, programas y proyectos que se consideren pertinentes, el acompañamiento de las autoridades tradicionales (como los capitanes) y la comunidad en general, y garantizar la aplicación del enfoque diferencial en todas las actuaciones que se desarrollen con y para el pueblo Sikuani.

Es de suma importancia el favorecimiento de espacios de diálogo y trabajo de las comunidades con los vecinos para llegar a acuerdos que permitan regular la cacería, la pesca y la recolección, de acuerdo con los ciclos biológicos de las especies. Se propone la puesta en marcha de proyectos de conservación, orientados a la implementación de juegos económicos que permitan entender la dinámica de los bienes comunes (especies de fauna y flora silvestres) de los cuales dependen las comunidades. Respecto a la pesca, se considera importante alcanzar acuerdos en donde se establezcan tallas mínimas y temporadas de vedas, que convendrían para mejorar la disponibilidad de este recurso. Del mismo modo, plantear un escenario donde las comunidades puedan desplazarse y ser protectoras de los ecosistemas de los cuales dependen, a partir de la creación de un distrito de manejo integrado.

Para el proceso de reforestación en la comunidad Matecandela, se propone la elaboración de proyectos de recuperación y restauración ecológica a fin de fortalecer el hábitat de la flora y la fauna de la cual dependen las comunidades.
Fomentar acciones que promuevan la conservación de los ecosistemas, encaminadas a generar ambientes prósperos ecológicamente.

Es necesaria la gestión para el proceso de la ampliación y saneamiento de los resguardos. Las condiciones ecológicas de los resguardos son insuficientes para recrear sus usos y costumbres de acuerdo con sus tradiciones y tampoco asegu-

ran la disponibilidad ecológica para garantizar la seguridad alimentaria de estas comunidades (no hay que olvidar que gran parte de los resguardos son sabanas inundables). Por ello, también se propone reubicar las comunidades en terrenos de mayor altitud; permanecer en el plano de inundación de un río constituye un peligro latente dentro del escenario ecológico de la megacuenca.

Se requiere la atención prioritaria a las comunidades de los resguardos Corocito y Los Iguanitos, que han sido víctimas de desplazamiento forzado, por lo cual se debe realizar la restitución de sus derechos territoriales con medidas de asistencia, atención, y reparación integral a las víctimas.

El mejoramiento de la disponibilidad de alimentos implica el fortalecimiento de prácticas productivas propias; para ello se considera necesario que las instituciones que desarrollen programas o proyectos, además de fomentar el ejercicio de las prácticas productivas propias, brinden garantías para que sean sostenibles y redunden en el alcance de la seguridad alimentaria. Estas garantías deben gestionar la disponibilidad de recursos requeridos por estas prácticas, como el agua principalmente, además de formación, asistencia técnica, apoyo en la comercialización, entre otros.

Dadas las limitaciones físico-químicas de los suelos, estos procesos deben incluir en su desarrollo programas de orientación y capacitación en su manejo.

Es pertinente señalar la necesidad de fortalecer el sistema educativo propio, que posibilite afianzar el conocimiento de sus usos y costumbres y en general de su cultura, así como mejorar la cobertura y el nivel educativo del pueblo.

Se considera necesario desarrollar proyectos destinados a fortalecer la disponibilidad de servicios públicos, el saneamiento básico y especialmente el acceso a agua potable, sistemas de eliminación de excretas y de basuras, con el fin de garantizar condiciones mínimas de salubridad e involucrar a las personas en procesos de formación prácticos, que les permitan interiorizar el manejo adecuado de las basuras, de las excretas y del tratamiento del agua para consumo, como alternativas a la disponibilidad real y pronta de servicios en las comunidades.

Espacio importante merece el tema del agua como fuente de vida, por ello se requiere brindar garantías para el acceso permanente al agua potable y saneamiento básico: se parte de la premisa de que el agua es fundamental para la seguridad alimentaria y la nutrición, y es indispensable disponerla en condiciones idóneas (calidad) y cantidad adecuadas, bien sea para beber como para el saneamiento, la producción alimentaria (pesca, cultivos y ganadería) y la elaboración, transformación y preparación de los alimentos. Entendiendo lo anterior, es imperativo dar una solución concreta para la disponibilidad de este recurso en las cantidades requeridas y con la calidad necesaria, mediante el diseño e implementación de soluciones definitivas con garantía de autosostenibilidad.

En relación con consumo de alimentos, vitaminas y minerales, antropometría y salud en general

Aunque cuatro de cada 10 mujeres gestantes se encontraron con un IMC/E adecuado para la edad gestacional (42,9%), el 28,6% presentó exceso de peso (sobrepeso u obesidad) y el 28,6% bajo peso, por lo que es importante garantizar un adecuado seguimiento a estas mujeres, ya que el estado nutricional materno es un factor determinante del crecimiento fetal y el peso del recién nacido,[256] por lo que la atención prioritaria y educación en nutrición en los controles prenatales y antes de la gestación, en este caso con enfoque diferencial, son importantes para mejorar las prácticas alimentarias antes, durante y después del embarazo, a fin de mejorar el estado nutricional materno y reducir el riesgo de resultados negativos de salud para la madre y para sus hijos.[257] Además, fomentar la lactancia materna como estrategia básica para combatir la desnutrición en los niños menores de dos años.

Dado que en este momento hay una deficiencia de micronutrientes esenciales, se recomienda desarrollar un programa para estimular y aumentar el consumo de alimentos autóctonos y la suplementación adecuada para cada uno de los grupos de población.

Para las instituciones que brindan atención alimentaria a las comunidades, es muy importante tener siempre presente, que la alimentación no solo debe satisfacer la necesidad del hambre y nutrir, sino que además debe y puede aportar a la recomposición del tejido sociocultural de las comunidades Sikuani de Arauca.

Se debe propender por generar la autonomía alimentaria de las comunidades y evitar la dependencia de los programas que ofrece el Estado, en un ejercicio participativo con las propias comunidades. En este sentido, es importante fortalecer la creación de conucos comunitarios que, además de crear escenarios de trabajo,

256 ARCOS, Estela; OLIVO, Adriana; ROMERO, Juana; SALDIVIA, Jacqueline; CORTÉS, Julia y CARRETTA, Lilian. Relación entre el estado nutricional de madres adolescentes y el desarrollo neonatal. En: Boletín de la Oficina Sanitaria Panamericana, 1995, Vol. 118, No. 6, p. 488-497.

257 RUSH, David. Nutrition and maternal mortality in the developing world. En: American Journal of Clinical Nutrition, 2000, Vol. 72, No. 1, p. 212S-40S.

también ayudarían a la recuperación de algunos de sus usos y costumbres, así como a la seguridad alimentaria de estas comunidades.

La alimentación para las comunidades en el contexto de la atención institucional debe ser repensada, es necesario que las instituciones que brindan atención alimentaria en las comunidades, desarrollen planes de manejo de residuos sólidos durante su atención, y procesos de capacitación a las comunidades sobre el cuidado del medio ambiente, asumiendo así su corresponsabilidad.

Se debe generar por parte de las instituciones estatales la atención diferenciada para las mujeres de las comunidades Sikuani a través de programas y proyectos, dado el actual contexto de vulneración en el que están viviendo las comunidades Sikuani.

Se identificó como necesidad la atención integral en salud, teniendo en cuenta que es un común denominador en las comunidades objeto de estudio. La naturaleza de esta necesidad varía en dos formas en las comunidades: algunas no cuentan con acceso a ningún servicio de atención en salud y las restantes los reciben con baja frecuencia debido a las dificultades que enfrentan para acceder como el transporte o las limitaciones en la comunicación (lengua materna); además, el servicio no incluye un enfoque diferencial que respete sus usos y costumbres y cosmovisión. Es muy importante que las entidades encargadas de la salud lleguen hasta los territorios a través de brigadas. La atención primaria en salud para las familias y comunidades al brindar asistencia y atención médica, contribuye a mejorar las condiciones de vida de la población mediante la promoción de la salud y la prevención de la enfermedad.

También, es importante el establecimiento de una escuela de médicos tradicionales con el fin de recuperar su saber médico tradicional; otra posibilidad es la creación de una asociación de autoridades tradicionales del pueblo Sikuani de Arauca, integrando los propios procesos organizativos de las comunidades, para ir subsanando algunas de sus debilidades, en tanto se plantee un proyecto organizativo en torno al pueblo Sikuani de Arauca.

Es necesario, urgente y fundamental, implementar estrategias diferenciales, utilizando la evidencia para definir los programas y proyectos más eficientes y efectivos, siempre respetando y recuperando las prácticas culturales particulares de cada uno de los pueblos, en este caso de la comunidad Sikuani, con un enfoque de determinantes sociales que realmente permita impactar de manera positiva esta compleja problemática multifactorial.

La atención diferenciada para la población infantil de las comunidades Sikuani, es necesaria por la grave situación de sus derechos fundamentales. En este caso, el ICBF y demás entidades en los territorios, están llamadas a fortalecer los programas de atención a la primera infancia de estas comunidades y de las diferentes poblaciones identificadas, en trabajo con familias y comunidades, en la restitución de derechos, como también en medidas o acciones de prevención.

Por otra parte, es muy importante señalar cómo los vínculos afectivos son cruciales como estrategia para ayudar a que los procesos de desintoxicación y rehabilitación lleguen a ser exitosos para la población identificada en calle. En efecto, es de suma importancia el acompañamiento de las familias y las comunidades en estos procesos, para ofrecer alternativas y proyectos de vida.

El pueblo requiere ampliar capacidades y oportunidades para alcanzar condiciones que impulsen el mejoramiento de sus condiciones de vida y de satisfacción de las necesidades básicas insatisfechas para la pervivencia, física, social y cultural. En consonancia entonces, se requiere de estrategias a largo plazo que fortalezcan la participación y de la corresponsabilidad de los diferentes actores incluidos, tendientes a conseguir el goce efectivo del derecho a la salud, alimentación, educación, y el desarrollo de actividades necesarias para garantizar su seguridad alimentaria y nutricional, en coherencia con su cultura y enfoque diferencial real.

Bibliografía

ALCALDÍA DE ARAUCA, CORPORINOQUÍA, UNIVERSIDAD NACIONAL y ASOCIACIÓN DE PROFESIONALES NUEVA OPCIÓN (ASONOP). Plan de Ordenamiento Territorial municipio Arauca. Arauca, 2014.

ALCÁNTARA, Camilo; MENDOZA, Manuel; PLASCENCIA, Héctor; ROSETE, Fernando y BOCCO, Gerardo. Análisis de la aptitud territorial. Una perspectiva biofísica. México, D.F.: Secretaría de Medio Ambiente e Instituto Nacional de Ecología y Universidad Autónoma de México, 2011.

ARCOS, Estela; OLIVO, Adriana; ROMERO, Juana; SALDIVIA, Jacqueline; CORTÉS, Julia y CARRETTA, Lilian. Relación entre el estado nutricional de madres adolescentes y el desarrollo neonatal. En: Boletín de la Oficina Sanitaria Panamericana, 1995, Vol. 118, No. 6, p. 488-497.

ASOCIACIÓN COLOMBIANA DE ENDOCRINOLOGÍA. Consenso Colombiano de Síndrome Metabólico. Bogotá, D.C., 2006.

ATALAH, Eduardo; CASTILLO, Cecilia; CASTRO, René y ALDEA, Amparo. Propuesta de un nuevo estándar de evaluación nutricional en embarazadas. En: Revista Médica de Chile, 1997, No. 125, p. 1429-1436.

BIRD, Julia; RONNENBERG, Alayne; CHOI, Sang; DU, Fangling; MASON, Joel y ZHENHUA, Liu. Obesity is associated with increased red blood cell folate despite lower dietary intakes and serum concentrations. En: Journal of Nutrition, 2015, Vol. 145, No. 1, p. 79-86.

CALZADA, Raúl. Crecimiento del niño. Fundamentos fisiopatológicos. México, D.F.: McGraw Hill Interamericana, 1998.

CONSEJO NACIONAL DE POLÍTICA ECONÓMICA SOCIAL. Documento CONPES 113. Política Nacional de Seguridad Alimentaria y Nutricional - PSAN. Bogotá, D.C., 2008.

CONSEJO REGIONAL DE PLANIFICACIÓN ECONÓMICA Y SOCIAL (CORPES) ORINOQUÍA COLOMBIANA [online]. La Orinoquía colombiana, visión monográfica. CORPES Orinoquía, 1996. Disponible en: https://bit.ly/3fDTYSg

CORTE CONSTITUCIONAL. Auto 382/2010 Medidas de protección a derechos fundamentales de personas indígenas desplazados en el marco del estado de cosas inconstitucional en sentencia T-025/04 y Auto A004/09. Bogotá D.C., 10 de diciembre de 2010.

COUSING, Robert. Cinc. En: Conocimientos actuales sobre nutrición. Washington, D.C.: OPS, 1997. p. 312-324.

DEPARTAMENTO ADMINISTRATIVO NACIONAL DE ESTADÍSTICA (DANE) [online]. Cartilla de conceptos básicos e indicadores demográficos. Talleres regionales dirigidos a los grupos étnicos. Febrero de 2007. Disponible en: https://www.dane.gov.co

DEPARTAMENTO ADMINISTRATIVO NACIONAL DE ESTADÍSTICA (DANE). [online]. Herramienta Sistema de Información Geográfica para la planeación y el Ordenamiento Territorial (SIGOT). Bogotá, D.C., 2017. Disponible en: https://bit.ly/3iAmpAo

DEPARTAMENTO ADMINISTRATIVO NACIONAL DE ESTADÍSTICA (DANE) [online]. Proyecciones de población. Edades simples 1985- 2020. Disponible en: https://www.dane.gov.co/

DEPARTAMENTO ADMINISTRATIVO NACIONAL DE ESTADÍSTICA (DANE). [online]. Pueblos indígenas de Colombia. Resultados del Censo Nacional de Población y Vivienda 2018. Publicado en septiembre 16 de 2019. Disponible en: https://bit.ly/3nEJ6a5

FONDO DE LAS NACIONES UNIDAS PARA LA INFANCIA (UNICEF) [online]. Fortalecimiento de la cultura e idiomas indígenas desde la oralidad. Visión de la cultura y la sociedad Jivi-Sikuani Puerto Ayacucho. Bogotá, D.C., 2006. Disponible en: https://uni.cf/3ljDZKp

FOOD AND AGRICULTURE ORGANIZATION OF THE UNITED NATIONS AND WORLD HEALTH ORGANIZATION. Human vitamin and mineral requirements. Report of a joint FAO/WHO expert consultation. Bangkok, 2001.

FORERO ROZO, Ana María. Indígenas Hiwi (Sikuani) del municipio de Arauca. Tercer Informe. Bogotá, D.C.: Ministerio de Cultura, 2008.

FUENTES DE IMÁGENES SATELITALES. Digital Globe, Geoeye, Earth Start Geographics, CNES/Airbus DS, USDA, USGS, AEX, Getmapping, Aerogrid, IGN, IGP, Swisstopo, and the GIS user community.

GOBIERNO NACIONAL [online] Plan Nacional de Desarrollo 2010-2014. Anexo IV.C.1.-1. Acuerdo con los pueblos indígenas. Bogotá, D.C., 2013. Disponible en: https://bit.ly/3ks4tsC

GONZÁLEZ, Álvaro. Estudio general de suelos de la intendencia de Arauca. Bogotá: Instituto Geográfico Agustín Codazzi, 1986.

GOVEA, Carlos y AGUILERA, Hernando. Cuencas sedimentarias de Colombia. Bogotá, II Simposio Bolivariano Exploración Petrolera en las Cuencas Subandinas, 1985.

INSTITUTO COLOMBIANO DE BIENESTAR FAMILIAR. Plan Nacional de Seguridad Alimentaria y Nutricional (PNSAN) 2012-2019. Bogotá, D.C., 2012.

INSTITUTO COLOMBIANO DE BIENESTAR FAMILIAR, ASOCIACIÓN PROBIENESTAR DE LA FAMILIA COLOMBIANA (PROFAMILIA), INSTITUTO NACIONAL DE SALUD, UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA y ORGANIZACIÓN PANAMERICANA DE LA SALUD. Encuesta Nacional de la Situación Nutricional en Colombia ENSIN, 2005. Bogotá, D.C.: Panamericana Formas e Impresos, 2006.

INSTITUTO COLOMBIANO DE BIENESTAR FAMILIAR Y UNIVERSIDAD DE EXTERNADO DE COLOMBIA. Estudio Nacional de la Situación Alimentaria y Nutricional de los Pueblos Indígenas de Colombia: Pueblo Sáliba (Resguardo Caño Mochuelo) ENSANI 2012–2014. Bogotá, D.C., 2015.

INSTITUTO DE HIDROLOGÍA, METEOROLOGÍA Y ESTUDIOS AMBIENTALES (IDEAM). Mapa de coberturas de la tierra. Leyenda Corine Land Cover adaptada a Colombia. Escala 1:100.000. Bogotá, D.C., 2012.

INSTITUTO DE HIDROLOGÍA, METEOROLOGÍA Y ESTUDIOS AMBIENTALES (IDEAM). [online]. Tiempo y clima región Orinoquía. Bogotá, D.C., 2017. Disponible en: https://bit.ly/3nTN0va

INSTITUTO DE INVESTIGACIÓN DE RECURSOS BIOLÓGICOS ALEXANDER VON HUMBOLDT (IAVH). Informe sobre el estado de la biodiversidad en Colombia 2007-2008: piedemonte Orinoquense, sabanas y bosques asociados al norte del río Guaviare. Bogotá D.C., 2009.

INSTITUTO GEOGRÁFICO AGUSTÍN CODAZZI (IGAC). Estudio General de Suelos y Zonificación de Tierras del Departamento del Putumayo. Bogotá, D.C., 2014.

INSTITUTO GEOGRÁFICO AGUSTÍN CODAZZI (IGAC). Zonas de vida o formaciones vegetales de Colombia. Bogotá D.C., 1977.

JOHNSTON, Carol. Vitamina C. En: Conocimientos actuales sobre nutrición. Publicación científica y técnica No 592. 8ª ed. Washington D.C.: Organización Panamericana de la Salud y Organización Mundial de la Salud, 2003.

KASSEBAUM, Nicholas, et al. A systematic analysis of global anemia burden from 1990 to 2010. En: Blood, 2014, Vol. 123, No. 5, p. 615-624.

KUCZMARSKI, Marie; KUCZMARSKI, Robert y NAJJAR, Matthew. Descriptive anthropometric reference data for older americans. En: Journal of the American Dietetic Association, 2000, Vol. 100, No. 1, p. 59-66.

LANDABURU, Jon. Las lenguas indígenas de Colombia: presentación y estado del arte. En: Amerindia, 2004,2005 Vol. 29, No. 30, p. 3-22.

LÓPEZ TORRES, José Manuel. Pirámides de población. [online]. Universidad de Sevilla, 2017. Disponible en: https://bit.ly/3oO9vTv

MARGALEF, Ramón. Ecología. Michigan: Universidad de Michigan, 1986.

MARTÍNEZ, Marco Julián. Segundo informe: Indígenas de los Llanos del Casanare y Arauca: Sikuani, Wipijiwi y Sáliba. Bogotá, D.C.: Ministerio de Cultura e Instituto Colombiano de Antropología e Historia, 2008.

MINISTERIO DE CULTURA [online]. Cartografía de la diversidad. Los Sikuani: entrañables defensores de su territorio. Bogotá, D.C., 2010. Disponible en: https://bit.ly/3754YnM

MINISTERIO DE SALUD Y PROTECCIÓN SOCIAL. Resolución 2465 de 2016. Bogotá, D.C., 14 de junio de 2016.

MINISTERIO DE LA PROTECCIÓN SOCIAL. Decreto 2509 de 2003. Bogotá, D.C., 3 de septiembre de 2003.

MINISTERIO DE SALUD [online]. ABECÉ del control y la prevención de la deficiencia de micronutrientes. Disponible en: https://bit.ly/3lXfJ1i

MINISTERIO DE SALUD [online]. Abecé de la lactancia materna. Disponible en: https://bit.ly/2HDd2Dd

MINISTERIO DE SALUD [online]. Infecciones Respiratorias Agudas (IRA). Disponible en: https://bit.ly/2S3wI52

MINISTERIO DE SALUD [online]. Ruta Integral de Atenciones a la Primera Infancia (RIAS). Salud y Nutrición. Disponible en: https://bit.ly/30fOFlv

MINISTERIO DE SALUD Y PROTECCIÓN SOCIAL. Recomendaciones de Ingesta de Energía y Nutrientes -RIEN- Resolución 3803 de 2016. Bogotá, D.C., 2016.

MINISTERIO DE SALUD Y PROTECCIÓN SOCIAL Y ORGANIZACIÓN PANAMERICANA DE LA SALUD. Libro clínico de la atención integrada de las enfermedades prevalentes de la infancia. Bogotá D.C., 2015.

MISSOURI BOTANICAL GARDEN [online]. Buscador de plantas. Missouri: Botanical Garden. Disponible en: http://www.tropicos.org

MORA, Carolina; PEÑUELA, Lourdes y CASTRO, Francisco. Estado del conocimiento de los ecosistemas de las sabanas inundables de la Orinoquia Colombiana. En: Orinoquía, 2015, Vol. 19, No. 2, p. 253-271.

MUÑOZ, José [online]. Se seca La laguna del Lipa. El petróleo y la sed de dinero acaban con este paraíso. Las Dos Orillas (03 de abril de 2015). Disponible en: https://bit.ly/379TH5w

OFICINA DEL ALTO COMISIONADO DE LAS NACIONES UNIDAS PARA LOS REFUGIADOS (ACNUR) [online]. Comunidades indígenas en Colombia. Bogotá, D.C., 2011. Disponible en: https://bit.ly/2KDKMln

ORGANIZACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS PARA LA ALIMENTACIÓN Y LA AGRICULTURA (FAO). [online]. La CISAN incorpora el enfoque diferencial étnico en Plan Nacional de Seguridad Alimentaria y Nutricional. Disponible en: https://bit.ly/2HGqmXj

ORGANIZACIÓN INTERNACIONAL PARA LAS MIGRACIONES (OIM) [online]. Caracterización Etnográfica Comunidad Indígena de Matecandela, Arauca. Bogotá, D.C., 2018. Disponible en: https://bit.ly/3nYlpcu

ORGANIZACIÓN NACIONAL INDÍGENA DE COLOMBIA (ONIC) y MINISTERIO DEL INTERIOR [online]. Plan de Salvaguarda del pueblo indígena Sikuani de la Orinoquía colombiana: jiwisikuanitsi wajanakua liwaisinamuto. Bogotá, D.C., 2012. Disponible en: https://bit.ly/3fy9UW3

ORGANIZACIÓN MUNDIAL DE LA SALUD. El estado físico: uso e interpretación de la antropometría. Informe técnico No. 854. Ginebra, 1995.

ORGANIZACIÓN MUNDIAL DE LA SALUD (OMS) [online]. Enfermedades diarreicas, 2017. Disponible en: https://bit.ly/3n28GWf

ORTIZ, Francisco. El rezo del pescado, ritual de pubertad femenina entre los Sikuani y Cuiba. En: Maguaré, 1988, No.6-7, p. 27-47. Disponible en: https://bit.ly/36gbfhk

OTTEN, Jennifer; PITZI, Jennifer y MEYERES, Linda. Dietary Reference Intakes the Essential guide to Nutriente Requirements. Washington D.C: The National Academies Press, 2006.

POMBO, Diana (Ed.). Perfil ambiental de Colombia. Bogotá, D.C.: Impresiones Escala, 1990.

RAMIA, Mauricio. Tipos de sabana en los llanos de Venezuela. En: Boletín de la Sociedad Venezolana de Ciencias Naturales, 1967, Vol. 27, No. 112, p. 264-288.

ROHNER, Fabian; et al. Biomarkers of Nutrition for Development--iodine. En: Journal of Nutrition, 2014, Vol. 144, No. 8, 1322S-13425S.

ROSERO, Lina. [online] Análisis de la normatividad y política pública para la etnoeducación del pueblo Sikuani, del municipio de Arauca. Universidad Cooperativa sede Arauca, 2014, p. 23. Disponible en: https://bit.ly/3q2sVVA

ROSIQUE, Javier; RESTREPO, María; MANJARRÉS, Luz; GÁLVEZ, Aída y SANTA, Johana. Estado nutricional y hábitos alimentarios en indígenas Embera de Colombia. En: Revista Chilena de Nutrición, 2010, Vol. 37, No. 3, p. 270-280.

RUSH, David. Nutrition and maternal mortality in the developing world. En: American Journal of Clinical Nutrition, 2000, Vol. 72, No. 1, p. 212S-40S.

SALAMANCA, Sonia. La vegetación de la Orinoquía Amazonía: fisiografía y formaciones vegetales. En: Geografía, 1983, Vol. 10, No. 2, p. 5-31.

SALAZAR, Patricia y GARCÉS, Diego. Peces del llano. Naturaleza de la Orinoquía. Bogotá, D.C.: Cristina Uribe Editores, 1996.

SECRETARÍA DE SALUD ALCALDÍA DE MEDELLÍN. Perfil de seguridad alimentaria y nutricional de Medellín y sus corregimientos. Medellín: Alcaldía de Medellín y Universidad de Antioquia, 2015.

TANUMIHARDJO, Sherry; et al. Biomarkers of Nutrition for Development (BOND)-Vitamin. En: The Journal of Nutrition, 2014, Vol.144, No. 8, p. 1322S–13425S.

THE NATURE CONSERVANCY. Plan de manejo cultural y ambiental de Santa Teresita del Tuparro. Bogotá, D.C., 2015.

TORRES, Graciela; MADRID, Liliana y SANTONI, Mirta. El alimento, la cocina étnica, la gastronomía nacional. Elemento patrimonial y un referente de la identidad cultural. En: Scripta Ethnologica, 2004, Vol. 26, p. 55-66.

TORTOISE Y FRESHWATER TURTLE SPECIALIST GROUP [online]. Chelonoidis denticulata. The IUCN Red List of Threatened Species. e.T9008A12949796 1996. Disponible en: https://bit.ly/3jl9lji

TRUJILLO, Fernando y USMA, Saulo. (Ed). Biodiversidad del Casanare: Ecosistemas Estratégicos del Departamento. Gobernación de Casanare. Bogotá D.C.: Fondo Mundial para la Naturaleza, 2011.

VICEPRESIDENCIA DE LA REPÚBLICA: OBSERVATORIO DE DERECHOS HUMANOS Y DERECHO INTERNACIONAL HUMANITARIO [online]. Algunos indicadores sobre la situación de los derechos humanos en el departamento de Arauca. Bogotá, D.C., 2004. Disponible en: https://bit.ly/2HDQv9K

VINCELLI, Paul. Estudio de la vegetación del territorio faunístico “El Tuparro”. En: Cespedesia, 1981, Vol. 10, No. (37-38), p. 5-54.

WEAVER, C. Calcio. En: Conocimientos actuales sobre nutrición. Washington, D.C.: OPS, 1997. p. 312-324.

WORLD METEOROLOGICAL ORGANIZATION. International Meteorological Vocabulary. Series WMO/OMM/BMO No. 182. Second edition. Geneva: Secretariat of the World Meteorological Organization, 1992.

ZINCK, Alfred. [online]. Geopedología. Elementos de geomorfología para estudios de suelos y de riesgos naturales. Enschede: ITC. Faculty of Geo-Information Science and Earth Observation, 2012. Disponible en: https://bit.ly/3jhw0wV

Instituto Colombiano de Bienestar Familiar
Sede de la Dirección General
Av Cra 68 Nº 64C-75 Bogotá
PBX (1) 4377630

141 LÍNEA DE ATENCIÓN A NIÑOS, NIÑAS Y ADOLESCENTES.
PROTECCIÓN · EMERGENCIA · ORIENTACIÓN

Línea gratuita nacional ICBF:
01 8000 91 80 80
www.icbf.gov.co

ICBFColombia
@ICBFColombia
@icbfcolombiaoficial